Ciudades imaginadas

de AMÉRICA LATINA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FLACSO ARGENTINA
UNAD Universidad Nacional Abierta y a Distancia ACREDITADA EN ALTA CALIDAD
IMAGINARIOS URBANOS

Sello Editorial
Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

CIUDADES IMAGINADAS DE AMÉRICA LATINA

Dirección conceptual y metodológica:
Armando Silva

Coordinación de la investigación:
Paula Mascías

Editores de la publicación:
María Estela Guevara Zárraga
Carolina Salguero Mejía
Mauricio Vera Sánchez
Paula Mascías

Grupo de investigación:
Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas imaginadas (CyCLI)

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

Jaime Alberto Leal Afanador
Rector

Constanza Abadía García
Vicerrectora Académica y de Investigación

Leonardo Yunda Perlaza
Vicerrector de Medios y Mediaciones Pedagógicas

Edgar Guillermo Rodríguez Díaz
Vicerrector de Servicios a Aspirantes, Estudiantes y Egresados

Leonardo Evemeleth Sánchez Torres
Vicerrector de Relaciones Intersistémicas e Internacionales

Martha Viviana Vargas Galindo
Vicerrectora de Inclusión Social para el Desarrollo Regional y la Proyección Comunitaria

Einar Iván Monroy Gutiérrez:
Decano Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

Juan Sebastián Chiriví Salomón
Líder nacional del Sistema de Gestión de la Investigación (SIGI)

Martín Gómez Orduz
Líder Sello Editorial UNAD

CIUDADES IMAGINADAS DE AMÉRICA LATINA

307.76
G939

Guevara Zárraga, María Estela

¿Qué es ser latino hoy? Ciudades imaginadas en América Latina /ed. María Estela Guevara Zárraga, Carolina Salguero Mejía, Mauricio Vera Sánchez … [et al.].-- [1.a ed.]. -- Bogotá: Sello Editorial UNAD/2026. (Grupo de investigación: Ciudades, Ciomunidades y Fronteras Latinas imaginadas (CyCLI))

ISBN: : 978-628-7857-86-5

e-ISBN: 978-628-7857-87-2

1. Imaginarios urbanos 2. Ciudades latinoamericanas 3. Identidad latinoamericana 4. Cultura urbana 5. América Latina 6. Comunidades 7. Fronteras I. Guevara Zárraga, María Estela II. Salguero Mejía, Carolina III. Vera Sánchez, Mauricio IV. Mascías, Paula.

Catalogación en la publicación – Biblioteca Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Ciudades imaginadas de América Latina

Dirección metodológica:
Armando Silva
Coordinación de la investigación:
Paula Mascías
Editores de la publicación:
María Estela Guevara Zárraga, Carolina Salguero Mejía, Mauricio Vera Sánchez y Paula Mascías
Grupo de Investigación:
Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas imaginadas (CyCLI)

ISBN: : 978-628-7857-86-5
e-ISBN: 978-628-7857-87-2

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH
©Editorial
Sello Editorial UNAD
Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Calle 14 sur No. 14-23
Bogotá, D.C.

Octubre de 2026

Corrección de textos: Jaime David Pinilla - Hipertexto SAS
Diseño de portada: Lorena Marchetti
Foto de portada: Laura Silva Abello
Diagramación: Hipertexto SAS
Edición integral: Hipertexto SAS

Cómo citar este libro: Silva, A. y Mascías, P. (Dirs.) (2026) *Ciudades imaginadas de América Latina*. M. E. Guevara Zárraga, C. Salguero Mejía y M. Vera Sánchez (Eds.). Sello Editorial UNAD. https://doi.org/10.22490/UNAD.9786287857872

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons - Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional. https://co.creativecommons.net/tipos-de-licencias/



CONTENIDO

PREFACIO 17

PREFÁCIO 19

PREFACE 21

NOTA DIRECTORA FLACSO ARGENTINA 23

NOTA RECTOR UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA 25

RESEÑA DE LOS AUTORES 27

CV Dirección y Coordinación de equipos locales por ciudad, comunidad o frontera imaginada 27
ARGENTINA 27
BOLIVIA 28
BRASIL 28
CHILE 30
COLOMBIA 30
CUBA 32
MÉXICO 33
PERÚ 34
FRONTERAS 35

AGRADECIMIENTOS 37

PRESENTACIÓN 39

Origen y antecedentes del Programa Internacional Imaginarios urbanos - Ciudades imaginadas 40
Acerca de la metodología 40
Nueva fase de la investigación en imaginarios urbanos 2021-2024: Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas imaginadas (CyCLI) 41
42

APRESENTAÇÃO 47

Origem e Antecedentes do Programa Internacional Imaginários Urbanos - Cidades Imaginadas 48

Sobre a Metodologia 49
Nova Fase de Pesquisa sobre Imaginários Urbanos 2021-2024:
Cidades, Comunidades e Fronteiras Imaginadas da América Latina (CyCLI) 50

PRESENTATION 55

But what are imagined cities? 55
Origins and Background of the International
Urban Imaginaries Program – Imagined Cities 56
About the Methodology 57
New Phase of Research on Urban Imaginaries 2021–2024:
Imagined Latin American Cities, Communities, and Borders (CyCLI) 58

INTRODUCCIÓN 63

¿Qué es ser latino en el mundo? 63
Iconologías latinas y emblemas ciudadanos 74
Arte público e imaginarios urbanos 89
Referencias 97

INTRODUÇÃO 99

O que significa ser latino-americano no mundo? 99
Iconologias latinas e emblemas cívicos 111
Arte pública e imaginários urbanos 126

INTRODUCTION 135

What does it mean to be Latino in the world? 135
Latin iconologies and civic emblems 146
Public art and urban imaginaries 160

MAPA PARA VIAJAR POR LAS CIUDADES IMAGINADAS 171

EL COLOR COMO HUELLA
CIUDADES QUE SE SIENTEN AZUL 172

BOGOTÁ IMAGINADA 173

¡Ala! ¿Cómo estás?... Gusto en saludarte 175
Bienvenido a la capital 176
¿Solos y más viejos? 177
¿Estudias o trabajas? 177
En el “Hotel Mama” 179
Ninis, ñeros y gomelos 179
Vivir en “la nevera” 182

¿A qué dedica el tiempo libre? 187
¿En bici o en transmilleno? 193
¡Qué miedo! 194
Centro histórico-centro internacional 195
Horas de encierro 197
No hay mal que por bien no venga 197
Entre Gaitán y Galán 198
Contra el paquetazo de Duque 201
¡Seguimos en contacto! 202
Bogotá ¡qué chimba! 204
Alegres, optimistas y orgullosos de vivir en Bogotá 205
Bibliografía 207

BRASÍLIA IMAGINADA 211

Raízes e resiliência: o tecido histórico de Brasília 213
Espelhos da Modernidade: Reflexões e Revelações 216
Horizontes que abraçam resistência e esperança 219
O cerrado e o urbano: um encontro silencioso 220
A resistência da Ceilândia 221
Um final pintado de luz 222
Entre a alegria e a angústia, a esperança se reinventa 223
Horizontes e esperanças: traçando o futuro de Brasília 227
Entre contrastes e desafios 230
Anseios e considerações 232

BUENOS AIRES IMAGINADA 233

Buenos Aires, ¿vos quién sos? 235
¿Qué dice su gente sobre la ciudad? 236
La ciudad al ritmo del 2x4 239
Las nochecitas de Buenos Aires tienen ese qué sé yo, ¿viste? 242
En la ciudad de la furia con sus trajes de colores 243
Voy a hacer una huelga y un quilombo en el Obelisco 244
Marejada y los 100 barrios porteños 245
Yo adivino el parpadeo, de las luces que a lo lejos, van marcando mi retorno 247
Con amigos que abrazamos y rencores que olvidamos en las mesas de café 248
El mapa de Buenos Aires dibujado a través sus fantasmas urbanos 249
Lo que más y lo que menos gusta de la ciudad 250
Los ciudadanos con sus temporalidades, marcas y rutinas 251
No creemos, pero por las dudas… 253

Para la cartera de la dama y el bolsillo del caballero:
una colección de amuletos que lleva la gente de la ciudad 255
Hacemos bastante lo que queremos 255
De afinidades, lejanías y anhelos 256
El futuro no es lo que va a pasar sino lo que vamos a hacer 260

LA HABANA IMAGINADA 263

Habana, mi Habana 265
La Habana interior de sus habitantes 267
Postales de mi ciudad 270
Habitar la Habana desde el imaginario 273
Andar La Habana 274
Habitar la ciudad 275
Habana a flor de piel 276
Habaneando 278
Las otras miradas a una ciudad vivida 282
Por Siempre, Habana mía 284
Referencias 285

LA PAZ IMAGINADA 287

Cualidades urbanas 289
Las cebras en las calles 295
La ciudad del clima frío 297
El color en la ciudad 299
Al ritmo de la cumbia boliviana 300
De Los Andes para el mundo 302
Emancipación de la colonia 304
Los paceños y su visión de futuro 306
Una ciudad con paisaje 307
Subir y bajar volando 308
Salvados por un puma 308
La ciudad maravilla 309
Referencias 311

MANIZALES IMAGINADA 313

Manizales: un latido entre montañas 315
Identificación de la muestra de estudio 319
Manizales bajo su cielo de rosa, canta el viento su alegría 321
Entre colores celestiales, paisajes cafeteros y notas de tango 321

Entre el pasado y el presente, Manizales,
¿cuál es tu identidad?, ¿cuál es tu imagen? 330
Y entonces ¿cómo somos los de Manizales? 347
La colina iluminada: un faro hacia el futuro 354
Referencias 356

PUEBLA IMAGINADA **359**

Presentación 361
Puebla, ¿qué eres? 361
La Puebla de Los Ángeles 362
Qué chula es Puebla 365
El corazón dividido 376
Lo que más gusta y disgusta de la Angelópolis 378
Temporalidades 385
Marcas ciudadanas 386
Rutinas ciudadanas 386
Percepciones, afinidades, lejanías y anhelos 386
En fin… 386
Referencias 387

ROSARIO IMAGINADA **389**

(derivas de una ciudad de la A la Z) 389
A / Abierta 391
B / Bandera 393
C / Café 395
D / Dioses 396
E / Entrevero 397
F / Fútbol 398
G / Guacha 401
H / Híbrida 402
I / Imaginada 403
J/ Jóvenes 404
K / K 406
L / Libertad 407
M / Monumento 408
N/ Nostalgia 410
O / Otredades 411
P / Paraná 412
Q/ Quilombo 413
R / Rock 414

S / 416
T / Tristeza 417
U/ Utopías 419
V / Violencia 421
W / Wifi 424
X / Equis 425
Y/? 426
Z / Zarpar 427
Referencias 427

EL COLOR COMO HUELLA 428

CIUDADES QUE SE SIENTEN GRIS 428

CIUDAD DE MÉXICO IMAGINADA 429

Pasado presente 431
¿Con qué tiempo identifica a la ciudad? 434
Ciudad de México con las divisiones en Ciudad de los ricos, de las clases media y Popular 438
Acontecimientos importantes 440
Zonas por percepciones: de miedo, la más limpia, con más movimiento, más transitadas por mujeres u hombres 442
Radiografía de las religiones 450
La influencia de los jóvenes 451
La percepción de los otros 455
Referencias 458

CIUDAD FRONTERIZA DE JUÁREZ IMAGINADA 459

Presentación 461
Introducción 461
Metodología 463
Parte 1. Ciudad fronteriza, cualidades urbanas 464
Parte 2. Ciudadanos, marcas y temporalidades 471
Parte 3. Otredades: afinidades, lejanías, anhelos 476
Referencias 480

LIMA IMAGINADA 483

¿A qué volverla modosa si esa es la Lima de veras? 485
¿Quiénes son las y los limeños y qué dicen sobre Lima? 488
Déjame que te cuente: los personajes emblema de la ciudad 490
Los sitos más representativos de una Lima de veras 492

Los sitios de una ciudad con historia 494
El futuro de una Lima que se nos va ¿o se queda? 495
A veces sí, a veces no. Lo que me gusta y no me gusta de Lima 498
Las zonas “calientes” de la ciudad 502
Aquí algo huele mal 505
Una ciudad que lo vale todo 508
Un vaivén de emociones 510
Los y las limeñitas: “Sí soy”, “alucina”, “literal” 511
Referencias 513

SÃO PAULO IMAGINADA **515**

Os tons e as canções dos imaginários da cidade 518
Cidadãos de São Paulo: temporalidades, marcas e rotinas 530
Um olhar para o futuro no agora 542
Referencias 543

SANTIAGO IMAGINADA **545**

Una ciudad en disputa 547
La alteridad de una ciudad mutante 549
La memoria histórica de Santiago 555
Las calles y rostros de la ciudad 557
Los emblemas 560
¿Gusta o no gusta Santiago? 570

TUNJA IMAGINADA **575**

El frío y sus caminos de viento y escarcha 577
Tunja sin frío 591
La ciudad universitaria 602
Bibliografía 609

EL COLOR COMO HUELLA
CIUDADES QUE SE SIENTEN VERDE **612**

BELLO IMAGINADA **613**

Lo *Bello* del arte, la industria y el miedo 615
¿Qué dicen sus habitantes sobre Bello? 617
Los imaginarios y la ciudad de Bello 618
Las relaciones metropolitanas: entre ciudad y pueblo 620
Una tarde soleada con el Quitasol 624
Ser o no ser de Bello 629

Las subjetividades bellanitas 636
Entre la otredad y el autorreconocimiento 638

CONCEPCIÓN IMAGINADA 641

Introducción: tomarle el pulso a la calle 643
Concepción histórica y memoria colectiva 646
Concepción mestiza, ciudad de frontera 651
Concepción como polo universitario y biodiverso 653
Tropiconce 655
Hitos urbanos, evocaciones humanas 658
De barrios y marcas urbanas 662
Concepción, entre la alegría y la melancolía 664
Concepción y cultura digital 667
Concepción: entre la desregulación del transporte público y su escala humana 670
Concepciones de futuro y amenazas 672
Horizontes de futuro difuso 673

FRONTERA COLOMBIA-ECUADOR IMAGINADA 677

Presentación 679
Introducción 680
Metodología 682
“Donde el verde es de todos los colores…” 687

LA PAZ (ENTRE RÍOS) IMAGINADA 705

Cualidades urbanas 708
Identificación de la muestra del estudio 709
El deporte como fiesta 713
Calificaciones urbanas 715
El centro en el foco de la atención 717
La distribución costera del ocio 720
Tiempo libre compartido 725
El vuelo de sus habitantes 728
Cercanías y lejanías 730
Calor de estío 731
Referencias 734

SANTA ROSA IMAGINADA 735

Santa Rosa ¿es qué? 737
La ciudad y lo que su gente dice por ahí 740

Sinfonía de colores y relatos 740
Lo íntimo, lo privado 744
#LaPampaExiste, ser y sentidos subjetivos 746
Entre el arte y la denuncia 749
Percepción sonora 754
¿Cómo nos ven? 756
¿Y cómo nos vemos? 757
El futuro en el imaginario santarroseño 758
Referencias 759
Bibliografía 759

VILLAVICENCIO IMAGINADA 761

Villavicencio sobre papel 763
Una ciudad por conocer caminando 765
Los rumores de las calles 765
¿Adónde lleva el rumor? 772
Rumores del exterior 780
Rumores de la gran ciudad 782
Los rumores de una Villavicencio imaginada 784
Referencias 786

EL COLOR COMO HUELLA
CIUDADES QUE SE SIENTEN AMARILLA 788

BARRIO ABAJO IMAGINADA 789

1. Identidad territorial: Barrio Abajo entre el río y el mito 792
2. El barrio como archivo vivo: memorias que se recorren 795
3. Colores que cuentan: imaginarios cromáticos y percepción del entorno 798
4. Huele a barrio: los olores como mapas de pertenencia 799
5. Arquitecturas con memoria: espacios que cuentan la historia 801
6. El alma del barrio tiene ritmo: música, personajes y sentido de pertenencia 804
7. Los ciudadanos con sus temporalidades, marcas y rutinas 807
8. El futuro imaginado: entre identidad, progreso y carnaval 811

Barrio Abajo: la Arquitectura de lo invisible 815
Referencias 818

BUCARAMANGA IMAGINADA 819

Bucaramanga, Floridablanca, Piedecuesta, Girón:
cuatro espacios, una misma área y territorio 821
Bucaramanga: ciudad amarilla, cálida y sociable 826
No todo lo que brilla es oro 834

IBAGUÉ IMAGINADA **841**
La ciudad de la Tercera y sus músicas 844
De la ciudad cercana y tranquila a la metrópoli 855
Instantáneas de los croquis imaginados 856
Amigos y sabores: entre la comida casera y la gastronomía fusión 864
Marcas urbanas, la calle a través de los selfis 866
Al ritmo del deporte y la naturaleza, con pausas en los centros comerciales 868
El mundo es un pañuelo e Ibagué se lleva a todas partes 871

CAMPECHE IMAGINADA **875**
¿Y qué género musical prefieren los campechanos? 878
Personajes representativos 881
¿Cuál es el futuro que imaginan los campechanos? 882
Marinos valientes y audaces. Liberales y patriotas que nacisteis a orillas del mar.
De tu vida preciosa alimenta del trabajo el honrado jornal
(Fragmento del Himno de Campeche) 885
A través del estandarte de la fe cristiana los españoles conquistaron,
dominaron, colonizaron y evangelizaron a los pueblos originarios
de gran parte del continente americano 887
"Juventud divino tesoro" (Rubén Darío) 888
"El tiempo que te quede libre" (José Ángel Espinoza "Ferrusquilla") 890
La imaginación de los otros 891
La lejanía de los anglosajones 894
Liberales y heroicos patriotas que nacisteis a orillas del mar 896
Referencias 898

TONALÁ IMAGINADA **899**
El corrido de Tonalá 902
Ubicación 903
Los datos 903
Tonalá de frente y perfil 905
Jarrito nuevo ¿dónde te pondré?... 905
Tonallán, el reino de Cihuapilli 908
Cihualpilli 908
Aixcaiquema! (¡hasta tu muerte o la mía!) 909
La música: desde las chirimías hasta el mariachi 911
La geografía de significados 912
El brillo y la oscuridad tonalteca 912
Cuando el sol sale, la esperanza se renueva 913
Referencias 913

EL COLOR COMO HUELLA
CIUDADES QUE SE SIENTEN BLANCA **914**

POPAYÁN IMAGINADA: MUCHO BLANCO PA UNA CIUDAD DE COLORES **915**

El diálogo vivo del pasado y el presente 918
La importancia de los ciudadanos en la construcción de la identidad 919
La vibrante paleta de expresiones en Popayán 920
El rostro cambiante del centro histórico 921
Narrar la ciudad desde las voces múltiples 922
El sol de los venados y la cromática del ocaso 923
Una ciudad que se imagina diversa se transforma posible 924
Referencias 925

EL COLOR COMO HUELLA
CIUDADES QUE SE SIENTEN NARANJA **926**

PORTO ALEGRE IMAGINADA **927**

A cidade das múltiplas narrativas sobrepostas 930
Nem calor, nem frio; nem vermelho, nem amarelo; nem manhã, nem noite 932
A Usina do Gasômetro como cenário 935
Os tempos e as memórias que se sobrepõem 937
Os acontecimentos gravados na memória 938
O Centro Histórico como emblema 939
As zonas da cidade 941
Os cidadãos com suas temporalidades, marcas e rotinas 943
O tradicionalista e quem não é 946
O branco, o negro, o mestiço 947
As crenças 948
Os e as jovens 949
Os esportes, os amigos e a música 949
A preferência pelos espaços públicos 950
Afinidades, distanciamentos e aspirações 951
Sobre o futuro da cidade 951
Referencias 952

LA CONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA Y LA REALIZACIÓN
DEL PROYECTO INTERNACIONAL
IMAGINARIOS URBANOS DE ARMANDO SILVA **953**

Bibliografía de referencia de Armando Silva para el proyecto Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas imaginadas (CyCLI) 967

PREFACIO

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina, y el Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO) de la Universidad Nacional de Colombia, decidieron darle continuidad al proyecto "Imaginarios urbanos" y desarrollaron una nueva fase de las ciudades imaginadas para América Latina, aprovechando las tecnologías digitales. Se conformó así un equipo coordinador de esta nueva etapa que se denomina "Ciudades, comunidades y fronteras latinas imaginadas en el mundo" (CyCLI) que cuenta con el estudio de 27 ciudades a cargo de prestigiosos grupos locales. Se decidió mantener el marco teórico y la metodología utilizada de "Imaginarios urbanos", adecuando lo que fuera necesario a los tiempos contemporáneos, en especial lo relativo a los formatos digitales y las proyecciones algebradas de los *database*, y en cierto caso experimental se usaron drones e imágenes 3D con el fin de plantear hipótesis sobre usos y predilecciones de objetos urbanos. La dirección de la investigación estuvo a cargo de Armando Silva y de Paula Mascías desde FLACSO. Esta nueva fase crea un significativo aporte sobre los modos de ser, pensar y representar el mundo latino dentro del contexto universal. Se buscará presentarla ante la Unesco como expresión de patrimonio inmaterial de un modo de ser ante el mundo de una gran comunidad localizada o extendida en distintos contextos, pero con una vocación dominante de cultura de "ser latino".

El Atlas de ciudades imaginadas que hoy presentamos, publicado por el Sello Editorial de la UNAD, con el respaldo de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades y su Programa de Comunicación Social, junto al grupo de investigación Fisura, busca tener impacto tanto en el ámbito académico como en la aplicación práctica de programas urbanos. Se dirige a una diversidad de beneficiarios:

- Ciudadanos y ciudadanas latinoamericanos/as, para quienes este trabajo ofrece un espejo en el cual reconocer su identidad urbana en diálogo con otras formas de ser en el mundo contemporáneo.
- Instituciones públicas y civiles como alcaldías, ONG y fundaciones culturales y jurídicas, que podrán apoyarse en esta obra para fortalecer su acción comunitaria.
- Centros educativos, desde escuelas hasta universidades, así como oficinas de planificación gubernamental, que encontrarán aquí recursos para aprender, interpretar y actuar sobre los modos de habitar urbano.

- Organizaciones ciudadanas, académicas y políticas interesadas en los estudios culturales, que hallarán fundamentos conceptuales y empíricos para la reflexión sobre la ciudad contemporánea.

- Equipos universitarios interdisciplinares en áreas como estadística, antropología, economía, arte, diseño, comunicación, filosofía, geografía, historia o ingeniería, que podrán replicar y expandir la metodología de Imaginarios Urbanos en sus propios contextos.

- Proyectos de arte urbano y contemporáneo, que se nutren de archivos ciudadanos y del pulso colectivo de la ciudad.

- Decisores políticos locales, que pueden servirse de estos estudios como base para diseñar e implementar políticas públicas desde una mirada situada y participativa del desarrollo territorial.

Este atlas busca convertirse en una herramienta valiosa para orientar las transformaciones urbanas necesarias, al tiempo que contribuye a desmontar visiones simplificadoras que reducen lo latino a una masa homogénea. Por el contrario, acceder a las ciudades imaginadas permite adentrarse en la diversidad y singularidad de cada territorio estudiado haciendo gala de su enorme riqueza.

PREFÁCIO

A Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais, sede na Argentina, e o Instituto de Estudos de Comunicação e Cultura (IECO) da Universidade Nacional da Colômbia decidiram dar continuidade ao projeto "Imaginários Urbanos" e desenvolver uma nova fase da pesquisa cidades imaginadas na América Latina, utilizando tecnologias digitais. Para esta nova etapa, intitulada "Cidades, Comunidades e Fronteiras Imaginadas da América Latina no Mundo" (CyCLI), que inclui estudos de 27 cidades, foi formada uma equipe de coordenação conduzida por renomados grupos de pesquisa locais. O referencial teórico e a metodologia utilizados em "Imaginários Urbanos" foram mantidos, adaptando-os conforme necessário à contemporaneidade, especialmente no que diz respeito aos formatos digitais e às projeções algébricas de bancos de dados. Em um caso experimental, drones e imagens 3D foram utilizados para formular hipóteses sobre os usos e preferências de objetos urbanos. A pesquisa foi dirigida por Armando Silva e Paula Mascías, da FLACSO. Esta nova fase contribui significativamente para a compreensão dos modos de ser, pensar e representar o mundo latino no contexto universal. O objetivo é apresentá-la à UNESCO como uma expressão de patrimônio imaterial, refletindo um modo de existir no mundo para uma grande comunidade, seja ela localizada ou dispersa em diferentes contextos, mas com uma vocação dominante para uma cultura do "ser latino".

O Atlas de Cidades Imaginadas que apresentamos hoje, publicada pela Editora da UNAD (Universidade Nacional Aberta e à Distância), com o apoio da Escola de Ciências Sociais, Artes e Humanidades e seu Programa de Comunicação Social, juntamente com o grupo de pesquisa FISURA, busca gerar impacto tanto na academia quanto na aplicação prática de programas urbanos. Destina-se a diversos públicos:

- Cidadãos latino-americanos, para os quais esta obra oferece um espelho no qual podem reconhecer sua identidade urbana em diálogo com outros modos de ser no mundo contemporâneo.
- Instituições públicas e da sociedade civil, como prefeituras, ONGs e fundações culturais e jurídicas, que podem contar com esta obra para fortalecer sua atuação comunitária.
- Centros educacionais, desde escolas até universidades, bem como instâncias governamentais de planejamento, que encontrarão aqui recursos para aprender, interpretar e agir sobre os modos de habitar o espaço urbano.

- Organizações cidadãs, acadêmicas e políticas interessadas em estudos culturais, que encontrarão fundamentos conceituais e empíricos para refletir sobre a cidade contemporânea.

- Equipes universitárias interdisciplinares em áreas como estatística, antropologia, economia, arte, design, comunicação, filosofia, geografia, história ou engenharia, que podem replicar e expandir a metodologia Imaginários Urbanos em seus próprios contextos.

- Projetos de arte urbana e contemporânea, que se baseiam em arquivos cidadãos e no ritmo coletivo da cidade.

- Os formuladores de políticas locais podem usar estes estudos como base para o planejamento e a implementação de políticas públicas a partir de uma perspectiva situada e participativa do desenvolvimento territorial.

Este Atlas visa tornar-se uma ferramenta valiosa para orientar as transformações urbanas necessárias, além de contribuir para desmantelar visões simplistas que reduzem a América Latina a uma massa homogênea. Ao contrário, o acesso a essas cidades imaginadas permite mergulhar na diversidade e singularidade de cada território estudado, revelando sua imensa riqueza.

PREFACE

The Argentine branch of the Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO) and the National University of Colombia decided to continue the "Urban Imaginaries" project and develop a new phase of imagined cities for Latin America, incorporating digital technologies. A coordinating team was formed for this new stage, entitled "Imagined Latin American Cities, Communities, and Borders in the World" (CyCLI), which includes the study of 27 cities by prestigious local research groups. The theoretical framework and methodology used in "Urban Imaginaries" were maintained, adapting as needed to contemporary times, especially regarding digital formats and algebraic projections of databases. In one experimental case, drones and 3D images were used to formulate hypotheses about the uses and preferences of urban objects. The research was directed by Armando Silva and Paula Mascías from FLACSO. This new phase makes a significant contribution to understanding the ways of being, thinking, and representing the Latin world within a universal context. The aim is to present it to UNESCO as an expression of intangible heritage, reflecting the ways of inhabiting the world of a large community, whether localized or spread across diverse contexts, but with a dominant vocation for a culture of "being Latin."

The Atlas of imagined cities that today we are presenting today, published by the UNAD Press, with the support of the School of Social Sciences, Arts and Humanities and its Social Communication Program, along with the Fisura research group, seeks to generate impact both in the academic field and in the practical application of urban programs. It is aimed at a diverse range of users:

- Latin American citizens, for whom this work offers a mirror in which to recognize their urban identity in dialogue with other ways of being in the contemporary world.
- Public and civil institutions such as municipalities, NGOs, and cultural and legal foundations, which can draw on this work to strengthen their community action.
- Educational centers, from schools to universities, as well as government planning offices, will find resources here to learn, interpret, and act on urban living styles.

- Citizen, academic, and political organizations interested in cultural studies, who will find conceptual and empirical foundations for reflection on the contemporary city.

- Interdisciplinary university teams in areas such as statistics, anthropology, economics, art, design, communication, philosophy, geography, history, or engineering, who will be able to replicate and expand the Urban Imaginaries methodology in their own contexts.

- Urban and contemporary art projects, which draw on citizen archives and the collective pulse of the city.

- Local political decision-makers, who can use these studies as a basis for designing and implementing public policies from a situated and participatory perspective of territorial development.

This Atlas aims to be a valuable tool for guiding necessary urban transformations, while also helping to dismantle simplistic views that reduce Latin America to a homogeneous mass. On the contrary, accessing the imagined cities allows one to delve into the diversity and uniqueness of each territory studied, showcasing its immense richness.

NOTA DIRECTORA FLACSO ARGENTINA

Es un orgullo para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) presentar los resultados de "Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas Imaginadas (CyCLI)", un proyecto de investigación que condensa tres años de intenso trabajo colectivo (2021-2024). Esta publicación internacional no solo representa un hito editorial, sino también la consolidación de una red de investigadores e instituciones comprometidas con desentrañar las complejidades de nuestra identidad regional.

La obra se inscribe en la tradición del Programa Internacional Imaginarios Urbanos – Ciudades Imaginadas, bajo la dirección metodológica del profesor Armando Silva. Con este legado como base, la articulación coordinada por FLACSO Argentina y la Universidad Nacional de Colombia ha permitido trazar una radiografía de 27 ciudades de nuestra América. El valor fundamental de este esfuerzo radica en su escala y en su enfoque: abordar las ciudades no solo desde sus estructuras físicas, sino a través de las representaciones simbólicas y las percepciones de quienes las habitan, las caminan y les otorgan sentido día a día.

Frente a las narrativas globales que muchas veces homogeneizan o estereotipan la experiencia de lo latino, esta investigación regional emerge como un testimonio

de la diversidad y la heterogeneidad de nuestras identidades urbanas. Asimismo, celebramos la profunda vocación de democratización del conocimiento que guía este proyecto: una publicación de distribución libre y digital, editada en español, portugués e inglés, diseñada para derribar fronteras académicas. Su proyección no solo busca enriquecer las aulas de nuestra región, sino también tender un puente conceptual con las crecientes comunidades latinas en los Estados Unidos, cuya relevancia cultural y demográfica desafía constantemente los límites tradicionales de la disciplina.

Para FLACSO, cooperar en este tipo de iniciativas es reafirmar nuestra misión fundacional: producir un pensamiento situado, riguroso y transformador. Esta obra está llamada a ser un texto de referencia, capaz de inspirar el diseño de políticas públicas orientadas al fortalecimiento del urbanismo ciudadano, la reapropiación del espacio público y la construcción de comunidades más justas e integradas. Con estas palabras, celebramos y agradecemos el esfuerzo conjunto de las universidades, los centros de investigación y cada uno de los académicos que hicieron posible este valioso mapa de nuestras ciudades imaginadas.

Valentina Delich

Directora - FLACSO Argentina

NOTA RECTOR UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

La Universidad Nacional de Colombia celebra la publicación de *Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas Imaginadas* (CyCLI), una obra que representa un valioso esfuerzo de cooperación académica regional y una contribución significativa a la comprensión de las múltiples formas en que nuestras sociedades construyen, habitan e imaginan sus territorios

Este trabajo, fruto del diálogo entre investigadores e instituciones de América Latina, da continuidad al legado del Programa Internacional Imaginarios Urbanos – Ciudades Imaginadas, impulsado por el profesor Armando Silva, y reafirma la importancia de abordar los fenómenos urbanos desde una perspectiva interdisciplinaria, plural y profundamente conectada con las experiencias de los ciudadanos.

La participación de la Universidad Nacional de Colombia en esta iniciativa expresa su compromiso histórico con la investigación, la cooperación internacional y la generación de conocimiento al servicio de los grandes desafíos de nuestra época. Como universidad pública y patrimonio de la nación colombiana, creemos que el conocimiento adquiere su mayor valor cuando se construye colectivamente, trasciende fronteras y contribuye a interpretar la diversidad cultural que caracteriza a América Latina.

Como señaló el profesor Armando Silva, maestro emérito de la Universidad Nacional de Colombia y uno de los más influyentes pensadores latinoamericanos de los imaginarios urbanos, la ciudad es “lugar del acontecimiento cultural y escenario de un efecto imaginario”. En esa perspectiva, las universidades están llamadas no solo a describir las transformaciones urbanas, sino a interpretarlas, dialogar con ellas y contribuir a la construcción de sociedades más democráticas, incluyentes y conscientes de la riqueza simbólica que habita sus territorios. La ciudad es, también, un espacio de aprendizaje, de memoria y de creación colectiva del conocimiento.

Las universidades públicas de América Latina tienen la responsabilidad de leer las ciudades más allá de su infraestructura y sus indicadores. Como enseñó Armando Silva, se trata de comprenderlas como escenarios donde se expresan los deseos, los miedos, las memorias y las esperanzas de los ciudadanos. Allí reside una de las tareas fundamentales de la academia: hacer visible aquello que configura nuestras formas de habitar y construir comunidad.

Esta formulación conecta de manera natural el legado intelectual de Armando Silva con la misión de la Universidad Nacional de Colombia y con el sentido de la publicación.

La Universidad Nacional de Colombia agradece a FLACSO Argentina, una entidad comprometida con la construcción de las democracias latinoamericanas, a los equipos académicos participantes y a todos los investigadores que hicieron posible este proyecto en varios idiomas. Estamos convencidos de que iniciativas como esta contribuyen a consolidar una comunidad académica latinoamericana cada vez más integrada, capaz de producir conocimiento pertinente, fortalecer los vínculos entre nuestros pueblos y proyectar, desde la diversidad de nuestras experiencias, una visión compartida de futuro para la región.

José Ismael Peña Reyes

Rector - Universidad Nacional de Colombia

RESEÑA DE LOS AUTORES

CV Dirección y Coordinación de equipos locales por ciudad, comunidad o frontera imaginada

Armando Silva. Dirección general

Ph.D. en Filosofía y Literatura de la Universidad de California y estudios doctorales en Semiótica y Psicoanálisis en la Sapienza de Roma y EHE de París. Investigador del arte, estética y medios, especializado estudios visuales. Con su libro *Imaginarios urbanos* (1992) nació un concepto y una metodología que hoy se aplica cientos de urbes del mundo como "ciudades imaginadas". Autor de Family Photo Album: The Imagen of Ourselves o de Grafiti. Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia.

Paula Mascías. Coordinación general y estudio sobre Buenos Aires

Especialista en Estudios Culturales, docente e investigadora en cultura y desafíos urbanos. Con más de 20 años de experiencia en el diseño e impulso de procesos de participación social y desarrollo territorial, su trayectoria se ha centrado en aportar a comprender y transformar las dinámicas urbanas desde una perspectiva cultural. Actualmente, dirige el Lab Cultura + Territorio en Flacso Argentina, un espacio de creación y reflexión colectiva que propone repensar los entornos urbanos, integrando saberes locales e innovación social para imaginar futuros urbanos más justos, inclusivos y sostenibles.

ARGENTINA

Carmina Belén López. La Paz. Entre Ríos

Nació en La Paz, Argentina, en 1991. Es magíster en Estudios Culturales (UNR), Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UCSF) y Diplomada en Industria 4.0 (UNR). Integró el Círculo de estudios Cultura y Desafíos urbanos del Laboratorio de Cultura + Territorio (Flacso Argentina), además de participar en diversas

investigaciones relacionadas con el campo de la retórica. Desde 2017 se desempeña como productora creativa en el desarrollo de proyectos sonoros y audiovisuales.

Cecilia de Michele. Rosario

Politóloga (UNR, Argentina). Consultora y docente universitaria. Su trayectoria articula políticas públicas, gestión cultural y organizaciones de la sociedad civil. Le interesan la innovación, la participación, las ciudades y la vida en común. Publicó tres libros de poesía y cofundó un sello editorial de gestión colectiva. Le gusta hacer cosas con otros/as. Su paisaje favorito es siempre cerca de una orilla.

Andrea Marina D'Atri. Santa Rosa

Posdoctoranda en Filosofía (UBA, Buenos Aires); Doctora en Ciencias Sociales (UNRC, Córdoba); Periodista y Licenciada en Comunicación Social (UNLPam, Argentina). Investigadora en el Sistema Científico Nacional de Argentina y profesora en la Licenciatura en Comunicación Social (UNLPam). Se especializa en el estudio de los conflictos ambientales y la sociología de la cultura. Integra el Comité Académico de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones.

BOLIVIA

Nelson Walter Martínez Espinoza. La Paz

Es Comunicador Social con estudios en la Universidad Católica San Pablo de La Paz, tiene una maestría en Investigación, Comunicación y Cultura en la Pontifica Universidad Javeriana y otra maestría en Gestión de la Comunicación del Instituto de Investigación Posgrado e Interacción Social en Comunicación. Actualmente es docente de seminario de cine de la carrera de Comunicación Social en la Universidad Mayor de San Andrés y presidente del centro cultural Casa Bolivia Mundo.

BRASIL

Daniela Fávaro Garrossini. Brasilia

Professora Associada da Universidade de Brasília, com doutorado em Comunicação pela Universidade de Brasília e pós-doutorado realizado no Equador e na Espanha. Atua em ensino e pesquisa nas áreas de Design, Comunicação e Políticas Públicas, com ênfase em cidadania digital, tecnopolítica, imaginários urbanos e mediações socioculturais. Coordena projetos internacionais, lidera grupos interdisciplinares e

orienta em programas de mestrado e doutorado. É revisora e membro de comitês científicos.

André Iribure Rodrigues. Porto Alegre

Professor Titular da Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação (Fabico) e Professor Permanente do Programa de Pós-Graduação em Comunicação (PPGCOM) da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Possui graduação em Comunicação Social – publicidade e propaganda, Mestrado e Doutorado em Comunicação e Informação PPGCOM/UFRGS com doutorado-sanduíche no PPGCOM/UFRJ. Pesquisa nas áreas de história, gênero, sexualidade, comunicação estratégica e publicidade. Secretário Comunicação 2016/2020.

Nilda Jacks, Porto Alegre

Mestre e doutora pela Universidade de São Paulo (USP) com pós-doutorado na Universidade de Copenhague e nas universidades colombianas: Javeriana e Nacional. Professora titular da UFRGS.

Valdir José Morigi, Porto Alegre

Professor titular aposentado do Departamento de Ciência da Informação (FABICO/UFRGS). Sociólogo e bibliotecário, possui mestrado em Sociologia Rural (UFRGS), doutorado em Sociologia (USP) e pós-doutorado em Memória Social (UNIRIO).

Hélcio Magalhães. São Paulo

É Doutor em Comunicação e Cultura em Integração da América Latina, pela Universidade de São Paulo, PROLAM (2007), Mestre em Ciências da Comunicação, pela Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo (2003), realizou estágio de Pós-Doutorado, em Bogotá, Colômbia, pela Universidad Externado de Colombia, sob a orientação do Prof. Armando Silva. É Produtor, Gestor Cultural, Crítico de Arte.

Lisbeth Rebollo. São Paulo

Es Presidenta Honoraria de AICA Internacional, profesora catedrática en la Universidade de São Paulo, Brasil e investigadora de arte desde 1980. También es curadora de exposiciones desde 1994 y ha sido directora del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo entre 1994 a 1998 y desde el 2006 a

2010. Ha publicado varios libros, tiene ensayos editados en catálogos de exposiciones y artículos en periódicos y revistas especializadas. Ha recibido premios por sus libros y por la curaduría de exposiciones. Es colaboradora de la revista ArtNexus.

CHILE

Oscar Basulto Gallegos. Concepción

Doctor en Sociología y comunicólogo. Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Miembro de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones Sociales, y miembro del comité científico de la revista interdisciplinaria Imagonautas. Adelanta estudios de medios de comunicación; imaginarios y representaciones sociales e imaginarios urbanos. Cuenta con seis proyectos de investigación y más de una treintena de trabajos publicados.

Rubén Dittus. Santiago

Es periodista, doctor en Ciencias de la Comunicación, académico e investigador en UNIACC. Ha liderado proyectos FONDECYT sobre narrativa audiovisual y formación de guionistas. Es editor de la Revista Chilena de Semiótica y fundador de editorial Nass Papier. Autor de la novela *El mural de los cerdos* y creador del proyecto transmedia *Programa Mercurio* (cómics y novela).

COLOMBIA

Johanna Elen Ebrahaim. Barrio Abajo, Barranquilla

Arquitecta de la Universidad del Atlántico con posgrado en diseño en Barcelona. Cofundadora de OLEB Arquitectura, especializada en diseño bioclimático y adaptado al trópico. Ha sido docente y conferencista internacional. Investiga sobre imaginarios urbanos y territorios simbólicos desde el arte, la arquitectura y la experiencia sensorial, con énfasis en proyectos como “Barrio Abajo Imaginada” que integran memoria, cultura y espacio.

Elkin Muñoz Arroyave. Bello

Doctor en Estudios Territoriales por la Universidad de Caldas, Colombia. Actualmente es profesor de la Escuela de Planeación Urbano Regional de la Facultad de Arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín). Sus líneas de investigación actuales son las transformaciones territoriales, los imaginarios urbanos y la relación entre turismo y territorio.

Clara Beatriz Quiñones Cely. Bogotá

Doctora en Ciencias de la Información y de la Comunicación, Universidad de París 8 (2008), con Maestría en Medios (D.E.A) Universidad de París 8 (2001) y Especialización en Televisión, Universidad Javeriana (1996). Diploma del Instituto de Altos Estudios para América Latina (IHEAL) París III. Profesora asociada de la Universidad Nacional de Colombia adscrita al Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO). Directora del Centro de Pensamiento Tic, nuevos medios y brecha digital.

Doly Sotomayor. Bogotá

Realizadora de cine y televisión de la Universidad Nacional de Colombia, con Maestría en Comunicación y medios de la misma universidad, investigadora asociada del Observatorio Nacional de Medios ONM y del Centro de Pensamiento Tic, nuevos medios y brecha digital de la Universidad Nacional de Colombia.

Luis Fernando Arévalo Viveros. Bucaramanga

Licenciado en Lenguas Modernas Inglés-Francés; Especialista en Pedagogía de la Lectura y la Escritura; Magíster en Lingüística y Español; Doctor en Lenguas, Literatura y Civilizaciones Romanas. Profesor titular de la Escuela de Idiomas, director del Grupo de Investigación Cultura y Narración en Colombia, Cuynaco, decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander.

Angela María Lopera Molano. Ibagué

Doctora en Comunicación. Magíster en Estética, artes y culturas, y profesional en Estudios Literarios. Docente del programa de Comunicación social y periodismo de la Universidad de Ibagué. Actualmente, desarrolla los siguientes proyectos de investigación: Grafitis en el marco del Paro nacional de 2021, los imaginarios urbanos en la era digital y la apropiación social de las TIC con comunidades que habitan en contextos de brecha digital.

Carolina Salguero M. Manizales

Colombiana, PhD en Estudios Territoriales, diseñadora visual, magíster en Espacio Público con Enfoque Social en la escuela Elisava, Barcelona (España). Docente del Departamento de Diseño Visual de la Universidad de Caldas. Investigadora en diseño urbano y apropiación social, innovación social y ciudadana, memoria, territorio, cocreación y metodologías participativas.

Paulo César Paz Ramos. Popayán

Comunicador Social-Periodista, especialista en Docencia para la Educación Superior y magíster en Comunicación Digital. Docente investigador del programa de Comunicación Social y Medios Digitales de la Corporación Universitaria Comfacauca (Unicomfacauca), y líder del grupo CIHUSE. Autor de artículos, capítulos y libros, con experiencia en proyectos académicos de alcance nacional e internacional.

Carlos Mario Rodríguez Rodríguez. Tunja

Diseñador Gráfico egresado de la Universidad de Boyacá (Colombia), especialista en Ambientes Virtuales de Aprendizaje del Instituto Latinoamericano de Formación docente Aprende Virtual y magíster en Entornos Virtuales de Aprendizaje de la Universidad de Panamá. Actualmente, cursa el Doctorado en Diseño, Arte y Ciencia en la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Docente Asociado de la Universidad de Boyacá.

Yasser Farrés Delgado. Villavicencio

Arquitecto, graduado por el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría de La Habana (Cuba, 2003). doctor en Urbanismo, Ordenación del Territorio y Medioambiente, por la UGR (España, 2013); y doctor en Filosofía, por la UNIZAR (España, 2023). Profesor del Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás Seccional Villavicencio, y líder del Grupo de Investigación Arquitectura, Urbanismo y Territorio (GIAUT). Investigador Asociado por Minciencias.

Edgar Oswaldo Pineda Martínez. Villavicencio

Profesor de tiempo completo del Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle. Doctor en Sociología y Antropología, doctor en Sociedad de Conocimiento, magíster en Educación y Neuropsicología, Licenciado en Filosofía.

CUBA

Yusmila Adalina Hernández Fernández. La Habana

Profesora Auxiliar adjunta al Departamento de Comunicación Institucional de la Universidad de Pinar del Río, Cuba. Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Comunicación, en la Facultad de Comunicación (FCOM), de la Universidad de La Habana. Máster en Desarrollo Social. Miembro de la Asociación Cubana de

Comunicadores Sociales y profesora de su Centro de Entrenamiento; así como de la Cátedra de Información y Comunicación para el Desarrollo de FCOM.

Hany Raisely Pérez Bruno. La Habana

Profesora auxiliar y Comunicadora Institucional en la Universidad de Pinar del Río, Cuba. Cuenta con una maestría en Estudios de género en la Universidad de La Habana. Se desarrolla en las disciplinas comunicación para el desarrollo, estudios de género y comunicación organizacional. Miembro de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales y de la Cátedra de Investigación en Comunicación para el Desarrollo. Coordinadora del Diplomado Gestión de la Comunicación Institucional.

MÉXICO

Alida Bueno Zepeda. San Francisco de Campeche

De nacionalidad mexicana, Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, con una maestría en Planificación y Desarrollo Urbano de la misma universidad con una mención de mejor promedio de la generación, un doctorado en Antropología y Comunicaciones por la Universidad Rovira i Virgili (Tarragona, España) (titulada). Desde el año 2000 trabajo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Ubaldo Dzib. San Francisco de Campeche

Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán. Ha sido docente en las licenciaturas de Historia, Ciencias Políticas y Administración Pública, y Antropología, de la Universidad Autónoma de Campeche. Desde 2002 fue profesor-investigador de tiempo completo en el Centro de Investigaciones Históricas y Sociales (CIHS) de la misma Casa de Estudios.

Sus intereses de investigación han girado en torno a la cultura y la organización campesina y pesquera de Campeche.

Olar Zapata. Ciudad de México

Artista, académico y diseñador mexicano. Doctor en Arte Producción e Investigación por la Universidad Politécnica de Valencia (España), doctor en Diseño y Estudios Urbanos por la UAM Azcapotzalco, realizo la maestría en Producción Artística en la UPV, se tituló de la maestría en Estudios Urbanos en la línea de identidades colectivas becado por el CONACyT.

Actualmente es profesor-investigador titular C en la División de Ciencias y Artes para el Diseño en la UAM Azcapotzalco.

Cándida Reyes Alegre Calderón. Puebla

Arquitecta. Maestra en Diseño Arquitectónico. Doctorante en Estudios Socioterritoriales. Ha trabajado como docente en la Universidad Iberoamericana Puebla y en la Universidad de las Americas, Puebla. Miembro de la Red Mexicana de Estudios sobre los Paisajes Patrimoniales (REMEPP) Integrante del Comité Científico de la Segunda Jornada de Paisajes Patrimoniales. Memoria, Territorio y Sostenibilidad en América. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ponente en diversos Congresos.

Eloy Méndez Sainz. Puebla

Arquitecto, maestro y doctor en Urbanismo por la UNAM, Investigador Nacional Emérito del SNII; miembro de la Academia Mexicana de la Ciencia. Adscrito al ICSYH/BUAP. Director fundador de la revista electrónica Topofilia; co-fundador del Coloquio internacional Ciudades del turismo, de la Red Ciudad, Turismo e imaginarios, y de la Red Estudios Multidisciplinarios del Desierto. Libro más reciente, en rol de coordinador: *Paisaje imaginarios de lugares mexicanos en la literatura* (2024, BUAP).

María Estela Guevara Zárraga. Tonalá

Es Profesora Investigadora Titular C, del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara.

Antropóloga social con interés en estudios socioterritoriales, Antropología urbana y Procesos de gestión de recursos culturales. Docente en la Licenciatura en Urbanística y Medio Ambiente, también de las maestrías en Urbanismo y Territorio y Ciencias de la Arquitectura.

PERÚ

Carina Moreno Baca. Lima

Gestora Cultural, docente y periodista. Estudió Ciencias de la Comunicación en la USMP, Literatura en la UNMSM y una maestría en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo en la USMP, donde cursó también el Doctorado en Turismo. Ha trabajado en diversos espacios culturales públicos y privados. Creó y coordina el Diplomado en Gestión Cultural de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Actualmente es

docente es diversas universidades y se desempeña además como gestora cultural independiente.

Natalia Elías Pineda. Lima

Investigadora y gestora cultural peruana. Dirige Nodos Culturales, plataforma dedicada al análisis de políticas, ecosistemas y desigualdades culturales. Ha impulsado proyectos de cartografía cultural y diagnósticos territoriales en Lima y otras ciudades, con enfoque crítico y metodologías participativas. Combina formación académica en ciencias sociales con experiencia en iniciativas artísticas comunitarias.

FRONTERAS

Juan Fernando Dávila Ortiz, Frontera Ecuador - Colombia

Magister en Comunicación, Especialista Pedagogía y Comunicador Social - Periodista. Su desempeño profesional se ha destacado en el campo de la docencia Universitaria en universidades de Colombia a nivel nacional como la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Universidad San Buenaventura, Universidad Los Libertadores e Inpahu. Así mismo en la Realización de Televisión como director de noticieros regionales, productor de programas juveniles en el área de la Etnoeducación.

Javier Rodrizales, Frontera Ecuador - Colombia

Doctor en Ciencias de la Educación, magíster en Etnoliteratura, abogado y licenciado en Filosofía y Letras. Profesor asociado de la Universidad de Nariño, donde coordina la Maestría en Etnoliteratura y dirige el Grupo de Investigación Literatura y Región y el Taller de Escritores Awasca. Autor de más de veinte libros sobre literatura, educación, carnaval, etnoliteratura y cultura regional, con una amplia trayectoria académica e investigativa.

Nohra Novoa Vargas.Frontera Ecuador - Colombia

Magister en Comunicación, Especialista Educación con énfasis en Pedagogía y Comunicadora Social - Periodista. Se ha destacado en el campo de la docencia en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, la Universidad Externado de Colombia y la Corporación Unificada Nacional. Fue Directora de extensión universitaria en la Universidad Los Libertadores y directora regional de CEDAL e investigadora en el área de la comunicación. Además ha sido jurado de premios de periodismo regionales.

Mauricio Vera Sánchez. Frontera Ecuador-Colombia

Doctor en Estudios sociales de la Universidad Externado de Colombia. Becario del Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD Alemania) y del Instituto Europeo de Diseño. Experiencia directiva y docente en universidades locales y extranjeras. Consultor e investigador en medios de comunicación. Vicepresidente y miembro de los consejos directivos de la Asociación Colombiana de Facultades de Comunicación. Actualmente es experto comisionado de la Comisión de Regulación de Comunicaciones (CRC).

Luis Alfonso Herrera Robles. Frontera México-EE. UU.

Coordinador del Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Licenciado en Sociología Urbana y maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas por la por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, doctorado en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos los grupos de investigación que formaron parte de esta valiosa iniciativa en torno a los imaginarios urbanos.

Ha sido un verdadero privilegio contar con la mirada, el compromiso y la sensibilidad de equipos provenientes de prestigiosas instituciones de distintos países de Latinoamérica. Cada contribución ha enriquecido el diálogo colectivo, ampliando las perspectivas sobre nuestras ciudades y sobre las múltiples formas en que las habitamos, las representamos y las proyectamos.

Este proyecto ha sido posible gracias a un enfoque interdisciplinario y colaborativo. Valoramos profundamente el rigor académico y metodológico, la creatividad y la generosidad intelectual con que cada grupo se ha sumado a esta propuesta.

Seguimos apostando por la construcción de redes que trasciendan fronteras, convencidas y convencidos de que explorar las ciudades desde sus imaginarios permite adentrarnos en el alma de cada urbe, reconociendo sus particularidades y, así, abriendo caminos hacia nuevas formas de comprender y transformar nuestros entornos para un mejor vivir.

Agradecemos también a la UNAD por la posibilidad de poder hacer realidad esta publicación.

Armando Silva y Paula Mascías

PRESENTACIÓN

María Estela Guevara Zárraga
Paula Mascías
Carolina Salguero Mejía
Mauricio Vera Sánchez

En un mapa de una ciudad aparecen muchas ciudades. La que vemos, la que tememos, la que deseamos y soñamos. En ese remolino se construyen los imaginarios urbanos que, desde el enfoque desarrollado por Armando Silva, son las ciudades imaginadas.

Este libro, *Ciudades imaginadas de América Latina*, presenta una investigación colectiva desarrollada a partir de la metodología de imaginarios urbanos que parte de una premisa fundamental: "Las ciudades imaginadas preceden en su uso a las ciudades reales" (Silva, 2014).

Pero ¿qué son las ciudades imaginadas?

Son, en su realidad, las mismas que habitamos cada día. Sin embargo, poseen una cualidad particular: no se definen únicamente por su apariencia física, sino, también, por la forma en que son construidas colectivamente por sus ciudadanos y ciudadanas a partir de pensamientos, recuerdos, emociones y deseos compartidos. Esta dimensión simbólica abre nuevas maneras de comprender y producir la ciudad, y da lugar a lo que va a denominarse de forma novedosa y estratégica, urbanismo ciudadano.

Desde esta perspectiva, la ciudad se revela como una densa red simbólica en permanente construcción y expansión. Los estudios de imaginarios urbanos se centran en identificar las coincidencias colectivas de deseos, percepciones y valoraciones sobre la ciudad física: cómo estas la afectan, orientan sus usos sociales y transforman, en consecuencia, la concepción misma del espacio urbano y, por ende, sus formas de habitarlo.

Los imaginarios instauran las condiciones de las comunidades que los producen. Conocerlos permite una mayor empatía con los procesos culturales y sociales que orientan las formas de organización colectiva, incluidas las políticas públicas. Por

ello, su estudio constituye un campo de investigación imprescindible si se aspira a tener impactos integrales en la construcción de sociedades más justas y con menos desigualdades.

Uno de los rasgos más singulares del libro es su apuesta por ahondar en lo particular, en el caso concreto, en la pequeña historia capaz de reflejar el todo. En algunos capítulos, esta búsqueda se expresa con claridad; en otros, apenas se insinúa. Sin embargo, en conjunto, la obra pone en valor una dimensión largamente relegada o desconocida: la de lo afectivo, lo simbólico y lo sensible como claves fundamentales para comprender la ciudad. Esta intención no se orienta a lo marginal en términos reductivos, sino a aquello que da sentido, arraigo y espesor cultural a la experiencia urbana.

Origen y antecedentes del Programa Internacional Imaginarios urbanos - Ciudades imaginadas

Entre 1998 y 2005 la metodología de imaginarios urbanos fue seleccionada por el Convenio Andrés Bello (CAB) para realizar la primera investigación de culturas urbanas comparadas en varias capitales de Iberoamérica, a partir de los criterios y alcances desarrollados por iniciativa de Armando Silva, profesor e investigador emérito de la Universidad Nacional de Colombia.

El CAB le proponía iniciar el más ambicioso programa para estudiar por primera vez las distintas ciudades de América Latina y España con la misma metodología, y poder así aislar y comparar datos, imágenes y generar archivos que dieran cuenta del modo de ser de los ciudadanos iberoamericanos.

El proyecto consiguió significativos impactos y todas las capitales de América del Sur y varias de Centroamérica, más tres ciudades de España, entraron en una red de investigación que en un espacio de 15 años dieron resultados halagadores, destacados por varios entes mundiales que reconocen los esfuerzos y los logros para la comprensión de la contemporaneidad ciudadana. Entre ellas pueden mencionarse: Documenta, en Alemania; la Bienal, Venecia, la Unesco; la Fundación Tápies, de Barcelona; el Prolam, de Brasil o la Bienal de Viena y la de Shenzhen en China, entre otros.

La red de investigación estuvo conformada por prestigiosas entidades académicas e instituciones públicas y privadas que fueron los socios locales en cada una de las ciudades donde se desarrollaron los estudios.

En el 2010, Imaginarios urbanos decidió crear el programa bandera Ciudades Imaginadas, marca de imagen e investigación registrada en Colombia, España y México como aporte del creador de la metodología, Armando Silva. Se hicieron varias publicaciones que describen los conceptos y pautas en el proceso para que una urbe pueda denominarse ciudad imaginada. De este modo, el programa se abrió a distintos países en otros contextos geográficos y pudieron vincularse nuevas ciudades de Europa y los Estados Unidos.

Acerca de la metodología

Desde su aparición, esta línea de investigación en imaginarios urbanos tuvo como objetivo captar, desde una antropología del deseo ciudadano, los modos de ser urbanos en distintas ciudades que se estudiaron, demostrando que su metodología puede ser útil para comprender los fenómenos urbanos contemporáneos sin importar su localidad geográfica advirtiendo sus particularidades más locales.

Investigar la ciudad imaginada desde la metodología de Armando Silva conlleva tres partes que se desarrollan de modo gradual y en el orden progresivo que se anota, pero entrelazadas la una con la otra:

I. Parte aritmética: consiste en la aplicación de un formulario base diseñado para que los/as ciudadanos/as respondan de acuerdo con sus saberes, pero también pensado para que en las respuestas emerjan las proyecciones de sus deseos y sentimientos. No es una encuesta de consumo ni de calificación de personas sino de expresiones sociales, en mucho, espontáneas, que al agruparse por lo que enmarcamos como "puntos de vista ciudadanos" se puedan deducir "croquis de percepciones colectivas".

II. Parte visual, audiovisual y digital. En este segundo nivel los/as investigadores/as entran a imaginar y organizar mediante archivos la urbe desde producciones visuales y audiovisuales, unos se desprenden de los resultados de la investigación aritmética y otros nacen sin pasar por lo numérico.

    Desde los resultados que surjan de la parte aritmética, se producen "croquis de percepción" que van a proyectar la "iconografía ciudadana" en base a las respuestas recibidas. Así; pasamos una raya en los resultados de las encuestas y aquellos temas comunes que superen el 50 % de coincidencias: estos serán entendidos en calidad de "emblemas identitarios" de cada urbe. A su vez, se cruzan las respuestas por "puntos de vista determinante" (género, edad, nivel socioeconómico) y, de nuevo, quienes obtengan el 50 % de coincidencias se entenderán como "emblemas por punto de vista dominante" (por ejemplo, un croquis de percepción de peligro puede ser solo desde el punto de vista de las mujeres o solo para las clases populares o solo de jóvenes... etc.). A partir

de la identificación de estos emblemas ciudadanos, los equipos van produciendo "archivos urbanos" por carpetas, las cuales comprenden fotos, videos y audios registrados por los propios equipos o relevados en las redes sociales y otros medios digitales.

Cada equipo creará otros archivos de imágenes, videos y sonidos que no nacen de las proyecciones estadísticas, sino que son aportes de cada grupo de la ciudad imaginada, quienes en su saber y sentir su ciudad deciden que tal hecho u objeto es factor de identidad ciudadana y los captan, sea una calle, una vitrina, un monumento, un recuerdo, entre otros. Todo ello lo entendemos como "creación de archivos urbanos", que el autor de esta metodología inspiró en la tradición deconstructiva y psicoanalítica de los archivos y memorias sociales.

III. Parte creativa. En esta última instancia, los equipos de investigación despliegan la parte creativa y ya no solo documental. Acá la coordinación de cada ciudad imaginada estimula a que los miembros de los equipos creen como lo hacen los artistas contemporáneos, pero no para producir arte, sino para recrear imaginarios que ya previamente han sido localizados en las partes I y II. Entonces se trata de crear diferentes dispositivos que permitan profundizar en algún aspecto particular de la ciudad, con intervención en objetos urbanos de significación social; por ejemplo, hacer un video de un minuto para proyectar en un metro u otro transporte público o pasar por medios locales alguna característica, sonidos, imágenes, "curvas de percepción" de la ciudad en concreto, etc.

Nueva fase de la investigación en imaginarios urbanos 2021-2024: Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas imaginadas (CyCLI)

A partir de la voluntad y compromiso de prestigiosos equipos locales —alojados especialmente en universidades de América Latina— se conformó una red de investigación dirigida por un comité con la coordinación desde FLACSO (Argentina), la colaboración de la Universidad Nacional de Colombia y la dirección metodológica de Armando Silva. De esta manera se inauguró una nueva fase denominada Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas Imaginadas (CyCLI) que buscaría responder a la pregunta: ¿Qué es ser latino? superando los estereotipos reduccionistas de imaginar lo latino como una masa sin distinciones, sino que, por el contrario, haciendo gala de esas distintas, únicas y bellas cualidades de cada rincón que recogimos y ambientamos.

Manteniendo el marco teórico y la metodología utilizada de Imaginarios urbanos[1] se trabajó en la adecuación a los tiempos contemporáneos, en especial en lo relativo a los formatos digitales disponibles, el acceso a nuevas herramientas tecnológicas y a la inteligencia artificial para el análisis de los datos, mejorando las posibilidades en el planteamiento de las hipótesis sobre usos y predilecciones de objetos urbanos.

Sobre el proceso de investigación llevado adelante (2021-2024)

La investigación que dio origen a esta publicación es el resultado de una búsqueda profunda por descubrir y visibilizar la ciudad imaginada de cada urbe participante. Se trata de un proyecto comenzado en 2021 con la colaboración con más de 60 ciudades de América Latina. Tras un proceso riguroso y exigente, fue posible culminar el estudio en 27 de ellas, las que finalmente conforman este libro.

Como todo proceso colectivo, la investigación atravesó distintas etapas, incorporaciones progresivas y tiempos superpuestos a lo largo de los cuatro años de trabajo. Por ello, la primera fase metodológica —relativa al relevamiento estadístico— comenzó en 2021 para los primeros equipos y se extendió hasta 2024 para las últimas ciudades incorporadas. Para las etapas dos y tres se priorizó la inclusión y el carácter colectivo y diverso de las ciudades participantes por encima de una estricta paridad temporal en el trabajo estadístico, entendiendo que esta decisión no afectaba de manera significativa la consistencia metodológica. Cada ciudad, en su individualidad, aplicó, analizó y construyó creativamente su material, manteniendo una unidad y a la vez una diversidad, a causa de la esencia y particularidad de cada una.

La unidad de esta obra está asegurada en un sentido fundamental: cada uno de los capítulos se inscribe en la implementación de la metodología de los imaginarios urbanos desarrollada por Armando Silva. Propone, desde allí, la interpretación de las encuestas construyendo croquis ciudadanos y la producción de archivos orientada a la caracterización de las ciudades imaginadas. Este marco metodológico común constituye el eje que articula el conjunto del libro y le otorga coherencia conceptual.

No obstante, como verán al acceder a los distintos capítulos del libro, los grupos de investigación presentan diferencias marcadas en la forma de exponer y narrar sus resultados. Estas variaciones no responden a desajustes metodológicos, por el contrario, son expresión directa de la riqueza del enfoque y de los contextos

1 Al final del libro se reseñan varias publicaciones que dan marco conceptual a esta investigación. También se puede acceder a https://iu.imaginariosurbanos.net/ donde pueden obtener mayor información.

culturales desde los cuales se investiga. Así las cosas, el libro despliega un amplio espectro de registros: desde capítulos de corte más formal y académico y centrados en interpretaciones precisas de datos cuantitativos hasta otros de carácter más narrativo, experimental y cercano a lo artístico que, aunque formales y estilísticamente distintos, responden a una misma lógica de indagación sobre lo urbano y lo imaginado.

Creemos que lejos de constituir una debilidad, esta heterogeneidad es una de las principales fortalezas del libro y encuentra su justificación en lo latinoamericano, entendido también como unidad y diversidad. América Latina no es un bloque homogéneo, sino un entramado de historias, afectos, memorias y conflictos que se expresan de múltiples maneras, con coincidencias y lazos comunes y diferencias que nos hacen ser quienes somos. La pluralidad de voces, estilos y sensibilidades que atraviesa esta obra refleja precisamente esa condición compartida: una unidad en construcción, siempre inacabada, que se hace mientras se piensa y se escribe.

En este sentido, la publicación puede leerse también como una plataforma y una base de proyección hacia el futuro. Más que afirmar una unidad ya dada, el libro propone su horizonte: una unidad que se construye en el intercambio, en la circulación de miradas —como ocurre, por ejemplo, en los espacios de diálogo sobre ciudades imaginadas que hoy articulan equipos de distintos países— y en eventos y procesos colectivos que refuerzan ese rumbo común que vamos construyendo en conjunto[2].

Un laboratorio dentro de CyCLI para inspirar el diseño de los espacios públicos en las ciudades

Dentro de esta nueva fase de investigación, a partir de una alianza con la Universidad del Norte (Uninorte, Colombia) y la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH, Suiza), se decidió anexar en Barranquilla, específicamente en Barrio Abajo, nuevas técnicas a la metodología de imaginarios urbanos, con el fin no solo de sumar otras capas de información que permitieron profundizar las posibilidades de análisis, sino también de integrar un equipo multidisciplinar con un grupo de urbanistas, arquitectos, biólogos y antropólogos que ya venían trabajando en el lugar por varios años.

Estas nuevas técnicas incluyeron el uso de drones tanto para ver la ciudad desde arriba y en movimiento como para captar imágenes en 3D. Ahora sus símbolos y

2 Pueden seguir en las redes sociales de Instagram y Facebook @ciudadesimaginadas para conocer más de lo que se va haciendo.

representaciones, sus paisajes sonoros, sus elementos construidos y naturales, relevados en su capacidad performativa en el territorio, aparecen desde otra perspectiva, y alcanzan mayor profundización de lo que se había logrado hasta ahora, lo que permite, a su vez, hacer más visibles en este modelo los sincretismos que existen en las ciudades de América Latina y que desaparecen si se observan solamente desde lo material de la ciudad.

Como mencionábamos anteriormente, en esta nueva etapa se buscó no solo exponer el pensamiento colectivo de cada ciudad, comunidad o frontera que forma parte del estudio, sino también trasladar los resultados al terreno operativo. Es decir, convertir los imaginarios urbanos en base real y efectiva para la transformación de lo público y, con ello, la vida cotidiana de sus habitantes. Se trata de construir mejores hipótesis para futuros más colectivos y quizá más esperanzadores, que emerjan desde los propios urbanismos ciudadanos.

Barrio Abajo significa entonces el momento de unión de dos grupos de trabajo que venían operando con dos geolocalizaciones distintas: unos CyCII de América Latina imaginada y el otro Europa Imaginada (EI) para experimentar otras opciones con nuevas técnicas de trabajo que se aportan desde la ETH, así como para ampliar la posibilidad de establecer comparaciones ricas y significativas entre nuestras culturas urbanas. Un ejercicio que no solo resalta las particularidades locales, sino que también fortalece nuestras metodologías de trabajo comparativos.

Este grupo de la ETH impulsa con fuerza nuestra pregunta central de los últimos años: ¿cómo traducir los estudios de imaginarios al diseño físico de edificaciones y espacios públicos? La próxima publicación del *Manual for Designing Urban Imaginaries* se propone precisamente consolidar una metodología que nos permita transformar nuestra manera de habitar las ciudades, con el horizonte de un mundo más humano, democrático y, en la medida de lo posible, más feliz en comunidad.

Sobre la organización de esta publicación

Para cerrar esta presentación, queremos subrayar uno de los aportes culturales más significativos de este enfoque: su capacidad para confrontar las miradas estandarizadas sobre las nociones de ciudad y frontera, especialmente entendidas como mapas geopolíticos, métricos y asépticos, y no como croquis geopolíticos hechos de afectos y mezclas. Los imaginarios urbanos proponen renovar la manera de mirar los espacios urbanos desde una perspectiva ciudadana y cultural, capaz de rivalizar con narrativas simplificadas y de abrir paso a lecturas más complejas, situadas y sensibles. Este gesto no es una concesión menor, sino una virtud central

del enfoque, en tanto amplía y democratiza las formas de ver, narrar y habitar la ciudad.

En coherencia con este marco teórico y metodológico, consideramos consecuente y fundamental que esta publicación adopte un formato digital. Ello no solo responde al paradigma que sustenta el proyecto, sino que garantiza su accesibilidad a lectores y lectoras de cualquier ciudad y facilita su circulación entre aquellas instituciones con capacidad de incidir en transformaciones concretas: oficinas gubernamentales, universidades, medios de comunicación y oficinas de turismo local, entre otras.

Esperamos que esta publicación, a cargo del Sello Editorial de la UNAD, con la participación de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades tenga un impacto significativo tanto en el ámbito académico como en la implementación de programas urbanos en territorios reales. Asimismo, contamos con la disposición activa de los equipos de cada ciudad y frontera imaginada para continuar profundizando, ampliando y actualizando los aspectos que cada contexto requiera.

En cuanto a la organización del libro, este se abre con una introducción de Armando Silva que, a partir de una lectura transversal de las investigaciones desarrolladas en cada ciudad, propone claves para pensar la pregunta: ¿Qué es ser latino? A continuación, se presentan los ensayos correspondientes a cada ciudad participante de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, México y Perú, organizados según el color que las identifica.

Esta elección de organización desde el color no es arbitraria: surge directamente de los resultados obtenidos en el trabajo de campo a partir de la pregunta ¿De qué color es tu ciudad? Entendemos que el mismo condensa la esencia imaginaria de cada urbe, al revelar las formas en que sus habitantes la significan, la sienten y la habitan. De este modo, el color se convierte en el eje estructurador del recorrido por las ciudades y fronteras imaginadas que conforman esta obra.

¿Qué ciudad o frontera desean conocer primero?

Haz clic en el mapa que sigue a la introducción y déjate atrapar por la experiencia de recorrer la ciudad imaginada.

APRESENTAÇÃO

María Estela Guevara Zárraga
Paula Mascías
Carolina Salguero Mejía
Mauricio Vera Sánchez

Em um mapa da cidade, muitas cidades aparecem. Aquela que vemos, aquela que tememos, aquela que desejamos e com a qual sonhamos. Nesse turbilhão, constroem-se imaginários urbanos que, na perspectiva desenvolvida por Armando Silva, são cidades imaginadas.

Este livro, *Cidades Imaginadas da América Latina* apresenta uma pesquisa coletiva desenvolvida a partir da metodologia dos imaginários urbanos, que parte de uma premissa fundamental: "as cidades imaginadas precedem, em seu uso, as cidades reais" (SILVA, 2014).

Mas o que são cidades imaginadas?

Na realidade, são as mesmas que habitamos todos os dias. No entanto, elas possuem uma qualidade particular: não são definidas apenas por sua aparência física, mas também pela maneira como são construídas coletivamente por seus cidadãos e cidadãs, com base em pensamentos, memórias, emoções e desejos compartilhados. Esta dimensão simbólica abre novas formas de compreender e produzir a cidade, dando origem ao que será chamado, de forma inovadora e estratégica, de urbanismo cidadão. Nessa perspectiva, a cidade se revela como uma densa rede simbólica em permanente construção e expansão. Os estudos sobre imaginários urbanos se concentram em identificar as coincidências coletivas de desejos, percepções e valorações sobre a cidade física: como estas a afetam, orientam seus usos sociais e, consequentemente, transformam a própria concepção do espaço urbano e, portanto, as formas de habitá-lo.

Os imaginários estabelecem as condições das comunidades que os produzem. Compreendê-los permite maior empatia com os processos culturais e sociais que orientam as formas de organização coletiva, incluindo as políticas públicas. Portanto, seu estudo constitui um campo de pesquisa essencial se aspiramos ter impactos abrangentes na construção de sociedades mais justas e com menos desigualdade.

Uma das características mais marcantes do livro é seu compromisso em aprofundar-se no particular, no caso concreto, na pequena história capaz de refletir o todo. Em alguns capítulos, esta busca é claramente expressa; em outros, é apenas insinuada. No entanto, em sua totalidade, o trabalho destaca uma dimensão há muito negligenciada ou desconhecida: a do afetivo, do simbólico e do sensível como chaves fundamentais para a compreensão da cidade. Esta intenção não se orienta para o marginal em termos redutivos, mas sim para aquilo que dá significado, enraizamento e profundidade cultural à experiência urbana.

Origem e Antecedentes do Programa Internacional Imaginários Urbanos - Cidades Imaginadas

Entre 1998 e 2005, a metodologia dos imaginários urbanos foi selecionada pelo Convênio Andrés Bello (CAB) para conduzir a primeira pesquisa comparativa sobre cultura urbana em diversas capitais ibero-americanas, com base nos critérios e escopo desenvolvidos por Armando Silva, professor e pesquisador emérito da Universidade Nacional da Colômbia.

O CAB propôs realizar, pela primeira vez, o ambicioso programa de estudo, de diversas cidades da América Latina e da Espanha utilizando a mesma metodologia, isolando e comparando dados e imagens, e gerando arquivos que revelassem o modo de vida dos cidadãos ibero-americanos.

O projeto alcançou um impacto significativo, e todas as capitais da América do Sul e várias da América Central, além de três cidades da Espanha, integraram uma rede de pesquisa que, ao longo de 15 anos, apresentou resultados impressionantes, destacados por diversas organizações internacionais que reconhecem os esforços e as conquistas na compreensão da contemporaneidade cidadã. Entre elas: Documenta, na Alemanha; a Bienal de Veneza; a UNESCO; a Fundação Tàpies em Barcelona; o PROLAM no Brasil e as Bienais de Viena e Shenzhen na China, entre outros.

A rede de pesquisa foi composta por entidades acadêmicas de prestígio e instituições públicas e privadas que atuaram como parceiras locais em cada uma das cidades onde os estudos foram conduzidos.

Em 2010, o projeto Imaginários Urbanos decidiu criar seu programa principal, Cidades Imaginadas, como marca e pesquisa registrada na Colômbia, Espanha e México, uma contribuição do criador da metodologia, Armando Silva. Diversas

publicações foram produzidas descrevendo os conceitos e diretrizes para o processo pelo qual uma cidade pode ser designada como cidade imaginada. Dessa forma, o programa se expandiu para diferentes países em outros contextos geográficos, e novas cidades da Europa e dos Estados Unidos puderam participar.

Sobre a Metodologia

No que diz respeito a sua concepção, esta linha de pesquisa sobre imaginários urbanos tem como objetivo captar, a partir de uma antropologia do desejo cidadão, os modos de ser urbano em diferentes cidades estudadas, demonstrando que sua metodologia pode ser útil para compreender os fenômenos urbanos contemporâneos, independentemente de sua localização geográfica, destacando suas peculiaridades locais.

A investigação da cidade imaginada utilizando a metodologia de Armando Silva envolve três partes que se desdobraram gradualmente na ordem progressiva indicada, mas que se entrelaçam entre si:

I. Parte Aritmética: Consiste na aplicação de um formulário-base elaborado para que os cidadãos respondam de acordo com seu conhecimento, mas também concebido para que as projeções de seus desejos e sentimentos emerjam em suas respostas. Não se trata só de uma pesquisa sobre consumo ou de uma qualificação de pessoas, mas também de uma coleta de expressões sociais, em grande parte espontâneas, que, quando agrupadas segundo o que definimos como "pontos de vista cidadãos", permitem deduzir "croquis de percepções coletivas".

II. Parte visual, audiovisual e digital.

Neste segundo nível, os pesquisadores/as começam a imaginar e organizar a cidade por meio de arquivos de produções visuais e audiovisuais, alguns derivados dos resultados da pesquisa aritmética e outros surgem sem passar pelo âmbito numérico.

Com base nos resultados que nascem da parte aritmética, são desenvolvidos "croquis de percepção" que projetarão a "iconografia cidadã" a partir das respostas recebidas. Estabeleceu-se uma linha de corte entre os resultados da pesquisa e os temas comuns que superam um percentual de 50%: estes serão entendidos como "emblemas identitários" de cada cidade. Além disso, se as respostas se cruzarem com "pontos de vista determinantes" (gênero, idade, nível socioeconômico), aquelas que atingirem o percentual de 50% serão entendidas como "emblemas por ponto de vista dominante" (por exemplo, um croquis de percepção de perigo pode ser exclusivo para mulheres, exclusivo para a classe trabalhadora, ou só

para jovens, etc.). A partir da identificação desses emblemas cidadãos, as equipes foram produzindo "arquivos urbanos" utilizando pastas, que incluem fotos, vídeos e gravações de áudios realizadas pelas próprias equipes ou que coletadas nas redes sociais e outras meios digitais.

Cada equipe cria arquivos adicionais de imagens, vídeos e sons que não nascem das projeções estatísticas; mas são contribuições de cada grupo da cidade imaginada, com base no conhecimento e na percepção que tem de sua cidade. O grupo decide se determinado fato ou objeto é fator de identidade cidadã a ser registrado — seja uma rua, uma vitrine, um monumento, uma recordação, entre outros. Tudo isso entendemos como "criação de arquivos urbanos", que o criador da metodologia extraiu da tradição desconstrutivista e psicanalítica de arquivos e memória social.

III. Parte Criativa.

Nesta última instância, as equipes de pesquisa colocam em prática sua criatividade, já não apenas documental. Aqui, a coordenação de cada cidade imaginada estimula os membros da equipe a criarem como fazem os artistas contemporâneos, mas não para produzir arte, e sim para recriar imaginários que já foram previamente identificados nas partes I e II. Trata-se de criar diferentes dispositivos que permitam aprofundar algum aspecto particular da cidade, com intervenção em objetos urbanos de relevância social. Por exemplo, fazer um vídeo de um minuto para projetar no metrô ou em outro transporte público, ou para transmitir por algum meio local uma característica, sons, imagens, "curvas de percepção" da cidade em particular, etc.

Nova Fase de Pesquisa sobre Imaginários Urbanos 2021-2024: Cidades, Comunidades e Fronteiras Imaginadas da América Latina (CyCLI)

Graças à dedicação e ao comprometimento de equipes locais de prestígio — principalmente de universidades da América Latina — formou-se uma rede de pesquisa dirigida por um comitê com a coordenação da FLACSO (Argentina), a colaboração da Universidade Nacional da Colômbia e direção metodológica de Armando Silva. Desta maneira, inaugurou-se uma nova fase denominada Cidades, Comunidades e Fronteiras Latinas Imaginadas (CyCLI), que buscaria responder à pergunta: O que é ser latino-americano? superando os estereótipos reducionistas de imaginar o latino como uma massa sem distinções, mas ao contrário, pondo em evidencia as distintas, únicas e belas qualidades de cada recanto que pesquisamos e ambientamos.

Mantendo o referencial teórico e a metodologia utilizados em Imaginários Urbanos, trabalhou-se na sua adaptação aos tempos contemporâneos, especialmente no que diz respeito aos formatos digitais disponíveis, ao acesso a novas ferramentas tecnológicas e à inteligência artificial para análise de dados, aprimorando, assim, as possibilidades na formulação de hipóteses sobre os usos e preferências relativos aos objetos urbanos.

Sobre o processo de pesquisa desenvolvido no período 2021-2024.

A pesquisa que deu origem a esta publicação é o resultado de uma profunda busca para descobrir e tornar visível a cidade imaginada de cada centro urbano participante. Trata-se de um projeto iniciado em 2021, em colaboração com mais de 60 cidades da América Latina. Após um processo rigoroso e exigente, foi possível concluir o estudo em 27 delas, as quais conformam este livro.

Como todo processo coletivo, a pesquisa atravessou diferentes etapas, incorporações progressivas e tempos superpostos, ao longo dos quatro anos de trabalho. Portanto, a primeira fase metodológica — relativa à coleta de dados estatísticos — teve início em 2021 para as primeiras equipes e se estendeu até 2024 para as últimas cidades incorporadas à pesquisa. Para a segunda e terceira etapas, priorizou-se a inclusão e o caráter coletivo e diverso das cidades participantes, em detrimento da estrita paridade temporal no trabalho estatístico, entendendo-se que essa decisão não afetou significativamente a consistência metodológica. Cada cidade, em sua individualidade, aplicou, analisou e construiu criativamente seu material, mantendo uma unidade e, ao mesmo tempo, uma diversidade, devido a essência e a particularidade de cada uma.

Assegura-se a unidade desta obra em um sentido fundamental: cada capítulo se baseia na implementação da metodologia dos imaginários urbanos desenvolvida por Armando Silva. A partir dela, propõe-se a interpretação dos levantamentos feitos, construindo-se os croquis cidadãos e a produção de arquivos voltados para a caracterização das cidades imaginadas. Essa estrutura metodológica comum constitui o eixo que articula todo o livro e lhe confere coerência conceitual.

Contudo, como se poderá constatar ao acessar os diferentes capítulos do livro, os grupos de pesquisa apresentam diferenças na forma de expor e narrar seus resultados. Essas variações não decorrem de discrepâncias metodológicas; pelo contrário, são uma expressão direta da riqueza do enfoque e dos contextos culturais a partir dos quais a pesquisa é realizada. Sendo assim, o livro abre um amplo espectro de abordagens: desde capítulos de perfil mais formal e acadêmico, focados em

interpretações precisas de dados quantitativos, até outros de caráter mais narrativo, experimental e próximo do artístico que, embora formais e estilisticamente distintos, respondem à mesma lógica de investigação sobre o urbano e o imaginado.

Acreditamos que, longe de ser um ponto fraco, esta heterogeneidade é uma das principais forças do livro e encontra sua justificativa no latino-americano, entendido também como unidade e diversidade. A América Latina não é um bloco homogêneo, mas sim uma trama de histórias, afetos, memórias e conflitos que se expressam de múltiplas maneiras, com coincidências e laços em comum, e diferenças que nos fazem ser quem somos. A pluralidade de vozes, estilos e sensibilidades que permeiam esta obra reflete justamente essa condição compartilhada: uma unidade em construção, sempre inacabada, que se cria à medida que se pensa e se escreve.

Nesse sentido, a publicação também pode ser lida como uma plataforma e uma base de projeções futuras. Mais do que afirmar uma unidade já dada, o livro propõe seu horizonte: uma unidade que se constrói no intercambio, na circulação de perspectivas — como ocorre, por exemplo, nos espaços de diálogo sobre cidades imaginadas que hoje articulam as equipes de diferentes países — e em eventos e processos coletivos que reforçam esse rumo comum que vamos construindo em conjunto[1].

Um laboratório dentro do CyCLI para inspirar o desenho dos espaços públicos nas cidades.

No contexto de uma nova fase de pesquisa, a partir de uma parceria com a Universidade do Norte (Uninorte, Colômbia) e a Escola Politécnica Federal de Zurique (ETH Suíça), decidiu-se anexar em Barranquilla, especificamente no Barrio Abajo, novas técnicas à metodologia de imaginários urbanos, com a finalidade não só de somar outras camadas de informação que permitiram aprofundar as possibilidades de análise, mas também de integrar uma equipe multidisciplinar com um grupo de urbanistas, arquitetos, biólogos e antropólogos que já vinham trabalhando no local por vários anos.

Essas novas técnicas incluíram o uso de drones tanto para observar a cidade de cima e em movimento, quanto para capturar imagens em 3D. Agora, seus símbolos e representações, suas paisagens sonoras, seus elementos construídos e naturais, destacados em sua capacidade performativa no território, aparecem

1 Sigam-nos no Instagram e no Facebook em @ciudadesimaginadas para acompanhar e conhecer mais sobre o trabalho que estamos desenvolvendo.

sob uma perspectiva diferente, alcançando uma profundidade maior do que a obtida anteriormente. Isto, por sua vez, permite tornar mais visíveis, neste modelo, os sincretismos que existem nas cidades da América Latina e que desaparecem quando vistos apenas na perspectiva material da cidade.

Como mencionado anteriormente, nesta nova etapa, buscou-se não apenas expor o pensamento coletivo de cada cidade, comunidade ou região de fronteira que é parte do estudo, mas também trasladar os resultados a um campo aplicado. Ou seja, converter os imaginários urbanos em uma base real e efetiva para a transformação dos espaços públicos e, consequentemente, do cotidiano de seus habitantes. Trata-se de construir hipóteses mais sólidas para futuros mais coletivos e, talvez, mais promissores, que emerjam dos próprios urbanismos cidadãos.

O Barrio Abajo representa, portanto, a união de dois grupos de trabalho que atuavam em duas geolocalizações distintas: um, o CyCII, focado na América Latina Imaginada, e o outro, Europa Imaginada (EI) para experimentar outras opções com novas técnicas de trabalho que vem da ETH, assim como para ampliar a possibilidade de estabelecer comparações ricas e significativas entre nossas culturas urbanas. Um exercício que não apenas destaca particularidades locais, mas também fortalece nossas metodologias de trabalho comparativas.

Este grupo da ETH impulsiona fortemente nossa questão central dos últimos anos: como traduzir estudos de imaginários em projetos físicos de edificações e espaços públicos? A próxima publicação do *Manual for Designing Urban Imaginaries* visa precisamente consolidar uma metodologia que nos permita transformar nossa maneira de habitar as cidades, com a visão de um mundo mais humano, democrático e, na medida do possível, mais feliz em comunidade.

Sobre a organização desta publicação

Para concluir esta apresentação, queremos destacar uma das contribuições culturais mais significativas desta abordagem: sua capacidade de desafiar visões padronizadas das noções de cidade e fronteira, especialmente aquelas entendidas como mapas geopolíticos, métricos e assépticos, e não como croquis geopolíticos feitos de afetos e misturas. Os imaginários urbanos propõem uma renovação da maneira de olhar os espaços urbanos a partir de uma perspectiva cidadã e cultural, capaz de competir com narrativas simplificadas e abrir caminho para leituras mais complexas, situadas e sensíveis. Este gesto não é uma concessão menor, mas uma virtude central da abordagem, pois amplia e democratiza as formas de ver, narrar e habitar a cidade.

Em consonância com este quadro teórico e metodológico, consideramos apropriado e fundamental que esta publicação adote um formato digital. Isso não só se alinha com o paradigma que sustenta o projeto, mas também garante sua acessibilidade a leitores e leitoras de qualquer cidade e facilita sua circulação entre instituições capazes de influenciar transformações concretas: instituições governamentais, universidades, veículos de comunicação e escritórios de turismo local, entre outros.

Esperamos que esta publicação, produzida pela Editora da UNAD, com a participação da Escola de Ciências Sociais, Artes e Humanidades, tenha um impacto significativo tanto no âmbito acadêmico, quanto na implementação de programas urbanos em territórios reais. Contamos também com a participação ativa das equipes de cada cidade e fronteira imaginada para continuar aprofundando, expandindo e atualizando os aspectos que cada contexto exige.

Quanto à organização do livro, ele se inicia com uma introdução de Armando Silva que, com base em uma análise transversal da pesquisa realizada em cada cidade, propõe chaves para pensar para a questão: *O que é ser latino-americano?* São apresentados, na sequência, os ensaios de cada cidade participante da Argentina, Brasil, Bolívia, Colômbia, Cuba, Chile, Equador, México e Peru, organizados pela cor que as identifica.

Essa escolha de organização por cores não é arbitrária: ela deriva diretamente dos resultados obtidos no trabalho de campo a partir da pergunta: "De que cor é a sua cidade?" Entendemos que a cor condensa a essência imaginada de cada cidade, revelando como seus habitantes lhe dão significado, a sentem e a habitam. Assim, a cor se converte no eixo estruturante do percurso pelas cidades e fronteiras imaginadas que compõem esta obra.

Qual cidade ou fronteira gostariam de conhecer primeiro?

Clique no mapa que está depois da introdução e deixe-se levar pela experiência de percorrer a cidade imaginada.

PRESENTATION

A map of a city contains many cities: the one we see, the one we fear, the one we desire and dream of. In this whirlpool, urban imaginaries are constructed, which, from the perspective developed by Armando Silva, are imagined cities.

This book, *Imagined Cities of Latin America,* presents a collective investigation developed from the methodology of urban imaginaries that starts from a fundamental premise: "Imagined cities precede real cities in their use" (Silva, 2014).

But what are imagined cities?

In reality, they are the same cities we inhabit every day. However, they possess a particular quality: they are not defined solely by their physical appearance, but also by the way they are collectively constructed by their citizens from shared thoughts, memories, emotions, and desires. This symbolic dimension opens new ways of understanding and producing the city, giving rise to what will be called, in a novel and strategic way, citizen urbanism.

From this perspective, the city reveals itself as a dense symbolic network in constant construction and expansion. Studies of urban imaginaries focus on identifying the collective convergences of desires, perceptions, and valuations of the physical city: how these affect it, guide its social uses, and consequently transform the very conception of urban space and, therefore, the ways in which it is inhabited.

The collective imaginaries shape the conditions of the communities that produce them. Understanding these imaginaries allows for greater empathy with the cultural and social processes that guide forms of collective organization, including public policies. Therefore, their study is an essential field of research if we aspire to have a comprehensive impact on building more just societies with less inequality.

One of the book's most distinctive features is its commitment to delving into the particular, the specific case, the small story capable of reflecting the whole. In some chapters, this pursuit is clearly expressed; in others, it is barely hinted at. However, as a whole, the work highlights a long-neglected or unknown dimension: that of the affective, the symbolic, and the sensory as fundamental keys to understanding the city. This intention is not directed toward the marginal in reductive terms, but

rather toward that which gives meaning, rootedness, and cultural depth to the urban experience.

Origins and Background of the International Urban Imaginaries Program – Imagined Cities

Between 1998 and 2005, the methodology of urban imaginaries was selected by the Andrés Bello Agreement (CAB) to carry out the first research on comparative urban cultures in several capitals of Ibero-America, based on the criteria and scope developed by the initiative of Armando Silva, professor and emeritus researcher of the National University of Colombia.

The CAB proposed to initiate the most ambitious program to study, for the first time, the different cities of Latin America and Spain with the same methodology, and thus be able to isolate and compare data, images, and generate archives that would account for the way of being of Ibero-American citizens.

The project achieved significant impact, and all the capital cities of South America and several in Central America, plus three cities in Spain, joined a research network that, over a period of 15 years, yielded encouraging results, highlighted by various international organizations that recognize the efforts and achievements in understanding contemporary urban life. These include Documenta in Germany; the Venice Biennale; UNESCO; the Tàpies Foundation in Barcelona; Prolam in Brazil; and the Vienna and Shenzhen Biennales in China, among others. In 2026–27, UNESCO will advance the process for the comprehensive work of urban imaginaries—especially the program of imagined cities, born in Latin America and conceived by Armando Silva and his teams—to be considered as heritage of humanity's memory.

The research network was made up of prestigious academic entities and public and private institutions that served as local partners in each of the cities where the studies were carried out.

In 2010, Imaginarios Urbanos decided to create its flagship program, Imagined Cities, a brand and research initiative registered in Colombia, Spain, and Mexico, thanks to the contribution of the methodology's creator, Armando Silva. Several publications were produced outlining the concepts and guidelines for the process by which a city can be designated an imagined city. The program then expanded to other countries and geographical contexts, allowing new cities in Europe and the United States to join.

About the Methodology

Since its inception, this line of research in urban imaginaries has aimed to capture, from an anthropology of citizen desire, the ways of being urban in different cities that were studied, demonstrating that its methodology can be useful to understand contemporary urban phenomena regardless of their geographical location, noting their most local particularities.

Investigating the imagined city from Armando Silva's methodology involves three parts that develop gradually and in the progressive order noted, but are intertwined with each other:

I. Arithmetic Part

This involves the application of a basic form designed for citizens to respond according to their knowledge, but also intended to allow their desires and feelings to emerge in their responses. It is not a consumer survey or a rating of individuals, but rather a collection of largely spontaneous social expressions. By grouping these expressions according to what we frame as "citizen viewpoints," we can deduce "sketches of collective perceptions."

II. Visual, Audiovisual, and Digital Part

At this second level, the researchers begin to imagine and organize the city through archives from visual and audiovisual productions; some stem from the results of arithmetic research and others are born without going through the numerical.

From the results obtained from the arithmetic analysis, "perception sketches" are produced that will project the "citizen iconography" based on the responses received. Thus, a line is drawn in the survey results, and those common themes that exceed 50% agreement are considered "identity emblems" for each city. In turn, the responses are cross-referenced by "determining viewpoints" (gender, age, socioeconomic level), and again, those that achieve 50% agreement are considered "emblems by dominant viewpoint" (for example, a perception sketch of danger might be only from the perspective of women, or only for the working class, or only for young people, etc.). Based on the identification of these citizen emblems, the teams produce "urban archives" in folders, which include photos, videos, and audio recordings made by the teams themselves or gathered from social media and other digital platforms.

Each team will create additional archives of images, videos, and sounds that do not originate from statistical projections, but rather are contributions from each group within the imagined city. These groups, based on their knowledge and feelings about their city, decide that a particular event or object is a factor in civic identity and capture it—be it a street, a shop window, a monument, a memory, or something else. We understand all of this as the "creation of urban archives," which the author of this methodology drew upon, drawing from the deconstructive and psychoanalytic tradition of social archives and memories.

III. Creative Component

In this final stage, the research teams deploy their creative, non-documentary approach. Here, the coordination of each imagined city encourages team members to create in the same way as contemporary artists, not to produce art per se, but to recreate imaginaries already identified in Parts I and II. This involves creating different devices that allow for a deeper exploration of a particular aspect of the city, through interventions in urban objects of social significance; for example, producing a one-minute video to project on the subway or other public transportation, or to share on local media some characteristic sounds, images, or "perception curves" of the city.

New Phase of Research on Urban Imaginaries 2021–2024: Imagined Latin American Cities, Communities, and Borders (CyCLI)

Through the dedication and commitment of prestigious local teams—primarily based at Latin American universities—a research network was formed, led by a committee coordinated by FLACSO (Argentina), with the collaboration of the National University of Colombia and methodological direction by Armando Silva. This marked the beginning of a new phase called Imagined Latin American Cities, Communities, and Borders (CyCLI), which sought to answer the question: What does it mean to be Latin American? This project aimed to move beyond the reductionist stereotypes of Latin America as a monolithic mass, instead showcasing the distinct, unique, and beautiful qualities of each corner of the continent that we explored and brought to life.

Maintaining the theoretical framework and methodology used in Urban Imaginaries, work was done to adapt it to contemporary times, especially regarding available digital formats, access to new technological tools, and artificial intelligence for

data analysis, improving the possibilities in formulating hypotheses about uses and preferences of urban objects.

Regarding the Research Process Carried Out (2021–2024)

The research that led to this publication is the result of an in-depth exploration to uncover and make visible the imagined city of each participating urban center. It is a project that began in 2021 in collaboration with more than 60 cities in Latin America. After a rigorous and demanding process, the study was completed in 27 of them, and these are the cities featured in this book.

Like any collective process, the research went through different stages, with progressive additions and overlapping timelines over the four years of work. Therefore, the first methodological phase—related to statistical data collection—began in 2021 for the initial teams and extended until 2024 for the last cities to join. For stages two and three, the inclusion and the collective and diverse nature of the participating cities were prioritized over strict temporal parity in the statistical work, with the understanding that this decision did not significantly affect methodological consistency. Each city, in its individuality, applied, analyzed, and creatively constructed its data, maintaining both unity and diversity, due to the essence and particularity of each one.

The unity of this work is ensured in a fundamental sense: each chapter is based on the methodology of urban imaginaries developed by Armando Silva. From this framework, it proposes the interpretation of surveys by constructing citizen sketches and the production of archives aimed at characterizing imagined cities. This common methodological framework constitutes the axis that articulates the entire book and lends it conceptual coherence.

However, as you will see when you access the different chapters of the book, the research groups present marked differences in how they present and narrate their results. These variations do not stem from methodological shortcomings; on the contrary, they are a direct expression of the richness of the approach and the cultural contexts from which the research is conducted. Thus, the book unfolds a wide spectrum of styles: from more formal and academic chapters focused on precise interpretations of quantitative data to others of a more narrative, experimental, and artistic nature, which, although formally and stylistically distinct, share the same logic of inquiry into the urban and the imagined.

We believe that far from being a weakness, this heterogeneity is one of the book's greatest strengths and finds its justification in Latin America, understood as both

unity and diversity. Latin America is not a homogeneous bloc, but rather a network of histories, affections, memories, and conflicts that express themselves in multiple ways, with commonalities and ties, as well as differences that make us who we are. The plurality of voices, styles, and sensibilities that permeates this work reflects precisely this shared condition: a unity under construction, always unfinished, that is created as it is thought and written.

In this sense, the publication can also be read as a platform and a foundation for projecting into the future. Rather than affirming a pre-existing unity, the book proposes its horizon: a unity that is built through exchange, through the circulation of perspectives—as occurs, for example, in the spaces for dialogue about imagined cities that are currently bringing together teams from different countries—and in collective events and processes that reinforce this common course that we are building together[1].

A Laboratory Within CyCLI to Inspire the Design of Public Spaces in Cities

Within this new phase of research, based on an alliance with the University of the North (Uninorte, Colombia) and the Swiss Federal Institute of Technology Zurich (ETH Zurich), it was decided to add new techniques to the methodology of urban imaginaries in Barranquilla, specifically in Barrio Abajo, in order not only to add other layers of information that allowed deepening the possibilities of analysis, but also to integrate a multidisciplinary team with a group of urban planners, architects, biologists, and anthropologists who had already been working in the area for several years.

These new techniques included the use of drones both to view the city from above and in motion, and to capture 3D images. The symbols and representations, soundscapes, and built and natural elements of the neighborhood, revealed in their performative capacity within the territory, now appear from a new perspective and achieve a greater depth than had been reached until then. This, in turn, makes the syncretisms that exist in Latin American cities more visible in this model—syncretisms that disappear if observed only from the material perspective of the city.

As mentioned earlier, this new phase sought not only to present the collective thinking of each city, community, or border region included in the study, but also

1 Follow us on Instagram and Facebook at @ciudadesimaginadas to stay up to date with our latest work and activities.

to translate the results into practical application. That is, to transform urban visions into a real and effective foundation for the transformation of public spaces and, consequently, the daily lives of their inhabitants. It is about constructing better hypotheses for more collective and perhaps more hopeful futures, emerging from the very urban planning of citizens.

Barrio Abajo thus represents the union of two working groups that had been operating in two distinct geolocations: one, CyCLI, from Imagined Latin America, and the other, Imagined Europe (EI). Their collaboration aimed to explore new working techniques developed at ETH Zurich and to broaden the possibility of establishing rich and meaningful comparisons between our urban cultures. This exercise not only highlights local particularities but also strengthens our comparative working methodologies.

This ETH group strongly promotes our central question of recent years: how to translate studies of imaginaries into the physical design of buildings and public spaces? The forthcoming publication of the *Manual for Designing Urban Imaginaries* aims precisely to consolidate a methodology that will allow us to transform the way we inhabit cities, with the goal of a more humane, democratic, and, where possible, communally fulfilling world.

About the Organization of This Publication

To conclude this presentation, we want to emphasize one of the most significant cultural contributions of this approach: its capacity to challenge standardized views of the notions of city and border, especially those understood as geopolitical, metric, and aseptic maps, rather than as geopolitical sketches made of affections and mixtures. Urban imaginaries propose a renewal of how we look at urban spaces from a civic and cultural perspective, capable of competing with simplified narratives and paving the way for more complex, situated, and sensitive interpretations. This is not a minor concession, but a central virtue of the approach, as it broadens and democratizes the ways of seeing, narrating, and inhabiting the city.

In accordance with this theoretical and methodological framework, we consider it both appropriate and essential that this publication adopt a digital format. This not only reflects the paradigm underpinning the project but also ensures its accessibility to readers in any city and facilitates its distribution among institutions capable of influencing concrete transformations: government offices, universities, media outlets, and local tourism offices, among others.

We hope that this publication, produced by the UNAD Press, with the participation of the School of Social Sciences, Arts and Humanities, will have a significant impact both in academia and on the implementation of urban programs in real-world locations. We also count on the active participation of the teams from each imagined city and border region to continue exploring, expanding, and updating the aspects that each context requires.

Regarding the book's organization, it opens with an introduction by Armando Silva who, based on a cross-sectional reading of the research conducted in each city, proposes key points for considering the question: What does it mean to be Latino? Following this, the essays corresponding to each participating city in Argentina, Brazil, Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Mexico, and Peru are presented, organized according to the color that identifies them.

This choice of color as the organizing principle is not arbitrary: it arises directly from the results obtained in fieldwork based on the question, "What color is your city?" We understand that color encapsulates the imagined essence of each city, revealing the ways in which its inhabitants give it meaning, feel it, and inhabit it. In this way, color becomes the structuring axis of the journey through the imagined cities and borders that make up this work.

Which city or border would you like to discover first?

Click on the map that follows the introduction and let yourself be captivated by the experience of exploring the imagined city.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es ser latino en el mundo?

Armando Silva

He preguntado en varias audiencias qué es ser latino, cómo se reconoce a los latinoamericanos en su conjunto, y hay confusión e incluso errores magistrales, como confundir un país con todo el subcontinente, admitirlos o excluirlos de la cultura occidental o hasta asumir que no existe como ente o conglomerado.

Hice mis estudios doctorales en California y antes había vivido en Nueva York. En el sur de California han hecho una notoria metonimia y asumen que lo latino es lo mexicano. Así que todo lo de esa vistosa nación se lo adjudican a un subcontinente que, como enseña la retórica, se confunde una parte con el todo. De hecho, mi compañera, Marta Abello Rovai, linda mujer de origen brasileño-italiano, nacida en Colombia y de formación antropóloga, quien recogía datos de investigación allí mismo, duró muchos meses explicando a sus compañeros norteamericanos de trabajo sus orígenes; al final nada valió y, paradójicamente, la apodaban "la mexicanita". En un periódico local se publicaban estadísticas sobre los grupos que allí convivían según sus procedencias: vietnamitas, chinos, coreanos y, en el cuarto grupo, estaban los mexicanos, categoría que incluía a todos los latinos. Nunca me fastidiaba ni me ofendí con ello. Más bien pensaba que algún día quizá tendría la oportunidad de contribuir en algo para que los ciudadanos de esta colosal nación del norte puedan distinguir entre un mexicano, un salvadoreño, un venezolano, un peruano o ecuatoriano. Pero no solo para que se distingan sus países, en verdad no tenga fe en los nacionalismos, nada de eso, sino porque son nuestras culturas particulares, que ameritan y deben ser reconocidas como parte de la variada riqueza humana del planeta, que son nacionales, pero portan a su vez complejidades propias y de conjunto que muchas veces exceden las nacionalidades, y así encontrar unas comunidades indígenas binacionales entre Chile y Perú o en las fronteras en las que no reconocen naciones como aquella entre Ecuador y Colombia o entre esta y Venezuela. Aún más, pasemos a otras fronteras, aquellas en las que de un lado está lo mexicano —como en Ciudad Juárez— y del otro los "gringos", como irremediablemente llaman a los estadounidenses por allí, en El Paso, con un mundo compartido de varias familias de origen binacional. O en sus comidas hibridas —tex-mex— que nacen en Texas y la conforman platillos con ingredientes de ambos lados, como un taco vuelto hamburguesa, o también pensar en la hibridez en su arte, tal cual la obra titulada X del artista Sebastián,

instalada justo en la frontera de Juárez, mirando a USA desde México y al revés. En nuestro video *Tijuana imaginada,* de Héctor Quiroz mostramos cómo en esta ciudad fronteriza era adonde, a inicios del siglo XX, iban los gringos a gozar de comidas y bebidas, embriagarse y contrabandear, pero luego no volvieron. Quedaron los habitantes locales, los tijuanenses, pero viviendo mucho 'a lo gringo' (Quiroz, 2009).

En mis múltiples viajes a Brasil por gusto, por invitaciones o por razones familiares, algo me ha llamado la atención: en São Paulo, donde he vivido temporadas, mis amigos y los ciudadanos en general se refieren a nosotros, los de los países vecinos, como latinoamericanos. No saben que todos somos parte de este continente. Mi amiga y colega Lisbeth Rebollo Gonçalves, siendo directora del Prolam, "Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina" de la Universidad de São Paulo, me llevó como profesor visitante por un semestre y me dejó una pregunta inquietante para pensar y trabajar: "¿Qué hacemos para que los brasileños sepan e interioricen que son parte de este continente?". No creo que sea soberbia de ellos ni mucho menos, los brasileños no son eso, no tienen ese espíritu confrontador, es más bien que han construido un imaginario nacional de que Brasil solo es un continente y lo refuerza el hecho de que hablan una lengua que no es el español, dominante del otro lado. Uno puede ver los esfuerzos que han hecho tantas instituciones como el Memorial da América Latina, tantos programas, seminarios o en el arte etc. para hacer presente esa hermandad geográfica y cultural, pero aún persiste esa distancia y ese muro inquebrantable. Creo que esa sensación de que Brasil no se siente parte de sus vecinos fue ocasión del pretexto que me impulsó para darle a mi primer libro sobre el tema que nos ocupa, los imaginarios urbanos, un subtítulo revelador y reiterativo que no era exacto, pues se refería a algo más: *Culturas urbanas de América Latina; Bogotá y* São *Paulo*, explicación que desapareció en las otras varias ediciones posteriores de esta obra y sus traducciones. Lo que sí quedó para la historia del programa de "ciudades imaginadas" es que allí, en el Prolam, se gestó el proyecto de "Imaginarios de los capitales de América Latina y España", que se adelantó junto con el convenio Andrés Bello y la Universidad Nacional de Colombia, antecedente análogo de este digital que estoy presentando.

¿Qué nos ha pasado? Si uno viaja por Europa y llega a un país, sabe que está en una de sus naciones y que es parte de Europa. Los habitantes lo tienen claro, están adentro. ¿Será que los latinos no estamos adentro? En Europa hablan lenguas distintas, pero eso no excluye una de otra, pues comparten historia, amigos y enemigos comunes y conviven en un imaginario de totalidad y unidad geográfica. No hablo de una dimensión política, es más bien un hecho geográfico y cultural: imaginemos una sustancia que corre por debajo y los identifica. Y esto es quizá el centro del agite de dudas sobre América latina, un factor X de identidad colectiva que, digamos, aún no se consolida.

Durante mis estudios en Italia y Francia tuve la oportunidad de recorrer otros países, lo que me permitió ir descubriendo un principio civilizatorio compartido, caracterizado por ciertas coordenadas culturales comunes a las naciones occidentales actuales. Estas se expresan, entre otros aspectos, en las lenguas indoeuropeas —en su mayoría derivadas del latín, así como también en las eslavas y germánicas—. A este conjunto cultural se le ha denominado mundo occidental. El término Occidente comenzó a utilizarse en Europa antes de la expansión imperial de la modernidad, cuando se estableció una división del mundo en dos hemisferios: el Occidental, bajo dominio europeo, y el Oriental, gobernado por diversos imperios y reinos de Asia y Oriente Medio. Más tarde, esta noción se extendió también a las colonias europeas, aun cuando muchas de ellas no se encontraban geográficamente en el oeste.

En varios libros clásicos de historia (Romero, 1965; Halperín Donghi, 1993; Roberts, 1995; entre otros) se reconoce parte de Occidente a América Latina. Incluso en unas de ellas se cita país por país (E. Cunin, 2003), sin embargo, en múltiples ambientes, incluso académicos, se excluye América Latina, y justifican que es por su distancia, pero suelen incluir también como Occidente naciones más desarrolladas, así estén lejanas de su centro, como el caso de Australia. Entonces entra otra variable en la exclusión, además de las históricas: la económica, el desarrollo.

Junto con mi hija Laura Inés, también compañera de viaje en muchas ocasiones, disfrutamos hablar con distintos interlocutores internacionales y es, diría una constante que cuando les decimos que somos colombianos, apostaría a que la mitad de los contertulios afirman conocer muy bien *Columbia University*, por lo que nos felicitan. El país Colombia no está en su radar a no ser ese otro energúmeno y fantasioso, por allá de algunas noticias internacionales de guerrillas y narcos.

La presencia latina en los EE. UU. es muy grande y se proyecta que para el 2060 sucederá que uno de cada cuatro estadounidenses será latino: 27 % de la población, según proyecciones de la Oficina del Censo Nacional, mientras que hoy, en el 2025, la población hispana representa aproximadamente uno de cada cinco estadounidenses, el 19.1 % de todo el país. Ahora bien, lo latino en USA es un montón amorfo que no aclara la precedencia porque no saben bien o no tienen suficientes instrumentos o educación y comunicación para distinguirlos. Tampoco saben de sus características ni de sus aspiraciones o sus intenciones frente a ellos; lo que se ve del lado latino es también diciente: un encerramiento y aprisionamiento en sus colonias, naciones y vecinos de migraciones. Muchos incluso ni se preocupan por aprender inglés, y ciudades como Miami, llamada coloquial y orgullosamente la capital de América Latina, han decidido a la fuerza ser "bilingüe con autonomía" al mismo tiempo, y propongo esa expresión, pues su gran mayoría hablan en inglés o español, pero no las dos lenguas.

¿Se puede uno imaginar lo que significa que los latinos sean mayoría en más de un cuarto de la población nacional en el país reconocido como el más poderoso del planeta? Su impacto es cada vez mayor: ocuparán más cuerpos colegiados, el mismo Congreso u órganos de control, como fiscalías o jueces —por ejemplo, Trump es juzgado hoy por un juez colombiano—. Latinos serán directivos de empresas o ganarán en el deporte, en fin, va apareciendo lentamente una ¡latinoamericanización de América! No está lejano el día en que el presidente sea latino, como ya se ve en este momento cuando el secretario de Estado, Marco Rubio, el cuarto en línea de sucesión presidencial del país, es de ascendencia cubana. En fin, resaltemos que ya desde 2015 los estadunidenses eligen el español como segunda lengua en colegios y universidades, desplazando así el romántico francés. La razón es una verdadera y práctica: el español es lengua viva, se usa y se escucha a diario. Eso no quiere decir que no sepan aún qué es lo latino o qué, hispano, pero necesitan urgentemente averiguarlo y hacer balance.

Nueva York, una ciudad con una marcada presencia latina, atraviesa actualmente una "crisis de denominación" en torno a cómo referirse a los latinoamericanos. A raíz de la pandemia y de sucesos como el asesinato del afroamericano George Floyd a manos de un policía blanco en Mineápolis, escribí una columna de opinión en la que señalaba cómo incluso medios de renombre tuvieron dificultades para traducir el movimiento *Black Lives Matter.* El Washington Post, por ejemplo, explicó que evitaba usar el término *brown* (moreno) porque podía generar confusión, ya que en Estados Unidos suele asociarse con los hispanos.

La Copa América de fútbol 2024 fue un escenario privilegiado para vivir las varias comunidades de América Latina dentro del mismo Estados Unidos. Los estadios estaban siempre atiborrados de ciudadanos de los países que participaban, con lujo de banderas, comidas y bebidas de sus regiones.

El término hispano surgió en la década de 1960 en EE. UU. como una forma de reconocer a las comunidades unidas por una lengua común. Sin embargo, muchos rechazaban esa denominación por considerarla vinculada a la herencia colonial. Así, en los años setenta comenzó a difundirse la palabra latinos, que incluía tanto a indígenas como a brasileños, y pasó a considerarse un marcador étnico. Esto generó nuevas tensiones: una persona de origen caucásico que hable con acento hispano deja de ser percibida como "blanca" para ser clasificada como latina, lo cual abrió otro foco de confusión.

Además, como es evidente, las categorías raciales están atravesadas por la historia, la cultura, la política y los sistemas de estratificación social. En el Caribe, por ejemplo, existen más de veinte matices de negritud, mientras que en ciudades con un fuerte pasado colonial, como Cartagena de Indias, la intensidad de melanina en la piel —que determina su color— se asocia con mayor o menor proximidad a los "valores occidentales". Esto ha supuesto prácticas sociales orientadas a distanciarse del color oscuro, reflejo de profundas jerarquías y prejuicios aún vigentes.

La Copa América de fútbol 2024 fue un escenario privilegiado para vivir las varias comunidades de América Latina dentro del mismo Estados Unidos. Los estadios estaban siempre atiborrados de ciudadanos de los países que participaban, con lujo de banderas, comidas y bebidas de sus regiones. En la medida que iban participando, los estadios se iban pintando de colores de cada nación, como Ecuador, Chile o Venezuela en octavos, Uruguay en cuartos o Argentina y Colombia en finales. Se tocaban los himnos, y según se les veía en las pantallas, cantaban con fe divina pidiendo a Dios que les concediera el triunfo. Fue un espectáculo de naciones latinas en escenarios de Estados Unidos. Allí se jugaban sus tradiciones, sus memorias, sus futuros, no se excluía la violencia y la borrachera, el amor a sus patrias se hacía exagerado y caricaturizado, pero estos ciudadanos se autorrepresentaban, y las pantallas internacionales lo recogían. Los estadunidenses han entendido que no pueden estar por fuera de una de las fiestas planetarias, de fuerte presencia suramericana, más representativa, y han formados selecciones propias, con varios integrantes de origen latino. Así han logrado ascender como nunca en los ránquines de las federaciones de fútbol y hasta llegar a semifinales, como lo hizo la selección de Canadá. Pues ahí ya hay una de las claves de diálogo entre Norte y Suramérica desde las señales del fútbol y en su propia casa. Con más trabajo y persistencia, las audiencias del norte podrán apreciar cómo se desocupan las ciudades latinas cuando hay fútbol y más si es una copa continental. En la siguiente foto se puede ver las calles solitarias de Buenos Aires al jugar la final, de la que Argentina resultó campeona.

Figura 1. Calle de Buenos Aires durante la final de la Copa América 2024



Fuente: Archivo CyCLI, Foto Miriam Priotti, Buenos Aires, Argentina, 14/7/24

Figura 2. Comunicación con Dios



Fuente: @somosgelatina

Se trata, sin duda, del triunfo de la ciudad imaginada sobre la real, como veremos en distintas ocasiones de esta extensa investigación en las que la ficción colectiva triunfa sobre los hechos reales de constatación y lo real queda delegado. Pero ¿somos americanos, hispanoamericanos, latinoamericanos o iberoamericanos? En la siguiente figura se pueden observar las diferencias para referimos a uno u otra denominación:

Figura 3. Diferencias entre América, Latinoamérica, Hispanoamérica e Iberoamérica



Fuente: https://www.facebook.com/share/p/BR7Z2VhA4aoXpvmX/?mibextid=WC7FNe (fecha de consulta 19/9/2024)

En el 2015, el *College* de France en su revista *La Vi des idées* me pidió un texto sobre identidades en Bogotá, informándome que estaría dentro de una serie que incluiría cinco grandes de América Latina, y en tanto me pareció muy diciente esta preocupación por nuestro continente, lo hice con gusto.

Le puse por título *L'apparition de Bogotá: De la cité rêvée à la ville réelle*[1], y allí desarrollé una tesis que hoy extiendo a todo el subcontinente: "Bogotá, el secreto más guardado de América Latina". Me basé en la misma metodología que he desarrollado de imaginarios urbanos, la que justamente comenzó como concepto en mis estudios en París sobre imaginarios y cine. Uno de los aspectos centrales que concebí para el ensayo de esta metodología fue encontrar palabra e imagen definidora por parte de un grupo de medición y luego comparar con un mismo grupo semántico. Así, en estos trabajos de datos se fueron revelando varias ciudades del continente con imágenes claras para asociar con urbes como Ciudad de México, Buenos Aires, Lima, La Paz, Quito o Santiago y Montevideo o São Paulo o Ciudad de Panamá, pero en Bogotá dominaba no un adjetivo sobre ella, sino los que se le daban al país desde lo mediático, asociados a la violencia. Cuando hicimos con el Convenio Andrés Bello este mismo ejercicio de representación social, pero ahora desde ciudades europeas o de Estados Unidos que estaban en el proyecto de Imaginarios urbanos y se les peguntó por frases que identificaran a Colombia (Exposición "Imaginarios urbanos en América Latina" en Fundación Antoni Tàpies, 2007), resultaron dos sentidos dentro de dos ejes de percepción: el de la violencia o la de los afectos. En esta última los participantes, casi en su totalidad, visualizaban a Bogotá como lo que es el Caribe, la literatura de García Márquez o las músicas costeras de la misma región, como cumbia y vallenato, es decir, todo lo opuesto a una ciudad de los Andes, fría y de montaña. Todo ello es material de *Bogotá imaginada y de mi libro de Imaginarios de América Latina* que me publicaría más adelante la Fundación Antoni Tàpies de Barcelona, acompañando una soberbia exposición de los archivos totales de las ciudades capitales de este continente.

Este "hueco de percepción" sobre Bogotá es parte central de nuestra metodología de los imaginarios. Los mapas ceden a los croquis, no estudiamos los mapas, tampoco las ciudades en sí, sino nuestra ciudad imaginada por los habitantes. Por esto desde los inicios de este proyecto se ha dicho que no vamos por la ciudad, sino por su urbanismo, pero no el de los arquitectos, sino el que hacen los ciudadanos en su diario vivir: un urbanismo ciudadano. Cuando alguien va a una ciudad, digamos de turismo, no lo hace por la ciudad física, sino seducidos por los imaginarios de ellas, lo que llamamos la ciudad imaginada. El texto de Buenos Aires imaginada muestra que sus ciudadanos la identifican con la noche (Figura 4)

1 http://www.laviedesidees.fr/L-apparition-de-Bogota.html

sobre otras temporalidades de un día, y de ahí aparecen sus iconos de identidad, como el tango y los cantantes Piazzola o Gardel.

Figura 4. Croquis tiempo. Distribución de respuestas a la pregunta: ¿con qué tiempo identifica más a Buenos Aires?

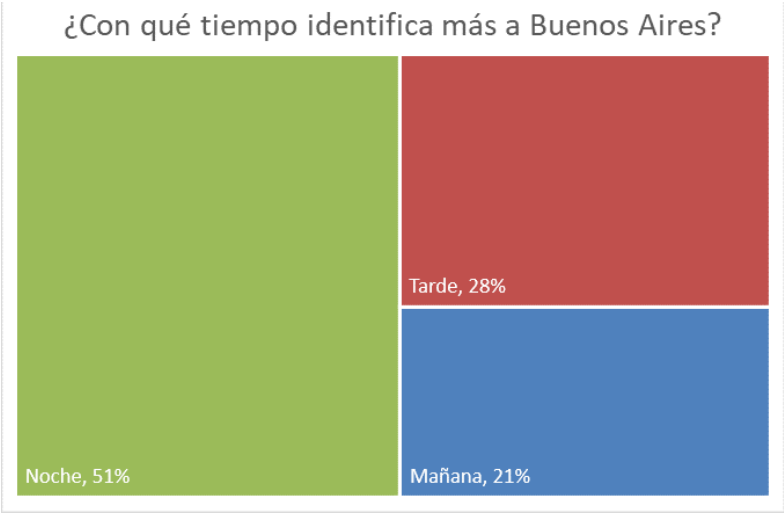
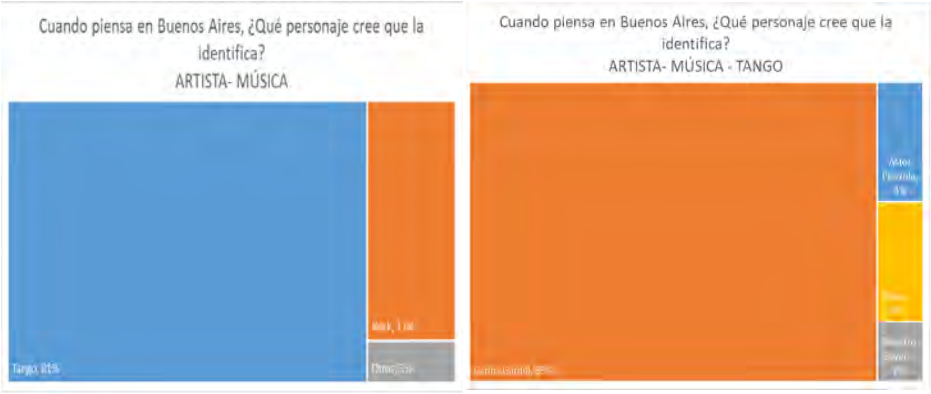


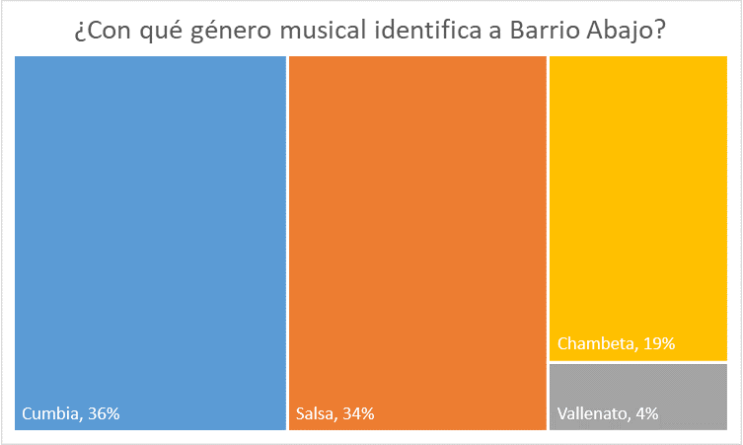
Figura 5. Croquis personaje. Distribución de respuestas a la pregunta: cuando piensa en Buenos Aires, ¿qué personaje cree que la identifica?



Fuente: Estudio CyCLI Buenos Aires imaginada 2025

Ahí tenemos, digamos, una coherencia perceptual distinta a Barrio Abajo, donde toda la ciudad de la que es parte —Barranquilla— se identifica con música vallenata, pero los barriobajenses lo hacen con la salsa y la cumbia, sumando un 71 %, pues la salsa y la cumbia en el mapa de musicalidades latinas corresponde a la costa pacífica de Colombia, Cali, reconocida como la capital mundial de ese la salsa.

Figura 6. Croquis género musical. Distribución de respuestas a la pregunta: cuando piensa en Barrio Abajo, ¿con qué género musical lo identifica?



Fuente: estudio CyCLI Barrio Abajo imaginada 2025

Y de esta manera se pueden hacer paradigmas desde croquis de percepción, y si nos preguntamos por las noches latinas, podemos hallar rasgos de hermandad, aunque no geográfica, sino musical y cultural. Si enfocamos los ritmos preferidos, se observa que la cumbia es la elegida, que aunque de origen colombiano, con varias modificaciones es hoy parte central de las noches latinas.

Figura 7. Croquis género musical. Distribución de respuestas a la pregunta: ¿con qué género musical identifica a Puebla (México) y a La Paz (Bolivia)

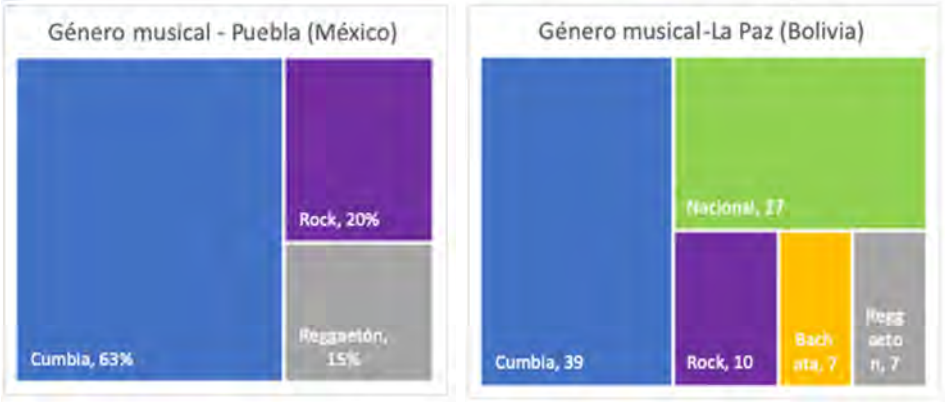


Figura 8. Croquis género musical. Distribución de respuestas a la pregunta: ¿con qué género musical identifica a Bucaramanga (Colombia) y San Francisco de Campeche (México)?



Fuente: Estudio CyCLI 2025 Puebla imaginada, La Paz imaginada, Bucaramanga imaginada, San Francisco de Campeche imaginada, respectivamente.

Paula Mascías, directora del Lab Cultura y Territorio del Área de Comunicación y Cultura de FLACSO, Argentina, junto con Luis Alberto Quevedo, quien era el director, un día me contactó y me comentó que querían hacer estudios de las latinidades desde la metodología mía de imaginarios urbanos, que de modo afectuoso me confesaron que la conocían y aceptaban como competente para captar el universo que deseaban. No lo dudé, dada su trascendencia y que en otros momentos ya me habían rondado ideas parecidas, así que me puse manos a la obra.

De este modo, con la fuerza convocadora e imparable de Paula y su firmeza para tomar las decisiones adecuadas y prontas se fue armando un proyecto en el que quedaba un Comité Central con mis colegas cercanos, Fernando Carrión, exdirector de lujo de FLACSO Ecuador, en Quito, y Carlos Caicedo, el creativo director del IECO, Instituto de Estudio en Comunicación y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia. El proyecto se denominó "Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas Imaginadas" (CyCLI) y nació en 2022. Paula, ayudada por un comité, hizo una convocatoria abierta de ciudades latinas, y logró reunir un número muy significativo: más de 60, que en julio del 2024, en su mayoría, dieron por concluidas sus labores, que estoy presentando. Al frente de cada ciudad, comunidad o frontera hubo un coordinador/a con quienes se armaron sus equipos, y todo dentro de un férreo seguimiento de la metodología de imaginarios urbanos, que fue revisada y asesorada desde el Comité Central; Paula hizo cumplir todas las exigencias para garantizar su veracidad, sea el momento para agradecerle de modo muy especial, como autor y director. Nunca en la historia se había hecho un trabajo de esta magnitud en el

que participara tal número de ciudades para responder a una sola pregunta muy calificada y obvia hasta cierto punto, pero desconocida en sus alcances: ¿qué es ser latino en el mundo? Se satisficieron los tres niveles de desarrollo de este enfoque; el numérico —o sea, las estadísticas cruzadas que originan los croquis— el de la construcción de los archivos visuales, sonoros y enlaces digitales y la parte creativa, que resulta emparentándonos con el arte público. Todo ello se ha ido almacenando en una poderosa plataforma adonde se anida toda esta información enciclopédica: **http://iu.imaginariosurbanos.net/**, que amplía la anterior de fase análoga, anidada en: **www.datos.imaginariosurbanos.net**

Con toda esa poderosa y calificada información y creación nos vamos a permitir presentar al mundo, por primera vez en el subcontinente, los croquis de percepción imágenes, sonidos y textos de análisis sobre cada una de las 27 comunidades que llegaron al final, cruzadas unas con otras como factor de identidad. Los usuarios del mundo, investigadores, estudiantes, artistas y gestores urbanos y público en general podrán ir degustando las identidades continentales tanto de modo colectivo como por comunidad nacional, regional o territorios muy locales, todas integradas en CyCLI con la generosa participación y aporte de cada comunidad integrante y de las entidades centrales que lo hemos coordinado y dirigido. Es admirable y conmovedor, por decir lo menos, que al sumar cada una de las ciudades o comunidades que integraron de modo voluntario este estudio se llega a la suma de más de 500 colaboradores, entre coordinadores, aplicadores de encuestas, fotógrafos, archivistas o videógrafos, lo cual ya significa la fabulosa empresa que echamos a nuestros hombros. Quedará de libre uso y acceso común, tanto en español como en inglés y portugués, sus tres lenguas oficiales.

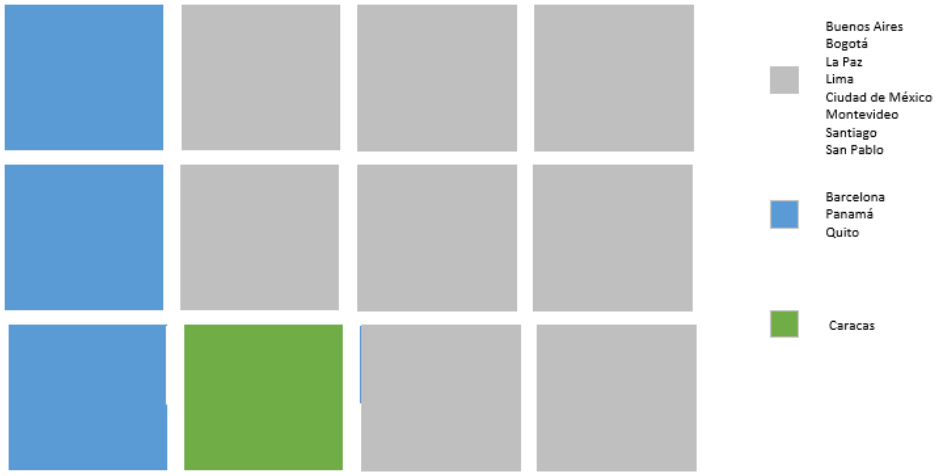
Iconologías latinas y emblemas ciudadanos

Partimos de construir y aislar los croquis de cada urbe, comunidad o frontera por un riguroso y muy cuidado trabajo estadístico, y luego de tenerlos por ciudades, los comparamos, y creamos fórmulas aritméticas que vienen a identificar, como una huella dactilar, cada ciudad. Es su ciudad imaginada, como denominamos cada una de las urbes que acometemos en el estudio, a las que aplicamos nuestra metodología de los imaginarios urbanos. Así, estos estudios son lo opuesto a los criterios globalizantes, donde más bien se examinan los cruces del globo en economía antes que desde sus identidades. En imaginarios urbanos la ciudad se define por la suma de sus propios croquis: una ciudad imaginada es la suma de sus croquis de percepción. O sea, la proyección de cada ítem del formulario. Examinemos situaciones posibles para ayudar a ver y comprender nuestra afirmación: se define

un color, unas calles de olores gratos o nauseabundos, unas imágenes del futuro o un hecho histórico dramático, entre otras características, y la suma de estos ítems perceptivos corresponde a la fórmula definidora de esa tal ciudad, que viene a ser única: su huella. En este texto vamos a ir presentando entonces esos hallazgos de las distintas urbes que llenan sus vecindades en estos estudios, para así definir una ciudad según las otras de su familia semántica, en este caso, el campo de referencia es la latinidad. De igual manera, los croquis de mayor poder identitarios de cada urbe los llamamos emblemas y así la suma de ellos son la base para las iconologías urbanas de América Latina.

En la Figura 9 puede verse el color de las urbes, en este caso de las capitales de América Latina del estudio realizado en 2011: de 12 tenemos que ocho eligen el gris, lo cual supera la mitad del universo, y esto hace un llamado a reflexión, o sea el gris como emblema, le sigue azul, y una sola elige el verde.

Figura 9. Croquis Color. Estudio imaginarios urbanos 2011

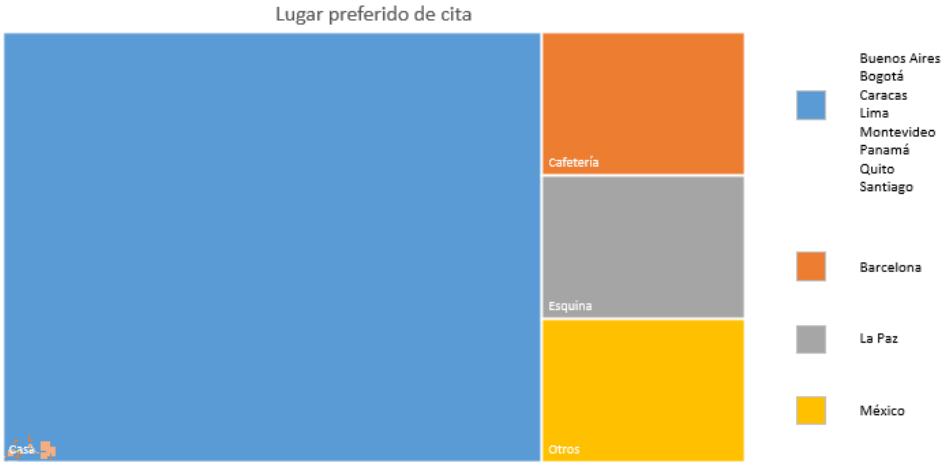


Este color dominante se puede relacionar con el croquis clima (Figura 10) donde nueve de once se autoperciben “caliente” o “templado”, excepto La Paz y Bogotá. O sea, las urbes de Iberoamérica son ciudades cálidas, pero grises. Si miramos los sitios donde se pactaban citas (Figura 11) hace 14 años en las capitales de América Latina se puede observar que siete de doce lo hacen en sus casas, en contraste con las ciudades españolas, pues en las dos que entran la estudio lo hacen en los bares. Así que lo gris de cada urbe se hace más legible, y por tanto, gana veracidad. Este color puede estar asociado a malestar o sensación de peligro en el espacio público.

Figura 10. Croquis clima. Estudio imaginarios urbanos 2011



Figura 11. Croquis lugar de cita. Estudio imaginarios urbanos 2011



Siguiendo con el estudio realizado en el 2011, examinaos el croquis "lugares con mejor olor" (Figura 12) corresponden a sitios de la naturaleza o a lugares donde vive gente adinerada y al contrario los "malos olores" (Figura 13) coinciden con sitios peligrosos (Figura 14), lo que deja ver con claridad que el peligro se percibe como de mal olor y probablemente también como colores en una escala de grises. Los sectores de más capacidad económica corresponden, en cambio, a buenos aromas.

Figura 12. Croquis lugares con mejor olor. Estudio imaginarios urbanos 2011



Figura 13. Croquis olor más desagradable. Estudio imaginarios urbanos 2011



Figura 14. Croquis Calle más peligrosa. Estudio imaginarios urbanos 2011



Al compararlas hoy en el proyecto digital, luego de 14 años, en la iconografía comparada tenemos que por fuera de las ciudades capitales hay color y antes bien dominan el azul, el verde y luego sí el gris (Figura 15 de escalas cromáticas CyCLI).

Figura 15. Croquis Escalas cromáticas. Estudio CyCLI 2025



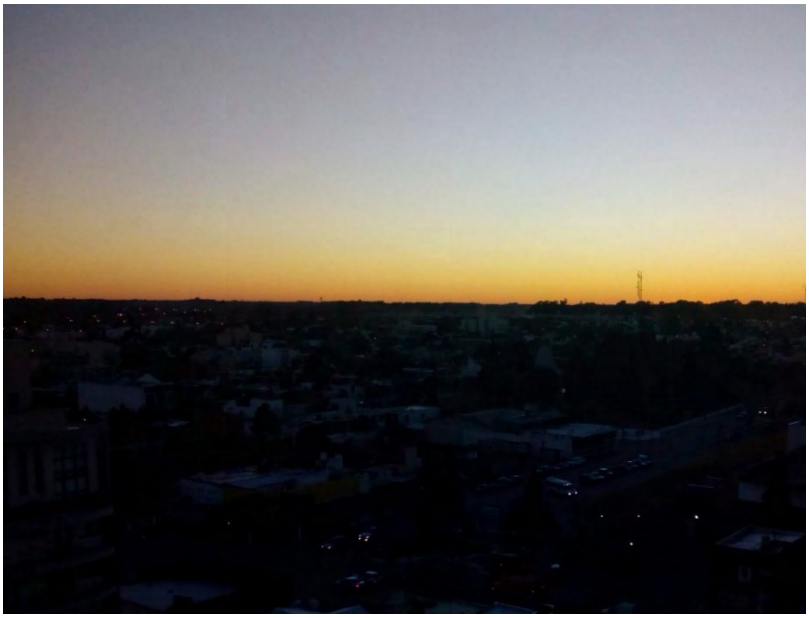
La percepción de una urbe no es lógica sino estética, y por ello entendemos formas de los sentidos e historia de la belleza o la fealdad. Una pequeña ciudad colombiana, Tunja, se siente totalmente fría (Figura 16) pero su color va cambiando del gris al azul y amarillo.

Figura 16. Croquis Clima Tunja, Colombia. Estudio CyCLI 2025



En Santa Rosa, en Argentina, al ser esta la ciudad de la pampa y de la apertura geográfica, domina el color en sus presentaciones, infinitud que bien refleja esta foto elegida por sus autoras como emblema a de la urbe (Figura 17), lo que la haría familiar por la apertura del horizonte con La Habana, donde el mar, la playa y el color celeste, la identifica (Figura 18) y de este modo se registra en el archivo de voces sus autores (audio n.º 1).

Figura 17. Foto emblema de Santa Rosa (Argentina)



Fuente: Archivo CyCLI Santa Rosa imaginada. Foto: Andrea D´Atri

Figura 18. Foto emblema de La Habana



Fuente: Archivo CyCLI La Habana imaginada. Foto: Ernesto Arturovich

De esta manera nace otro factor de identidad, los sonidos que afectarán color y percepción general: Cartagena de Indias se identifica con los pasos de los caballos (audio n.° 2), mientras que su vecina, Barranquilla, lo hace por las brisas de río Magdalena (audio n.° 3) que atraviesa todo el país.

La estética urbana significa que los imaginarios son hechos de deseos y subjetividades ciudadanas. Los analistas bien reconocen que el ser humano es responsable de sus deseos, lo que equivale a entender que aquello que se imagina de modo colectivo los hace y conforma como personalidades grupales. Como lo he enmarcado en mi libro *Imaginarios, el asombro social* (2016), posterior en su edición de México, no se trata de que haya algún inconsciente colectivo, pues el deseo y el inconsciente pertenecen a cada sujeto individual en juego con el otro, sino de entender que en un grupo habría "coincidencia de deseos", y que estos son los que buscamos en nuestras investigaciones. Los humanos seremos responsables de nuestros deseos, tal como lo entiende Lacan y su escuela, pero también, digo, esos deseos nos hacen y realizan como formas ciudadanas, tal cual asumimos en los estudios de imaginarios. Habrá que examinar en la lectura de los deseos grupales las

fuentes y modos de resistencia o sea “lo que permite al sujeto tapar sus deseos”. En la Bienal de Viena sobre el amor y los entornos climáticos —inspirada en los imaginarios urbanos— se destacó por parte de sus curadores cómo nos volcamos a la naturaleza desde nuevos imaginarios de salvación del planeta tierra. Bajo la denominación de *“Eat love”* que la presentaba se quiso hacer de esta sentencia un lema: comer el amor para no devorarnos el mundo, como señalé en la conferencia introductoria. Los imaginarios sobre su base estética serán de este modo parte de eso que Giorgio Agamben saca desde los antiguos griegos: frente a un saber que se sabe, es decir, las ciencias en el sentido moderno, y que adecúa un significante a un significado, está el saber que no se sabe, que en psicoanálisis serán saberes del inconsciente, y en los imaginarios, saberes sin saber del sujeto individual, pero accionado y encarnado grupalmente.

Si seguimos las fotos emblemáticas captadas sin referencia estadística, pero sí estética, tenemos revelaciones desde otro lado de nuestra metodología: los archivos visuales.

En la foto de la Figura 19, en Campeche, México, navega el Cristo Negro en una procesión ribereña; en la Figura 20 se puede apreciar, en Lima, un paisaje que acompaña a varias de nuestras ciudades: la ciudad de los arquitectos frente a la popular, que habita cerros y colinas. En la Figura 21, en el Zócalo de Puebla, aparece un mural, de la gran tradición mexicana, como factor de reconocimiento; en la Figura 22, en Bello, un ave desde la cúspide montañosa, domina el panorama visual y enmarca a la ciudad vecina, Medellín; en la Figura 23, un caballo trasportando café ya identifica a Manizales, llamada la capital mundial del café; en la siguiente de La Paz, provincia de Entre Ríos en Argentina, viajes por río transportando jaulas de pájaros, o el archivo sonoro n.º 4 que se escuchan voces en quechua en el DF. En la imagen que sigue (Figura 25) de la frontera México-Usa, El Paso, paisaje humano de un país como Venezuela, cuyos ciudadanos en la última década han tenido que huir de la dictadura hacia las naciones hermanas las que los reciben, pero ello ha conllevado transformar sus entornos locales de varias urbes donde han buscado refugio alrededor de ocho millones de ciudadanos expatriados.

Figura 19. Navega el Cristo Negro en Campeche (México)



Fuente: Archivo CyCLI Campeche imaginada. Foto: Tulian Pérez Bocanegra

Figura 20. Lima a vuelo de pájaro



Fuente: Archivo CyCLI Lima imaginada. Foto: Juan Carlos Julcahuanca

Figura 21. Mural de la gran tradición mexicana en Puebla



Fuente: Archivo CyCLI Puebla imaginada. Foto: Fernando Castellanos Centurión

Figura 22. Desde la cúspide montañosa, un ave domina el panorama visual y enmarca a la ciudad vecina, Medellín.



Fuente: Archivo CyCLI Bello imaginada. Foto: Alexandra López

Figura 23. caballo trasportando café en Manizales



Fuente: Archivo CyCLI Manizales imaginada. Foto: Paula Correa

Figura 24. El río Paraná



Fuente: Archivo CyCLI La Paz, Entre Ríos imaginada. Foto: Carmina López

Figura 25. Ciudadanos que buscan mejores oportunidades



Fuente: Archivo CyCLI Frontera México - EE. UU. imaginada. Foto: Luis Alfonso Herrera Robles

Esta colección espontánea de fotos y ritmos urbanos nos muestra un paisaje latino. He querido sacarlas al azar y he obtenido este resultado. ¿Existen pistas para que esta iconografía sea latina y no de otra parte del planeta? ¿Se puede identificar un territorio con solo imágenes, como enseña la semiótica de los indicios visuales? Si uno toma a la diáspora venezolana que acabo de mencionar, rondando por las ciudades latinas y les toma fotos (Figura 25), es muy posible que se distinga como un nuevo componente de las urbes latinas, distinto al de otras migraciones en Europa o EE. UU.

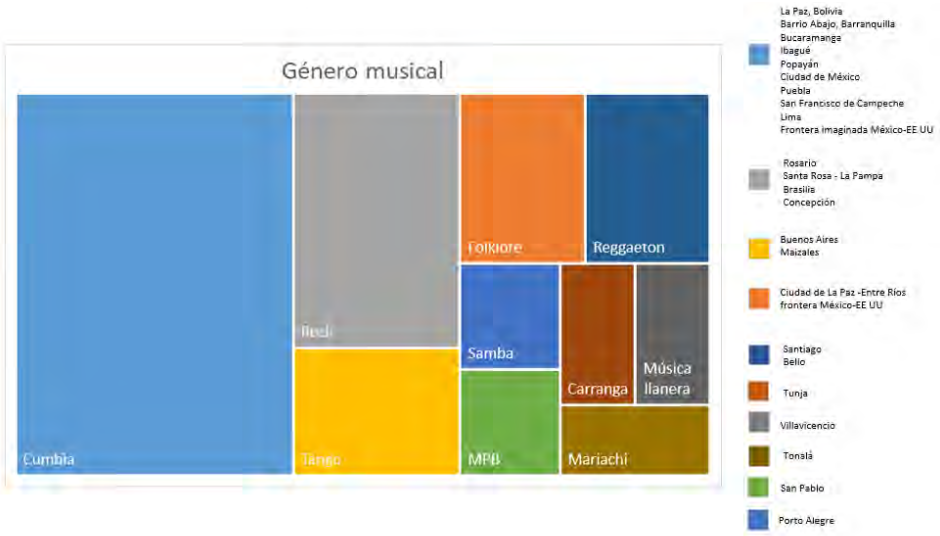
La iconografía religiosa, las montañas, el carácter surrealista de lo que transportan las barcazas o el interrogante sobre por qué dos ciudades vecinas prefieren sonidos tan distintos —una el trotar de caballos, otra la brisa marina— nos acercan a distintas maneras de ver y habitar este continente.

Los autores de Ciudad de México abren su texto con dos frases que la identifican, una de Carlos Fuentes "El pasado está escrito en la memoria y el futuro y el presente en el deseo"; la otra, una estrofa de una ranchera de Jesús Ramírez Monge: «México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan aquí».

La relación entre mitos y sueños se hace evidente. Cuando O Rank estableció algunas comparaciones, acertó en sus juicios. No solo en su contenido, sino también en la forma y en las fuerzas motoras de esta y otras matrices psíquicas que pueden conducirnos a asumir el mito como un sueño de las comunidades. Esa relación íntima entre sueño y mito la han visto sus estudiosos en los análisis de distintos mitos, y han podido comprobar que se repiten sus relatos, como matrices, con varias constantes. Y si agregamos los imaginarios, el resultado es una triada de matrices eficaz para acercarnos a sus interpretaciones: sueños, mitos e imaginarios.

La ranchera mexicana, el tango argentino, el bolero cubano y el vallenato colombiano son portadores de escenarios de amor, frustraciones y anhelos de sus ciudadanos, y viajan por el continente con estos mensajes pegajosos que la gente repite, escucha y canta en distintas ocasiones: en un cumpleaños, viajando por carreteras, en serenatas o en fiestas. Pero nadie cofunde una ranchera y un tango; por tanto, nadie diría que la ranchera es un género argentino. Es esto lo que entendemos como matrices de los imaginarios comunitarios: puede que nazcan y se mantengan como mitos, pero en su percepción son imaginarios. La música es, sin duda, uno de los géneros por donde más viajan los imaginarios latinos, y es la cumbia el ritmo por excelencia que el mundo latino reconoce como suya.

Figura 26. Croquis Género musical



Fuente: Estudio CyCLI 2025

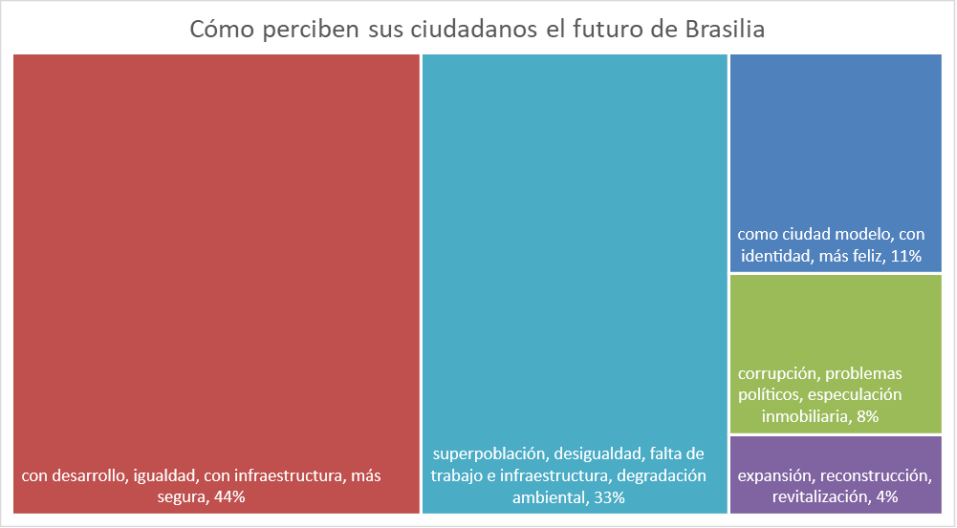
Brasilia responde al gran imaginario continental de ciudad en la naturaleza del Amazonas, y así fue planificada. También correspondía a un sueño planetario de los 60, el de las ciudades jardín y de limpieza e higiene. Encargada al célebre arquitecto Oscar Niemeyer, se planificó en la mitad de la selva a tal punto que quedase en el centro de esa gran nación: Brasil, y que fuera moderna, higiénica, pequeña y manejable. Siempre quise conocerla, pero solo fue hasta un día en 2018 que mi colega y amiga Daniela Garrossini me invitó para iniciar *Brasilia imaginada* con la Universidad de Brasilia. Conversamos mucho sobre esa relación que me inquietaba entre la ciudad planifica y la imaginada. Con su guía y voz la recorrí varias veces, pude ver cómo esa urbe planificada para medio millón de habitantes, con todo en su puesto calculado, y como ciudadela de la burocracia estatal, se ofrece hoy con más de 5 millones, de modo más realista, social y humano que lo dicho por los cálculos aritméticos iniciales. Se formaron nuevos nudos de vida social y se establecieron ciudades populares, incluso como me indicaba Daniela al fin de una estación popular: que allí crecían las favelas y ventas callejeras tal cual ocurría en otras urbes como São Paulo o Río. Conserva, sí, un diseño de avenidas repartidoras de rutas y actividades alrededor de la *Praça dos Três Poderes.* En la Figura 27 se captaron esos tres imaginarios que dominan la urbe planificada: ciudad en la naturaleza, orden y poder central del Estado. De la ciudad programada se pasó a una natural que convive con todos los riesgos y las aventuras, al punto de que crece una ciudad imaginada que más bien anhela seguridad, buena convivencia y futuro, y un deseo de que no se extienda más, como lo muestran sus datos estadísticos.

Figura 27. Praça dos Três Poderes em Brasília



Fuente: Archivo CyCLI Brasilia imaginada. Foto: Daniela Garrossini

Figura 28. Croquis Percepción de futuro en Brasilia



Fuente: Estudio CyCLI 2025: Brasilia imaginada

A comienzos del siglo XX, distintas ciudades del continente siguen los ejemplos de sus referencias en Europa, como Buenos Aires, asimilando la gran transformación de París napoleónica adelantada por el Barón Georges-Eugene Haussmann. De la misma manera, otras urbes vecinas se expandieron por las mismas fechas, como fue el caso de Santiago o de Bogotá, bien bajo el menú inglés de jardines y barrios individuales con zonas verdes o bien desde la visión americana y neoyorquina, como fue São Paulo y otras más; la presencia de paradigmas occidentales ha sido una constante en América Latina. A pesar de todo ello, lo informal arrasa con lo planificado. Un calificado miembro de nuestro equipo en Europa, Hubert Klumpner, y sus colegas de Caracas-Case, publican *Informal City* dedicado a la Caracas de los 90, pero que bien puede ampliarse a toda la región y que va a tener repercusiones en nuestra visión del continente: lo informal frente a lo planificado. Se trata no solo de ver cómo crece lo informal sobre lo planificado en Caracas de inicios el siglo XX, sino que se examinan comportamientos civiles y culturales. Lo curioso y atractivo de esta publicación es que sus autores enmarcan no solo lo relativo a la "negatividad informal" sino que enuncian esa otra dimensión de América Latina que quizá pueda enseñarles a las sociedades más desarrolladas a proponer negociaciones que nacen de las necesidades frente a las que se propone desde la lógica académica o del diseño trazado.

Arte público e imaginarios urbanos

Con Hubert Klumpner he viajado y visto gran variedad de urbes, y él mismo y su equipo de la ETH de Zúrich han comenzado un gran proyecto de aprendizaje de "sur a norte". Lo vimos en Viena durante la Bienal citada, donde los mercados sirios de migrantes aparecen en una parte de la organizada Viena (Figura 29), pero en cambio de referir el caos, anuncian que pueden disfrutar los nuevos olores, las nuevas voces y las nuevas pintas de quienes, aunque viven en Viena, no hablan alemán. Se introducen entonces otros puntos de vista urbanos que enriquecen los ya consabidos de sus tradiciones, lo informal como lo nuevo y asimilado por el desorden con orden, su impacto sensorial.

Figura 29. Viena



Fuente: Viena, Hubert Klumpner

Tenemos entonces una Viena desordenada frente unas calles planificadas que se hacen informales, y de ahí aprenden. (Figura 30).

Figura 30. Viena con los mercados sirios en sus calles



Foto: Michael Alza.

Con Hubert, en su condición de arquitecto y artista público, hemos discutido estos criterios, y pensamos que lo informal trae consigo lo inesperado y que, por tanto, responde mejor al caos coyuntural. Hay fundamentos entonces para hacer colindar lo informal con criterios de arte contemporáneo y público en acciones como intervención, *performance*, huellas o las tachaduras presentes en varias prácticas artísticas. De hecho, fui invitado por su curador el neoyorquino Okui Enwezor a participar en la Documenta 11 del 2002 con el proyecto internacional de imaginarios urbanos, que conformó una de las cinco plataformas. Ya en ese espacio se debatió ampliamente lo que después retomamos en la Bienal de Viena 2021: de qué manera la imaginación colectiva, proyectada sobre el espacio urbano a modo de "imaginario radical" —como lo denominó Christoph Thun-Hohenstein, director del MAK (Museum of Applied Arts) de Viena—, puede intervenir, y de hecho interviene en realidades planificadas; y cómo esa intervención puede observarse y valorarse como insumo para nuevos proyectos urbanísticos.

Uno de los claros propósitos de CyCLI en el presente es justamente cómo proyectar los estudios de imaginarios urbanos hacia el efecto de lo real, de la ciudad física, que

inspire nuestros estudios de percepción social, como lo visualizó el crítico alemán Stewart Martin en ensayo sobre mi proyecto (Martin, 2003) y cómo se organizó la más soberbia exposición de imaginarios urbanos por parte de la curadora Nuria Enguita (2007) en la Fundació Antonie Tàpies (2007) en Barcelona.

De este modo la planificación urbana se acercaría al arte público y a los imaginarios urbanos. En un mundo de migraciones, refugios, persecuciones políticas, pobreza y hambre, la ciudad informal parece imponerse al quedar confrontada a la de la planificación.

La revista de semiótica latinoamericana *DeSignis,* coordinada en México por Lydia Elizalde y María Ledesma, dedicó su número anual del 2023, al arte contemporáneo en el continente, y me dieron la sesión de debates para deliberar sobre el tema de arte público y los imaginarios y pensar cómo estas dos producciones se predefinen en el horizonte por su familiaridad, con una diferencia central y estructural infranqueable: el arte lo hacen los artistas y los imaginarios los producen los ciudadanos en su diario vivir. Sin embargo, como lo acabé de advertir, el proyecto ha tomado en préstamo algunas de las estrategias del arte contemporáneo, como indagar maneras creativas por parte de nuestros equipos con el fin de que no solo seamos archivadores de documentos para enriquecer los archivos, sino que se hace una exploración de la creatividad, pero no para ser artistas, sino para captar, desde lo imaginativo, los imaginaros sociales y sus efectos en lo real. Es decir, no se les pide a los coordinadores que sean artistas, sino que registren de modo creativo y bello algún acontecimiento urbano, como cruzar una calle, comer una salchicha en un puesto callejero o dar paseos en un parque o caminatas por los barrios de una urbe. Hemos logrado una gran colección de estas acciones, como puede verse en el canal de imaginaros urbanos de Facebook y página web del CyCLI, siempre con el subtítulo de nuestra propiedad intelectual "imaginada": México imaginada, La Paz imaginada, Lima imaginada, etc.

En los últimos años, dentro de CyCLI no solo se ha trabajado en esa línea, sino que también se han explorado —y discutido en términos de pertinencia— distintos cruces entre el arte contemporáneo y la fotografía de imaginarios urbanos. Un ejemplo son los grafitis intervenidos por el paulistano Bruno Giovanneti: el creador parte de una pieza preexistente y la modifica. Es decir, la imagen ya estaba allí y había sido registrada como documento (como lo hizo Hélcio Magalhães en São Paulo), pero Bruno la reinterpreta mediante la intervención y produce, a partir del original, un nuevo grafiti; la fotografía resultante (Figura 31) se aproxima así más al ámbito del arte público.

Figura 31. Arte urbano en São Paulo



Foto: Bruno Giovanneti

Lo mismo sucede en Bogotá con el arte urbano de María Adelaida López, con estas fotos de construcciones de la ciudad que, al mirar de lejos, parece que fueran pozos de petróleo (Figura 32) agregando una crítica a esa exploración según se registró en la revista *DeSignis* mencionada (Silva, 2023a) y así la foto digital y otras tecnologías de imagen entraron en apoyo a la captación y recreación de los imaginarios urbanos.

Figura 32. Grúas de construcción



Foto: María Adelaida López

Subrayemos entonces que ya bien entrada la segunda década del nuevo milenio, la tecnología de una parte y lo informal del otro, crecen e interactúan. La conectividad de América Latina ha merecido atención de sus ciudadanos; parece insólito pero la pregunta cabe: ¿tecnología y/o pobreza? Cuando preguntamos en nuestros formularios cuál es el objeto que menos quisiera perder en la pandemia la respuesta fue unánime: el celular. Una herramienta tecnológica, el celular, permitía a los angustiados ciudadanos encerrados comunicarse con el afuera y, de este modo, evidenciar el lado humano de las tecnologías. En varios aspectos, con todo lo que se nos viene ligado a las inteligencias artificiales, para las distintas capas sociales el debate no puede ser solo técnico, sino también existencial: acceder a lo básico del uso y apropiación tecnológica. Fue la pandemia la que nos avisó, de manera radical, cómo lo tecnológico está en la base del diario vivir, cuánto ha cambiado modos de trabajo y de usos de la urbe, así como la interacción social; por ende, exige que profundicemos ese momento. Podrán ver en la investigación sobre la ciudad en la pandemia a continuación, que el enfoque de los imaginarios no es científico, como ya lo destaqué antes en saberes que no se saben, como no lo es tampoco la hermenéutica psicoanalítica, pero es contrario a este si usamos técnicas de las disciplinas sociales, como la estadística o la semiótica, pero nos alimentamos también del arte, en especial del llamado ampliamente arte contemporáneo y de las varias disciplinas de la archivística y los estudios de la imagen.

Figura 33. Croquis ¿Cuál es el objeto que no quería perder en la pandemia? EstudioCyCLI 2025



Puedo recalcar entonces que durante la pandemia vivimos un momento único en la historia, que bien puede entenderse como auténtica irrupción, término con el cual definimos ese dominio de la ciudad imaginada sobre la real, la percepción y las acciones sobre el mundo cambian por esas circunstancias de aparecimiento repentino. Al estar encerrados por prevención y necesidades sanitarias, la población se enteraba de la realidad, por lo demás dramática y trágica, a través de los medios, auténtica sociedad mediatizada, como lo atestigüé y creo haberlo demostrado con mis estudios, en los que recogí con paciencia varios enlaces de memes, fotos y grabaciones de esos ciudadanos encerrados, dominados por el fantasma urbano. En mi libro-diario digital titulados de *471 días con el virus*[2] (Silva, 2023b), hecho como edición transmedia para poder captar e integrar a sus lectores las emociones y sensaciones de los ciudadanos durante el periodo de tiempo marcado por el título. De este modo más que leer un relato se propuso una inmersión por las aventuras de este periodo lúgubre y triste de la humanidad.

Allí podrán escucharse las sirenas de los bomberos que acudían presurosos a socorrer al enfermo, reponiendo en ese mismo signo recuperado el horror. También podrán oírse las rancheras que sonaban en ciudades latinoamericanas para alentar a los vecinos a no dejarse vencer, o contemplarse las innumerables obras de arte casero (Figura 34) que las familias realizaban para sobrevivir. En esas calles solitarias —como muestra una de las imágenes de nuestro proyecto—, las resistencias ciudadanas afloraban con fuerza y, pese al vacío urbano, no dejaron de aparecer grafitis (Figura 35).

Figura 34. Pegasus



Fuente: *Una novela sin ficción; 471 días con el virus* Obra de la artista urbana Helga Stentzel, 2020

2 *471 dias con el virus* https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83539

Figura 35. Mural de Bogotá



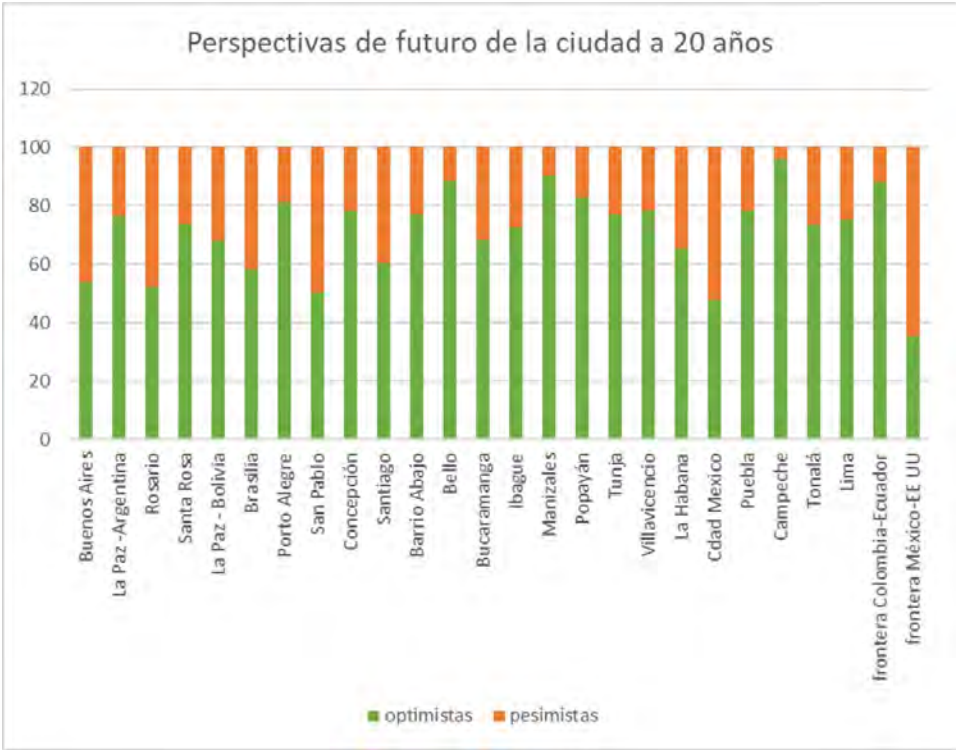
Fuente: *Una novela sin ficción; 471 días con el virus* Foto de María Adelaida López, 2021

De hecho, este libro del virus y sus peripecias existenciales en la humanidad se convirtió en el modelo de edición de este Atlas de latinidades: también una edición transmedia.

En una sociedad cada vez más mediatizada, la conexión digital se convirtió en una necesidad básica: perder el teléfono móvil equivalía a quedar desconectado y, en consecuencia, a perder la posibilidad de "estar presente", aunque solo fuera de manera virtual. Ser digital pasó a significar formar parte del mundo. Tras la pandemia, la conectividad en América Latina se expandió de forma notable. El crecimiento del acceso a Internet en América Latina y el Caribe durante la última década ha sido significativo: de 200 millones de usuarios en 2010 se pasó a 498 millones en 2021. Algunos países superan incluso el promedio regional, como Uruguay, Chile, Brasil y México, con velocidades de descarga que rondan los 197,28 Mbps, frente a una media de 170.000 Mbps, según datos de American Digital News (diciembre de 2023).

No obstante, los croquis de percepción ciudadana muestran que las principales preocupaciones para el futuro no giran únicamente en torno a la tecnología, sino también a problemas estructurales, como la superpoblación, la disminución de áreas verdes, el auge de la ciudad vertical, los procesos de gentrificación, la necesidad de mejores sistemas de transporte e infraestructura, así como la creación de más empleos, mayor igualdad y una reducción de la corrupción.

Figura 36. Croquis Percepciones de futuro. Estuidio CyCLI 2025



Cerrar esta presentación no puede llevarme sino a expresar de modo profundo nuestro reconocimiento y gratitud a los coordinadores, coordinadoras y sus equipos operativos de más de 60 ciudades del estudio, y en especial a las 27 que llegaron hasta el final. Queda en manos del planeta este Atlas como un salto cualitativo de todos los que dieron su mejor esfuerzo para ofrecer al mundo y crear, por primera vez, un catálogo cruzado de saberes, no saberes, emociones, voces, imágenes, sonidos, croquis y archivos en constancia de unas culturas, regadas por muchas esquinas del mundo y por ello lejanas unas de otras, pero cercanos, muy cercanas en sus lenguas y amores o temores comparados que nos identifican.

Gracias al apoyo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia de Colombia (UNAD) para su publicación, hemos logrado que este Atlas sea de libre acceso y sobre derechos comunes, pues todos sus integrantes así lo anhelamos, y hacia allá fueron los esfuerzos. Los equipos que hicieron este proyecto decidieron invertir sus aportes, apenas financiados en algunas horas por sus respectivos centros de estudios o trabajo, lo que nos han permitido llegar a este punto con nuestros vecinos sean latinos o de otras culturas universales.

Soñamos con que la Unesco y otras entidades mundiales que toman como base las culturas, las regiones, las naciones y los grupos étnicos nos acojan y ayuden a su divulgación. Soñamos que, a partir de este Atlas, el universo vea pueblos y verdades que han estado encerradas y aprisionadas en estereotipos empobrecedores que, no dudamos, han causado daño y ayudado a bajar la autoestima colectiva que no conviene a ningún grupo humano. Más bien aspiramos contribuir para que, al contrario, se suba el orgullo de sus colectividades: ello será también el orgullo de todo el planeta.

Yo también sueño, como autor de una metodología, que sea esta la oportunidad esperada de devolver a mis propias culturas latinas parte de lo que tanto he recibido y que las varias influencias que he logrado de mis maestros, colegas, compañeros y estudiantes, y que he querido ir retratando mientras avanzaba en la redacción de esta nota, demuestren cómo no estamos solos, y que ellos siempre en un borde me han ayudado a ver lo que uno no ve por estar ensimismado en sus propias redes de pensamiento lingual y cultural.

Con Paula Mascías, mi gran compañera de abordaje, soñamos desde la coordinación de estos monumentales aportes de los distintos equipos que nos han dado luz y guía sean el paso que nos faltaba para vernos todos unos con otros individualmente y como comunidades latinas en el mundo y como universo latino desde adentro.

Referencias

Cunin, E. (2003). *Identidades a flor de piel: Lo negro entre apariencias y pertenencias en Cartagena (Colombia)*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Fundació Antoni Tàpies. (2007). *Imaginarios urbanos en América Latina: Urbanismos ciudadanos*. Fundació Antoni Tàpies. http://www.imaginariosurbanos.net/es/teoria-es/libros/44-imaginarios-urbanos-en-america-latina-urbanismos-ciudadanos

Halperín Donghi, T. (1993). *Historia contemporánea de América Latina*. Alianza Editorial.

Martin, S. (2003). A new world art? *Radical Philosophy*. https://www.radicalphilosophy.com/article/a-new-world-art

Roberts, K. M. (1995). *The Penguin history of Latin America*. Penguin Books.

Romero, J. L. (1965). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Siglo XXI Editores.

INTRODUÇÃO

O que significa ser latino-americano no mundo?

Armando Silva

Perguntei em várias audiências o que significa ser latino, como os latino-americanos são reconhecidos como um todo, e há confusão e até erros graves, como confundir um país com o subcontinente inteiro, admiti-los ou excluí-los da cultura ocidental, ou até mesmo presumir que eles não existem como uma entidade ou conglomerado.

Fiz meu doutorado na Califórnia e já havia morado em Nova York. No sul da Califórnia, eles estabeleceram uma metonímia notória e presumem que tudo que é latino é mexicano. Então, atribuem tudo daquela nação colorida a um subcontinente que, como ensina a retórica, confunde a parte com o todo. Aliás, minha colega, Marta Abello Rovai, uma bela mulher de ascendência ítalo-brasileira, nascida na Colômbia e formada em antropologia, que coletou dados de pesquisa lá, passou muitos meses explicando suas origens aos seus colegas americanos. No final, não adiantou e, paradoxalmente, a apelidaram de "a pequena mexicana". O jornal local deles, "Gazette Verano Place", publicou estatísticas sobre os grupos que viviam lá por origem: vietnamitas, chineses, coreanos e, no quarto grupo, estavam os mexicanos, uma categoria que incluía todos os latinos. Nunca me incomodei ou me ofendi com isso. Eu pensava que um dia poderia ter a oportunidade de contribuir com algo para que os cidadãos desta colossal nação do norte pudessem distinguir entre um mexicano, um salvadorenho, um venezuelano, um peruano ou um equatoriano. Mas não apenas para que seus países pudessem ser distinguidos. Eu realmente não acredito em nacionalismo, nada disso. É porque nossas culturas particulares merecem e devem ser reconhecidas como parte da variada riqueza humana do planeta. Elas são nacionais, mas também carregam suas próprias complexidades coletivas, que muitas vezes excedem as nacionalidades. Assim, encontramos comunidades indígenas binacionais entre o Chile e o Peru, ou em fronteiras onde as nações não são reconhecidas, como a entre o Equador e a Colômbia, ou esta última e a Venezuela. Mais ainda, vamos passar para outras fronteiras, onde de um lado estão os mexicanos, como em Ciudad Juárez, e do outro, os "gringos", como inevitavelmente chamam os americanos lá, em El Paso, com um mundo compartilhado de várias famílias de origem binacional. Ou em suas comidas híbridas Tex-Mex, que nasceram no Texas e são compostas por pratos com ingredientes de ambos os lados, como um taco transformado em hambúrguer, ou também pensando no hibridismo em sua arte, como a obra intitulada X do artista Sebastián,

instalada bem na fronteira de Juárez, olhando os EUA do México e vice-versa. Em nosso vídeo , *Tijuana Imaginada* , de Héctor Quiroz, 1mostramos como era essa cidade fronteiriça para onde, no início do século XX, os gringos iam para desfrutar de comidas e bebidas, se embebedar e contrabandear, mas nunca mais voltaram. Os habitantes locais, os tijuanenses, permaneceram, mas vivendo de forma muito semelhante aos gringos.

Em minhas muitas viagens ao Brasil, seja a lazer, a convites ou por motivos familiares, algo me chamou a atenção: em São Paulo, onde moro há algum tempo, meus amigos e o público em geral se referem a nós, dos países vizinhos, como latino-americanos. Eles não percebem que todos fazemos parte deste continente. Minha amiga e colega Lisbeth Rebollo Gonçalves, diretora do Prolam, o " Programa de Pós-Graduação em Integração Latino-Americana" da Universidade de São Paulo , me recebeu como professora visitante por um semestre e me deixou com uma pergunta inquietante para refletir e trabalhar: "O que podemos fazer para que os brasileiros se conscientizem e entendam que fazem parte deste continente?" Não acho que seja arrogância da parte deles, longe disso; os brasileiros não são assim; eles não têm esse espírito de confronto. Pelo contrário, construíram uma imagem nacional de que o Brasil é apenas um continente, e isso é reforçado pelo fato de falarem uma língua diferente do espanhol dominante do outro lado. Percebe-se o esforço de tantas instituições, como o Memorial da América Latina, tantos programas, seminários, arte etc., para tornar presente essa fraternidade geográfica e cultural, mas essa distância e esse muro inquebrável ainda persistem. Acredito que esse sentimento de que o Brasil não se sente parte de seus vizinhos foi a razão do pretexto que me levou a dar ao meu primeiro livro sobre o tema em questão, *Imaginários urbanos* , um subtítulo revelador e repetitivo, impreciso porque remetia a outra coisa: *Culturas Urbanas da América Latina; Bogotá e* São *Paulo* . Essa explicação desapareceu nas várias edições subsequentes desta obra e em suas traduções. O que ficou na história do programa "cidades imaginadas" é que foi lá, no Prolam, que se concebeu o projeto "Imaginários das Capitais da América Latina e da Espanha". Ele foi realizado em conjunto com o convênio Andrés Bello com a Universidade Nacional da Colômbia e é o antecedente análogo desta publicação digital que apresento.

O que aconteceu conosco? Se você viaja pela Europa e chega a um país, sabe que está em uma de suas nações e que ele faz parte da Europa. Os habitantes têm clareza disso: estão dentro. Será que nós, latinos, não estamos dentro? Na Europa, falam línguas diferentes, mas isso não exclui uma da outra, pois compartilham uma história, amigos e inimigos comuns e coexistem em um imaginário de totalidade e

1 "Tijuana Imaginada" (Héctor Quiroz, UNAM, 2009)

unidade geográfica. Não estou falando de uma dimensão política; é mais um fato geográfico e cultural: imaginemos uma substância que os subjaz e os identifica. E talvez seja esse o cerne da agitação das dúvidas sobre a América Latina, um fator X da identidade coletiva, que, digamos, ainda não se consolidou.

Durante meus estudos na Itália e na França, pude viajar para outros países e, aos poucos, um princípio civilizatório começou a emergir, com certas coordenadas culturais comuns a todas as nações ocidentais atuais, como as das línguas indo-europeias, derivadas principalmente do latim , e as línguas eslavas e germânicas. Isso foi chamado de mundo ocidental. O termo "Ocidente" começou a ser usado na Europa em tempos anteriores à expansão imperial da era moderna. Isso dividiu o mundo em dois hemisférios: o Ocidental, sob o domínio europeu, e o Oriental , sob a tutela de vários impérios e reinos asiáticos ou do Oriente Médio. Essa ideia mais tarde se espalhou para as colônias europeias ao redor do mundo, muitas das quais não estão geograficamente localizadas no Ocidente.

Em vários livros clássicos de história (José Luis Romero, 1965; Halperín Donghi, 1993; J.M. Roberts, 1995; entre outros) a América Latina é reconhecida como parte do Ocidente. Alguns deles chegam a citar cada país individualmente (E. Cunin, 2003). No entanto, em muitos círculos, inclusive acadêmicos, a América Latina é excluída, justificando-a por sua distância. No entanto, tendem a incluir nações mais desenvolvidas como parte do Ocidente, mesmo que estejam distantes do centro, como é o caso da Austrália. Outra variável, além das históricas, entra em jogo nessa exclusão: a econômica, o desenvolvimento.

Junto com minha filha Laura Inés, que também nos acompanha em muitas viagens, gostamos de conversar com diferentes interlocutores internacionais. É uma constante, eu diria, que quando dizemos que somos colombianos, aposto que metade das pessoas com quem conversamos nos diz que conhece muito bem *a Universidade de Columbia* , e por isso nos parabenizam. A Colômbia não está no radar deles, exceto por aquela outra figura fantasiosa e excêntrica ali em alguma notícia internacional sobre guerrilhas e narcotraficantes.

A presença latina nos EUA é muito grande, e projeta-se que, até 2060, 1 em cada 4 americanos será latino, 27% da população, de acordo com projeções do National Census Bureau. Hoje, em 2025, a população hispânica representa aproximadamente 1 em cada 5 americanos, 19,1% de todo o país . Mas a população latina nos EUA é uma massa amorfa que não esclarece a precedência porque não a conhece bem ou não possui as ferramentas, a educação ou as habilidades de comunicação para distingui-la. Tampouco conhece suas características, suas aspirações ou suas intenções em relação a ela. Mas o que vemos do lado latino também é revelador: um

confinamento e aprisionamento em suas colônias, nações e vizinhos migratórios. Muitos nem se preocupam em aprender inglês, e cidades como Miami, coloquial e orgulhosamente chamada de capital da América Latina, decidiram forçosamente ser "autonomamente bilíngues" ao mesmo tempo. Proponho essa expressão porque a grande maioria deles fala inglês ou espanhol, não ambos.

Você consegue imaginar o que significa que os latinos sejam a maioria, mais de um quarto da população nacional, no país reconhecido como o mais poderoso do planeta? Seu impacto é cada vez maior: eles ocuparão mais órgãos colegiados, o próprio Congresso ou órgãos de supervisão, como promotores e juízes — por exemplo, Trump está sendo julgado hoje por um juiz colombiano —, se tornarão executivos de empresas ou vencerão nos esportes. Em suma, uma latino-americanização da América está emergindo lentamente! Não está longe o dia em que o presidente será latino, como já é evidente agora que o Secretário de Estado Marco Rubio, o quarto na linha de sucessão à presidência do país, é de ascendência cubana. Por fim, ressaltamos que, desde 2015, os americanos têm escolhido o espanhol como segunda língua em escolas e universidades, substituindo o francês romântico. A razão é real e prática: o espanhol é uma língua viva, usada e ouvida diariamente. Isso não significa que eles ainda não saibam o que é latim ou hispânico, mas precisam urgentemente descobrir e fazer um balanço.

Nova York, uma cidade com forte presença latina, entrou em uma "crise de nomenclatura" ao se referir aos latino-americanos. Após vários eventos durante a pandemia, escrevi uma coluna de opinião sobre a morte de um afro-americano, George Floyd, pelas mãos de um policial branco em Minneapolis , que o asfixiou. Nenhum jornal sabia como traduzir o movimento *Black Lives Matter* ; até mesmo o Washington Post escreveu que não usava o termo " *marrom* " porque poderia simplificar demais e confundir as coisas, já que "marrom" é mais uma característica hispânica. O termo "hispânico" foi cunhado nos EUA na década de 1960 para acalmar aqueles que exigiam o reconhecimento de sua língua compartilhada. No entanto, muitos não se sentiam identificados com essa herança colonial e, na década de 1970, surgiu o termo "latinos", que incluía indígenas e brasileiros, agora como origem étnica. Consequentemente, se um hispânico nos EUA é de origem branca caucasiana, mas fala com sotaque hispânico, ele não será branco, mas latino, e aí reside outra fonte pungente de confusão. Sabemos bem que a cor da pele muda com a história, a cultura, as pressões políticas e, claro, de acordo com a classe social. Em comunidades caribenhas, há mais de 20 graus de negritude, e em cidades com fortes raízes coloniais, como Cartagena das Índias, quanto maior o teor de melatonina na pele, que é o que quimicamente causa a cor, mais escura ela se torna. Negro pode significar maior distanciamento dos "valores ocidentais", o que gera uma preocupação social e um desejo de distanciamento da cor.

A Copa América de 2024 foi um cenário privilegiado para vivenciar as diversas comunidades da América Latina dentro dos próprios Estados Unidos. Os estádios estavam sempre lotados de cidadãos dos países participantes, enfeitados com bandeiras, comidas e bebidas de suas regiões. À medida que participavam, os estádios eram pintados com as cores de cada nação, como Equador, Chile e Venezuela nas oitavas de final, Uruguai nas quartas de final e Argentina e Colômbia na final. Hinos nacionais foram tocados e, como visto nas telas, eles cantaram com fé divina, pedindo a Deus que lhes concedesse a vitória. Foi um espetáculo de nações latino-americanas em um palco americano. Suas tradições, suas memórias e seus futuros estavam em jogo. Violência e embriaguez não foram excluídas, e seu amor por suas pátrias tornou-se exagerado e caricaturado, mas esses cidadãos representavam a si mesmos, e as telas internacionais refletiam isso. Os americanos entenderam que não podem ficar de fora de um dos eventos globais mais representativos, com forte presença sul-americana, e formaram suas próprias seleções, com vários membros de origem latino-americana. Conseguiram subir no ranking das federações de futebol e até chegar às semifinais, como a seleção canadense, como nunca antes. Essa é uma das chaves para o diálogo entre a América do Norte e a América do Sul, tanto pelos canais de futebol quanto em suas próprias casas. Com mais trabalho e persistência, o público do Norte poderá apreciar o quão vazias as cidades latino-americanas ficam quando o futebol está em alta, especialmente se for uma copa continental. Na foto a seguir, você pode ver as ruas desertas de Buenos Aires, durante a final, vencida pela Argentina.

A Copa América de 2024 foi um cenário privilegiado para vivenciar as diversas comunidades da América Latina dentro dos próprios Estados Unidos. Os estádios estavam sempre lotados de cidadãos dos países participantes, enfeitados com bandeiras, comidas e bebidas de suas regiões.

Figura 1. Rua de Buenos Aires durante a final da Copa América de 2024.



Fonte: Arquivo CyCLI, Foto Miriam Priotti, Buenos Aires, Argentina, 14/07/2024

Figura 2. Comunicação com Deus



Fonte: @somosgelatina

Este é, sem dúvida, o triunfo da cidade imaginada sobre a real, como veremos em diversas ocasiões ao longo desta extensa investigação, em que a ficção coletiva triunfa sobre os fatos reais, e a realidade é relegada. Mas somos americanos, hispano-americanos, latino-americanos ou ibero-americanos? Esta imagem mostra as diferenças entre se referir a um ou a outro:

Figura 3. Diferenças entre América, América Latina, Hispano-América e Ibero-América



Fonte: https://www.facebook.com/share/p/BR7Z2VhA4aoXpvmX/?mibextid=WC7FNe (acessado em 19/9/2024)

Em 2015, o Collège de France, em sua *revista La Vi des idées,* me pediu um texto sobre identidades em Bogotá, informando-me que faria parte de uma série que incluiria cinco grandes nomes da América Latina, o que, na minha opinião, refletia claramente essa preocupação com o nosso continente. Aceitei de bom grado.

Eu dei um título a ele *O aparecimento de Bogotá : da cidade rêvée à cidade Real* [2]*,* e aqui desenvolvi uma tese que agora estendo a todo o subcontinente: "Bogotá, o segredo mais bem guardado da América Latina". Baseei-me na mesma metodologia que desenvolvi para o imaginário urbano, que começou como um conceito nos meus estudos em Paris sobre imagem e cinema. Um dos aspectos centrais que concebi para este ensaio dessa metodologia foi encontrar uma palavra e uma imagem definidoras para cada grupo de mensuração e, em seguida, compará-las com o mesmo grupo semântico. Assim, nesses trabalhos de dados, várias cidades do continente foram reveladas com imagens claras para associar a cidades como Cidade do México, Buenos Aires, Lima, La Paz, Quito ou Santiago, e Montevidéu ou São Paulo. Paulo ou Cidade do Panamá, mas Bogotá não era dominada por um único adjetivo, mas sim por aqueles atribuídos ao país pela mídia, associados à violência. Quando realizamos esse mesmo exercício de representação social com a Convenção Andrés Bello, mas a partir de cidades europeias ou americanas, que estavam envolvidas no projeto Imaginários Urbanos e foram solicitadas frases que identificassem a Colômbia (Exposição "Imaginários Urbanos na América Latina" na Fundação Antoni Tápies, 2007), dois significados emergiram dentro de dois eixos de percepção: o da violência ou o dos afetos. Neste último, quase todos visualizavam Bogotá como o que é o Caribe, a literatura de García Márquez, ou músicas costeiras como a cumbia e o vallenato da mesma região, o que é o oposto completo de uma cidade fria e montanhosa nos Andes. Tudo isso é material de *Bogotá Imaginada* e do meu livro de *imaginários da América Latina* , que depois foi publicado pela Fundação Antonie Tápies de Barcelona, acompanhando uma magnífica exposição dos arquivos completos das capitais deste continente.

Essa "lacuna de percepção" sobre Bogotá é parte central da nossa metodologia de imaginários. Mapas dão lugar a esboços; não estudamos mapas, nem cidades em si, mas sim a nossa cidade imaginada por seus habitantes. É por isso que, desde o início deste projeto, se tem dito que não percorremos a cidade, mas sim o seu planejamento urbano, não o dos arquitetos, mas sim o que os cidadãos realizam em seu cotidiano; um planejamento urbano cidadão. Quando alguém vai a uma cidade, digamos como turista, não o faz pela cidade física, mas sim seduzido por seus imaginários, o que chamamos de cidade imaginada. O texto de *Buenos Aires Imaginada* mostra que seus cidadãos a identificam com a noite (Figura 4) em

2 http://www.laviedesidees.fr/L-apparition-de-Bogota.html

detrimento de outras temporalidades do dia, e daí emergem ícones de identidade como o tango e os cantores Piazzolla e Gardel.

Figura 4. Croqui do período do dia. Distribuição das respostas à pergunta: Com qual período do dia você mais identifica Buenos Aires?

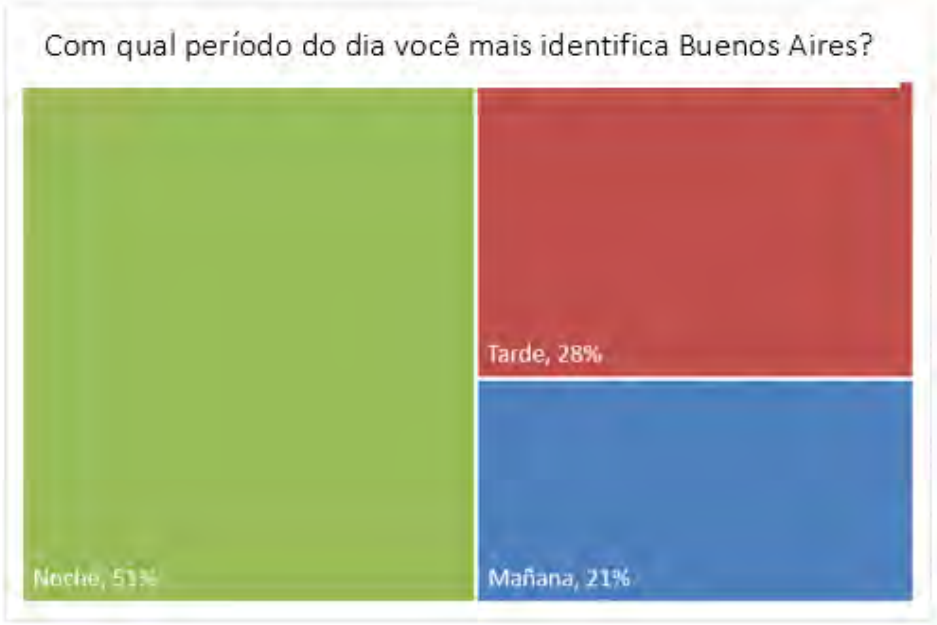
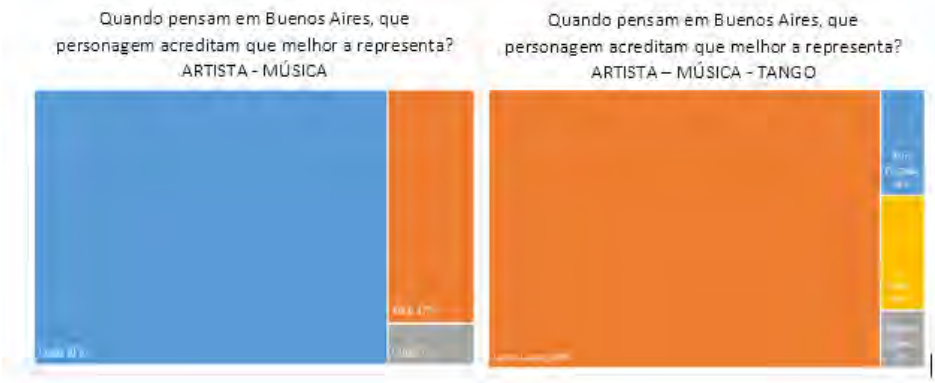


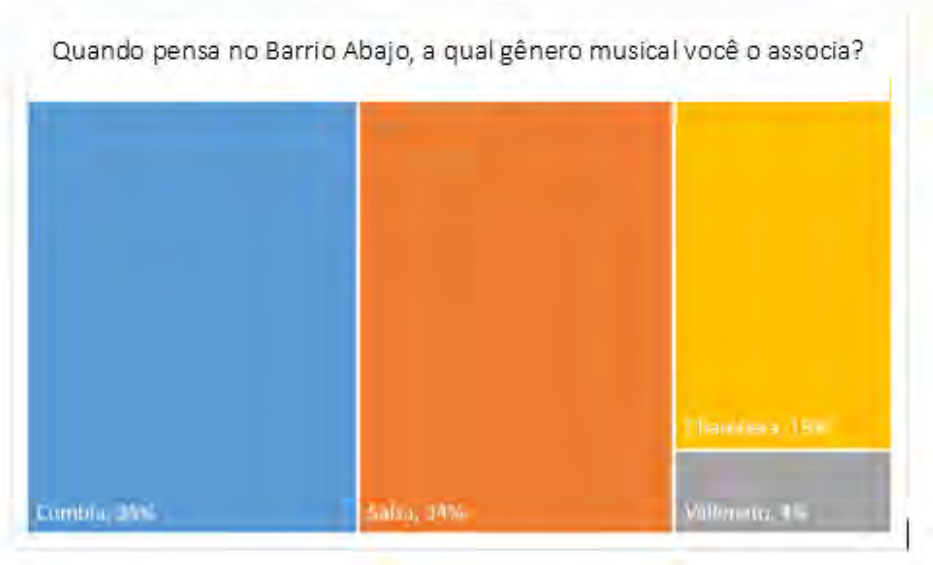
Figura 5. Croqui da personagem. Distribuição das respostas à pergunta: Quando pensam em Buenos Aires, que personagem acreditam que melhor a representa?



Fonte: Estudo CyCLI Buenos Aires Imaginada 2025

Aí temos, digamos, uma coerência perceptiva diferente do Barrio Abajo, onde toda a cidade da qual faz parte, Barranquilla, se identifica com a música vallenata, mas os moradores do Barrio Abajo o fazem com a salsa e a cumbia, somando 71%, já que a salsa e a cumbia no mapa das musicalidades latinas correspondem à costa pacífica de Cali, reconhecida como a capital mundial da salsa.

Figura 6. Croqui do gênero musical. Distribuição das respostas à pergunta: Quando pensa no Barrio Abajo, a qual gênero musical você o associa?



Fonte: Estudo CyCLI Barrio Abajo Imaginado 2025

E, dessa forma, paradigmas podem ser criados a partir de esboços perceptivos. Se nos perguntarmos sobre as noites latinas, podemos encontrar insights sobre a fraternidade, não geograficamente, mas musical e culturalmente. Se nos concentrarmos nos ritmos preferidos, veremos que a cumbia é o escolhido; de origem colombiana, mas com várias modificações, é agora uma parte central das noites latinas.

Figura 7. Croqui do gênero musical. Distribuição das respostas à pergunta: Quando pensa em Puebla (México) e La Paz (Bolívia), a qual gênero musical você os associa?



Figura 8. Croqui do gênero musical. Distribuição das respostas à pergunta: Quando pensa em Bucaramanga (Colombia) e Campeche (México), a qual gênero musical você os associa?



Fonte: Estudo CyCLI 2025: Imagine Puebla, Imagine La Paz, Imagine Bucaramanga, Imagine San Francisco de Campeche, respectivamente.

Paula Mascías, diretora do Laboratório de Cultura e Território da Área de Comunicação e Cultura da FLACSO, Argentina, juntamente com Luis Alberto Quevedo, o diretor, entraram em contato comigo um dia e me disseram que queriam estudar as culturas latino-americanas usando minha metodologia de imaginário urbano. Eles confessaram carinhosamente que a conheciam e a aceitaram como capaz de capturar o universo que desejavam. Não hesitei, dada a sua importância e o fato de que ideias semelhantes já haviam circulado pela minha cabeça no passado. Então, mãos à obra.

Assim, com a força incansável de Paula e sua determinação em tomar decisões corretas e rápidas, foi elaborado um projeto que incluiu um Comitê Central com meus colegas próximos, Fernando Carrión, ex-diretor da FLACSO, Equador, em Quito, e Carlos Caicedo, diretor criativo do IECO, Instituto de Estudos de Comunicação e Cultura da Universidade Nacional da Colômbia. O projeto foi chamado de "Cidades, Comunidades e Fronteiras Latinas Imaginadas" (CyCLI) e nasceu em 2022. Paula, auxiliada por um comitê, fez uma chamada aberta para cidades latinas e conseguiu reunir um número muito significativo de mais de 60 cidades, que em julho de 2024, a maioria delas concluiu seus trabalhos e que estou apresentando. À frente de cada cidade, comunidade ou fronteira, havia um coordenador com o qual suas equipes eram montadas, tudo dentro de uma estrita observância da metodologia dos imaginários urbanos, que era revisada e assessorada pelo Comitê Central, e Paula cumpria todos os requisitos para garantir sua veracidade, o que é um momento para expressar meus agradecimentos especiais, como autora e diretora. Nunca antes na história se havia realizado um trabalho desta magnitude, no qual um número tão grande de cidades participasse para responder a uma única pergunta, muito qualificada e óbvia até certo ponto, mas desconhecida em seu escopo: o que significa ser latino no mundo? Os três níveis de desenvolvimento dessa abordagem: o nível numérico, ou seja, o cruzamento de estatísticas que geram os esboços; a construção de arquivos visuais e sonoros e links digitais; e o nível criativo que nos conecta com a arte pública. Tudo isso foi armazenado em uma plataforma poderosa onde toda essa informação enciclopédica está aninhada: **http://iu.imaginariosurbanos.net/** que estende a fase análoga anterior, aninhada em: **www.datos.imaginariosurbanos.net**

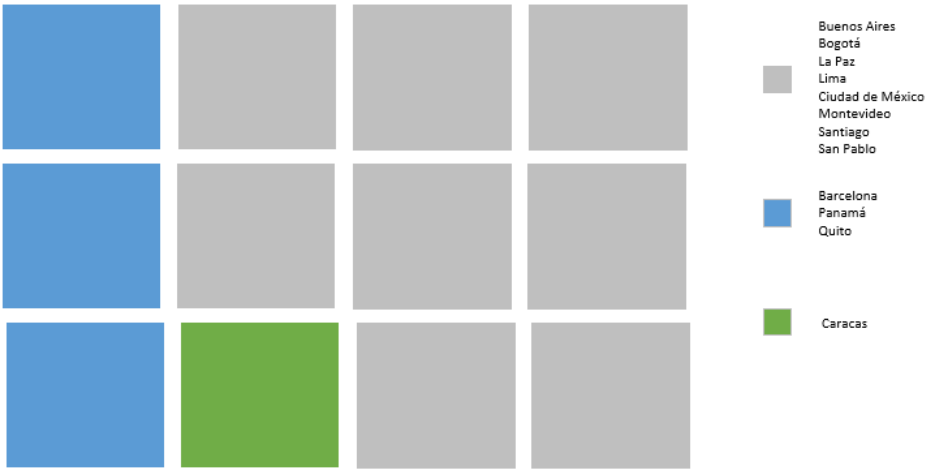
Com toda essa informação e criação poderosas e qualificadas, poderemos apresentar ao mundo, pela primeira vez no subcontinente, os esboços perceptivos, imagens, sons e textos analíticos sobre cada uma das 27 comunidades que chegaram à rodada final, entrelaçados entre si como um fator de identidade. Usuários de todo o mundo — pesquisadores, estudantes, artistas, gestores urbanos e o público em geral — poderão experimentar as identidades continentais, tanto coletivamente quanto por comunidades nacionais, regionais ou muito locais integradas ao CyCLI, com a generosa participação e contribuições de cada comunidade constituinte e das entidades centrais que a coordenaram e dirigiram. É admirável e comovente, para dizer o mínimo, que, ao adicionar cada uma das cidades ou comunidades que participaram voluntariamente deste estudo, alcancemos um total de mais de 500 colaboradores, entre coordenadores, pesquisadores, fotógrafos, arquivistas e cinegrafistas, o que por si só representa o fabuloso empreendimento que assumimos. Será de livre acesso e estará disponível em espanhol, inglês e português, seus três idiomas oficiais.

Iconologias latinas e emblemas cívicos

Começamos construindo e isolando os esboços de cada cidade, comunidade ou fronteira por meio de um trabalho estatístico rigoroso e meticuloso. Após analisá-los por cidade, comparamos e geramos fórmulas aritméticas que identificam, como uma impressão digital, cada cidade — sua cidade imaginada. É assim que nomeamos cada uma das cidades que estudamos, aplicando a elas nossa metodologia de imaginários urbanos. Assim, esses estudos são o oposto dos critérios globalizantes, que examinam as interseções econômicas do globo em vez de suas identidades. Nos imaginários urbanos, a cidade é definida pela soma de seus próprios esboços: uma cidade imaginada é a soma de seus esboços de percepção. Ou seja, a projeção de cada item na forma. Vamos examinar possíveis situações para ajudar a ver e compreender nossa afirmação: define-se uma cor, ruas com cheiros agradáveis ou nauseantes, imagens do futuro ou um evento histórico dramático, etc., e a soma desses itens perceptivos corresponde à fórmula definidora daquela cidade, que é verdadeiramente única: sua impressão. O que apresentaremos neste texto são justamente os achados das diferentes cidades que preenchem seus bairros nesses estudos, para definir uma cidade em relação às demais em sua família semântica, neste caso o campo de referência é a latinidade. Da mesma forma, os esboços com maior poder identitário de cada cidade são chamados de emblemas, e, portanto, a soma deles constitui a base das iconologias urbanas da América Latina.

A Figura 9 mostra a cor das cidades, neste caso as capitais da América Latina do estudo realizado em 2011: de 12, 8 escolheram o cinza, que é mais da metade do universo e isso pede reflexão, ou seja, o cinza como emblema, seguido do azul, e apenas uma escolheu o verde.

Figura 9: Croqui Cor. Estudo do Imaginário Urbano 2011



Essa cor dominante pode estar relacionada ao esboço sobre o clima (Figura 10), onde 9 em cada 11 se percebem como "quentes" ou "temperados", exceto La Paz e Bogotá. Em outras palavras, as cidades ibero-americanas são quentes, mas cinzentas. Se observarmos os lugares onde as pessoas marcaram encontros (Figura 11) há 14 anos nas capitais latino-americanas, podemos ver que 7 em cada 12 o fazem em casa, em comparação com as duas cidades espanholas onde os dois que vão ao estúdio o fazem em bares. Assim, o tom acinzentado de cada cidade se torna mais legível e, portanto, elas ganham credibilidade. Essa cor pode estar associada ao desconforto ou à sensação de perigo em espaços públicos.

Figura 10: Croqui Clima. Estudo do Imaginário Urbano 2011

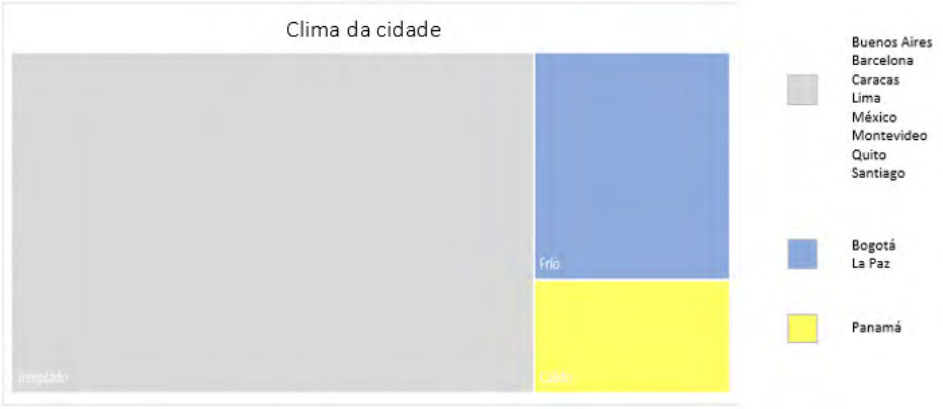
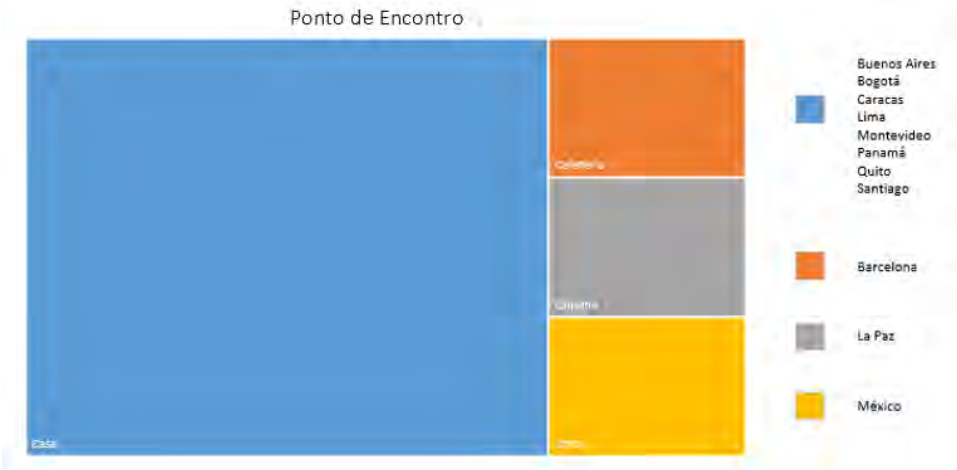


Figura 11. Croqui: Ponto de Encontro. Estudo do Imaginário Urbano, 2011



Dando continuidade ao estudo realizado em 2011, examine o esboço "lugares com melhor cheiro" (Figura 12) correspondem a sítios naturais ou locais onde vivem pessoas ricas, e, ao contrário, os "maus cheiros" (Figura 13) coincidem com sítios perigosos (Figura 14), o que mostra claramente que o perigo é percebido como um mau cheiro e provavelmente em tons de cinza. Já os setores com maior capacidade econômica correspondem mais a bons aromas.

Figura 12. Croqui: Lugares com o melhor cheiro. Estudo do Imaginário Urbano de 2011



Figura 13. Croqui: Cheiro mais desagradável. Estudo do Imaginário Urbano de 2011



Figura 14. Croqui: Rua Mais Perigosa. Estudo do Imaginário Urbano de 2011



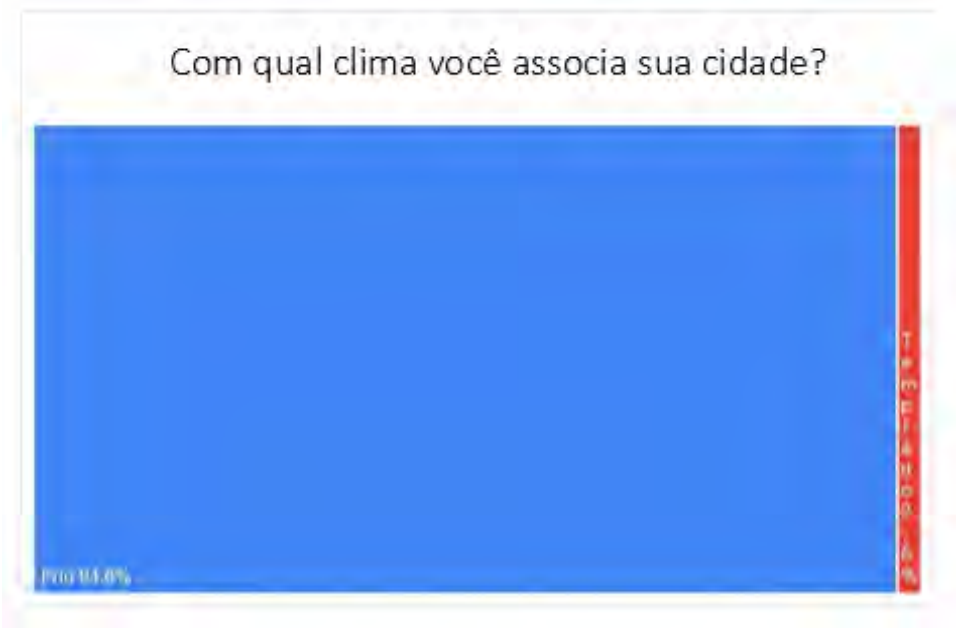
Comparando-as hoje no projeto digital, após 14 anos, a iconografia comparativa mostra que fora das capitais há cor e predominam o azul, o verde e depois o cinza (Figura 15 das escalas cromáticas do CyCLI).

Figura 15. Croqui das escalas cromáticas. Estudo CyCLI 2025



A percepção de uma cidade não é lógica, mas estética, e assim compreendemos as formas dos sentidos e a história da beleza ou da feiura. Uma pequena cidade colombiana, Tunja, parece completamente fria (Figura 16), mas sua cor muda de cinza para azul e amarelo.

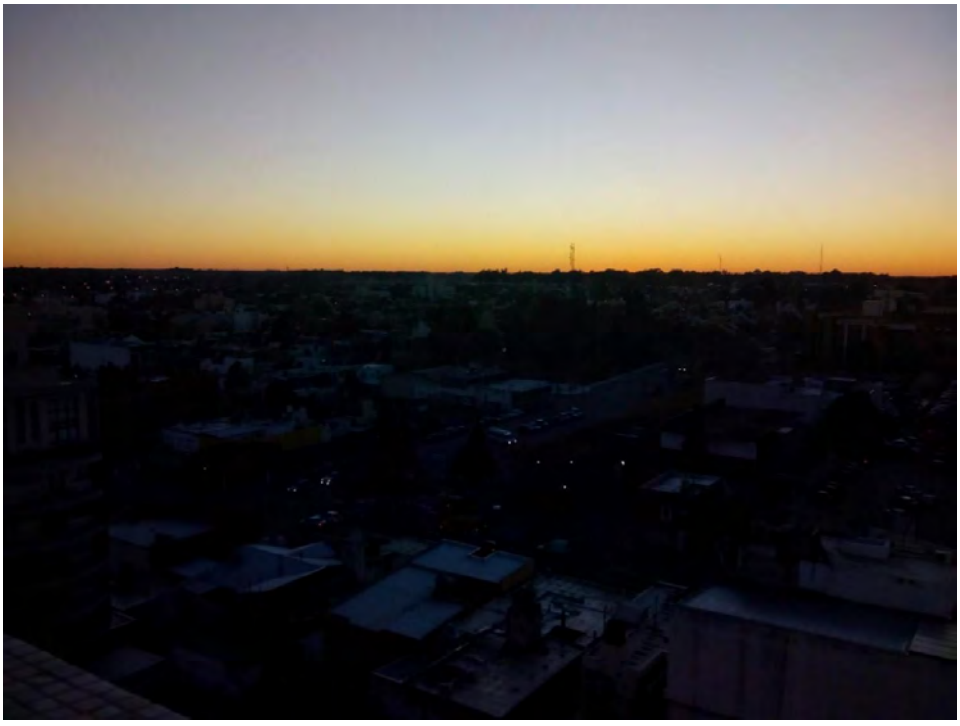
Figura 16: Clima de Tunja, Colômbia. Estudo CyCLI 2025



Em Santa Rosa, Argentina, sendo a cidade das pampas e da abertura geográfica, a cor domina suas apresentações, uma infinidade que está bem refletida nesta

fotografia escolhida por seus autores como emblema da cidade (Figura 17), o que a tornaria familiar pela abertura do horizonte com Havana onde o mar, a praia e a cor azul claro a identificam (Figura 18) e desta forma fica registrada no arquivo das vozes de seus autores (Áudio nº 1).

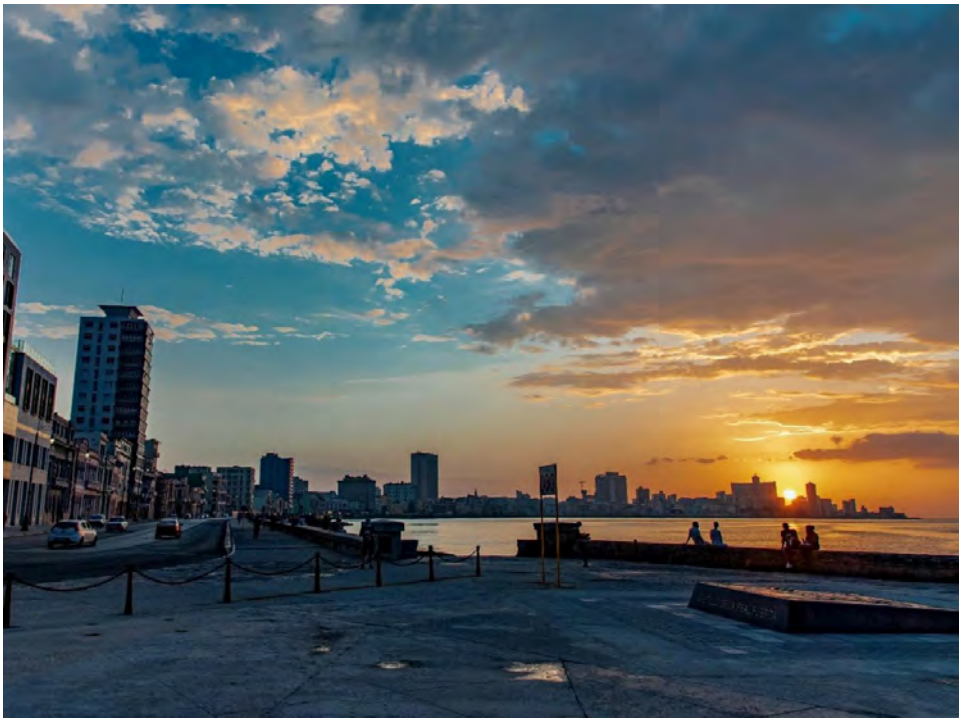
Figura 17. Foto emblemática de Santa Rosa (Argentina)



Fonte: Arquivos CyCLI: Santa Rosa Imaginada. Foto de Andrea D'Atri

Em Santa Rosa, Argentina, sendo a cidade das pampas e da abertura geográfica, a cor domina suas apresentações, uma infinidade que está bem refletida nesta fotografia escolhida por seus autores como emblema da cidade (Figura 17)

Figura 18. Foto emblemática de La Havana (Cuba)



Fonte: Arquivo CyCLI. Havana Imaginada. Foto de Ernesto Arturovich

Nasce assim outro fator de identidade, os sons que incidirão na cor e na percepção geral: Cartagena das Índias se identifica com os passos dos cavalos (Áudio nº 2 🔊), enquanto sua vizinha, Barranquilla, o faz com as brisas do rio Magdalena (Áudio nº 3 🔊) que atravessa todo o país.

Estética urbana significa que os imaginários são compostos de desejos e subjetividades cidadãs. Analistas reconhecem claramente que os seres humanos são responsáveis por seus desejos, o que equivale a compreender que o que é imaginado coletivamente os constitui e os molda como personalidades grupais. Não se trata, como apresentei em meu livro posterior (em sua edição mexicana), *Imaginarios, el asombro social* (2016), de que exista algum inconsciente coletivo, visto que o desejo e o inconsciente pertencem a cada sujeito individual em jogo com o outro. Em vez disso, é melhor entender que em um grupo haveria uma "coincidência de desejos", e é isso que buscamos em nossa pesquisa. Nós, humanos, seremos responsáveis por nossos desejos, como Lacan e sua escola os entendem, mas também, digo eu, esses desejos nos constituem e nos realizam como formas cidadãs, como assumimos nos estudos

sobre imaginários. Na leitura dos desejos grupais, teremos que examinar as fontes e os modos de resistência, isto é, "o que permite ao sujeito encobrir seus desejos". Na Bienal de Viena sobre amor e ambientes climáticos, inspirados em imaginários urbanos, seus curadores destacaram como nos voltamos para a natureza a partir de novas imaginações de salvação do planeta Terra. Sob o título "Comer Amor", que a apresentou, buscaram fazer dessa afirmação um lema: comer amor para não devorar o mundo, como indiquei na palestra introdutória. Imaginários baseados em sua estética farão, portanto, parte do que Giorgio Agamben extrai dos gregos antigos: em contraste com um saber que se sabe, isto é, as ciências no sentido moderno, que adaptam um significante a um significado, há o saber que não se sabe, que na psicanálise será o saber do inconsciente, e nos imaginários, o saber sem saber do sujeito individual, mas ativado e corporificado em um grupo.

Se seguirmos as fotografias icônicas capturadas sem referência estatística, mas sim estética, temos revelações de outro lado da nossa metodologia: os arquivos visuais.

Na fotografia da Figura 19, em Campeche, México, o Cristo Negro navega em procissão ribeirinha; na Figura 20, em Lima, paisagem característica de várias de nossas cidades, a cidade dos arquitetos versus a cidade popular que habita colinas e montanhas; na Figura 21, no Zócalo, em Puebla, aparece um mural, parte da grande tradição mexicana, como fator de reconhecimento; na Figura 22, Bello, um pássaro do alto da montanha, domina o panorama visual e enquadra a cidade vizinha de Medellín; na Figura 23, sobre como a imagem de um cavalo transportando café já identifica Manizales, chamada de capital mundial do café; na seguinte, de La Paz, província de Entre Ríos, na Argentina, passeios fluviais transportando gaiolas de pássaros; ou no arquivo sonoro 4, onde vozes em quéchua podem ser ouvidas na Cidade do México. Na imagem que segue (Figura 25) da fronteira entre o México e os EUA, El Paso, a paisagem humana de um país como a Venezuela, cujos cidadãos na última década tiveram que fugir da ditadura para as nações irmãs que os acolhem, mas isso levou à transformação dos ambientes locais de várias cidades onde cerca de 8 milhões de cidadãos expatriados buscaram refúgio.

Figura 19. O Cristo Negro navega em Campeche (México).



Fonte: Arquivo CyCLI: Campeche Imaginado. Foto de Tulian Pérez Bocanegra

Figura 20. Lima vista a voo de pássaro.



Fonte: Arquivo CyCLI: Lima Imaginada. Foto de: Juan Carlos Julcahuanca

Figura 21. Mural da grande tradição mexicana em Puebla.



Fonte: Arquivos CyCLI: Puebla Imaginada. Foto de: Fernando Castellanos Centurión

Figura 22. Do alto do cume da montanha, uma ave domina a paisagem visual e emoldura a cidade vizinha, Medellín.



Fonte: Arquivo CyCLI Lindamente imaginado. Foto: Alexandra López

Figura 23. Cavalo transportando café em Manizales



Fonte: Arquivo CyCLI, Imagined Manizales. Foto: Paula Correa

Figura 24. O rio Paraná



Fonte: Arquivo CyCLI. Imaginei La Paz, Entre Ríos. Foto: Carmina López

Arquivo sonoro 4 vozes quéchuas na Cidade do México

Figura 25. Cidadãos em busca de melhores oportunidades



Fonte: Arquivo CyCLI. Fronteira imaginada entre o México e os EUA. Foto: Luis Alfonso Herrera Robles

Esta coleção espontânea de fotos e ritmos urbanos nos mostra uma paisagem latino-americana. Optei por tirá-las aleatoriamente e cheguei a este resultado. Haverá indícios que sugiram que esta iconografia seja latino-americana e não de outra parte do planeta? Um território pode ser identificado apenas com imagens, como nos ensina a semiótica das pistas visuais? Se tomarmos como exemplo a diáspora venezuelana que acabei de mencionar, vagando por cidades latino-americanas, e tirarmos fotos dela (Figura 25), é perfeitamente possível distingui-la como um novo componente das cidades latino-americanas, distinto de outras migrações na Europa ou nos Estados Unidos.

Essa iconografia religiosa, as montanhas, o surrealismo do que as barcaças transportam, ou a questão de por que duas cidades vizinhas escolhem algo tão diferente em seus sons: para uma, o som dos cascos dos cavalos e para a outra, a brisa do mar. Tudo isso nos aproximará dos aspectos visuais e emocionais deste continente.

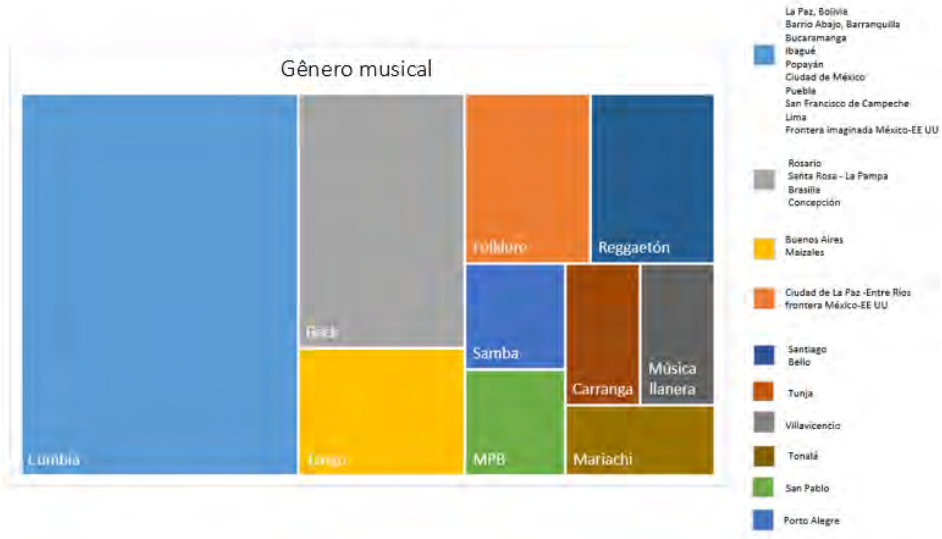
Os autores de Cidade do México abrem seu texto com duas frases definidoras: uma de Carlos Fuentes: " O passado se escreve na memória, e o futuro e o presente

no desejo". A outra é um verso de uma ranchera de Jesús Ramírez Monge: " Meu querido e belo México, se eu morrer longe de você, que digam que estou dormindo e me tragam aqui".

A relação entre mitos e sonhos torna-se evidente. Quando O'Rank estabeleceu algumas comparações, acertou em seus julgamentos. Não apenas em seu conteúdo, mas também na forma e nas forças motrizes desta e de outras matrizes psíquicas que podem nos levar a assumir o mito como um sonho de comunidades. Essa íntima relação entre sonhos e mitos tem sido observada por estudiosos em suas análises de diferentes mitos e tem sido possível verificar que suas histórias se repetem, como matrizes, com diversas constantes. E se somarmos as imaginárias, obtemos uma tríade de matrizes eficazes na abordagem de suas interpretações: sonhos, mitos e imaginárias.

A ranchera mexicana, o tango argentino, o bolero cubano, o vallenato colombiano são todos portadores de cenas de amor, frustrações e saudades para seus cidadãos, e viajam por todo o continente com essas mensagens cativantes que as pessoas repetem, ouvem e cantam em diferentes ocasiões: em aniversários, em viagens de carro, em serenatas, em festas. Mas ninguém confunde uma ranchera com um tango, e ninguém diria que a ranchera é um gênero argentino. Isso é o que entendemos como a matriz do imaginário comunitário; eles podem nascer e se manter como mitos, mas em sua percepção, são imaginários. A música é, sem dúvida, um dos gêneros pelos quais o imaginário latino-americano mais viaja, e a cumbia é o ritmo por excelência que o mundo latino reconhece como seu.

Figura 26. Croqui Gênero musical. Estudo CyCLI 2025



Brasília responde ao grande imaginário continental de uma cidade na selva amazônica, e foi planejada dessa forma. Também correspondeu a um sonho planetário dos anos 1960 de cidades-jardim, limpeza e higiene. Encomendada pelo famoso arquiteto Oscar Niemeyer, foi planejada no meio da floresta tropical a ponto de ser o centro daquela grande nação: um Brasil moderno, higiênico, pequeno e administrável. Sempre quis visitá-la, mas foi somente em um dia de 2018 que minha colega e amiga Daniela Garrossini me convidou para lançar *o Imagined Brasília* com a Universidade de Brasília. Discutimos longamente a relação que me incomodava entre a cidade planejada e a imaginada. Com sua orientação e voz, caminhei por ela várias vezes. Pude ver como esta cidade planejada para meio milhão de habitantes, com tudo em seu lugar calculado, e como uma cidadela da burocracia estatal, agora se oferece a mais de 5 milhões de pessoas, de uma forma mais realista, social e humana do que os cálculos aritméticos iniciais sugeriam. Novos polos de vida social foram formados e cidades populares foram estabelecidas. Como Daniela me apontou no final de uma temporada popular, favelas e vendedores ambulantes estavam crescendo lá, assim como em outras cidades como São Paulo e Rio. Ela ainda mantém um desenho de avenidas que distribuem rotas e atividades ao redor da Praça dos Três Poderes. A Figura 27 captura os três imaginários que dominam a cidade planejada: uma cidade na natureza, na ordem e no poder central do Estado. Da cidade planejada, passamos para uma cidade natural que coexiste com todos os riscos e aventuras, a ponto de uma cidade imaginada ter crescido, uma cidade que anseia por segurança, boa convivência e um futuro, e que não se expande mais, como mostram suas estatísticas.

Figura 27. Praça dos Três Poderes em Brasília



Fonte: Arquivo CyCLI: Brasília Imaginada. Foto: Daniela Garrossini

Figura 28. Croqui Percepção de futuro em Brasília. Estudo CyCLI 2025



No início do século XX, várias cidades latino-americanas seguiram o exemplo de suas contrapartes europeias, como Buenos Aires, assimilando a grande transformação napoleônica de Paris, pioneira do Barão Georges-Eugène Haussmann . Outras cidades vizinhas se expandiram de forma semelhante na mesma época, como Santiago e Bogotá, seguindo um cardápio inglês de jardins e bairros individuais com áreas verdes, ou de uma perspectiva americana e nova-iorquina, como em São Paulo e outras. A presença de paradigmas ocidentais tem sido uma constante na América Latina. Apesar de tudo isso, o informal está sobrepujando o planejado. Um membro qualificado de nossa equipe na Europa, Hubert Klumpner, e seus colegas da Caracas-Case publicaram *Informal City,* dedicado a Caracas na década de 1990, mas que bem poderia ser estendido a toda a região e terá repercussões em nossa visão do continente: o informal versus o planejado. Esta publicação examina não apenas como a economia informal cresceu além do planejado em Caracas no início do século XX, mas também examina comportamentos cívicos e culturais. O interessante e atraente nesta publicação é que seus autores não apenas enquadram a questão da "negatividade informal", mas também enunciam essa outra dimensão da América Latina que pode ensinar sociedades mais desenvolvidas a propor negociações nascidas de necessidades em vez daquelas propostas pela lógica acadêmica ou por um projeto planejado.

Arte pública e imaginários urbanos

Com Hubert Klumpner, viajei e conheci uma grande variedade de cidades, e ele e sua equipe na ETH Zurique iniciaram um grande projeto de aprendizado "do sul para o norte". Vimos isso em Viena, durante a Bienal mencionada, onde os mercados de migrantes sírios aparecem em uma parte da Viena organizada (Figura 29), mas, em vez de se referirem ao caos, anunciam que as pessoas que vivem em Viena, mas não falam alemão, podem desfrutar de novos cheiros, novas vozes e novos visuais. Outras perspectivas urbanas são introduzidas, enriquecendo os aspectos já familiares de suas tradições: o informal como novo e a desordem assimilada à ordem, seu impacto sensorial.

Figura 29. Viena



Fonte: Viena, Hubert Klumpner

Temos, então, uma Viena desordenada versus ruas planejadas que se tornam informais e aprendem com elas. (Figura 30)

Figura 30. Viena e os mercados sírios em suas ruas.



Foto: Michael Alza

Com Hubert, em sua qualidade de arquiteto e artista público, discutimos esses critérios e acreditamos que o informal traz consigo o inesperado e, portanto, responde melhor ao caos atual. Há, portanto, fundamentos para combinar o informal com critérios da arte contemporânea e pública em ações como intervenção, performance, rastros ou apagamentos presentes em diversas práticas artísticas. De fato, na Documenta 11, em 2002, fui convidado por seu curador, o nova-iorquino Okui Enwezor, para participar do projeto internacional sobre imaginários urbanos. Este projeto constituiu uma das cinco plataformas. Lá, a discussão foi extensa e, posteriormente, a retomamos na Bienal de Viena de 2021, sobre como o imaginário coletivo dos seres humanos se voltou para o espaço urbano como um "imaginário radical", como o chamou Christoph Thun-Hohenstein. O diretor do MAK, Museu de Artes Aplicadas de Viena, pode - e de fato - intervém em realidades planejadas, e isso pode ser observado e avaliado para novos projetos de desenvolvimento urbano.

Um dos propósitos claros do CyCLI atualmente é justamente como projetar os estudos de imaginários urbanos em direção ao efeito do real, da cidade física, que inspira nossos estudos de percepção social, como visualizado pelo crítico alemão

Stewart Martin em um ensaio sobre meu projeto [3]e como a mais soberba exposição de imaginários urbanos foi organizada pela curadora Nuria Enguita na Fundação Antonie Tapies em Barcelona.[4]

Dessa forma, o planejamento urbano estaria mais próximo da arte pública e dos imaginários urbanos. Em um mundo de migração, refúgio, perseguição política, pobreza e fome, a cidade informal parece prevalecer diante do planejamento.

A revista semiótica latino-americana DeSignis dedicou sua edição anual de 2023, coordenada no México por Lydia Elizalde e María Ledesma, ao tema da arte contemporânea no continente e me concedeu a sessão de debate para deliberar sobre o tema da arte pública e dos imaginários e para pensar como essas duas produções são predefinidas no horizonte por sua familiaridade, com uma diferença central e estrutural intransponível: a arte é feita por artistas e os imaginários são produzidos por cidadãos em seu cotidiano. No entanto, como acabei de observar, o projeto tomou emprestadas algumas das estratégias da arte contemporânea, investigando caminhos criativos por parte de nossas equipes para que não sejamos apenas arquivistas de documentos para enriquecer os arquivos, mas também uma exploração da criatividade, não para sermos artistas, mas para capturar, a partir do imaginativo, os imaginários sociais e seus efeitos na realidade. Ou seja, os coordenadores não precisam ser artistas, mas sim capturar de forma criativa e bela um evento urbano, como atravessar uma rua, comer um cachorro-quente em um ambulante, passear em um parque ou caminhar pelos bairros de uma cidade. Compilamos uma grande coleção dessas ações, como pode ser visto no canal e site do CyCLI Urban Imaginaries no Facebook, sempre com o subtítulo de nossa propriedade intelectual "imaginado": México Imaginado, La Paz Imaginada, Lima Imaginada, etc.

Mas não só isso: nos últimos anos, o CyCLI tem explorado modos e interações entre arte contemporânea e fotografias de imagens urbanas, como as intervenções em grafite do paulistano Bruno Giovanneti, nas quais o artista parte de uma imagem preexistente e intervém nela. Em outras palavras, a imagem já estava lá e capturada como documento, como fez Hélcio Magalhães para São Paulo, mas Bruno intervém e cria um novo grafite (Figura 31) a partir do original, que se aproxima mais da arte pública.

3 https://www.radicalphilosophy.com/article/a-new-world-art

4 https://museutapies.org/pt/produtos/imaginarios-urbanos-na-america-latina-imaginarios-urbanos-na-america-latinaref-imag/

Figura 31. Arte urbana em São Paulo



Foto: Bruno Giovanneti

O mesmo acontece em Bogotá com a arte urbana de María Adelaida López, com estas fotos de edifícios da cidade que, vistos de longe, parecem poços de petróleo (Figura 32), acrescentando uma crítica a essa exploração registrada na já citada revista [5]DeSignis , e assim a fotografia digital e outras tecnologias de imagem entram em cena para apoiar a captura e a recriação de imaginários urbanos.

5 https://www.designisfels.net/wp-content/uploads/2023/05/designis-i38p173-181.pdf

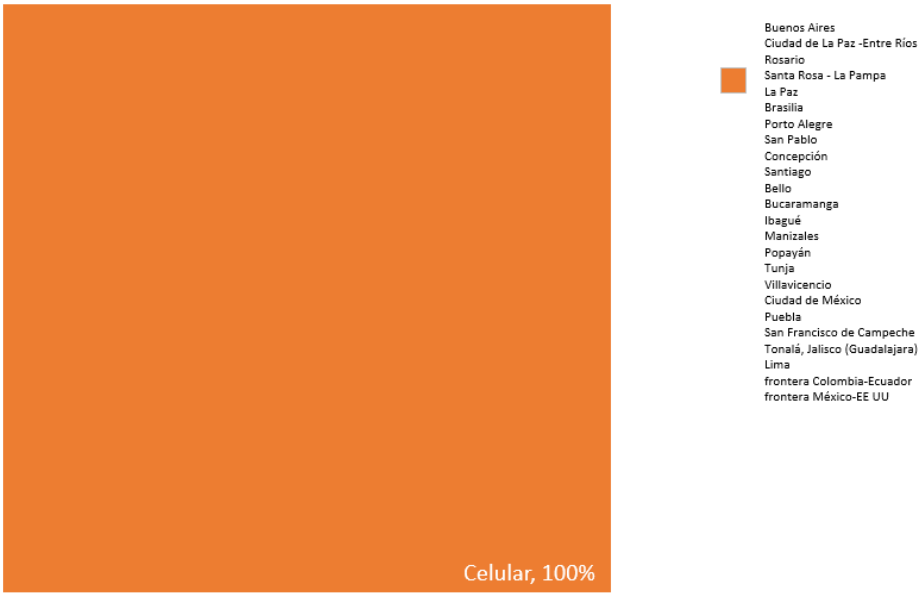
Figura 32. Guindastes de construção



Foto: María Adelaida López

Ressaltamos, então, que já em plena segunda década do novo milênio, a tecnologia, por um lado, e o setor informal, por outro, estão crescendo e interagindo. A conectividade da América Latina tem recebido a atenção de seus cidadãos. Parece incomum, mas a pergunta é pertinente: tecnologia e/ou pobreza? Quando perguntamos em nossos questionários qual objeto as pessoas menos gostariam de perder na pandemia, a resposta foi unânime: o celular. Uma ferramenta tecnológica, o celular, permitiu que cidadãos ansiosos e confinados se comunicassem com o mundo exterior e, assim, revelassem o lado humano da tecnologia. Em vários aspectos, com tudo o que está ligado à inteligência artificial, o debate não pode ser apenas técnico, mas existencial, com diferentes estratos sociais tendo acesso aos fundamentos do uso e apropriação tecnológica. Foi a pandemia que nos alertou radicalmente sobre como a tecnologia sustenta a vida cotidiana, mudando as formas de trabalhar, usar a cidade e interagir socialmente, e, portanto, exige que nos aprofundemos neste momento. Você poderá ver na pesquisa sobre a cidade durante a pandemia abaixo que a abordagem dos imaginários não é científica, como destaquei anteriormente em conhecimento que não se sabe, nem a hermenêutica psicanalítica. No entanto, ao contrário disso, utilizamos técnicas de disciplinas sociais, como estatística ou semiótica, mas também nos baseamos na arte, especialmente na amplamente chamada arte contemporânea, e nas diversas disciplinas de arquivamento e imagem.

Figura 33. Croqui: Qual foi o objeto que você não queria perder durante a pandemia?. Estudo CyCLI 2025



Posso enfatizar então que durante a pandemia estamos vivendo um momento único na história que pode muito bem ser entendido como uma verdadeira irrupção, termo com o qual definimos esse domínio da cidade imaginada sobre a real, a percepção e as ações sobre o mundo mudam devido a essas circunstâncias de aparecimento repentino. Confinada por razões de prevenção e saúde, a população conheceu a realidade, de outra forma dramática e trágica, através da mídia, uma verdadeira sociedade midiatizada, como atestei e acredito ter demonstrado com meus estudos nos quais coletei pacientemente vários links de memes, fotos e gravações daqueles cidadãos confinados, dominados pelo fantasma urbano. No meu diário-livro digital intitulado *471 Dias com o Vírus* , feito como uma edição transmídia para poder capturar e integrar em seus leitores as emoções e sensações dos cidadãos durante o período de tempo marcado pelo título e, dessa forma, mais do que ler uma história, a proposta era mergulhar nas aventuras deste período sombrio e triste da humanidade [6].

Ali você pode ouvir as sirenes dos bombeiros correndo para socorrer o doente, reproduzindo o horror ali mesmo nesta placa recuperada, ou também pode ouvir as rancheras que eram tocadas nas cidades latinas para incentivar os vizinhos a

6 https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83539

não se renderem, ou apreciar as milhares de obras de arte caseiras (Figura 34) que as famílias faziam para sobreviver, e a resistência cidadã que veio à tona, como mostra esta foto de uma de nossas fotografias do projeto em ruas solitárias, que de qualquer forma não impediu que se fizessem grafites (Figura 35).

Figura 34. Pegasus



Fonte: Do livro: *Um Romance de Não Ficção: 471 Dias com o Vírus*. Obra da artista urbana Helga Stentzel, 2020.

Figura 35. Mural de Bogotá

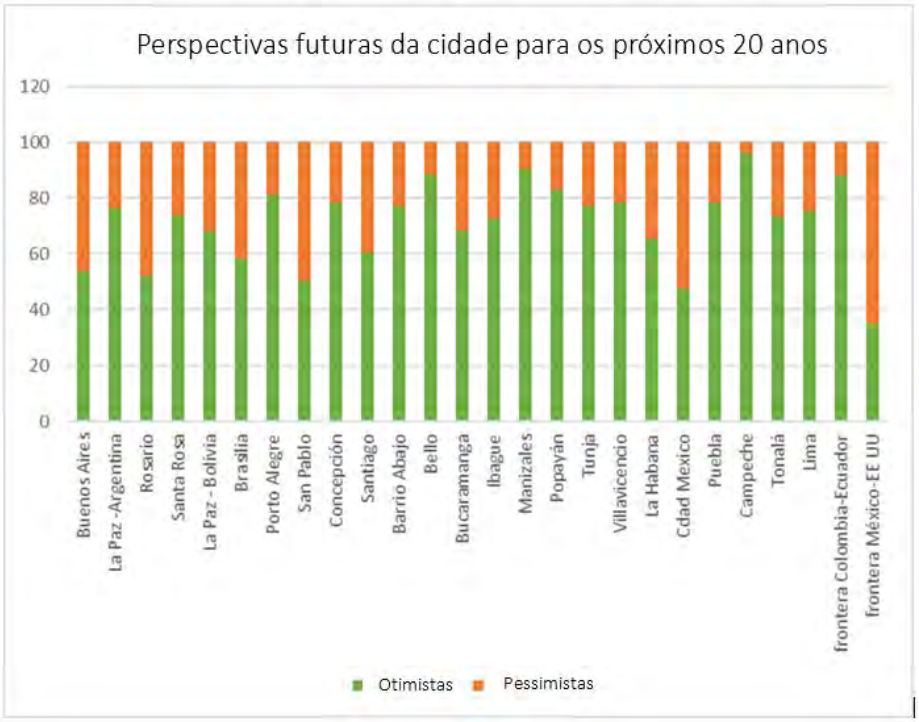


Fonte: *Um romance de não ficção; 471 dias com o vírus*. Foto de María Adelaida López, 2021.

De fato, este livro sobre o vírus e suas aventuras existenciais na humanidade tornou-se o modelo editorial deste Atlas de latinidades: também uma edição transmidiática.

Em uma sociedade impulsionada pela mídia como nunca antes, a solução era permanecer conectado e, portanto, perder o celular significava desperdiçar conectividade e, portanto, sua presença, mesmo que apenas digital, com os outros. Ser digital significava estar no mundo. A conectividade com a internet cresceu na América Latina após a pandemia. A ascensão das tecnologias de internet na América Latina e no Caribe foi notável na última década. Em comparação com 200 milhões de usuários registrados em 2010, em 2021, 498 milhões de habitantes da região tinham acesso à internet, com quatro países acima da média regional: Uruguai, Chile, Brasil e México, com capacidade de download de banda larga de 197,28 Mbps em comparação com o restante com uma média de 170.000 Mbps, de acordo com a American Digital News (dezembro de 2023). No entanto, em nossos esboços, o que preocupa o futuro é mais superpopulação, espaços verdes, o crescimento da cidade vertical, gentrificação, melhor transporte e infraestrutura, mais empregos e igualdade e menos corrupção.

Figura 36. Croqui Perspectivas futuras da cidade para os próximos 20 anos. Estudio CyCII 2025



Encerrando esta apresentação, não posso deixar de expressar nosso profundo apreço e gratidão aos coordenadores e suas equipes operacionais das mais de 60 cidades envolvidas no estudo, e especialmente às 27 que chegaram até o final. Este Atlas permanece nas mãos do planeta, um salto qualitativo para todos aqueles que se esforçaram ao máximo para oferecer ao mundo e, pela primeira vez, criar um catálogo transversal de conhecimento, não conhecimento, emoções, vozes, imagens, sons, esboços e arquivos que registram culturas espalhadas por muitos cantos do globo e, portanto, distantes umas das outras, mas próximas, muito próximas em suas línguas e amores ou medos comparativos que nos identificam.

Graças ao apoio à sua publicação pela Universidade Nacional Aberta e a Distância da Colômbia (UNAD), alcançamos o objetivo de tornar este Atlas de livre acesso e baseada em direitos comuns, como todos os seus membros almejavam, e foi nisso que concentramos nossos esforços. As equipes por trás deste projeto decidiram investir suas contribuições, financiadas em poucas horas por seus respectivos centros educacionais ou de trabalho, o que nos permitiu chegar até aqui com nossos vizinhos, sejam eles latinos ou de outras culturas universais.

Sonhamos que a UNESCO e as organizações globais que se baseiam em culturas, regiões, nações e grupos étnicos nos acolham e ajudem a disseminar sua mensagem. Sonhamos que, através deste Atlas, o universo veja povos e verdades que foram aprisionados e aprisionados em estereótipos empobrecedores, os quais, sem dúvida, causaram danos e contribuíram para a redução da autoestima coletiva, o que não beneficia nenhum grupo humano. Em vez disso, aspiramos contribuir para elevar o orgulho de suas comunidades: este também será o orgulho de todo o planeta.

Como autor de uma metodologia, sonho também que esta seja a tão esperada oportunidade de retribuir às minhas próprias culturas latinas parte do que tanto recebi, e que as diversas influências que recebi dos meus professores, colegas, companheiros de classe e alunos, que quis retratar à medida que avançava na escrita desta nota, demonstrem como não estamos sozinhos e que, sempre no limite, eles me ajudaram a ver o que não se vê porque se está absorvido nas próprias redes de pensamento linguístico e cultural.

Com Paula Mascías, minha grande parceira no processo, sonhamos, por meio da coordenação dessas contribuições monumentais das diversas equipes que nos deram luz e orientação, que elas seriam o passo que faltava para nos vermos individualmente e como comunidades latinas no mundo e como um universo latino de dentro.

INTRODUCTION

What does it mean to be Latino in the world?

Armando Silva

Across various audiences I have asked what it means to be Latino, and how Latin Americans are perceived as a whole. The answers reveal confusion and even serious errors: mistaking a single country for the entire subcontinent, granting or denying Latin Americans a place within Western culture, or even assuming that they do not exist as a recognizable entity or bloc.

I did my doctoral studies in California, having previously lived in New York. In Southern California a striking metonymy has taken hold, and anything Latino is assumed to be Mexican; everything is thus attributed from that colorful nation to an entire subcontinent—mistaking, as rhetoric would say, the part for the whole. My wife Marta Abello Rovai—a striking woman of Brazilian-Italian descent, born in Colombia and trained as an anthropologist, who gathered her research data there—spent months explaining her origins to her American colleagues. In the end it made no difference: paradoxically, they nicknamed her "the little Mexican." The local newspaper, the "Gazette Verano Place," published statistics on the resident groups by origin—Vietnamese, Chinese, Korean—and the fourth group, "Mexicans," lumped together every Latino. It never bothered or offended me. I preferred to think that one day I might help the citizens of this colossal northern nation tell a Mexican from a Salvadoran, a Venezuelan, a Peruvian, or an Ecuadorian. And not merely so that their countries could be told apart: I truly do not believe in nationalism, nothing of the sort. It is rather that our particular cultures deserve to be recognized as part of the planet's varied human wealth. They are national, yet they also carry complexities of their own—collective ones that often exceed nationality. Thus we find binational Indigenous communities between Chile and Peru, or along borders where nations go unrecognized, such as the one between Ecuador and Colombia, or between Colombia and Venezuela. Consider, too, other borders—on one side Mexican, as in Ciudad Juárez, and on the other the "gringos," as Americans are inevitably called there, in El Paso—sharing a world of many binational families. Or their hybrid Tex-Mex cuisine, born in Texas and built from dishes that draw ingredients from both sides, like a taco turned into a hamburger; or hybridity in their art, such as the work titled X by the artist Sebastián, installed right on the Juárez border, gazing at the USA from

Mexico and vice versa. In our video *Imagined Tijuana*, by Héctor Quiroz, [1]we show how, in the early twentieth century, this border city was where the gringos came to eat and drink, get drunk, and smuggle—and then stopped coming back. The local Tijuanenses stayed behind, yet went on living very much like the gringos.

On my many trips to Brazil—whether for pleasure, on invitation, or for family reasons—one thing has always struck me: in São Paulo, where I have lived for a time, my friends and the public at large refer to those of us from neighboring countries as Latin Americans, not realizing that they themselves belong to this same continent. My friend and colleague Lisbeth Rebollo Gonçalves, director of Prolam, the " Graduate Program in Latin American Integration" at the University of São Paulo, took me on as a visiting professor for a semester and left me with a troubling question to sit with and work through: "What can we do to make Brazilians realize and accept that they are part of this continent?" I do not think this is arrogance on their part—far from it; Brazilians are not like that, and they have no such confrontational streak. Rather, they have built a national self-image in which Brazil is a continent unto itself, reinforced by the fact that they speak a language other than the Spanish that dominates on the other side. One can see the efforts of so many institutions—the Memorial da América Latina among them—and so many programs, seminars, and works of art, all meant to make this geographic and cultural kinship felt; yet that distance, that unbreakable wall, still persists. I believe this sense that Brazil does not feel part of its neighbors was the very pretext that led me to give my first book on the subject the title *Urban Imaginaries*, whose subtitle—revealing yet repetitive—was not quite accurate, because it actually pointed to something else: *Urban Cultures of Latin America; Bogotá and* São *Paulo* . This explanation vanished from the various later editions of the work and its translations. What did remain in the history of the "imagined cities" program is that it was there, at Prolam, that the "Imaginaries of the Capital Cities of Latin America and Spain" project was conceived. Carried out under the Andrés Bello Agreement together with the National University of Colombia, it is the direct antecedent of the digital publication I am presenting here.

What has happened to us? When you travel through Europe and arrive in a country, you know you are in one of its nations and that it forms part of Europe; its inhabitants are sure of it—they are inside. Could it be that we Latinos are not inside? Europeans speak different languages, but that does not set one apart from another, for they share a history, common friends and enemies, and coexist within an imaginary of wholeness and geographic unity. I am not speaking of a political

1 "Imagined Tijuana" (Héctor Quiroz, UNAM, 2009)

dimension; it is more a geographic and cultural fact—imagine a substance running beneath them all and identifying them. And this is perhaps the heart of the unease that surrounds Latin America: an X factor of collective identity that, let us say, has yet to consolidate.

During my studies in Italy and France I was able to travel to other countries, and little by little a civilizing principle came into view: a set of cultural coordinates shared by all of today's Western nations—among them the Indo-European languages, most of them derived from Latin, along with the Slavic and Germanic tongues. This is what has been called the Western world. The term "West" came into use in Europe well before the imperial expansion of the modern era, dividing the world into two hemispheres: the Western, under European rule, and the Eastern, under the sway of various Asian and Middle Eastern empires and kingdoms. The idea later spread to European colonies the world over, many of which do not lie geographically in the West.

In a number of classic histories (José Luis Romero, 1965; Halperín Donghi, 1993; J. M. Roberts, 1995; among others), Latin America is recognized as part of the West, and some even name each country individually (E. Cunin, 2003). In many circles, however—academic ones included—Latin America is left out, the exclusion justified by its distance, even as more developed nations are counted as Western despite lying far from the center, as is the case with Australia. Beyond the historical factors, another variable is at work in this exclusion: the economic one, development.

Together with my daughter Laura Inés, often my traveling companion, I enjoy talking with people from all over the world. It happens almost without fail that when we say we are Colombian, half of those we speak with reply that they know *Columbia University very well*, and they congratulate us for it. Colombia is not on their radar—except for that other, fanciful and eccentric Colombia that surfaces now and then in international news about guerrillas and drug traffickers.

The Latino presence in the United States is vast. It is projected that by 2060, one in four Americans will be Latino—27% of the population—according to projections from the U.S. Census Bureau. Today, in 2025, Hispanics already make up roughly one in five Americans, 19.1% of the country. Yet the Latino population in the United States remains an amorphous mass that offers little clarity about origin, because Americans either do not know it well or lack the tools, education, and communicative means to tell its parts apart. Nor do they know these communities' traits, aspirations, or intentions. But what we see on the Latino side is just as telling: a confinement, an enclosure within their own enclaves, nationalities, and immigrant neighborhoods. Many do not even bother to learn English, and

cities like Miami—fondly and proudly called the capital of Latin America—have effectively chosen to be "autonomously bilingual." I put it that way because the great majority of their inhabitants speak either English or Spanish, not both.

Can you imagine what it means for Latinos to make up the majority—more than a quarter of the national population—in the country regarded as the most powerful on earth? Their weight keeps growing: they will fill more elected bodies, Congress itself, and oversight institutions such as prosecutors' offices and the courts—Trump, for example, is being tried today by a Colombian-born judge—and they will become corporate executives or champions in sport. In short, a Latin Americanization of America is slowly taking shape. The day is not far off when the president will be Latino, as is already foreshadowed by the fact that Secretary of State Marco Rubio—fourth in the line of presidential succession—is of Cuban descent. Finally, let us note that since 2015 Americans have been choosing Spanish as their second language in schools and universities, displacing the once-favored French. The reason is concrete and practical: Spanish is a living language, used and heard every day. This does not mean they yet grasp what "Latin" or "Hispanic" means—but they urgently need to find out and take stock.

New York—a city with a strong Latino presence—has fallen into a "naming crisis" when it comes to Latin Americans. In the wake of several events during the pandemic, I wrote an opinion column on the death of George Floyd, an African American man suffocated by a white police officer in Minneapolis. No newspaper knew how to translate the *Black Lives Matter* movement; the Washington Post even noted that it avoided the word "*brown*" because it could oversimplify and blur things, since "brownness" reads more as a Hispanic trait. The term "Hispanic" was coined in the United States in the 1960s to appease those demanding recognition for their shared language. Many, however, did not see themselves in that colonial inheritance, and in the 1970s "Latino" emerged—now an ethnic category—taking in Indigenous peoples and Brazilians alike. As a result, a Hispanic in the U.S. who is of white European stock but speaks with a Hispanic accent will be read not as white but as Latino—yet another sharp source of confusion. We know well that skin color shifts with history, culture, and political pressure, and, of course, with social class. In Caribbean communities there are more than twenty shades of blackness, and in cities with deep colonial roots, such as Cartagena de Indias, the more melanin in the skin—the pigment that chemically produces color—the darker a person is deemed to be. Blackness can signal distance from "Western values," which breeds a social anxiety and a wish to move away from the color.

The 2024 Copa América was a privileged stage on which to witness Latin America's many communities within the United States itself. The stadiums were packed with citizens of the competing countries, awash in flags, food, and drink from

their regions. As their teams advanced, the stands took on each nation's colors—Ecuador, Chile, and Venezuela in the round of 16, Uruguay in the quarterfinals, Argentina and Colombia in the final. National anthems played, and, as the screens showed, fans sang with devout faith, asking God for victory. It was a spectacle of Latin American nations on American soil. Their traditions, their memories, and their futures were at stake. Violence and drunkenness were not absent, and love of homeland turned exaggerated and caricatured—but these citizens represented themselves, and the world's screens captured it. Americans have understood that they cannot stand apart from one of the planet's most emblematic events, with its strong South American following, and they have built their own national teams featuring many players of Latin American descent. They have climbed the soccer rankings and even reached a semifinal, as the Canadian side did, as never before. This is one of the keys to dialogue between North and South America—through soccer and within people's own homes. With more effort and persistence, audiences in the North will come to appreciate how empty Latin American cities become when a match is on, all the more so during a continental cup. In the photograph below, you can see the deserted streets of Buenos Aires during the final, which Argentina won.

The 2024 Copa América was a privileged stage on which to witness Latin America's many communities within the United States itself. The stadiums were packed with citizens of the competing countries, awash in flags, food, and drink from their regions.

Figure 1. Street in Buenos Aires during the 2024 Copa América final.



Source: CyCLI Archive. Photo by Miriam Priotti. Buenos Aires, Argentina. 07/14/2024.

Figure 2. Communication with God



Source: @somosgelatina

This is, beyond doubt, the triumph of the imagined city over the real one—as we will see again and again throughout this extensive study, where collective fiction prevails over hard fact and reality is pushed aside. But are we Americans, Hispanic Americans, Latin Americans, or Ibero-Americans? The following image lays out the differences among these terms:

Figure 3. Differences Between America, Latin America, Hispanic America, and Ibero-America



Source: https://www.facebook.com/share/p/BR7Z2VhA4aoXpvmX/?mibextid=WC7FNe (accessed 19/9/2024)

In 2015 the Collège de France, through its *magazine La Vie des idées,* asked me for a piece on identities in Bogotá, telling me it would belong to a series featuring five major figures from Latin America—which, to my mind, clearly reflected this very concern for our continent. I gladly accepted.

I gave it the title *The Appearance of Bogotá: From the Dreamed City to the Real City*[2]*,* and in it I set out a thesis I now extend to the whole subcontinent: "Bogotá, Latin America's best-kept secret." I drew on the same method I had built for urban imaginaries, which first took shape as a concept during my studies in Paris on the imaginary and on cinema. One of its central ideas, as I conceived it for that essay, was to find a defining word and image for each surveyed group and then compare them within the same semantic family. In these data exercises, several cities of the continent yielded clear images to associate with them—Mexico City, Buenos Aires, Lima, La Paz, Quito, Santiago, Montevideo, São Paulo, or Panama City—but Bogotá was governed by no single adjective; it was defined instead by the labels the media had pinned on the country, all tied to violence. When we ran this same exercise in social representation under the Andrés Bello Agreement, but from European and American cities taking part in the Urban Imaginaries project—asking respondents for phrases that identified Colombia (the exhibition "Urban Imaginaries in Latin America" at the Antoni Tàpies Foundation, 2007)—two meanings emerged along two axes of perception: violence on the one hand, affection on the other. In the latter, nearly everyone pictured Bogotá as if it were the Caribbean—the literature of García Márquez, or coastal music like cumbia and vallenato from that same region—the very opposite of a cold, mountainous Andean city. All of this comes from *Imagined Bogotá* and from my book *Imaginaries of Latin America*, later published by the Antoni Tàpies Foundation in Barcelona alongside a magnificent exhibition of the complete archives of this continent's capital cities.

This "perception gap" around Bogotá lies at the heart of our methodology of imaginaries. Maps give way to sketches: we study neither maps nor cities as such, but the city as its inhabitants imagine it. That is why, from the outset of this project, we have said that we move not through the city but through its urbanism—not the urbanism of architects, but the one citizens enact in their daily lives, a citizen urbanism. When someone visits a city, as a tourist say, they do not come for the physical city but are drawn by its imaginaries—what we call the imagined city. The text of *Imagined Buenos Aires* shows that its inhabitants identify it with the night (Figure 4) above any other time of day, and from there spring icons of identity such as tango and the singers Piazzolla and Gardel.

2 http://www.laviedesidees.fr/L-apparition-de-Bogota.html

Figure 4. Sketch time of day. Distribution of Responses to the Question: "Which time of day do you most associate with Buenos Aires?"

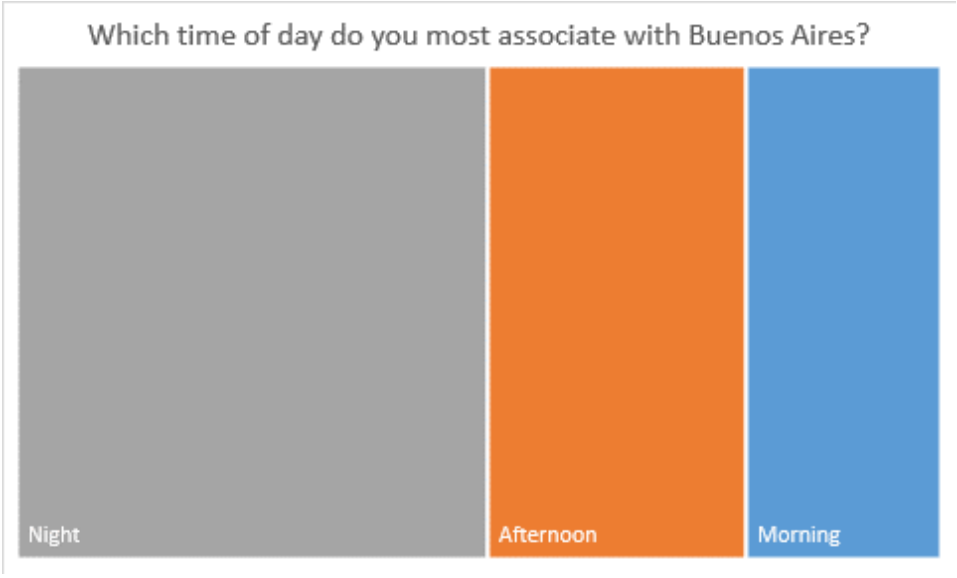
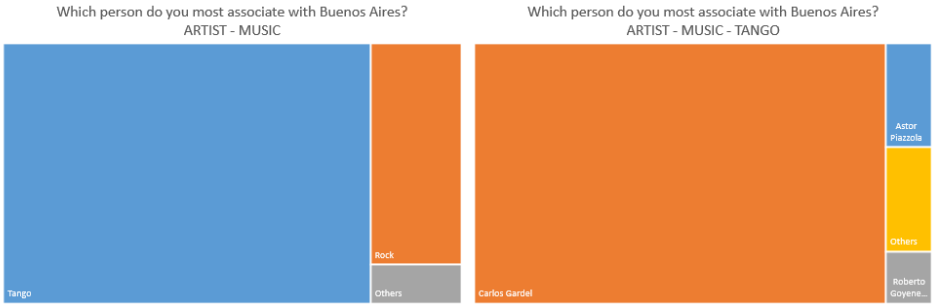


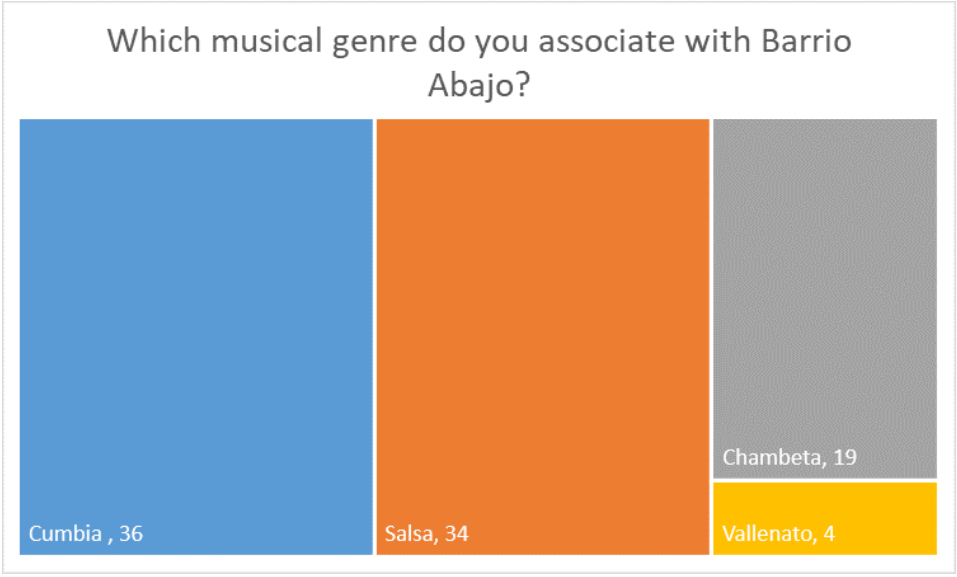
Figure 5: Sketch person



Source: CyCLI Study Buenos Aires imaginada (2025)

Here we find, let us say, a perceptual coherence different from that of Barrio Abajo: while the wider city it belongs to, Barranquilla, identifies with vallenato, the people of Barrio Abajo identify with salsa and cumbia—together reaching 71%—since, on the map of Latin musicalities, salsa and cumbia belong to the Pacific coast and to Cali, recognized as the world capital of salsa.

Figure 6: Sketch musical genre Barrio Abajo



Source: CyCLI Barrio Abajo Study Imagined 2025

In this way, paradigms can be drawn from perceptual sketches. If we ask about Latin nights, we find clues to a kinship that is not geographic but musical and cultural. If we look at favored rhythms, cumbia is the clear choice: Colombian in origin, though much transformed, it is now central to Latin nightlife.

Figure 7. Figure 6: Sketch musical genre. Distribution of Responses to the Question: Which musical genre do you associate with Puebla (Mexico) and La Paz (Bolivia)?

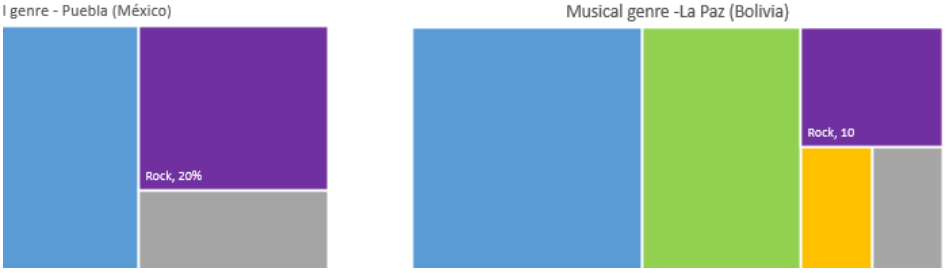
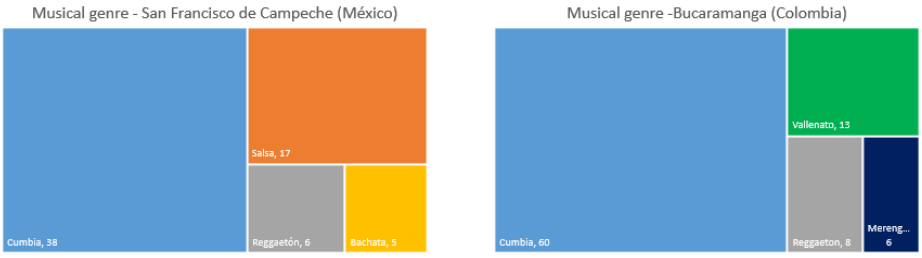


Figure 8. Figure 6: Sketch musical genre. Distribution of Responses to the Question: Which musical genre do you associate with Bucaramanga (Colombia) and San Francisco de Campeche (Mexico)?



Source: CyCLI 2025 Study: Imagined Puebla, Imagined La Paz, Imagined Bucaramanga, Imagined San Francisco de Campeche, respectively.

Paula Mascías, director of the Culture and Territory Lab in the Communication and Culture Area of FLACSO Argentina, together with its director, Luis Alberto Quevedo, contacted me one day to say they wanted to study Latin American cultures using my urban-imaginaries methodology. They warmly confessed that they knew it well and saw it as capable of capturing the universe they had in mind. I did not hesitate—both for its significance and because similar ideas had been circling in my own head for some time. And so, to work.

Thus, carried by Paula's tireless convening energy and her knack for making the right decisions quickly, a project took shape around a Central Committee of close colleagues: Fernando Carrión, former director of FLACSO Ecuador in Quito, and Carlos Caicedo, creative director of IECO, the Institute for the Study of Communication and Culture at the National University of Colombia. The project was named "Imagined Latin Cities, Communities and Borders" (CyCLI) and was born in 2022. With a committee's help, Paula issued an open call to Latin cities and gathered a remarkable number—more than sixty—most of which completed their work by July 2024, the work I now present. Each city, community, or border had a coordinator who assembled a team, all in strict adherence to the urban-imaginaries methodology, which the Central Committee reviewed and advised on; Paula saw to every requirement needed to guarantee its rigor—an occasion for me, as author and director, to offer her my special thanks. Never before had a work of this scale been undertaken, with so many cities taking part to answer a single question—highly specific and, in a sense, obvious, yet unknown in its full reach: what does it mean to be Latin in the world? The approach unfolds on three levels: the numerical, that is, the cross-referencing of statistics that yields the sketches; the building of visual and audio archives and digital links; and the creative level, which connects us to public art. All of it is housed on a powerful platform where this encyclopedic body

of information is nested: **http://iu.imaginariosurbanos.net/** which extends the earlier, analog phase, housed at: **www.datos.imaginariosurbanos.net**

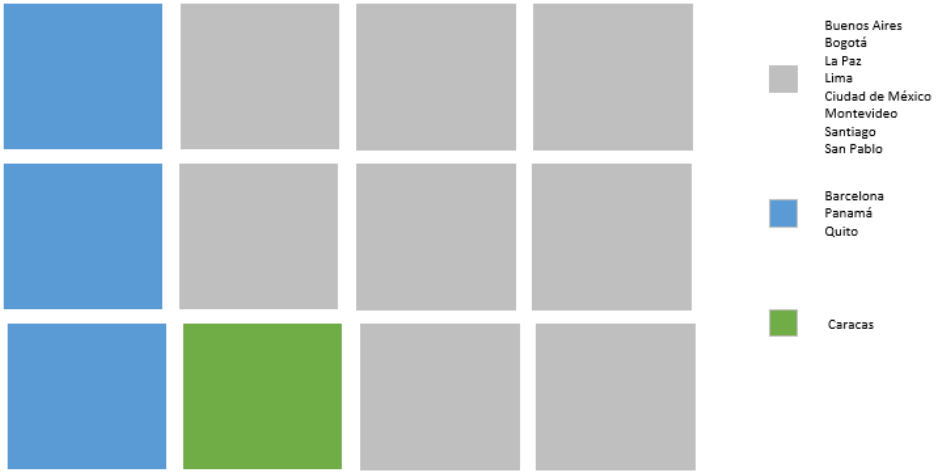
With all this rich, carefully qualified information and creative work, we will be able to present to the world, for the first time in the subcontinent, the perceptual sketches, images, sounds, and analytical texts for each of the 27 communities that reached the final round, interwoven with one another as a factor of identity. Users everywhere—researchers, students, artists, urban managers, and the general public—will be able to explore the continent's identities, both collectively and through the national, regional, or very local communities that make up CyCLI, thanks to the generous participation of each contributing community and of the central bodies that coordinated and directed the effort. It is admirable and moving, to say the least, that summing all the cities and communities that took part of their own accord, we reach more than 500 collaborators—coordinators, surveyors, photographers, archivists, and videographers—which by itself speaks to the magnitude of what we have undertaken. The work will be freely available in its three official languages: Spanish, English, and Portuguese.

Latin iconologies and civic emblems

We begin by building and isolating the sketches of each city, community, or border through rigorous, painstaking statistical work. Having analyzed them city by city, we compare them and derive arithmetic formulas that identify each city like a fingerprint—its imagined city. This is how we name each of the cities we study, applying our urban-imaginaries methodology to them. These studies are therefore the opposite of globalizing approaches, which scrutinize the economic crossings of the globe rather than its identities. In urban imaginaries, a city is defined by the sum of its own sketches: an imagined city is the sum of its perception sketches—that is, the projection of each item on the questionnaire. Consider a few possibilities, to help make the point clear: a defining color, streets with pleasant or sickening smells, images of the future, a dramatic historical event, and so on; the sum of these perceptual items yields the defining formula of that city, which is truly unique—its imprint. What we present in this text are precisely those findings from the various cities, gathered neighborhood by neighborhood, used to define each city in relation to the others in its semantic family—here, the field of reference being Latinity. In the same way, the sketches with the greatest identifying power in each city are called emblems, and their sum forms the basis for the urban iconologies of Latin America.

In the Figure 9 shows the color of the cities—in this case the capitals of Latin America, from the 2011 study: of twelve, eight chose gray, more than half the sample, which gives pause. Gray, then, as an emblem—followed by blue, with only one city choosing green.

Figure 9. Sketch color: Urban Imaginaries Study 2011.



This dominant color can be linked to the climate sketch (Figure 10), in which 9 of 11 cities see themselves as "hot" or "temperate," the exceptions being La Paz and Bogotá. In other words, Ibero-American cities are warm yet gray. If we look at where people arranged to meet (Figure 11) fourteen years ago in the Latin American capitals, 7 of 12 did so at home, against the two Spanish cities, where respondents met in bars. The grayness of each city thus becomes more legible—and, in turn, more credible. This color might be associated with unease or a sense of danger in public space.

Figure 10. Sketch Climate: Urban Imaginaries Study 2011

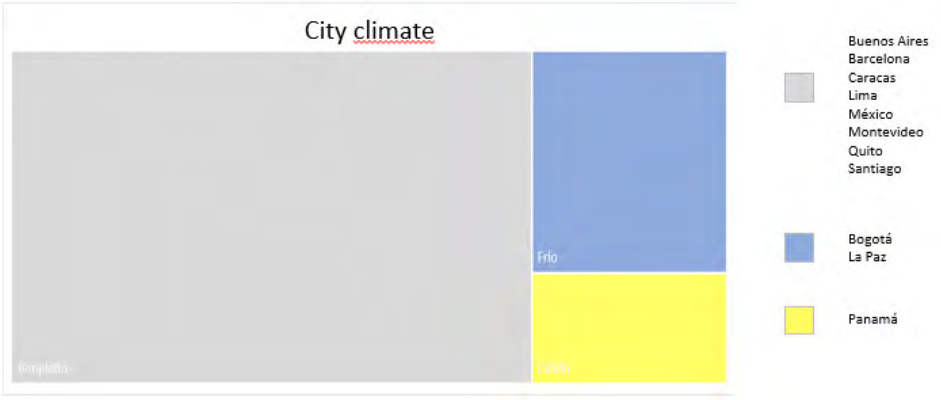
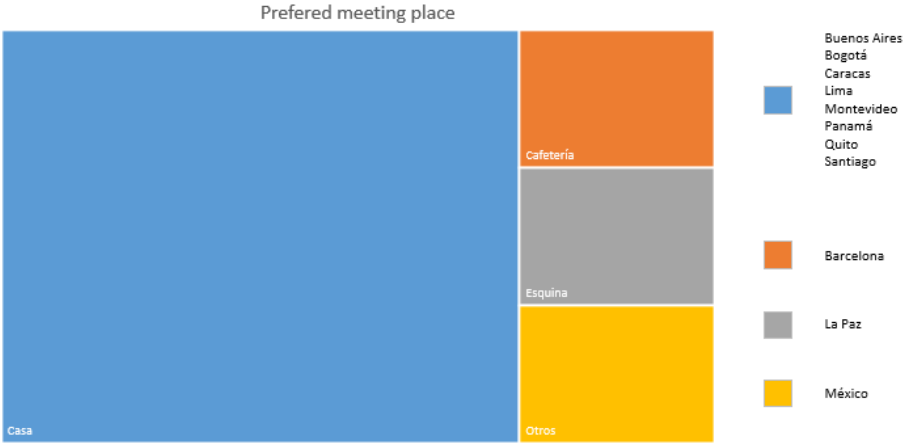


Figure 11. Sketch Meeting Place: Urban Imaginary Study 2011



Still within the 2011 study, the sketch "Places that smell the best" (Figure 12) corresponds to natural settings or to areas where the well-off live; conversely, the "worst smells" (Figure 13) coincide with the most dangerous places (Figure 14), which plainly shows that danger is perceived as a bad smell—and probably in shades of gray—while the more affluent districts align with pleasant aromas.

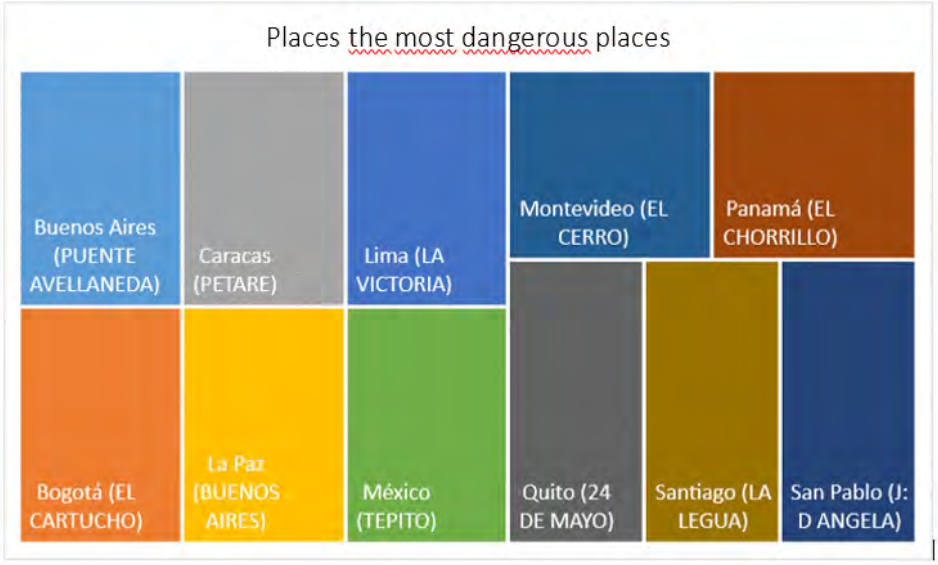
Figure 12. Sketch: Places that smell the best. Urban Imaginary Study 2011



Figure 13. Sketch Places the worst smells. Urban Imaginary Study 2011

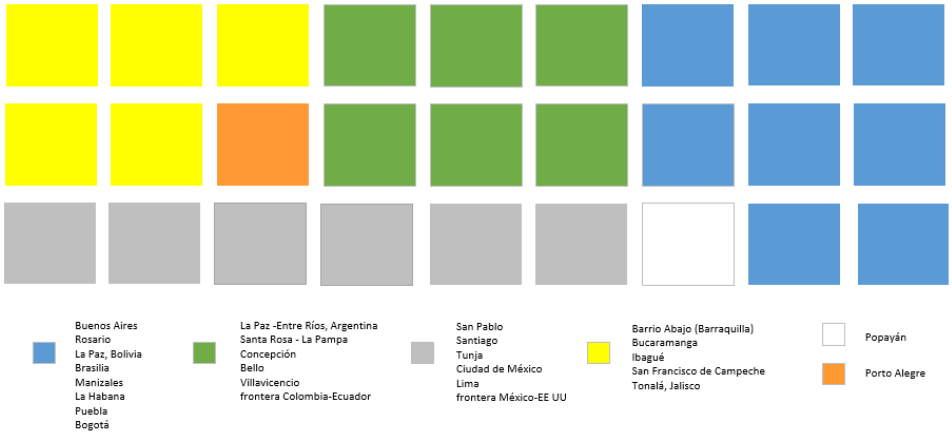


Figure 14. Sketch The Most Dangerous places. Urban Imaginary Study 2011



Comparing these today in the digital project, fourteen years on, the side-by-side iconography shows that beyond the capitals color prevails—blue and green first, then gray (Figure 15 of the CyCLI color scales).

Figure 15. Sketch Chromatic Scales. CyCLI Study 2025



A city's perception is not logical but aesthetic; through it we grasp forms of the senses and a history of beauty and ugliness. A small Colombian city, Tunja, feels thoroughly cold (Figure 16), yet its color shifts from gray to blue and yellow.

Figure 16. Sketch Climate of Tunja, Colombia. CyCLI 2025 Study



In Santa Rosa, Argentina—a city of the pampas and of wide-open geography—color dominates its self-presentations, an openness well captured in the photograph its authors chose as the city's emblem (Figure 17). That boundless horizon makes it kin to Havana, where the sea, the beach, and the pale blue define the place (Figure 18), as recorded too in the archive of its authors' own voices (Audio No. 1).

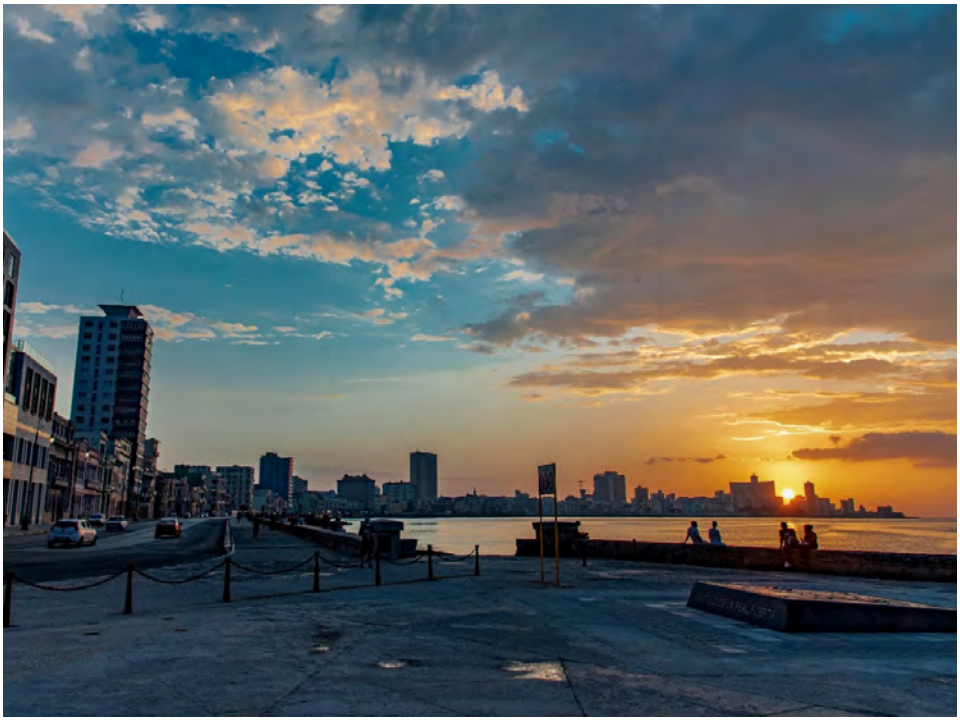
Figure 17. Photo Emblem of Santa Rosa (Argentina)



Source: CyCLI Archives: Imagined Santa Rosa. Photo: Andrea D'Atri

In Santa Rosa, Argentina—a city of the pampas and of wide-open geography—color dominates its self-presentations, an openness well captured in the photograph its authors chose as the city's emblem (Figure 17).

Figure 18. Photo Emblem Havana (Cuba)



Source: CyCLI Archive. Imagined Havana. Photo: Ernesto Arturovich

In this way another factor of identity is born—sound, which inflects both color and overall perception: Cartagena de Indias is identified with the clip-clop of horses' hooves (audio No. 2), while its neighbor Barranquilla is identified with the breezes off the Magdalena River (audio No. 3) that runs the length of the country.

Urban aesthetics means that imaginaries are made of desires and of citizens' subjectivities. Analysts plainly recognize that human beings are responsible for their desires, which amounts to saying that what is imagined collectively makes and shapes them as group personalities. It is not, as I argued in my later book (in its Mexican edition), *Imaginarios, el asombro social* (2016), that some collective unconscious is at work, since desire and the unconscious belong to each individual subject in interplay with the other. It is better understood as a "coincidence of desires" within a group, and these are what we seek in our research. We are responsible for our desires, as Lacan and his school hold; but those desires also make us and realize us as civic forms, as we assume in the study of imaginaries. In reading a group's desires, we must examine the sources and

modes of resistance—that is, "what allows the subject to mask their desire." At the Vienna Biennale on love and the climate, inspired by urban imaginaries, the curators stressed how we turn to nature out of new imaginings of saving planet Earth. Under the title "Eat Love," they sought to turn the phrase into a motto: eat love so as not to devour the world, as I noted in the opening lecture. Imaginaries grounded in their own aesthetics thus belong to what Giorgio Agamben draws from the ancient Greeks: against a knowledge that is known—the sciences in the modern sense, which fit a signifier to a meaning—there stands a knowledge that is not known, which in psychoanalysis is the knowledge of the unconscious and, in imaginaries, the unknowing knowledge of the individual subject, activated and embodied within a group.

If we follow the iconic photographs—captured not by statistical reference but by aesthetic intuition—we reach revelations from another side of our method: the visual archives.

In the photo of Figure 19, in Campeche, Mexico, the Black Christ glides along in a riverside procession; in the next, in Lima (Figure 20), a landscape typical of many of our cities—the architects' city set against the popular city that climbs the hills and mountains; in Figure 21, on the Zócalo of Puebla, a mural appears, part of the great Mexican tradition, as a marker of recognition; in photo Figure 22, in Bello, a bird perched on a summit commands the view and frames neighboring Medellín; in photo Figure 23, the image of a horse carrying coffee already stands for Manizales, called the coffee capital of the world; in the next photo, from La Paz in Argentina's Entre Ríos province, river journeys ferry cages of birds; and in sound archive 4, voices in Quechua can be heard in Mexico City. At Figure 25, on the Mexico–U.S. border at El Paso, the human landscape of a country like Venezuela, whose citizens over the past decade have had to flee the dictatorship toward the sister nations that take them in—a flight that has transformed the local fabric of the many cities where some eight million exiles have sought refuge.

Figure 19. The Black Christ is carried by boat in Campeche (Mexico).



CyCLI Archive: Imagined Campeche..Photo: Tulian Pérez Bocanegra

Figura 20. A Bird's-Eye View of Lima.



Source: CyCLI Archive: Imagined Lima. Photo: Juan Carlos Julcahuanca

Figure 21. Mural of the Great Mexican Tradition, Puebla



Source: CyCLI Archives: Imagined Puebla. Photo: Fernando Castellanos Centurión

Figure 22. From the mountain peak, a bird overlooks the landscape and frames the neighboring city of Medellín.



Source: CyCLI Archive: Imagined Bello. Photo: Alexandra López

Figure 23. Horse carrying coffee in Manizales



CyCLI Archive: Imagined Manizales. Photo: Paula Correa

Figure 24. The Paraná River



CyCLI Archive: Imagined La Paz, Entre Ríos. Photo: Carmina López

Sound archive 4 Quechua voices in Mexico City

Figure 25. Citizens seeking better opportunities



Source: CyCLI Archive. Imagined Mexico-US border. Photo: Luis Alfonso Herrera Robles

This spontaneous gathering of photographs and urban rhythms reveals a Latin American landscape to us. I chose to take them at random, and this is the result. Are there clues that mark this iconography as Latin American rather than from some other part of the planet? Can a territory be identified by images alone, as the semiotics of visual clues suggests? If one follows the Venezuelan diaspora I just mentioned, drifting through Latin American cities, and photographs it (Figure 25), it is quite possible to read it as a new component of those cities, distinct from other migrations in Europe or the United States.

That religious iconography, the mountains, the surrealism of what the barges carry, or the question of why two neighboring cities choose such different sounds—for one the clatter of horses' hooves, for the other the sea breeze—draw us closer to the visual and emotional texture of this continent.

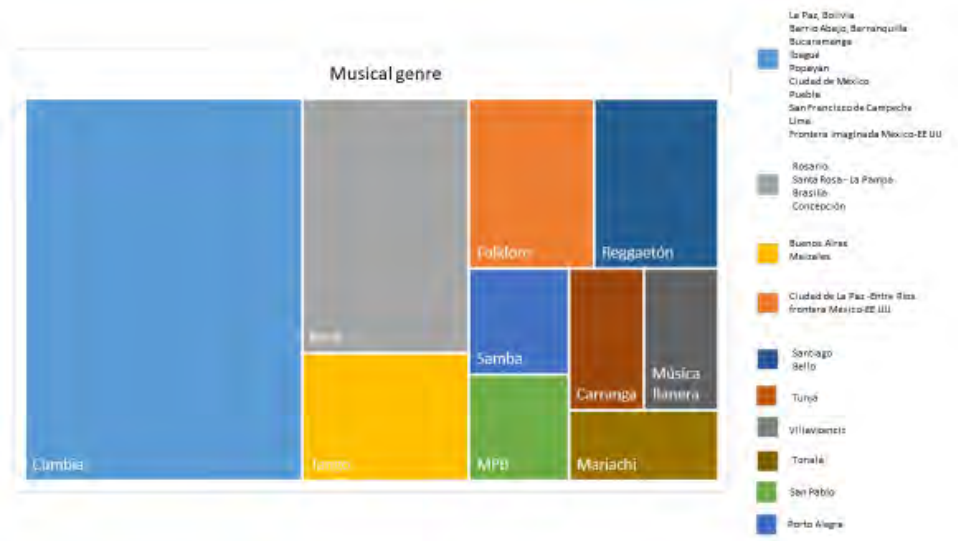
The authors of Mexico City open their text with two defining phrases: one by Carlos Fuentes, "The past is written in memory, and the future and the present in desire."

The other is a verse from a ranchera by Jesús Ramírez Monge: “My dear, beautiful Mexico, if I die far from you, let them say I’m asleep and bring me here.”

The kinship between myth and dream becomes plain. When Otto Rank drew his comparisons, his judgments were sound—not only as to content but as to the form and the driving forces of this and other psychic matrices, which can lead us to read myth as a dream of communities. Scholars have observed this intimate tie between dream and myth in their analyses of different myths, confirming that the stories repeat, like matrices, with several constants. And if we add the imaginaries, we obtain a triad of matrices that prove fruitful for interpretation: dreams, myths, and imaginaries.

The Mexican ranchera, the Argentine tango, the Cuban bolero, the Colombian vallenato all carry scenes of love, frustration, and longing for their people, and they travel the continent with these catchy refrains that everyone repeats, hears, and sings on every occasion: at birthdays, on the road, at serenades, at parties. Yet no one confuses a ranchera with a tango, and no one would call the ranchera an Argentine genre. This is what we mean by the matrix of community imaginaries: they may arise and endure as myths, but in their perception they are imaginary. Music is surely one of the genres through which Latin American imaginaries travel farthest, and cumbia is the rhythm par excellence that the Latin world claims as its own.

Figure 26. Sketch Musical genre



Source: CyCLI 2025 Study

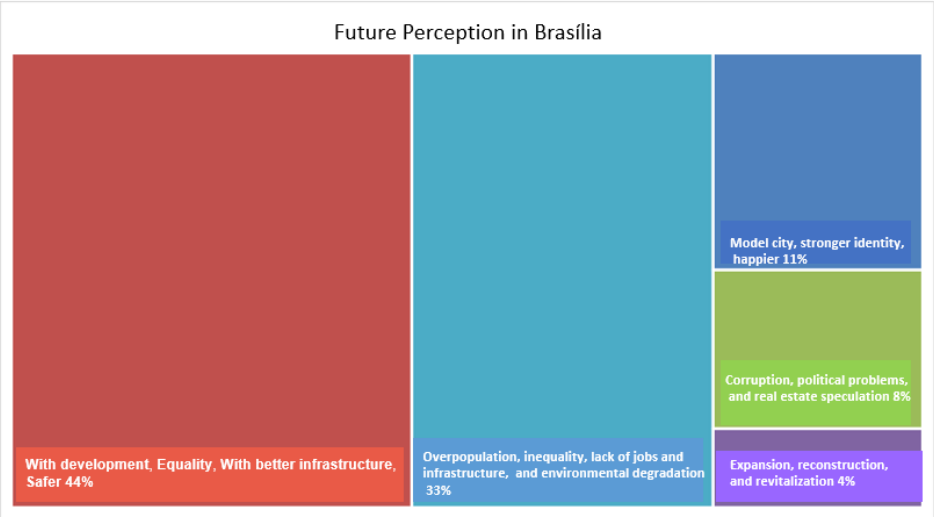
Brasília answers the great continental imaginary of a city set in the Amazonian wilderness, and it was conceived precisely that way. It also embodied a 1960s, planetary dream of garden cities, cleanliness, and hygiene. The work of the renowned architect Oscar Niemeyer, it was set down in the middle of the rainforest, positioned so as to sit at the very center of that vast nation: a modern, hygienic, compact, manageable Brazil. I had always wanted to see it, but not until one day in 2018 did my colleague and friend Daniela Garrossini invite me to launch *Imagined Brasilia* with the University of Brasília. We spoke at length about the relationship that troubled me—between the planned city and the imagined one. With her guidance and her voice, I walked it many times. I saw how this city, planned for half a million inhabitants with everything in its calculated place, a citadel of state bureaucracy, now offers itself to more than five million people in a way more realistic, more social, and more humane than the original arithmetic foresaw. New centers of social life formed, and popular districts took root. As Daniela pointed out to me at the close of one popular season, favelas and street vendors were growing there, just as in other cities like São Paulo and Rio. It still keeps its design of avenues distributing routes and activities around the Praça dos Três Poderes. The photo in Figure 27 captures the three imaginaries that govern the planned city: a city within nature, order, and the central power of the State. From the planned city we passed to a natural one, alive with every risk and adventure—so much so that an imagined city has grown up alongside it, one that longs for safety, good coexistence, and a future, and that, as its statistics show, no longer wishes to expand.

Figure 27. Three Powers Square in Brasília



Source: CyCLI Archive: Imagined Brasilia. Photo: Daniela Garrossini

Figure 28. Sketch Future Perception in Brasília



Source: Imagined Brasilia. CyCLI 2025 Study

At the start of the twentieth century, several Latin American cities followed their European models—Buenos Aires, for one, absorbing the great Napoleonic remaking of Paris led by Baron Georges-Eugène Haussmann. Others expanded around the same time, such as Santiago and Bogotá, along an English template of gardens and individual neighborhoods with green space, or from an American, New York–inflected outlook, as in São Paulo and elsewhere. The presence of Western paradigms has been a constant in Latin America. And yet, for all that, the informal is overwhelming the planned. A valued member of our team in Europe, Hubert Klumpner, with his colleagues on the Caracas Case project, published *Informal City,* devoted to the Caracas of the 1990s but readily extendable to the whole region, with consequences for how we see the continent: the informal versus the planned. The book traces not only how the informal economy outgrew the planned one in early-twentieth-century Caracas, but also civic and cultural behavior. What makes it so compelling is that its authors do not merely frame the matter as "informal negativity"; they also articulate another dimension of Latin America—one that might teach more developed societies how to craft solutions born of need rather than of academic logic or master-planned design.

Public art and urban imaginaries

With Hubert Klumpner I have traveled and seen a wide range of cities, and he and his team at ETH Zurich have launched a major project of learning "from south to north." We saw it in Vienna during the Biennale mentioned above, where Syrian migrant markets appear within a corner of orderly Vienna (Figure 29)—yet,

rather than dwell on the chaos, the project announces that people who live in Vienna without speaking German can enjoy new smells, new voices, new ways of looking. Other urban perspectives are brought in, enriching the city's already familiar traditions: the informal as the new, disorder taken up into order, with all its sensory force.

Figure 29. Vienna



Photo. Hubert Klumpner

We have, then, a disorderly Vienna set against planned streets that turn informal and learn from it (Figure 30).

Figure 30. Vienna and the presence of Syrian markets in its streets



Photo: Michael Alza

With Hubert, in his role as architect and public artist, I have discussed these criteria, and we hold that the informal brings the unexpected with it and therefore answers present-day chaos better. There is reason, then, to pair the informal with the methods of contemporary and public art—interventions, performances, traces, the erasures that mark various artistic practices. In fact, at Documenta 11 in 2002 its curator, the New Yorker Okwui Enwezor, invited me to take part in the international project on urban imaginaries, which formed one of the five platforms. The discussion there was wide-ranging, and we returned to it later at the 2021 Vienna Biennale: how the collective imagination of human beings, turned toward urban space as a "radical imaginary"—as Christoph Thun-Hohenstein, director of the MAK, Museum of Applied Arts, Vienna, named it—can and does intervene in planned realities, and this can be observed and assessed for new urban-development projects.

One clear aim of CyCLI today is precisely to project the study of urban imaginaries onto the effect of the real—the physical city—that inspires our work on social perception, as the German critic Stewart Martin set out in an essay on my

project[3]and as the magnificent exhibition of urban imaginaries, curated by Nuria Enguita at the Antoni Tàpies Foundation in Barcelona, made plain.[4]

In this way, urbanism would move closer to public art and to urban imaginaries. In a world of migration, refuge, political persecution, poverty, and hunger, the informal city seems to prevail over the planned one.

The Latin American semiotics journal DeSignis devoted its 2023 annual issue—coordinated in Mexico by Lydia Elizalde and María Ledesma—to contemporary art on the continent, and gave me the closing debate to weigh the question of public art and the imaginaries: how these two productions are set side by side on the horizon by their very kinship, despite one insurmountable, structural difference—art is made by artists, while imaginaries are produced by citizens in their daily lives. And yet, as I have just noted, the project has borrowed some of contemporary art's strategies, pressing our teams to find creative paths so that we are not merely archivists enriching the record but also explorers of creativity—not to become artists, but to capture, from within the imaginative, the social imaginaries and their effects on reality. That is, coordinators are not asked to be artists, but to render an everyday urban event creatively and beautifully: crossing a street, eating a hot dog at a stand, strolling through a park, walking a city's neighborhoods. We have assembled a large collection of these gestures, as can be seen on the CyCLI Urban Imaginaries Facebook channel and website, always under the trademark subtitle of our work, "Imagined"—Imagined Mexico, Imagined La Paz, Imagined Lima, and so on.

Nor is that all. In recent years CyCLI has explored modes of interplay between contemporary art and the photographs of urban imagery—such as the graffiti interventions of São Paulo native Bruno Giovanneti, in which the artist begins from a preexisting image and works upon it. The image was already there, captured as a document, as Hélcio Magalhães did for São Paulo; but Bruno intervenes and creates a new graffiti (Figure 31) out of the original, drawing it closer to public art.

3 https://www.radicalphilosophy.com/article/a-new-world-art

4 https://museutapies.org/en/products/urban-imaginaries-in-latin-america-urban-imaginaries-in-latin-americaref-imag/

Figure 31. Urban Art in São Paulo



Photo: Bruno Giovanneti

The same happens in Bogotá with the urban art of María Adelaida López: her photographs of city buildings that, seen from afar, look like oil rigs (Figure 32) add a layer of critique to that inquiry, as recorded in the aforementioned [5]DeSignis issue. In this way, digital photography and other imaging technologies come into play, supporting the capture and re-creation of urban imaginaries.

5 https://www.designisfels.net/wp-content/uploads/2023/05/designis-i38p173-181.pdf

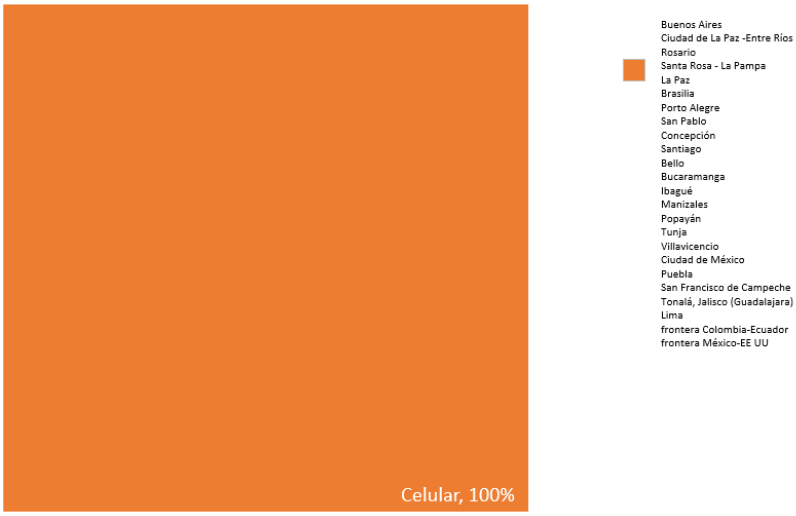
Figure 32. Construction Cranes



Photo: María Adelaida López Restrepo

Let us stress, then, that well into the second decade of the new millennium, technology on one side and the informal sector on the other are both growing and feeding each other. Latin America's connectivity has drawn its citizens' attention. It may seem odd, but the question is apt: technology and/or poverty? When we asked in our questionnaires which object people would least want to lose during the pandemic, the answer was unanimous: the cell phone. That simple tool let anxious, locked-down citizens reach the outside world, revealing technology's human face. In many respects—now with everything tied to artificial intelligence—the debate cannot be merely technical but existential, as different social strata gain access to the basics of technological use and ownership. It was the pandemic that warned us, in the starkest terms, how thoroughly technology underpins daily life, reshaping how we work, use the city, and relate to one another, and demanding that we look harder at this moment. In the research on the city during the pandemic that follows, you will see that the approach to imaginaries is not scientific—as I stressed earlier, it is a knowledge that is not known—nor is it psychoanalytic hermeneutics. We do, however, draw on the methods of the social disciplines, such as statistics and semiotics, while also turning to art, especially what is broadly called contemporary art, and to the various practices of archiving and imagery.

Figure 33. Sketch Which object did you not want to lose during the pandemic?



Source: CyCLI 2025 Study

I can stress, then, that during the pandemic we lived a singular moment in history, one best understood as a true irruption—the term with which we name that dominance of the imagined city over the real one, when our perception of and action upon the world shift under circumstances of sudden onset. Confined for prevention and health, the population learned of a reality, otherwise dramatic and tragic, through the media—a truly mediated society, as I documented and believe I have shown in studies where I patiently collected links to memes, photographs, and recordings of those shut-in citizens, ruled by the urban specter. In my digital diary-book *471 Days with the Virus*, conceived as a transmedia edition so as to capture and convey to readers the emotions and sensations of citizens over the span the title names—so that, more than reading a story, one might immerse oneself in the trials of that bleak and sorrowful chapter of humanity[6].

There you can hear the firefighters' sirens rushing to the aid of the sick, replaying the horror right there in this salvaged record; or listen to the rancheras played in Latin cities to keep neighbors from losing heart; or take in the thousands of homemade artworks (Figure 34) that families made to get through it, and the civic resilience that came to light, as in this photograph from our project of empty streets—which, even so, did not stop graffiti from appearing (Figure 35).

6 https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83539

Figure 34. Pegasus



Source: From the book: *A Non-Fiction Novel: 471 Days with the Virus.* Work by urban artist Helga Stentzel, 2020.

Figure 35. Mural in Bogotá

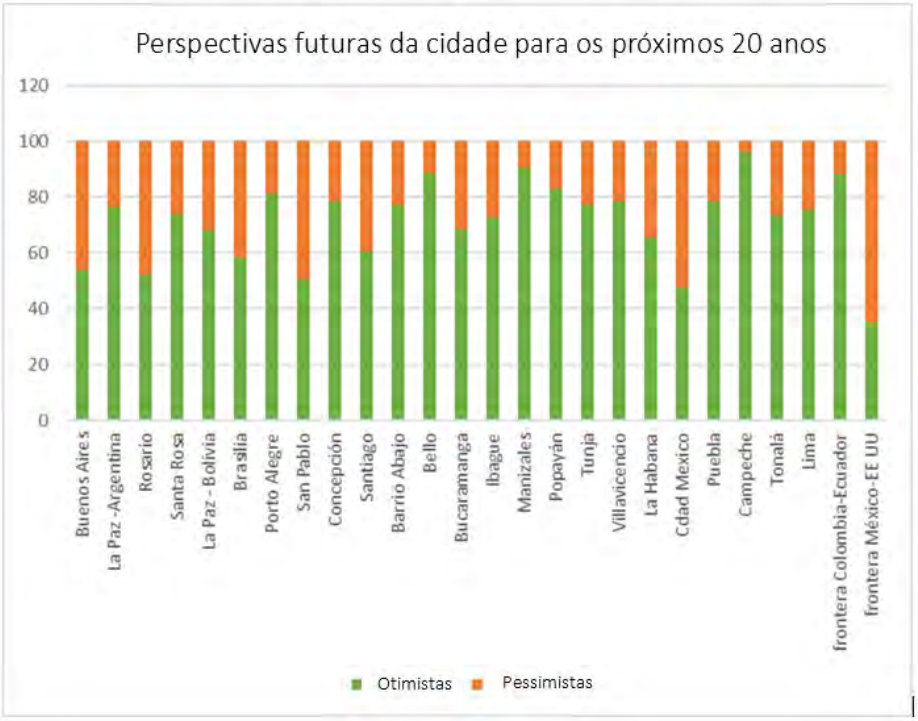


Source: *A Non-Fiction Novel; 471 Days with the Virus.* Photo by María Adelaida López, 2021.

In fact, this book on the virus and its existential trials became the publishing model for this Atlas of Latinities—likewise a transmedia edition.

In a media-driven society as never before, the answer was to stay connected; to lose your phone was to forfeit connectivity and, with it, your presence—if only a digital one—among others. To be digital was to be in the world. Internet connectivity in Latin America grew after the pandemic. The rise of internet technologies in Latin America and the Caribbean has been striking over the past decade: against 200 million registered users in 2010, by 2021 some 498 million people in the region had internet access, with four countries above the regional average—Uruguay, Chile, Brazil, and Mexico—with a broadband download speed of 197.28 Mbps, compared with an average of 170,000 Mbps for the rest, according to American Digital News (December 2023). In our sketches, however, what weighs on the future is overpopulation, green space, the growth of the vertical city, gentrification, better transport and infrastructure, more jobs and greater equality, and less corruption.

Figure 36. Sketch Perceptions of the Future.



Source: CyCLI 2025 Study

In closing this presentation, I cannot but voice our deep appreciation and gratitude to the coordinators and their working teams from the more than sixty cities involved in the study, and above all to the twenty-seven that reached the end. This Atlas now rests in the hands of the planet—a qualitative leap forward, owed to all who gave their best to offer the world, for the first time, a cross-cutting catalog of knowledge and non-knowledge, of emotions, voices, images, sounds, sketches, and archives that record cultures scattered across many corners of the globe—far from one another, yet close, very close, in their languages and in the comparable loves and fears that identify us.

Thanks to the support for its publication from the National Open and Distance University of Colombia (UNAD), we have reached our goal of making this Atlas freely accessible and grounded in the commons, as all its members hoped—and that is where our efforts were focused. The teams behind the project chose to contribute their work, funded within a matter of hours by their respective academic or professional institutions, which has allowed us to arrive at this point alongside our neighbors, whether Latino or from other cultures the world over.

We dream that UNESCO and the global bodies that take cultures, regions, nations, and ethnic groups as their foundation will take us in and help carry this message. We dream that, through this Atlas, the world will come to see peoples and truths long shut away, imprisoned in impoverishing stereotypes that, we have no doubt, have done harm and helped lower a collective self-esteem that serves no human group. What we hope, instead, is to help raise the pride of these communities—and that pride will be the planet's pride as well.

As the author of a methodology, I also dream that this will be the long-awaited chance to give back to my own Latin cultures some part of all I have received—and that the many influences I owe to my teachers, colleagues, fellow students, and students, which I have tried to acknowledge as I wrote this introduction, show how we are never alone, and how, always at the edge, they have helped me see what one fails to see when one is absorbed in one's own webs of language and cultural thought.

With Paula Mascías, my great companion in this undertaking, we dreamed—through the coordination of these monumental contributions from the various teams that gave us light and guidance—that they would be the missing step toward seeing one another individually and as Latino communities in the world, and as a Latino universe from within.

MAPA PARA VIAJAR POR LAS CIUDADES IMAGINADAS

¿A qué ciudad quieres viajar primero? Haz clic en el mapa y déjate atrapar por la experiencia de recorrer la ciudad imaginada



El color como huella
CIUDADES QUE SE SIENTEN AZUL

Bogotá imaginada

Beatriz Quiñones

Coordinadora

Doly Sotomayor

Equipo

Bogotá es un paraíso puesto en fértil altiplano
Son hermosos esos cielos cuando el sol cae en verano
Y la lluvia que es frecuente lava el cielo y limpia el caos
del tremendo acelere y el afán del bogotano.
Distrito Especial y Andrea Echeverry, 2020[1]

Créditos (foto página siguiente) Hanni Uesseler

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

1 Distrito Capital y Andrea Echeverry, Canción “Santa Fe” del Álbum “No tire tanta bala” (2020)



¡Ala! ¿Cómo estás?... Gusto en saludarte

La expresión ¡Ala! de los bogotanos, junto con su acento particular, identifica a los cachacos o rolos, como suelen llamar los demás colombianos a los habitantes de la capital. El cachaco es el nacido en Bogotá cuyos padres y abuelos también eran nativos de la ciudad, y el rolo es el hijo de padres foráneos, nacidos en lugares distintos a la capital. Cachacos y rolos habitan la ciudad con el mismo afán, con el mismo acelere… quizás por esta razón son percibidos por propios y extraños como serios, secos, fríos o antipáticos.

Figura 1.1. ¿Cuál es tu origen?





Bienvenido a la capital

En diciembre de 2002, cuando el equipo del Instituto de Estudios en Comunicación (IECO) de la Universidad Nacional de Colombia le entregó al Convenio Andrés Bello los resultados de la investigación "Culturas Urbanas en América Latina y España desde sus imaginarios sociales", Bogotá tenía cerca de 6,9 millones de habitantes. Hoy, se estima que la ciudad alcanza casi 8 millones de personas, agrupadas en 20 localidades y en 1922 barrios.

En los últimos 20 años, muchas cosas han cambiado: la ciudad ha expulsado a decenas de miles de bogotanos hacia municipios vecinos: hacia Soacha, Mosquera o Madrid en el suroccidente o hacia Chía o Cajicá en el norte. De ahí que se hable con frecuencia de la Bogotá-Región[2] o de la Región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca.

Hablar de la región metropolitana de Bogotá tiene sentido, pues la ciudad comparte el río Bogotá con 46 municipios del departamento; de Cundinamarca proviene el 40 % de los productos que se consumen y entre la capital y el departamento se realizan diariamente 2,6 millones de viajes. La Bogotá-Región alberga 190 áreas protegidas y el 13 % de los páramos del país (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2022b).

Figura 1.2. ¿Cuál es tu género?



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta

Según el censo de 2018 (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2018), el 60 % de los habitantes de Bogotá, nacieron en la ciudad. Por cada

2 Bogotá-Región: un modelo asociativo consagrado en el artículo 325 de la Constitución (desarrollado en la ley 2199 de 2022). Es una integración regional entre Bogotá y los municipios de Cundinamarca.

100 mujeres hay 91 hombres. Sin embargo, el espacio urbano más importante del país no está creciendo a la misma velocidad que se esperaba: la natalidad se ha reducido, la participación de la mujer en el mercado laboral es cada vez mayor y el valor de la vivienda es cada vez más alto.

¿Solos y más viejos?

La población se ha venido reduciendo, así como el tamaño de las familias. Los hogares unipersonales predominan en siete localidades del centro y del norte de la ciudad de entre las cuales se destacan Chapinero, Teusaquillo y la Candelaria.

Los habitantes de la ciudad han venido envejeciendo: por cada 100 personas menores de 15 años hay 47 mayores de 64 años.

Figura 1.3. Mapa de Municipios aledaños a Bogotá



Fuente: elaboración propia

¿Estudias o trabajas?

El desempleo en Bogotá se ubicó en 9,3 % entre julio y septiembre de 2024. Con una tasa de desempleo joven del 15,8 % y más mujeres buscando trabajo, 10,4 % (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2024c).

La tasa de ocupación alcanzó el 64,4 % en la ciudad. No obstante, la informalidad aumentó hasta ubicarse en el 34,8 % lo que constituye el mayor reto que enfrenta la administración de la capital.

La actividad comercial se ha venido tomando la ciudad, en cerca del 75 % de las viviendas se desarrolla alguna actividad económica: panaderías, peluquerías, cigarrerías, restaurantes… En 17 de las 20 localidades de Bogotá descendió el número de predios de uso residencial: Suba, Teusaquillo, Usaquén, Barrios Unidos y Fontibón son las cinco localidades en que más disminuyó la vivienda.

Figura 1.4. ¿Qué actividad realiza?



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

La población se ha venido reduciendo, así como el tamaño de las familias. Los hogares unipersonales predominan en siete localidades del centro y del norte de la ciudad de entre las cuales se destacan Chapinero, Teusaquillo y la Candelaria.

En el “Hotel Mama”

Los jóvenes colombianos se independizan de sus padres a los 26 años, en promedio, pues los salarios son bajos, tienen trabajos informales y el costo de los arriendos y del transporte público es muy alto, es decir, es más barato vivir con la familia.

Sin embargo, es innegable que, el factor sociocultural pesa tanto como el económico a la hora de decidir vivir con los padres

Figura 1.5. Buscador Hotel Mama



Fuente: https://www.tenvinilo.co/vinilos-decorativos/frase-vinilo-pared-hotel-mama-17039

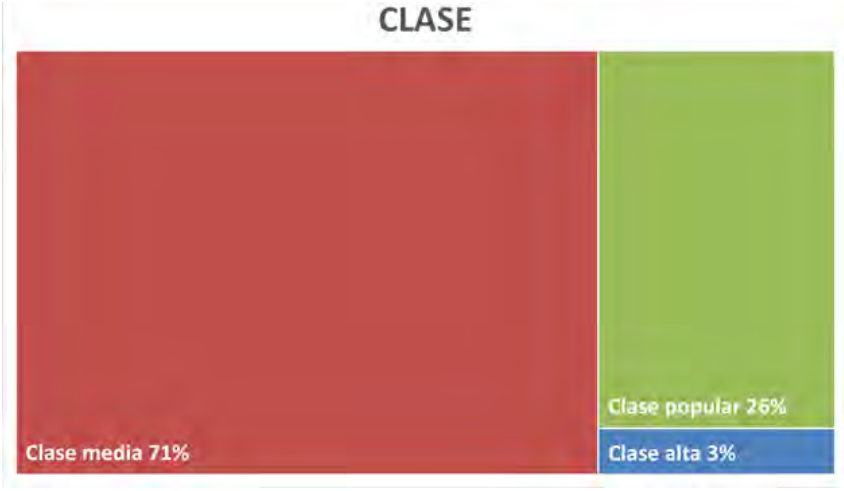
Ninis, ñeros y gomelos

Ni estudian ni trabajan…los llamados ninis son en general jóvenes que dedican la mayor parte de su tiempo a actividades del hogar, que se consideran campesinos o indígenas, que pueden ser analfabetas y que en su gran mayoría alcanzan solo el nivel de secundaria.

Más del 20% de los jóvenes colombianos desempleados, con edades entre los 18 y los 25 años ni estudian ni trabajan, es decir, 2,48 millones de jóvenes, una

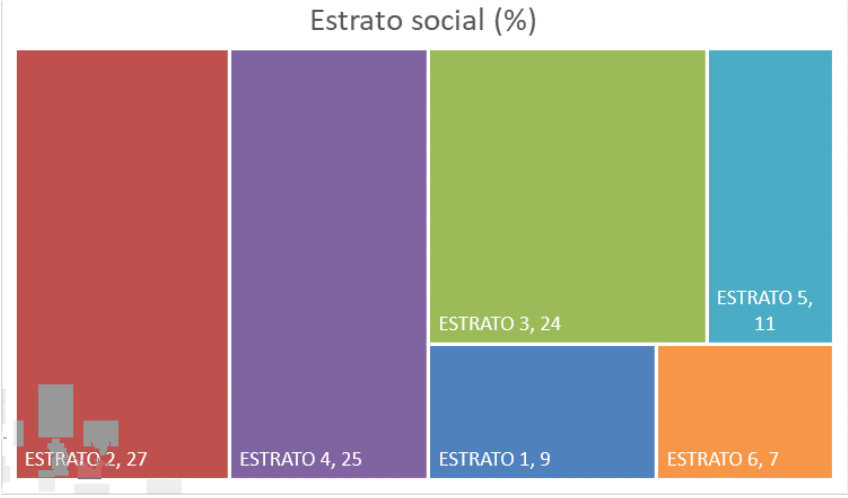
problemática que afecta en mayor proporción a las mujeres. En Bogotá, los ninis corresponden al 18,5 % de esta población. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2024b).

Figura 1.6. Clase



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

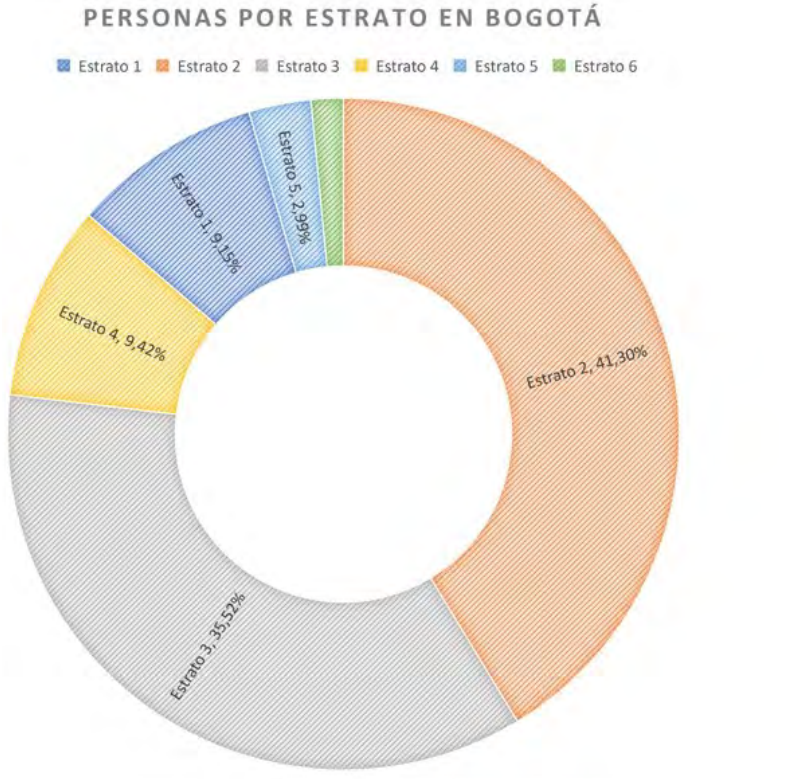
Figura 1.7. Estrato



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Una dimensión de la ciudad que se mantiene inamovible es la desigualdad: Es notoria la diferencia entre estratos sociales y entre personas, la distancia entre ñeros y gomelos es muy grande.

Figura 1.8. La distribución por estratos en Bogotá (Cigüenza Riaño, 2019)



Los ñeros son personas de estrato social muy bajo e incluso marginado. En el centro de Bogotá, un ñero puede ser un indigente, un habitante de calle, un reciclador, un vendedor de basuco…

Los gomelos, en cambio, son jóvenes de estratos altos, con un estilo de vida ostentoso, que aman la ropa de marca, los carros de lujo y frecuentar lugares exclusivos.

Figura 1.9. Bogotá de estrato alto



Figura 1.10. Bogotá de estrato popular



Fuente: @videre.bogota/ Instagram

Vivir en “la nevera”

Bogotá, es conocida como la nevera: algunos dicen que por el frío, y otros, porque es el lugar para buscar la comida. La capital es una especie de despensa para los que llegan a buscar nuevas oportunidades.

Figura 1.11. Aguacero en Bogotá



Fuente: Armando Silva

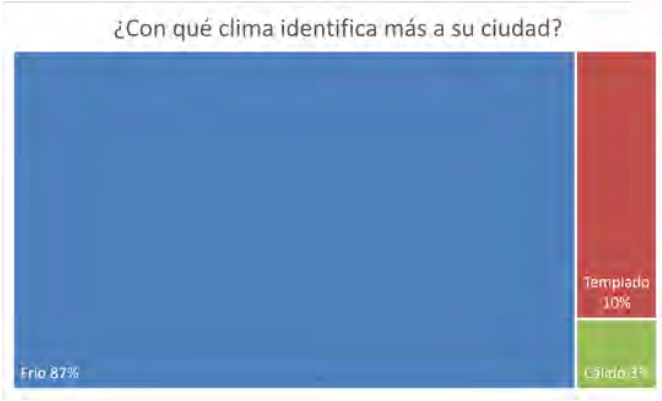
En estos más de 20 años, mucho ha cambiado en Bogotá: menos el azul del cielo, su luminosidad y el gris que predice el aguacero:

Figura 1.12. Lluvias en Bogotá («Preocupación en Bogotá por las intensas lluvias», 2024)



La ciudad también es verde como sus montañas, anaranjada como el ladrillo a la vista de sus edificios y amarilla y roja como la alegría de sus ciudadanos cuando la recorren en bicicleta.

Figura 1.13. Clima



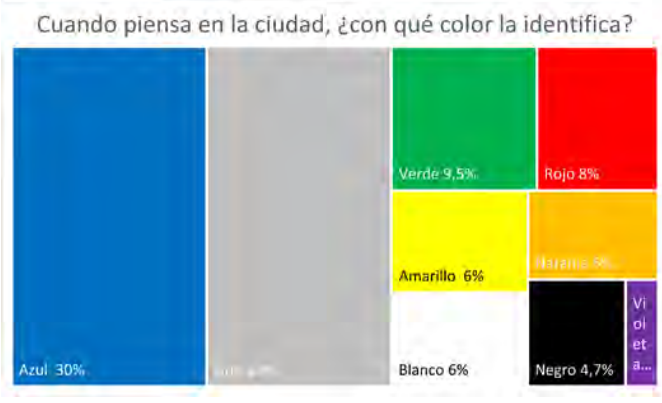
Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Figura 1.14. Tiempo



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Figura 1.15. Color



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Figura 1.16. Tejados



Fuente: archivo Armando Silva

Figura 1.17. Ciudad blanca llena de granizo



Fuente: Facebook, @HenriquezMax, Tierra blanca llena de granizo20, (9 de noviembre de 2024), https://x.com/HenriquezMax/status/1855461831189442613/ photo/1

Figura 1.18. Bogotá es verde



Fuente: Instagram, tabogocity1, Bogotá es Verde, (4 de enero de 2025) https://www.instagram.com/reel/DEaL3x_pSKN/?utm_source=ig_web_button_sharesheet

Figura 1.19. Bogotá, ciudad ladrillo



Fuente: TikTok Somos Rolos, "Bogotá es la ciudad ladrillo" (30 de julio de 2023), https://vt.tiktok.com/ZS69gQ9Qc/

¿A qué dedica el tiempo libre?

Figura 1.20. Afiche Jazz al Parque



Fuente: Afiche Jazz al parque 2024, https://jazzalparque.gov.co/2024

Figura 1.21. Afiche Salsa al parque



Fuente: Afiche Salsa al parque, Alcaldía Mayor de Bogotá, https://bogota.gov.co/que-hacer/cultura/salsa-al-parque-2024-con-cartel-de-artistas

Figura 1.22. Bogotá, fría y lluviosa



Fuente: Facebook, Descubre Colombia, Bogotá nuevamente vuelve a ser la ciudad fría y lluviosa, (24 de abril de 2024) https://www.facebook.com/Descubre- Colombiaa/posts/bogot%C3%A1-nuevamente-vuelve-a-ser-la-ciudad-fr%C3%ADa-y-lluviosa-%EF%B8%8F%EF%B8%8F/970271397807363/

Figura 1.23. Afiche Rock al Parque 2024



Fuente: https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/principal/noticias/festival-rock-al-parque-2024-programacion

Bogotá sigue siendo una ciudad rockera. Desde 1995, en la ciudad se organiza el festival "Rock al Parque" y el más importante festival de música de América Latina: Estéreo Picnic: un evento que genera más de 60 mil empleos y un ingreso por turismo para Bogotá de 74 mil millones de pesos (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2024) ·

Figura 1.24. Afiche Estéreo Pícnic



Fuente: Revista Alternativa

Figura 1.25. Video de la banda Matar Fuma



Fuente: La República. (27 de agosto, 2023), "Los planes favoritos de los bogotanos para disfrutar sus tiempos de ocio". https://www.larepublica.co/ocio/ los-planes-favoritos-de-los-bogotanos-para-disfrutar-sus-tiempos-de-ocio-3689096

A los bogotanos les encanta subir a Monserrate, visitar los centros comerciales, ir a los parques, salir a comer rico, caminar por el centro o divisar las montañas. "En casa disfrutan viendo contenidos en *streaming teniendo en cuenta la amplia oferta de plataformas para ver películas"* (La República, 2023)

Figura 1.26. Sendero de Monserrate



Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá, ¿Planeas subir el sendero de Monserrate? (7 de abril de 2023) https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-de- porte/recomendaciones-para-subir-el-sendero-de-monserrate-en-semana-santa

Figura 1.27. Parque Metropolitano Simón Bolívar en Bogotá



Fuente: INFOBAE, Conozca los cinco parques en Bogotá que puede visitar sin ningún costo, (12 de noviembre de 2023) https://www.infobae.com/colom- bia/2023/11/12/conozca-los-cinco-parques-en-bogota-que-puede-visitar-sin-ningun-costo-y-los-planes-que-puede-hacer-en-estos/

Figura 1.28. Bronx, distrito creativo



Fuente: Alcaldía de Bogotá. https://bogota.gov.co/asi-vamos/obras/bronx-distrito-creativo



Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá, (26 de marzo 2024) En la versión 2024 Estéreo Picnic regresó a la ciudad, al Parque Simón Bolívar, "contó con la participación de más de 100 artistas, más de 159.000 asistentes, más de 5 millones de personas alcanzadas en todas las plataformas de Canal Capital y más de 10.000 personas movilizadas en TransMilenio". https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/festival-estereo-picnic-2024- fue-todo-un-exito-en-bogota-cifras-y-mas

Bogotá cuenta con 15 distritos creativos, definidos por la ciudad como espacios en donde se aloja el arte, la cultura y el emprendimiento: San Felipe; Teusaquillo; Centro Internacional; La Candelaria-Santa Fe; El Bronx; Chapinero; Usaquén; Parque de la 93; La 85; Fontibón; Zona Industrial de Bogotá (ZiBo); La Castellana, El Campín y el Distrito Creativo Ciencia, Tecnología e Innovación.

En la ciudad existen 16 plazas de mercado: lugares en donde los bogotanos pueden encontrar alimentos auténticos de las regiones Caribe, Pacífica y Andina, con platos típicos como el ajiaco, la changua, el tamal y la lechona.

Otro atractivo de la ciudad, reconocido internacionalmente es la "Bogotá grafiti" promocionada como "un museo de arte al aire libre".

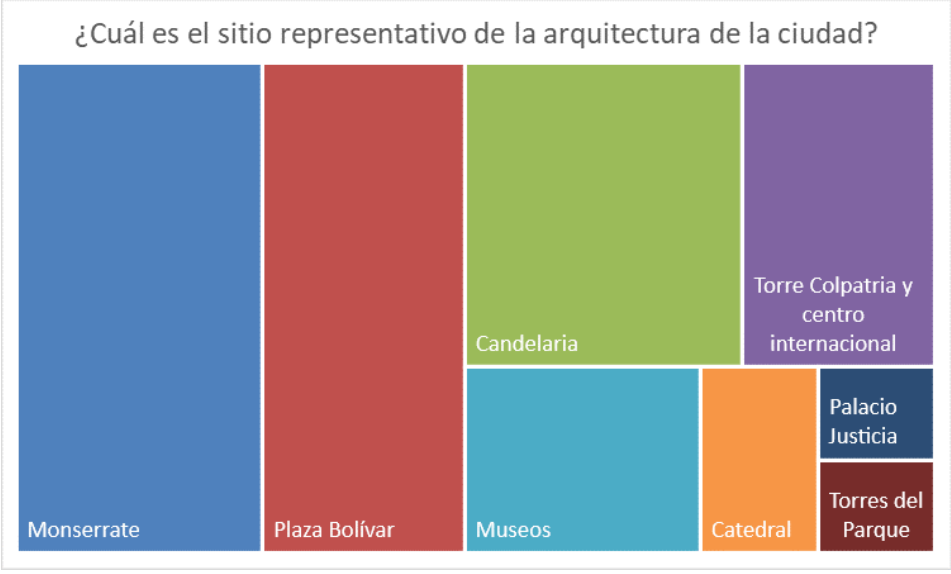
Figura 1.29. ¿Dónde están los mejores grafitis de Bogotá?



Fuente: El Tiempo, ¿Dónde están los mejores grafitis de Bogotá? (2022) https://youtu.be/ruMIQLuUB08?si=GT_4NKrYBjWGKWoy

Alcaldía Mayor de Bogotá, Distritos creativos, (18 de julio de 2024) https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/distritos-creativos- en-bogota-son-15-en-bogota-mi-ciudad-mi-casa

Figura 1.30. Sitios representativos de Bogotá



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta

¿En bici o en transmilleno?

Bogotá, ha cambiado mucho después de la pandemia. Los Bogotanos dejaron el encierro y ahora se mueven más a pie o en bicicleta.

La ciudad cuenta con más de 600 kilómetros de vías destinadas exclusivamente al uso de la bici. En 2022, se implementó exitosamente un innovador programa de bicicletas compartidas que abarca gran parte de la ciudad, con una flota que supera las 3000 bicicletas públicas. (Infobae, 2023) [30]

Figura 1.31. ¿En bici o en Transmilleno?



Fuente: Alcaldía de Bogotá. https://bogota.gov.co/mi-ciudad/movilidad/mapa-de-la-ciclovia-en-bogota-kilometros-y-corredores-habilitados

INFOBAE, (16 de septiembre de 2023) Bogotá está en el top 10 de las ciudades más pobladas de Latinoamérica en 2023 ¿En qué puesto se encuentra? https://www.infobae.com/colombia/2023/09/17/bogota-esta-en-el-top-10-de-las-ciudades-mas-poblada-de-latinoamerica-en-2023-en-que- puesto-se-encuentra/

Los ciudadanos también se mueven en Transmilenio, un sistema que comenzó a operar en el 2000 con 30 buses rojos y de forma gratuita. La operación comercial inició en el 2001 con una flota de 112 buses. Hoy Transmilenio cuenta con 138 estaciones y 9 portales.

Bogotá se destacó, a nivel mundial, como la ciudad con la mayor congestión vehicular en 2022. De acuerdo con los resultados del índice Tom Tom Traffic, los bogotanos pasan hasta 132 horas al año, en medio del tráfico y de los trancones.

¡Qué miedo!

Figura 1.32. Los fantasmas del miedo acechan X



Fuente: X, @elPanchiq ¡El Papa va a montar en Transmilenio!, (6 de septiembre de 2017), https://x.com/elPanchiq/status/905435813391081472

Figura 1.33. La osadía de montar en Transmilenio



Fuente: Candela estéreo. https://www.candelaestereo.com/curiosidades/la-osadia-de-mon- tar-en-transmilenio/

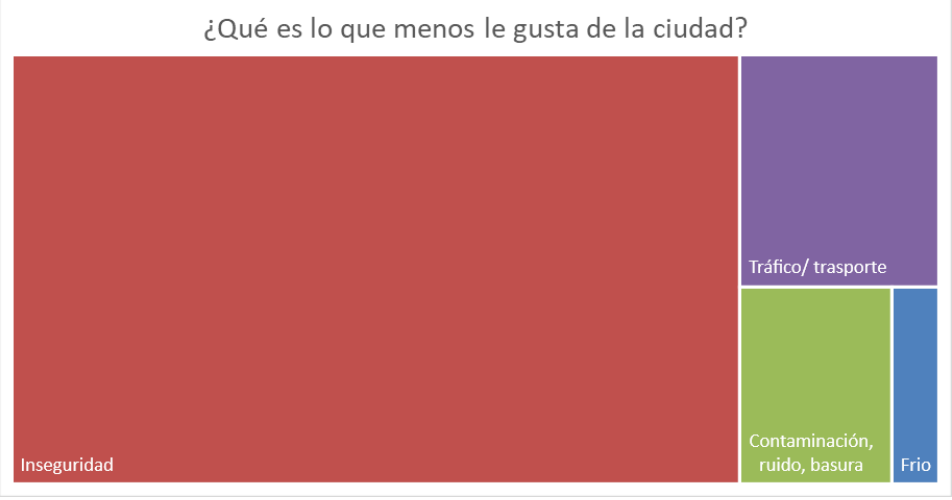
Según la encuesta de percepción ciudadana 2023, el porcentaje de ciudadanos que perciben un aumento en la inseguridad en la ciudad se ha mantenido desde el 2016 (con la excepción del 2021). Las mujeres se sienten más inseguras en la ciudad, en el barrio y en Transmilenio. (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2024).

PUBLIMETRO, Los memes de Transmilenio, (12 de marzo de 2012) https://www.publimetro.co/co/noticias/2012/03/13/los-memes-de-transmilenio.html

Candela estéreo, La osadía de montar en Transmilenio, (3 de marzo de 2017)

Los bogotanos se sienten inseguros con razón, las cifras lo confirman: la tasa de homicidios aumentó 13,4 % en 2023: Los Mártires, Santa Fe y la Candelaria fueron las localidades más afectadas. Los hurtos dentro de los buses de Transmilenio van en aumento: las estaciones con más delitos son Avenida Jiménez, Portal Norte y Calle 100. Las mujeres (79,6 %) y los adultos mayores (81 %) son los que más perciben el aumento de la inseguridad en la ciudad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2024).

Figura 1.34. Lo que menos le gusta de la ciudad



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Centro histórico-centro internacional

Bogotá es el centro político y económico de Colombia, una ciudad cosmopolita e industrial. El centro de Bogotá sintetiza la percepción positiva y negativa de la capital: el centro es la representación del caos y del desorden, pues concentra las ventas ambulantes, la indigencia y los mayores índices de criminalidad.

El centro es “La Candelaria”, el centro histórico de la ciudad… el lugar obligado para los turistas, pues concentra sitios icónicos, como la Catedral, el Museo del Oro y el Capitolio. Allí se fundó la ciudad.

Figura 1.35. Calle con mayor venta callejera



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

El centro también es el “Centro internacional”: un distrito financiero plagado de rascacielos, museos,

universidades, ubicado entre las calles 26 y la 39 y atravesado por la famosa carrera séptima.

Figura 1.36. La torre más alta de Colombia



Fuente: Valora Analitik (2024).

Horas de encierro

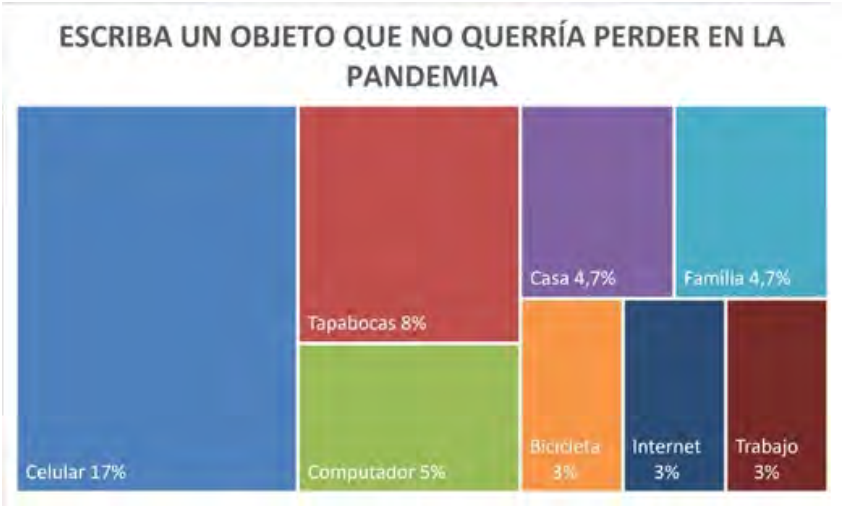
El 35 % de los bogotanos perdieron su trabajo durante la Pandemia. Cerca del 52 % de los ciudadanos consideran que atravesaron situaciones económicas graves. El 15 % afirma que la pandemia afectó mucho su salud mental, y el 38 %, que aún no se han podido recuperar.

Las secuelas de la pandemia aún se sienten en la ciudad: las horas de encierro produjeron un aumento en las cifras de depresión, una disminución considerable en la escolaridad y el aumento de la deserción universitaria, así como cambios en el comportamiento y en el consumo de los bogotanos.

No hay mal que por bien no venga

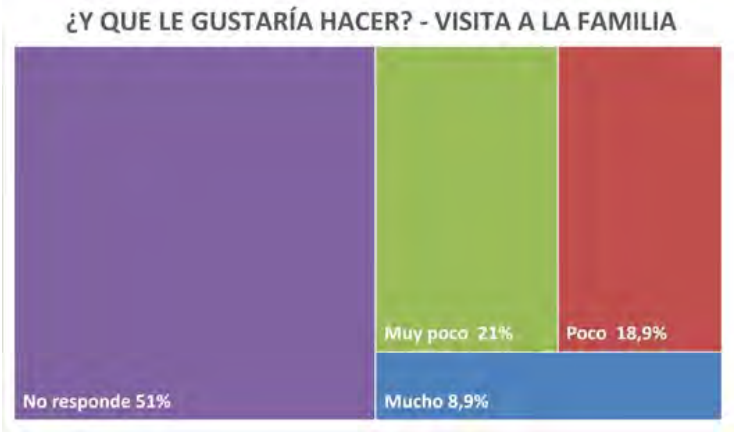
Los bogotanos sentían terror de perder el celular, el computador o el acceso a internet, pues significaba estar condenados al silencio o a la soledad… cambiaron el comportamiento como resultado del confinamiento, los toques de queda y las restricciones, pero descubrieron el valor de la compañía, del estar en familia y las bondades y posibilidades que las plataformas ofrecen: desplegar las fronteras, conocer lugares lejanos y disfrutar de la música y el cine del mundo.

Figura 1.37. Objeto que no querría perder en pandemia



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Figura 1.38. ¿Y qué le gustaría hacer?



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Valora Analitik,... (17 de enero de 2024) https://es-us.finanzas.yahoo.com/noticias/torre-alta-colombia-centro-cultu- ral-201500230.html?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce_referrer_sig=AQAAAD6dMbjuBJFuY08HBn8A7D- 0bXf3Y3IjOoE_nhx2noUy5PtyaPpYlpu_6MBEEWOWAQwdXyniDl2-gkxh1-DuDCT2-XJHUutkDdmEWbhk5ATwq_8vg7C1hzM_5iKsFBaQqfoNrZx_EMx-qiAbvtuu-vZTGHR3Mpji33cAf-Flk8SdKu

Entre Gaitán y Galán

El “Bogotazo”, 9 de abril de 1948, que culminó con la muerte del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y con la destrucción de gran parte de la ciudad, marcó el comienzo del fenómeno conocido como “la Violencia”, que continúa en la memoria junto con otros dos asesinatos…

Figura 1.39. Imagen del Bogotazo (1)



Fuente: fotografía Archivo Armando Silva

Figura 1.40. Imagen del Bogotazo (2)



Fuente: Sady González (1948). Biblioteca Luis Ángel Arango, Usada por Canal Capital (9 de abril de 2020)

Otros dos asesinatos que marcarían el alma de los ciudadanos abriendo una herida que aún permanece fueron los de Luis Carlos Galán (1989) y Jaime Garzón (1999), dos personajes que surgieron en medio de una Colombia convulsionada marcada por el narcotráfico y el paramilitarismo.

Figura 1.41. Luis Carlos Galán Sarmiento



Fuente: Rafaél Ballén, El Galán que yo conocí, (2019) https://rafaelballen.com/el-galan-que-yo-conoci/.

Figura 1.42. Jaime Garzón



Fuente: archivo Armando Silva

La toma del Palacio de Justicia por parte del grupo guerrillero M-19 (1985) también permanece en la memoria de los bogotanos, junto a un acontecimiento que se asoma levemente: las protestas del 2021, conocidas como el "estallido social".

Figura 1.43. Acontecimiento más importante



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Contra el paquetazo de Duque

Las protestas, convocadas inicialmente para oponerse a la reforma tributaria propuesta por el gobierno de Iván Duque, se extendieron hasta el mes de diciembre de 2021 y se desarrollaron en medio de la pandemia con un saldo de varias decenas de muertos y de desaparecidos. El número exacto de fallecimientos no se ha establecido con claridad.

Figura 1.44. Así se vivió en Bogotá el cacerolazo



Fuente: EL TIEMPO (2019).

En Bogotá, el "Portal de las Américas", reunió a la gente de la localidad de Kennedy y el "Monumento a los Héroes" a la gente de Chapinero. Las protestas se convirtieron en verdaderas demostraciones de cultura y arte público. Los bogotanos que no podían salir a la calle se manifestaron masivamente a través de los "cacerolazos": la banda sonora de las protestas.

Algunos analistas sugieren que el estallido social fue el caldo de cultivo para el surgimiento de la candidatura y posterior elección del primer presidente de izquierda en la historia de Colombia: Gustavo Petro, una figura que aparece entre Gaitán y Galán y quien desde el 2022, con humor, resulta ser el culpable de todos los males que aquejan a la ciudad y al país.

Figura 1.45. ¿Qué personaje identifica a la ciudad?



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

¡Seguimos en contacto!

En la actualidad, los bogotanos consideran que el internet es el invento más importante, seguido de cerca por el celular: Bogotá presentó la mayor tasa de penetración de internet del país, con 2 millones 284 mil suscriptores activos. Teusaquillo, Chapinero, Usaquén, Barrios Unidos y Engativá tienen el mayor acceso y más del 95 % de las localidades disfrutan de wifi público.

El 98 % de los colombianos usa un teléfono inteligente. Un estudio reciente revela que el 40 % de los colombianos afirma que "no podría pasar un solo día sin su celular".

Figura 1.46. Imagen de Transmilenio (1)



Fuente: Alcaldía de Bogotá (2022).

Figura 1.47. Imagen de Transmilenio (2)



Fuente: Pulzo (2018).

La OCDE encontró que Colombia es el segundo país en el mundo, donde las personas pasan más tiempo en el celular y en redes sociales: nueve horas en promedio por día. Las aplicaciones más usadas son WhatsApp, Instagram, TikTok, Facebook y YouTube (Saavedra, 2023).

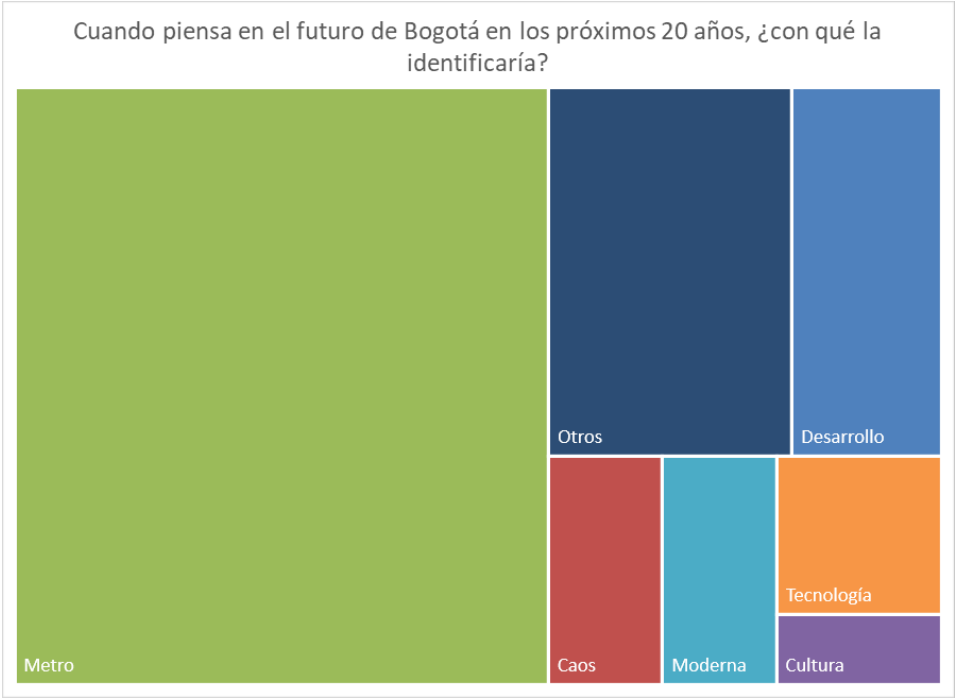
Figura 1.48 . El Metro, ¿un sueño cumplido?



Desde hace décadas los bogotanos sueñan con tener un metro, una promesa incumplida por lo últimos alcaldes de la ciudad. Hoy, la primera línea del metro alcanza un 40 % de avance y el patio taller, corazón del proyecto, se encuentra casi terminado. Serán 23,9 kilómetros que conectarán el sur y el norte de la ciudad en 27 minutos, a una velocidad media de 43 km/h, beneficiando a más de 2,9 millones de habitantes en 9 localidades de la ciudad.

Cuando los bogotanos imaginan el futuro, los optimistas se ven desplazándose en metro, y los pesimistas, en medio del caos.

Figura 1.49. Cuando piensa en el futuro de la ciudad, ¿con qué lo identifica?



Fuente: elaborado a partir de la información de la consulta.

Bogotá ¡qué chimba!

La percepción de que la ciudad es fría como sus habitantes, no ha cambiado; pero tampoco la idea de que Bogotá es una ciudad vibrante, vital, diversa. La afirmación de que los bogotanos son agresivos, solitarios, melancólicos, se mantiene, pero también la idea de que son hogareños, alegres y sociables…

Los cachacos siguen siendo antipáticos, desconfiados, estresados e indiferentes, pero reciben a todo el mundo sin importar su origen y han terminado asimilando los acentos y las formas de vestir de los colombianos. Son capaces de comer mute, bandeja paisa, mazamorra chiquita, arroz con coco o pescado frito, pero eso sí, en Navidad no perdonan el ajiaco, la natilla con dulce de mora, las colaciones y el vino de consagrar.

Los rolos deben pasar horas en un bus para llegar a casa, llevan siempre un paraguas por si llueve y una chaqueta para ahuyentar el frío, les encanta estar con amigos, pero no tienen un espacio propio, pues los arriendos están por las nubes. Les agrada la cultura caribe, pero salir a rumbear es casi imposible, pues

el salario no alcanza, viven muertos de miedo entre ninis y ñeros, pues desconfían de la autoridad y de las instituciones…

Figura 1.50. ¿Qué es lo que más le gusta de su ciudad?



Los bogotanos son cuadriculados, sus calles no tienen nombres, sino números: la séptima, la décima, la 15, pero comparten con los demás colombianos la alegría de vivir.

Alegres, optimistas y orgullosos de vivir en Bogotá

Alegres y optimistas…esos dos reconocimientos que en el estudio de 2003 aparecen y que el equipo del IECO liderado por el profesor Silva, dejan consignados en la primera "Bogotá imaginada" vuelven a aparecer hoy, veinte años después, en los resultados de la encuesta de percepción 2024: "En 2024, más de la mitad de los habitantes se sienten orgullosos (55,4 %) y satisfechos (55,7 %) de vivir en Bogotá, mientras que 4 de cada 10 son optimistas sobre su futuro (37,1 %)".

"Te amo igual Bogotá, te amo más porque estás a 2600 metros de la soledad
Te amo igual Bogotá, te amo más porque estás a 2600 metros de la soledad"
(Distrito Especial y Andrea Echeverry 2020)

Figura 1.51. Equipo de Investigación Bogotá Imaginada 2003



BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía Mayor de Bogotá. (s. f.). *Mapa de la Ciclovía. Instituto Distrital de Recreación y Deporte. Recuperado* https://www.idrd.gov.co/ciclovia/mapa-de-la-ciclovia

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2019, abril 5). El sector del Bronx se transforma en el primer Distrito Creativo de Colombia. *Alcaldía Mayor de Bogotá.* https://bogota.gov.co/asi-vamos/obras/bronx-distrito-creativo

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2022a, febrero 12). ¡No te desconectes! *Alcaldía Mayor de Bogotá.* https://bogota.gov.co/mi-ciudad/movilidad/portales-y-estaciones-de-transmilenio-para-cargar-mis-dispositivos

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2022b, febrero 25). ABC de la Región Metropolitana Bogotá—Cundinamarca. *Alcaldía Mayor de Bogotá.* https://bogota.gov.co/mi-ciudad/planeacion/abece-de-la-region-metropolitana-bogota-cundinamarca

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2024a). *Informe de calidad de vida en Bogotá 2023. Bogotá Cómo Vamos.* https://bogotacomovamos.org/wp-content/uploads/2024/08/Informe-de-Calidad-de-Vida-2023-documento-v5.pdf

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2024b, junio 7). ¿Quiénes son los 'Nini' (ni estudian, ni trabajan) de Bogotá?: 64 % son mujeres. *Alcaldía Mayor de Bogotá.* https://bogota.gov.co/mi-ciudad/desarrollo-economico/trabajo-en-bogota-quienes-son-los-nini-ni-estudian-ni-trabajan#:

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2024c, noviembre 2). Bogotá registra la tasa de desempleo más baja en los últimos ocho años. *Alcaldía Mayor de Bogotá.* https://bogota.gov.co/mi-ciudad/desarrollo-economico/bogota-registra-la-tasa-de-desempleo-mas-baja-en-los-ultimos-ocho-anos

Alzate, J. L. (2024, septiembre 11). Experto en bienes raíces revela dónde debería arrendar vivienda en Bogotá si su salario ronda los $2 millones. *Infobae.* https://www.infobae.com/colombia/2024/09/11/experto-en-bienes-raices-revela-donde-arrendar-vivienda-en-bogota-si-su-salario-ronda-los-2-millones/

Ballén, R. (2019). El Galán que yo conocí. *Rafael Ballén.* https://rafaelballen.com/el-galan-que-yo-conoci/

Candela. (2017, marzo 3). La osadía de montar en Transmilenio. *Candela Estéreo.* https://www.candelaestereo.com/curiosidades/la-osadia-de-montar-en-transmilenio/#google_vignette

Cigüenza Riaño, N. (2019, mayo 27). Conozca cómo es el mapa de los estratos en las grandes ciudades de Colombia. *La República, 365(459).* https://www.larepublica.co/economia/este-es-el-mapa-de-los-estratos-en-las-grandes-ciudades-del-pais-2866032#:~:text=E-

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.* DANE. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018

El Tiempo. (2017, noviembre 27). ¿Dónde están los mejores *graffitis de Bogotá? [Video recording]. El Tiempo.* https://youtu.be/ruMIQLuUB08?si=GT_4NKrYBjWGKWoy

El Tiempo. (2019, diciembre 22). *Así se vivió en Bogotá el 'cacerolazo' latinoamericano [Video recording]. El Tiempo.* https://www.youtube.com/watch?v=cG9F_lHBdPQ

Martin, S. (2003). A new world art?: Documenting Documenta 11. *Radical Philosophy*, *122*.

Morales Riveira, A. (s. f.). *Textos bogotanos: Elogio de la altura.* Biblioteca Digital de Bogotá. Recuperado https://repositorio.biblored.gov.co/server/api/core/bitstreams/318d00ad-ac03-41f3-9d2f-7e8039abd0fe/content

Munevar, T. (2023, noviembre 12). Conozca los cinco parques en Bogotá que puede visitar sin ningún costo y los planes que puede hacer en estos. *Infobae.* https://www.infobae.com/colombia/2023/11/12/conozca-los-cinco-parques-en-bogota-que-puede-visitar-sin-ningun-costo-y-los-planes-que-puede-hacer-en-estos/

Naranjo, P. (2023, septiembre 16). Bogotá está en el top 10 de las ciudades más pobladas de Latinoamérica en 2023 ¿En qué puesto se encuentra? *Infobae.* https://www.infobae.com/colombia/2023/09/17/bogota-esta-en-el-top-10-de-las-ciudades-mas-poblada-de-latinoamerica-en-2023-en-que-puesto-se-encuentra/

Pinto Duitama, K. (2023, agosto 27). Los planes favoritos de los bogotanos para disfrutar sus tiempos de ocio. *La República.* https://www.larepublica.co/

ocio/los-planes-favoritos-de-los-bogotanos-para-disfrutar-sus-tiempos-de-ocio-3689096

Pulzo. (2018, octubre 17). 'Cuadernófono', la estrategia para evitar que le roben el celular en Transmilenio. *Pulzo, 575720.* https://www.pulzo.com/nacion/nueva-estrate-

Quiroz, H. (2009). *Tijuana imaginada.* https://www.youtube.com/watch?v=nomJTO4EvCY

Saavedra, F. (2023, septiembre 22). Qué tan dependientes son los colombianos de su celular: Estudio revela las cifras y son altas. *Infobae.* https://www.infobae.com/colombia/2023/09/22/estudio-revela-que-el-40-de-los-colombianos-tiene-dependencia-del-celular

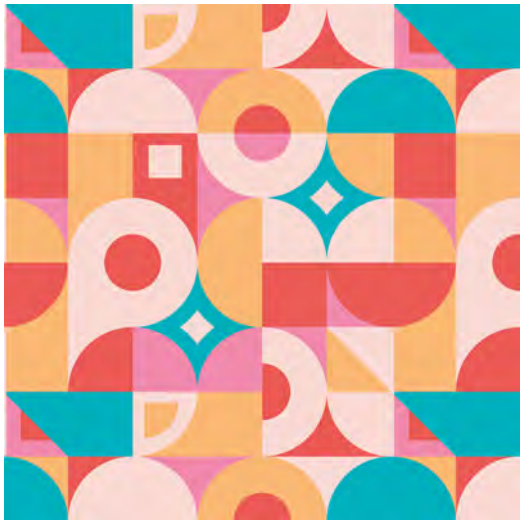
Silva, A. (2007). *Imaginarios urbanos en América Latina: Urbanismos ciudadanos. Fundación Antoni Tàpies.* http://www.imaginariosurbanos.net/es/teoria-es/libros/44-imaginarios-urbanos-en-america-latina-urbanismos-ciudadanos

Silva, A. (2015, mayo 12). L'apparition de Bogota. De la cité rêvée à la ville réelle. *La vie des idées.* https://laviedesidees.fr/L-apparition-de-Bogota.html

Silva, A. (2023a). Arte del vacío en América Latina. *deSignis, 38, 173-181.* https://doi.org/10.35659/designis.i38p173-181

Silva, A. (2023b). *Novela sin ficción: 471 días con el virus. Universidad Nacional de Colombia.* https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83539

Valora Analitik. (2024, enero 17). La torre más alta de Colombia y un nuevo centro cultural se construirán en Bogotá. *Valora Analitik.* https://www.valoraanalitik.com/la-torre-mas-alta-de-colombia-y-un-nuevo-centro-cultural-se-construiran-en-el-centro-de-bogota/



Brasília imaginada

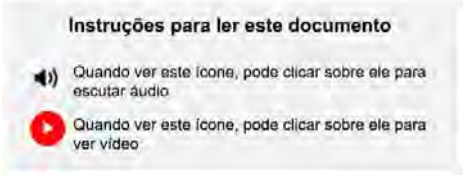
Daniela Garrossini

Coodirnadora

Fátima Aparecida dos Santos, Tiago Barros Pontes e Silva, Frederico Tales Bezerra Matos de Alencar, Luís Müller Posca, Fernando Paiva Scardua, Beatriz Melo Franco Nery, Jefferson Silva Santos, Matheus Felipe da Costa Pereira, Vitória Maffini Anastásio, Carolina Figueiredo Menezes, Nina d'Orsi Barreto, Renata Tietböhl Friedl

Equipo

"Brasília nasceu
de um gesto primário:
dois eixos se cruzando,
ou seja, o próprio sinal da cruz
como quem pede bênção
ou perdão."
(Nicolas Behr, poeta brasiliense)



Universidade de Brasília

fapdf
Fundação de Apoio à Pesquisa do Distrito Federal



"Concebida como um ícone de modernidade e progresso, emergiu a partir de ideais de interiorização e de renovação simbólica para o Brasil, entremeada por edifícios e espaços verdes, misturando o concreto com o ambiente natural, com amplos espaços, ligadas por vias largas e ausência de pessoas visíveis em ruas dadas suas distâncias."

Raízes e resiliência: o tecido histórico de Brasília (Ministério da Cultura, 2020)

Brasília está situada no planalto central do Brasil, em uma região de chapada a mais de 1.000 metros de altitude, berço de três grandes regiões hidrográficas (São Francisco, Paraná e Araguaia-Tocantins).

Nascida de visões do padre Dom Bosco que, em 1883, profetizava a existência de uma 'terra prometida' entre os paralelos 15 e 20 do globo terrestre, área que seria o local de construção de Brasília, e projetada por Oscar Niemeyer e Lucio Costa, foi construída pelo Presidente Juscelino Kubistchek, e inaugurada em 1960, tornando-se a nova capital da República do Brasil, com o título de 'Capital da Esperança' e tendo sido o primeiro conjunto urbano do século XX reconhecido como patrimônio cultural da humanidade em dezembro de 1987 pela Unesco.

Concebida como um ícone de modernidade e progresso, emergiu a partir de ideais de interiorização e de renovação simbólica para o Brasil, entremeada por edifícios e espaços verdes, misturando o concreto com o ambiente natural, com amplos espaços, ligadas por vias largas e ausência de pessoas visíveis em ruas dadas suas distâncias."

Figura 2.1. Mapa do Brasil



Conforme o censo demográfico de 2022, Brasília tem uma população de 2.817.381 habitantes.

1 Uma análise da distribuição de renda revela profundas desigualdades: 77,6 % da população é classificada como de baixa renda, 20,6 % de renda média e apenas 1,8 % de alta renda. Essa configuração econômica resulta em uma coexistência de regiões de alta e baixa renda dentro do mesmo território do Distrito Federal.

Fonte: IBGE (2023), destaque para o Distrito Federal e suas regiões administrativas. Adaptação: Daniela F. Garrossini

O Distrito Federal foi concebido a partir de uma visão de urbanização que visava modificar alguns símbolos da herança colonial portuguesa, representados na época pelo Rio de Janeiro, então capital do Brasil. Esse esforço incluía a necessidade de interiorização e ocupação do território brasileiro, em resposta à vulnerabilidade a ocupações internacionais, bem como a integração das regiões norte e oeste do país e o desenvolvimento de mercados internos, refletindo também uma dimensão simbólica de afirmação da ideologia nacional (Ribeiro e Holanda, 2015)[2].

1 IBGE - Censo Demográfico. População e domicílios. Primeiros Resultados. 2022. Disponível em <https://censo2022.ibge.gov.br/panorama/>. acesso em 08/05/2024 GDF/CODEPLAN. Pesquisa Distrital por amostra de domicílios - PDAD. 2018. Brasília: CODEPLAN, 2019.

2 Ribeiro, Rômulo José da Costa e Holanda, Frederico de. A Metrópole de Brasília na rede urbana brasileira e configuração interna. Rômulo José da Costa Ribeiro, Gabriela de Souza Tenorio, Frederico de Holanda; coordenação Luiz Cesar de Queiroz Ribeiro. (Organização). Brasília: transformações na ordem urbana. Rio de Janeiro: Letra Capital, 2015.

Criado para ser o centro político do Brasil, o Distrito Federal foi inicialmente concebido sem uma divisão político-administrativa tradicional, sendo dividido em cidades satélites que mais tarde foram renomeadas como regiões administrativas (RAs). Em 2019, havia 31 RAs; em 2020, esse número subiu para 33 e, em 2022, foram criadas mais duas, totalizando 35 RAs. Estas são subdivisões territoriais definidas com limites físicos pelo poder público para facilitar a descentralização e a gestão dos serviços públicos locais.

Nossa "Brasília Imaginada" desvela uma cidade de complexidades e desafios que se entrelaçam com suas notáveis características arquitetônicas, e captura não apenas as aspirações iniciais, mas também as realidades enfrentadas por aqueles que consideram Brasília seu lar.

Complementar a essas dimensões, havia também um aspecto espiritual e religioso, marcado pelas visões do padre Dom Bosco que, em 1883, profetizava a existência de uma "terra prometida" entre os paralelos 15 e 20 do globo terrestre, área que seria o local de construção de Brasília. Dom Bosco foi nomeado co-padroeiro da cidade, que homenageia sua memória com a Ermida Dom Bosco, hoje um relevante ponto turístico. Real ou não, Brasília ainda carrega consigo o título de "Capital da Esperança".

Figura 2.2. Ermida Dom Bosco/Imagem de Dom Bosco/Texto de Dom Bosco



Fonte: Daniela F. Garrossini

Espelhos da Modernidade: Reflexões e Revelações[3]

Brasília, com suas linhas que cortam o cerrado como poesia concretizada, é o palco onde a história dança ao ritmo do tempo. Os eventos que atravessam sua existência moldam, em profundidade, a percepção de seus habitantes — como se cada experiência fosse um espelho, refletindo as contradições e potências da modernidade.

Entre esses reflexos, a pandemia de COVID-19 ergueu-se como uma sombra imensa, atravessando vidas e laços, e revelando a força e as fragilidades da cidade. Foi um tempo que não apenas testou a resiliência de sua infraestrutura, mas também iluminou as vulnerabilidades e a solidariedade de seus habitantes. Nesse contexto, Brasília assumiu o papel de protagonista em iniciativas que buscavam preservar o que há de mais essencial: a vida.

No entanto, há algo singular e inescapável nesta narrativa. Quando nos debruçamos sobre os eventos mais marcantes de sua trajetória emerge uma constatação quase tautológica, mas profundamente simbólica: Brasília é, ela mesma, o acontecimento mais importante de sua própria história.

Mais do que um espaço geográfico ou um projeto arquitetônico, Brasília é a utopia materializada, o sonho que desafia o horizonte, o pulsar da nação no coração do cerrado. É o evento que nunca cessa, sempre em transformação, revelando-se no cotidiano de quem a habita e a constrói, perpetuando o encantamento e a busca por um futuro que ela própria prometeu.

3 Brasília: Sinfonia da Alvorada (1959) Música: Antônio Carlos Jobim, Letra: Vinícius de Moraes.

Figura 2.3. Placa Eu amo Brasília no Lago Paranoá, Placa icônica da construção de Brasília, Fotos da Inauguração de Brasília



Fonte: Crédito: Daniela F. Garrossini e Arquivo Público do Distrito Federal

Brasília é mais que uma cidade; é uma ideia que ganhou forma e voz. Para seus habitantes, ela não vive apenas nos prédios ou nas avenidas largas, mas nas histórias de quem ajudou a criar sua identidade. E, quando se fala de personagens que representam a capital, três nomes brilham no imaginário popular: Juscelino Kubitschek, Oscar Niemeyer e Renato Russo.

JK foi o visionário que deu o pontapé inicial. Com um entusiasmo que parecia não caber nele, sonhou uma cidade no coração do Brasil e decidiu que nada seria impossível. O que antes era cerrado virou capital, e Brasília nasceu para ser símbolo de união e progresso. Se JK foi o sonhador, Oscar Niemeyer foi o artista que traduziu esse sonho em curvas, criando uma arquitetura que parece flutuar no tempo. Niemeyer transformou concreto em poesia, e suas obras deram a Brasília uma cara única: ousada, elegante e, por que não, cheia de charme.

Mas não é só de concreto e política que vive Brasília. Nos anos 1980, veio Renato Russo com sua guitarra e sua poesia para dar voz a uma geração que crescia nas entrelinhas da cidade planejada. Ele colocou Brasília no mapa da música, liderando o movimento do rock nacional com a Legião Urbana[4]. Suas letras eram como janelas para a alma da capital: cheias de inquietações, questionamentos e sonhos. Renato trouxe emoção para o rígido concreto de Niemeyer, mostrando que a capital também tinha coração — e um ritmo próprio.

Juntos, esses três personagens contam uma história fascinante. JK construiu o sonho, Niemeyer desenhou suas formas, e Renato Russo colocou a trilha sonora. Eles são o resumo perfeito do que Brasília representa: uma cidade que mistura política, arte e música em um cenário tão único quanto seu céu infinito.

Brasília é isso: um lugar onde utopias e desafios convivem, onde as memórias de ontem inspiram as esperanças de amanhã. Seja nas curvas do concreto ou nos acordes do rock, ela continua se reinventando e surpreendendo, provando ser muito mais do que um ponto no mapa: — é um palco onde o Brasil se revela e se reinventa.

Figura 2.4. Legião Urbana, fotos do seu primeiro disco, na rampa do congresso nacional



Fonte: Crédito:https://musica.uol.com.br/album/2015/01/25/primeiro-album-da-legiao-urbana-completa-30-anos.htm?foto=1

4 Que país é este (1987) Música: Legião Urbana, Letra: Renato Russo. Artista: Renato Russo, Dado Villa-Lobos, Renato Rocha, Marcelo Bonfá. Álbum: Que país é este.

Horizontes que abraçam resistência e esperança

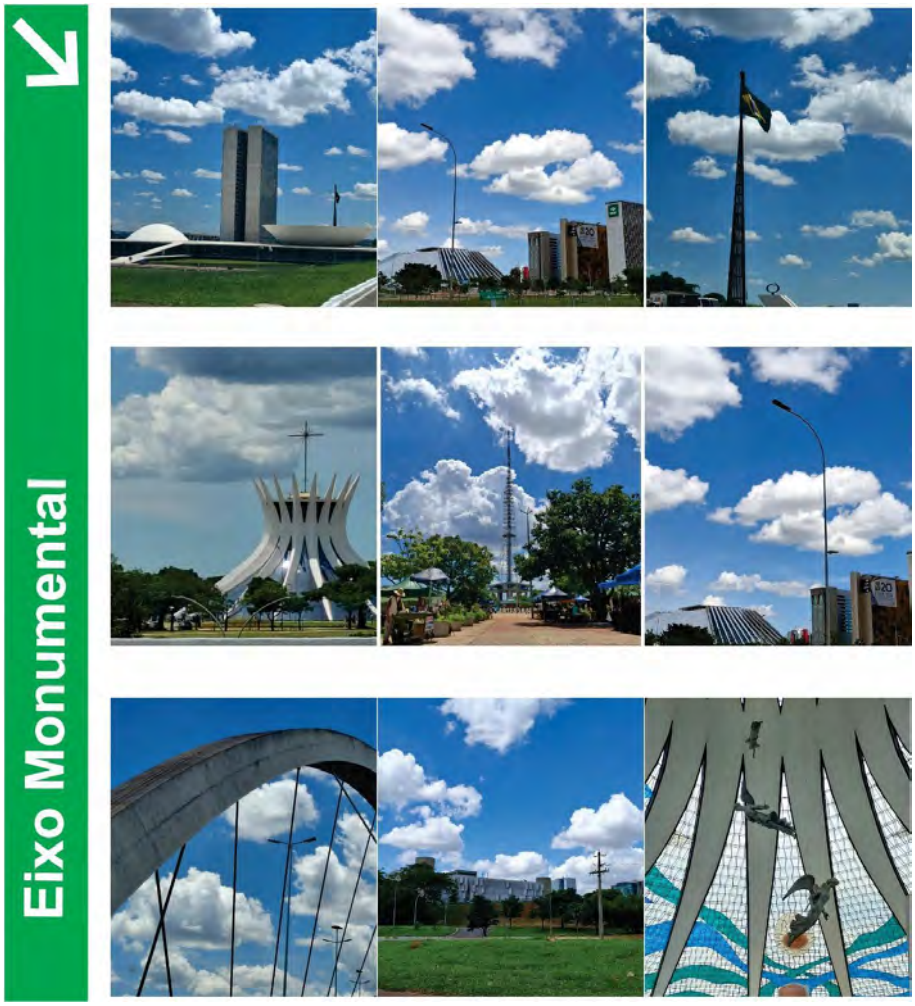
Os olhos percorrem o horizonte infinito de Brasília, onde o céu parece encontrar o concreto em uma harmonia única. No coração da cidade, o Eixo Monumental se estende como uma espinha dorsal, conectando marcos que desenham a identidade da capital. A Esplanada dos Ministérios, com suas fileiras de edifícios imponentes, parece orquestrar o silêncio monumental, enquanto a Praça dos Três Poderes simboliza o equilíbrio idealizado entre o Executivo, o Legislativo e o Judiciário.

A Catedral Metropolitana, com suas curvas que desafiam o tempo, eleva-se como um santuário de luz e espiritualidade, capturando o olhar de quem passa. Mais adiante, o Memorial JK ergue-se como uma homenagem ao visionário que transformou o cerrado em palco para um sonho nacional. O Museu Nacional e a Biblioteca Nacional, com suas formas futuristas, completam o cenário como templos dedicados ao conhecimento e à cultura.

Ao longo do Eixo, a grandiosidade arquitetônica não se limita a ser observada: ela dialoga com quem percorre suas vias largas. Cada monumento, com suas formas precisas e simbólicas, representa um capítulo na história de uma cidade planejada para ser o coração do Brasil. O vento que sopra entre as estruturas carrega consigo a sensação de amplitude e liberdade, enquanto as sombras das árvores que pontuam os caminhos oferecem refúgio e frescor no calor do cerrado.

Ao longo do Eixo, a grandiosidade arquitetônica não se limita a ser observada: ela dialoga com quem percorre suas vias largas. Cada monumento, com suas formas precisas e simbólicas, representa um capítulo na história de uma cidade planejada para ser o coração do Brasil.

Figura 2.5. Esquerda para direita: Congresso Nacional, Teatro nacional, Praça dos 3 poderes, Catedral de Brasília, Torre de TV, Teatro Nacional, Ponte JK, Edifício DNIT (L2 Norte), Interior da Catedral.



Fonte: Daniela Garrossini

O cerrado e o urbano: um encontro silencioso

Além da monumentalidade, Brasília é envolta pelo cerrado, que permeia a cidade como um lembrete de sua origem e resistência. Árvores retorcidas e resilientes se alinham ao longo das vias, enquanto os parques oferecem espaços onde o natural e o planejado coexistem. O Lago Paranoá, com suas águas extensas e tranquilas, reflete não apenas o céu, mas também os sonhos e encontros que nele acontecem.

As ruas arborizadas do Plano Piloto, desenhadas para acolher o humano no meio da grandiosidade, revelam outra faceta da capital: uma cidade que respira, onde o concreto dialoga com as folhas que dançam ao vento. O cerrado não é apenas cenário; é personagem, compondo uma narrativa que mescla força e beleza.

Figura 2.6. Parque da cidade, Lago Paranoá, Cerrado (Sobradinho)



Fonte: Daniela F. Garrossini

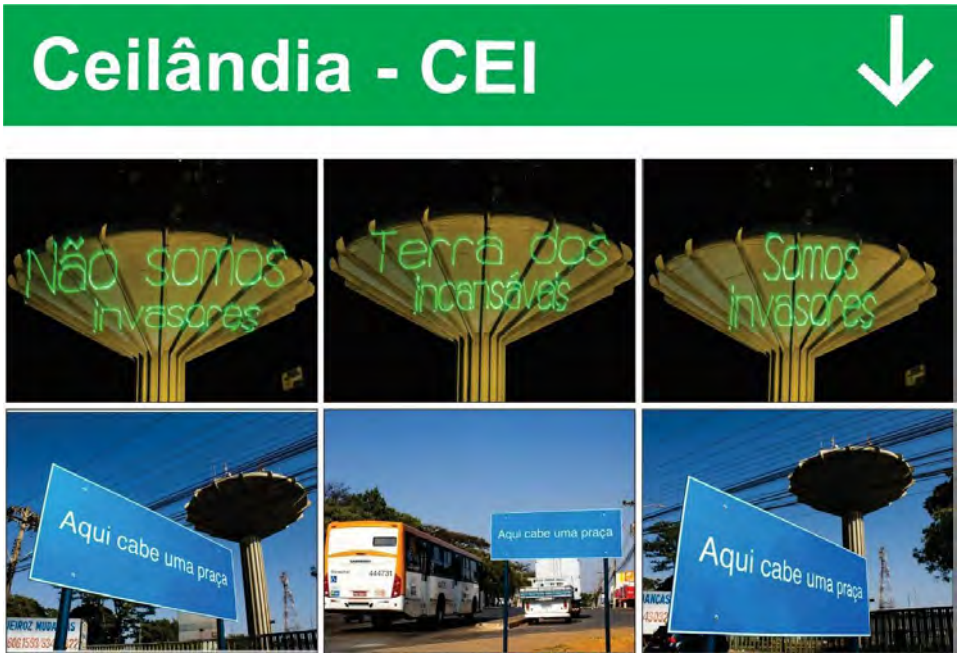
A resistência da Ceilândia

Enquanto o Plano Piloto ostenta sua monumentalidade, a Ceilândia guarda em si outro tipo de força: a resistência. Entre as ruas vibrantes da cidade-satélite, a

Caixa d'Água, projetada por Oscar Niemeyer, desponta como um símbolo que transcende sua função prática. Ela não é apenas uma estrutura, mas um marco de pertencimento, memória e luta.

Sob sua sombra, a cultura popular floresce, as histórias se renovam e a identidade coletiva é reafirmada. A Caixa d'Água, simples e monumental, é um lembrete de que Brasília não é apenas a cidade idealizada, mas também a cidade vivida por quem a constrói diariamente.

Figura 2.7. Imagens das intervenções urbanas do artista Gu da CEI (CEILÂNDIA É A TERRA DO INCANSÁVEIS. O Brasil é uma invasão **BR**)



Crédito imagens: (Foto 1,2, 3 @_mteuzin | Fotos 3,4,5 Caixa D'Água de Ceilândia, nosso ponto turístico, cabe uma praça. Placa instalada em 12 de setembro de 2021. Crédito @gudacei

Um final pintado de luz

Ao entardecer, o céu de Brasília oferece sua obra-prima. Tons dourados e rosados banham o Eixo Monumental, as águas do Lago Paranoá e os blocos residenciais. É nesse momento que a cidade revela sua essência: um lugar de encontros entre o ideal e o real, onde a monumentalidade convive com a simplicidade da vida cotidiana.

Brasília é mais que um projeto: é uma experiência. Vive em seus marcos arquitetônicos, nas sombras do cerrado, no frescor do lago e na força que emerge de cada canto da Ceilândia. É um reflexo de sonhos, lutas e esperança que se renovam sob o céu mais amplo do Brasil.

Figura 2.8. Foto do entardecer de Brasília com o Lago Paranoá no centro

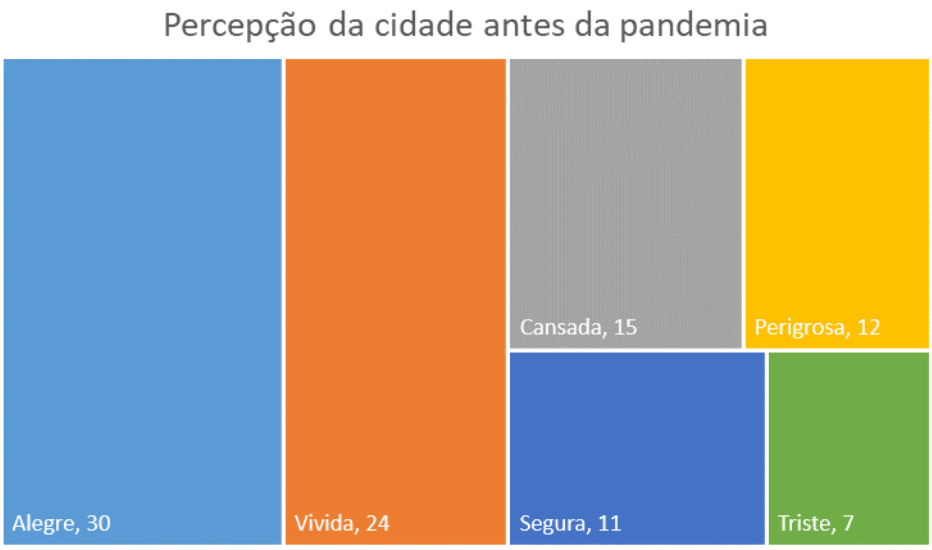


Crédito da imagem: Daniela F. Garrossini. Foto capturada em 2024.

Entre a alegria e a angústia, a esperança se reinventa

Antes da pandemia, Brasília era uma cidade que transbordava energia. Suas amplas avenidas e quadras vibravam com a presença de uma comunidade ativa, sempre em movimento. Era alegre, quase despreocupada, mas também carregava o cansaço das rotinas apressadas e dos longos deslocamentos. O ritmo constante de encontros, trabalhos e compromissos fazia de Brasília uma cidade vivida, habitada plenamente, onde cada canto contava histórias de uma população que aprendia a transformar o concreto em lar.

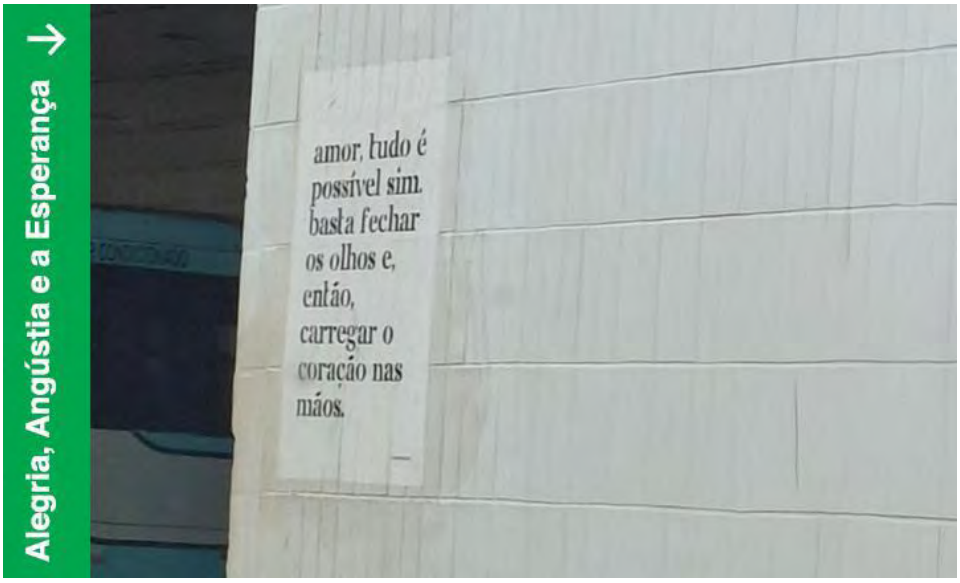
Figura 2.9. A percepção dos moradores sobre a cidade antes da pandemia



A chegada da pandemia, contudo, transformou esse cenário. De repente, o movimento cessou. A alegria deu lugar ao silêncio, e o cansaço cotidiano foi substituído por uma angústia profunda. As ruas, antes cheias de vida, tornaram-se espaços vazios, amplificados pela sensação de morte que pairava no ar. Brasília, com toda a sua monumentalidade, parecia mais solitária do que nunca, refletindo o medo e a incerteza que tomaram conta de seus moradores.

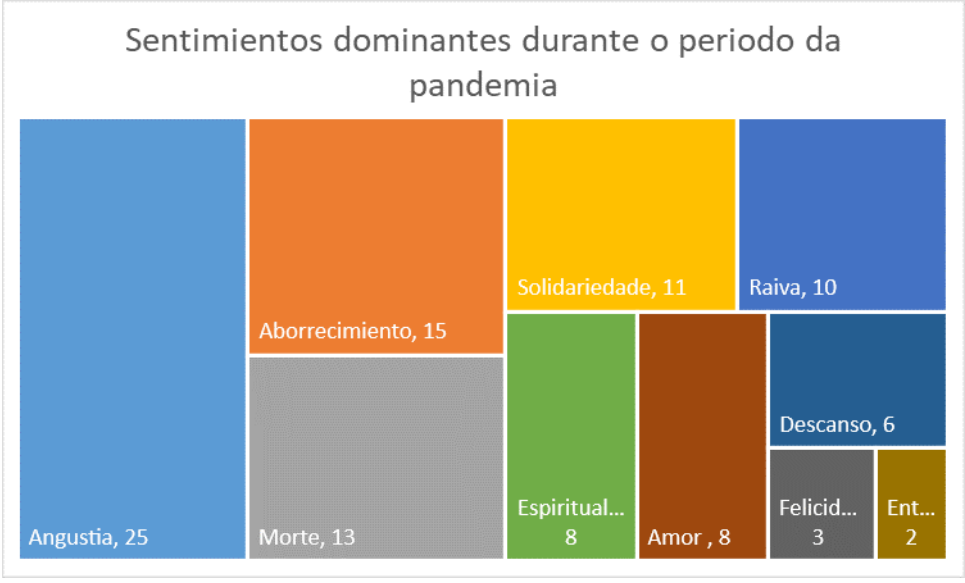
Nesse contexto, a solidariedade emergiu como um farol em meio à escuridão. Mesmo separados pelo isolamento, os brasilienses encontraram formas de se conectar. Redes de apoio espontâneas surgiram nas entrequadras, nas cidades-satélites e até mesmo nos espaços virtuais. Grupos se organizaram para ajudar quem mais precisava: doações de alimentos, campanhas de arrecadação e gestos simples, como uma mensagem de apoio, passaram a fazer parte da rotina. Brasília, que parecia vazia, mostrou-se cheia de compaixão e humanidade.

Figura 2.10. Foto de um cartaz na parede da Rodoviária do Plano Piloto, em Brasília



Crédito da imagem: Daniela F. Garrossini. Foto capturada em 2024.

Figura 2.11. A percepção dos moradores sobre a cidade durante a pandemia



Esse espírito de solidariedade transformou como os moradores se viam e viviam a cidade. Se antes a capital era apenas o cenário de uma vida apressada, agora ela se tornava palco de um cuidado coletivo, onde cada gesto de apoio era uma prova de que, mesmo nas horas mais sombrias, a esperança podia renascer.

Durante este período turbulento, destacou-se, contudo, um forte senso de solidariedade entre os moradores. A resposta comunitária aos desafios enfrentados sublinhou a capacidade de resiliência e apoio mútuo que emergiu como um farol de esperança. Este espírito de solidariedade não apenas mitigou os efeitos da pandemia, mas também reforçou os laços que unem a comunidade, mostrando que, mesmo nas horas mais sombrias, a compaixão e a cooperação podem prevalecer.

Essas experiências coletivas durante a pandemia redefiniram muitos aspectos da vida em Brasília, evidenciando a importância de manter e cultivar a solidariedade como um valor central na reconstrução e renovação do tecido social da cidade no pós-pandemia.

Hoje, no pós-pandemia, Brasília carrega as marcas desse período de transformação. A alegria e o cansaço voltaram, mas com uma nova percepção do que significa viver em comunidade. A solidariedade permanece como uma lembrança de que a cidade, antes de ser suas estruturas monumentais, é formada pelas pessoas que a habitam. Brasília se redescobriu como um lugar onde a compaixão pode transformar angústia em força e morte em renovação, um espaço onde a vida insiste em se reinventar sob o céu mais amplo do Brasil.

Figura 2.12. Foto de um homem comunicando sua fome no centro de Brasília

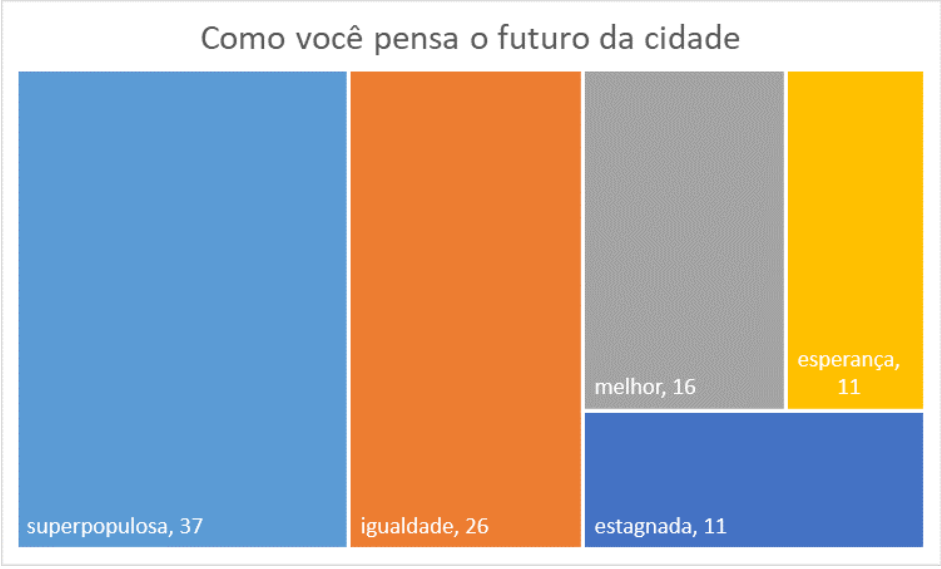


Fonte: Crédito da imagem: Daniela F. Garrossini. Foto capturada em 2024.

Horizontes e esperanças: traçando o futuro de Brasília

Brasília, com seu céu vasto e natureza exuberante, encanta os moradores e visitantes, fomentando um profundo apreço pelo bem-estar que esses elementos proporcionam. Entretanto, essa admiração contrasta acentuadamente com as críticas frequentes relacionadas à insegurança e ao alto custo de vida. Essa dicotomia é especialmente evidente em uma cidade de planejamento ambicioso e significado político, onde as belas qualidades estéticas são muitas vezes eclipsadas por preocupações com segurança e desigualdades sociais marcantes (Figura 2.13).

Figura 2.13. Como você pensa o futuro da cidade



As esperanças e preocupações sobre o futuro de Brasília refletem um desejo ardente por menos violência e mais igualdade, sinalizando uma aspiração contínua por uma sociedade mais justa e segura. Essas expectativas manifestam um otimismo cauteloso quanto às direções futuras da cidade, mesmo diante dos desafios persistentes

O estudo da segurança em diferentes regiões do Distrito Federal, particularmente nas áreas periféricas em contraste com o centro planejado, revela as profundas dicotomias de uma cidade que simboliza a modernidade, mas que enfrenta desafios significativos de segurança. Estes desafios são exacerbados pela segregação espacial

e econômica, mostrando uma realidade que demanda uma atenção urgente e eficaz em políticas públicas (Figura 2.14).

Figura 2.14. O que menos gostamos na cidade



Em termos de infraestrutura e serviços, as avaliações sobre a qualidade e a distribuição de elementos essenciais como transporte, saúde e educação variam drasticamente. A promessa de uma cidade "ideal" muitas vezes não se alinha com a realidade vivenciada pelos seus cidadãos, especialmente aqueles em regiões de menor renda. A inconsistência na infraestrutura sublinha a necessidade de intervenções que garantam melhor qualidade e acessibilidade dos serviços públicos para todos os brasilienses.

A rica vida cultural de Brasília, conhecida por seus eventos governamentais e festivais, oferece um panorama da diversidade de atividades disponíveis. No entanto, o acesso a essas oportunidades culturais e de lazer pode variar significativamente, dependendo do background econômico e social dos indivíduos. Nesta análise destaca Brasília, como centro cultural, é uma realidade compartilhada por todos ou se continua sendo um privilégio de poucos (Figura 2.15).

Figura 2.15. O que mais gostamos



Cada uma dessas análises ressalta a complexidade dos imaginários urbanos de Brasília, e contrasta a visão idealizada com as realidades vivenciadas por seus moradores. Estas percepções são fundamentais para guiar futuras políticas públicas e intervenções urbanas que visem não apenas manter a imagem monumental de Brasília, mas também melhorar a qualidade de vida de todos os seus cidadãos.

Figura 2.16. Foto de cartazes pregados em parede no centro de Brasília



Crédito da imagem: Daniela F. Garrossini. Foto capturada em 2024.

Entre contrastes e desafios

Brasília, idealizada para simbolizar um futuro próspero e integrador, frequentemente expõe em suas paisagens a distância entre o sonho planejado e a realidade vivida por seus moradores. A cidade é marcada por um contraste evidente: de um lado, a harmonia arquitetônica do Plano Piloto, com seus espaços verdes, infraestrutura robusta e acesso privilegiado a serviços de qualidade; de outro, as cidades-satélites, onde as comunidades enfrentam desafios diários que desvelam as desigualdades estruturais do Distrito Federal.

A segregação espacial é uma das questões mais profundas dessa disparidade. Enquanto o Plano Piloto ostenta ruas arborizadas, transporte público acessível e serviços de saúde e educação com maior qualidade, as cidades-satélites convivem frequentemente com sistemas sobrecarregados e recursos insuficientes. Em áreas como Ceilândia, Samambaia e Sol Nascente, o cotidiano é atravessado pela necessidade de lidar com infraestrutura deficitária e pelo esforço constante de superar a exclusão imposta pela geografia urbana.

A insegurança também se destaca como um elemento que acentua essas diferenças. No centro, a sensação de tranquilidade é mais evidente, graças à presença de policiamento ostensivo e a características que favorecem maior vigilância natural. Nas periferias, porém, a vulnerabilidade se manifesta de forma mais aguda, com altos índices de criminalidade, insuficiência de políticas preventivas e uma sensação generalizada de abandono. Para muitos, as ruas que deveriam ser espaços de convivência tornam-se territórios de risco, especialmente para mulheres, jovens e outras populações vulneráveis.

Esses contrastes não são apenas desafios logísticos ou administrativos; são também reflexos de uma história marcada por desigualdades que Brasília, enquanto capital, deveria enfrentar de forma prioritária. A segregação não é apenas geográfica, mas também simbólica, separando o ideal modernista de uma realidade que demanda inclusão.

As diferenças entre as áreas centrais e as cidades-satélites também se refletem na mobilidade urbana. No Plano Piloto, as amplas avenidas e o acesso mais eficiente a transporte público permitem deslocamentos relativamente rápidos. Já nas periferias, a precariedade do sistema de transporte coletivo torna os trajetos longos e exaustivos. Moradores que trabalham no centro frequentemente gastam horas diárias em ônibus lotados, enfrentando dificuldades que limitam seu tempo para lazer, estudo e convivência familiar.

Apesar de tudo, há resistência e resiliência nas cidades-satélites. Comunidades inteiras organizam-se para reivindicar direitos e melhorar suas condições de vida. Em lugares como Ceilândia, a cultura popular floresce em manifestações artísticas, feiras, movimentos sociais e coletivos culturais que transformam o sentimento de exclusão em potência criativa. A Caixa d'Água, projetada por Oscar Niemeyer, é um símbolo dessa resistência: não apenas uma estrutura funcional, mas um marco de identidade e pertencimento para a população local.

Esses desafios evidenciam a urgência de políticas públicas que transcendam o planejamento urbano idealizado e priorizem a justiça social. É necessário investir em serviços básicos de qualidade, ampliar o acesso a oportunidades e reduzir as barreiras que dividem o centro das periferias. A cidade projetada para simbolizar a unidade nacional deve também ser o espaço onde todas as vidas têm valor igual, onde o sonho modernista pode se transformar em realidade compartilhada.

Brasília, com toda sua monumentalidade e promessas, enfrenta o desafio de ser mais do que um símbolo. Ela precisa ser um lugar onde todos, do centro às periferias, possam viver com dignidade, segurança e igualdade. Sob essa perspectiva, a capital do país tem diante de si não apenas a tarefa de preservar seu patrimônio, mas de construir um futuro mais justo e inclusivo para seus habitantes.

Figura 2.17. Foto de um cartaz como intervenção pregado nas chamadas "tesourinhas" no centro de Brasília



Crédito da imagem: Daniela F. Garrossini. Foto capturada em 2024.

Anseios e considerações

Brasília, a 'Capital da Esperança' de ontem e do amanhã, ressoa como um símbolo vibrante de aspirações profundas e desafios persistentes. Avançando rumo ao futuro, a cidade encontra-se num constante jogo de equilíbrio: preservar sua imponente grandiosidade arquitetônica enquanto se esforça para satisfazer as necessidades tangíveis de seus cidadãos. Em cada lugar, em cada plano, renova-se a esperança de Brasília alcançar seu pleno potencial, tornando-se verdadeiramente um lar para todos, onde o ideal e o real harmonizam-se sob o vasto céu do Planalto Central.

Optamos por não incluir imagens neste artigo sobre Brasília para cada leitor poder construir sua própria visão da cidade através da narrativa apresentada. Acreditamos que, ao deixar os detalhes visuais à imaginação de cada um, podemos incentivar uma reflexão mais profunda e pessoal. Esta abordagem permite que o imaginário de cada pessoa construa sua própria visão de Brasília, potencializando a capacidade da narrativa de evocar uma imagem mental vibrante e única. Esperamos, assim, que as descrições detalhadas e as análises aqui realizadas inspirem uma interpretação pessoal da 'Capital da Esperança', refletindo as aspirações e desafios da cidade sob diversas perspectivas individuais e coletivas para a construção do futuro.

Buenos Aires imaginada

Paula Mascías

Coordinación

Cristina Aguirre, Lucas Dedyn, Natalia Felder, Lorena Marchetti y Miriam Priotti

Equipo

Buenos Aires Capital Federal. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CABA. La de los 100 barrios porteños, aunque oficialmente sean 48, siempre orgullosamente soberbia y exagerada.

La París de América. La ciudad de la furia. Baires. La de las dos fundaciones: Nuestra Señora Santa María del Buen Ayre y Ciudad de la Trinidad. La de la disputa entre unitarios y federales.

La Cabeza de Goliat. La reina del Plata. La gran Capital del Sur. La capital mundial del Tango. La que nunca duerme.

Donde atiende Dios.

Créditos (foto página siguiente) Sofía Iskandar

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Argentina.
Área Comunicación y Cultura.
LABORATORIO CULTURA + TERRITORIO


Movistar
AV. DEL M
VENDO
Mi
EGO

Buenos Aires, ¿vos quién sos?[1]

Figura 3.1. ((De izquierda a derecha). Fachada de parrilla en el barrio Parque Patricios. Detalle del rosedal de Palermo. Buzón histórico. Avenida Corrientes. Venta informal en Barrio Mugica. Reflejo en Barrio Mugica. Mural en Ciudad Oculta. Partido de básquet de U13 en club GEBA sede centro. Mural Juntas Avanzamos. 24 de marzo Día de la memoria por la verdad y la justicia. Diego en Caminito La Boca.



Fuente: (De izquierda a derecha). Paula Mascías. Miriam Priotti. Miriam Priotti. Paula Mascías. Alejandro Espinola-Archivo PH15. Alejandro Espinola-Archivo PH15. Diego Paredes-Archivo PH15. Miriam Priotti. Natalia Felder. Lorena Marchetti. Paula Mascías. imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023

1 Buenos Aires ¿vos quién sos? (2018) música y letra Julieta Laso, álbum: Martingala.

Figura 3.2. Ubicación de la ciudad Autónoma de Buenos Aires



La ciudad de Buenos Aires está ubicada en el centro-este de la Argentina, sobre la orilla sur del Río de la Plata, en la región pampeana.

Tuvo dos fundaciones: la primera en 1536 por Pedro de Mendoza; la segunda en 1580 por Juan de Garay.

En 1994, a partir de una reforma de la Constitución Nacional, se proclamó como ciudad autónoma, con la posibilidad de dictar sus propias leyes y administrar sus recursos, como las demás jurisdicciones del país.

De acuerdo con el censo realizado en el año 2022, se estima que tiene una población de 3.121.707 habitantes, y una superficie de 200 Km², presentando una estructura de género equilibrada con una ligera mayoría femenina. Su composición socio económica y demográfica es considerada diversa. Organiza su economía principalmente en torno a los servicios y al comercio, aunque también tiene algunas industrias manufactureras y de desarrollo tecnológico.

Organiza su trama urbana de espaldas al río, sin poder ver el horizonte.

Fuente mapa: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ciudad_Aut%C3%B3noma_de_Buenos_Aires_-_localizaci%C3%B3n_en_Argentina_2.svg.

¿Qué dice su gente sobre la ciudad?

Que Buenos Aires es una ciudad especialmente nocturna, a veces de tarde, nunca de mañana. Templada en su clima; de color azul, gris, verde, amarillo. Que el tango y el Obelisco son emblemas. Buenos Aires es Tango y es Rock en ese orden, es Carlos Gardel y Luca Prodan.

Que sus habitantes son agresivos y sociables por igual. También algo melancólicos, alegres y solitarios. Mitad optimistas y mitad pesimistas sobre el futuro de la ciudad. Los encuentros y las conversaciones importantes suceden en los bares y las cafeterías, aunque a veces, también en los parques.

Que Palermo, San Telmo, Puerto Madero son sus lugares característicos, seguidos de cerca por la Avenida Corrientes y Avenida 9 de julio. Los barrios populares, que acá los llamamos “villas”, como todo lo malo. Que el miedo y el peligro habita en las villas, Once, Flores, Constitución y Retiro. Puntos de transbordo donde ingresan a la ciudad más de 3 millones y medio de personas diariamente.

El norte y el sur siguen el orden establecido, en el norte lo bueno, en el sur lo malo.

Que huelen bien Palermo y Recoleta y huelen mal el Riachuelo, La Boca, Once, Liniers y Mataderos. Y otra vez, el norte y el sur con sus diferencias calando fuerte en las percepciones sobre la ciudad. Lo que menos gusta de la ciudad es la inseguridad, la gente, el ruido y el tráfico. Lo que más gusta son los parques, su arquitectura, la oferta cultural y su diversidad.

Que las zonas más tristes son las villas, Once con la tragedia de Cromañón, Constitución y La Boca. Las más alegres, Palermo y sus jacarandas en flor.

La vuelta a la democracia y las rondas de las Madres y Abuelas de mayo como el acontecimiento más importante. La revolución del 55, el legado de Perón (hospitales, escuelas, universidades), los bombardeos en Plaza de Mayo y la movilización popular del 17 de octubre de 1945, aunque en menor medida, son parte de los imaginarios que han quedado en la memoria de los ciudadanos de la ciudad.

Que no es una ciudad religiosa, pues cerca del 80 % dice no practicar ninguna fe, aunque puedan verse virgencitas y altares populares en distintos espacios públicos (por las dudas).

La vuelta a la democracia y las rondas de las Madres y Abuelas de mayo como el acontecimiento más importante. La revolución del 55, el legado de Perón (hospitales, escuelas, universidades), los bombardeos en Plaza de Mayo y la movilización popular del 17 de octubre de 1945, aunque en menor medida, son parte de los imaginarios que han quedado en la memoria de los ciudadanos de la ciudad.

Y que su gente suele llevar amuletos y no hay chance de que pasen por debajo de las escaleras. Esta costumbre, aunque no se sepa, viene del medioevo: la escalera apoyada en una pared forma un triángulo. figura con la que se representa la Santísima Trinidad, atravesarla era señal de desafiar lo sagrado.

Que Buenos Aires es la ciudad de los jacarandás que florecen en primavera.

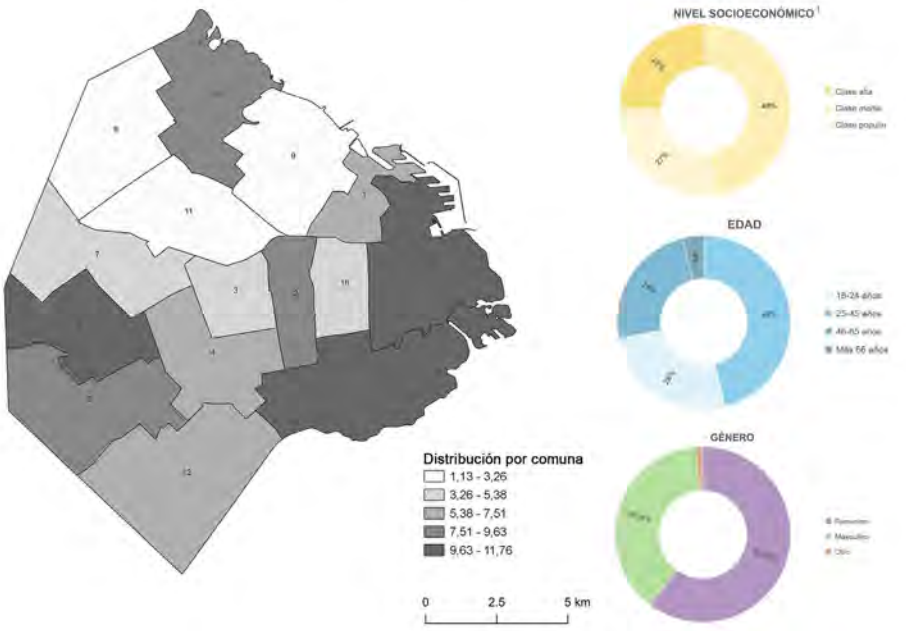
También dicen que es la ciudad donde atiende Dios.

Figura 3.3. Los jacarandás con sus flores violetas, pueden verse en los barrios de Palermo, Recoleta y Belgrano. Florecen en la primavera, hay más de 11.000 ejemplares



Fuente: https://www.mdzol.com/sociedad/2021/11/3/jacarandas-como-llegaron-buenos-aires-donde-encontrarlos-198414.html

Figura 3.4. Identificación de la muestra del estudio



[1]Para segmentar por NSE nos basamos en la metodología (criterio simplificado) que toma la Asociación Argentina de Marketing. Este índice nos resultó el más adecuado ya que es tomado como referencia desde algunos observatorios sociales referentes (GCBA, UCA, etc).

_Universo de la muestra: 300 encuestas (aplicadas en los primeros meses de 2022).

Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

La ciudad al ritmo del 2x4

El tango es el pulso natural de la muñeca de Buenos Aires.

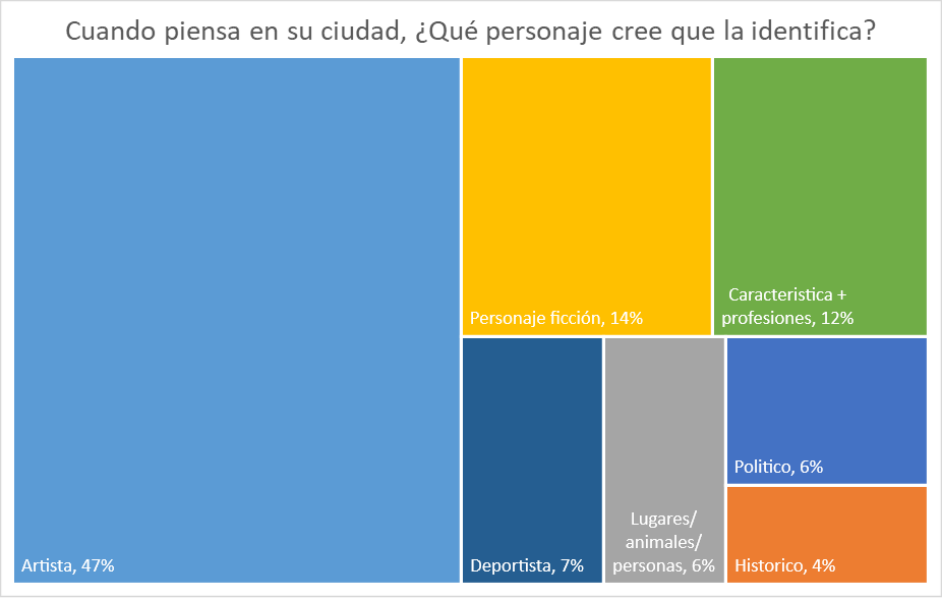
Leopoldo Marechal

Mi Buenos Aires querido y la ventanita de mi calle de arrabal[2]

El personaje emblema que identifica a la ciudad de acuerdo con las percepciones ciudadanas es un artista, si sumamos las respuestas recibidas como personaje de ficción y artista, obtenemos un 62 % de coincidencias (15 % y 47 % respectivamente).

2 Mi Buenos Aires querido (1934) es un tango cantado por Carlos Gardel y escrito por Alfredo Le Pera (letra) y Carlos Gardel (música).

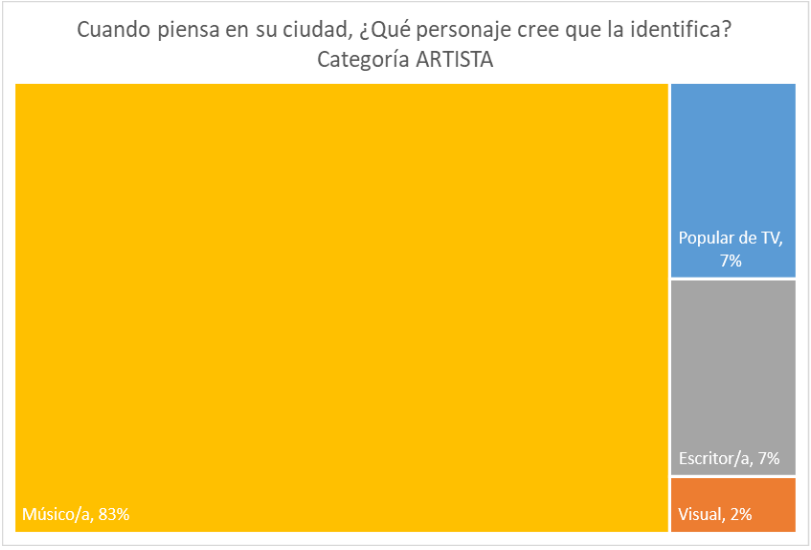
Figura 3.5. Personaje emblema que identifica la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

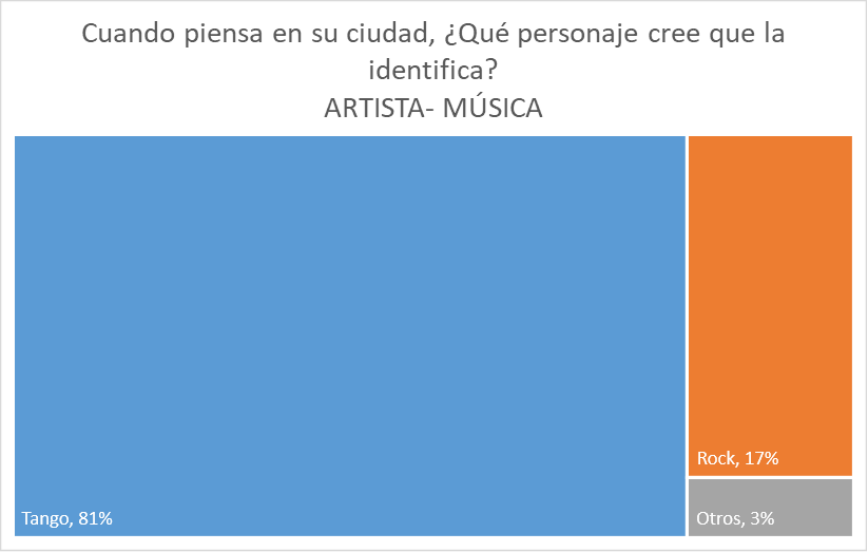
Dentro de las elecciones de artistas, la música es el lenguaje elegido como característico de la ciudad y el tango es su favorito, con la figura de Carlos Gardel como destacado.

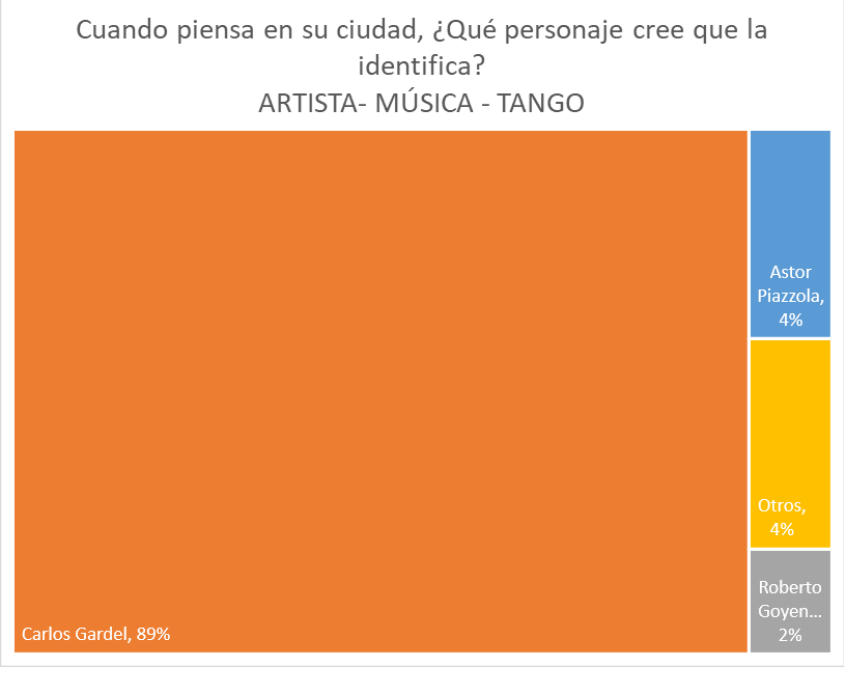
Figura 3.6. Personaje emblema que identifica la ciudad, categoría artista



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

Figura 3.7. Personaje emblema que identifica la ciudad, categoría Artista - Música





Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Esta elección se repite cuando se pregunta sobre el género musical que identifica a la ciudad: 54 % elige el tango, seguido por el rock con un 28 % y la cumbia con un 10 %,

Figura 3.8. (De izquierda a derecha) Jóvenes tocan tango en una vereda del barrio de Palermo. Carlos Gardel. Muestra inmersiva sobre Piazzolla en el CCK. Cabeza de tanguero asomando en Belgrano. La vereda del tango. Vidriera sobre Av. Rivadavia. Relieve tango La Boca. Relieve tango La Boca.



Créditos (de izquierda a derecha): Valeria Planes, Paula Mascías, Miriam Priotti, Sofía Iskandar, Paula Mascías, Miriam Priotti,.Paula Mascías. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

Las nochecitas de Buenos Aires tienen ese qué sé yo, ¿viste?[3]

Respecto al clima percibido de la ciudad, el elegido con mayor porcentaje es el templado (73 %) y la noche como el tiempo del día que identifica a la ciudad, con un 51 % de coincidencias en las respuestas.

3 Milonga sentimental (1931) Música: Sebastián Piana, Letra: Homero Manzi. Artista: Otros aires. Álbum: Otros aires.
Hay milongas (salones para bailar tangos, vals y milongas) en los distintos barrios porteños Son antiguos salones, cafés o clubes de barrio que albergan cada noche una milonga en la que todos pueden recorrer la pista girando en sentido contrario a las agujas del reloj. Según el registro del GCBA hay más de 50 milongas, casas de tango y lugares donde se dictan clases https://buenosaires.gob.ar/noticias/la-ruta-del-tango-en-la-ciudad

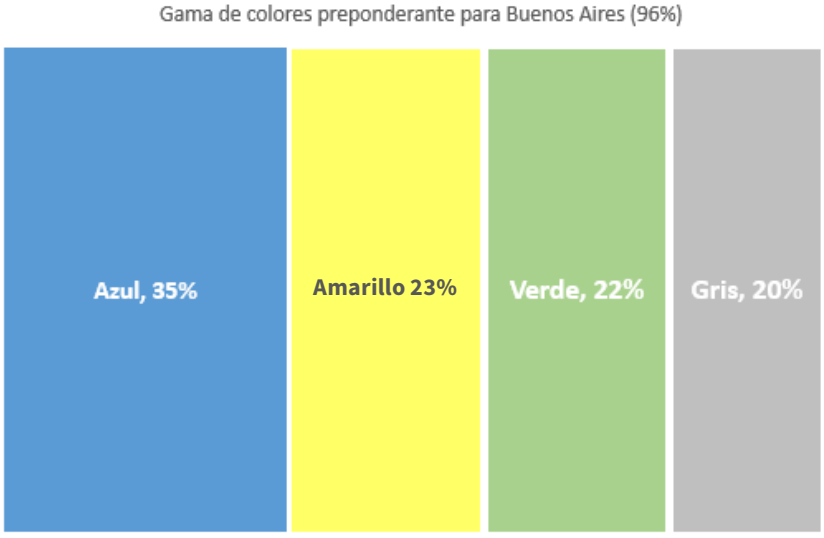
Figura 3.9. (De izquierda a derecha). Corrientes y Callao. Noche en Palermo. Noche en Barrio Mugica. Pizzería Guerrín vista desde la barra. Plaza General Pueyrredón-Flores



Créditos (de izquierda a derecha): Paula Mascías, Martina Álvarez, Esmeralda López- Archivo PH15, Miriam Priotti, Fernando Fuscaldo. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

En la ciudad de la furia con sus trajes de colores[4]

Figura 3.10. Gama de colores que identifica a la ciudad.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

4 *En la ciudad de la furia* (1988). Artista: Soda Stereo. Álbum Doble vida. Escrita y compuesta por Gustavo Cerati.

Como gama de colores que identifica a la ciudad fue seleccionada la conformada por el azul, amarillo, verde y gris, sumando entre todas el 96 % de las coincidencias, con un 33 %, 22 %, 21 % y 20 % respectivamente.

Figura 3.11. Mural en Ciudad Oculta



Créditos: Diego Paredes-Archivo PH15.

Voy a hacer una huelga y un quilombo en el Obelisco[5]

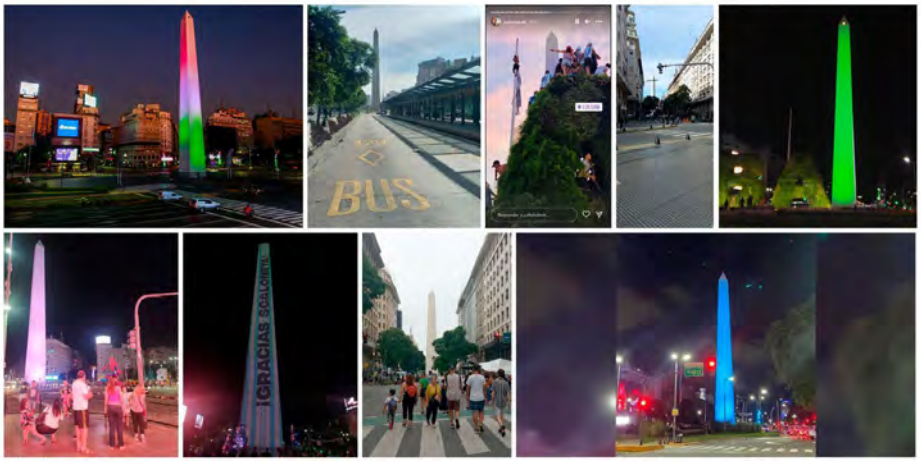
Los sitios representativos de la ciudad que cuentan con mayores coincidencias son el Obelisco (33 %), seguidos por la Plaza de Mayo (14 %) y Caminito (13 %).

El Obelisco es un emblema de la ciudad. Es lugar de encuentro, de disputa, de festejos y de broncas, de convenciones del hombre araña, de lugar para dormir para las personas sin vivienda, de venta callejera, de hurtos y robos a cualquier hora, de la típica foto turística. Es el que se tiñe de colores, de rosa para concientizar sobre el cáncer de mama, de los colores de la bandera italiana para expresar apoyo a

5 *Obelisco* (2007) Artista: Fabiana Cantilo. Álbum: Hija del rigor. Letra y música: Fabiana Cantilo

ese país durante la difícil situación que pasaron en los comienzos de la pandemia, de verde por una campaña del día nacional del trasplante, de azul para el día de concientización sobre el autismo, entre muchos otros; fue lugar de vigilia para esperar a los campeones mundiales en el 2022 y esa alegría colectiva tan inolvidable.

Figura 3.12. (De izquierda a derecha). Obelisco tricolor. Vista del obelisco desde av. 9 de julio. Celebración de la tercera copa del mundo. Vista del obelisco desde una de las diagonales. Obelisco color verde. Hombre araña en el obelisco. Proyección sobre el obelisco previa a la final del mundial de fútbol. Día de la memoria por la verdad y la justicia. Obelisco color azul



Créditos: GCBA, Miriam Priotti, Paloma Bokser, Miriam Priotti, GCBA, Cristina Aguirre, Cristina Aguirre, Lorena Marchetti, GCBA. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

Marejada y los 100 barrios porteños[6]

Las percepciones sobre la ciudad de Buenos Aires respecto a qué zonas o calles relacionan con ciudad popular, ciudad media y ciudad de ricos dio como resultado el siguiente mapa, con zonas diferenciadas, aunque con algunos cruces. En el mismo pueden verse los colores por cada tipo de ciudad y también dónde puede haber lugares de encuentro y fragmentaciones.

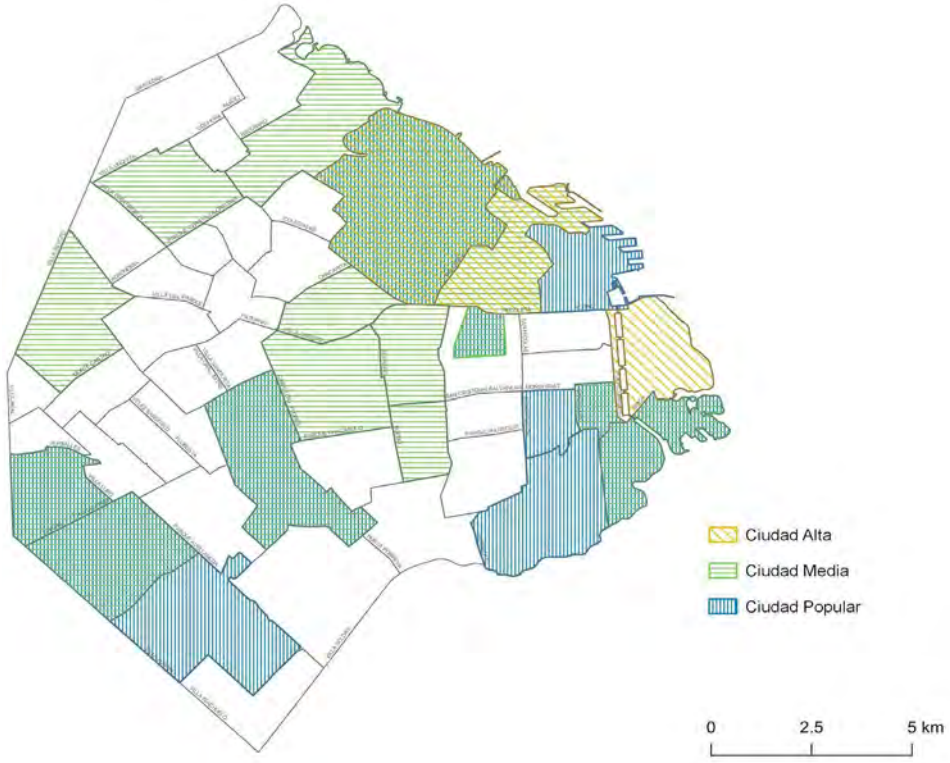
6 Marejada (2013) Artista: Orquesta Típica Fernández Fierro. Álbum: TICS (Tan Idiotas Como Siempre). Música: Santiago Bottiroli

Ciudad Alta	Porcentaje (%)
Palermo	14%
Recoleta	32%
Puerto Madero	36%
Otros	17%

Ciudad Media	Porcentaje (%)
Almagro	9%
Belgrano	3%
Boedo	1%
Caballito	17%
Devoto	3%
Flores	6%
La Boca	1%
Liniers	1%
Mataderos	1%
Once	1%
Palermo	19%
Recoleta	4%
San Telmo	3%
Villa Crespo	4%
Villa Urquiza	3%
Otros	23%

Ciudad Popular	Porcentaje (%)
Barracas	2%
Constitución	2%
Constanera	1%
Flores	2%
Fuera de CABA	7%
La Boca	30%
Liniers	4%
Lugano	3%
Mataderos	3%
Once	7%
Palermo	2%
Plaza de Mayo	3%
Retiro	2%
San Telmo	2%
Villas en gral	15%
Otros	14%

Figura 3.13. Ciudad de ricos, de clase media y popular



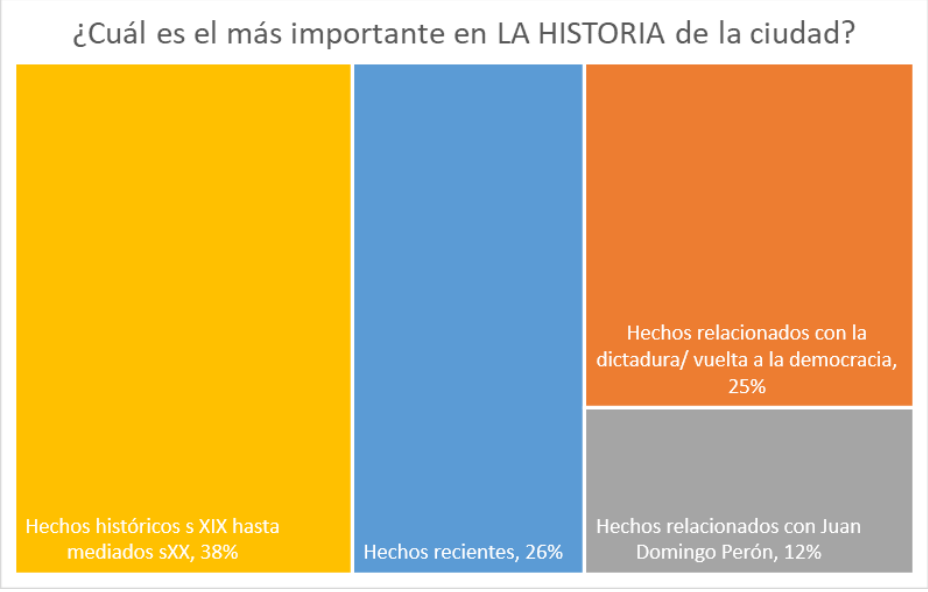
Fuente: Elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Yo adivino el parpadeo, de las luces que a lo lejos, van marcando mi retorno[7]

Para clasificar los acontecimientos que más han quedado en la memoria, definimos cuatro categorías, de las cuales los hechos relacionados con la dictadura y vuelta a la democracia, los hechos históricos (hasta mediados del siglo XX) y los hechos recientes (fines siglos XX y XXI), coinciden en el 88 % de las respuestas.

Dentro de esas categorías, la vuelta a la democracia, la pandemia producida por el COVID 19, y la fundación de la ciudad son los acontecimientos con mayores coincidencias en las respuestas.

Figura 3.14. Acontecimiento más importante de la historia de la ciudad



Fuente: Elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

7 Volver (1934) Artista: Adriana Varela. Álbum: Tangos. Compuesto por Carlos Gardel y Alfredo Le Pera.

Con amigos que abrazamos y rencores que olvidamos en las mesas de café[8]

El lugar de encuentro con amigos y parejas son los bares y las cafeterías que suman un 61 % de coincidencias. Luego se seleccionan las casas y los parques con un 15 % y 13 % respectivamente.

Figura 3.15. (De izquierda a derecha). Sábado a la mañana en bar La Escuelita en Saavedra./ Vecinos compartiendo café en Bar de la U en Villa Urquiza/ Bar en la sede Centro de GEBA./ Personas tomando café en Bar Británico/ Uso de gastronomía sobre Av. Rivadavia



Autor: Miriam Priotti. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

8 Cafetín de Buenos Aires (1948) Artista: Roberto Goyeneche. Letra: Enrique Santos Discépolo. Música: Mariano Mores

El mapa de Buenos Aires dibujado a través sus fantasmas urbanos

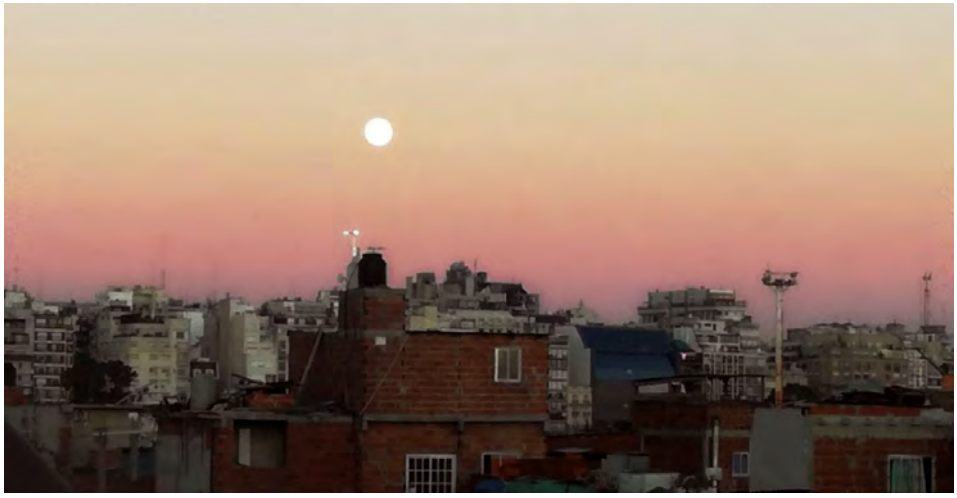
Fantasma urbano: cuando lo imaginado supera lo real en la percepción social, de tal suerte que domina lo que no es, pero las colectividades lo crean, como un olor inexistente, una zona peligrosa que no coincide con las estadísticas oficiales, etc.
(Silva, 2013)

Figura 3.16. Calles con mejor y peor olor; más limpias y sucias; más alegres y tristes; más peligrosas



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 3.17. Los contrastes en la ciudad.

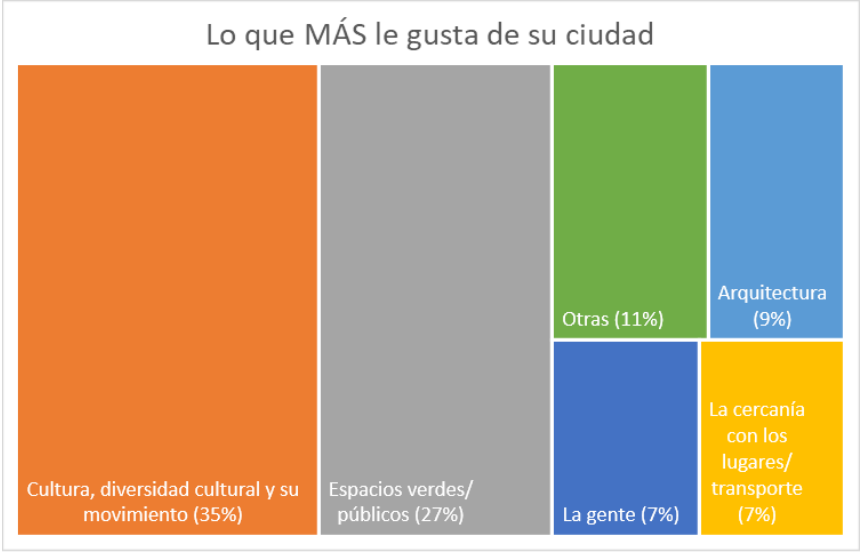


Autora: Maira Amuñaco Archivo PH15

Lo que más y lo que menos gusta de la ciudad

Lo que más les gusta de la ciudad son los espacios verdes, la oferta de actividades sociales y culturales y la diversidad cultural que se vive en la ciudad. En menor medida se menciona la arquitectura y la gente.

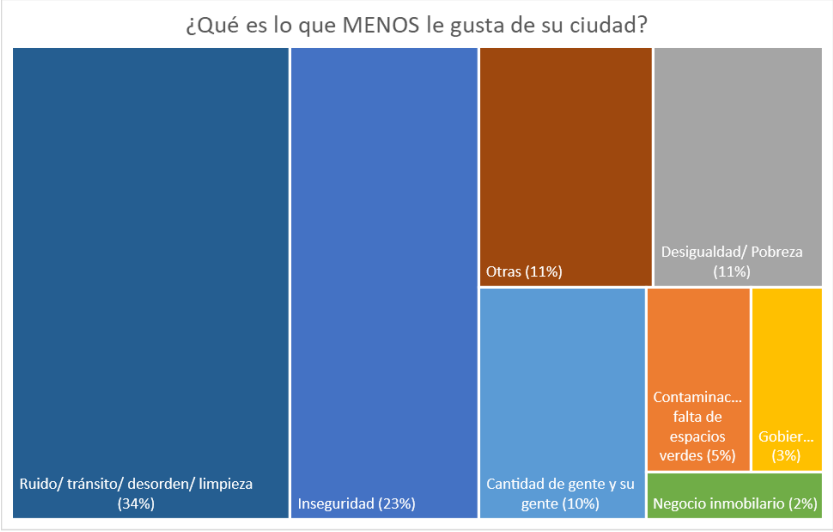
Figura 3.18. Lo que más le gusta de su ciudad



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

En cuanto a lo que menos les gusta de la ciudad se mencionan: la inseguridad, el tránsito, la desigualdad y la pobreza como las características más elegidas, seguidas por la gente, el ruido y la limpieza.

Figura 3.19. Lo que menos le gusta de su ciudad



Fuente: Elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Los ciudadanos con sus temporalidades, marcas y rutinas

Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos.
Jorge Luis Borges.

Arrogantes y amigueros

El carácter de quienes viven en Buenos Aires se identifica como sociable y agresivo, con un 56 % de coincidencias repartidas en porcentajes iguales (27 % cada una de esas elecciones). Les siguen como características mencionadas: alegres, melancólicos y solitarios (15 %, 11 % y 9 % respectivamente)

Figura 3.20. Belgrano R



Autor: Julia Pleszowski.2023.

Figura 3.21. Se puede escuchar por ahí

Calor inconstitucional



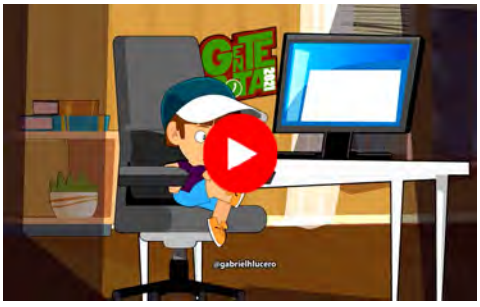
Un poco de moderación



Hay gustitos que no se negocian



Gente rotita



Fuente: Gente rota canal de youtube de Gabriel Lucero @genterota
Gente Rota es un canal creado por Gabriel Lucero que, a partir de audios de WhatsAPP que le envía la gente, los ilustra y los sube al canal para compartirlos[9].

9 Gente rota de Gabriel Lucero https://www.youtube.com/@Genterota

No creemos, pero por las dudas...

Cuando se les preguntó a las personas sobre si practicaban alguna religión, el 80 % contestó que no. No somos religiosos, pero los altares y amuletos nos acompañan donde vayamos.

Figura 3.22. La increíble anécdota del 5 de copas y Messi antes de la final de la Copa América



Fuente: PRIMER PLANO NOTICIAS. (2023, 14 de enero. https://www.youtube.com/watch?v=wdQ-nx-7gIw&ab_channel=PRIMERPLANONOTICIAS

Figura 3.23. (De izquierda a derecha) El perro de la nariz gastada / Altar en estación de retiro / Uso de puente sobre vías / El gauchito en Belgrano R



Fuente: de izquierda a derecha, Miriam Priotti, Paula Mascías, Miriam Priotti, Paula Mascías. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

En la ciudad pueden verse distintas formas de cultos populares y ritos de todo tipo que se transforman en amuletos o costumbres y rutinas que “traen suerte”:

Foto 1. El perro de la nariz gastada. Escultura que se encuentra en una de las tumbas del cementerio de la Recoleta, mandada a hacer por el padre de una joven fallecida a sus 15 años, y en la cual aparece con su perro. Tocarle la nariz al perro se convirtió en una costumbre entre los visitantes del cementerio porque trae suerte, de ahí que se vea dorada de un color distinto al resto.

Foto 2. Altar en estación de trenes de Retiro. La fe representada en los múltiples altares que se encuentran a lo largo y ancho de toda la ciudad, en este caso, en la estación terminal de tren de Retiro.

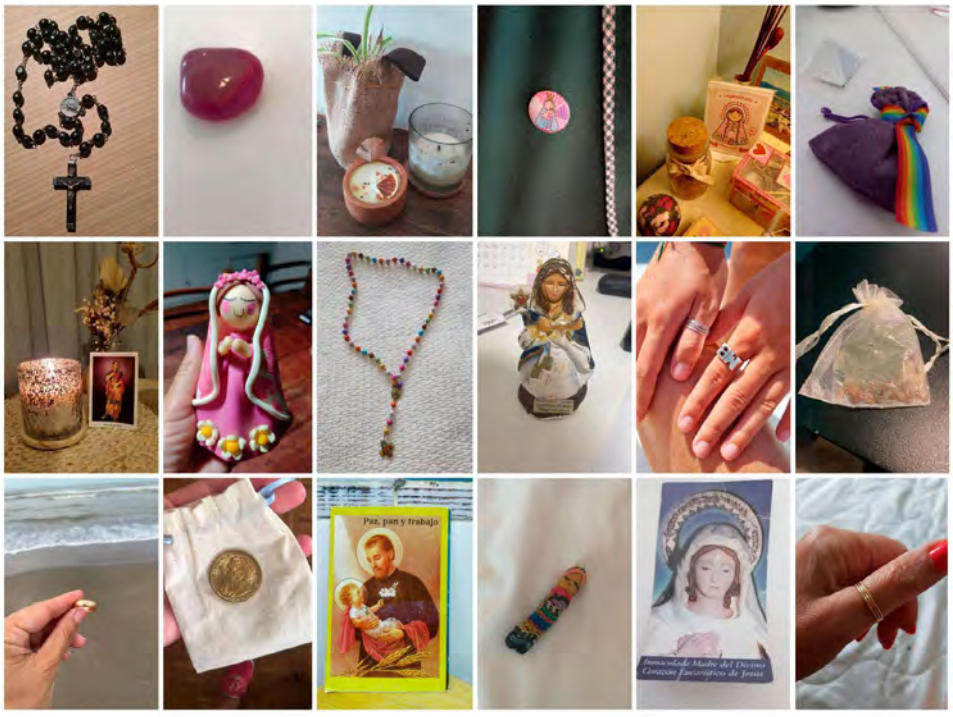
Foto 3. Un deseo cuando pasa el tren. Una madre y un niño contemplan el paso del tren del ramal Sarmiento, pararse en el puente mientras pasa el tren por debajo es una costumbre de los niños porteños que, dicen, trae suerte.

Foto 4. El Gauchito en la Estación Belgrano R. Entre las múltiples imágenes del Gauchito Gil presentes en pueblos y ciudades argentinas, esta figura se ha convertido en un símbolo de devoción popular. Su culto, originado en la provincia de Corrientes, se ha difundido progresivamente por todo el país. Los altares y santuarios que se le dedican destacan por un elemento característico: la presencia de banderas y cintas de color rojo.

En la ciudad pueden verse distintas formas de cultos populares y ritos de todo tipo que se transforman en amuletos o costumbres y rutinas que “traen suerte”.

Para la cartera de la dama y el bolsillo del caballero: una colección de amuletos que lleva la gente de la ciudad

Figura 3.24. Colección de amuletos personales

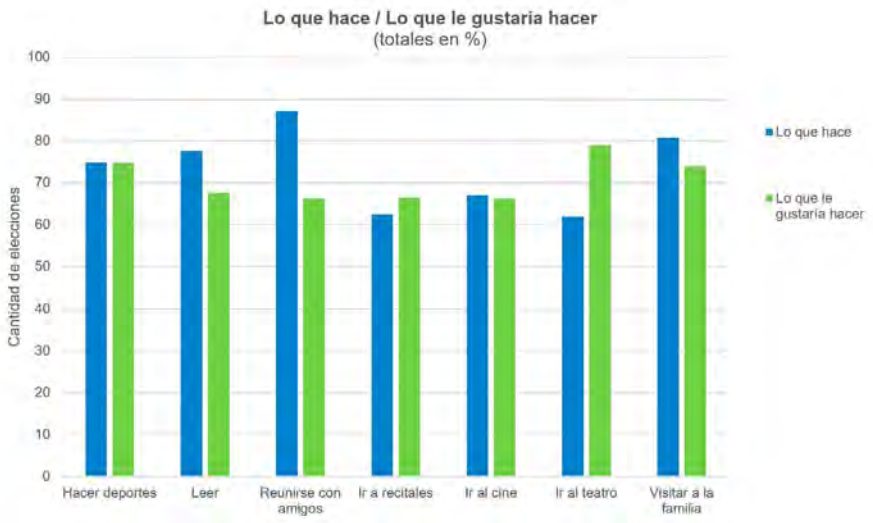


Fuente: solicitud a grupos mediante redes sociales (2023).

Hacemos bastante lo que queremos

Cuando se le pregunta a la gente sobre lo que hacen o les gustaría hacer en sus tiempos libres, podemos ver que los deseos están bastante cercanos de las realidades, y eso es siempre un buen motivo para celebrar, aunque pareciera que les gustaría juntarse más con amigos que lo que lo hacen.

Figura 3.25. Lo que hace y lo que le gustaría hacer



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

De afinidades, lejanías y anhelos

La cabeza de Goliat[10]

Cuando se pregunta sobre cómo creen que son percibidos los ciudadanos/as de la Ciudad de Buenos Aires por el resto de la Argentina, un 65 % considera que son percibidos como arrogantes y soberbios, actitudes seguidas por 'mala gente' y 'buena gente', repartidos en partes iguales (7 % cada una).

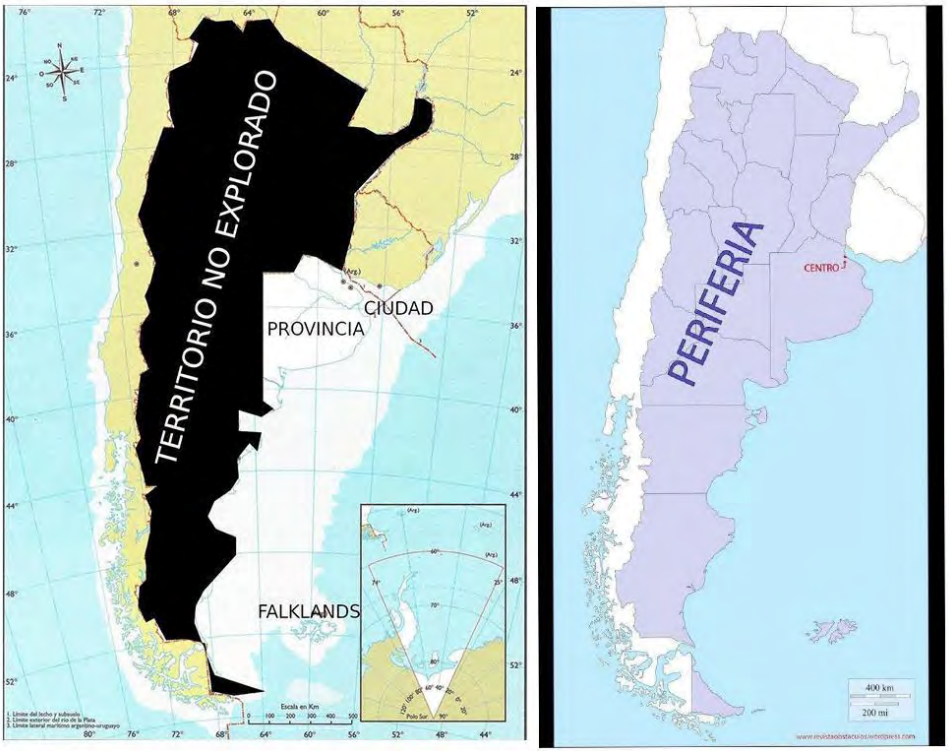
Existe gran cantidad de memes y chistes respecto a la arrogancia porteña, lo cual puede relacionarse con la historia sobre cómo se fue conformando el país. Luego

10 El título "La cabeza de Goliat" hace referencia a un ensayo del mismo nombre publicado en 1957 por Ezequiel Martínez Estrada, que, aunque rechazado en su momento, hoy ya es un clásico. En tiempos de "la Argentina granero del mundo" reflexiona sobre la pugna entre la metrópoli (Buenos Aires) y el resto del país. Creía el autor que, por su ubicación privilegiada, Buenos Aires vivía cual parásito de las riquezas de los campos externos a su territorio. Avanzado en edad, el autor le enviaría una carta al presidente de la Nación en la que le proponía dinamitar a Buenos Aires para que el país pudiera desarrollarse más equilibradamente. Le preguntaba "¿Qué es, pues, lo que Buenos Aires ha hecho del país? ¿No tenemos derecho a preguntarle con palabras bíblicas: 'Caín, Caín, ¿qué has hecho de tu hermano'?" Igual que para Goliat en su versión bíblica, para el autor su destino era el desmoronamiento.

de varias décadas de intermitentes y permanentes conflictos militares entre las unidades subnacionales - muchos de ellos muy sangrientos (1810-1831) - Argentina se conformó como un país federal forma de organización nacional que prevalece hasta el día de hoy.

Esto implica congeniar y hacer coincidir muchos intereses y pujas que no siempre son concurrentes, pues las provincias con mayor peso económico y, por ende, político —entre las que se encuentra Buenos Aires— buscan imponer sus decisiones e instala en los imaginarios urbanos la creencia de la soberbia porteña.

Figura 3.26. Meme mapa representando CABA frente al resto del país



Fuente: Tiempo de San Juan.

Figura 3.27. Porteños vs. resto del país



Fuente: mdzol.com

Afinidades y no afinidades

En cuanto a las ciudades que se considera que tienen afinidad con Buenos Aires se mencionan en primer lugar, Madrid, seguida de Montevideo, París, Roma y Barcelona. Quisimos ser como París, la París de América nos decían (decíamos), Montevideo es la capital de nuestro país hermano "cruzando el charco", Roma (una parte nuestra es muy italiana); Madrid y Barcelona, ciudades de destino en busca de oportunidades cuando la desesperanza nos alcanza.

Las ciudades que no tienen afinidad, según las respuestas recibidas, son Londres, Nueva York y Santiago de Chile, capitales de países con los cuales hemos algún conflicto: con Inglaterra hemos entrado en guerra por las Islas Malvinas (herida que aún está muy presente) o conflictos latentes como el denominado *Conflicto del Beagle* en torno a la soberanía en varias islas e islotes del sur con Chile. Sobre Nueva York habrá que profundizar en esa falta de afinidad para comprenderla mejor, ¿será por nuestra dependencia económica de los vaivenes de Estados Unidos con la eterna deuda externa y nuestra dependencia con el dólar? (aunque nuestra moneda sea el peso argentino, pensamos en dólares y cualquier cambio en esa moneda afecta seriamente los precios en la economía argentina, incluso cuando los costos no involucran insumos ni servicios que se paguen en esa moneda).

Figura 3.28. Ciudades afines y no afines con Buenos Aires



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas

Las ciudades que no tienen afinidad, según las respuestas recibidas, son Londres, Nueva York y Santiago de Chile, capitales de países con los cuales hemos algún conflicto: con Inglaterra hemos entrado en guerra por las Islas Malvinas (herida que aún está muy presente) o conflictos latentes como el denominado Conflicto del Beagle en torno a la soberanía de varias islas e islotes del sur con Chile.

El futuro no es lo que va a pasar sino lo que vamos a hacer[11]

Figura 3.29. La ventana



Autor: Alcides Ocampo - Archivo PH15

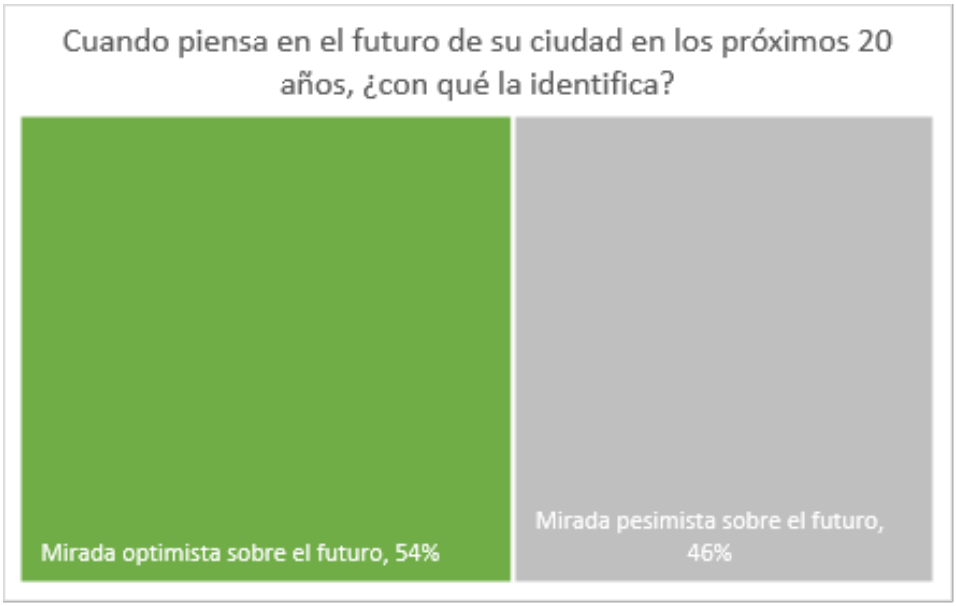
Cuando se pregunta sobre el futuro de la ciudad y con qué lo identifica, el 54 % tiene una mirada optimista y el 46 %, pesimista.

En cuanto a las alusiones que se hacen al futuro, el primer grupo lo hace mencionando el progreso o la evolución, la sustentabilidad y una mayor cantidad de espacios verdes. También se la relaciona con los avances tecnológicos, se resalta la cultura y la diversidad y, por último, se ve a la ciudad como protagonista del mundo globalizado, mencionando su pertenencia al "primer mundo".

11 Frase atribuida a Jorge Luis Borges, escritor referente de la ciudad de Buenos Aires, la misma ha sido escenario e inspiración para su rica narrativa. No se conoce ni cuándo ni en qué contexto la dijo, pero ha sido citada muchas veces bajo su autoría. Sea real o no, esto le encantaría al propio escritor que ha trabajado mucho de manera burlona con el plagio y la copia. Pueden verse citas de esta frase adjuducada en varias publicaciones, entre ellas: https://x.com/fuedicho/status/1035989998980476930 / https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/carlos-ruiz-gonzalez/2024/01/05/el-futuro-no-es-lo-que-va-a-pasar-sino-lo-que-vamos-a-hacer/

Mientras tanto, en las respuestas clasificadas como pesimistas se menciona, en primer lugar, la aglomeración, la pobreza y el caos, y con menos coincidencias, los negocios inmobiliarios y los procesos de gentrificación como características de ese futuro vislumbrado a 20 años para la ciudad.

Figura 3.30. Futuro de la ciudad



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

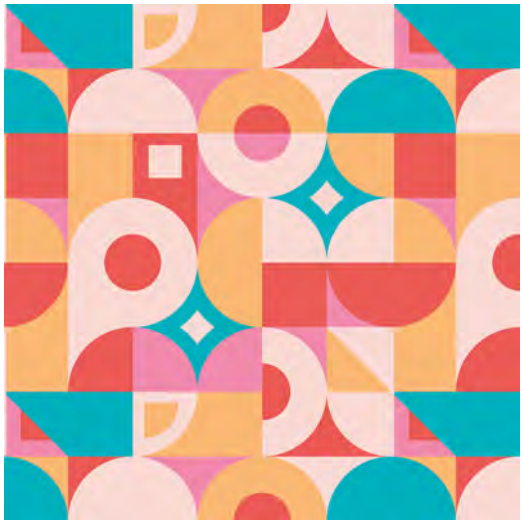
Y así, como un empate técnico entre optimistas y pesimistas, la ciudad, que está construida de espaldas al río sin poder ver el horizonte, sigue creciendo, generando desigualdades con distintos croquis urbanos que se superponen: los de las zonas de alegría con las zonas de tristeza, las del peligro con las de sentirse protegido, las gamas de colores cálidos y vibrantes con los grises o los de los amuletos que nos acompañan pidiendo deseos al viento.

¿En qué idioma caen las hojas sobre ciudades dolorosas? ¿Por qué ríos navegar para seguir contando las estrellas?

¿Cómo hacemos para que gane la esperanza? ¿Cruzamos todos los dedos al mismo tiempo?

Dicen que Buenos Aires es una ciudad maravillosa para vivir. Como un tango, melancólica y soberbia, cada 2 x 4 nos sorprende con su esplendor.

Dicen que es donde atiende Dios, aunque igual siga sin ver el horizonte.



La Habana imaginada

Yusmila Adalina Hernández Fernández

Coordinadoras

Hany Raisely Pérez Bruno , Yamilé Ferrán Fernández, Rubén Padrón Garriga, Lissette Hernández García, Aline Marie Rodríguez Rodríguez, Yanet Blanco Fernández, Daylenis Blanco Lobaina y María Grant González

Equipo

1514. Cincuenta hombres te fundaron: un teniente, un escribano, un recaudador de diezmos.

Juan de Rojas, Francisco Montejo, Pedro Villaroel.

Se te puso por nombre Sant Cristoval, de una provincia que los indios llamaban Abana.

Con los años dejaría de usarse el primero y quedaría solo el último: Habana. Dr. Eusebio Leal Spengler

Créditos (foto página siguiente): Aline Marie Rodríguez

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

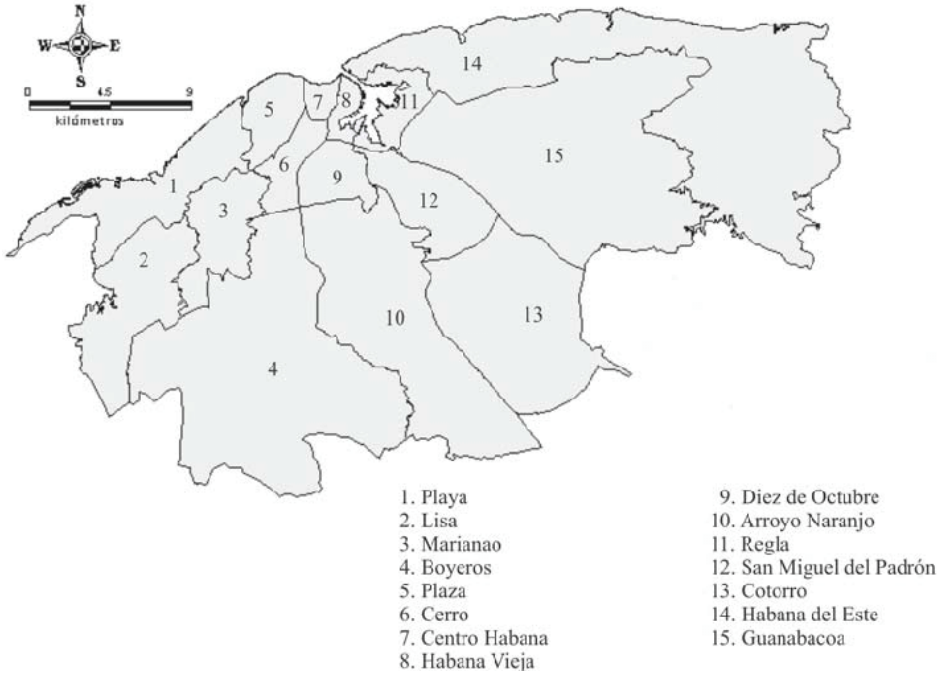
Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video



La otrora villa San Cristóbal de la Havana, hoy La Habana, legitimada y posicionada como espacio público, urbano, patrimonial y turístico, recién bautizada como Ciudad Maravilla, ha sido y sigue siendo fuente de inspiración de innumerables artistas e investigaciones.

Habana, mi Habana[1]

Figura 4.1. Mapa con la ubicación de los 15 municipios de La Habana



Fuente: https://www.researchgate.net/publication/262591391_Efectividad_de_formulaciones_de_insecticidas_para_el_control_de_adultos_de_Aedes_aegypti_en_La_Habana_Cuba/figures?lo=1

La Habana, fundada hace más de medio milenio, el 16 de noviembre de 1519, tiene una larga y mítica historia, que atrae la atención de habitantes y visitantes. Posee una diversidad morfológica, con edificaciones de enorme valor histórico y monumental, con un marcado eclecticismo y especial identidad, resultado de la

1 Hoy mi Habana. Autor: José Antonio Quesada. Interprete: Xiomara Laugart.

mezcla inicial entre europeos, africanos y aborígenes, junto a otros componentes étnicos y culturales más contemporáneos[2].

Figura 4.2. Escudo de La Habana, creado al ser declarada ciudad, formado por una llave que representa su posición estratégica en el Golfo y las tres torres son sus grandes fortalezas militares: La Fuerza, La Punta y Los Tres Reyes del Morro.



Fuente: Ecured.

La otrora Villa de San Cristóbal de La Habana era una improvisada plaza, una rústica iglesia y unas cuantas chozas para vivir. En 1556, el Rey de España declaró a la villa como puerto de escala principal entre la metrópoli y sus posesiones americanas, y ordenó su fortificación para proteger a la ciudad de los ataques de corsarios y piratas. En 1592 alcanzó el título de ciudad y en 1692 el de capital del país.

Por lo anterior, La Habana es la capital de Cuba y, además, la provincia más poblada con 2 106 646 habitantes.

Uno de los poetas más descollantes del romanticismo cubano del siglo XIX, Gabriel de la Concepción Valdés, Plácido, (1809-1844), describió a la ciudad en su poesía *La Habana*:

> Mirad La Habana allí color de nieve, gentil indiana de estructura fina,
> Dominando una fuente cristalina, Sentada en trono de alabastro breve.

2 Ferrás, N. (2020, 13 de noviembre). La Habana: origen e historia de una ciudad (parte I). *Tribuna de La Habana*. https://www.tribuna.cu/capitalinas/2020-11-13/la-habana-origen-e-historia-de-una-ciudad-parte-i

Jamás murmura de su suerte aleve, Ni se lamenta al sol que la fascina, Ni la cruda intemperie la extermina, Ni la furiosa tempestad la mueve.

¡Oh, beldad!, es mayor tu sufrimiento Que este tenaz y dilatado muro

Que circunda tu hermoso pavimento; Empero tú eres toda mármol puro, Sin alma, sin calor, sin sentimiento, Hecha a los golpes con el hierro duro.

La Habana interior de sus habitantes

En esta exploración indagatoria a manera de ir re/configurando(nos) resulta esclarecedor el por qué en el imaginario popular cuando los citadinos encuestados para esta investigación piensan en personajes que la identifican a nivel simbólico, vienen a la memoria recurrentemente la figura de El Caballero de París, ayer presencia física como andarín de las calles adoquinadas y leyenda viva para aquellos habaneros que pasan de 45-50 años, inmortalizada en bronce por el escultor José Villa Soberón[3], en el 2001, emplazada a las puertas del Convento San Francisco de Asís, a solo unos pasos de la Plaza homónima o comúnmente llamada, por el parroquiano de a pie, Plaza de las Palomas.

A ello se suma el erudito, intelectual e historiador Dr. Eusebio Leal Spengler, quien desde la Oficina del Historiador de la Ciudad (OHCH), aquilatara y salvaguardara con su tenaz gestión la memoria habanera y por cuya comisión institucional fuera reconocido el centro histórico y su sistema de fortificaciones en 1982 como Patrimonio Cultural de la Humanidad y, asimismo, la Giraldilla, veleta omnipresente con figura de mujer de orientación inequívoca, que fuera encargada por el Capitán

3 La obra figurativa de Villa Soberón, escultor en activo y amante confeso de la capital de todos los cubanos, se distingue por una relación casi incestuosa con el Centro histórico y la vida citadina; creaciones en bronce que adornan, seducen, crean narrativas y poéticas que alcanzan a la curiosidad del habanero, del visitante y hasta del transeúnte habitual de cada pedacito de historia…son célebres su escultura de John Lennon en La Habana (año 2000, en el Parque "homónimo" de El Vedado); el Hemingway acodado a la barra del Floridita (2003); la Madre Teresa de Calcuta (Jardín Convento de San Francisco de Asís, 2003); la obra que escenifica al bailarín flamenco Antonio Gades y su sentido homenaje a quien fuera su amigo entrañable (Plaza de la Catedral, 2007); al propio Eusebio Leal (año 2021, Palacio de los Capitanes Generales, develada el día en que la ciudad arribaba a su 502 aniversario de fundada); asimismo en estatus de proyecto la obra homenaje a la prima ballerina absoluta Alicia Alonso, en el otrora Gran Teatro de La Habana, hoy bajo su nombre.

General de la Isla bajo el gobierno colonial en 1630[4], ubicada en la cima del Castillo de la Real Fuerza.

O preguntarse, ¿por qué es el azul el color con el cual abrumadoramente los habaneros asocian con su ciudad o le atribuyen su espíritu cromático? ¿o la elección del Capitolio Nacional, el edificio FOCSA y la Catedral de La Habana como tres sitios representativos de la arquitectura de la ciudad habanera?

No parece entonces mera coincidencia que estos íconos estén asociados, primero, a La Habana histórica/patrimonial, y en menor medida, a la urbe de medianía de la centuria pasada; siendo éste el caso del edificio FOCSA (36 pisos y 121 metros de altura), todo un emblema del racionalismo en la Isla, que en su momento —fue inaugurado en 1956— trascendiera como la segunda construcción de hormigón más alta en el mundo, precedida por el edificio Martinelli en São Paulo; todo un canto de aliento a la luz, la ventilación y al sol; desde entonces el FOCSA es, en el imaginario citadino, expresión de modernidad y cambio.

El cubano de ayer, el del siglo XX, vivía orgulloso de su Catedral barroca, de la corriente toscana, que data del 1767 y de su Capitolio Nacional, esta última, tormentosa edificación cuya inauguración significara la castración de los sueños prometidos a cientos de miles de votantes por el entonces dictador Gerardo Machado.

Sin embargo, no por ese pasado turbulento el habanero deja de disfrutar la impresionante vista de esta imponente edificación. Hoy el Capitolio, sede de la Asamblea Nacional, luce su mejor talante, luego de una fastuosa restauración, obra mayúscula, que le devolviera el brillo de antaño a sus jardines, a la Escultura de la República —Minerva revestida de una pátina de oro, que en su momento inaugural fuera la segunda escultura de mayor tamaño bajo del techo del mundo—, a su célebre y majestuoso Salón de los Pasos Perdidos, desde donde parte el kilómetro cero de la Carretera Nacional, con un brillante como brújula; o acaso a su cúpula de patina dorada que ensombrilla a la ciudad como cobija que ilumina y protege.

4 Inspirada en la Giralda de la Catedral de Sevilla, Andalucía; obra esculpida por el artista canario Gerónimo Martin Pinzón; primera estatua fundida en Cuba, dispone de una altura de 1.05 metros, colocada en la fortaleza más antigua de Cuba, el lugar más alto del Castillo de la Real Fuerza, actual institución museográfica dedicada a la navegación, la arqueología subacuática y la construcción naval cubana; figura insigne para la ciudad también de nuestro siglo XXI, otrora brújula para los navegantes y navíos que surcaban desde el siglo XVII los mares próximos a la bahía de La Habana.

Figura 4.3. Capitolio de la Habana



Autor: Ernesto Arturovich.

Cómo entonces no referenciar ambos edificios, símbolos desde el aliento de habaneros de pura cepa, que las más nuevas generaciones heredan de padres y abuelos; aquella Catedral que fuera la vigía de un movimiento desbordante de artesanos y feria de compraventa en la urbe de los años 80 del siglo XX; testigo de cenas especiales de cumbres de jefes de estado; exposiciones de artistas plásticos o conciertos de Chucho Valdés con la Sinfónica Nacional. Y, aunque todo eso ha quedado atrás, continúa siendo visita obligada de turistas; escenarios de bautizos, bodas, fotos de quinceañeras; ruta obligada para pasar hacia la Bodeguita del Medio y degustar un mojito hecho a la medida en el país de tan extensa coctelería.

Si de atribuir significación mayor a fechas se trata, la muestra postula la fundación de la Villa de San Cristóbal el 10 de noviembre de 1519, acaso porque han sido años recientes de celebrar los 500 años gozosos de nuestra historia, como también hay un reconocimiento explícito para dos fechas de índole política: el triunfo de la Revolución, el 1.° de enero de 1959, y la entrada de la Caravana de la Victoria el 6 de enero; siendo poco representativas las diferencias cuantitativas entre estas tres fechas. En este caso es revelador la diversidad de respuestas menos ponderadas, si bien versan, en su mayoría, sobre acontecimientos políticos y económicos que desde el siglo XX y el actual han convertido a La Habana en un foco.

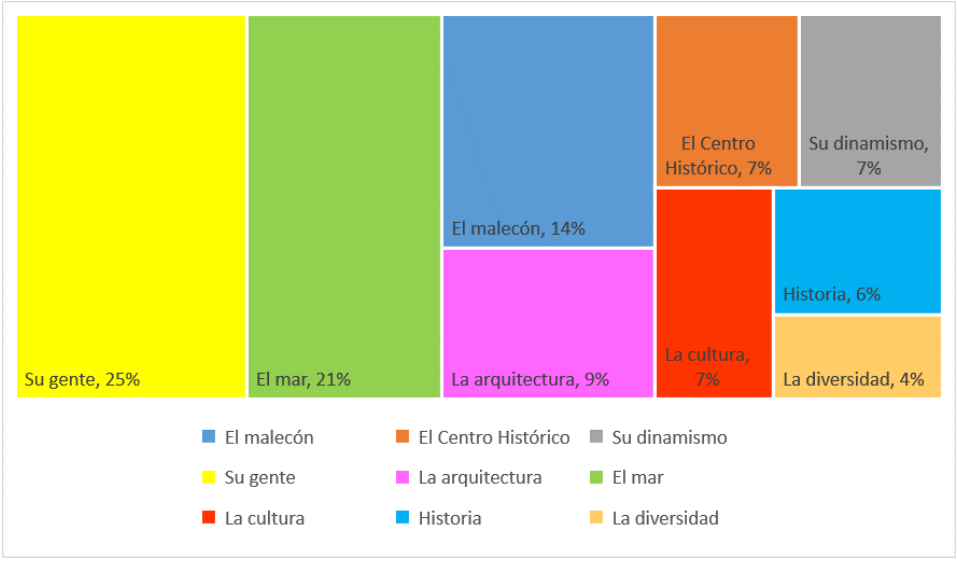
¿Cómo ven el futuro de la ciudad los habaneros pulsados por la encuesta? Muy lastimosamente, el número mayor de respuestas muestra atomización en las visiones que mapean un panorama tan diverso como polarizado de un

extremo más positivo a otro totalmente desolador; un porciento no despreciable coincide en avizorar un panorama nada esperanzador, imaginan intensificación del deterioro, destrucción y ruina. En cambio, muy parejos pero con discreta distancia, le sucede un grupo de opciones que versan sobre prosperidad, progreso, renovación, renacimiento, desarrollo tecnológico y económico social. Todas estas visiones atraviesan hoy, de cierta forma, el imaginario de todo el cubano, dado el escenario de crisis económica y de recursos en que se debate el país.

Postales de mi ciudad[5]

Las calificaciones urbanas es uno de los ítems que están contemplados dentro de la categoría ciudad. De una muestra de 118 encuestados a los cuales se les preguntó qué era lo que más o menos le gustaba de la ciudad, se puede concluir lo siguiente:

Figura 4.4. ¿Qué es lo que más le gusta de su ciudad?

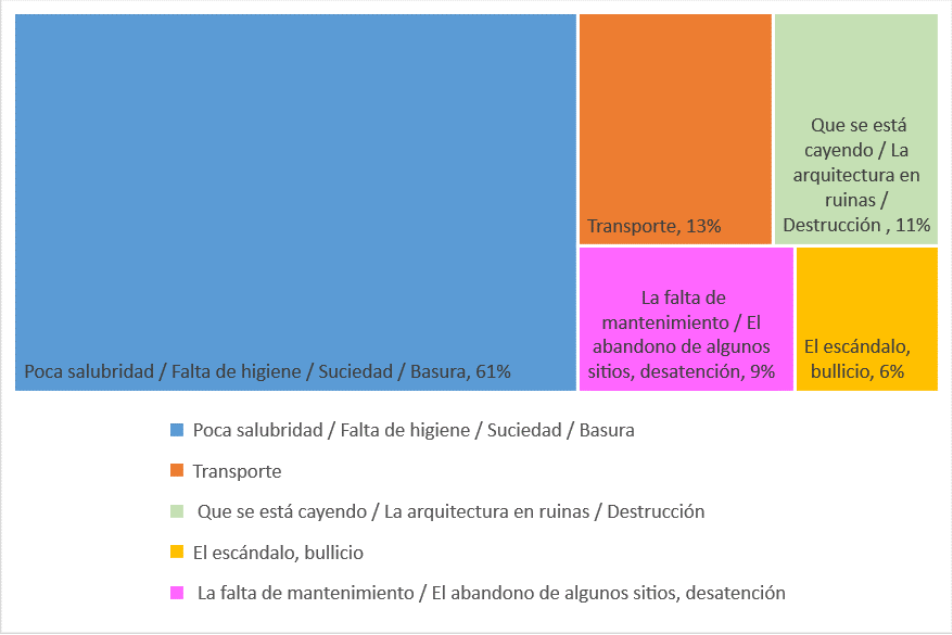


Fuente: elaboración propia a partir de la información extraída de las encuestas.

Existe un grupo de propuestas que, aunque fueron presentadas para este estudio, no resultaron consideradas por los encuestados. Es el caso de las calles, la vida social, las plazas, su vitalidad, su resiliencia, su vegetación, las playas, el Paseo del Prado, el Vedado, la Avenida de los presidentes, la música y la vida nocturna.

5 *Habáname*. Autor e Intérprete: Carlos Varela.

Figura 4.5. ¿Qué es lo que menos le gusta de su ciudad?



Fuente: elaboración propia a partir de la información extraída de las encuestas.

Además de estos resultados, están: los barrios obreros y hacinados (3), muy cara y los precios (3), la sociedad y la gente (3), el desorden público (3), la marginalidad (2), la sobrepoblación (2), la contaminación (2) y las colas (2). Asimismo, existe otro grupo de propuestas no ponderadas, como el desgaste, el bajo confort, su presente, la desidia, las periferias, calidad de vida, las diferencias, agitación, indisciplina, los emigrantes, la chabacanería, los problemas económicos, las tiendas en Moneda Libremente Convertible (MLC), los burocratismos, la organización de la ciudad, los servicios y el maltrato.

Sin duda, la ciudad se convierte en un espacio de (re)construcción donde se asientan elementos contrapuestos que aluden y se acceden desde las subjetividades, y que forman parte de lo más gustado y lo menos gustado dentro de dicha demarcación física. Es el caso del ítem "gente", el cual, a pesar de ser el más seleccionado dentro del gusto de los encuestados, también se encuentra en un tercer nivel de selección entre lo menos gustado. Esta coincidencia indica que las personas/gentes forman parte de la identidad de la ciudad, indistintamente de si son contempladas positiva o negativamente. Cabe hacer una pequeña disquisición en el análisis de la "gente", como ítem por considerar, que se desmonta y es coherente con la observación anterior y se extiende a todas las expresiones que atañen al individuo, sus comportamientos, prácticas cotidianas/culturales y expresiones que con el paso del tiempo, han sido

consideradas, en algunos casos, rasgos de identidad/cubanía (por ejemplo: en lo positivo está la diversidad, y en lo negativo, el escándalo o indisciplina). Todo ello pasa a formar parte de este mirar a una ciudad llena de contradicciones.

Quizás porque somos una isla rodeada por mar, porque el azul identifica a la ciudad o como diría aquel poema de Virgilio Piñera: "La maldita circunstancia del agua por todas partes / me obliga a sentarme a la mesa del café", el mar y el malecón son de los más seleccionados por las personas; ambos constituyen lugares que han servido de medio para grandes procesos de cambio social, amén de haber inspirado múltiples expresiones de cultura, tanto desde las hegemonías como desde las contrahegemonías, fungiendo como punto de encuentro y diáspora. El color azul se convierte en emblema de los imaginarios urbanos de esta ciudad.

Figura 4.6. Malecón de la Habana



Autor: Ernesto Arturovich.

Se puede establecer otra coincidencia que gira alrededor de los espacios citadinos que constituyen enclaves arquitectónicos o son muestra de un desarrollo urbanístico o de lugares que otrora fueron sitios de gran afluencia de público, ya fuera por su centralidad o por su valor cultural/escultórico monumental, y que pasarán a ser

poco o no considerados dentro del gusto de "parroquiano" de ciudad, además de ser seleccionados como los de menor gusto para la visión de ciudad.

En una última mirada, es importante destacar elementos que son atribuibles a un ejercicio de la praxis ciudadana, normatividad e institucionalidad organizativa de la ciudad pasan a ser puntos nulos para los sujetos encuestados.

Habitar la Habana desde el imaginario[6]

Más que su materialidad física de espacio real habitado, la urbe, como lugar, posee una fuerte dimensión simbólica.

Distintas resultan, a cada segundo, las maneras que emplean los ciudadanos habaneros para apropiarse de su ciudad. Dichos actos se convierten, en su mayoría, en apuestas por dejar las propias huellas, otorgarle sentido al lugar. Son acciones que hacen cada vez más cercano y menos extraño el territorio que habitan y que van dictando la construcción social de la ciudad.

Dentro de esa urdimbre se encuentran los escenarios urbanos. Aquellos espacios de la ciudad que los habitantes prefieren para reunirse o que les resultan peligrosos o asociados a sentimientos de alegría o tristeza. Esto pasa, ineludiblemente por las conexiones que los sujetos entablan con el espacio geográfico y los imaginarios que poseen en torno a ellos.

Los sujetos encuestados para este estudio refieren que cuando se citan con alguien lo hacen sobre todo en parques, casas o cafeterías. Otros lugares también mencionados son bares, restaurantes y teatros.

En ese camino por la ciudad se identifican también aquellos espacios más peligrosos. En la encuesta realizada, la mayoría de los sujetos coincide en referir al Canal del Cerro como el área más peligrosa de La Habana. También ocupan mención en las encuestas Guanabacoa, San Miguel del Padrón y Los Sitios. Barrios o zonas periféricas de la urbe en su mayoría.

La mirada sobre la ciudad cambia de la periferia al centro cuando los encuestados se refieren a los lugares con mejor olor. La Habana huele mejor, según ellos, en el mar, el Malecón, la calle Obispo y el reparto Miramar. Mientras que, los peores olores están en el vertedero de La Habana y en el municipio Centro Habana.

6 Sábanas Blancas. Autor e intérprete: Gerardo Alfonso

En sintonía con los olores se puede conectar la zona más limpia de la ciudad, la cual se ubica, según los resultados de la encuesta, en 5.ª Avenida y en Miramar, y estas áreas se asocian a términos como embajadas y turismo. Mientras que, la más sucia es Centro Habana, los sujetos la relacionan con basura y abandono.

En el camino por encontrar cómo se construye La Habana desde los recorridos de sus habitantes, los encuestados indican que los lugares con más movimiento son Obispo y la avenida 23. Esto se relaciona con el hecho de que los espacios con más bares de toda la urbe están ubicados en La Habana Vieja, Playa y El Vedado. Este último es el municipio donde los habitantes ubican los mayores puntos de acceso a Internet público en la capital cubana.

Andar La Habana[7]

Las calles o zonas más transitadas también se sitúan entre La Habana Vieja y El Vedado. En palabras de los encuestados, las mujeres recorren más Obispo; los hombres, Malecón; los jóvenes, la calle G y los viejos, La Habana Vieja, mientras que personas transexuales y homosexuales desandan más El Vedado. En esta suerte de croquis solo quedarían incluidas las zonas más céntricas de la urbe habanera.

Esas avenidas o municipios son, aunque no por lo transitados, los que nuclean las ventas callejeras. En este apartado en la encuesta se tabulan La Cuevita, en el municipio de San Miguel del Padrón, y la calle Monte, en Centro Habana, y los vocablos más relacionados con estas zonas son 'artesanía' y 'comercio'.

Como parte de la indagación también interesaba matizar la relación entre las emociones y la ciudad; en tal sentido los encuestados refieren que las zonas más tristes de la capital son la Necrópolis Cristóbal Colón y el municipio Centro Habana. Los más alegres, en cambio, son El Vedado y las calles Obispo y 23.

7 Andar La Habana. Autor: Ireno García Fraga. Intérpretes: Ireno García y Liuba María Hevia.

Habitar la ciudad

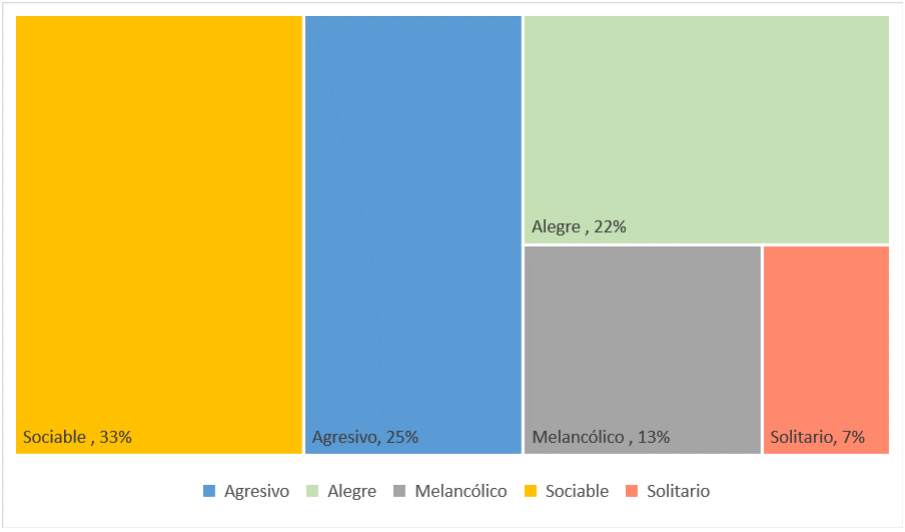
Figura 4.7. Habitantes de La Habana



Autor: Ernesto Arturovich.

Entre los aspectos fundamentales del carácter de los habaneros está el ser sociable, agresivo, alegre, melancólico y solitario. De igual modo, algunas respuestas ponderan en menor medida otros elementos como el ser sereno y preocupado. No obstante, se señala que algunas opciones no fueron consideradas por los encuestados, entre ellas, el ser chabacano, cansado, hospitalario, machista, tenso, desesperanzado, inconforme, aterrado o psico. Todo lo anterior es un significativo reflejo de la realidad circundante y de "la lucha" que moldea, espabila o estropea la esencia de esos rasgos intrínsecos al individuo, y que irremediablemente tienen una manifestación en el ser social.

Figura 4.8. El carácter de los ciudadanos lo puede identificar como…

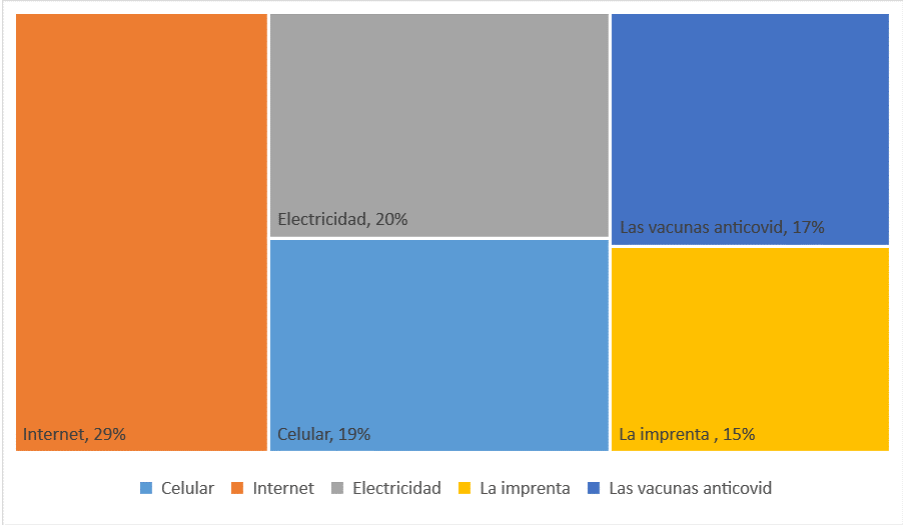


Fuente: elaboración propia a partir de la información extraída de las encuestas.

Habana a flor de piel

En cuanto a la categoría marcas ciudadanas, primero se indagó sobre los inventos más importantes hasta la fecha.

Figura 4.9. Mencione el invento que considere más importante hasta la fecha



Fuente: Elaboración propia a partir de la información extraída de las encuestas.

Otras invenciones fueron menos recurrentes, como es el caso de la rueda (5), el bicitaxi (3), el Acueducto de Albear (2), la computadora (2), la cura de la fiebre amarilla (2) y el Transfermóvil (2). Asimismo, un grupo de indicadores no fue considerado por los participantes en este estudio, el cual incluye los coleros, el cemento, la barbacoa, automóviles, el camello, el transporte urbano, el Festival de Cine Latinoamericano, la nanotecnología, las tarjetas de combustible, las sedes universitarias municipales, los antibióticos, Revolico[8], ventas de garaje, parques wifi, el túnel y el reordenamiento[9].

Figura 4.10. (De Izquierda a Derecha) Habanero en bicitaxi / Carretillero / El Vedado / Pescador en el malecón



Autor: Ernesto Arturovich

Es visible una ponderación a la tecnología y a la "conexión" con el mundo exterior a partir de todas las posibilidades tecnológicas de los tiempos que corren, y al mismo tiempo el vincular la innovación con aspectos esenciales como el estar vivo

8 Aplicación para móviles dedicada a compraventa en toda la isla.

9 Proceso pospandemia que implico toma de decisiones y medidas a nivel económico como unificación monetaria y cambiaria; ajustes de salarios, precios y subsidios.

(vacunas anticovid), sensación de bienestar (la electricidad), informados/elevación del nivel cultural (la imprenta).

En el caso de la filiación religiosa, para lo cual se preguntó a la totalidad de encuestados si era miembro activo de alguna religión, culto, iglesia o similares, esta investigación marca como emblema la NO participación de dichos ejercicios de fe, en igualdad de asociación a la Iglesia Católica, el cristianismo y la religión yoruba, y aun en menor participación, la Iglesia Evangélica Pentecostal y la Iglesia Bautista. Convendría profundizar en lo referido a "participación", pues se asocian rutinas como la asistencia a misas/cultos/rituales, la presencia de altares/imágenes/biblias en espacios domésticos, entre otros posibles ítems, porque está claro en términos de percepción social que, en su propia cotidianidad, La Habana es una ciudad de fe.

También se indagó sobre las representaciones de la juventud en la ciudad, preguntando con qué palabra se relaciona. Los resultados informaron los siguientes atributos cuando se piensa en esta relación: alegría (14), emigración (7), emprendimiento (5), activa (4), siendo menos significativas respuestas como esperanza, reguetón, escandalosa, desilusionada, diversión, tecnología. Los participantes en este estudio no consideraron otras posibles cualidades, como atómica, apática, desenfado, caótica, algarabía, diáspora, diversidad y desmotivación. Se puede establecer, como se precisó en las temporalidades, que esos reconocimientos van estrechamente ligados a la vida diaria, la rugiente cotidianidad que transversaliza los espacios físicos y simbólicos del ser ciudadano.

Habaneando[10]

Las rutinas citadinas están marcadas en la mayoría de los casos por prácticas que indican sociabilidad. A los encuestados en el estudio se les pidió que ubicaran en tres niveles de frecuencia un grupo de acciones que habitualmente realizan, y las respuestas revelaron que los tres rangos definidos (secundaria o bachillerato, universitarios y postgrado) priorizan la reunión entre amigos en primer lugar. Para los más jóvenes, la segunda opción es la lectura (32), seguida de hacer deportes (32), ir al teatro (13), ir a recitales (9), ir al cine (8) y otras menos ponderadas opciones, como los videojuegos, la asistencia a la iglesia, las labores del hogar y las redes sociales. En el caso de los universitarios y los encuestados correspondientes al posgrado, estos mantuvieron la primera y segunda opción en el mismo rango de

10 Habaneando. Autores: José Luis Garrido Granado, Dayán Abad García, X Alfonso Valdés, Enrique Ferrer Orsini e Intérprete: X Alfonso. Banda sonora de la película Habana Blues

prioridades, subiendo a sus ocupaciones de tiempo libre la visita a la familia y los pasatiempos referidos de ir al cine, a recitales, al teatro, y hacer deportes (12).

Figura 4.11. Jóvenes en el Paseo del Prado



Autor: Ernesto Arturovich.

La mayoría de las opciones seleccionadas por los encuestados presuponen sociabilidad. Su preferencia podría estar dada a la correspondencia de elementos de la identidad nacional que potencian el carácter sociable del cubano y su necesidad de relación con otros coterráneos. En adición se manifiesta que la relación física con la familia sigue estando entre las prioridades de los habaneros, incluso cuando el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) les permite otras formas de socialización y comunicación.

Sorprende la lectura como una de las prácticas que tuvieron preponderancia en las tres opciones. Por razones de factibilidad el instrumento no desagregó qué tipo de lecturas prefieren los encuestados y en qué formatos, por lo cual no se puede afirmar que dicho hábito esté vinculado a libros físicos o a literatura; la lectura bien podría entenderse como el consumo de noticias o contenidos lúdicos en texto —chistes, informaciones sobre celebridades, recetas de cocina, entre otros— en Internet mediante celulares.

Como generalidad, la muestra indicó en mucha menor cuantía las rutinas culturales que implican desplazamiento hacia instalaciones de este tipo: ir al cine, al teatro o a recitales. De estas tres, el teatro fue la más representada, y los recitales, la menos. La referida tendencia puede deberse a múltiples circunstancias, desde la preferencia de consumos culturales en el hogar a partir de las ventajas que brindan las nuevas tecnologías, la no correspondencia entre la oferta cultural y las aspiraciones de determinados segmentos poblacionales o el aumento de instalaciones culturales que brindan estos servicios — cine, teatro y conciertos— que han debido cerrar por el debilitamiento de su estado constructivo.

Entre las otras prácticas indicadas se encuentran el consumo de videojuegos, la asistencia a las iglesias, las actividades de recreación para niños, la conversación con la familia, la realización de actividades domésticas y el uso de redes sociales. Sin embargo, son minoritarias en la muestra. A pesar de ello dan fe de una sociedad diversa que reclama atención sobre comportamientos que se han incorporado en los años recientes.

Al preguntar por el anhelo de qué les gustaría hacer en su tiempo libre, los encuestados de la opción 1 (secundaria básica o bachillerato) destacaron en primer lugar hacer deportes (43), los de la 2 (universitarios) prefirieron ir al teatro (20) y los de la 3 (posgrado), visitar a la familia (21). Por lo tanto, se repitieron muchas de las acciones del sondeo anterior, y ello indica que parte significativa de los encuestados están conformes con las actividades que hoy realizan.

Sobresalió llamativamente la aspiración por practicar deportes. Por ejemplo, en la primera pregunta solo un 13 % de la muestra indicó que lo hacía como primera opción; en la segunda, un 22 % (o sea, casi el doble de personas) indicó que le gustaría hacerlo también como primera opción.

El comportamiento esbozado puede deberse al deterioro de algunas instalaciones deportivas en el sector público y los altos precios que suelen tener estas (concretamente los gimnasios) en el sector privado. Asimismo, puede deberse a la falta de espacios —como parques grandes en los que se puedan practicar actividades deportivas o calles acondicionadas para correr— en algunas zonas de la ciudad. Mientras algunos municipios sí tienen más espacios de este tipo, otros, por la naturaleza de su urbanismo, carecen de las áreas descritas. En fin, la construcción y organización de las ciudades tiene un impacto significativo en los hábitos y aspiraciones de sus habitantes.

La pregunta también indicó una aspiración —ligeramente superior en comparación con la frecuencia de realización actual de la actividad— a la asistencia de actividades culturales como cine, teatro y recitales.

Resulta interesante para los autores resaltar que tienen mucha fuerza en estas respuestas las generaciones más jóvenes de habaneros. Porque de sus más de dos millones de habitantes, unos 400 mil están comprendidos entre 15 y 29 años, o sea, casi el 24 por ciento, según datos divulgados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). De ahí que, como en la mayoría de las ciudades del mundo, deban repensarse los espacios y oportunidades para los jóvenes de La Habana.

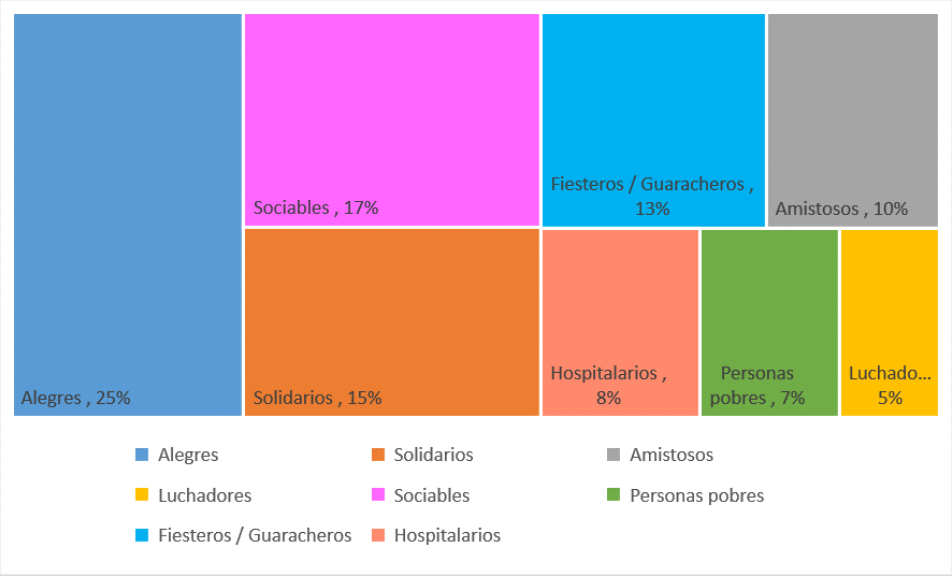
Quizás por ello, el término que mejor conecta a la juventud con la ciudad de La Habana es renovar. Según Peñate y López (2009), este sector generacional actúa como agente de transformación en una realidad marcada por la historia y las herencias del pasado, introduciendo nuevas formas de identificación que pueden reforzar —o, en algunos casos, cuestionar— los valores y principios defendidos por la sociedad. A lo largo de la historia, la juventud se ha mostrado como portadora de cambio y progreso al conjugar lo tradicional con lo innovador, y al impulsar transformaciones graduales en los valores sociales, éticos y morales, así como en las costumbres, creencias, expresiones culturales, perspectivas de género y procesos políticos. (Peñate Leiva y López Santos, 2009)

Las rutinas citadinas están marcadas en la mayoría de los casos por prácticas que indican sociabilidad. A los encuestados en el estudio se les pidió que ubicaran en tres niveles de frecuencia un grupo de acciones que habitualmente realizan, y las respuestas revelaron que los tres rangos definidos (secundaria o bachillerato, universitarios y postgrado) priorizan la reunión entre amigos en primer lugar.

Las otras miradas a una ciudad vivida

Al preguntar a los encuestados cómo creen que son percibidos por el resto de los ciudadanos latinoamericanos los habitantes de la ciudad de La Habana, los calificativos que se ponderaron son disímiles, y coinciden los dos primeros con lo expresado en el ítem de temporalidades ciudadanas.

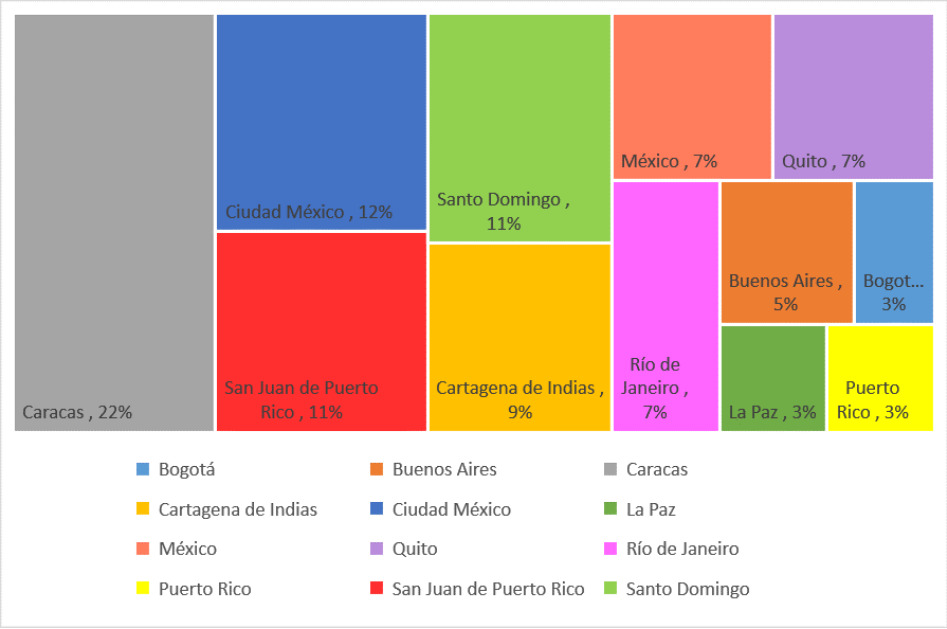
Figura 4.12. ¿Cómo cree usted que son percibidos por el resto de los ciudadanos latinoamericanos los habitantes de la ciudad de La Habana?



Fuente: elaboración propia a partir de la información extraída de las encuestas.

Dentro de este acápite también se visualizan aquellas correlaciones con otras ciudades, con énfasis en el reconocimiento de similitudes y diferencias en relación con lo "otro".

Figura 4.13. Enumere tres ciudades de Latinoamérica que usted considere tienen afinidad con La Habana



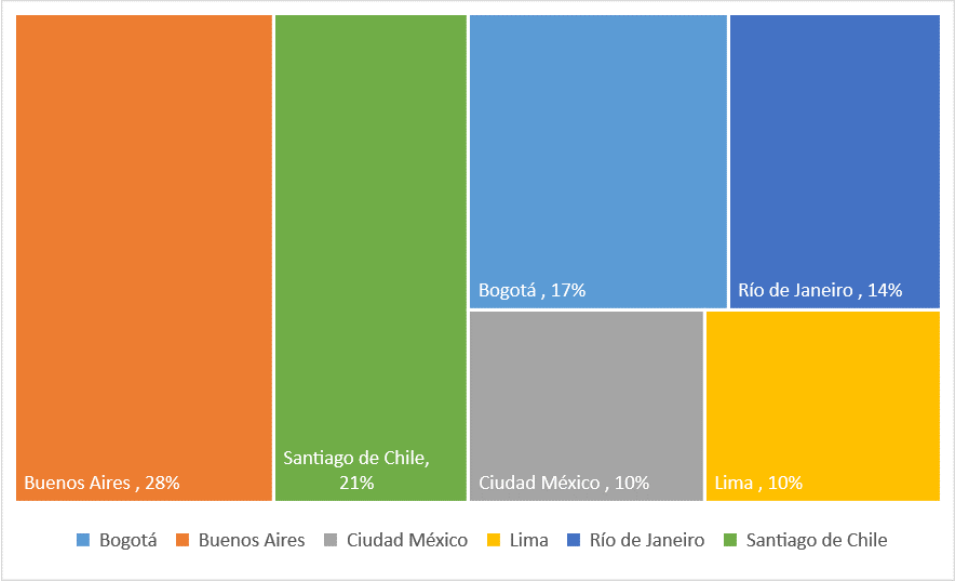
Fuente: elaboración propia a partir de la información extraída de las encuestas.

Las tres ciudades de Latinoamérica que tienen afinidad con La Habana son Caracas, Ciudad México y, en igualdad de ponderación, San Juan de Puerto Rico y Santo Domingo.

Por otra parte, NO tienen afinidad con La Habana las ciudades de Buenos Aires, Santiago de Chile y Bogotá.

Las tres ciudades de Latinoamérica que tienen afinidad con La Habana son Caracas, Ciudad México y, en igualdad de ponderación, San Juan de Puerto Rico y Santo Domingo.

Figura 4.14. Enumere tres ciudades de Latinoamérica que usted considere NO tienen afinidad con La Habana



Fuente: elaboración propia a partir de la información extraída de las encuestas.

Sería interesante indagar bajo qué criterios los habaneros reconocen o no esta relación de cercanía con las capitales mencionadas, bien podría ser por su clima, condiciones geográficas, tradiciones, características de sus habitantes, arquitectura…, lo que daría otras luces a esta identificación.

Por Siempre, Habana mía[11]

La Habana, ciudad dinámica, bulliciosa, turística, ecléctica, humana, mujer. Son muchos los calificativos que podrían otorgársele a esta ciudad que enamora al que la habita y de la que los cubanos no quieren prescindir. Ciudad entrañable que navega en lo cotidiano, en los sueños, en la memoria, que se reedita en su diversidad como construcción humana.

Resulta sorprendente descubrir cuán diversas pueden ser las visiones que tienen las personas del lugar donde viven, cómo lo habitan desde la memoria, cuáles son los emblemas que configuran ese territorio imaginado; lo que nos regala al final del camino investigativo un resultado novedoso y pertinente.

11 Ciudad Hembra (La Habana). Autor: Alex Cuba. Intérpretes: Kelvis Ochoa y Alex Cuba.

En esta necesidad por conocer y hacer visible la imaginería producida y compartida por los habaneros, han aflorado en los sujetos investigados sus afanes, frustraciones, conformidades, esperanzas… un sinfín de sentimientos que se agolpan en el interior de cada uno y que van moldeando el acto de imaginar.

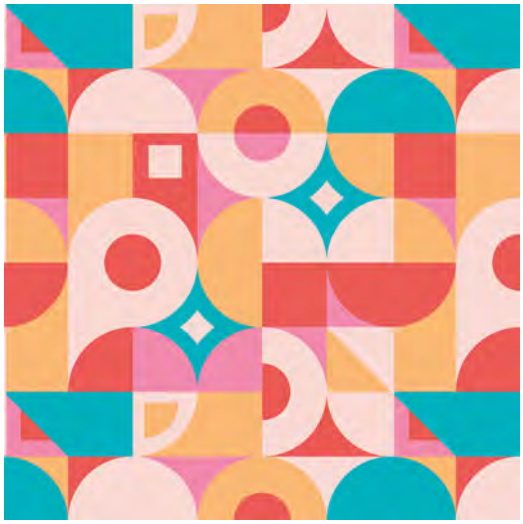
Los citadinos se miran en la ciudad que habitan para refractar esperanzas, anhelos, como también nostalgias y sinsabores. La Habana ha sido y es una ciudad privilegiada y acariciada por trovadores, poetas, literatos y cineastas, entre tantos artistas e intelectuales que se han hecho eco de sus encantos y ensoñaciones; una urbe con ritmo de caderas, cadencia, compás, abierta a la rumba, al bolero, al *feeling*; al ballet clásico y al jazz; a la Bienal de Artes Plásticas, la Feria Internacional del Libro o la Serie Nacional de Béisbol… y hoy cada vez con mayor fuerza y estridencia al reguetón, a la fiesta y al jolgorio. Aunque quizá como nunca, en los últimos lustros, la ciudad expresa incertidumbre, ansiedad y crisis económica entre problemáticas que atraviesan a la sociedad toda.

La Habana mestiza, híbrida y seductora, aguarda vestir siempre sus mejores galas y salir a volar…

Referencias

Ferrás, N. (2020, noviembre 13). La Habana: Origen e historia de una ciudad (parte I). *Tribuna de La Habana*. https://www.tribuna.cu/capitalinas/2020-11-13/la-habana-origen-e-historia-de-una-ciudad-parte-i

Peñate Leiva, A. I., y López Santos, D. (2009). La Habana: Jóvenes, barrios e identidad. Apuntes desde la investigación social. Última Década, *17*(31), 31-54. https://doi.org/10.4067/S0718-22362009000200003



La Paz imaginada

Nelson Martínez Espinoza

Coordinador

Carlos Aguilar Rodriguez, Walter Magne Veliz, Marcelo Álvarez Ascarrunz, Consuelo Tapia Morales, Ricardo Andrés Carvallo Terán, Janeth Ajnota, Marite Guisbert, Sara Catunta Valero, Soledad Verónica Mendoza, Mónica Tórrez Medina, Carla Marina Rojas Fernández, Celeste García Villa, Cristian Flores Apaza, Edson Guachalla Liuca, Gary Gabriel Urquieta Barrios, Gracia D. Alvizuri, Jeaneth Pamela Apaza Morales, Joel Josué Quispe Pacheco y Soledad Verónica Mendoza Apaza

Equipo

Chuquiago Markao[1].
Nuestra señora de La
Paz. La capital más
alta del mundo. No
importa por dónde la
veas te sorprenderá,
amplia como es llena
de contrastes[2].
Eres luz del ande,
ciudad de La Paz con
tu poncho blanco[3].

Créditos (foto página siguiente): Sara Catunta Valero

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL UMSA

CASA BOLIVIA MUNDO CENTRO CULTURAL

1 Chuquiago Marka es el denominativo de esta ciudad como la llamaban los indígenas aimaras que la habitaban, su significado en castellano es sembradío de papas. (Jornada 20 de octubre de 2022).

2 La ciudad que habita en mí, canción del grupo Octavia (Gonzales, Lujan y Pérez).

3 Chuquiago Marka canción de los Kjarkas.



Figura 5.1. (De izquierda a derecha). Esquina de las calles Comercio y Socabaya / Estudiantes de colegio jugando con agua en la fuente de El Prado. / Fiesta de graduación de licenciatura de Janeth Ajnota ofrecida por sus padres en la ciudad de El Alto. Vista desde las alturas de la hoyada paceña. Ofrenda aimara de "la mesa" como agradecimiento a la madre tierra por su reciprocidad. / Entrada de la 16 de Julio en El Alto bailando Morenada. / Compras en el mercado de Achumani. /Descenso en teleférico de Ciudad Satélite hacia La Paz. /Dinero, gallos y gallinas en Alasitas, símbolo de bienestar económico y búsqueda de pareja para la felicidad completa. / Plazuela de El Montículo en Sopocachi.



Créditos: Juan Álvarez Durán para la primera; Nelson Martínez Espinoza para el resto.

Cualidades urbanas

Una ciudad partida en dos: La Paz y El Alto

Hasta 1985, Nuestra Señora de La Paz, conocida mundialmente como La Paz, abarcaba territorialmente toda la superficie de la hoyada, bordeada por las montañas que la rodean y parte de la meseta altiplánica colindante, donde se construyó el aeropuerto, considerado la antesala de Chuquiago Marka, el nombre indígena de la sede de gobierno.

Figura 5.2. Fragmento del tema musical Chuquiago Marka del grupo Los Kjarkas



Fuente: Hulives Hermosa y Gonzalo Hermosa.

La ciudad, que fue creciendo al interior de un gigantesco cráter, se asienta sobre las cuencas de los ríos Choqueyapu, Orkojahuira e Irpavi. Atravesada por más de 300 ríos de menor caudal, estos confluyen al río La Paz, el cual desemboca al norte en los ríos Beni y Mamoré, tributarios de la cuenca del Amazonas.

Fundada en 1548 por el colonizador español Alonso de Mendoza, inicialmente en la meseta altiplánica de Laja, la ciudad fue trasladada tres días después al valle de Chuquiago. Su diseño urbanístico en forma de damero refleja la intención de establecer una clara separación entre los españoles y los indígenas. Esta división inicial, aunque atenuada por el mestizaje, ha dejado una profunda huella en la estructura social y espacial de la ciudad, que persiste hasta nuestros días.

La migración del campo a la ciudad, impulsada principalmente por la crisis de la minería, fue el motor del vertiginoso crecimiento demográfico que dio origen a El Alto. Entre 1950 y 1980, este fenómeno convirtió a El Alto en la ciudad con mayor crecimiento poblacional del país.

La división política de este territorio partido en dos ciudades, La Paz y El Alto, reflejaba en el pensamiento del paceño de antaño una dualidad: la ciudad y la periferia, los citadinos y los migrantes aimaras de Omasuyos, Pacajes, Los Andes, Manco Kapac, Aroma o los mineros procedentes de Potosí, Oruro, así como personas de Cochabamba, Chuquisaca y otras ciudades y provincias del país, también del Perú. Todos estos migrantes dejaron sus tierras y familias en busca de un mejor futuro económico en la proximidad de la ciudad sede de gobierno.

La dualidad a la que se hace referencia surgió en los albores de la república y se extendió hasta finales del siglo XX, dejando algunos resabios en la actualidad,

especialmente entre la población más tradicionalista de la ciudad de La Paz. Una mirada segregacionista, discriminadora y peyorativa respecto al alteño.

La identificación de los habitantes de El Alto como ciudadanos de esta urbe se fundamenta en cuatro acontecimientos históricos claves:

La promulgación de la Ley 728 marcó un hito fundamental en la construcción de la identidad alteña. Esta normativa legal estableció a El Alto como una entidad municipal autónoma, diferenciándola de La Paz y otorgándole a sus habitantes un territorio y una identidad propios. Este hecho histórico consolidó la percepción de los alteños como ciudadanos de una urbe con características y aspiraciones particulares.

La creación de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) fue el resultado de un largo proceso de lucha social liderado por las juntas vecinales. A través de movilizaciones, tomas de predios y huelgas de hambre, estas organizaciones ejercieron una presión significativa sobre el gobierno nacional para la instauración de una universidad pública y la asignación de los recursos necesarios para su funcionamiento[4].

La guerra del gas del 2003. Tras el anuncio presidencial de querer exportar el gas boliviano a Estados Unidos por Chile, surgieron las protestas ciudadanas, fundamentalmente en las ciudades de La Paz y El Alto, que se extendieron por varias semanas. La ciudadanía alteña, organizada en juntas vecinales, se enfrentó al Ejército y la Policía, que, por instrucción del gobierno nacional, utilizaron armas letales contra los manifestantes con un saldo trágico de 58 muertos y alrededor de 400 heridos. Este conflicto paralizó el país hasta lograr la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada[5] y todo su gabinete. Esa lucha consagró a El Alto y su gente como defensores de los recursos naturales.

4 https://www.youtube.com/watch?v=-_iCECzqius

5 El expresidente Gonzalo Sánchez de Lozada y el exministro de Defensa Carlos Sánchez Berzaín fueron procesados en un juicio de derechos humanos por los hechos relacionados con la "Masacre de Octubre" durante la "Guerra del Gas", bajo la Ley de Protección a las Víctimas de Tortura. El juicio civil se realizó en una corte federal de Florida en Estados Unidos. En 2018, un jurado popular declaró a ambos culpables por ejecuciones extrajudiciales, pero la sentencia fue anulada por el juez James Chon, quien consideró que no había sufriente evidencia. Sin embargo, en 2021 una corte de apelación revocó la decisión del juez y ordenó un nuevo juicio. Luego de 15 años, en septiembre del 2023, llegaron a un acuerdo extrajudicial en el que se pagó, presumiblemente, 10 millones de dólares a los familiares de las víctimas. (Marañón Albarracín, J. C. (2023, 29 de septiembre). Condenados de hecho: Sánchez de Lozada y Sánchez Berzaín indemnizarán a las víctimas. Bolpress.).

Por último, durante la crisis sociopolítica de 2019 —al término del día de las elecciones presidenciales del 20 de octubre, en las que el binomio Evo Morales y Álvaro García se presentaron por cuarta vez consecutiva como candidatos— el país se sumió en una crisis social, debido a denuncias de fraude electoral. Las protestas, que en un principio se focalizaron en las ciudades de Santa Cruz y La Paz, luego se extendieron a otras ciudades del país, y tuvo como resultado la renuncia de ambos mandatarios, así como su posterior exilio en México. En aproximadamente dos meses se cambió la historia con la anulación de las elecciones y la instauración de un gobierno transitorio, envuelto en una polémica transición política conocida como el golpe de Estado de 2019.

Figura 5.3. En noviembre del 2019, fuerzas del orden compuestas por policías y militares reprimieron de forma violenta las protestas en la zona de Sencata, luego de la renuncia del presidente Evo Morales. La Defensoría del Pueblo calificó el hecho como una masacre



Fuente: Kaos en la Red.

Figura 5.4. La guerra del gas fue un conflicto social y político ocurrido en octubre del 2003. Se desencadenó luego que el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada decidiera exporta el gas a través de Chile. Las protestas sociales exigían la nacionalización de los hidrocarburos. La crisis política terminó con la renuncia del presidente y dio paso a un nuevo ciclo político con la creación de una nueva Constitución.



Fuente: José Luís Quintana.

Los cambios políticos que tuvieron su epicentro en la guerra del gas de 2003 marcaron un punto de inflexión en la historia de Bolivia. Estos eventos fueron el preámbulo para la emergencia de un nuevo Estado tras el proceso de creación de la nueva Constitución Política del Estado, que definió a Bolivia como un Estado Plurinacional en 2009.

La chola paceña

Se constituye en una figura tradicional y emblemática, ha evolucionado a lo largo de los siglos, fusionando lo ancestral con lo contemporáneo. Originaria de la época colonial del siglo XVIII, la chola es una mujer indígena que se distingue por su vestimenta característica: la pollera, la manta y el sombrero.

En su origen, la chola paceña imitaba la moda de las mujeres coloniales españolas, adaptando su vestimenta europea. Sin embargo, con el tiempo, esta identidad se ha transformado y ha adquirido un significado propio en La Paz.

Pero más allá de la ropa, la chola paceña también se define por otros rasgos identitarios. En las áreas rurales, las mujeres aimaras han desempeñado un papel fundamental en la agricultura junto a sus parejas, los campesinos indígenas. A medida que las ciudades se configuraban como centros urbanos, la chola paceña se estableció en la ladera este de La Paz, al otro lado del río Choqueyapu, cerca de la emblemática iglesia de San Francisco. Allí, los primeros habitantes adoptaron atuendos basados en tejidos andinos: las mujeres con polleras, mantas y sombreros, y los hombres con pantalones largos, ponchos de colores y el característico gorro cónico de lana llamado ch'ullu.

Los cambios políticos que tuvieron su epicentro en la guerra del gas de 2003 marcaron un punto de inflexión en la historia de Bolivia. Estos eventos fueron el preámbulo para la emergencia de un nuevo Estado tras el proceso de creación de la nueva Constitución Política del Estado, que definió a Bolivia como un Estado Plurinacional en 2009.

En este contexto, los indígenas asumieron un rol protagónico en la política nacional, especialmente con la llegada al poder de Evo Morales. Además, las mujeres de pollera también comenzaron a ocupar un espacio relevante en el mundo político actual. De ser consideradas en roles de subordinación y servidumbre, las mujeres de pollera se han convertido en emblemas de la ciudad. Para los habitantes de La Paz, la chola paceña es el principal referente de la identidad local.

La chola paceña ha experimentado una transformación social significativa. De campesina y empleada doméstica, ha ascendido a roles de comerciante, empresaria, profesional, diputada o ministra de Estado. Su influencia no se limita solo a las mujeres que crecieron con ella como referente; cada vez más mujeres eligen vestir como cholas paceñas, especialmente durante las fiestas folklóricas. Esta tradición

se ha fortalecido con el tiempo y ha llegado incluso a las pasarelas de moda, tanto en Bolivia como en otros lugares del mundo[6].

La chola como identidad boliviana ocupa un lugar privilegiado en las danzas folclóricas que los bolivianos migrantes llevan a distintos países como símbolo de su identidad andina, indígena y mestiza.

Figura 5.5. La chola paceña es un símbolo de identidad y un emblema de la ciudad de La Paz



Fuente: Nelson Martínez Espinoza

Las cebras en las calles

En la urbe paceña, otro personaje que se destaca en la investigación son las cebras. Estas figuras, originalmente inspiradas en la experiencia de la administración de Antanas Mockus como alcalde de Bogotá, fueron importadas a la ciudad de La Paz durante la alcaldía de Juan Del Granado a principios del 2001.

Conocidas como “cebritas”, este grupo de jóvenes se ha convertido en un pilar fundamental para la educación vial. Su mayor éxito radica en la aceptación que

6 https://eju.tv/2018/11/la-chola-pacena-conquista-paris/

han tenido, especialmente entre la población infantil, quienes las han adoptado y popularizado hasta convertirlas en un auténtico símbolo de La Paz.

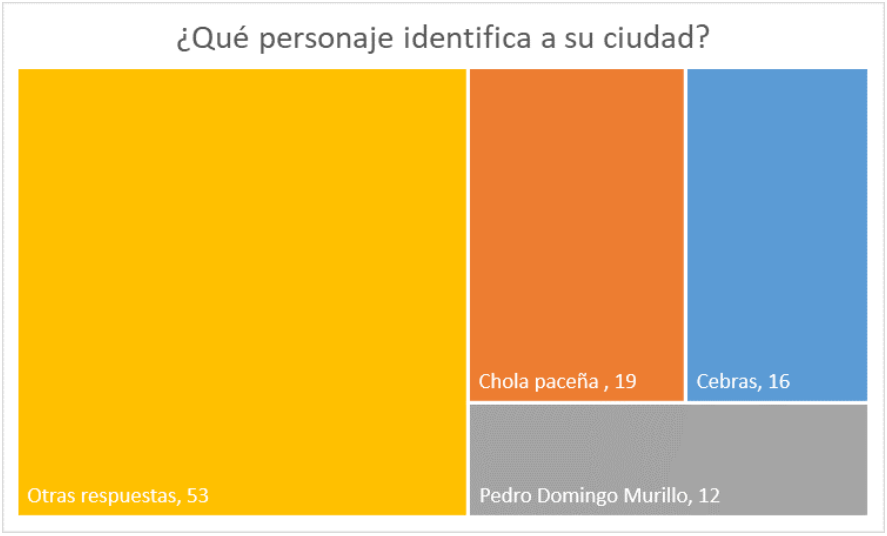
La aparición de las cebras responde a los desafíos que enfrenta la ciudad debido a un crecimiento demográfico desproporcionado e incontrolado en los últimos 25 años. Además, el parque automotor ha experimentado un crecimiento exponencial. Hasta el año 2022, se registraron más de 506 mil vehículos particulares y más de 16 mil destinados al servicio público, lo que representa una cuarta parte del parque automotor a nivel nacional[7]. Estas cebras urbanas, con su presencia en las calles, buscan fomentar la conciencia vial y promover un comportamiento en favor de la seguridad para los ciudadanos.

Figura 5.6. Las cebritas son jóvenes que realizan una acción de educación vial y representan la alegría, la creatividad y un compromiso de mejor la calidad de vida en la ciudad



7 Datos publicados por la Agencia de Noticias Fides el 26 de enero de 2023.

Figura 5.7. ¿Cuándo piensa en su ciudad qué personaje la identifica?



Fuente: elaboración propia.

La ciudad del clima frío

Ubicada a más de 3600 metros de altura sobre el nivel del mar, La Paz sigue un patrón estacional similar al del hemisferio sur del planeta. Las estaciones del año se alinean con los eventos astronómicos: la primavera y el otoño coinciden con los equinoccios, mientras que el verano y el invierno se relacionan con los solsticios. Estos fenómenos atmosféricos determinan la duración del día y la noche, así como la cantidad de luz solar.

Según los estudios atmosféricos, La Paz experimenta un clima de tundra. Las temperaturas diurnas promedio oscilan entre 10 y 20 grados Celsius. Sin embargo, las noches y las madrugadas pueden ser mucho más frías, llegando a alcanzar los 5 o 0 grados (INE 2024).

Los habitantes de La Paz saben que la ubicación de sus viviendas es crucial: las propiedades en las zonas más altas y orientadas hacia el sol al atardecer son especialmente valoradas. De hecho, al alquilar o comprar una vivienda, la posición del sol es considerada un bien preciado.

El clima es un tema recurrente en las conversaciones de los paceños. Cuando caminan por las calles, evitan las sombras proyectadas por los edificios, ya que es donde se siente más frío: prefieren transitar por las aceras que reciben la cálida luz solar.

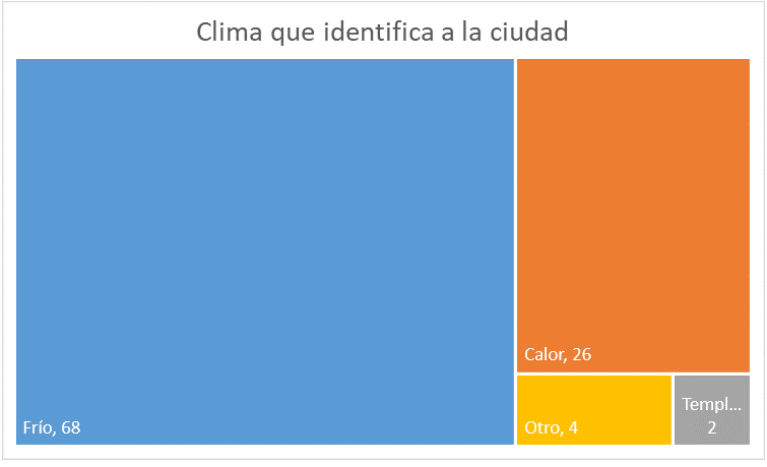
Es común ver a los habitantes de esta ciudad con ropa abrigada durante buena parte del año. Uno sabe que, incluso en verano, si se nubla o llueve, el frío es mayor. Generalmente, desconfían de las predicciones del clima, pues en La Paz se dice que así como puede amanecer soleado, en cualquier momento puede llover, hacer viento o volver a salir el sol. Es una ciudad de clima caprichoso.

Figura 5.8. Plaza de la Iglesia de San Francisco



Fuente: Nelson Martínez Espinoza

Figura 5.9. La percepción del clima en la ciudad



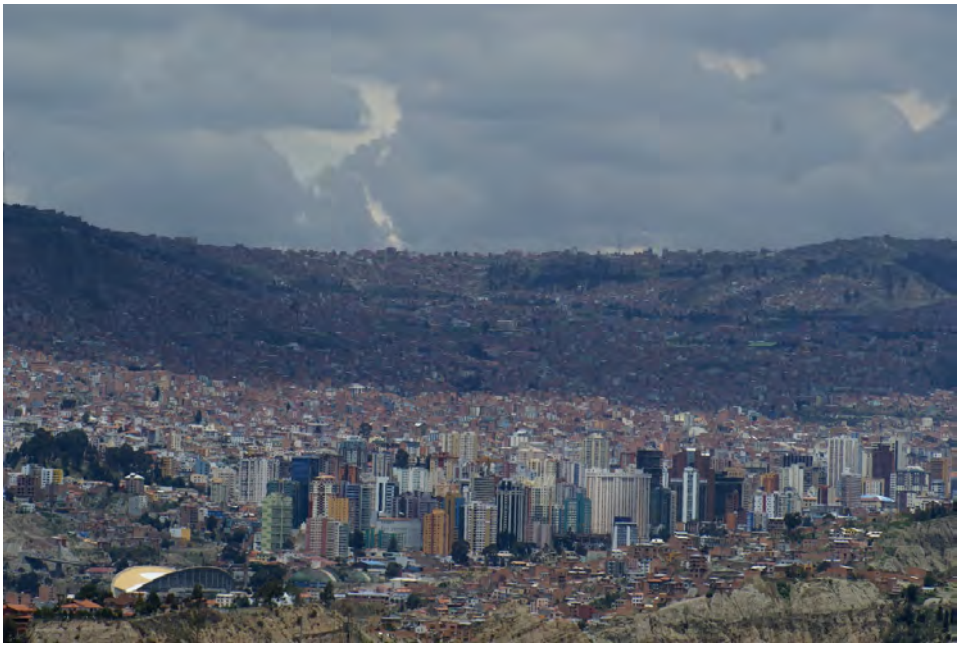
Fuente: Elaboración propia

El color en la ciudad

Al caminar por las calles de La Paz, los visitantes advierten que la vestimenta más común de sus habitantes son los colores fríos, sobre todo de las personas que trabajan en oficinas o los estudiantes de colegios, pero los colores de los ponchos de los campesinos y de las cholitas tienen una predominancia de tonos y color tierra, y en eventos festivos, los colores son cálidos y brillantes.

Por su geografía caracterizada por lomas, con subidas y bajadas la vista en esta ciudad muestra las construcciones con fachadas de ladrillo, es por eso por lo que el color naranja y rojo son los colores de la ciudad, mientras que el azul es el color que destaca el cielo, sobre todo en invierno.

Figura 5.10. La ciudad vista desde la ladera oeste



Fuente: Nelson Martínez Espinoza

Figura 5.11. La percepción del color de la ciudad



Fuente: elaboración propia

Al ritmo de la cumbia boliviana

A mediados del siglo XX, la difusión de la música en Bolivia se vio impulsada por las radioemisoras y la venta de discos de vinilo. La llegada del grupo colombiano Cuarteto Imperial a La Paz influyó significativamente en la escena musical boliviana, pues popularizó la cumbia. Este género inspiró a grupos peruanos y dio origen a la cumbia andina, con bandas como Los Hualaychos, Flamencos, Maroyu, Ronisch y Climax. La popularidad de la cumbia se consolidó con programas de televisión como "Sábados Populares" de Radio y Televisión Popular (RTP).

Otro hito importante fue la llegada de grupos mexicanos, como Bronco, Bibys y los Brindis, cuyas presentaciones cautivaron al público, especialmente en sectores populares, como comerciantes y artesanos. Estos grupos fusionaron el folclore nacional con la cumbia boliviana, animando las fiestas populares de las fraternidades durante eventos como el Gran Poder, los Carnavales y la entrada Universitaria.

Los folcloristas bolivianos se organizan en fraternidades y celebran diversas festividades callejeras a lo largo del año, conocidas como entradas folclóricas. Estas festividades, lideradas por parejas de bailarines llamadas pasantes, se realizan en distintos barrios y duran entre tres y cuatro días. Los "Prestes" son eventos populares en agradecimiento a figuras religiosas como el Señor de la Exaltación, la Virgen de Copacabana, Urkupiña, el Tata Santiago y Jesús del Gran Poder.

Generalmente, los "Prestes" son organizados por parejas de aimaras o descendientes de aimaras, simbolizando su ascenso social y económico. La pareja convoca a

familiares y amigos para celebrar y fortalecer lazos comerciales bajo la tradición del ayni, que en castellano significa reciprocidad.

Figura 5.12. La fiesta popular en un “Preste”



Fuente: sonido prodj. / La cumbia en el minibús de transporte público. Fuente: quino27_7

Así, la cumbia se convirtió en un fenómeno musical en la región andina, con una gran cantidad de grupos y solistas que conquistaron al público en ciudades y provincias. Este género se popularizó en diversos espacios, desde las discotecas hasta el transporte público y los mercados. Las radios jugaron un papel fundamental en su difusión, mientras que los salones de fiesta, especialmente en zonas populares, se convirtieron en epicentros de la cumbia.

A lo largo del año, se celebran numerosas fiestas folclóricas y "Prestes" en honor a diversos santos y figuras religiosas, en agradecimiento por beneficios como salud, prosperidad y buena fortuna.

De Los Andes para el mundo

Carlos Medinaceli a finales de la década de los años treinta, decía que en Bolivia todo era especialmente pasional, que se obraba por impulsos intempestivos, casi irracionales con la fuerza instintiva que no viene de la voluntad consciente sino de la fuerza de la sangre (1947).

Las personas que presencian la fastuosa entrada del Señor del Gran Poder podrán dar cuenta de esta descripción al ver bailar a decenas de miles de personas que, con trajes típicos, imponen con su paso la alegría de la fiesta. Al escuchar el resonar de la música de bandas, compuesta fundamentalmente por instrumentos de viento realizados en bronce, en clave de si bemol, inunda la ciudad de La Paz con los ritmos de caporal, morenada, kullawa o llamerada.

En el corazón de la ciudad se aprecia un espectáculo fastuoso con derroche de alegría expresado en los bailes tradicionales. Son tres los actores centrales de la festividad del Gran Poder: los bailarines, los músicos y el público, que disfruta de un espectáculo callejero que dura más de doce horas del último sábado de mayo o el primero de junio.

La aparición de la música folclórica de banda, interpretada en algunos casos con más de sesenta u ochenta músicos, tiene su raíz en las bandas militares que dejaron las marchas para interpretar las danzas postcoloniales características del folclore boliviano. Aunque existen más de 40 tipos de danzas diferentes, la morenada y los caporales son los ritmos que más se bailan en esta ciudad.

En los últimos cincuenta años de migración de paceños y bolivianos a otras ciudades del mundo la identidad boliviana se reivindica con estas danzas interpretadas en ciudades como Barcelona, Madrid, Washington, Virginia, Buenos Aires, Arica, Iquique o Estocolmo.

El vestuario, los ritmos musicales y la coreografía han trascendido los límites urbanos y rurales del país para tener su representación en festivales como La Tirana en el Norte Grande de Chile o la parada de la Candelaria en Puno, Perú.

Figura 5.13. Resumen del documental “La Virgina de los bolivianos”, una obra que cuenta la historia de la migración de bolivianos a los Estados Unidos, particularmente los residentes de Virginia. Director y guionista: Juan Cristobal Ríos



Figura 5.14. Género musical que identifica a la ciudad de La Paz



Fuente: elaboración propia.

Emancipación de la colonia

En la revisión de la memoria larga de los habitantes de La Paz, la referencia más inmediata es la gesta libertaria ocurrida en la segunda década del siglo XIX. En el contexto del Bicentenario, la emancipación es el relato histórico más recurrente en el paceño de hoy; esto no es casual puesto que la estrofa más sentida del himno nacional es “morir antes que esclavos vivir”.

En la mente de los jóvenes estudiantes de colegio está claramente instalada esta idea libertaria, y así ha sucedido de generación en generación. Casi todos los libros escolares repitieron sin cesar la historia oficial escrita por los cronistas, generalmente letrados de clase media que se ocuparon por repetir la escena de un heroísmo épico lleno de próceres de piel blanca o mestizos bien formados.

Los movimientos de intelectuales indigenistas del siglo pasado se esforzaron por contar la historia de los otros héroes, aquellos aimaras de piel cobriza como Tupac Katari, Bartolina Sisa o Santos Marca T´ula. Estos personajes fueron incorporados en los libros de historia de la reforma educativa instalada por el gobierno indígena de Evo Morales, sin embargo, el relato republicano aún es más fuerte.

La película boliviana “Insurgentes” del director Jorge Sanjinés es el intento desde la cinematografía de contar la otra historia del surgimiento de esta nación, una obra encomiable que no logró calar en una parte de la población sobre todo joven mestiza y de clase media.

En la revisión de la memoria larga de los habitantes de La Paz, la referencia más inmediata es la gesta libertaria ocurrida en la segunda década del siglo XIX. A pocos meses de celebrarse el Bicentenario, la emancipación es el relato histórico más recurrente en el paceño de hoy; esto no es casual puesto que la estrofa más sentida del himno nacional es “morir antes que esclavos vivir”.

Figura 5.15. Una escena realizada en la Unidad Educativa del Ejército de La Paz en la que niños representa el dominio del colonizador español al pueblo indígena



Autor: Nelson Martínez Espinoza

Figura 5.16. Tráiler de la película "Insurgentes" Dirigida por el cineasta Jorge Sanjinés en la que se cuenta la historia no oficial, la versión en la que los indígenas son el centro del relato histórico



Figura 5.17. Percepción ciudadana sobre los acontecimientos que perduran en la memoria



Fuente: elaboración propia.

Los paceños y su visión de futuro

A veinte años, el paceño ve a su ciudad como un lugar positivo. Tiene una mirada optimista con modernidad, crecimiento económico y un mejor sistema de transporte.

Esa confianza contrasta con algunos datos preocupantes, el crecimiento urbano sobre todo con la construcción de edificios en los últimos veinte años va en contravía de las recomendaciones de un grupo francés de urbanistas en la década del cuarenta, quienes recomendaron no construir edificios de mayor altura a cuatro pisos. Esta recomendación no fue escuchada, puesto que el municipio paceño autorizó la construcción de edificios de hasta 180 metros de altura. La distribución social es asimétrica: el 96 % de la población se concentra en siete macrodistritos urbanos que cubren el 9 % del territorio, mientras que el 4 % de su población se concentra en dos distritos rurales. La Paz se construye sobre más de 300 ríos, muchos subterráneos, de manera que la gestión de riesgos debe ser una prioridad, pero no todos los alcaldes lo vieron así. El 70 % del área urbana está sobre suelos con un nivel de riesgo que va de moderado a alto y muy alto.

Una ciudad con paisaje

Toda persona que se dirige a La Paz, luego de salir del aeropuerto, al tomar la autopista que va al centro de la ciudad, no deja de sorprenderse al ver una urbe tallada en un gigantesco cráter; de noche la sensación es aún más sobrecogedora, parece el reflejo en el agua del sistema estelar.

Resguardada por la cordillera occidental de los Andes, esta ciudad tiene una belleza exótica, aquella que cautiva a propios y extraños. Es innegable su identidad de ciudad de las alturas y su composición social, revela su naturaleza de ciudad de rasgos aimaras y quechuas, mestizos y blancos.

Una columna vertebral la atraviesa de extremo a extremo dividiendo la mancha urbana en dos con sus ramificaciones que se entrecruzan por todos lados. El damero de la ciudad colonial fue ampliamente sobrepasado.

Con sus montañas y lomas la ciudad parece descolgarse de las laderas, a muchos vecinos les gusta construir sus casas en las orillas con caída hacia abajo, en los valles poblados de viviendas y cerros con pliegues, esta ciudad demuestra que tiene su estilo propio.

Figura 5.18. Una de las experiencias de expresión artística y montaje museográfico realizado con el emblema de la ciudad



Fuente: Illimani In Situm (2019) Curadora Marisabel Villagomez. Dron Ariel Torres.

Subir y bajar volando

Desde el comienzo de sus operaciones, la empresa estatal Mi Teleférico se convirtió en el sistema de transporte urbano por cable más vanguardista en Bolivia y Latinoamérica. Con sus 30 kilómetros de longitud fue reconocida por los premios Guinness del 2018 como el sistema de trasporte por cable más largo del mundo, y hasta el 2021 logró movilizar a más de 369 millones de personas.

Figura 5.19. Video de Tik Tok realizado por un visitante de la región oriental del país sobre el Teleférico



La mayor parte de la población que hace uso de este sistema de transporte se moviliza entre la ciudad de El Alto a La Paz y viceversa, los horarios de mayor uso son de 6:00 a 7:30 y de 18:00 a 21:00.

Autor: yosoyelcapi.

Salvados por un puma

En 2014, La Paz dio un paso significativo hacia la modernización de su transporte público con la inauguración del sistema PumaKatari. Este nombre, de origen aimara, evoca la unión de dos animales sagrados, el puma y la serpiente, simbolizando la integración de la ciudad. Financiado por el municipio, el PumaKatari surgió como una respuesta a la creciente demanda de un transporte público con la finalidad de conectar las zonas periféricas con el centro de la ciudad. Si bien esta iniciativa no desplazó por completo los sistemas de transporte tradicionales, sí logró un

cambio cultural significativo. Al priorizar la comodidad y seguridad de los usuarios, especialmente de grupos vulnerables, como adultos mayores, niños y personas con discapacidad, el PumaKatari fomentó una nueva cultura de movilidad, basada en la solidaridad y el respeto mutuo.

La implementación del servicio municipal de transporte PumaKatari, supuso un conflicto abierto con los transportistas de minibuses, trufis y taxis, quienes realizaron diversas protestas en oposición al nuevo sistema. Sin embargo, la ciudadanía, valorando la mejora en la calidad y eficiencia del servicio, se manifestó a favor de los "pumitas", como los llaman de forma cariño los usuarios.

Durante los conflictos sociopolíticos de 2019, un grupo de personas perpetró un acto vandálico: incendió 61 buses del sistema PumaKatari, que causó una profunda indignación en la ciudadanía. Este hecho marcó un punto de inflexión en la historia de la ciudad, y dejó una huella imborrable en la memoria colectiva.

La ciudad maravilla

En 2014, La Paz fue nombrada una de las siete ciudades maravilla del mundo, junto con La Habana, Beirut, Doha, Durban, Kuala Lumpur y Vigan (Filipinas).

Este reconocimiento fue promovido por la fundación *New 7 Wonders*, dirigida por el cineasta y millonario suizo Bernard Weber, luego de ser seleccionada entre más de 1200 candidaturas de 220 países.

La nominación destacó la rica cultura de esta ciudad altiplánica, su generosidad, la hospitalidad de su gente, su diversidad cultural y su particular topografía.

El municipio de La Paz emprendió una campaña para que tanto ciudadanos nacionales como extranjeros apoyaran su candidatura, la cual se convirtió en un eslogan para impulsar el turismo.

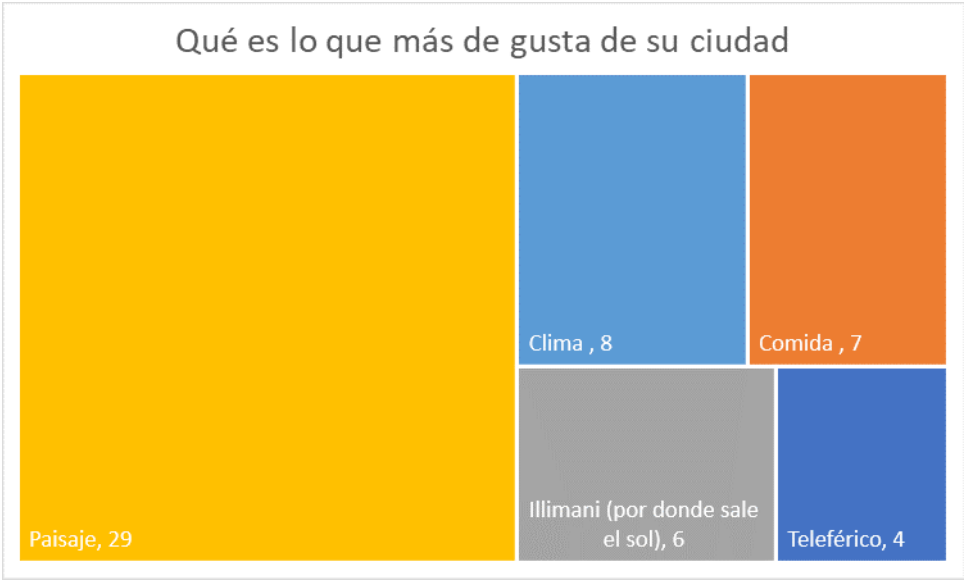
Para los paceños, este reconocimiento significó un impulso a su autoestima, le demostró al mundo las cualidades de su ciudad. Sin embargo, también reconocieron que La Paz, como cualquier urbe, enfrenta desafíos y complejidades.

Los datos son evidentes: el año pasado se registraron 63 feminicidios, una cifra considerablemente menor al promedio de los últimos diez años, que rondaba los 100 casos.

La fundación Unir reportó un total de 1112 conflictos en el país durante el año pasado, una cifra dentro del promedio histórico. La mayoría de estos conflictos están relacionados con la gestión pública a nivel central, departamental y municipal. Ejemplos de estas demandas incluyen el mantenimiento de carreteras, la provisión adecuada de desayuno escolar, áreas verdes, alumbrado público, alcantarillado y la mejora en el funcionamiento de diversas instituciones públicas.

Según el informe sobre la geografía de la conflictividad, las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, las más pobladas del país, presentan los índices más altos. Además, el barómetro de la conflictividad indica que las manifestaciones representan el 40 % de estas acciones.

Figura 5.20. Los paceños valoran el paisaje y el Illimani como los aspectos que más destaca a la ciudad de La Paz



Fuente: elaboración propia.

La Paz es una ciudad de contradicciones, se mueve en un péndulo que va de la protesta a la fiesta. Su condición de sede de gobierno la convierte en un escenario habitual de manifestaciones y bloqueos, lo cual, paradójicamente, coexiste con una vibrante vida cultural y una fuerte tradición festiva.

"La ciudad del conflicto" ha generado un desplazamiento poblacional a otras regiones como el oriente del país y la migración a São Paulo o al norte de Chile, pero si la protesta detiene el ritmo de la ciudad, la fiesta convoca a una gran mayoría para salir a las calles a tomarse los espacios para vibrar con la música y el baile. Así de contradictoria es esta ciudad.

Figura 5.21. Fragmento del video clip "La ciudad que habitamos" del grupo Octavia



Referencias

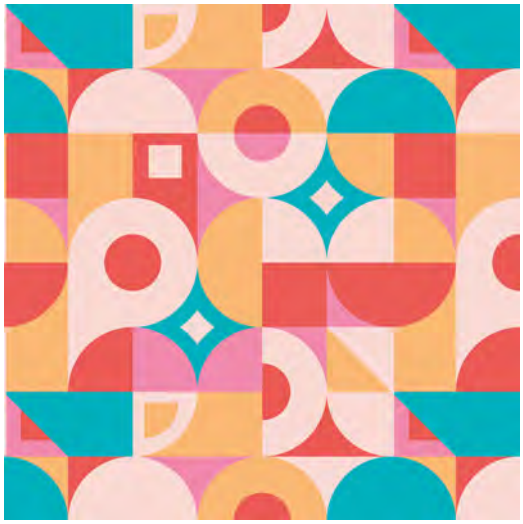
Barrios, F. (2021). El golpe que no fue. La última crisis estatal boliviana y los límites del concepto de golpe de Estado. R*evista de Estudios Políticos, 191*, 185–214.

Medinaceli, C. (1947). *La chaskañawi*. Editorial Juventud.

Nató, A., & Rojas Ríos, C. (2008). *Geografía del conflicto: Claves para decodificar la confrontación social y política*. Fundación UNIR Bolivia; Plural Editores.

Rojas, C. (2007). D*emocracia de alta tensión: Conflictividad y cambio social en la Bolivia del siglo XXI*. Plural Editores.

Valencia, L. (2020). *El mercado del jolgorio: Estrategias mercantiles de distinción y competencia en el campo cultural de la música cumbia en la ciudad de La Paz*. Universidad Mayor de San Andrés.



Manizales imaginada

Carolina Salguero

Coordinación

Lina María Zuluaga, Liliana Villescas, Milton Velasquez, Sergio Andrés Restrepo Jaramillo, Paula Correa y Cristina Aguirre

Equipo

La perla del Ruiz. La capital del afecto. La colina iluminada.
Ciudad universitaria que acoge a muchos… y de donde se van muchos.
Es posible que de allí venga su título, "ciudad de las puertas abiertas",
para muchos la ciudad ideal, ¡El mejor vividero, la Manizales del alma!
para otros, la ciudad donde no hay mucho que hacer,
sin embargo, Manizales se lleva donde quiera que estés.

Créditos (página siguiente): Julieth Morales

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIONES Y POSGRADOS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE MANIZALES


El Pollo
WILLYS
CJ-3B
ACB 491
VALLEDUPAR

Manizales: un latido entre montañas [1] [2]

Figura 6.1. (De izquierda a derecha). Torre del Cable. Amanecer Nevado del Ruiz. Mural vientos de libertad / Interior Gobernación de Caldas / Cebra Cable / Willys



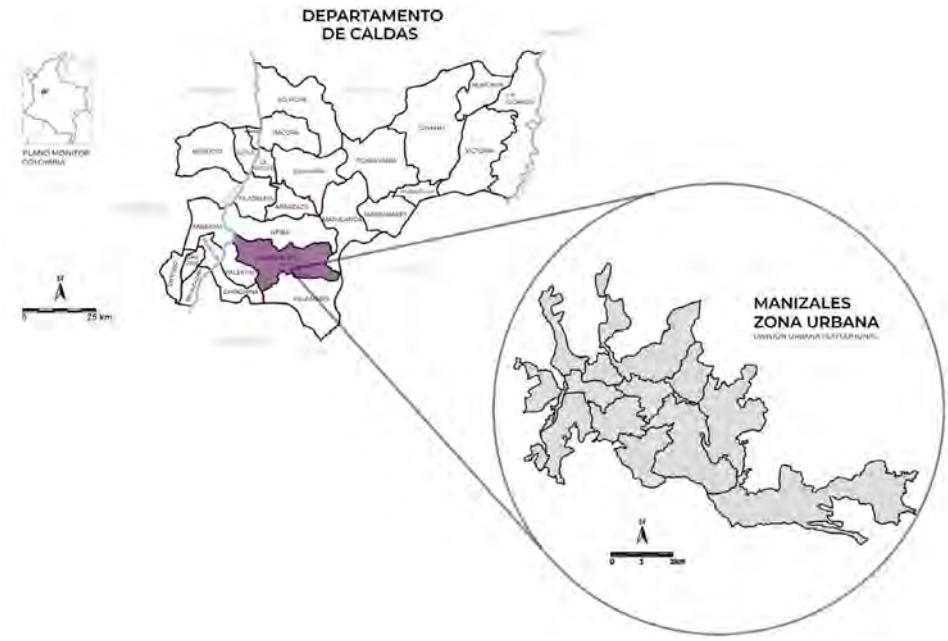
Autores: (de izquierda a derecha): Carmen González/ Esther, Teresa, Daniel Lina Molina / Paula Correa / Instituto de cultura y turismo de Manizales/ Autor: Paula Bermúdez/ Sofía Ocampo/ Carolina Salguero. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023

Dicen de Manizales que es una ciudad goda, conservadora, culta, cultural, de matices y contrastes entre su gente, su clima y su paisaje. Sus viejos orgullosos de su ciudad, sus jóvenes aburridos porque "acá no pasa nada"; sin embargo acogedora de muchos, ciudad universitaria donde llegan jóvenes de otras regiones quienes, aun si se quedan o pasan por aquí, se llevan un grato recuerdo en su corazón. Manizales ¿española, arriera, antioqueña? de muchas identidades…

1 Carolina Salguero, Feria de Manizales de Guillermo González Ospina. 2023.

2 Luisa Fernanda Arenas Gálvez, Paula Bermúdez, Video compilatorio Ciudades Imaginadas Manizales. 2023.

Figura 6.2. Ubicación de Manizales.



Fuente: elaboración propia a partir del geoportal alcaldía de Manizales 2024.

Manizales está situada en el corazón del departamento de Caldas, en el centro occidente de Colombia. Es el resultado de un devenir histórico y cultural que se teje entre memorias colectivas, el reconocimiento de su identidad y la búsqueda de un urbanismo ciudadano. Fundada en 1849 por colonos provenientes de Antioquia, emergió en medio de un paisaje montañoso, abrupto, pero sin lugar a duda cautivador, que la convierte en un ícono de belleza natural. Dividida en doce comunas, siete corregimientos y ciento catorce barrios, cada rincón tiene su propia voz e historia. Al recorrer sus territorios, los visitantes se adentran en un laberinto de monumentos y expresiones artísticas que susurran cuentos de tiempos pasados y sueños por venir (Santofimio-Ortiz y Pérez-Agudelo, 2020).

La ciudad se ha forjado a través de distintos períodos que han marcado su acontecer. En sus inicios tuvo una economía de subsistencia y fue escenario de confrontaciones armadas entre Antioquia y Cauca. La migración a través de caminos de arriería sentó las bases para el emplazamiento de la ciudad; la agricultura, y específicamente el café, fue el principal producto, situación que le permitió convertirse en el pilar de la región, y que llevó a Manizales y a sus regiones aledañas, en la última década del siglo XIX, a ser una de las principales exportadoras de café, producto colombiano por excelencia. Así, entre 1903 y 1930 Manizales vivió una bonanza que le dio un auge cultural y urbano a partir de la construcción de cables aéreos, la llegada del

ferrocarril, la consolidación de la Federación Nacional de Cafeteros, la construcción de escenarios culturales, entre otros, que hicieron de Manizales un epicentro clave del país, ejemplo de muchas. Su centro histórico estuvo marcado por dos fuertes incendios durante la década de los veinte, que incentivaron la construcción de edificios de estilo republicano, hoy en día patrimonio arquitectónico, además de su tradicional catedral, que le dieron la altura y categoría, en aquel entonces, de ciudad europea (Melo, 2017).

Figura 6.3. (De izquierda a derecha). Feria de Manizales/Cerro Sancancio/ Monumento a los colonizadores/Terminal de Jeeps



Autor: (De izquierda a derecha).Autor: Julieth Morales/:Julieth Morales/:Paula Correa/:Paula Correa. imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

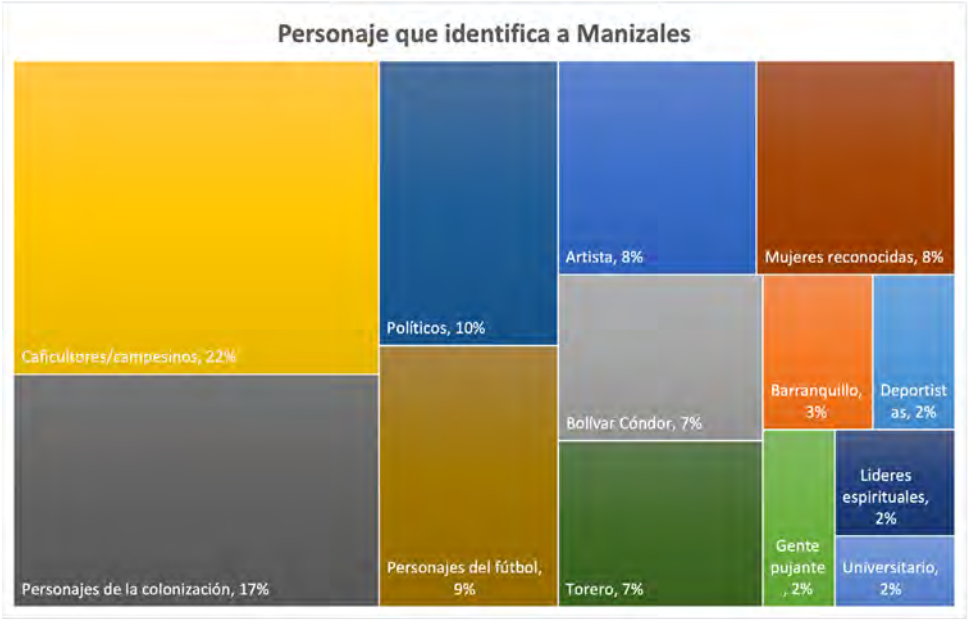
Estos sucesos marcaron la identidad caldense, reconocida por personajes como Juan Valdez, que ahora recorre el mundo, y objetos como las "chivas" y los "jeppaos"[3], que caracterizan la vida comunitaria de las veredas y la caficultura autóctona tradicional. La identidad sonora de la ciudad se manifiesta en el tango, un legado atribuido tanto a la cercanía con artistas como Carlos Gardel como a las raíces antioqueñas de la ciudad, que además, se fusionan con el matiz español heredado de los colonos antioqueños. Esta mezcla cultural se refleja en la Feria de Manizales, inspirada en la Feria de Abril de Sevilla, de tal forma que tradiciones

3 Vehículos de transporte típicos de la región.

españolas y locales se sintetizan en una amalgama de influencias que definen el espíritu caldense.

Hoy, estos ecos resuenan en los imaginarios urbanos, y ven a los arrieros4 y caficultores como artífices de una ciudad que se alza majestuosa en medio de las montañas llenas de subidas y bajadas ocupadas por migrantes campesinos que, de manera informal, se ubicaron en las laderas de su paisaje (Duque Escobar, 2015).

Figura 6.4. Personaje que identifica a Manizales



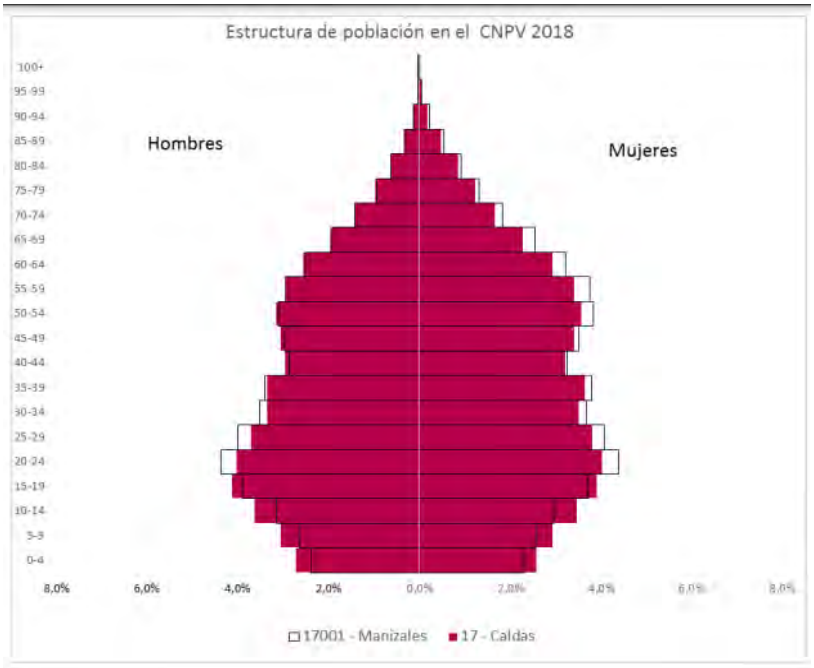
Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

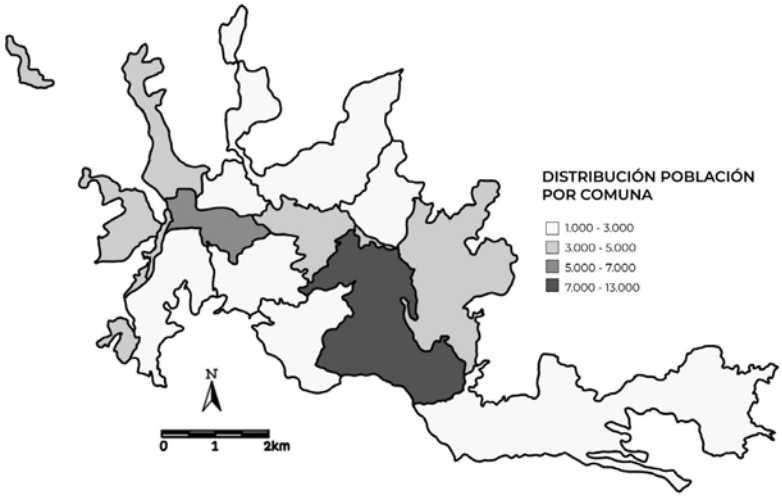
Manizales es una ciudad dinámica, diversa y en constante crecimiento, que se enriquece con otros eventos como el Festival Internacional de Teatro, el Festival Internacional de la Imagen, entre otros, que dan vida a sus calles y plazas.

4 Campesinos migrantes de Antioquia que se asentaron en Manizales.

Identificación de la muestra de estudio

Figura 6.5. Distribución población por comuna





Nro de viviendas	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estrato 5	Estrato 6	No residencial	Total
Comuna Atardeceres	208	1189	1405	6527	299	308	4513	14449
Comuna San José	560	891	434	14	-	-	2811	4710
Comuna Cumanday	14	103	3594	586	115	18	6052	10482
Comuna Estación	4	22	2951	1753	755	608	3754	9847
Comuna Ciudadela del Norte	3253	10315	3247	138	-	-	2061	19014
Comuna Ecoturístico Cerro de Oro	3	1140	3298	1693	800	490	3646	11070
Comuna Tesorito	32	194	3822	626	130	725	1621	7150
Comuna Palogrande	30	21	84	497	2895	7280	12958	23765
Comuna Universitaria	339	2246	3942	-	-	-	1001	7528
Comuna La Fuente	1456	1714	4172	1394	31	-	1558	10325
Comuna La Macarena	962	1011	3561	156	-	28	1476	7194
Total general	**6861**	**18846**	**30510**	**13384**	**5025**	**9457**	**41451**	**125534**

Fuente de información:
INFORMACIÓN QUE HACE PARTE DEL CARGUE AL SISTEMA ÚNICO DE INFORMACIÓN DE LA SUPERINTENDENCIA DE SERVICIOS PÚBLICOS- SUI-2018

Fuente	Ciudad	Habitantes	Mujeres	Hombres
CNPV 2018	Manizales	400.436	189.095	211.341

Fuente: Sistema único de información de la superintendencia de servicios públicos.

Figura 6.6. Identificación de la muestra de estudio

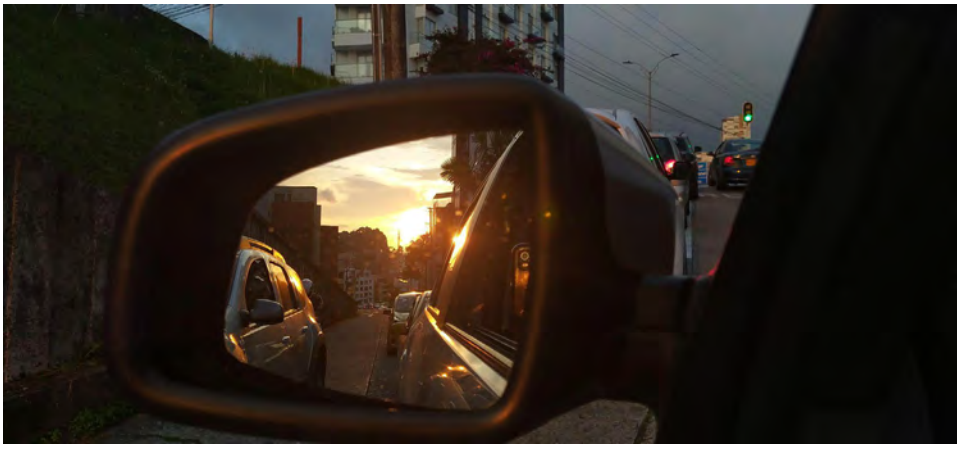


Fuente: Censo 2018, DANE. Estratificación zona urbana corte 2018, Secretaría de Planeación Municipal de Manizales (2021). Elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas. Universo de la muestra 200 encuestas aplicadas en el 2021.

Manizales bajo su cielo de rosa, canta el viento su alegría

Sobre un agreste pico de los Andes
las torres de su fe, levantó airosas
para mostrarle al mundo, lo que pueden
hacer unidas, gentes orgullosas.
Aníbal Valencia Ospina

Figura 6.7. Atardecer al retrovisor



Autor: Paula Andrea Correa.

En el tejido inmaterial de la ciudad se entretejen los imaginarios urbanos que dan vida a una representación colectiva que va más allá de las percepciones individuales. Tal como plantea Silva (2006), estos imaginarios conforman un orden social que fomenta el sentido de pertenencia y la identidad compartida de la ciudad (Silva, 2006).

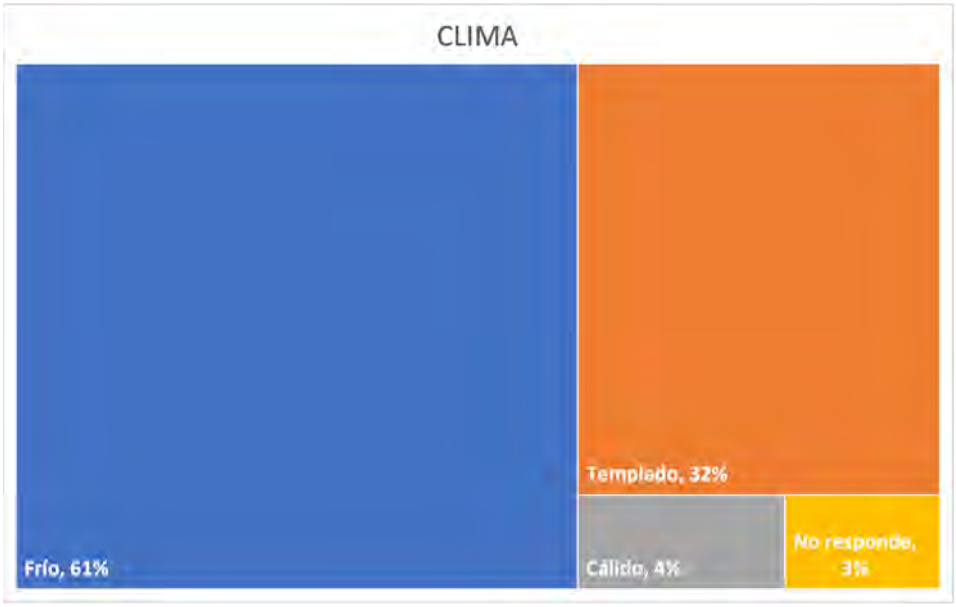
Entre colores celestiales, paisajes cafeteros y notas de tango

Las cualidades urbanas, como signos sensibles que moldean la imagen de Manizales, nos hablan de íconos que la delinean y la hacen única (Rendón Calle, 2018). En esta danza de sentidos se mezclan las escalas de olores, buenos como el de la naturaleza o malos como el de la galería o plaza de mercado; los acontecimientos

locales se tejen en el tapiz del tiempo como lo más recordado, sus catástrofes; y las percepciones de diferentes zonas y calles configuran una armonía de significados que identifican la ciudad.

Es por esto por lo que nos referimos a las cualidades urbanas de Manizales, las cuales, a juicio de sus ciudadanos, representan la ciudad, la delinean, la hacen 'imagen'. Encontramos particularmente cuatro emblemas que la identifican: el clima frío, los colores azul, verde, gris y blanco; el tiempo, la tarde y como género musical, el tango.

Figura 6.8. Clima con que se identifica a Manizales [5]



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

El abrazo frío de su clima, muy marcado en el imaginario de la ciudad, varía entre 14 y 23 °C, y en ese vaivén entretejido por su topografía ondulante, la brisa acaricia sus calles empinadas. En el amanecer, la ciudad flota entre neblinas, el telón de fondo de su vida urbana; de ahí que muchos la llamen: "la ciudad de las nieblas eternas", y en ese fugaz instante en el que el sol se aventura a romper la barrera de vapor, la ciudad despierta, y al final del día dibuja bellos atardeceres.

5 Audio Manizales lloviendo, frio, Juan Diego Gutiérrez

Figura 6.9. Video Qué frío, Manizales



Fuente: María Camila Téllez.[6]

Los colores azul, verde, gris y blanco, que en un equilibrio delicado constituyen el 70 % de la percepción de sus ciudadanos, se convierten en la muestra del despliegue de su paisaje. Se leen en el azul del cielo, el verde de sus montañas, el blanco puro y luminoso del Nevado del Ruiz, en su bandera, y en la pasión que despierta su equipo el "blanco, blanco, Once Caldas". El gris, se funde en su arquitectura encontrando su apogeo en la catedral, que combinada con la neblina, se alza como faro de esperanza en el corazón de Manizales y simboliza la tenacidad y el afán de progreso que siempre ha caracterizado a sus habitantes. La Catedral Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Manizales fue erigida como parte de la titánica tarea de la reconstrucción de la ciudad después de los incendios, los cuales, grabados como capítulos inolvidables en la historia de la ciudad, persisten en el recuerdo colectivo.

6 Video qué frío Manizales, María Camila Téllez.

Figura 6.10. Color frío



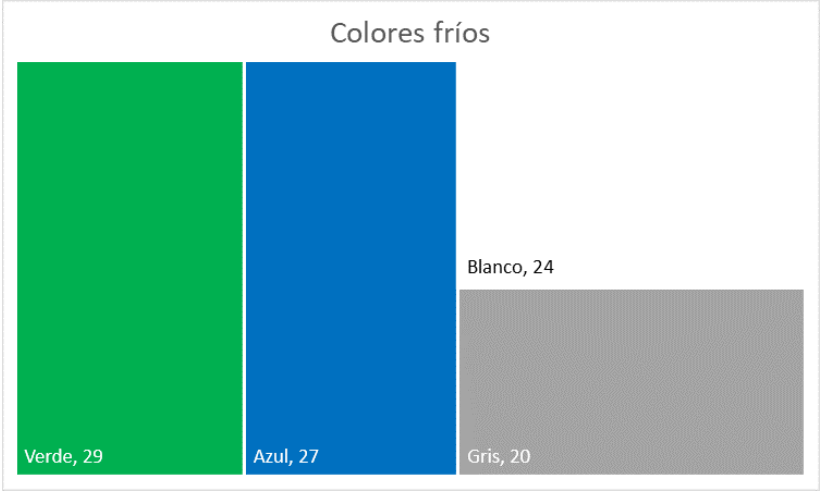
Autor: Paula Bermúdez.

Figura 6.11. (De izquierda a derecha). Catedral Basílica. Palermo. Palermo. Catedral Basílica



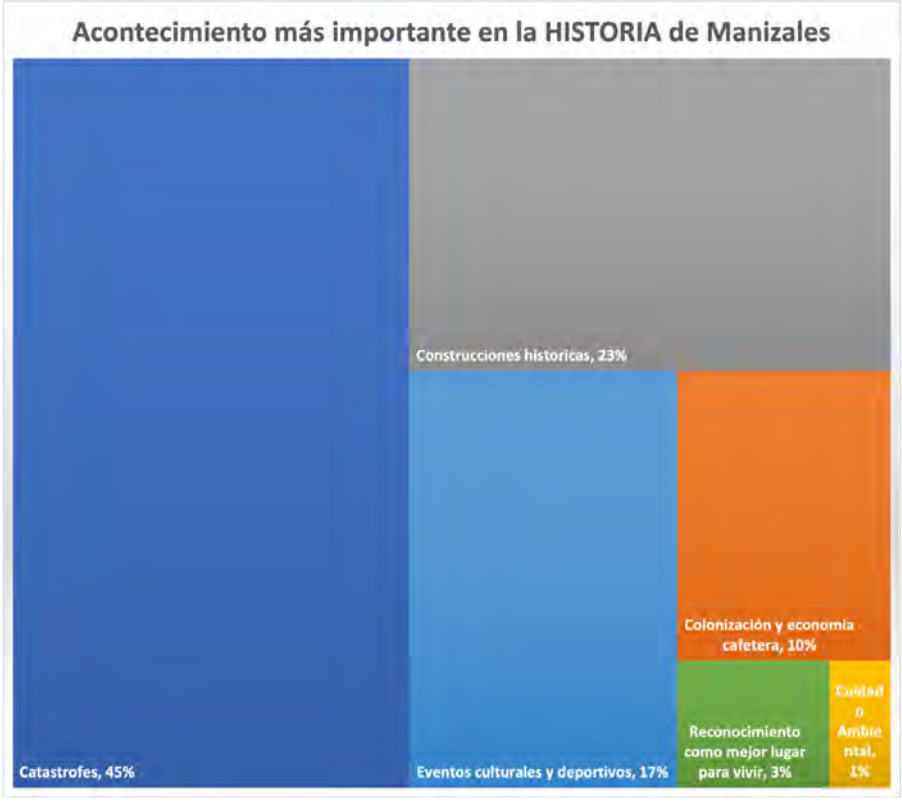
Fuente (de izquierda a derecha): Julieth Morales, Paula Correa, Julieth Morales. imágenes registradas entre 2021 y 2023

Figura 6.12. Gama de colores con que se identifica a Manizales



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

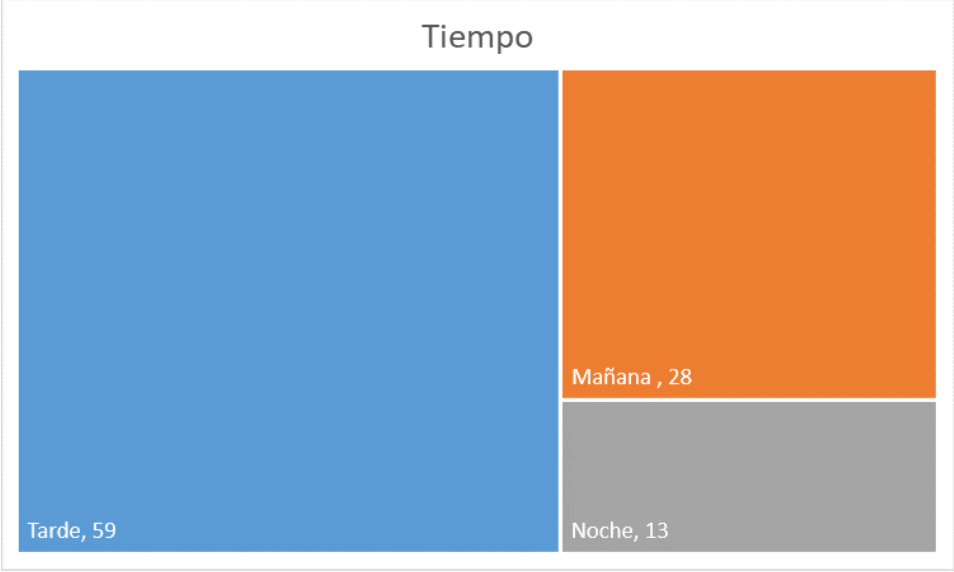
Figura 6.13. Acontecimiento más importante en la historia de Manizales



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

El tiempo de Manizales es la tarde, con un 58,9 %, momento en el cual el sol llega al ocaso y convierte la ciudad en una "fábrica de atardeceres". Este tiempo es para el manizaleño la sinfonía de colores cálidos y vivaces, en el que el cielo es el telón teatral. La locación sirve como escenario para tomar un café, o "el algo", costumbre tradicional, para dar una caminata por la emblemática Avenida Santander o por la concurrida Carrera 23, las cuales, como veremos, son las calles que se perciben con más movimiento, las arterias vitales que laten en el corazón de la ciudad. La tarde es, asimismo, el momento perfecto para reunirse con amigos, una actividad que se erige, para sus ciudadanos, como una significativa rutina urbana, una especie de ritual del tiempo libre que todos acogen con entusiasmo y que permite, por ejemplo, citarse en los centros comerciales, el escenario urbano por excelencia para encuentros. Por tanto, la tarde se convierte en el abrazo placentero que Manizales ofrece a sus habitantes.

Figura 6.14. Tiempo emblema con que se identifica a Manizales



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

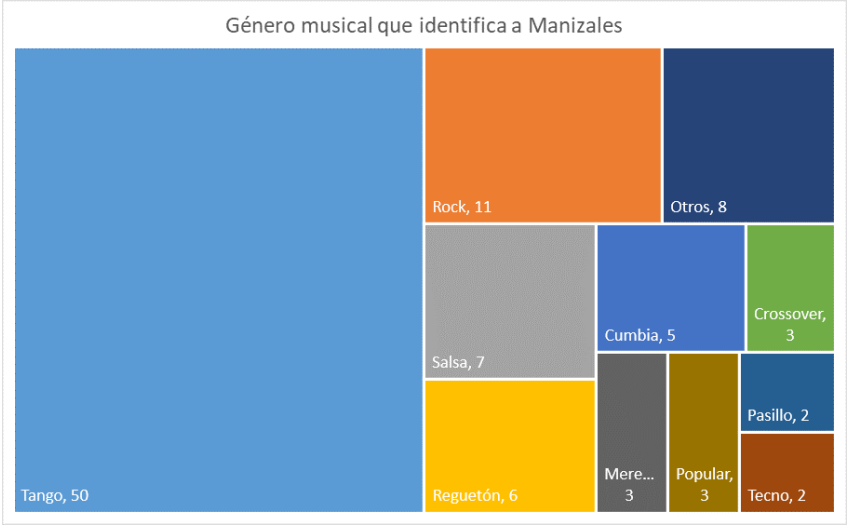
Figura 6.15. Atardecer sector El Cable



Autor: Julieth Morales.

Como legado tradicional está el tango, género musical y emblema atemporal que el 50 % de la población identifica.

Figura 6.16. Género musical emblema



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

Figura 6.17. Video tango y pasodoble.



Autor: Carolina Salguero

Este ritmo se entrelaza con la historia de la región paisa, la migración campesina antioqueña y una influencia argentina que le otorga a Manizales una forma única de escuchar y vivir su música con personajes para siempre recordar, como Carlos Gardel. En las calles céntricas, las notas del bandoneón parecen surgir como susurros que evocan emociones profundas de tiempos pasados que laten en la memoria colectiva. La "Calle del Tango", lugar obligatorio en el centro de la ciudad, se convierte en un reflejo simbólico del espíritu manizaleño, donde resonaron y resuenan sus notas desde los años treinta del siglo pasado hasta la actualidad. Cada paso en esta calle es como un viaje, una conexión con las voces y las pasiones de los ancestros.

Figura 6.18. La Calle del Tango



Autor: Nathalia Moncayo.

Entre el pasado y el presente, Manizales, ¿cuál es tu identidad?, ¿cuál es tu imagen?

Manizales, como espacio físico y simbólico, se convierte en escenario de múltiples contrastes. Esta ciudad alberga significados que habitan en diferentes lugares y, al mismo tiempo, que capturan la esencia visual de su imagen, tal y como es percibida e interpretada por sus ciudadanos.

Entre los protagonistas de esta narrativa urbana surge “La Galería” (plaza de mercado) que toma matices relevantes para la ciudad y que buscan su atención. Para los manizaleños este sector y sus alrededores son los más peligrosos, con el olor más desagradable, con más bares y ventas de licor, el más sucio, desolado y abandonado, que se puede catalogar como ciudad residual y que curiosamente se encuentra en su centro (Valencia, 2005).

Figura 6.19. (De izquierda a derecha). Apropiaciones galería / Desayunando en la galería. / Uber en la galería / Fumando en la galería Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023



Créditos: (De izquierda a derecha) Carolina Salguero, Juan Diego Gutiérrez, Juan Diego Gutiérrez, Juan Felipe Ramos.

Al mismo tiempo la Galería es considerada una de las zonas más concurridas de la ciudad, pero también la que tiene más individuos transgénero junto con la zona centro, y según las mujeres, la más triste. Estas percepciones convergen en una representación de "ciudad popular".

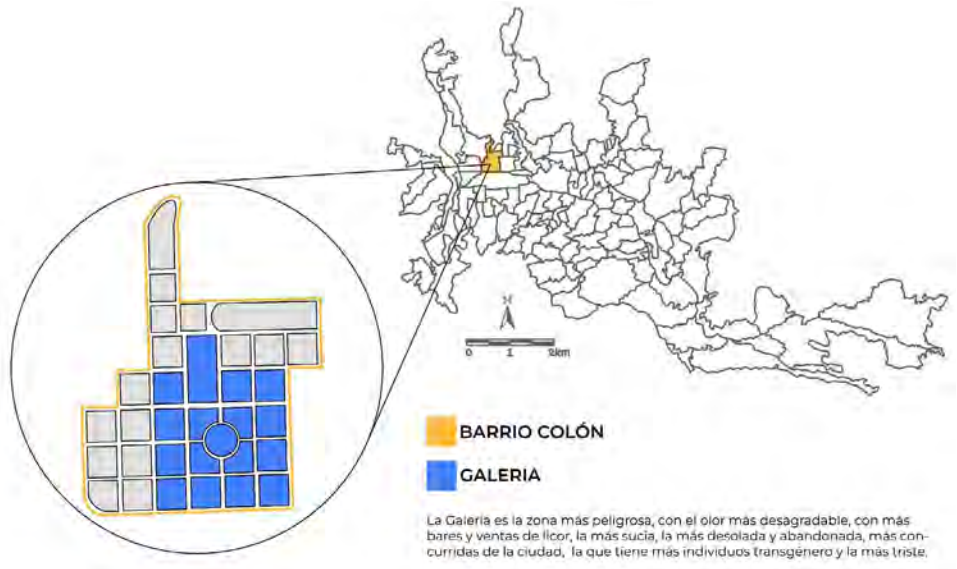
Figura 6.20. (De izquierda a derecha). Actores plaza de mercado / Lecturas galería 2. /Lecturas galería 20./



Este sector tiene una condición económica de vulnerabilidad. Fue fundada en los años setenta para conmemorar el centenario de Manizales y creada como centro de comercio e intercambio entre lo rural y lo urbano; sin embargo, sus dinámicas la convirtieron en un espacio poco atendido y deteriorado, que en el imaginario, hacen de él un lugar de grandes conflictos y tensiones sociales. Su comercio entre lo formal y lo informal se entrecruza con la venta de frutas, verduras, animales y ramas, que convive con el ruido, el desorden, el caos, la invasión del espacio

público, la prostitución y el consumo de drogas, y que, por tanto, contribuye a este imaginario sombrío y negativo de la ciudad.

Figura 6.21. La galería (plaza de mercado)



Fuente: elaboración propia a partir del geoportal alcaldía de Manizales 2024.

En estas mismas condiciones negativas se encuentran el barrio "Bajo Andes" y el barrio "Solferino". El primero, moldeado por la realidad implacable de la pobreza, el desempleo y la falta de infraestructura, se percibe como un rincón marginal. Las familias humildes que lo habitan enfrentan un conflicto social enraizado en la escasez de recursos públicos y el aislamiento de núcleos normalizados. Este barrio se enfrenta a una percepción arraigada de peligrosidad en la memoria colectiva. Y el segundo, con una percepción peligrosa, aunque en menor medida que el primero, se configuró como un barrio de autoconstrucción que ha estado vinculado históricamente a una fuerte ola de inseguridad y violencia, ligada a su topología informal y la presencia de personas desplazadas, aunque recientes procesos de resignificación, así como algunas fundaciones, han buscado mitigar esta imagen (Reina Melo, 2023). Así, Manizales se revela entonces como una ciudad donde los imaginarios se entretejen con los hilos de la realidad y en medio de estas situaciones yacen las historias no contadas, las vidas que siguen tejiendo su camino en estos espacios de contrastes.

Continuando con la percepción negativa del imaginario de la ciudad se reconoce la comuna San José y el Cementerio San Esteban como los lugares más tristes. La comuna, históricamente vulnerable y afectada por la segregación espacial, lleva consigo la carga de un macroproyecto de renovación urbana mal planeado que dividió a la comunidad y fragmentó el tejido social y urbano de uno de los sectores más antiguos de Manizales; por tanto, en sus calles se evidencia el abandono urbano y la incertidumbre de lo que fue y será en sus barrios (Tascón Gordillo y Osorio Gutiérrez, 2021).

Figura 6.22. Viviendas y cisco del macroproyecto San José aún sin fecha clara para su entrega



Viviendas y Cisco del Macroproyecto San José, aún sin fecha clara para su entrega

Viernes, Noviembre 20, 2015 - 10:34

Veeduría | Noticias

Proyectos:

Macroproyecto de San José

La Corporación Cívica de Caldas, dentro de la veeduría que desde hace años adelanta al Macroproyecto de San José, elevó un derecho de petición a la Empresa de Renovación Urbana Erum sobre el avance de algunas obras del Macroproyecto de San José, del cual se concluye que a la fecha se han entregado y ocupado sólo 24 apartamentos, y aunque se tiene contratada la construcción de otras 640 unidades de vivienda aún no es clara la fecha de entrega de obras. Tampoco hay avances en la construcción del Cisco y no se conocen datos de censo actualizados sobre población de San José desplazada hacia otros sectores de Manizales.

Si bien las obras en la Avenida Colón avanzan y serán entregadas prontamente, el proyecto para la construcción del Centro Integrado de Servicios Comunitarios Cisco de la comuna San José aún no comienza. De acuerdo con la Erum el proyecto fue viabilizado en 2011 por el Departamento de Prosperidad Social DPS, y se acordó aporte de $2.500 millones para el ajuste a diseños y construcción del mismo en su primera fase. "Para ello DPS y FONADE suscriben el convenio con el fin de consolidad su estructuración técnica, jurídica y financiera", señaló la Erum a la Corporación Cívica de Caldas. Sin embargo "aún no se han iniciado las obras pues a pesar de tener licencia de construcción y urbanismo, Fonade no ha iniciado el proceso de contratación de obra e Interventoría" y en consecuencia, sobre la fecha de entrega de obras "Fonade y DPS no han informado a pesar de haber solicitado en muchas ocasiones esta información", dice la Erum.

Fuente: Corporación cívica de Caldas. (2015, 20 de noviembre).

https://www.corporacioncivicadecaldas.com/noticias/veeduria/viviendas-y-cisco-del-macroproyecto-san-jose-aun-sin-fecha-clara-para-su-entrega/

El cementerio San Esteban, el más antiguo de Manizales, con su arquitectura circular y su longeva historia, inspira recuerdos y oraciones, de igual manera las fervientes tradiciones católicas conectan al tejido social de la ciudad con este lugar inaugurado en 1922.

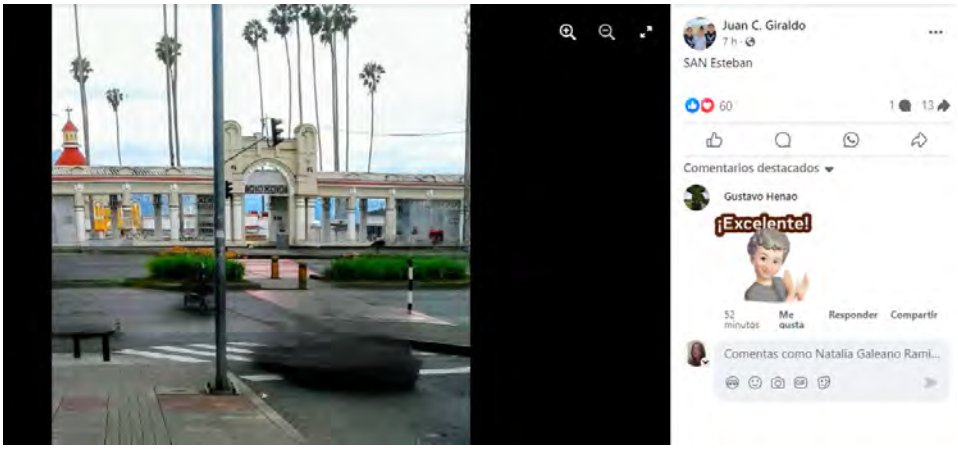
Figura 6.23. Día de la Madre en el cementerio San Esteban mediados década del noventa



Fotografía 16. Fotografía del Día de la Madre (mediados de la década de 1990). Si bien el cementerio San Esteban no hace parte de la Comuna, esta fotografía evidencia al menos dos aspectos clave de la socialización de sus habitantes, y es la conexión con sus muertos, sus ancestros y sus seres queridos perdidos (y de paso se ratifica la ubicación estratégica de habitar en esta zona de la ciudad). El otro aspecto que evidencia es el uso que hacían los padres del espacio público (como organización de eventos vecinales y lucha por dotación urbana), ya que en esta foto se encuentran personas que no son familiares directos, sino vecinos. *Archivo:* Martha Zapata.

Fuente: Archivo Martha Zapata.

Figura 6.24. Cementerio San Esteban



Fuente: https://www.facebook.com/photo/?fbid=10159817969052271&set=g.511179729571279

Estos dos lugares, tan diferentes en su naturaleza y significado, comparten la cualidad de ser testigos silenciosos de la historia y la transformación de Manizales, son puntos de encuentro entre el pasado y el presente, entre la tristeza, la nostalgia y la reflexión, entre la división y la conexión.

En medio de las sombras también se revelan los lugares que despiertan un sentido positivo del imaginario de la ciudad. Es así como el Bosque Popular el Prado se reconoce como el lugar con el olor más agradable. Este rincón de naturaleza, a escasos minutos del corazón de la ciudad, cautiva los sentidos con sus amplias zonas verdes y bosques de selva húmeda tropical, así como un bosque lleno de árboles de eucalipto que acarician los sentidos con fragancias frescas y cautivadoras.

Figura 6.25. (De izquierda a derecha). Bosque popular El Prado / Cachorros bosque popular

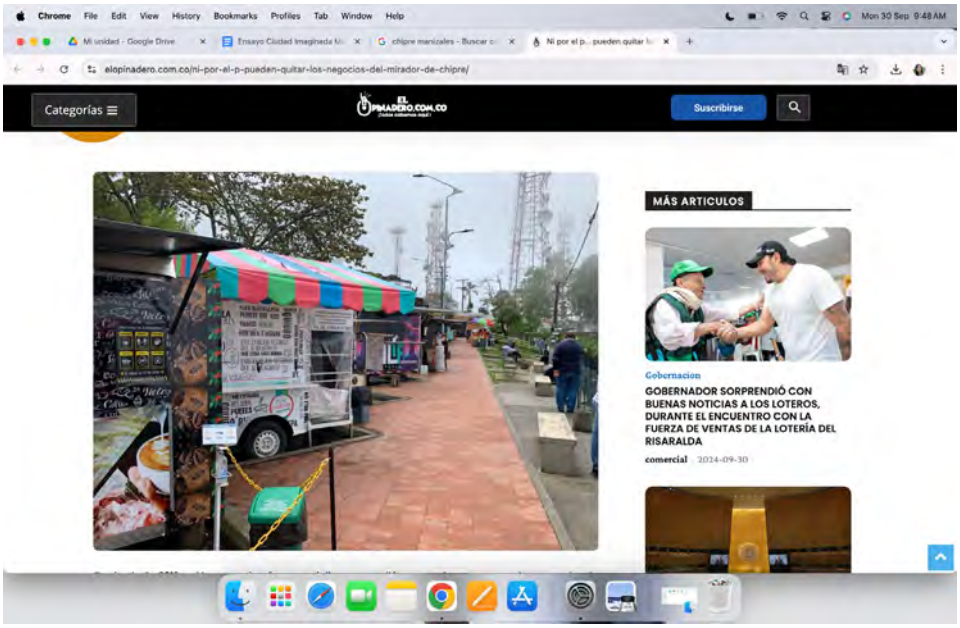


Autores: Paula Correa. y Juan Diego Gutiérrez. Imágenes registradas durante 2022.

Por otro lado, los hombres eligen a “Chipre” como el espacio que despierta sus sentidos con su aroma singular. Este barrio de condición socioeconómica media ofrece panorámicas perfectas al occidente de Caldas y cautiva con un bulevar lleno de comercio que ofrece delicias típicas de la ciudad; por tanto la gastronomía local se entrelaza con el aire fresco de la montaña en una sinfonía de olores que danzan

con el viento y llevan a explorar sabores, colores y olores. ¡Quien no ha ido a caminar, comer oblea o helado en Chipre y ver el atardecer no es manizaleño de verdad!

Figura 6.26. Ni por el p… pueden quitar los negocios del Mirador de Chipre



Fuente: El Opinadero. https://elopinadero.com.co/ni-por-el-p-pueden-quitar-los-negocios-del-mirador-de-chipre/

Ahora bien, las mujeres perciben el sector de Milán, como el lugar más limpio de la ciudad. Desde el 2015, este corredor de Manizales se ha constituido en el corazón gastronómico, un lugar de desarrollo de la planificación urbana cuyo diseño reconfiguró la zona en uno de los bulevares más significativos, uno que congrega una pluralidad gastronómica exquisita, y que armoniza el paladar con una fina presentación, nacional, internacional, gourmet, macrobiótica, vegana, vegetariana, entre otros, es decir, poco paisa. Se encuentra, asimismo, un sinfín de bares y cafés que convocan las tertulias y sitios para los negocios, los encuentros, las caminatas y los desencuentros. Su densa arborización atrae a los visitantes y transeúntes donde cotidianamente confluyen los caminantes urbanos disfrutando este espacio. Cada paso es un atributo a la armonía entre naturaleza y urbanidad, un recordatorio de que la limpieza no solo se da en la pulcritud de las calles, sino también en la armonía con el entorno natural. Por su parte, los hombres sienten que la limpieza no solo se limita a Milán sino que abraza a toda la ciudad, honrando su histórica cultura ciudadana y el cuidado que se ha brindado a sus calles a lo largo del tiempo.

Figura 6.27. Bulevar de Milán, todo un paseo



Fuente: https://archivo.lapatria.com/economia/bulevar-de-milan-todo-un-paseo-video-231447

La zona identificada como "la ciudad media", emerge como un emblema interesante que se alza como escenario urbano, testigo de la vitalidad y el dinamismo, el sector conformado como un nodo de comercio, de oficinas y de servicios. "El Cable", reconocido por el 50 % de las mujeres entre 18 y 24 años, representa el centro del desarrollo manizaleño, su emblema. La estación del Cable Aéreo comunicó nuestra ciudad con el Tolima, una obra de ingeniería majestuosa para la época, pues ya en 1910 permitió el transporte de carga de café por las bellas montañas y sus tierras fértiles propias de la cordillera de los Andes colombianos.

En la actualidad, la zona del Cable se reconoce como punto de encuentro, por la presencia de turistas fascinados por el clima, la ciudad limpia y ordenada, la amabilidad de sus habitantes, la sociabilidad de su gente y por el punto de referencia universitaria, donde las interacciones sociales se dan de forma armoniosa y solidaria.

Figura 6.28. (De izquierda a derecha) Cable aéreo / Cebra Cable/ Torre del Cable / Semáforo cable / Torre del Cable

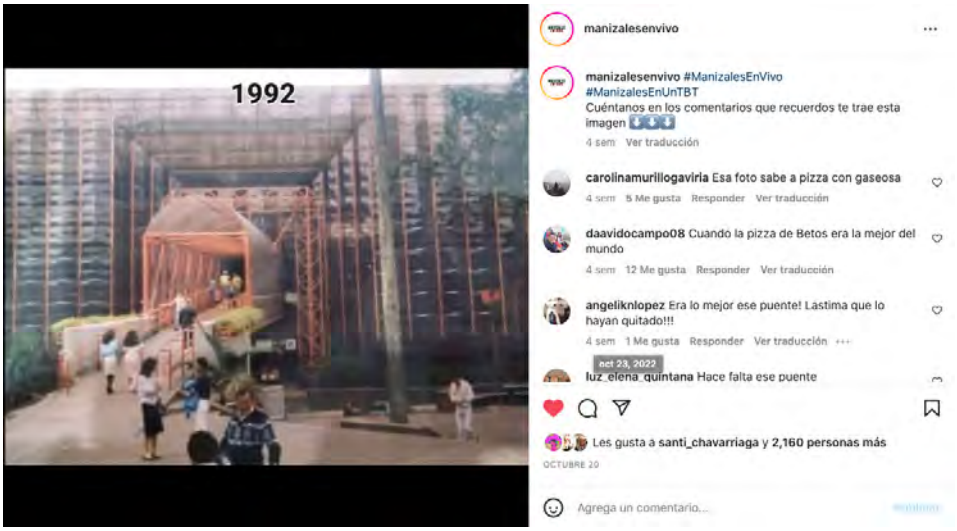


Fuente: (de izquierda a derecha), Carmen González, Sofía Ocampo, Paula Correa, Carmen González y Sebastián García. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

Para la "ciudad media" también son representativos los centros comerciales, lugares que propician vínculos, donde la vida urbana se fusiona con la actividad de mercado; constituyen una simbiosis cultural. No son muchos los lugares de este tipo en Manizales, se encuentran "Sancancio" el primer centro comercial, que tiene un carácter familiar y nostálgico, "Cable Plaza" donde existieron las primeras escaleras eléctricas, cerca del año 2000, algo insólito para la ciudad y donde los ciudadanos hicieron fila para montar por primera vez en ellas; "Mall Plaza" el más visitado en la actualidad; "Parque Caldas", emblemático en su momento, agitador de conflictos

arquitectónicos por su diseño y muy popular en la actualidad y “Fundadores” el de mayor magnitud. Estos centros comerciales son emblemas identificados por un 50 %, particularmente por las mujeres, como representativos de la “ciudad media”.

Figura 6.29. Centro Comercial Parque Caldas (1992)



Fuente: Publicación en Instagram Manizales en vivo.

Igualmente resuena como emblema de la “ciudad media” en los corazones de los manizaleños, la “Avenida Kevin Ángel” o “Avenida del Río” por su travesía a lo largo de la quebrada Manizales, es un corredor vial reconocido con el nombre de uno de los hijos de Manizales, un médico amable y sensible en lo social, querido por la ciudadanía, quien fue alcalde. Su nombre se ha convertido en un símbolo de la historia contemporánea, una marca indeleble en el tejido urbano. La Avenida es identificada por el 50 % de hombres como la ciudad media que, sin lugar a duda, late con vitalidad y dinamismo.

Esta avenida atraviesa la ciudad, y se ha convertido en un ícono que conecta barrios de estratos 3 y 4, y ha dejado de ser una ruta intermunicipal para consolidarse en una avenida urbana con alta permeabilidad y ‘riveranidad’, una arteria que fluye con la vida y el espíritu de Manizales y que se mueve al ritmo del progreso (Mayorga y Fontana, 2012).

Figura 6.30. Avenida: Kevin Ángel



Autor: Paula Correa.

7

Los corredores de la ciudad, tal y como son descritos por Kevin Lynch (1960) en "La imagen de la ciudad" , conducen a rincones cargados de historia y riqueza, como "Palermo" y "Cerros de la Alhambra" sitios que han sido identificados por hombres y mujeres, como "la ciudad de los ricos", convirtiéndose en emblemas con más de un 50 % de las respuestas, tal vez de allí su nombre relacionado con contextos internacionales. Palermo, con su pasado ligado a la expansión urbana hacia el este de Manizales, alberga viviendas de estratos 5 y 6, y forma un tejido social próspero, relacionado con los sectores más acomodados de la ciudad. Sus calles reflejan la historia de una comunidad con una pirámide poblacional angosta y un promedio elevado de escolaridad, con lo cual crea un emblema de prestigio y distinción de la última mitad del siglo XX (Duque Escobar, 2012).

7 Video Avenida Kevin Ángel – SulkyBug @feang0

Figura 6.31. Visual Palermo-Fátima: / Sancancio

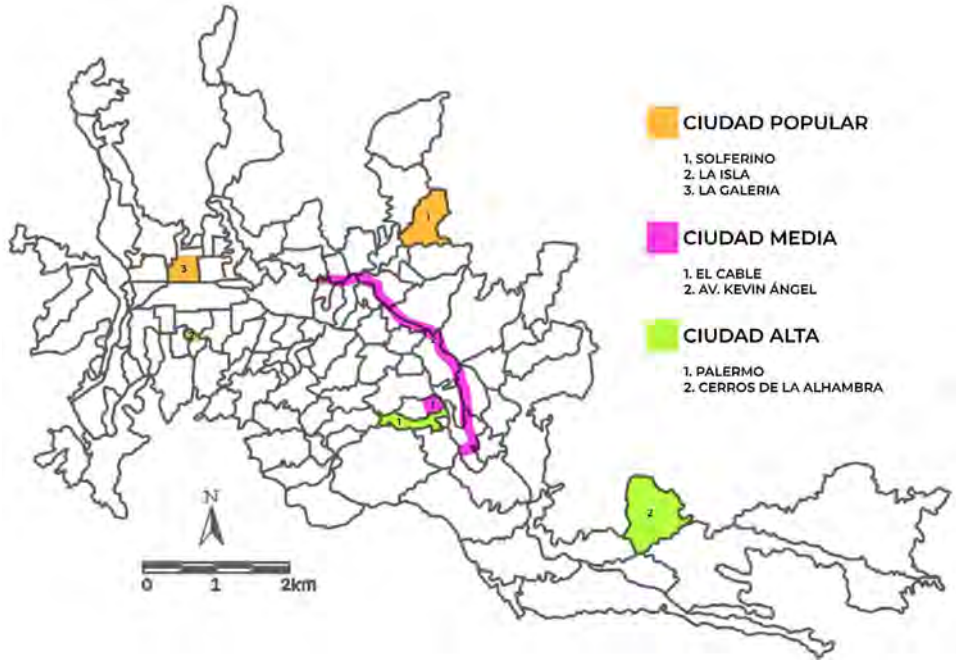


Créditos: Paula Bermúdez / Carmen González.

"Cerros de la Alhambra" surge de la reciente expansión suburbana hacia su zona industrial, salida nororiental de Manizales. Sus imponentes casas y vistas panorámicas se convierten en hitos urbanos que dibujan una identidad de prosperidad y éxito. Estos emblemas son símbolos de estatus, especialmente en las últimas décadas así, Palermo y Cerros de la Alhambra son sitios donde la historia reciente y la riqueza se entrelazan en una narrativa urbana de éxito y prestigio.

Curioso ver a continuación en la figura 6.32 cómo la ciudad popular se ubica en el lado izquierdo, la ciudad media en el centro y la ciudad alta a la derecha, signo de relaciones socioespaciales que tejen a Manizales.

Figura 6.32. Ciudad popular, media y alta



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas y del geoportal alcaldía de Manizales 2024.

Entre otras arterias viales o zonas más concurridas en la urbe, sobresalen la Avenida Santander y la Carrera 23, columna vertebral que atraviesa el corazón de la ciudad de oriente a occidente, marcando su ritmo y movimiento, zona donde confluye mucho la población masculina, así como, el Centro y el sector de La Galería (plaza de mercado).

Por otro lado, las mujeres indican que circulan de manera más armoniosa por la Calle 19 y Carrera 24.

En esta misma línea, los más longevos identifican como sus espacios predilectos el Parque Caldas, el centro y, en general, los parques urbanos. En contraposición, los jóvenes señalan El Cable y la Carrera 23 como sus epicentros de movimiento, lugares donde la vida nocturna cobra vida, donde la música y la diversión se convierten en la banda sonora de sus vidas. Ahora bien, en el ámbito de la orientación sexual, las opiniones de la comunidad revelan que la Avenida Santander y el Cable son los lugares preferidos por las personas homosexuales para transitar, mientras que La Galería (plaza de mercado) y el Centro son los sitios más frecuentados por las personas transgénero, sitios donde pueden encontrar aceptación y, por tanto, expresar su identidad de género de manera libre y auténtica.

Continuando con la Carrera 23, tanto hombres como mujeres coinciden en identificarla como el epicentro de vitalidad y dinamismo en Manizales, una percepción que se ha mantenido constante.

Figura 6.33. Carrera 23



Autor: Paula Bermúdez.

Esta emblemática vía, trazada desde la fundación de la ciudad, recorre todo el centro histórico, llevando consigo una historia viva de la urbe hasta el Parque Fundadores.

A lo largo del tiempo, la "Carrera 23" ha desempeñado un papel fundamental como testigo privilegiado de la evolución y transformación de Manizales, ha demostrado una habilidad excepcional para adaptarse a las cambiantes dinámicas tanto comerciales como sociales. En la actualidad, esta arteria se despliega como un enérgico corredor de intensa actividad comercial en la cual los vendedores tanto formales como informales impregnan el espacio público con una oferta diversa y vibrante de productos. Sus andenes son escenarios de las voces que se mezclan en un coro que canta la vitalidad de la ciudad.

La arquitectura de Manizales también se eleva como otro emblema de los escenarios urbanos tejido en la memoria colectiva de sus ciudadanos. En el corazón de sus calles y plazas, la "Catedral Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Manizales" emerge como un ícono imponente para más del 50 % de habitantes que la reconocen como emblema. Con recorridos que ofrecen vistas panorámicas de toda la ciudad desde el "Corredor Polaco", este magnífico edificio no solo ofrece servicios religiosos, también se convierte en un lugar de encuentro, refugio y convivencia para sus visitantes.

Figura 6.34. (De izquierda a derecha). Exterior Catedral / Interior Catedral 1/ Interior Catedral 2



Autor: Paula Correa

El edificio de la Gobernación de Caldas, denominado “Palacio de la Gobernación de Caldas” o “Palacio amarillo” para el 50 % de sus habitantes es un emblema identificado como sitio representativo de la arquitectura de la ciudad. Está ubicado sobre la Plaza de Bolívar del centro histórico de Manizales, y fue construido entre 1925 y 1927, como resultado de la destrucción del primer palacio en el incendio de 1925.

Figura 6.35. (De izquierda a derecha). Gobernación / Gobernación desde el corredor Polaco / Gobernación de Caldas



Autor: Paula Bermúdez / Paula Bermúdez / Paula Correa. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

El legado histórico de Manizales de igual forma se entrelaza con la "Antigua Estación del Tren", que aparece como opción de muchas personas como edificio emblemático de la ciudad. La estación unía a la ciudad con el resto del occidente colombiano a través del ferrocarril del Café y permitía el transporte comercial por el Río Cauca durante la bonanza cafetera. Hoy en día, este imponente edificio de arquitectura republicana, que una vez fue un importante nodo de desarrollo urbano, ha sido transformado en la sede principal de la Universidad Autónoma de Manizales. Como un hito urbano en sí mismo, la "Antigua Estación del Tren" preserva la memoria de tiempos pasados y es visto como un testimonio vivo de la evolución de Manizales.

Figura 6.36. Ferrocarril de Caldas



Fuente: Publicación en Facebook Historia y fotografías antiguas de Manizales.

Figura 6.37. Antigua estación del ferrocarril de Caldas 1983



Fuente: Publicación en Facebook Samuel A. Osorio. https://www.facebook.com/photo/?fbid=10234588333149923&set=gm.1452722252083684&idorvanity=511179729571279

Y entonces ¿cómo somos los de Manizales?

Los manizaleños son “sociables”, y el imaginario lo identifica con un 63 %. Esta característica emerge como un tinte distintivo, y es parte de la herencia “paisa”; personas amables, serviciales, donde la vida urbana se pinta de encuentros y risas.

En este lienzo vivo que es Manizales, la imagen de la ciudad está en constante cambio, razón por la cual, el 51 % de la población percibe que el invento más importante de todos los tiempos es el internet. La ciudad se viste así con el traje virtual de la tecnología, donde las fronteras se desdibujan y las posibilidades se multiplican.

Figura 6.38. (De izquierda a derecha). Diciembre en El Cable/ Familia en El Cable/ Encuentro de trabajo cortesana



Autor: (De izquierda a derecha).Juan Diego Gutiérrez./Juan Diego Gutiérrez./ Beatriz Toro. Imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

El internet se convierte en un hilo invisible que teje una red de conexiones que unen a los ciudadanos con el resto del mundo. Y en esta transformación tecnológica, la pandemia arroja una luz sobre la importancia de los dispositivos electrónicos, entre ellos, el teléfono celular, que en un 75 % es identificado como el objeto que en el confinamiento no se quería perder. Estos dispositivos se convirtieron en pequeños tesoros, en ventanas al mundo exterior cuando el aislamiento se cernía sobre la ciudad. Y aquí se revela una verdad profunda, estos dispositivos no solo fueron herramientas de comunicación, también se convirtieron en amuletos que mantenían conectados a los manizaleños en tiempos de incertidumbre. Por tanto,

en la Manizales imaginada, el internet y los teléfonos celulares son símbolos de adaptación y supervivencia.

Figura 6.39. Manizalitas disfrutan de su primera zona Wifi gratis



Manizalitas disfrutan de su primera Zona Wifi Gratis

Última actualización: 25 de enero de 2017

El MinTIC inauguró el primer espacio de conexión gratuita a Internet en lugares públicos de Manizales y anunció que esta ciudad tendrá tres adicionales en el primer trimestre del año.

Fuente: https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-prensa/Noticias/47676:Manizalitas-disfrutan-de-su-primera-Zona-Wifi-Gratis

Ahora, en el vasto espectro espiritual de Manizales, el 60 % de la población elige la senda de no pertenecer a religiones, cultos o iglesias. La espiritualidad se convierte en un refugio íntimo donde cada uno traza su propio camino hacia lo trascendental. La ciudad se convierte en un crisol de creencias y filosofías donde el respeto por la diferencia es un pilar que sostiene el tejido social.

En ese respeto por la diferencia, como ciudad de acogida y como ciudad universitaria, alberga año tras año una cantidad importante de jóvenes, los cuales, como agentes del cambio, dejan su marca en cada esquina, en cada calle, en cada parque. Los ciudadanos demuestran la influencia de los jóvenes en el lenguaje, la cultura y el consumo de drogas y bebidas alcohólicas. Un 52 % considera que los espacios públicos han sido muy influenciados por esta población, la ciudad se convierte

en un escenario donde las nuevas generaciones trazan caminos de creatividad y dinamismo y se transforman en lugares de expresión y vida, del pulso de la juventud que late con fuerza.

Figura 6.40. Cumpleaños BBC[8]



Fuente: Juan Diego Gutiérrez

El lenguaje, como un río en constante fluir, moldea la forma de comunicación. El 58% de la población sostiene que los jóvenes han dejado su impronta en el lenguaje, y así, Manizales se convierte en un crisol de expresiones y modismos que reflejan la evolución constante de la cultura lingüística. Cada palabra es un matiz en la sinfonía urbana, una nota que marca el ritmo de la ciudad.

8 Cumpleaños BBC. Juan Diego Gutiérrez

Figura 6.41. Murales urbanos, espacios con significado



Fuente: https://archivo.lapatria.com/variedades/murales-urbanos-espacios-con-significado-36826

Un 50 % afirma que los jóvenes influyen en la cultura, los eventos son la arena donde la juventud dibuja su huella. La ciudad se convierte así en escenario de emociones, y cada festival y cada presentación, en ventana de creatividad y pasión.

Figura 6.42. Festival Manizales grita rock



Festival Manizales Grita Rock congregó a más de 30 mil personas

Manizales Grita Rock se posesiona cada vez más como un festival de talla internacional, acercándose al Rock al Parque en Bogotá y Altavoz en Medellín.

0 Guardar

Alcaldía de Manizales. / Alcaldía de Manizales.

Fuente: https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/festival-manizales-grita-rock-congrego-a-mas-de-30-mil-personas-article-592335

Un 52 % y un 55 % respectivamente, da cuenta de la influencia de los jóvenes en el consumo de drogas y bebidas alcohólicas. La ciudad enfrenta un desafío en el que la responsabilidad y el diálogo se convierten en herramientas para guiar a las nuevas generaciones hacia decisiones saludables.

Figura 6.43. Ley seca en Manizales



Fuente: https://archivo.lapatria.com/politica/ley-seca-en-manizales-comienza-manana-las-600-pm-e-ira-hasta-el-lunes-las-600-am-446895

La ciudad abraza su diversidad y su dinamismo, y teje con ello una narrativa que celebra tanto los logros como los desafíos, y que reconoce que en la intersección de cada dato se encuentra una oportunidad para crecer y mejorar.

Por otro lado, enclavada en las montañas, Manizales se alza bajo su cielo de rosa como una joya acogedora cuyos habitantes han tejido un manto de amabilidad que envuelve a sus visitantes. Con sonoridad, el 61 % de la población cree que son vistos por el resto de Colombia como gente amable, de corazón abierto, y esta percepción encuentra su resonancia en la armoniosa melodía de la ciudad.

Figura 6.44. Eventos Manizales



Fuente: Publicación en Facebook Eventos Manizales. https://www.facebook.com/eventosmanizalesoficial/photos/pb.100063621726692.-2207520000./2262500597232722/?type=3

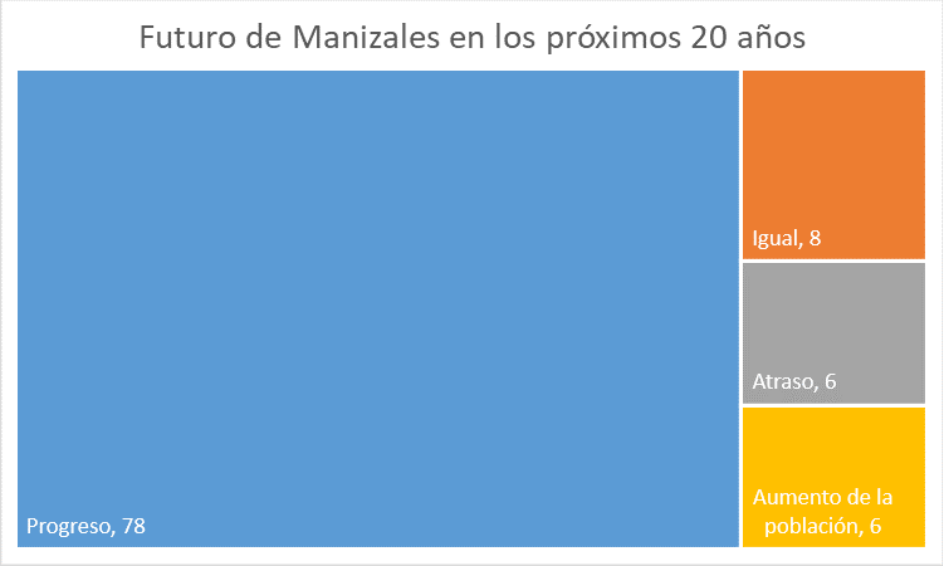
Además, esta ciudad, donde el sol besa los filos de sus montañas cada mañana, acoge en su seno un tejido de afinidades sutiles que se entrelaza con la historia misma de su fundación. Es así como los ecos de la colonización antioqueña conectan a Medellín, Pereira y Armenia en una danza de raíces compartidas, con sonidos que laten al unísono, como un corazón compartido. Pero también hacia el sur, en los arrabales del imaginario, Manizales encuentra una afinidad distante pero ardiente como el fuego del tango, así, Buenos Aires une sus lazos culturales con la ciudad cafetera.

A pesar de esta danza de afinidades, en los imaginarios, también yacen las sombras de las no-afinidades, las megápolis del mundo parecen girar en otra órbita. Entre los resquicios de la mente colectiva, Nueva York y Bogotá se perciben como polos opuestos, como constelaciones ajenas en el cielo de las aspiraciones. La verticalidad de los rascacielos y la vorágine urbana de la Gran Manzana, así como el bullicio incesante de Bogotá, parecen distantes de la cadencia serena que marca el ritmo vital de Manizales.

La colina iluminada: un faro hacia el futuro

Finalmente, en los recodos de estas reflexiones, Manizales surge como un río de emociones y percepciones, un cauce de afinidades y disonancias que fluye a través de las mentes y corazones de sus habitantes. Sus puertas abiertas, que no son físicas, sino metafóricas, invitan a todos a cruzar el umbral de su amabilidad, bordada con hilos de pasado y presente. La ciudad de las puertas abiertas sigue latiendo, cociendo un manto de identidad única en el vasto lienzo del universo urbano, de tal manera que la noción de "progreso" identificada por el 78 % de sus ciudadanos, resplandece como un faro constante en la mente de sus habitantes, guiándonos hacia un futuro mejor.

Figura 6.45. Futuro de Manizales en los próximos 20 años



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

La ciudad se yergue como una urbe que anhela crecer y evolucionar, trazando un camino hacia el desarrollo y la mejora continua, que mira hacia adelante con la convicción de que en los próximos 20 años estará llena de oportunidades. La brújula que guía este viaje es el anhelo profundo de ancestros y actuales de crecer y evolucionar. Las calles, los edificios, los medios de comunicación y de transporte se convierten en testigos de esta búsqueda continua.

Figura 6.46. (De izquierda a derecha). Construcción Multicentro / Construcción Centro Comercial Mall Plaza



Fuente: (De izquierda a derecha) Estefanía Ceballos / Paula Correa.

En cada espacio de Manizales se reflejan los imaginarios que hablan tanto de la identidad de sus habitantes como de la propia ciudad. De este modo surgen microrrelatos que dan lugar a nuevas formas de concebir y experimentar el habitar urbano. Manizales se presenta como un territorio de sueños y aspiraciones en el cual las memorias compartidas se entrelazan con las historias cotidianas. Sus calles evocan el pasado y, al mismo tiempo, proyectan los deseos de futuro, conformando un imaginario urbano tejido a través de símbolos, imágenes y objetos.

En ese microcosmos se revela la identidad y la cultura de esta ciudad, que en su proceso constante de transformación abre sus puertas al mundo y se muestra como un espacio vibrante, con un alma singular que trasciende la simple suma de sus elementos.

Referencias

Duque Escobar, G. (2012). *Perfil de la comuna Palogrande*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ingeniería y Arquitectura.

Duque Escobar, G. (2015). *El desarrollo urbano y económico de Manizales*. Escuela de Arquitectura y Urbanismo.

Lynch, K. (1960). *The image of the city*. https://cus.ubt-uni.net/wp-content/uploads/2024/11/Kevin-Lynch-The-Image-of-the-City.pdf

Mayorga, M. Y., y Fontana, M. P. (2012). Espacios de centralidad urbana y redes de infraestructura. La urbanidad en cuatro proyectos urbanos. *Bitácora Urbano/Territorial*, *21*(2), 123-138.

Melo, J. O. (2017). *Historia mínima de Colombia*. El Colegio de México.

Reina Melo, D. F. (2023). *No es como lo pintan: Murales y emociones para la construcción de una convivencia pacífica en el barrio Solferino de Manizales* [Pregrado, Universidad de Caldas]. https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/18742

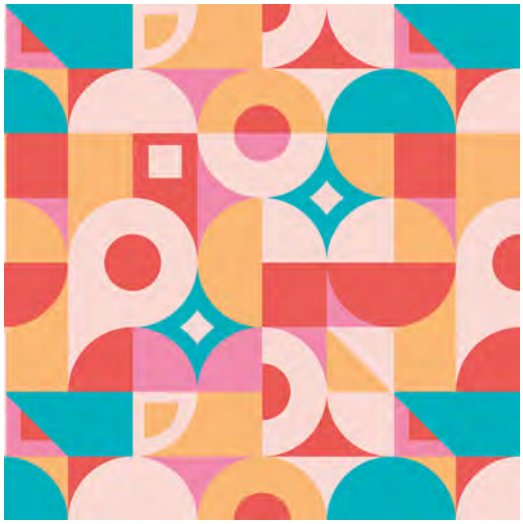
Rendón Calle, O. I. (2018). *Manizales en el imaginario de los pereiranos: Entre cercanías y lejanías*.

Santofimio-Ortiz, R., y Pérez-Agudelo, S. M. (2020). Monumentos y arte urbano: Percepciones, actitudes y valores en la ciudad de Manizales. *Revista de Arquitectura, 37-47*, *22*(2). https://doi.org/10.14718/RevArq.2020.2221

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Arango.

Tascón Gordillo, M. J., y Osorio Gutiérrez, A. (2021). *Transformaciones del paisaje urbano por la omisión de la participación ciudadana en los procesos de desarrollo urbano. Caso del proyecto urbanístico asociado al Macroproyecto de Interés Social Nacional del Centro Occidente de Colombia (MISN-San José)*.

Valencia, A. L. (2005). Laboratorio de gestión urbana sostenible: Plan parcial de renovación urbana sector «La Galería» en Manizales, Colombia. En *Opciones y propuestas estratégicas para la superación de la pobreza y precariedad urbana en América Latina y el Caribe* (pp. 37-43). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.



Puebla imaginada

Eloy Méndez Sainz
Cándida Reyes Alegre Calderón

Coordinadores

Puebla es una dama señorial, vestida de talavera y dulce de alfeñique. Una mujer compleja, antagónica; al mismo tiempo religiosa y profana, encantadora y contestataria, pero jamás sumisa.

La ciudad se percibe azul, con algunas tonalidades amarillas o naranjas, que se aprecian en su hermoso cielo, al pasear por su centro histórico, en tardes soleadas, templadas.

Créditos (foto página siguiente): Cándida Reyes Alegre Calderón

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología


Te Amo
Te Amo

Presentación

Puebla de los Ángeles transpira hoy la simultaneidad de tiempos que se han vivido enfilados, no siempre ensamblados sin conflicto, cada uno distinguido por sus saberes, sentires y haceres. Ubicada en el centro del territorio nacional, vecina de la gran Ciudad de México, algunas veces con pereza o suavidad casi subterránea y otras con ímpetu voraz, se extiende en un valle limitado con la cortina luminosa de los volcanes emblemáticos de la identidad nacional, el Popocatépetl y el Iztaccíhuatl, segmentos de paisaje continuado en el volcán la Malinche, donde reposa el nombre de la enigmática mujer protagonista del primer intento de "encuentro" con los conquistadores españoles. El volcánico perfil azul de los picos con frecuencia nevados es bello y significativo. Se torna sublime cuando el Popo —"Don Goyo" para los avecindados con afecto previsor— recuerda en ocasiones su vitalidad telúrica en las entrañas exhalando cenizas y fragmentos de fuego en fumarolas espectaculares y terribles.

Puebla, ¿qué eres?

Figura 7.1. Soy paisaje de volcanes



Fuente: Imagen icónica del volcán Popocatépetl. Fotografía de Raúl Gil. Tomada de: https://www.facebook.com/Pueblaa/photos/a.10150124389820956/1057654422055956/?type=3&locale=es_LA

Figura 7.2. Don Goyo mostrando vitalidad telúrica en imagen sublime



Nota: Imagen del Popo emitiendo fumarola. Fotografía de Raúl Gil. Tomada de: https://mundonuestro.mx/secciones/sociedad/item/305-21-de-diciembre-de-1994-desperto-nuestra-maravilla-el-popocatepetl-de-raul-gil

Las siguientes notas apuntan hacia un relato que ofrece la experiencia del atractivo singular de la Puebla poblada en el imaginario de quienes la habitan. Con el propósito de compartir las vivencias de la ciudad, se incluyen las percepciones del lugar, también datos oficiales de los temas abordados, y estos se complementan con imágenes de la cotidianidad aportadas por los ciudadanos. Se comentan las variadas representaciones concurrentes en materiales visuales y audiovisuales de los medios de comunicación, los cuales nos muestran cómo se ve la ciudad. Los datos resultantes del cuestionario aplicado a la ciudadanía para este fin sugieren interrelaciones de la ciudad con los ciudadanos y las otredades. Tras cruzar los datos de ahí derivados se generan croquis urbanos y emblemas ciudadanos.

La Puebla de Los Ángeles

Nombrar es significar. De inicio, vaya que es una sociedad en la que brotan a flor de piel los orgullos locales cultivados durante siglos. La ciudad era, en su origen utópico, una "puebla", "la puebla", una población dedicada a Los Ángeles, exacerbada en la virreinal denominación "la más Noble y la más Leal Puebla de los Ángeles",

digna rival de la capital de la Nueva España. En consonancia, habría de verse a sí misma como ciudad de virreyes, distintiva del entorno pueblerino indígena al ser supuestamente poblada solo por vecinos españoles, rango racista privilegiado en la época del esquema social jerárquico de castas; ser o parecer español colocaba al portador de la epidermis distinguida en la cúspide dominante de las preferencias y favores sociales. Nombrar es distinguir.

Figura 7.3. Nombrar es significar



Nota. Imagen del escudo de Puebla con la representación del mito fundacional, los ángeles trazan la ciudad originaria. Tomado de: https://lugares.inah.gob.mx/es/museos-inah/museo/museo-piezas/8443-8443-10-54063-escudo-de-armas-de-la-ciudad-de-puebla.html?lugar_id=475&seccion=lugar)

Figura 7.4. Nombrar es distinguir



Notas: Casa del Alfeñique Tomado de: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Casa_del_Alfe%C3%B1ique.jpg) Casa de los Muñecos. Tomado de: https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Casa_de_los_Mu%C3%B1ecos#/media/File:CasaMunecos1.JPG); Casas del barrio Analco Tomadas de: https://www.milenio.com/estados/barrios-antiguos-puebla-analco-localidad-llena-historias)

A manera de desplante esperado, es la ciudad más chula, faltaba más. No es forzado reconocerla así por residentes y visitantes del Centro Histórico: armonía arquitectónica, orden urbanístico y templos bien acabados. Una vez glorificada la ciudad, siendo escenario republicano de la batalla decisiva sobre el colonialista ejército francés, pasó a detentar el nombre del general triunfante, la "Heroica Puebla de Zaragoza"; y ahora se reconoce la inclinación conservadora por el nombre religioso angelical y la afinidad progresista con el militar Zaragoza, una dualidad reiterada en innumerables ámbitos, y que podría lucirse como prueba de resiliencia.

Y el orgullo de sí no tiene límites cuando cualquier rasgo local —real o imaginado— es convertido en atributo digno de presumir. Así, se asume como algo sabido y compartido por la gente en general que Puebla es la ciudad más religiosa de México, y ello enaltece la calidad de ser "mochos" —practicantes religiosos, sobre todo del catolicismo—; lo mismo da pensarse la capital cultural o granero del país, reconocimientos atemporales que encontrarían no pocas jubilosas rivalidades nacionales. Se trata de espejeos amorosos de lo propio que elevan lo local al estatus de lo incomparable.

Más todavía, el hecho de reclamar el mito de haberse fundado donde "no había nada", solo prolonga la vigencia de la versión ideológica colonial que recreó el imaginario llevado a la narrativa de la historia cómplice del despojo del territorio a los pueblos originarios. Más reciente es el imaginado buen olor de la céntrica calle de los dulces, donde el colorido surtido de la atractiva oferta dulcera y gastronómica alcanza al olfato del residente y el turista, siendo en realidad un breve itinerario ajeno a las fragancias adjudicadas.

Sin embargo, se muestra solvencia en datos de lo real para afirmarse en sí y para sí, haciéndole el marco de lo indisputable. Es la ciudad de los chiles en nogada, la de los dulces típicos, la de la china poblana, la que dividía un río (aludiendo a la fantasía moderna de que el seno rivereño hecho bulevar "une" el tejido urbano, antes "separado" por el flujo natural del agua). Ha venido a ser el reconocimiento internacional, avalado por especialistas, del centro histórico como patrimonio de la humanidad, lo que al cabo ha consagrado la ciudad en el sitial que realiza las expectativas añejas de la población, y va por más. Así se preveía y festejaba desde tiempo atrás en las canciones —corridos— *Qué chula es Puebla* y *Soy poblano y qué.*

Qué chula es Puebla

Figura 7.5. Puebla, la ciudad más religiosa











Créditos: Armonía arquitectónica y orden urbanístico en el Centro Histórico https://oselcentrosur.com/la-tradicion-cromatica-del-centro-historico-de-puebla/;Fuerte de Loreto, uno de los escenarios de la histórica batalla contra el ejército francés https://www.facebook.com/RedLopezDiaz/posts/vista-a%C3%A9rea-de-los-fuertes-de-loreto-y-guadalupe-en-conmemoraci%C3%B3n-del-156-aniver/1979605135401391/?locale=es_LA; Catedral, con la fuente de San Miguel (Zócalo) en primer plano;

Puebla Cathedral Puebla Mexico — Stock Photo © diegograndi #238656036

https://depositphotos.com/photo/puebla-cathedral-puebla-mexico-238656036.html; "Calle de los dulces"

https://www.poblanerias.com/2023/03/calle-de-los-dulces-en-puebla/ ; Chiles en nogada, el platillo emblemático

https://www.istockphoto.com/es/search/2/image-film?phrase=chile+en+nogada

Fuente alusiva al personaje China Poblana https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Fuente_de_la_China_poblana_en_Puebla_03.jpg; Río San Francisco, luego Boulevard Héroes del 5 de Mayo Facebook, Grupo Puebla de Antaño, publicación de Tete Hidalgo, del 25 de julio de 2024. https://www.facebook.com/share/p/G9ehuHrQsdhLMtdY/?mibextid=oFDknk

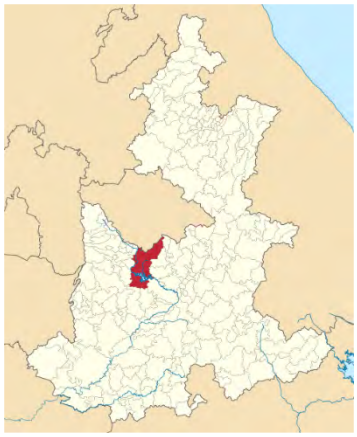
SOY POBLANO Y QUE[1]

1 Trio inspiración de Puebla (1979)

Figura 7.6. Mapas



Nota: El Estado de Puebla en el territorio de la Federación Mexicana Tomado de: Archivo: Puebla in Mexico (location map scheme).svg - Wikipedia, la enciclopedia libre



Nota: El municipio de Puebla en el estado de Puebla. Tomado de: File:Mexico Puebla Puebla location map.svg - Wikipedia

Desde su fundación, en 1531, hasta los albores del siglo XX, Puebla fue la segunda ciudad en importancia después de la capital, cuya prefiguración onírica relató la realización del trazo por ángeles. Además de este sueño arraigado en el imaginario poblano, la ciudad de Puebla en realidad surge de tres utopías: una religiosa, una social y otra militar.

https://cvc.cervantes.es/artes/ciudades_patrimonio/puebla/historia_tradicion/historia_02.htm

La utopía religiosa se ha estudiado por Leopoldo García Lastra y Silvia Castellanos Gómez (2000), quienes explican que la primera fundación se llevó a cabo en el actual barrio El Alto, afirmando que en su origen la ciudad fue un ambicioso ensayo religioso con implicaciones socioeconómicas, promovido por la segunda audiencia y los franciscanos, quienes pensaban crear una nueva sociedad con condiciones sociales más igualitarias. Según esto, los preceptos de la evangelización franciscana se plasmaron en la traza fundacional y en imágenes simbólicas de la Jerusalén celestial en capillas y monumentos que representan las estaciones del vía crucis, buscando definir un lugar santo adónde concurrir, ya que Jerusalén estaba ocupada por los musulmanes en ese momento.[2]

2 García, L. y Castellanos, S. (2008) Utopía Angelopolitana. La verdadera historia de la fundación de Puebla de los Ángeles. México. Secretaría de Cultura/ Gobierno del Estado de Puebla

La utopía social ha sido estudiada por Chevalier (1947), Hirschberg (1978) y Méndez Sainz (1988). Según Chevalier, en 1529 la corona y las autoridades religiosas eliminaron las encomiendas y las organizaciones militares innecesarias, con el fin de reducir la dependencia del trabajo de los pueblos originarios asignados a estas encomiendas, lo que obligó a los españoles a buscar otras formas de subsistencia. Esta política humanista favoreció que, en 1531, el obispo Garcés de Tlaxcala solicitara la creación de una villa para españoles dónde establecerse y construir su catedral. Por su parte, Hirschberg señala que Puebla se convirtió en un centro de riqueza y privilegio durante la Colonia, concebido como un experimento social destinado a contrarrestar tendencias aristocráticas que posteriormente se consolidaron. Su fundación buscaba proteger a los indígenas de los conquistadores, asignándoles labores agrícolas en parcelas separadas de sus comunidades y sin el apoyo de éstas.

Méndez recuerda que la utopía de Moro precedió la fundación de la "muy noble y muy leal ciudad de los ángeles". Asimismo, los planteamientos renacentistas y la aspiración de una sociedad igualitaria influyeron en el diseño urbano de la ciudad, que se materializó como un asentamiento renacentista con pautas militares. La misma fuente señala que el obispo Garcés presentó una carta ante la primera audiencia, considerada fundamental como motivo fundacional y determinante del diseño. En ella, se establece que la ciudad funcionaría como una fortaleza para resguardar a los españoles ante posibles rebeliones indígenas, lo que influyó en la planificación urbana de estilo renacentista, organizada en forma de tablero de ajedrez sobre una llanura abierta y plana, protegida por cerros circundantes.

VIDEO LA FUNDACION DE PUEBLA

El casco antiguo o Centro Histórico es actualmente el corazón de la ciudad central de la zona metropolitana de la ciudad de Puebla. Relevancia simbólica, función, emplazamiento, antigüedad y escenario de acontecimientos importantes confluyen en el núcleo articulador de la ciudad, según señalan los habitantes al ser interrogados acerca de la ciudad, quienes reconocen que, por encima del resto de la ciudad, disfrutan más el Centro Histórico, la arquitectura y la historia urbana.

Ante el cuestionario, los informantes eligieron los tres sitios más representativos: la Catedral, el Zócalo y los Fuertes de Loreto y Guadalupe. El emblema principal de Puebla es la Catedral, siendo imposible dislocarla de los elementos que la rodean, es decir, el zócalo con los portales que lo circundan, las calles aledañas y el conjunto edificio monumental, cuyos patios, fachadas frontales y accesos principales prolongan en su interior los espacios públicos abiertos y semiabiertos. Sin duda, el referente emblemático es el edificio de Catedral, al que el entorno inmediato le

sirve de digno marco paisajístico por su belleza y abigarrados significados retenidos en la magnificencia barroca.

Figura 7.7. Zócalo, el lugar más disfrutable de la ciudad

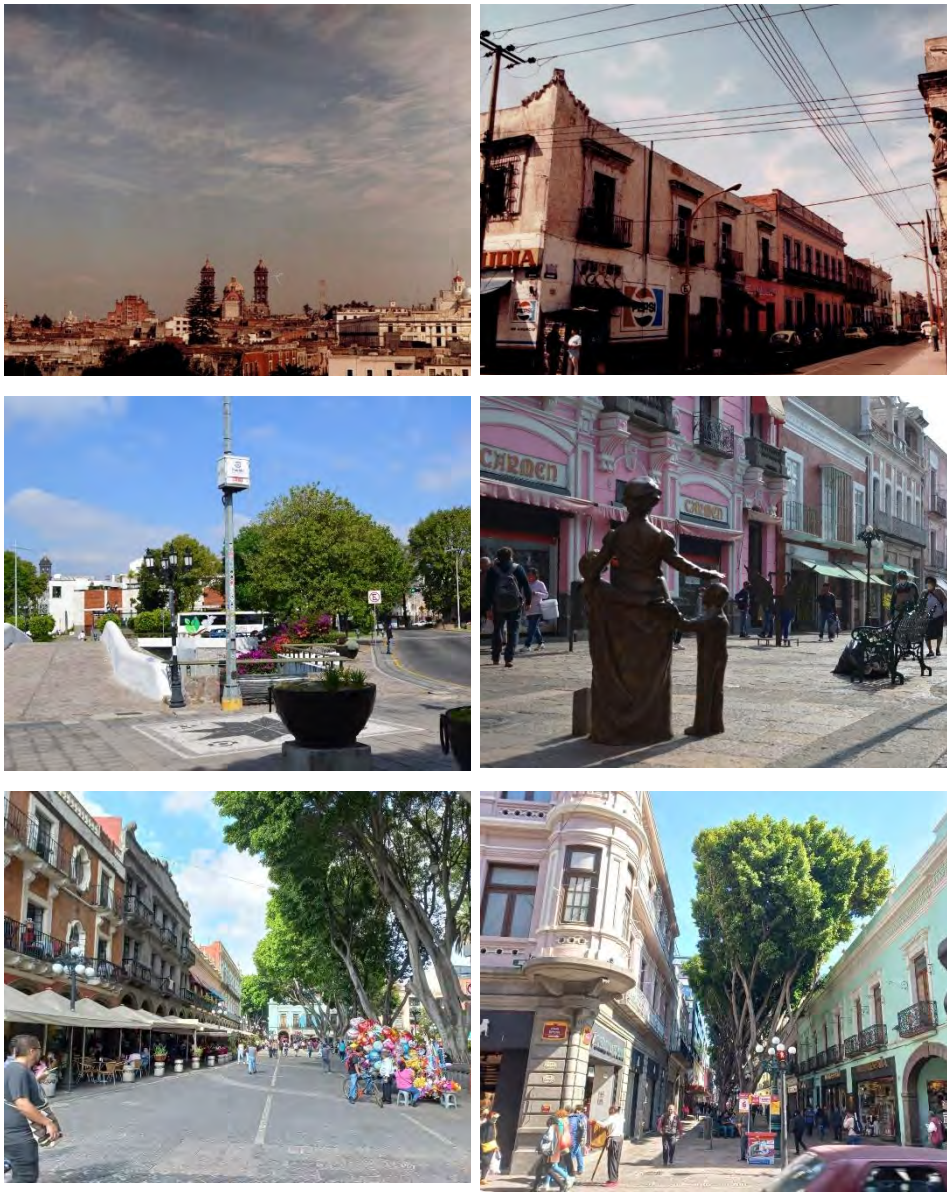


Nota: Vista de los portales del Zócalo. Tomado de pintor Fernando Castellanos Centurión



Nota: Panorámica de Catedral y el Zócalo cubiertos por la ceniza del volcán Popocatépetl, en mayo 2023. Tomado de: https://www.razon.com.mx/estados/fotos-videos-puebla-amanece-gris-ven-autos-casas-caida-ceniza-529312)

Figura 7.8 Los contrastes del pasado y presente de la ciudad de Puebla de los Ángeles.







Créditos (de izquierda a derecha): Vistas del Centro Histórico previo a la turistificación intensiva. Eloy Méndez, 1988. Vistas del Centro Histórico en turistificación intensiva durante el Covid-19. Eloy Méndez, 2022. Calle adyacente al Zócalo (Cándida Reyes Alegre Calderón, 2022) Desembocadura de calle al Zócalo (Cándida Reyes Alegre Calderón, 2022) Vista de Angelópolis con el Centro Histórico en primer plano (https://fibrasoma.group/es/portfolio/angelopolis/); Vista del Museo del Barroco en Angelópolis (Luis Alvaz - Own work, CC BY-SA 4.0, https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=133761266)

Gracias a la participación cotidiana de la población, los emblemas dominantes son sitios aún preservados como lugares. Prevalece el encuentro de turistas y residentes. A lo largo de la historia de la ciudad, el Zócalo se ha constituido en el lugar por excelencia para comerciar, convivir, pasear, expresarse social y políticamente, escenificando encuentros y desencuentros; en el atrio de Catedral se congregan turistas y fieles a plenitud desbordada en las festividades religiosas. En el Zócalo confluyen las organizaciones populares para el apoyo o rechazo, en él se expresa la diversidad social y el encuentro con los otros. Además, propicia el encuentro y el respeto de la diversidad en el contexto de la turistificación intensiva, disparada desde hace más de tres décadas por el aura de la consagración de su cultura material mediante la denominación de Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Los fines de semana el lugar se cierra al tráfico vehicular y los peatones lo hacen suyo deambulando a voluntad, rodeando a los comensales instalados en los pasajes de los portales; se transforma en una verbena con variados espectáculos y formas de disfrutar y a ella acuden los residentes de los más disímbolos puntos del gran vecindario metropolitano, incluyendo turistas nacionales y extranjeros. El dinamismo centrífugo del lugar va más allá del cuadrángulo de la plaza hacia los portales, atrio de Catedral y calles adyacentes en acción dialéctica de atracción centrípeta de los flujos.

El Centro Histórico de Puebla es majestuoso, la disposición arquitectónica del barroco se pone en escena tanto en el edificio individual como en el conjunto. Las antiguas mansiones combinadas con los viejos conventos adosados a sus templos, las plazas y los barrios colindantes a la traza -ciudad de españoles-, donde la parte se sometió al todo durante siglos, forman un espacio monumental con vistas armónicas que preludian la sorpresa.

Los cismas políticos y cambios económicos del siglo XIX republicano extendido a la primera década del XX, se acompañaron con el crecimiento urbano, nueva tecnología y nuevas actividades innovadoras de la apropiación social de la ciudad. La imagen urbana del Centro Histórico es señorial, siendo motivo del inocultable orgullo de los poblanos. Aún permanecen en buenas condiciones edificios barrocos, un barroquismo que permea toda expresión de los habitantes: la comida, el lenguaje, la manera de relacionarse con el mundo.

A mediados del siglo XX irrumpieron los edificios modernos tanto en el Centro Histórico como en lo que era entonces la periferia de la ciudad. Al producirse en el siglo XXI una gran expansión del tejido urbano con el nombre de Angelópolis, se verticaliza la ciudad con corporativos y departamentos de lujo, así como grandes fraccionamientos residenciales de alto nivel económico, centros comerciales y una gran área ocupada por la extensión de las principales universidades locales. Además del nombre, el saqueo simbólico del casco antiguo se materializa en el Museo del Barroco, una obra híper barroca de interesante diseño que recupera la ostentación enigmática de los palacetes coloniales.

Figura 7.9. Héroes y ángeles (1). General Ignacio Zaragoza



Fuente: https://www.gob.mx/epn/es/articulos/natalicio-de-ignacio-zaragoza

Figura 7.10. Héroes y ángeles (2). Obiscpo Palafox y Mendoza



Fuente: https://museoamparo.com/colecciones/pieza/770/retrato-de-juan-de-palafox-y-mendoza

Figura 7.11. Héroes y ángeles (3). Arcángel Miguel



Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Escultura_de_la_Fuente_de_San_Miguel_Arc%C3%A1ngel_01.jpg

Figura 7.12. Héroes y ángeles (4). Ángeles en el Zócalo



Créditos: Los ángeles del atrio de Catedral (Cándida Reyes Alegre Calderón, 2022); https://en.wikipedia.org/wiki/Puebla_de_los_%C3%81ngeles_%28sculpture%29); Ángeles en la flamante avenida Atlixcáyotl; https://www.elsoldepuebla.com.mx/cultura/bajo-sus-alas-una-exposicion-fotografica-urbana-de-guillermo-reynoso-sparrow-8203567.html); Monumento a los ángeles de Puebla; https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Monumento_a_los_%C3%81ngeles_de_Puebla_2.jpg; Ángel custodio; https://www.telediario.mx/comunidad/angel-custodio-puebla-historia-escultura-monumental)

El conjunto de personajes admirados en Puebla luce diversidad. Hay quienes consideran al Obispo Juan de Palafox y Mendoza como un gran personaje —benefactor e impulsor de la cultura— y hay quienes piensan, en cambio, que el General Ignacio Zaragoza —héroe de la famosa batalla del 5 de mayo de 1862, en la que derrotó a los invasores franceses—, es quien merece el primer puesto. En el estudio que realizamos previo al presente texto, el General Zaragoza destacó en la preferencia de los ciudadanos, hecho refrendado en la celebración del cinco de mayo en Estados Unidos, y, además, recientes gobiernos hicieron en la zona histórica de los fuertes de Loreto y Guadalupe —donde se decidió el fin de la batalla triunfal— un emblema magnificado como espectáculo turístico en extensión del Centro Histórico (El Universal Puebla, 2022).[3]

3 https://www.eluniversalpuebla.com.mx/que-hacer/los-fuertes-de-puebla-que-hay-en-la-zona-donde-ocurrio-la-batalla-del-5-de-mayo/

Los Fuertes de Puebla. ¿Qué hay en la zona donde ocurrió la Batalla del 5 de Mayo?

En esta zona turística del Centro Histórico hay opciones culturales, históricas y recreativas

Otros personajes visibilizados son los ángeles, aquellos alarifes enviados de Dios a trazar la ciudad, basándose en los preceptos del renacimiento europeo resguardada por San Miguel Arcángel, que hoy luce en la fuente del zócalo sostenido por niños angelicales. Una legión de estos protege el atrio de Catedral. Otros más adquieren cuerpo en puntos nodales del tejido urbano.

La ciudadanía poblana goza de un clima amable, que la mayoría de las personas entrevistadas lo perciben como templado. De la misma fuente se recoge la queja de que el verano pasado estuvo menos caluroso, que este invierno o el pasado fueron demasiado crudos. Sin embargo, el rango de temperatura se mantiene benévolo, pues, de acuerdo con fuentes oficiales, "la temperatura media anual del estado es de 17.5°C, la temperatura máxima promedio es de 28.5°C y se presenta en los meses de abril y mayo, la temperatura mínima promedio es de 6.5°C durante el mes de enero."[4]

Puebla imaginada es azul. Según el color de sus majestuosas casas coloniales, tendría que percibirse gris por sus imponentes muros de piedra; también podría apreciarse café rojizo según las losetas de barro que cubren varias fachadas. Sin embargo, el color dominante de la talavera —la singular cerámica representativa de la ciudad, difundida recientemente en el recubrimiento de obras públicas—, ha prevalecido sobre el de la arquitectura y sus habitantes la perciben "azul como el cielo".

A Puebla se le distinguía —"se decía"— por ser una ciudad de abolengo y por demás católica y devota, insinuando el refinamiento de las "personas de bien", quienes han favorecido conciertos de música clásica en el zócalo los fines de semana. Sin embargo, de nuestro estudio sobre los imaginarios urbanos locales, se desprende que hoy día la música preponderante en el gusto de los entrevistados es la cumbia, sin duda un género popular en la ciudad, especialmente notoria en los autobuses del transporte público urbano que recorre la zona metropolitana.

4 https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/territorio/clima.aspx?tema=me&e=21

El corazón dividido

El Centro Histórico ha sido siempre el referente principal de la ciudad, con la concurrencia popular y turística abrumadora. Sin embargo, en el siglo XXI la atención y asistencia de la clase media local se redistribuyó entre el Centro Histórico y la emergente zona de Angelópolis, formando parte de la multipolaridad labrada en último medio siglo de expansión del tejido urbano, en el que se conurbaron decenas de asentamientos humanos, incluyendo la capital del vecino estado de Tlaxcala.

Fuera del Centro se han liberado restricciones de las alturas de los edificios, lo cual ha facilitado a diseñadores e inmobiliarias el juego de alturas y formas y ha configurado un *skyline* cosmopolita de nueva generación. Ha sido el contexto reciente del surgimiento de Lomas de Angelópolis, clúster de clústeres autoproclamado "la mejor zona de Puebla" en el discurso de la promoción mercantil, un "lugar de ensueño" donde estar a salvo y en "el mejor ambiente", cristalizando el imaginario urbano largamente fermentado por las clases medias locales.

Según se observa, los sitios más representativos se distribuyen en el Centro y Angelópolis. Por una parte, está la Catedral, indiscutible ganadora, al zócalo y su zona circundante, las bellas iglesias, los turistificados Fuertes de Loreto y Guadalupe. En el polo turístico de Angelópolis se han erigido el museo del barroco, la rueda de la fortuna denominada "la estrella de Puebla" —observatorio lúdico importado de connotación cosmopolita—, el parque lineal, las ciclovías, anexos universitarios y centros comerciales.

Mientras tanto, el Centro Histórico es percibido por los entrevistados como un lugar complejo, polifacético, diverso y con áreas diferenciadas. Es considerado majestuoso, hermoso, tradicional, histórico, por supuesto, un espacio de convivencia, de diversión y sentido como propio. El zócalo nunca se vacía, después de la escuela o la oficina los ciudadanos se reúnen en él para conversar o "echar relajo" y los más pudientes o formales se citan en los cafés y restaurantes alrededor de la plaza para coexistir con los turistas.

Figura 7.13. Vista del Zócalo (aglomeración en torno a espectáculo de payasos)



Fuente: Cándida Reyes Alegre Calderón (2022).

Las calles aledañas al Zócalo son muy transitadas, contienen los "negocios antiguos", los "de toda la vida" para los adultos y ancianos de hoy, donde se encuentran todos los productos imaginables y más; algunos han cerrado y han sido sustituidos por otros. Sin embargo, la variedad de productos se mantiene y multiplica gracias a la globalización. En cambio, Angelópolis es la zona de los ricos, muchos de ellos habitantes nuevos de la ciudad.

Siguiendo la tónica de los informantes de nuestro estudio, los eventos más importantes en la ciudad son su fundación, la batalla del 5 de mayo y recientemente la pandemia de COVID-19. El futuro se advierte esperanzador, en el que la mayoría de las personas consultadas la ubica como más moderna, más desarrollada, más tecnológica, con muchos edificios altos. Esta última expectativa se cifra con optimismo luego que Puebla mantuvo su urbanización con edificios de hasta tres niveles hasta finales del siglo XX, disparándose la verticalización en el presente siglo.

Lo que más gusta y disgusta de la Angelópolis

Lo que más gusta a los poblanos es el Centro Histórico, registrando en el estudio mencionado un profundo sentimiento de orgullo hacia él. Muestra el "quiénes somos" y cuál es "nuestra distinción." Se exhibe con orgullo la arquitectura de diversos momentos en el tiempo; se denomina "colonial" a toda la arquitectura que parece previa a la del funcionalismo moderno, aunque el Centro reúne múltiples ejemplos de diferentes épocas, estilos y lenguajes.

La ciudad es prolífica en mitos y leyendas que enriquecen y desbordan con generosidad la historia "real" registrada por los especialistas. El Zócalo rebosa de historias desde el origen fundacional hasta las vivencias colectivas y personales, así como del sentimiento de pertenencia del habitarla y ser habitados por ella, junto a la monumental e imponente Catedral que alberga tesoros invaluables, inmersa en relatos que alimentan la incansable imaginación de poblanos y visitantes, como el de los enigmáticos y supuestos túneles que parten de su sótano, comunicando a diversas partes de la ciudad central, y cuyo halo mítico suele rebatirse por los estudiosos que afirman que se trata de montajes del siglo XXI para el turismo.

Al mismo tiempo, en el atractivo y complejo *collage* que es la ciudad existen factores desagradables en la cotidianidad de los habitantes. Es el caso del tráfico vehicular, cada vez más denso, lento, accidentado y tóxico, que afecta la calidad ambiental del corazón urbano, sometido a la acumulación de obstáculos a la fluidez peatonal de ciudadanos y turistas, produciendo la percepción del área como intersticio proclive a ser reconstruido. Claro, el afán funcional y operativo tiende a despejar el atractivo original impreso en las rugosidades de los lugares para obtener una suerte de antilugar.

Siendo el Centro un lugar de innumerables operaciones de compraventa y consumo, "formales" e "informales", es afortunadamente —para el consumidor de a pie— socorrido por los vendedores "ambulantes". Este actor popular logra infiltrarse para participar de los beneficios de aglomeración donde no ha sido invitado, más bien excluido, para formar parte necesaria del voraz circuito mercantil, lo mismo que el trajín de objetos antiguos o usados en realidad o en apariencia, y que sí han logrado cumplir las normas de lo formal. El ambulante guiña el ojo al consumidor con productos caseros en la banqueta, el corredor, la plaza, el crucero o en cualquier resquicio que le acomode. Eventualmente, algunos logran reconocimiento por su calidad y persistencia, según lo muestra la amable vendedora de sabrosos y muy demandados tacos en un punto de paso, sin muros, hecho lugar en el pasaje del Ayuntamiento.

También el transporte público es motivo de queja, ante camiones en mal estado y la variada actitud de los choferes, quienes sufren pesadas jornadas de trabajo en pésimas relaciones laborales y suelen ser un eslabón débil de la cadena de neurosis urbana. Además de la contaminación que provocan las máquinas móviles, son el medio de movilización de la gran mayoría de los habitantes, quienes lo perciben como "mal necesario".

Figura 7.14. Calles y lugares de Puebla. Nuestros quereres y nuestros temores (1)



Fuente: Cándida Reyes Alegre Calderón (2022).

Figura 7.15. Calles y lugares de Puebla. Nuestros quereres y nuestros temores (2)



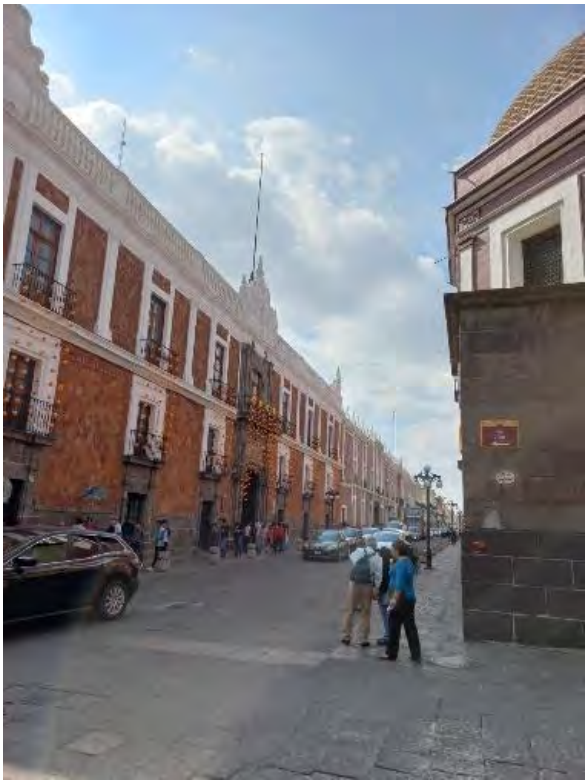
Fuente: Cándida Reyes Alegre Calderón (2022).

Figura 7.16. Calles y lugares de Puebla. Nuestros quereres y nuestros temores (3)



Fuente: Cándida Reyes Alegre Calderón (2022).

Figura 7.17. Calles y lugares de Puebla. Nuestros quereres y nuestros temores (4)



Fuente: Cándida Reyes Alegre Calderón (2022).

Figura 7.18. Meseta e intersticio área de los Fuertes despejada para el turismo de masas (meseta y no lugar)



Fuente: Eloy Méndez (2022).

Figura 7.19. Capilla de culto de la Santa Muerte en área estigmatizada (intersticio)



Fuente: Eloy Méndez (2022).

Figura 7.20. Venta callejera de pescado (intersticio)



Fuente: Eloy Méndez (2022).

Figura 7.21. Cocina de calle (lugar)



Fuente: Eloy Méndez (2022).

El Centro Histórico cautiva a habitantes y visitantes. En él se emplazan múltiples objetos y lugares simbólicos que les enorgullecen y confortan, pero también sus monstruos colectivos, los sitios que causan miedo, molestia o náusea.

En un primer grupo se encuentra, por supuesto, la multicitada Catedral, magnífica, muestra fehaciente de la importancia que esta ciudad ha tenido desde el siglo XVI, así como las ubicuas y entrañables iglesias. También los parques y el otro multicitado, el Zócalo, lugares de confluencia de aves libres, mascotas, plantas de sombra y ornato, bustos y obras artísticas, organilleros, músicos, payasos, malabaristas, *flaneurs*, visitantes festivos y curiosos, avecindados en el ocio individual o familiar o escolar, enamorados, vendedores ambulantes, mendigos, migrantes en busca de apoyo en su tránsito, extraviados, desempleados y los inclasificables. Los cafés para el encuentro, el bocadillo, la cita y la charla de urbanitas; los museos, los sitios históricos que integran el patrimonio vivo a pesar de las pugnas simbólicas por su apropiación o incluso la demolición que sufre en las cambiantes relaciones de los actores sociales del ámbito político o de la realización inmobiliaria.

En el segundo grupo se encuentra la sección norte del Centro Histórico, intersticio urbano con vitalidad propia entrelazada al tiempo que distante del resto. Es un área de intensa actividad popular, estigmatizada, poco atendida por la obra pública, y en consecuencia resulta desdeñada en la promoción turística. Paradójicamente, ante la preservación oficial del patrimonio, más ligada a la demanda turística, tal marginación ha contribuido a que la comunidad existente pueda conservar sus tradiciones y costumbres, viviéndolas fuera del escrutinio extraño. De ahí que dé lugar a prácticas y representaciones que escapan al imaginario dominante; tal es, por ejemplo, una suerte de capilla abierta sobre una banqueta para el culto a la Santa Muerte, la venta callejera de pescado y mariscos frescos en locales formales que son edificios patrimoniales, a la vez que en los arroyos de las calles y banquetas; esto se combina con la venta hierbas medicinales, pócimas mágicas para realizar propósitos imaginables, venta de figuras en yeso de la santa mencionada y de Malverde (ambas solicitadas por narcotraficantes y allegados, aunque no exclusivamente por ellos), así como figuras satánicas, perfumes y fórmulas para lograr caprichos o arrebatos pasiones, y hasta curaciones milagrosas. El imaginario representado en el lugar le excluye de los tours.

Desde luego, esto provoca que las “personas de bien” estigmaticen el sitio como un espacio peligroso, desagradable, sucio, especialmente para las mujeres de clase alta y media. La aversión se sostiene aun y cuando en esa misma zona se ubica un mercado grande y barato, puesto que parece ser mucho más importante el autocuidado que la obtención de bienes a precios razonables, aunque no hay que descartar la compra furtiva.

Aledaño al primer cuadro de la ciudad, hacia el poniente, se emplaza el Paseo Bravo, inspirado en las alamedas decimonónicas del siglo XIX, luego estigmatizado con el sesgo clasista –más aún, de casta– y de segregación del espacio arriba comentado. Ha devenido a la larga en intersticio urbano, puesto que, de nuevo la marcación territorial diferencia y aísla el punto con la sombra clasista y racista al inducir el destino del Paseo a las empleadas domésticas, donde han de pasear con sus novios los domingos, día de su descanso. De ahí surge el sarcástico apodo discriminatorio de "Gateo Bravo", que considera la sirvienta despectivamente una "gata". Por ende, es un área verde abierta a "cruzar rápido" para evitar hasta el contacto visual, cerrada simbólicamente, segregada.

El Paseo Bravo se conecta con la Avenida Juárez, inspirada en el boulevard haussmaniano de la Avenida Reforma en la ciudad de México, ambos destinados a celebrar con monumentalidad la revolución de la Independencia y el movimiento de la Reforma de principio y mediados del siglo XIX, respectivamente. Innovadora desde el punto de vista urbanístico, la avenida poblana se acotó en los extremos por el Paseo mencionado y por la arquitectónicamente moderna colonia La Paz, de altos ingresos y que, montada en un cerro, se destinó a la forma urbana burguesa de las villas, palacetes suburbanos adentrados en amplios predios que facilitaron el diseño de cuatro fachadas de cada unidad.

En la Avenida Juárez predomina ahora el uso comercial del suelo, destacando los bares y restaurantes, lo cual hace que se la perciba como una de las calles más festivas de la ciudad. Mientras las calles más cercanas al Paseo Bravo presentan lugares más sencillos, más baratos, con clientes de menores ingresos, a medida que se aproxima a la Colonia La Paz, la Avenida Juárez se transforma cada vez más en una zona cosmopolita, elegante, con lugares lujosos y caros. El remate de esta zona lo ofrece la colonia La Paz, de diseño urbano orgánico, acoplado a la topografía del cerro de San Juan, convertido en torreón de defensa durante la invasión francesa mencionada. Sin embargo, hoy día, tras la vuelta generacional, cambios en el estilo de vida y cambios en la normativa de la construcción, el uso residencial ha sido sucedido por el comercial hasta igualarse a la Avenida.

Los nuevos espacios ocupados por la clase alta poblana se ubican, según se advirtió arriba, en Angelópolis, en la parte sur de la ciudad, el reino de la no-ciudad, cerrada al acceso abierto, sobre todo a los otros, vendida con la marca de "lo más seguro", y sofisticado en Puebla, junto con el equipamiento urbano de consumo correspondiente, a donde acuden los ciudadanos con alto poder adquisitivo a consumir, ver y ser vistos por sus iguales.

La zona popular se distribuye en la generalidad del tejido urbano metropolitano, exceptuando, desde luego, las burbujas de altos ingresos. En algunos casos han ocupado áreas vaciadas de asentamientos caros cuyos habitantes han ido construyendo nuevas y sucesivas versiones de la modernidad y la distinción tanto arquitectónica como de servicios, zonas privilegiadas con el monopolio del bien escaso de la seguridad, con grandes facilidades de pago. Es también el antecedente del Centro, con el nuevo uso en vecindades populares y todo lo relacionado con el turismo, con la excepción de la red de edificios de la Universidad Autónoma de Puebla, pública, constituyéndose en el Barrio Universitario, así como de los edificios religiosos.

Temporalidades

Las y los poblanos suelen verse a sí mismos proclives al aprecio de la buena educación, las finas maneras, el lenguaje rebuscado, barroco, además de la presunción de pertenencia a una ciudad y cultura prestigiosas. Por ello no es extraño que den por hecho que son vistos como pedantes y agresivos, lo mismo que sociables y amables. No se victimizan, prima la autoestima.

Aunque ya se ha mencionado, ha de precisarse que los habitantes de la ciudad pasan tiempo en las plazas comerciales privadas, las cuales han venido a sustituir en gran medida la función de las plazas públicas, debido, sobre todo a la comodidad, la seguridad y a la nueva manera de ver el mundo cuando un propósito importante al salir a pasear es la compra incluida, lo que termina de corroborar que se acude a espacios a los que acuden los iguales, a quienes se quiere ver y atraer su mirada.

Lo anterior es cada vez más relativo, ya que desde hace décadas que la ciudad ha ido dejando de ser de los poblanos. Actualmente, existe una gran cantidad de población que ha emigrado a la ciudad, algunos llegados de tierras lejanas pretendiendo una mejor vida en la urbe, otros tantos huyendo de la violencia, así como muchos estudiantes de diversas partes del país e inclusive extranjeros, aunque, desde luego, también llegan quienes buscan empleo.

Marcas ciudadanas

La narrativa dominante ha establecido que Puebla es una ciudad profundamente religiosa, con la intervención de los ángeles en el origen fundacional. La Catedral es su emblema más significativo, sin embargo, según los resultados de nuestro estudio, lo real es que el 57 % de los entrevistados afirmaron no tener una afiliación religiosa, y solamente el 25 % dijeron ser católicos. A la ciudad acude cantidad de jóvenes estudiantes, la actual oferta educativa les atrae cada semestre en los innumerables planteles educativos diseminados por toda la urbe. No obstante, en la encuesta aplicada los ciudadanos no manifiestan una opinión clara al respecto.

Rutinas ciudadanas

Puebla imaginada es una ciudad tradicional que salvaguarda los valores familiares. En consonancia, a la pregunta sobre qué es lo que el informante hace, la respuesta mayoritaria es "ver a los amigos", en primer lugar, y en seguida "ver a la familia." Sin embargo, al cuestionarles sobre lo que realmente quisieran hacer, el interés en ver a los amigos se mantiene en el primer lugar y la intención de ver a la familia se traslada a último término.

Percepciones, afinidades, lejanías y anhelos

Al hablar de cómo el(la) poblano(a) cree ser percibido(a) en otros lugares del país, las respuestas oscilan entre conservadores, antisociales, pedantes y agradables. Al hablar de afinidades y de lejanías, la mayor lejanía reconocida sería Japón, específicamente Tokio, pero hay un gran margen de abstención al responder la pregunta y lo mismo ocurre con las afinidades, Madrid es la respuesta más frecuente.

En fin...

Según se ha esbozado, mostrar la Puebla imaginada es referirse a realidades inatrapables en datos cifrados en registros empíricos. El acercamiento ahora realizado enfatiza el secular corazón urbano, acaso la parte más compleja, rica y atractiva del territorio metropolitano, sin duda contrapuesta a la urbanización alternativa del siglo XXI, Angelópolis, que irrumpe desafiante sin renunciar al velo celestial. Ambas urbanizaciones se amparan en el sublime paisaje volcánico, que se antoja intocado y memorable. La narrativa elaborada se ha anclado en realidades difícilmente retenidas —si acaso existieron— por lo que la ciudad que habita hoy día

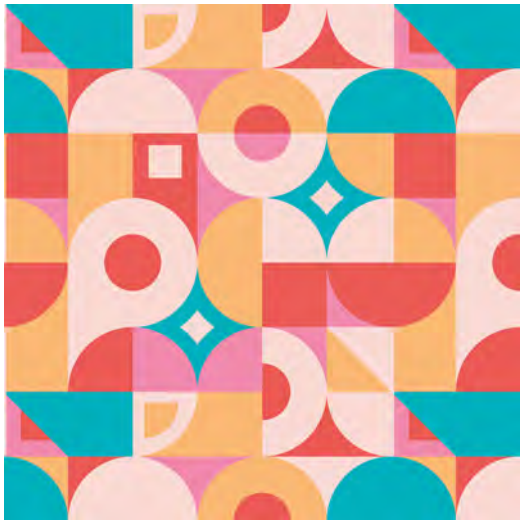
en sus ciudadanas y ciudadanos parece ser otra, al tiempo que abre un horizonte profundo e intangible en el tiempo, cristalizado en lugares subyugantes.

Referencias

El Universal Puebla. (2022, 10 de julio). Los Fuertes de Puebla: ¿Qué hay en la zona donde ocurrió la batalla del 5 de mayo? *El Universal Puebla.* https://www.eluniversalpuebla.com.mx/que-hacer/los-fuertes-de-puebla-que-hay-en-la-zona-donde-ocurrio-la-batalla-del-5-de-mayo/

García, L., y Castellanos, S. (2008). *Utopía angelopolitana. La verdadera historia de la fundación de Puebla de los Ángeles*. Secretaría de Cultura; Gobierno del Estado de Puebla.

Inegi. (s. f.). *Usa la estadística y la geografía para descubrir México*. Cuéntame de México. Recuperado https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/territorio/clima.aspx?tema=me&e=21



Rosario imaginada (derivas de una ciudad de la A la Z)

Cecilia De Michele

Coordinadora

Lucas Massuco
José Guizzardi
Valentina Bainotti
Camila Panero

Equipo

Rosario es cuna de artistas, de rock y de fútbol. Sus parques y espacios públicos invitan al encuentro, aunque en los últimos años se ha entristecido de noche y parece que ha perdido la fe en sí misma. Mientras tanto, sigue latiendo en su gente un entramado comunitario que la sostiene.

Créditos (foto página siguiente): Mariana Terrile

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

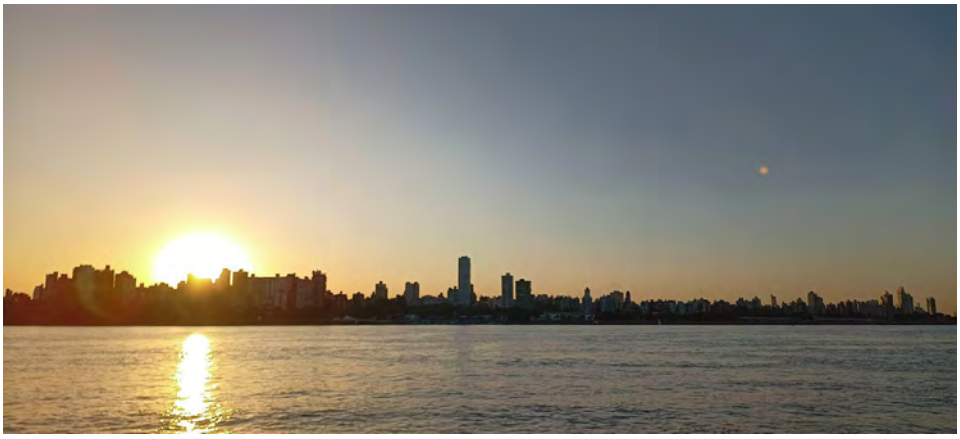
Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Argentina.
Área Comunicación y Cultura.
LABORATORIO CULTURA + TERRITORIO



No se sabe cuándo se fundó Rosario pero tiene un lugar en el mapa, en la orilla del Paraná. En esta ciudad se creó la bandera argentina —la más larga del mundo— y se homenajea este hito con un monumento barco. Allí, las y los rosarinos se encuentran a celebrar y a luchar, a agitar las banderas de todos, pero también las de los bandos, las de cada uno. Rosario no es capital de nada, pero es cuna de otras banderas: las del fútbol, la cultura y el rock. Ciudad de artistas en cada cuadra, amistades entrañables, bares y cafés. Con un pasado fabril obrero, Rosario le dio la espalda al río y después lo abrazó. Ahora sus parques y espacios públicos invitan al encuentro. En los últimos años se ha entristecido de noche y, por momentos, parece haber perdido la fe en sí misma. Con un presente difícil, teñido por la violencia urbana, sigue latiendo en sus calles un entramado comunitario que la sostiene.

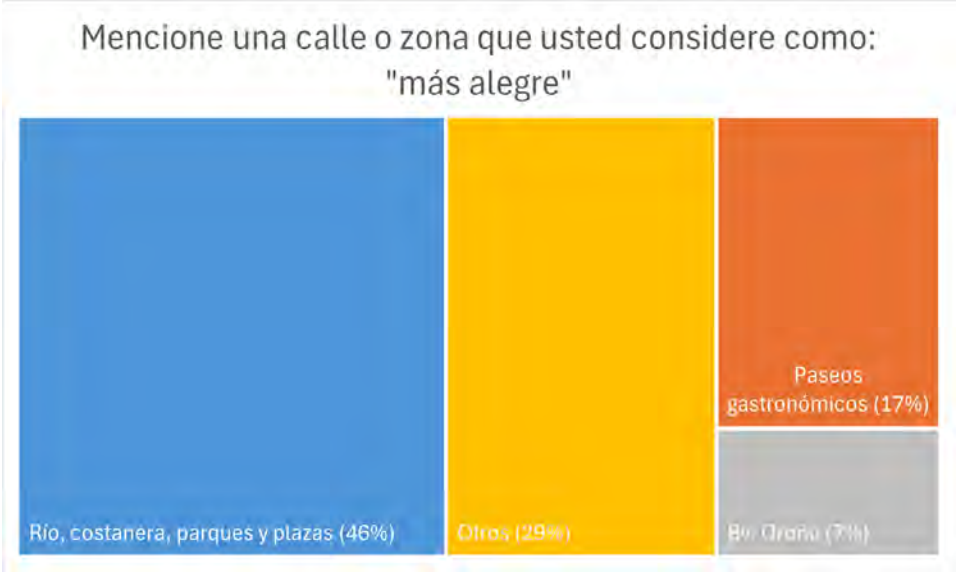
Figura 8.1. Toma de la ciudad de Rosario desde una lancha en el río Paraná



A / Abierta

Rosario se abrió en un momento al río. Lo miró a la cara después de años de darle la espalda. A la ciudad puerto le sumamos el balcón. Dicen algunos: la ciudad le ganó terreno al río. Dicen otros: no hay manera de ganar sin perder algo. Dice un 69 % de las personas encuestadas: lo que más le gusta de la ciudad son los espacios públicos, los espacios verdes, el río. Se trata de un lugar, pero tal vez un poco más que un lugar: son muchos lugares a la vez y sobre todo es un modo de habitarlos. Lo que más nos gusta, como dice la canción de Matilda, es el río y su continuidad . En efecto, tal vez Rosario sea para sus 1,3 millones de habitantes, la continuidad del Paraná por otros medios.

Figura 8.2. Donde está la alegría en la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta aplicada.

El clima que más identifica la ciudad es el cálido (56 %) y el momento del día es la tarde (43 %). Esto se liga al imaginario ribereño y al uso predilecto de los espacios públicos, en particular de los parques. El patio de nuestra ciudad se disfruta y se usa en las tardes cálidas. Mientras las viviendas son cada vez más pequeñas y los jardines, patios y balcones se van volviendo un privilegio, la ciudad nos ofrece un espacio público donde ver el cielo, tomar aire y ver el río pasar. Y claro, es lo que más nos gusta. Tal es así que cuando nos preguntamos sobre el mejor olor de la ciudad, el 50 % imagina los espacios verdes. De este porcentaje, el 25 % se refiere precisamente al Rosedal y al Parque Independencia, mientras que el otro 25 % menciona otros espacios verdes, así como árboles o plantas.

Si a esto le sumamos un 16 % que, frente a la pregunta, señala al río y su continuidad, obtenemos un 66 %.

Por último, y reforzando las respuestas anteriores, el 46 % de las personas encuestadas encuentran a los espacios verdes como las zonas más alegres de la ciudad, siendo a su vez nodos de sociabilidad, ya sea para hacer deportes -como running o fútbol- o participar de eventos, como recitales y ferias.

P / Paraná / R / Rock

Figura 8.3. Recital en el Rosedal del Parque Independencia



B / Bandera

Rosario es conocida como la cuna de la bandera argentina. El 27 de febrero de 1812, en las barrancas del Paraná, el general Manuel Belgrano la enarboló por primera vez para abrir batalla contra el imperio español, que tenía el control de sus colonias. Este hecho – aparentemente casual, ya que Belgrano obraba más por intuición que siguiendo órdenes de las autoridades de Buenos Aires– marcó de una vez y para siempre la historia e identidad de nuestra ciudad.

La creación de la bandera de un país es quizás la expresión más cabal de un imaginario social que simboliza un real: el territorio nacional. La elección de colores para distinguirse del enemigo en batalla configura el eje iconográfico a partir del cual gravitará la identificación del pueblo de esa nación en el futuro. Es un momento inaugural, un sismo: algo se mueve para nunca más volver al mismo lugar. Así se entiende cuando Rosario imagina sus hitos históricos fundamentales de la ciudad. Casi la mitad (48 %) relaciona al Monumento o a la bandera con el acontecimiento más importante en la historia de la ciudad. El hito histórico de la creación, el primer izamiento y el monumento nacional como insignia arquitectónica, adquiere fuerza de emblema de la ciudad en la pesquisa de los imaginarios. Creación, izamiento y monumento son significantes que aparecen entramados y no claramente definidos

en el menudeo de las respuestas. Este señalamiento –claro en su núcleo pero difuso en sus bordes– configura uno de los imaginarios más emblemáticos y transversal.

¿Qué es una bandera? Su etimología nos señala que bandera proviene del gótico "*bandwō*", que significa "signo". Bandera de bando, de grupos que necesitan reconocerse. También en su origen está vinculada con un trozo de tela, una identificación de la tropa que era en general un lazo. La bandera entonces nos acoge en un mismo bando en el mismo acto que nos diferencia de otros. Las reivindicaciones y luchas ciudadanas encuentran a la vez, en el Monumento a la Bandera un espacio de expresión de la diferencia y manifestación de la pertenencia. Todas las banderas confluyen en el Monumento, todas las banderas en nuestra bandera.

Figura 8.4. Postal oficial del creador de la bandera. De fondo el Monumento Nacional



E / Entrevero F / Fútbol M / Monumento

C / Café

Se entretejen entre la cuadrícula de la ciudad una innumerable cantidad de bares, barcitos, cafés, cafetines y aparece en el imaginario de rosarinos y rosarinas el bar o la cafetería como lugares de encuentro (55 %), como palabras que derivan del verbo citar.

Nadie puede negar que si Rosario dice café, volamos al corazón de la ciudad, al Bar El Cairo. Sin embargo, la escenografía ha cambiado. Con el tiempo, muchas zonas de la ciudad se han visto copadas por bares con impronta global, nuevos y modernos, dejando otras zonas rezagadas a su público más tradicional. El centro histórico de la *city* no ha escapado a esto, pero la esquina de Santa Fe y Sarmiento tiene la mística intacta. El Cairo ya cumplió ocho décadas, y esos cientos de miles de encuentros y cafés han sido inmortalizados por el Negro Fontanarrosa en sus cuentos.

La mesa de los galanes es el culto a la reunión y la amistad, y aunque en el resto de la ciudad existen mesas con tales características, ninguna otra goza de esta fama. Al entrar, la mesa de los galanes no es lo primero que se ve. Aparece y desaparece entre columnas en el medio del salón, muy cerca de la barra, como un tesoro escondido por los pescadores culturales rosarinos. Desde la orilla de la mesa bajan prolijas las pinceladas azules y amarillas, los colores de Rosario Central, dejándose ver a través de la transparencia irregular de un vidrio lleno de recuerdos felices. Es allí, en el centro del bar y en torno a la figura de Fontanarrosa, donde diariamente van llegando los amigos.

Los galanes alegan que “la mesa” se remite a un bar distinto. Tras un tiempo cerrado, en 2004 volvió a abrir remodelado. Más mesas, más nuevas, más limpias. Pero la charla, un café o un porrón siguen siendo la excusa para sentarse al ritmo de una tradición que, como Rosario, no tiene fecha fundante. Solo quienes se saben aptos, a lo largo del día llegan y se van de la mesa. Sobre todo hombres, de mediana edad, fieles al encuentro. Pero el más relevante de los comensales ya no se acerca, mira la danza de los cafés desde el fondo apoyado en un buzón, curioso sobre lo que la corriente vertiginosa traerá a la ciudad.

F / Fútbol / W / Wifi

D / Dioses

¿En qué creemos? El 87 % de las y los encuestados respondieron no ser miembros activos de alguna religión, culto, iglesia o similares. Nuestros dioses son terrenales.

El imaginario de Rosario parece reflejar una ciudad sin religión, sin embargo, su nombre nace de la tradición judeocristiana, y un día al año cesa toda actividad para celebrar esa figura virginal. Tal vez podamos pensar por fuera de las religiones orgánicas y adentrarnos a la religiosidad como imaginario. ¿Qué es una religión sino una identidad que nos hace parte de un colectivo trascendental, una identidad que nos provee las coordenadas básicas para entender nuestro pasado, presente y futuro? ¿Qué religiones seculares tenemos en Rosario? ¿Cuáles son sus formas inorgánicas? El fútbol, la política y la amistad pueden ser las respuestas obvias, y ya viejas. Acaso encontrar sus rastros nos permitan ver la hibridez entre tradición, modernidad y postmodernidad. Toda religiosidad se anuda en una persona que significa a todos sus creyentes. Rosario imagina un personaje que la identifica e imagina un ídolo, o mejor: varios. Algo está claro: en su paganismo no hay mujeres dónde rastrear las huellas. En ese contexto, tal vez podamos encontrar dos tradiciones monoteístas en las dos figuras que deambulan en las producciones urbanas de Rosario: Lionel Messi como mesías errante de Newell's Old Boys (26 %) y Roberto Fontanarrosa (22 %) como profeta y apóstol de Rosario Central. Rosario es nombre de mujer, pero entre sus personajes más mencionados no hay ninguna.

C/ Café / F / Fútbol

Figura 8.5. Festejos de Argentina campeona mundial de fútbol



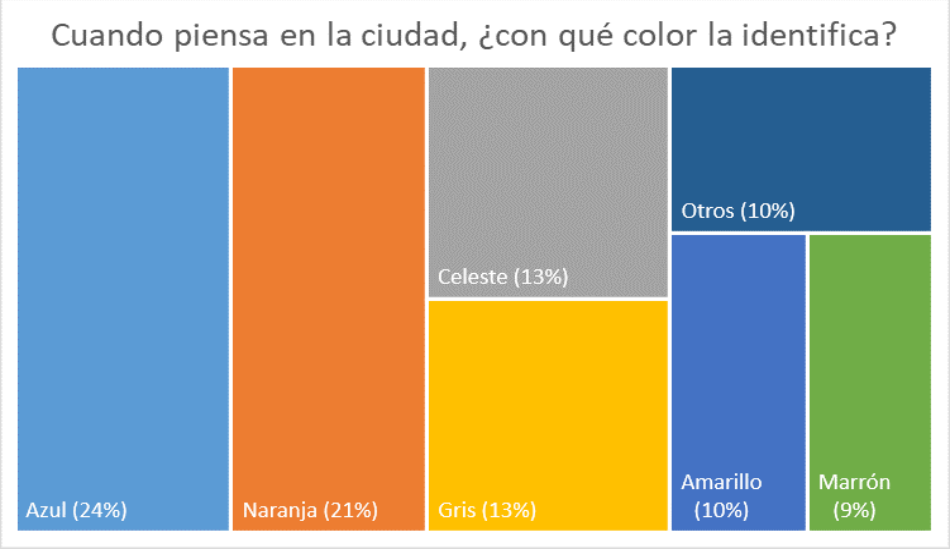
E / Entrevero

La hipnosis rosarina frente al río puede derivar en la orilla del sosiego o en la velocidad de la correntada que impide amarrar para frenar. No hay línea recta en el río, las imágenes se pierden en curvas. El Paraná es una máquina de trenzar círculos en círculos en círculos. Esta metafísica de la trenza es lo que es nuestro río.

Rosario es el entrevero de colectividades y banderas. De nosotros y los otros. El río Paraná en su fluir interpela sobre qué identidad y qué memorias son posibles cuando el espejo en el cual nos miramos no cesa de mutar. Mirar el río siempre es mirar otro río. Como Heráclito, Rosario sabe que no hay mismidad posible en la orilla del Paraná, y sin embargo, o tal vez por eso mismo, lo mira.

Río marrón, se balancea en esa gama oscilando entre claros y oscuros, siempre depende de donde mires. Una mañana de sol el reflejo brilla en el agua y lo pinta de amarillo, cuando la tarde anaranjada cae desde la barranca el río responde con tonos rojizos. ¿Y de qué color es Rosario? Color azul, cielo limpio, naranja, como el río se pone a veces, como el sol cuando pega de tarde, también celeste gris amarillo. Rosario es varios colores a la vez. La ciudad se abraza y apoya en este río caudaloso que hace de borde y, como todo borde, es sustancial para delimitar una identidad. Rosario es en definitiva una orilla y una orilla es un paisaje que no está quieto.

Figura 8.6. Cuando piensa en la ciudad, ¿con qué color la identifica?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta

G / Guacha Q / Quilombo

Figura 8.7. Pintadas sobre paredes



F / Fútbol

Uno de los elementos característicos de Rosario es el modo de vivir el fútbol. Rosario siempre ha sido cuna de futbolistas integrantes de la selección nacional. Lionel Messi y Angel Di Maria –ídolos campeones del mundo en Qatar 2023– son referentes emblemáticos de Newell's Old Boys y Rosario Central, que también son imagen de esa duplicidad en la representación de los imaginarios locales.

Los partidos entre estos dos clubes, los más importantes de primera división, son un acontecimiento nuclear de la vida de la ciudad, que detiene agendas, silencia calles y altera la dinámica cotidiana. Este clásico tiene también una narrativa, plasmada por quien quizás sea su exponente más célebre: el escritor Roberto Fontanarrosa, quien lo retrata en cuentos como **19 de diciembre de 1971** y **La observación de los pájaros**. Este evento se acompaña con múltiples rituales y prácticas. El día previo, los hinchas de Newell's llenan su estadio para alentar a sus jugadores en un rito cultural que lleva el nombre de banderazo. El paisaje urbano también se ve alterado en vísperas de la competencia. Recorriendo las inmediaciones del parque Alem o el parque Independencia –donde los equipos de la ciudad tienen sus

estadios– proliferan las pintadas con los colores de cada club, no solo en muros, sino también sobre el equipamiento público.

Las banderas parecen derramadas sobre lo urbano marcando un eje cartográfico que delimita territorialidades a la vez que demarca exclusiones. Por eso, se trata de un despliegue escénico de poder, en los lugares imaginados como más transitados por hombres. Esta práctica se extiende también a otras partes de la ciudad, ya que hay barrios históricamente "leprosos" y barrios "canallas" –así se los denomina popularmente a hinchas de Newell's Old Boys y Rosario Central, respectivamente– que se evidencian en los colores y simbología que predominan. Si las banderas señalan fronteras, aquí aparecen también como señales de victorias sobre partes del territorio local que son objeto de disputa. Ningún caminante con la camiseta de su equipo se sentirá cómodo andando las calles de un barrio pintado con el color del adversario.

En junio de 2023, se llevó a cabo un partido conmemorativo de despedida futbolística a un histórico jugador de la selección nacional identificado con Newell's: Maximiliano Rodríguez. Durante este evento –de gran cobertura periodística nacional e internacional y al que asistieron jugadores de todo el mundo, Messi y Di María incluidos–, se desenrolló en una de las cabeceras del estadio una bandera gigante con el lema "Nosotros estamos más allá de todo", junto a la figura de tres animales: un toro, un pollo y un mono en el medio. Esta bandera aludía a los líderes de la banda asociada a la barra brava del club anfitrión, autores de infinidad de crímenes violentos que tiñen de sangre a Rosario. Recuperando este acontecimiento se arrima una conjetura no concluyente. Hay un núcleo denso de imaginarios urbanos en Rosario que entrecruza fútbol, masculinidad y agresividad. Un tercio de las personas imagina al carácter local como agresivo. Por eso, en ocasiones, del fútbol a la violencia hay solo un paso.

Figura 8.8. Mural de Lionel Messi



Fuente: https://www.rosarioplus.com/en-juego/futbol/messi-visito-el-mural-que-lo-homenajea-en-la-zona-sur-de-la-ciudad_a61c63e898d4c4b4bcfe12026

B / Bandera D/ Dioses / V/ Violencia

G / Guacha

Rosario es una ciudad de la modernidad capitalista de mediados del siglo XIX, nacida casi en paralelo a los procesos de creación del Estado-Nación y criada a partir de la inserción de Argentina como "granero del mundo" en la división internacional del trabajo. Sobre el río Paraná y con acceso desde el Atlántico, la ciudad posee el puerto de Rosario, uno de los más importantes centros de exportación de la Argentina. Estas aguas se constituyen como el corredor más codiciado de este lado de la geografía. Nuestra ciudad fue del trigo a la soja, formó y forma su identidad a partir de la mixtura cosmopolita, con la llegada a su puerto de inmigrantes y capitales. Ciudad de puertas abiertas, de colectividades y diversas banderas.

Estos aspectos seculares de su identidad conviven con una marca de origen religiosa: le debe su nombre a la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, que a mediados del siglo XVIII se estableció en el borde del río Paraná y poco a poco forjó un tejido urbano a su alrededor oficiando misas y bautismos.

Todo se corona con rasgos propios de la posmodernidad: carecemos de indicadores de certeza tan básicos como tener fecha de fundación y un prohombre a quien venerar por tan noble y visionaria acción. Rosario es una ciudad guacha, sin padre, con madre soltera.

El diccionario de la RAE también concede otra acepción para *guacha*: que nace sin ser sembrada. Con la espontaneidad propia de la sedimentación de la orilla de su río, de quienes se van arrimando y deciden, sin pensarlo demasiado, vivir juntos. Rosario es una hija no deseada y un proyecto espontáneo. Lo geográfico, lo religioso y lo económico se fueron trenzando en una deriva de aconteceres muy singular que acaba en esto que somos hoy: una ciudad sin fundación ni fundador, la más poblada de la provincia de Santa Fe, y la tercera más grande del territorio argentino.

H/ Híbrida / O / Otredades

Figura 8.9. Niños se bañan en la fuente del parque Urquiza



H / Híbrida

El presente posmoderno y paradojal de Rosario combina patrones tradicionales, modernos y de aquello que aún no sabemos nombrar; por eso el prefijo post, que busca resumir ese no-saber. Rosario es una cultura híbrida —en el sentido que le otorga **García Canclini**—, en la que lo transicional es el estado de las cosas, mientras se equilibra el estado de cosas.

El Monumento Nacional a la Bandera, un barco que navega hacia un destino de gloria, nos conduce en la transición. Pablo Suárez, historiador y músico local, considera que esa hibridez rosarina es, más bien, *nuestro estado* de cosas: "Así Rosario es obrera, pero aspiracional; burguesa, sí, pero chacarera; comercial pero industrial; portuaria y agrícola. En mi opinión, Rosario es una ciudad del Río de la Plata (por su tango, su fútbol, su rock), pero es también una ciudad del interior (por su odio

a Buenos Aires, su relación con los paisajes ribereños y agrarios). Es una ciudad grande, pero nos gusta sentir que acá 'nos conocemos todos' y efectivamente es así" (Suárez, 2022).

Somos el imponente Monumento hecho de mármol travertino que convive con el monumento para la misma bandera construido en la **Isla del Espinillo**, en el delta del Paraná, y que fue olvidado luego de una inundación en 1878. Nuestro altar a la patria, majestuoso y de materiales europeos, navegando a la gloria; monumento fantasma que en Google se consigna como "cerrado temporalmente".

D / Dioses G / Guacha

I / Imaginada

interesante inspiradora innovadora

independiente irreverente iracunda

intensa

inquieta inquietante insegura

incógnita

imaginaria

i m a g i n a d a

T / Tristeza / X / Equis

Somos el imponente Monumento hecho de mármol travertino que convive con el monumento para la misma bandera construido en la Isla del Espinillo, en el delta del Paraná, y que fue olvidado luego de una inundación en 1878.

Figura 8.10. Patas de rana junto a un contenedor de residuos



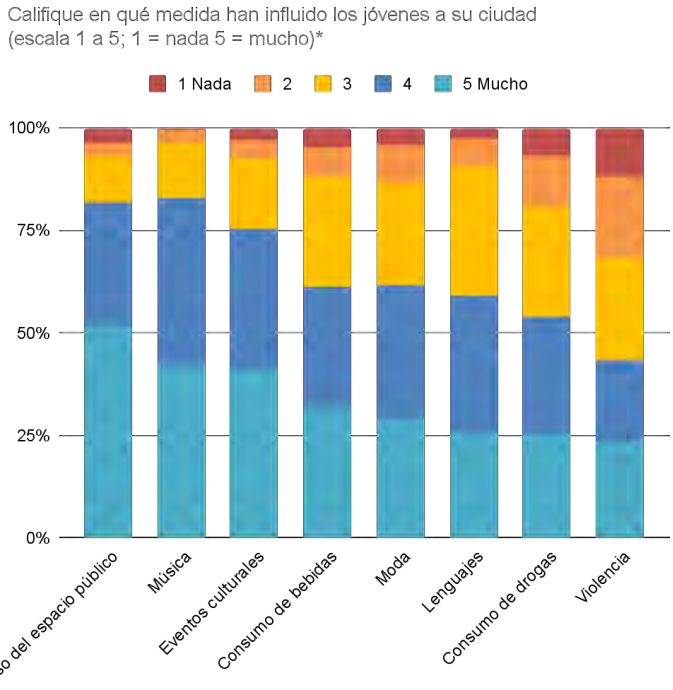
J/ Jóvenes

La apertura de la ciudad al río propuso una nueva dinámica, una nueva manera de habitar e identificar la ciudad. Es interesante aquí el rol imaginado a las juventudes en una ciudad que también tiene la característica de ser una ciudad universitaria, que nuclea jóvenes que llegan llenos de sueños a estudiar. El 52 % de los encuestados entiende que su mayor influencia se vincula con los usos de los espacios públicos. Hagamos doble clic: pícnic, mates, música, amigos, noche. Guitarras y parlantitos. Conservadoras y latitas de cerveza. Actividad física, en soledad o en grupo, en quietud o moviéndose. Vendedores ambulantes. Cumpleaños. Las selfis se multiplican y superponen los sonidos. Fueron los jóvenes tal vez, quienes

desde el hoy en extinción *Día de los Estudiantes* se volcaron masivamente a los espacios verdes para que sucedan allí los encuentros, para tejer desde el espacio público memorias vitales constituyentes de una identidad y de un imaginario. Son imaginados como quienes inauguraron usos y nos invitaron a tomar por asalto los espacios verdes, el patio de la ciudad.

También la influencia de los jóvenes en la música (42 %) y los eventos culturales (41 %) nos señalan que en la Rosario imaginada, las mayores influencias asignadas a los jóvenes son sobre los aspectos que más nos gustan. Se complementa y ratifica este imaginario cuando se indaga en torno a las zonas más transitadas por jóvenes y aparece Pichincha. Este lugar responde a la constante transformación de la ciudad, donde el florecer prostibulario de 1880 se marchita y resignifica con una movida nocturna de moda. Es allí donde en los últimos años se desarrolló un centro gastronómico nocturno, en el que entre banquetas sin respaldo y cervezas artesanales —el 64 % lo menciona como la zona con más bares— el imaginario rosarino ubica a los jóvenes. En igual medida (34 %) se menciona la zona de parques y río.

Figura 8.11. Califique en qué medida han influido los jóvenes de su ciudad



Fuente: elaboración propia en base a encuesta

En una ciudad acuciada por la violencia, la problemática del consumo y el tráfico de drogas, estos aspectos son los menos relacionados en el imaginario con las influencias juveniles. En el mismo sentido, la nula influencia de los jóvenes en la violencia señala que en el imaginario rosarino persiste una juventud menos influyente en aspectos negativos y la ausencia de signos de una población estigmatizada. Sin embargo, estas atribuciones a la influencia joven en los imaginarios pueden ser comprendidas por las diferencias en las visibilidades. Mientras la presencia en el espacio público es contundente y visible, la relación con las drogas y el delito entra dentro del orden de lo invisible, lo oculto e incluso lo clandestino.

A / Abierta O / Otredades

Figura 8.12. Postal del Parque Independencia



K / K

La K en Rosario es más que una letra, señala un modo de llegar, un medio de transporte. Esta línea es la única sobreviviente del sistema original de líneas troncales de trolebuses. La línea K nació el 3 de diciembre de 1961, y un mito sostiene que durante los **días de mayo** del rosariazo se incendiaron varias unidades, aunque hay quienes desmienten este relato y adjudican el incendio a una posterior protesta de la Unión Ferroviaria. Los vehículos de la K son eléctricos, no generan emisiones de gases y son más silenciosos que el resto del transporte público. La K viene del pasado, pero se anuncia también como el futuro.

U / Utopías V / Violencia

Figura 8.13. Colección boletos capicúa de una abuela



L / Libertad

El pasado rojo de Rosario nos lleva a un punto geográfico: la Plaza Libertad, una de las más grandes de la ciudad, durante muchos años zona roja. En sus antiguos desniveles retumbaba el ruido de los tacos sobre el asfalto de Barrio Abasto, sonido que la Brigada de Moralidad Pública de la policía de Santa Fe —unidad policial disuelta en 2004, luego del asesinato de Sandra Cabrera— perseguía, intimidaba y coimeaba. En correlato con la historia del lugar, el imaginario la señala como la zona más transitada por personas trans (39 %) y el colectivo LGBTIQ+.

El intento desmedido de una época por "purificar la circulación urbana" se traduce en la fuerza de la lucha por las diversidades sexuales en las calles rosarinas. La Plaza Libertad fue centro y escenario de un acontecimiento clave para la historia del movimiento disidente: la remoción del jefe de la policía de Rosario en 1998 a partir de las denuncias de las travestis y trans organizadas para visibilizar la persecución y el hostigamiento policial.

Actualmente, la Marcha del Orgullo se ha transformado en una fiesta, que empieza en esa misma plaza. Colores, carrozas, *glitter*, música. Flamean banderas arcoíris y se tiñen las calles de diversidad. Ahora los tacos repican juntos por la ciudad hasta llegar al Monumento a la Bandera.

B / Bandera Q/ Quilombo

Figura 8.14. Grafiti declaración



M / Monumento

Al hito fundamental de la creación de la bandera, le corresponde en el plano material la construcción del Monumento Nacional a la Bandera, de los arquitectos Guido y Bustillo. Inaugurado en 1957 tras 14 años de construcción, simboliza "la nave de la Patria surcando las aguas del mar de la eternidad en procura de un destino glorioso".[1] Su forma de embarcación cristaliza la dialéctica de la ciudad de Rosario con el río Paraná.

1 Extracto del anteproyecto de nombre "INVICTA" presentado para el concurso por el monumento en junio de 1940 por los arquitectos Guido y Bustillo.

Las dimensiones, así como también el lugar estratégico donde fue emplazado —resuelve el cruce de la cuadriculación de las calles céntricas que tienden a curvarse al encontrarse con la curvatura del río— lo configuran no solo como punto turístico, sino también como el escenario donde derivan un sinfín de movilizaciones y celebraciones populares.

Esta intervención estatal en la vida urbanística de la ciudad ha sido un éxito no solo en términos de patrimonio, sino también en sus fines sociales prácticos. El uso que las y los rosarinos dan al Monumento Nacional a la Bandera fue constituyendo un sentido muy propio de la ciudad.

Tabla 1. Sitio representativo de la ciudad

Menciones a Monumento a la Bandera como sitio representativo de la ARQUITECTURA (% de encuestados)		
Según género	Femenino	48 %
	Masculino	60 %
	Otro	40 %
Según edad	18-24 años	53 %
	25-45 años	52 %
	46-65 años	47 %
	más 66 años	75 %
Según sector socioeconómico	Bajo	73 %
	Medio	47 %
	Alto	48 %

Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

En este sentido, es un escenario performático, un espacio de puesta en escena, con la potencia de la visibilización y legitimación de diversas causas. Más progresistas o conservadoras, masivas, acotadas o marginales, tradicionales y oficiales, o emergentes y alternativas, la gran mayoría elige al Monumento a la bandera como lugar para la celebración: desde el mundial de fútbol ganado por Argentina en 2023 hasta el triunfo político en elecciones democráticas pasando por cualquier victoria futbolística del club en un campeonato, y el reclamo popular. En este sentido, la mayor o menor ocupación del lugar físico juega como prueba de medición del alcance de la adhesión, y en efecto, de la legitimación o puesta en cuestión a

partir de una cuantificación (“¿Cuántos eran en el monumento?”, “¿Cuánta gente había?”, “Estaba vacío”, “No hay nadie”). Además del interrogante sobre cuáles son aquellas movilizaciones que el monumento puede alojar y cuáles no, qué particular es admitido en ese universal.

En el bicentenario de la creación de la bandera ve la luz el proyecto de Julio Vacaflor *Alta en el cielo*, nombre de la bandera más larga del mundo. Con más de 20.000 metros, la confección colaborativa y ciudadana lleva 14 años. Aparece entonces un acontecimiento también monumental en sus dimensiones, que da cuenta de otra de las dimensiones en la que el imaginario bandera ancla en las orillas de la ciudad de Rosario. Este proyecto inmenso y colectivo es la reelaboración de los imaginarios sociales urbanos que constituyen la identidad de las y los rosarinos a lo largo de su historia. El diálogo incesante entre los rosarinos, los acontecimientos colectivos y el Monumento a la bandera lo forja como un lugar vital y vibrante, caja de resonancia de la dinámica que configura la identidad y muchos de los imaginarios más emblemáticos de Rosario.

B / Bandera E/ Entrevero

N/ Nostalgia

Rosario es joven, sin embargo, tiene una lista larga de cosas perdidas. Algo que nos enamoraba de Rosario ya no está. Ni la noche ni las fiestas ni los barrios ni el centro ni las plazas ni las veredas son lo que eran. Ni el río. Ni aquello que Rosario llamaban “isla” —ese genérico— el humedal. Se va prendiendo fuego todo de a poco y hay días que no se puede respirar. Rosario, como cantan lxs Bubis Vayins, es “**algo a punto de romperse**”.

X / Equis / Y / ?

En el bicentenario de la creación de la bandera ve la luz el proyecto de Julio Vacaflor Alta en el cielo, nombre de la bandera más larga del mundo. Con más de 20.000 metros, la confección colaborativa y ciudadana lleva 14 años.

Figura 8.15. Clásicas puertas de la arquitectura del bajo rosarino



O / Otredades

En el imaginario de Rosario, nos parecemos a Barcelona (57 % la mencionan) y a Montevideo (43 %). Las tres ciudades están de cara al río o al mar, se constituyen y crecen como ciudades orilla, ciudades que miran el agua correr, ciudades puerto, espejo, balcón.

En ellas, la costa asume el lugar de centro, es protagonista del transitar cotidiano, y el río/mar ofrece un abrazo a brazos abiertos, que se presenta como punto de partida de una ciudad que se expande como abanico. Rosario, Barcelona y Montevideo comparten esta característica.

Rosario se disputa con Córdoba el lugar de la segunda ciudad más grande de Argentina, y Barcelona es la segunda ciudad más grande de España. En el número dos se abre forzosamente otra afinidad. Así, Barcelona y Rosario comparten la cualidad de hermanas menores de Madrid y Buenos Aires, respectivamente: siempre más jóvenes e irreverentes, tal vez por estar más alejadas del núcleo del poder institucional. A ninguna de estas dos les gusta que les digan qué hacer desde fuera: en Argentina, por la histórica disputa por el federalismo, hoy traducido en una relación amor/odio con lo porteño —14 % entiende que Buenos Aires es una ciudad afín, mientras el 13 % la menciona entre las ciudades no afines— y Barcelona por su resistencia a reconocerse como parte de España. Rosario es la única ciudad de Argentina gobernada por el partido socialista durante 30 años, y

desde el retorno de la democracia rara vez ha sido gobernada por el mismo partido que gobernaba la Nación.

En el recorrido Rosario-Montevideo, a simple vista, se encuentra el parecido entre estas dos ciudades. Bulevar Oroño en Rosario y la Calle 18 de junio en Montevideo, Roberto Fontanarrosa y Mario Benedetti, sus costas, parques y plazas, los puertos. Cultura floreciendo en cada esquina y el arte integrado a la vida cotidiana. Cuando se interroga en la Rosario imaginada sobre qué es lo que más les gusta de su ciudad, después de los espacios verdes y el río aparece la gente (11 %) y la escala (9 %). Rosario y Montevideo tienen una hermandad evidente: la sensación de pueblo grande, la vocación de constituirse en centro del margen, desde el sur del sur.

El andar de estas ciudades-orilla se aquieta a medida que nos acercamos al agua. En Rosario se observan jóvenes con sus lonitas y sillas reposeras para los más grandes. Se detiene la vorágine y disfrutan del fluir del río. En Barcelona y en Montevideo se imagina igual. Rincones que nos hacen viajar a otras ciudades, costumbres que nos llevan lejos, a otro lugar.

A / Abierta P/ Paraná

Figura 8.16. Regata de *Optimist* sobre el Paraná



P / Paraná

Rosario imaginada tiene al río Paraná como protagonista. Paraná en lengua guaraní significa pariente del mar, parecido al mar. El río es una máquina de entreverar, sus

elementos están revueltos en un baile que nunca termina. Todo aquello que cae al río se hunde y sale a flote de manera caprichosa. Este río es caudaloso y lo que remueve lo pone turbio. Marrón. Zambullirse es sumergirse en el misterio, nunca se sabe qué hay debajo. Meter las 'patas' en el Paraná es un voto de confianza.

¿Es el Paraná un espejo turbio o es ese el fiel reflejo del carácter local? Rosario imagina su carácter entre agresivo (35 %) y sociable (30 %), es el carácter de una ciudad que no tiene lugar para la debilidad y tampoco para la individualidad: una ciudad *guacha* que anda a la defensiva y a la vez sabe que sola no puede. El cruce en la esquina, la discusión, la desavenencia, y también la búsqueda del encuentro y la alegría por compartir. Del entredicho al entrevero, esa intensidad es parte de la manera de fluir rosarina, donde los rasgos calmos aparecen minoritariamente imaginados.

A / Abierta M / Monumento

Q/ Quilombo

Dicen los diccionarios: situación confusa. Desorden, lío. En su etimología desracializada, *quilombo* significa: espacio de libertad y resistencia. Fue la forma de llamar a las aldeas en la que habitaban las personas que huían de la esclavitud en Brasil, los esclavos cimarrones que se escapaban y lograban organizarse políticamente. Quilombo es la libertad colectiva.

En Rosario quilombo sigue la primera definición, y muchas veces designa a la calle San Luis. San Luis es un quilombo. San Luis junto al Centro y a las peatonales conforman el núcleo de mayor movimiento (18 %+16 %+15 %).

Quilombo es también un modo de vivir en el entrevero. Cuando gana un equipo de la ciudad en Rosario se arma quilombo, las banditas locales son quilomberas, la peatonal los viernes, la Florida en verano. Quilombo hay todo el tiempo en los rincones de nuestra ciudad, pero la calle más ruidosa según las personas encuestadas es San Luis. Movimiento y bullicio, a veces en medio del caos y el desorden.

San Luis es calle comercial, calle cosmopolita y diversa, calle de inmigrantes formalizados, establecidos y también informales. Calle de colectividades que huyeron, migraron, viajaron y terminaron encontrándose en Rosario para comerciar. Emblemática zona de comercio informal que venden en la calle (66 % con mayor venta callejera). Todo junto a tiendas y bazares al por menor y al por mayor. Ferias y negocios céntricos en esta dinámica comercial. Y venta de libros usados en la Plaza Sarmiento.

Calle de muchas banderas: argentinas que se venden, europeas, asiáticas y latinoamericanas que se mezclan y diluyen en el mercadeo, las baratijas, el rebusque. Calle de marchas, la tradicional y multitudinaria cada 24 de marzo, el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, y tantas otras. Y todas las marchas y todas las banderas terminan en el Monumento a la Bandera.

B / Bandera E / Entrevero

Figura 8.17. Telas de colores en comercio de calle San Luis



R / Rock

Rosario imaginada suena a rock, el 61 % de las personas encuestadas así lo afirman. Tal vez porque acá se formaron Los gatos salvajes en 1963. Sus líderes —Ciro Fogliatta y Litto Nebbia— compusieron por primera vez canciones de rock en castellano que reflejaban una visión del momento del país con palabras propias, alejándose de los *covers traducidos del inglés que primaban en ese entonces. Ese gesto pionero marcó para siempre la deriva de la música en Rosario, pero también en Argentina, y se transformó en bandera.*

Hubo en los tempranos 80 una generación de músicos de rock conocida como La trova rosarina —Juan Carlos Baglietto, Jorge Fandermole, Silvina Garré, Adrián Abonizio, Fabián Gallardo, Rubén Goldín, Lalo de los Santos, Ethel Koffman, y Héctor de Benedectis— que más que una banda, fundó un influyente movimiento. En la diáspora confluyeron músicos y estilos de distintos orígenes, pero con un espíritu

común, solidario y compañero en tiempos de crueldad de la dictadura. Cuando en 1982 estalló la guerra por las Islas Malvinas —colonia británica en territorio argentino hasta hoy— un decreto de ese mismo gobierno de facto prohibió la transmisión de música en inglés, y en ese acto dio un envión a La trova rosarina, que empezó a tener lugar y buena recepción en la escena nacional. Paradójicamente, sus canciones denunciaban las penurias de muchos jóvenes.

Hijo pródigo de la trova fue su joven tecladista, Rodolfo "Fito" Páez, quien pronto conocería el éxito con sus discos tocando con músicos de la talla de Charly García y Luis Alberto Spinetta. Su carrera se desarrolló sobre todo en Buenos Aires, y de allí saltó al mundo hispanohablante. Sin embargo, su lírica insiste en pintar a una Rosario donde nació y creció, y la ciudad aparece como referencia fundamental en toda la obra del artista, de modo que conforma también un imaginario urbano.

Un último eslabón puede advertirse en esta Rosario imaginaria rockera: César Debernardi, amigo de Fito Páez. La mirada porteña lo señala como "el secreto mejor guardado del rock argentino" o el músico de culto. Para Rosario imaginada es el emblema de quien no va tras los pasos de la consagratoria y legitimante Buenos Aires, la prueba viva de quien decide quedarse aquí y seguir tocando y haciendo rock desde los márgenes. Coki es esa bandera, la que nos señala que Rosario sigue siendo una ciudad rockera. Incluso cuando parece una apuesta perdida en esta ciudad, que tras la pandemia —y acosada por la violencia urbana— se ha entristecido de noche. Rosario no es tan solo un lugar, sin vos es un bloque de hielo, canta Coki and the Killers burritos, en la canción **Perdida**.

Bares, teatros y espacios de la ciudad que sirvieron y sirven de marco a la cultura musical y puntualmente al rock de la ciudad, así como el más comercial Festival bandera —que se celebra todos los años desde 2018— dan cuenta de la cultura rock de nuestra Rosario, que mantiene la idea de cofradía y amistad desde La trova.

En 2018 el **Concejo Municipal declaró a la ciudad como cuna del rock argentino** en reconocimiento a estos fundadores. Rosario es rockera, guacha, anda en banda, con un espíritu agresivo y sociable —como el Paraná— coquetea y rechaza la centralidad, no la necesita más que para diferenciarse.

C / Café / W / Wifi

Figura 8.18. Graffiti



Fuente: https://www.escritosenlacalle.com/detalle_grafiti.php?Grafiti=3835

S /

S

Ese

silenciosa.

En Rosario no se dicen, se comen, se tragan.

No se pronuncian cuando están al final.

El sonido rosarino por excelencia es uno que no se escucha.

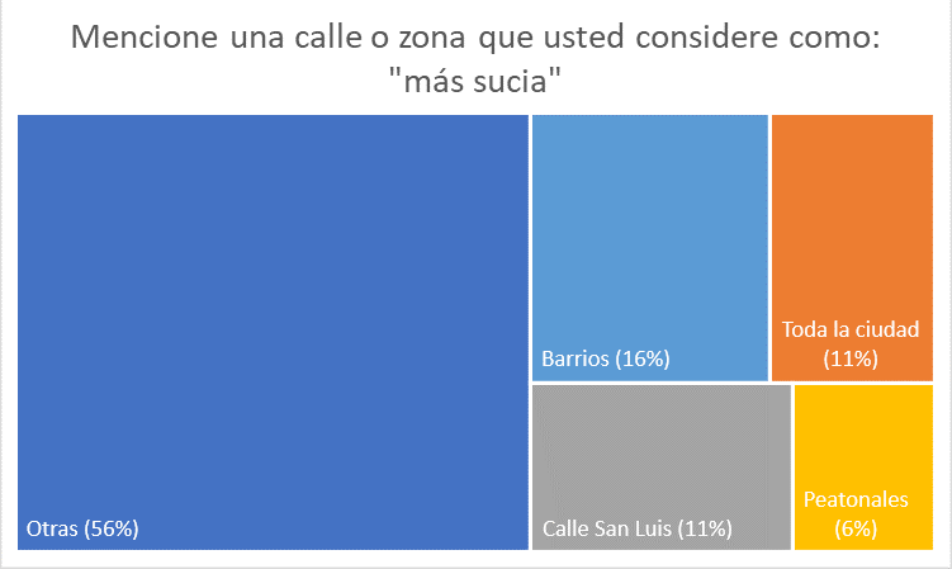
I / Imaginada / Y / ?

T / Tristeza

Marginalidad, suburbio, periferia. Muchos significados llegan para el significante *barrios* de Rosario, una generalización que incluye dentro muchas singularidades, desde asentamientos urbanos informales —sin servicios ni infraestructura básica— a barrios consolidados dentro del trazado urbano. Hay, sin embargo, una característica común en la Rosario imaginada: los barrios no son el centro, están olvidados, y el centro, mejor atendido. El lugar de los barrios tristes aparece en oposición al centro, que aparece como el sector más limpio y reluciente (46 %).

En efecto, los lugares identificados como pobres -barrios, villas, suburbios- son los imaginados como los lugares más tristes (41 % de las respuestas). También se los identifica como sucios (16 %) aunque no mayoritariamente, ni de forma exclusiva: lo sucio pareciera imaginarse por todos lados (11 %), incluido el centro (si sumamos calle San Luis y peatonales: 17 %). Así, en la profundización de la indagación sobre las cualidades urbanas, la Rosario imaginada no es una ciudad limpia. Esta idea viene asociada principalmente a problemas de mantenimiento, indiferencia gubernamental y dificultades en la prestación de servicios, aunque también a la desigualdad y la pobreza.

Figura 8.19. Mencione una calle o zona que usted considere "más sucia"



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

En el mismo sentido, lo sucio se asocia con lo que peor huele, y aparece allí la basura como lo que tiene el peor olor (17 %) y como está en todos lados, no se

la identifica con una localización precisa. Existe entonces una asociación entre la suciedad y el mal olor, y la pobreza. Este vínculo se encuentra resumido en el equipamiento otrora estrella de la gestión de residuos: los contenedores de residuos instalados en la vía pública. Colocados en los tempranos 2000, se lanzaron dentro del plan 'Rosario más limpia', y posicionaron a la ciudad a la vanguardia en higiene urbana, pues eliminando las montañas de residuos acumulados en la calle. Hoy los contenedores aparecen como signo urbano inequívoco de la presencia de residuos y malos olores, y si antes referían al control de los residuos en la urbe, ahora señalan el punto focal desde el cual este se dispersa en el espacio público. A su lado, la figura eludida —pero cada vez más expandida al calor de la crisis— del espigador urbano, el llamado cartonero, que busca materiales para recuperar o alimentos para comer allí donde otros descartan.

Cuando se indaga sobre cuál sector de la ciudad es de los ricos, hay contundencia en las respuestas: Puerto Norte, las torres Dolphins y las zonas del barquito de papel (55 %) son el territorio emblemático de Rosario imaginada rica. Los sectores altos viven en el punto más alto de la ciudad, los demás viven en Rosario. La fisonomía de Puerto Norte, su accesibilidad, su integración al *skyline* de Rosario y su identificación en cualquier foto o imagen área de la ciudad actual lo transformaron en un emblema de las personas ricas; desplazando en el imaginario a otros tradicionalmente asociados con los más pudientes, pero hoy menos visibles. La falta de identificación de lugares emblemáticos para sectores medios y populares —evidenciada en la dispersión de las respuestas— podría indicarnos que Rosario sigue siendo una ciudad imaginada como una ciudad mayormente de sectores medios y populares.

V / Violencia / U / Utopías

Figura 8.20. Puerto Norte y el barquito



Figura 8.21. El barquito



Fuente: https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/plomo-y-humo-el-negocio-matar-la-pintada-que-aparecio-el-barquito-papel-n10023935.html

U/ Utopías

Dos preguntas parecen incitar el pensamiento pecaminoso contrario a una ética de trabajo: ¿qué hace generalmente en su tiempo libre? y ¿qué le gustaría hacer en su tiempo libre? Ambas preguntas plantan la semilla del ocio en una época de fomento del emprendimiento e hiperactividad. La segunda ahonda un poco más y nos invita a reflexionar sobre el deseo del tiempo libre. Frente a la primera pregunta, surge la lectura y el pasar tiempo con las amistades como emblemas del tiempo libre rosarino (agrupan un 78 % de respuestas). En la segunda, *leer es la síntesis de un deseo incumplido del 40 % de personas encuestadas.*

A diferencia de lo que decía Russell, quien elogiaba el ocio y el tiempo libre para las clases trabajadoras, hoy día ese tiempo es condenado sistemáticamente por el mercado. Si hemos terminado nuestras tareas antes del tiempo predeterminado, nuestros jefes suelen pensar que algo se hizo mal o que el monto de trabajo es menor al que corresponde. Si hemos accedido a alguna porción de tiempo por fuera del trabajo, el mercado ve allí una oportunidad de lucro. No podemos tener tiempo libre porque libre significa improductivo.

Visitar amistades, leer, hacer deportes y las reuniones familiares son las respuestas que predominan cuando existe algún tiempo libre. Luego también aparecen, en

menor medida, actividades de consumo cultural: además de leer, asistir al teatro, al cine o a un recital. Las primeras no aparentan generar materialidades, pero sí lazos; las segundas son parte de la economía que para el Banco Interamericano de Desarrollo posee un **color propio**, es ocio que el mercado logró monetizar. Respecto al deseo, las amistades y la lectura son las que predominan. Rosario es una ciudad que celebra las amistades, una ciudad abierta que invita al encuentro, con un carácter sociable. Aunque no solo es eso.

De este cruce podríamos preguntarnos si será este deseo —y su realización— la forma rosarina de resistir a las tecnologías modernas de explotación, si ese cruce entre tiempo libre y su realización pública en el espacio verde no es sino la búsqueda de deconstruir aquella violencia que marca a Rosario desde su origen. O, viéndolo en un panorama menos parroquial y excepcionalista, preguntarnos si no será Rosario un exponente de la resistencia a la sociedad del cansancio. La solidaridad, igualdad y fraternidad por encima de la competencia. ¿Será esa la utopía irrealizable que nos mantenga en movimiento?

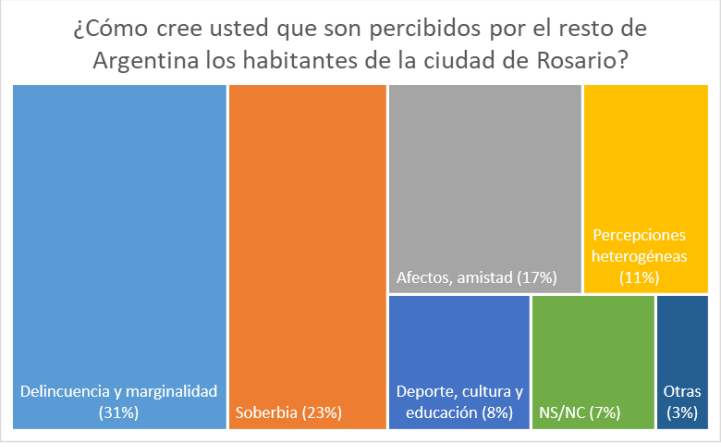
Figura 8.22. Ciudad apoyada sobre contenedor



V / Violencia

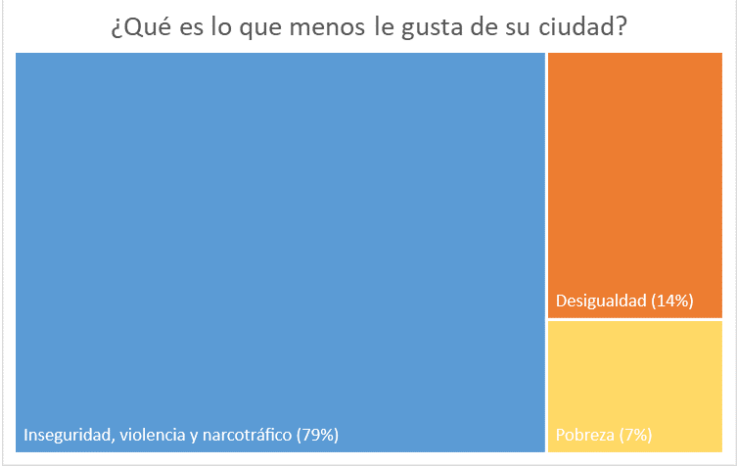
Un 19% imagina los próximos 20 años de Rosario con peores indicadores de violencia urbana. Una imagen lúgubre, de no-futuro. Crisis ambiental, económica, urbana y de los lazos sociales. Sin embargo, en esa misma pregunta encontramos respuestas que apuntan a una utopía en la que una ciudad verde, sustentable y amigable con el ambiente, con cultura y arte, en vínculo más estrecho con el río Paraná emerge como imaginada y deseada. Se anhela una ciudad contemplativa antes que cansada, verde y marrón antes que gris hormigón y rojo sangre.

Figura 8.23. ¿Cómo cree usted que son percibidos los habitantes de Rosario?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Figura 8.24. ¿Qué es lo que menos le gusta de su ciudad?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Las utopías se desvanecen ante la solidez del presente en la ciudad de pobres corazones. Cuando a las y los rosarinos se les pregunta sobre el aspecto de la ciudad que menos les gusta, una abrumadora mayoría (79 %) piensa en inseguridad, violencia y narcotráfico. Cuando imaginan lo que piensan otros sobre su ciudad, las respuestas se balancean entre rasgos de personalidad colectiva —la soberbia rosarina (23 %) y su tendencia, sin embargo, a forjar fuertes amistades (17 %)— y la percepción de una estructura social marcada por la delincuencia y marginalidad (31 %). Mientras que si hablan de futuro, lo lúgubre retorna con un 21 %, que refiere al narcotráfico, la violencia y la seguridad.

Presente y futuro parecen escritos en clave de violencia y sangre. ¿Y el pasado? A 40 minutos en auto del centro de Rosario sucedió una de las batallas más emblemáticas del proceso revolucionario argentino, la única liderada por José de San Martín en nuestro territorio, aquella de **la marcha** que entonan incluso en el cambio de guardia del Palacio de Buckingham.

Otro ejemplo del cosmopolitismo —y la violencia— de Rosario es su apodo de Chicago argentina, el cual se ganó a principios del siglo XX por la súbita expansión de su puerto y población, pero también por la instalación de diferentes grupos delictivos de múltiples nacionalidades que traficaban cosas y personas, gestionaban el mundo prostibulario rosarino y acordaban con las autoridades políticas sanitarias acordes.

Tabla 2. Cuando piensa en el futuro de su ciudad en los próximos 20 años, ¿con qué la identificaría?

Cuando piensa en el futuro de su ciudad en los próximos 20 años, ¿con qué la identificaría?				
Categoría	%	Negativo	Positivo	?
Seguridad, narcotráfico y violencia	21 %	19 %	2 %	0 %
Crecimiento y Desarrollo Urbano	19 %	9 %	7 %	3 %
Ciudad verde, sustentable y amigable con el ambiente	15 %	4 %	11 %	0 %
Cultura y Arte	12 %	1 %	10 %	0 %
Río Paraná	9 %	1 %	9 %	0 %
Desigualdad, La inclusión	5 %	3 %	2 %	0 %
Tecnología y la modernización	5 %	0 %	5 %	0 %
Otros	15 %	5 %	7 %	3 %
Total	100 %	41 %	52 %	6 %
		100 %		

Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

También podríamos recordar otro pasado obturado por el presente: el de la resistencia en las calles a las dictaduras que se turnaron en Argentina entre 1930 y 1976, como también los actos de defensa hacia ellas. En 1955 Villa Manuelita, barrio del sur rosarino, resistió la denominada Revolución "libertadora" —que de libertadora no tuvo nada— contra el gobierno democrático de Juan D. Perón grafiteando *Los yanquis, los rusos y las potencias reconocen a la Libertadora, Villa Manuelita NO*. En 1969 no hubo uno, sino dos levantamientos que conmocionaron la ciudad, los Rosariazos, en los que empleados de camisa, estudiantes universitarios, mujeres en búsqueda de la libertad y obreros industriales en scooter se tomaron la ciudad contra el régimen dictatorial de Carlos Onganía. Barricadas de maderas y autos ardiendo, gas lacrimógeno surcando las calles y marchas de silencio para llorar a los muertos por balas policiales. Luego vendría el genocidio —de 1976 a 1983— en la ciudad que era sede oficial del II Cuerpo del Ejército, que diseñó, desde Rosario, el terrorismo de Estado en seis provincias argentinas.

A casi cincuenta años de aquello, la ciudad es hoy sede del proceso de Memoria, Verdad y Justicia, que intenta elaborar y desandar ese tiempo sombrío. Sin embargo, la violencia parece migrar desde sus fines políticos (la revolución por *un mundo mejor*) hacia una praxis violenta sin sujeto político claro, donde si bien hay una dislocación, no se avizora plan ni utopía colectiva. Esto contrasta con una clara localización territorial de la violencia en el imaginario actual: la zona sur. Y allí reside un nuevo enemigo interno: varones marrones que utilizan ropa deportiva y gorra.

Figura 8.25. Grafiti sobre artista local asesinado por la violencia urbana



T / Tristeza / X / Equis

W / Wifi

Era marzo del 2020 y en Argentina se decretaba el confinamiento social, preventivo y obligatorio, que a Rosario llegaba antes que el virus. A partir de ese día la ciudad dejó de ser lo que era. La vida aconteció *en la tele república de tu casa, como decía Paul Preciado. Barbijos, alcohol y otras formas de asepsia. A orillas del río Paraná, el amor se sucedía en forma ondulante, de acuerdo con la señal de internet.*

Los puntos que titilan en los módems de cada casa avisando si la señal de internet funciona bien o no pasaron a ser tan importantes como un electrocardiograma. Como si fuera una extensión del cuerpo, como alimento y descanso, nadie se alejó del teléfono ni por un segundo. Lo que antes era frívolo y secundario se convirtió en el contacto con la realidad. Dice el 42 % de los encuestados que el objeto que no querían perder en la pandemia era el celular. Nadie los juzga, en ese tiempo accedimos a todo en el plano digital y a muy poco en lo físico. La pandemia fue el tiempo de la añoranza. De desear aquello que teníamos y que por el momento se mostraba suspendido.

Los parques y espacios verdes de la ciudad eran una añoranza. Los grupos de WhatsApp de los edificios nunca fueron tan convenientes como cuando se repartían turnos específicos para subir a dar una vuelta a la terraza. Los sectores populares campearon la falta de ingresos con el rebusque, las redes comunitarias y la solidaridad. La distancia con las personas comúnmente frecuentadas se engañaba con una videollamada, un mensaje de buenos días, con las redes sociales, los juegos online, con una foto.

Despojados de la complejidad de las relaciones cara a cara, sumergidos en toques de queda, la belleza resistía al orden espeluznante de una ciudad vacía, cuando un aplauso unificado para los médicos y el personal esencial era dedicado desde los balcones o la conversación barrial se reivindicaba como lazo. La sensación de humanidad llegaba a nuestras casas por redes sociales y se iba tan efímera como las olas del Paraná desde un punto fijo. Nuestro río era más exclusivo que nunca y más valorado que siempre, mientras, azotado por una bajante histórica, perdía caudal.

Al garete de un virus del que poco sabíamos, temíamos que esa nueva normalidad hubiese llegado para quedarse, que el comportamiento social cambiara para siempre, que las comunidades se transformaran en mera interacción por redes sociales, las amistades en un selecto grupo dentro de un círculo dibujado sobre el parque, y el amor, en una experiencia sin contacto ni piel, en amor WhatsApp.

C / Café / R / Rock

Figura 8.26. Graffiti en esquina



X / Equis

En el recorrido de la A y la Z, la equis es la incógnita. Lo que no se sabe, ¿debe ser resuelto? Hay en Rosario una pregunta sin respuesta, y fundante. Esta publicación organiza a partir de palabras clave algunos hallazgos, y a la vez, pretende sostener la interrogación. Con un orden preliminar precario, propone una estructura que habilita también la lectura en diagonal y en saltos. Esta versión incluye entonces una subversión que propone otros caminos o ataduras posibles entre los fragmentos, nuevas miradas hacia relaciones menos evidentes que pueden intuirse o descubrirse por quien decida aventurarse. Bajo la lógica de la coralidad y el orden del entrevero, esta publicación —como esta ciudad sin fundador— busca hacerse a sí misma, invitando a construir nuevas y variadas versiones a las y los lectores.

G / Guacha / I / Imaginada

Figura 8.27. Figuras religiosas en fachada e intervención grafitera



Y/?

Rosario, la que hace sola, desde el interior. La que no sabe de dónde viene, y cuando piensa en el futuro, duda. La que tiene un futuro en tensión, otro entrevero. Esta, la ciudad verde, amigable, joven. La que aloja a estudiantes y migrantes. Rosario: la que una vez nos dijo desde un lema de gobierno que era *la mejor ciudad para vivir*, y le creímos. La que alojó el Encuentro de Mujeres fundante de esta nueva etapa del feminismo argentino en el 2016. La pionera y la inclusiva. La misma rockera que ahora parece apagarse de noche, y a medida que se apaga se entristece. Ahora, en la Rosario imaginada, la violencia late en nuestras llagas. Cuando acecha, nos repliega a nuestros espacios privados y rememoramos la pandemia, el pasado cercano donde miramos los espacios verdes a través de la reja. Nos da miedo. Sospechamos. Y a la vez, nos hacemos amigos, tendemos las manos, abrimos las puertas. ¿Y entonces? ¿Qué nos queda?

H / Híbrida / Z/ Zarpar

Z / Zarpar

Figura 8.28. Personas mirando al río apoyadas sobre la reja



Zarpar. Salir del puerto. Soltar amarras. ¿A dónde vamos? Es tiempo de zarpar. Llevar con nosotros lo que más nos gusta, lo mejor que tenemos. ¿Qué banderas estamos dispuestas a agitar? Rosario sigue siendo un margen: de un río, de una centralidad. *Rosario siempre estuvo cerca, canta nuestro músico emblemático, desde otra ciudad. Rosario, un intento de marca, seguido de una crisis de reputación. La Barcelona argentina, la Chicago de acá. La que no se casa con nadie, la que se extraña a sí misma.*

Es tiempo de zarpar. Dicho de un barco: salir de donde estamos fondeados. Salir del puerto, ir hacia otros lados, encontrar un rumbo. Zarpar: iniciar un viaje hacia el futuro.

J / Jóvenes / U / Utopías

Referencias

Suárez, P. (2022). *La ciudad híbrida*. Spiaggia.

El color como huella
CIUDADES QUE SE SIENTEN GRIS

Ciudad de México Imaginada

Olar Zapata

Coordinador

Cecilia Noriega
Clara García
María Sánchez

Equipo

México lindo y querido, si muero lejos de ti
Que digan que estoy dormido
Y que me traigan aquí
Que digan que estoy dormido
Y que me traigan aquí
México lindo y querido
Si muero lejos de ti
(Canción México lindo y querido de Jesus Ramirez Monge)

Créditos (foto página siguiente): Struendo en Ciudad de México, Olar Zapata, 2025

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo Azcapotzalco

CyAD Ciencias y Artes para el Diseño

evaluación del diseño en el tiempo

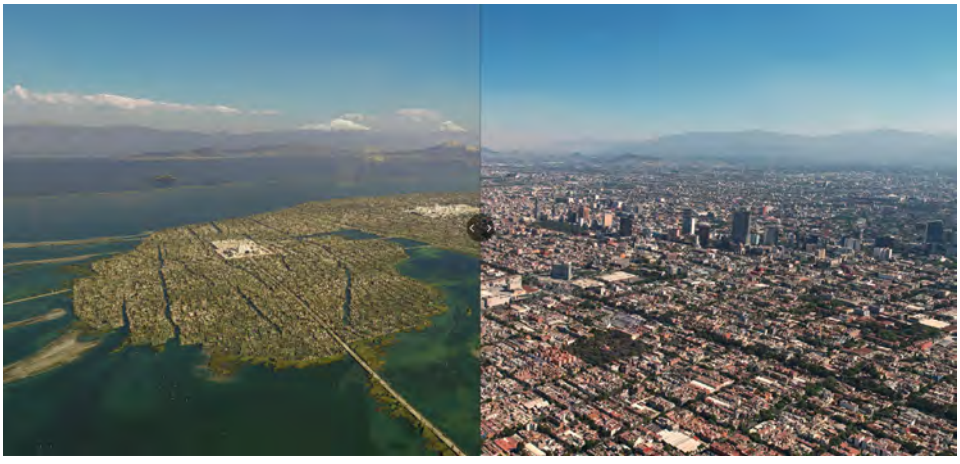
Área de Estudios Urbanos


LOS EXPER
QUE ESTA

La Ciudad de México, territorio que aloja una diversidad de ciudades, está lejos de ser una metrópoli homogénea. Es una proeza conocerla, se requiere no solo de tiempo, sino también de una genuina curiosidad para aventurarse por tierras ignotas. La capital mexicana es nombrada por Vicente Quirarte, escritor mexicano, como "la ciudad que es un país". Martín Caparrós, por su parte, escritor argentino, se refiere a ella como "la ciudad desbocada". Ambas miradas coinciden en el magnetismo que produce este conglomerado urbano.

El territorio que ocupa hoy la Ciudad de México comenzó a poblarse alrededor del año 2000 antes de nuestra era. La antigua ciudad de Cuicuilco fue la primera urbanización y es el antecedente de la metrópoli actual. En su dilatada geografía hay rastros de cuatro mil años de historia en los que diversas culturas han dejado su impronta. De ahí podemos citar a la Tepaneca, que floreció en la zona de Azcapotzalco; la de Culhuacán, que se asentó en la zona del actual Nezahualcóyotl; la de Xochimilco, que se desarrolló al sur del valle o Tlatelolco, en el centro del territorio y la cultura Mexica. Esta última le da nombre a nuestro país y a toda la herencia colonial donde se asentó la capital de la Nueva España. Bajo esta perspectiva, nuestra capital tiene una sólida carga simbólica e histórica que se percibe en los recorridos a pie.

Figura 9.1. Pasado presente



Fuente: Retrato de Tenochtitlan reconstrucción 3D de la capital Mexica / Thomas Kole - Andrés Semo García / https://tenochtitlan.thomaskole.nl/es.html

Para Georgina Cebey la capital mexicana es una "ciudad monstruo", para Caparrós, la "ciudad desmedida" (Caparrós, 2024). Es inmensa y diversa, inabarcable. Sin embargo, sobre su territorio converge una red compleja de habitantes y barrios. Sobre un lago se construyó la gran Tenochtitlan, sus vestigios son perceptibles en el corazón de la ciudad, otros permanecen bajo tierra, conforman la base de una sociedad mestiza que define su identidad.

La Ciudad de México[1] por el número de habitantes está, junto con la Zona Metropolitana, entre las primeras diez en la escala mundial. A nivel nacional es la urbe más poblada. Su territorio se divide en 16 demarcaciones[2] y por extensión, le corresponde el 1 % del total del país. Aunque estos datos no reflejan la complejidad espacial ni de sus habitantes, sí nos ofrecen una idea de sus dimensiones territoriales y su densidad demográfica. La urbe mexicana es un territorio de contrastes; cada punto cardinal tiene características propias en topografía, población, asentamientos urbanos, arquitectura y preferencias políticas. Esta oposición nos lleva a pensar también en una mixtura de visiones.

Podemos acercarnos a ella de distintos modos, depende de cuán cerca deseemos estar. Si la contemplamos desde el aire, la ciudad se percibe como un territorio abigarrado y heterogéneo, de texturas y colores que definen condiciones sociales. La vasta urbanización dificulta definir los límites no solo entre demarcaciones, sino también entre entidades diferentes. En coche, los caminos dejan ver vialidades extensas de gran velocidad o calles saturadas de vehículos. Si lo hacemos a pie, la figura del flâneur queda rebasada, en todo caso se requerirá de un plano de la Ciudad de México para definir polígonos por dónde perderse, por paradójico que sea.

La Ciudad de México fue fundada sobre el lecho de un lago. Alfonso Reyes la caracterizaba como la región más transparente del Valle de México. Esta imagen idílica esconde la fuerza de los temblores y de las inundaciones que han dejado su impronta en las calles y los habitantes capitalinos. También se le conoce como la más avanzada en materia de derechos respecto a las otras urbes que conforman a la nación mexicana. La Ciudad de México se constituyó como un Estado más de la República en 2017, año en el que se aprobó su primera Constitución Política. Desde entonces, se han aprobado leyes y reformas que la han erigido como una capital de vanguardia, por ejemplo: la Ley del Programa de Derechos Humanos del Distrito Federal, el derecho a la ciudad, el reconocimiento de los derechos de la población LGBTTTI+, el respeto a los derechos de las mujeres, la atención a las necesidades reales y la despenalización del aborto, entre otros. El nombre de la capital mexicana refiere a una historia de arraigada carga simbólica, a la fuerza tectónica de su territorio, a la huella del agua y a su resiliencia para adaptarse a los nuevos tiempos que marca una sociedad cambiante. En estas circunstancias, la Ciudad de México atomiza los imaginarios que de ella se desprenden.

1 La ciudad dejó de ser el Distrito Federal y adquirió el nombre de Ciudad de México (CDMX) el 29 de enero de 2016

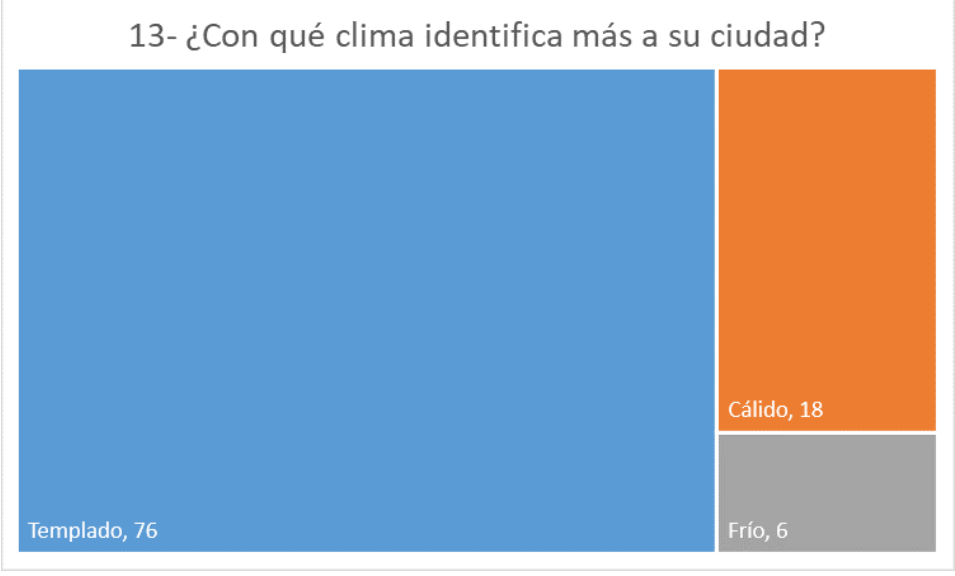
2 Según el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI): Tiene 9,209,944 de habitantes, lo cual representa al 7.3 % del total del país. 4,805,017 son mujeres y 4,404,927 son hombres. Consulta septiembre de 2024: https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/

Ese dilatado universo de percepciones, de modos de ser y de incidir sobre las ciudades es examinado a través de la metodología de los imaginarios urbanos. Dicha metodología nos acerca a cómo una parte de sus habitantes conciben, aprehenden y actúan sobre el espacio urbano. El color, el clima, los géneros musicales, entre otros, son parte de la lista de preguntas que se formularon a las personas entrevistadas, todas ellas en conjunto ofrecen un horizonte de pluralidades.

El imaginario de las ciudades nos conduce a dar un color subjetivo a nuestra relación con el entorno. Cuando se preguntó sobre la relación del color con la Ciudad de México, las personas respondieron que el color más predominante es el gris (28 %). Esta asociación puede estar relacionada con la urbanización de las zonas y los múltiples edificios que le otorgan ese color al espacio. Adicionalmente también relacionaron a la Ciudad de México con el color verde (17 %), posteriormente, el naranja (13 %) y el amarillo (12 %).

Al igual que el color, el clima es un aspecto muy importante en las ciudades, pues determina las actividades que realizamos, pero también cómo nos relacionamos y nos vinculamos con el espacio. El clima con el que las personas identifican a la Ciudad de México es el templado con un (75 %), esto puede guardar relación con la posición geográfica, que evita condiciones de clima extremo. En una menor proporción, las personas asociaron a la ciudad con el clima cálido (18 %) y posteriormente el frío (6 %).

Figura 9.2 Clima que identifica a la ciudad



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Cada entorno urbano tiene sus propias temporalidades, que determinan diversas actividades; hay ciudades que se viven de noche y otras de día. Respecto a la Ciudad de México, la mayoría de las personas considera que la urbe se vive en la tarde (52 %) a veces en la mañana (35 %) y en determinadas ocasiones en la noche (12 %). Las cifras indican que la mayoría de las actividades se desarrollan por la tarde.

Figura 9.3. Tiempo que identifica a la ciudad



Fuente: Elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

La relación con el entorno implica también una vinculación con el sonido y la música que nos rodea. En la Ciudad de México las personas refirieron que el género musical que más se escucha es la cumbia (30 %). Un ejemplo de una cumbia chilanga[3] que se escucha constantemente en el entorno es "¿Cómo te voy a olvidar?" de Los Ángeles Azules, puedes escucharla en el siguiente **enlace**[4]. Después de la cumbia, el siguiente género musical que se mencionó fue la salsa (16 %). También un porcentaje importante de personas respondió otro género musical (25 %) y de ahí el género más recurrente fue el mariachi, con un 40 %.

3 El término chilango o chilanga es utilizado como una marca identitaria de oposición entre los y las habitantes de la capital y de otras regiones del país. Las personas de la capital se han apropiado del concepto y lo utilizan en todo tipo de publicaciones, carteles, logos y publicidad. Si quieres conocer el origen de la palabra puedes consultarlo en https://es.wikipedia.org/wiki/Chilango

4 Para conocer más sobre la Cumbia Chilanga puedes ver el documental La única y verdadera historia de la cumbia Chilanga de Capital 21 https://www.youtube.com/watch?v=dCbGd9mPrpY

Figura 9.4. Pareja baile cumbia en vecindad del Centro Histórico de la Ciudad de México



Fuente: Creative Commons

Adicionalmente, al momento de pensar en la vivencia de las ciudades y en cómo las personas se relacionan con los diferentes entornos, existe una asociación simbólica entre los personajes y las ciudades. Para el caso de la Ciudad de México, el personaje con que la identifican es la imagen de una persona trabajando. Esto puede estar relacionado con el dinamismo de la ciudad y con ser un centro de concentración económica.

Asimismo, un gran porcentaje de personas relaciona al Monumento a la Independencia como un personaje representativo de la Ciudad de México. Dicho espacio fue construido por el arquitecto Antonio Rivas Mercado, se inauguró en 1910 como parte de las celebraciones del Centenario de la Independencia realizado por Porfirio Díaz. Está constituido por una columna rematada con una Victoria alada cuya mano derecha sostiene una corona de laurel. El pedestal escalonado contiene estatuas e inscripciones alegóricas a la independencia de México. A pesar de ser un monumento, la relación que las personas realizaron podría estar vinculada con el personaje de la Victoria alada. Además de lo anterior, las personas también identificaron a la pintora mexicana Frida Kahlo (1907-1954) como un personaje con el que se vincula a la Ciudad de México. La obra plástica de esta artista posrevolucionaria gira en torno a su vida personal y se ha convertido en un icono de la cultura de México.

Estas fueron las asociaciones más recurrentes, aunque también la Ciudad de México fue vinculada con políticos y personajes de la historia nacional.

Un elemento muy importante en los imaginarios urbanos es la arquitectura, ya que esta determina muchas de las formas como transitamos y establecemos relaciones con el entorno circundante. En este sentido, el sitio más representativo de la Ciudad de México fue el Palacio de Bellas Artes (16 %). Este espacio arquitectónico se ubica en el Centro Histórico, su construcción inició a finales del gobierno de Porfirio Díaz como parte de las celebraciones del centenario de la independencia. El edificio planeaba albergar el Nuevo Teatro y el arquitecto Adamo Boari comenzó su construcción. Debido al conflicto armado, el proyecto se suspendió, y fue hasta 1934 que su construcción se retomó y concluyó a cargo del arquitecto Federico Mariscal. En ese momento, adquirió el nombre de Palacio de Bellas Artes. Por tales motivos, este espacio posee una arquitectura ecléctica con tendencia al estilo Art Nouveau y Art Decó. El segundo espacio más representativo para las personas es la Torre Latinoamericana (8 %), la cual se ubica en la esquina de las calles de Madero y Eje Central Lázaro Cárdenas. Su altura es de 182 metros, y fue diseñada por el arquitecto mexicano Augusto H. Álvarez. Fue el edificio más alto desde su construcción, en 1956, hasta 1972. El tercer sitio más representativo es Ciudad Universitaria (7 %), el cual alberga los espacios que conforman la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria se ubica en las cercanías del Pedregal de San Ángel, al sur de la Ciudad de México. Se terminó de construir y entró en funciones en 1954, y es uno de los espacios más representativos de la Integración Plástica. Estos fueron los espacios más señalados por las personas, sin embargo, también asociaron a la Ciudad de México con diversos lugares del Centro Histórico, museos y espacios culturales, así como con monumentos históricos.

Un elemento muy importante en los imaginarios urbanos es la arquitectura, ya que esta determina muchas de las formas como transitamos y establecemos relaciones con el entorno circundante. En este sentido, el sitio más representativo de la Ciudad de México fue el Palacio de Bellas Artes (16 %).

Figura 9.5. Palacio de Bellas Artes, CdMx



Fuente: Creative Commons

El estudio de los imaginarios urbanos también se interrelaciona con la clase social, la cual va delimitando los espacios de la ciudad. Para la mayoría de las personas, las zonas más ricas de la Ciudad de México se encuentran en el área poniente, mientras que la zona popular se ha identificado en el área oriente.

Figura 9.6. Ciudad de México con las divisiones en Ciudad de los ricos, media y popular



Fuente: Elaboración propia

Sobre la zona de los ricos, las personas refieren que el mayor porcentaje lo tiene la colonia Polanco (30 %), ubicada en la alcaldía Miguel Hidalgo. Esta zona se desarrolló inicialmente a principios del siglo XX, y en ella predominan casas en el estilo "colonial californiano". Actualmente, tiene un desarrollo importante de edificios de lujo y zonas comerciales. El segundo lugar al que hacen referencia es Santa Fe (19 %). La zona se ubica dentro de las alcaldías Cuajimalpa y Álvaro Obregón y ha tenido un desarrollo peculiar. Durante el siglo XX se caracterizaba como un sitio de desechos con altos índices de delincuencia. Sin embargo, en 1982 se construyó la Universidad Iberoamericana con los terrenos donados por el gobierno, lo cual impulsó un desarrollo inmobiliario para atender las necesidades del estudiantado de aquella institución. En 1993 se edificó el Centro Comercial, cuyo emplazamiento separa al pueblo de Santa Fe de la zona nueva de gran poder adquisitivo. Hoy día es un importante centro financiero y un área de alta plusvalía.

En tercer lugar, se encuentra Lomas de Chapultepec (14 %) ubicada al sur poniente de la Ciudad de México. Su construcción empezó en 1921 con una traza muy particular, caracterizada por calles onduladas con amplias banquetas y lotes

grandes. En menor proporción fue identificada la zona del Pedregal, Tecamachalco e Interlomas, entre otros.

Las personas consideran que las zonas más populares se encuentran en la zona oriente, el área más recurrente es Tepito (23 %) y se ubica al norte del Centro Histórico en la alcaldía Cuauhtémoc. Este barrio no es una colonia, sino un cuadrante perteneciente a la colonia Morelos. Aunque los límites no son completamente precisos, se puede delimitar entre el Eje 1 Norte (Granditas), Eje 2 Norte (Canal del Norte) Avenida Paseo de la Reforma y Eje 1 Oriente (Avenida del Trabajo). Es una zona que se caracteriza por un importante desarrollo comercial.[5]

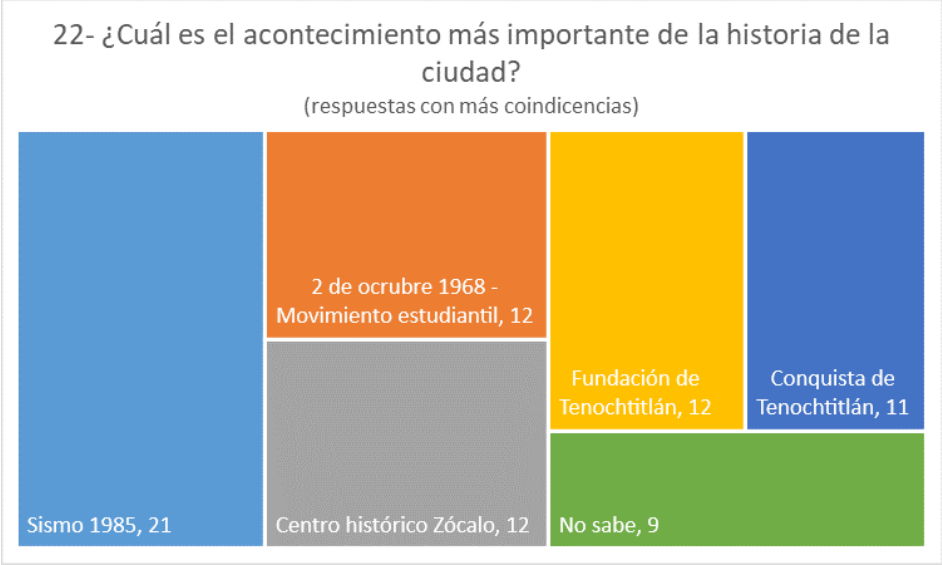
La segunda zona identificada es Iztapalapa (18 %), una de las 16 alcaldías de la Ciudad de México. Asimismo, identifican al Centro Histórico (12 %), que corresponde a la demarcación Cuauhtémoc, y se caracteriza por ser un núcleo histórico, económico, social, político y administrativo. Aunque estas fueron las respuestas más recurrentes, algunas personas también identificaron zonas como Nezahualcóyotl, Tláhuac y Xochimilco, entre otros.

Finalmente, las personas consideran a Coyoacán como la ciudad de clase media (21 %). Esta corresponde a una alcaldía al sur de la Ciudad de México, con importantes áreas verdes, como la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel y Viveros de Coyoacán. También se encuentran espacios como Ciudad Universitaria. Después de Coyoacán se identificaron las colonias Roma y Condesa, del Valle, Narvarte, entre otras.

Las y los habitantes de la Ciudad de México, hemos adoptado a través del tiempo identidades diversas de acuerdo con los acontecimientos históricos, culturales y sociopolíticos que se han presentado en nuestro territorio y que, de alguna manera, van marcando nuestro rumbo como colectividad. Algunos sucesos nos han hecho sentir parte de una misma comunidad, como es el caso del sismo que se vivió el 19 de septiembre de 1985. El sismo marcó un antes y un después en la historia de la ciudad. Por un lado por el fenómeno *per se*; por el otro, trajo consigo el apoyo solidario, la unión entre personas desconocidas, la ayuda desinteresada a partir de la empatía generada como consecuencia de las pérdidas y el dolor de todo el país, pero particularmente de los y las habitantes de la ciudad.

5 Para conocer más sobre el imaginario de Tepito, te invitamos a consultar el Proyecto Fotográfico de Francisco Mata Rosas, Tepito Bravo el Barrio en http://www.franciscomata.com.mx/tepito.html

Figura 9.7 Acontecimiento más importante



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 9.8. Centro Histórico de la Ciudad de México después del sismo del 19 de septiembre de 1985



Fuente: informador.mx

Otro acontecimiento importante en la historia de la ciudad es la masacre de estudiantes el 2 de octubre de 1968. El hecho permanece en la memoria de la sociedad como un acontecimiento brutal, que evidenció la represión y control que

el gobierno de turno ejercía de manera constante. En ese momento la intención era ofrecer una imagen de paz y progreso al resto del mundo: los Juegos Olímpicos serían inaugurados diez días después de lo sucedido en la plaza de las Tres Culturas. Lo anterior explica las razones para que la sociedad mexicana identifique este sitio como el más triste. Al mismo tiempo podemos encontrar lugares de significado colectivo, los cuales están relacionados con acontecimientos históricos relevantes para sus habitantes. La fuerza de su simbolismo trasciende el imaginario y permanece en la memoria incluso en aquellas personas que no presenciaron los hechos de manera directa.

Figura 9.9. Mitin en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968

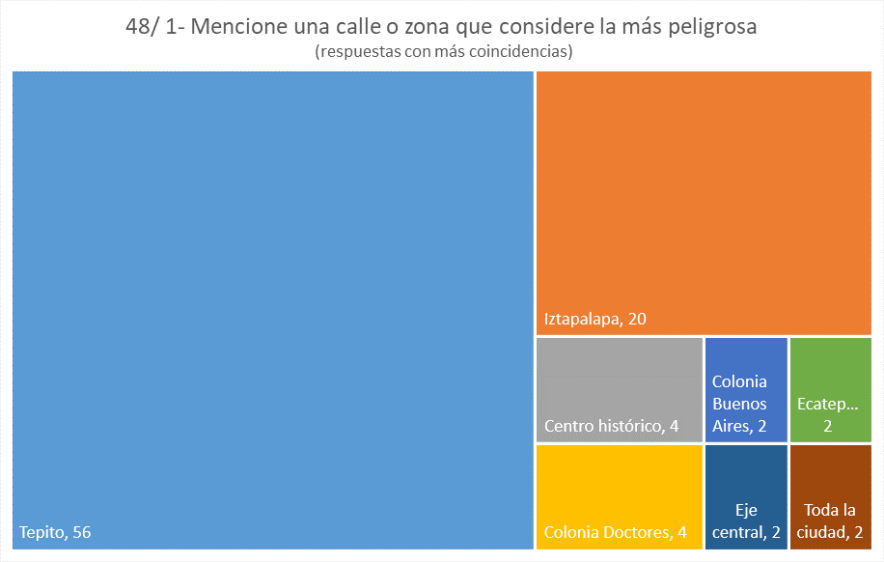


Fuente: Archivo Histórico de la UNAM.

En diferentes momentos se describe a la Ciudad de México como una urbe insegura, contaminada y de contrastes sociales evidentes. Una mirada desde un mapa satelital o a pie exhibe cómo las zonas están claramente delimitadas según el nivel socioeconómico de la población. De ahí se desprende que colonias, calles o alcaldías sean identificadas y descritas a partir de singularidades. Un ejemplo es Tepito. Este se asocia con el peligro y lo sucio, pero al mismo tiempo es un lugar

donde se pueden desarrollar diversas actividades culturales y económicas. Pese a lo anterior, la inseguridad permanece como su principal peculiaridad.

Figura 9.10. Mencione una calle o zona que considere la más peligrosa



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

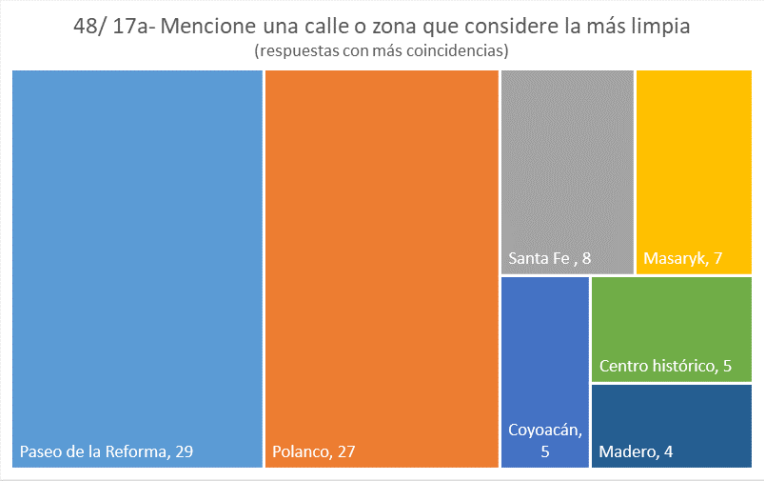
Figura 9.11. Tepito, vista aérea



Fuente: Latorre.news

De la misma manera, se mencionan espacios con características más favorecedoras. Es decir, se les asocia con la limpieza, la tranquilidad, la alegría y con mayor diversidad. Paseo de la Reforma, Polanco y Santa Fe son ejemplos no solo de pulcritud, sino también de mayor oferta cultural, comercial y de esparcimiento. Esto se relaciona directamente con la presencia de turismo y de mayor plusvalía de la ciudad.

Figura 9.12. Mencione una calle o zona que considere la más limpia



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

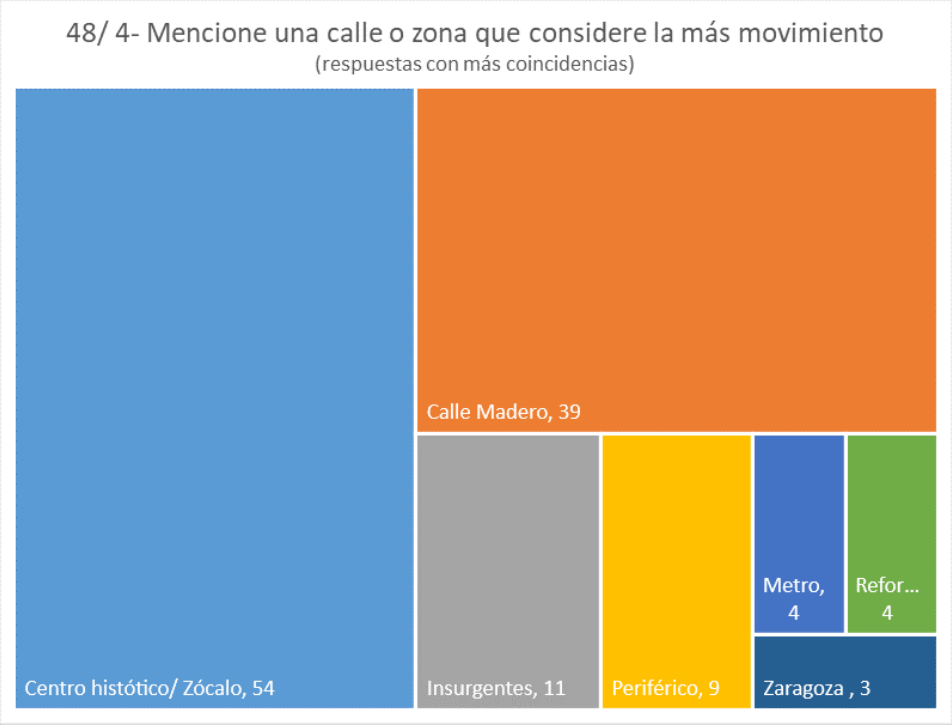
Figura 9.13. Paseo de la Reforma



Fuente: México desconocido.

Por otro lado, encontramos al Centro Histórico, un lugar lleno de contradicciones y uno de los espacios que alberga la arquitectura más representativa. Sus edificaciones concentran siglos de historia, perceptible en cada recorrido por sus calles. También es punto de encuentro para múltiples actividades: desde ir de compras, visitar un bar hasta disfrutar de un museo. Es un lugar que sentimos como propio. En él se puede presenciar una pluralidad de manifestaciones colectivas, que van desde un desfile del Día de Muertos, conciertos masivos hasta mítines políticos o protestas de habitantes que demandan sus derechos. Se aprecia como un sitio frenético y bullicioso, no obstante, es de los más visitados. Su peso simbólico, cultural y político lo convierte en un hito de la Ciudad de México.

Figura 9.14. Mencione una calle o zona que considere la de más movimiento



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

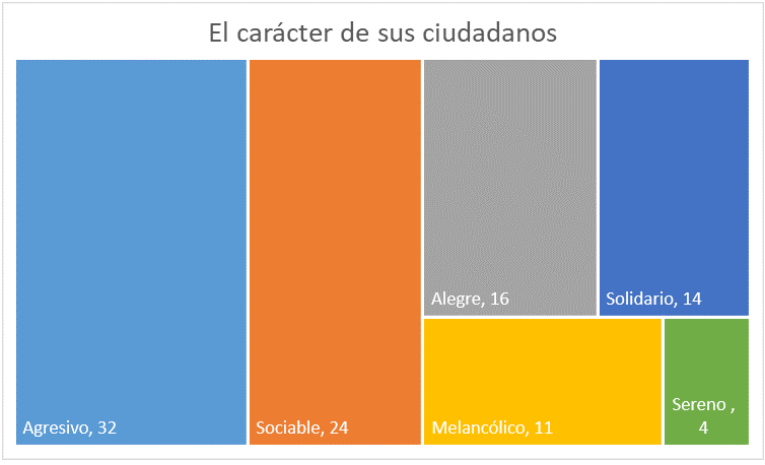
Figura 9.15. Afluencia de personas en la calle Madero del Centro Histórico de la Ciudad de México



Fuente: Clara Ortega

La percepción de las y los habitantes de la Ciudad de México, según las encuestas, está marcada en primer lugar por una imagen de agresividad. Esta impresión está relacionada con las dinámicas frenéticas de la vida urbana, lo cual se traduce en aglomeración de personas, en los largos tiempos de traslado hacia el trabajo, la escuela o la casa. Sin embargo, también existe una autoimagen positiva, en la que las y los capitalinos nos reconocemos como personas sociables, a quienes nos agrada estar en grupo, realizar reuniones, fiestas o compartir espacios. Por su parte, el resto del país percibe a las personas de la Ciudad de México como alegres, amigables, amables y fiesteras aunque esta imagen se acompaña de connotaciones negativas relacionadas con la violencia, la agresividad y el ruido.

Figura 9.16. El carácter de sus ciudadanos

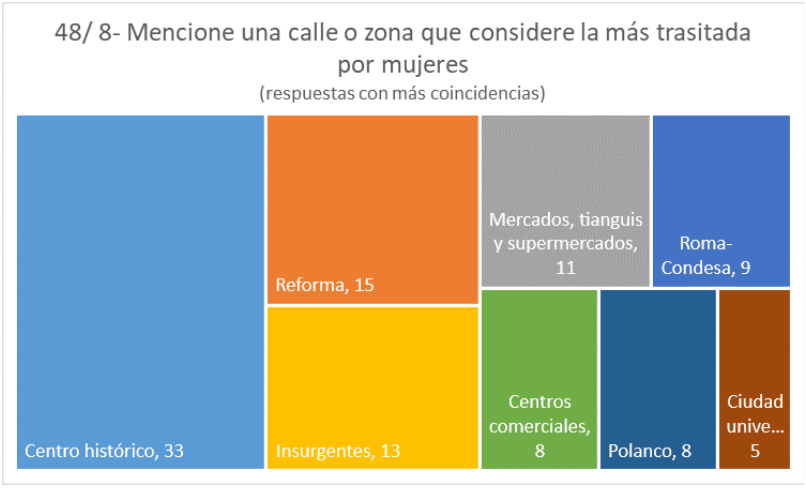


Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Por otro lado, las y los habitantes de la Ciudad de México asocian ciertas calles o zonas con diversos grupos de personas según género y edad. Dichas imágenes emergen del imaginario colectivo cuando las personas se apropian de ellos, ya sea por las prácticas sociales que se desarrollan en esos espacios o por sus recorridos a pie. Estas referencias reflejan cómo las dinámicas de género y las etapas de vida influyen en nuestra interacción con el espacio urbano.

En el caso de un espacio y su asociación con mujeres la respuesta con más menciones a un lugar concreto refiere al Centro Histórico (Canal Once, 2018). Este espacio es el núcleo de mayor peso simbólico en la Ciudad de México, representa su fundación y es símbolo del poder político, pero ante todo es un lugar de confluencia. Seguido del Centro Histórico aparecen las avenidas Reforma e Insurgentes cuya extensión es dilatada. Las áreas cercanas al núcleo de la urbe se caracterizan por alojar diversos inmuebles de oficinas, las mujeres son la segunda población económicamente activa en la Ciudad de México, según la Secretaría de Economía[6]. Luego los mercados, tianguis y supermercados se asocian con las mujeres por razones de género. Son ellas quienes, de manera consuetudinaria, hacen la compra de provisiones para la familia. Por debajo de aquellos sitios está la alusión a los centros comerciales. Otros lugares con menores menciones son las colonias Roma, Condesa y Polanco, y cuya mención se debe a que ahí se ubican restaurantes, bares, parques, es decir, zonas de esparcimientos para todo tipo de personas.

Figura 9.17. Mencione una calle o zona que considere la más transitada por mujeres



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

6 https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/ciudad-de-mexico-cx?redirect=-true#:~:text=E n %20el %20primer %20trimestre %20de,mensual %20de %20 %245.41k %20MX.

En el caso de los hombres la zona con mayores respuestas está vinculada con el Centro Histórico igual que la anterior pregunta, y las razones podrían ser las mismas: la Plaza Mayor y sus inmediaciones son una zona de confluencia para la sociedad mexicana. Después se enlista la respuesta "todas las calles", lo cual refiere a la libertad de los hombres para circular por el espacio público solo por su condición de género. La avenida Reforma se menciona como una vialidad transitada tal vez por su asociación con los edificios de oficinas y empleos de servicios. La Zona Rosa hoy día se identifica con la comunidad LGTBIQ+ y diversos lugares de encuentro para esta comunidad. Una zona más que se enumera es Tepito[7] cuya antigüedad data de la época prehispánica. El barrio se liga con uno de los mercados populares más grande del continente americano. Al mismo tiempo con las prácticas ilícitas y la drogadicción. Tepito es un barrio con una identidad de profundo arraigo entre sus pobladores.

Figura 9.18. Mencione una calle o zona que considere la más transitada por hombres



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

La Ciudad Universitaria (CU) se asocia principalmente con las juventudes (Filmoteca UNAM, 2020). La arquitectura y la obra plástica de este equipamiento son emblemáticos (Ríos Garza, 2010) . Sus instalaciones alojan teatros, cines, museos y salas de conciertos, además de facultades, laboratorios y unidades de posgrado. Más aún, es considerada la más grande de Latinoamérica no solo por

7 Francisco Mata Rosas: Tepito ¡Barrio Bravo!: http://www.franciscomata.com.mx/tepito.html

sus instalaciones, sino también por el número de estudiantes a los que da cabida. Debajo de CU aparece el Centro Histórico, que durante la primera mitad del siglo pasado alojaba las escuelas de distintas licenciaturas que posteriormente serían trasladadas a la Ciudad Universitaria. Mucho más adelante se menciona la calle Madero, la cual se ubica en el corazón del Centro Histórico. Las colonias Condesa y Roma y la Zona Rosa aparecen como lugares a los que acuden las juventudes, todas ellas asociadas con las actividades de esparcimiento. Luego, Copilco se localiza en las inmediaciones de la CU, y su actividad comercial la hace un lugar para el encuentro. Ahí también se emplaza la estación del metro con el mismo nombre, cuyo trayecto es obligado para una parte importante del estudiantado. Sobre uno de los costados de la Ciudad Universitaria pasa la avenida Insurgentes, la cual se enlista como uno de los lugares asociados con las juventudes. Al final aparecen los parques, cines, plazas, centros comerciales, bares y antros, todos ellos asociados con las actividades lúdicas y el consumo.

Las zonas que se mencionaron para las personas mayores fueron asociadas con el esparcimiento y la religiosidad, pero también con la enfermedad. Los lugares son el centro histórico, los parques, jardines, plazas, iglesias y hospitales. La aparición en primer lugar del centro histórico posiblemente se debe a la importancia que tuvo para las generaciones precedentes, previo a la expansión avasallante de la Ciudad de México. Con los años se ralentizan las actividades y las capacidades de las personas. La vejez está vinculada con las enfermedades y la acentuación de la religiosidad.

La zona Rosa se asocia en la actualidad y de modo rotundo con la comunidad LGTBIQ+ (Lanzagorta García, 2018). En menor medida los bares, seguidos de las avenidas Insurgentes y Reforma y de las colonias Roma y Condesa, se vincularon con la esta comunidad. Como en el caso anterior, la Zona Rosa despunta como la primera respuesta que se asocia con esta comunidad. Centro Histórico, Insurgentes, Roma y Condesa, Tlalpan, bares y antros se siguen en este orden.

Es significativo cómo ante la solicitud de mencionar “el invento más importante hasta la fecha”, las respuestas más representativas colocan al celular y al internet en primer lugar. Dichas respuestas evocan las escenas cotidianas de cientos de rostros atentos a la pantalla del celular, mientras avanza el metro o el Metrobús por las arterias de esta Ciudad de México. Parece que la conexión a internet se está convirtiendo en el ancla con los hechos del mundo, pero también en nuestro portal de evasión de la realidad. La pantalla del celular es un espejo negro que nos aleja del cansancio de las multitudes, nos evita mirar a alrededor y, al mismo tiempo, propicia la incorporación a las discusiones públicas en el espacio público virtual.

Figura 9.19. Códice neo-prehispánico



Fuente: Jessica Ivette Álvarez Elizalde, Leticia Elizabeth, Aquino Flores, Omar Campos Arellano, Magaly Monserrat García Villegas, Sinue Zaid Padrón Rojas, Y Rey Velázquez Chávez

El Códice neo-prehispánico ilustra la fascinación y dependencia al celular, el cual se ha convertido en una extensión del cuerpo: el teléfono móvil como objeto de culto y ventana de conexión con la humanidad. El Códice neo-prehispánico muestra en su parte superior a una deidad ataviada con un teléfono inteligente colocado frente a sus ojos. Al mismo tiempo, sobre su cabeza, a modo de tocado, están las representaciones gráficas de las principales redes sociales que son utilizadas en esta ciudad. En la imagen de la derecha se representa la escena del Metro Chilango, donde la gente tanto dentro de los vagones como en los andenes vive inmersa ante la pantalla de sus celulares. Para ver el códice completo, dar clic en este **enlace**.

El carácter religioso de las y los habitantes de la Ciudad de México, parece que se enmascara. En la pregunta "¿Es usted miembro activo de alguna religión, culto, iglesia o similares?", la gran mayoría respondió que no, con casi un 70 %, lo cual dejó un casi 18 % al sí. Del grupo de gente que contestó que sí es parte activa de alguna religión o culto, el 45 % mostró la adherencia al culto católico, lo cual se expresa en la devoción hacia la Virgen de Guadalupe. Las respuestas son reveladoras y exhiben la complejidad de la vinculación religiosa que la gente "chilanga" puede tener. ¿Será acaso que los vínculos con creencias consideradas como supersticiones no fueron consideradas en las respuestas que la gente le adjudicó al sí?, ¿será que las filiaciones de cultos contrarios a las iglesias mayoritarias, como el culto a la santa muerte no quisieron hacerse evidentes?, o ¿será que en la capital del país la crisis de la fe, representada por las grandes instituciones religiosas es cada vez una realidad más palpable?

Figura 9.20. Radiografía de las religiones en la Ciudad de México transmitido por capital 21



Fuente: https://www.youtube.com/results?search_query=M%C3%B3nica+Uribe+Religiones+

Hace años, la televisora capitalina Capital 21 transmitió una serie de programas que reflexionaban en torno al carácter religioso de las y los habitantes de la capital. El capítulo recomendado es titulado “Radiografía de las religiones en la Ciudad de México”.

La Ciudad de México fue, durante varios años, una urbe de población joven, según el censo realizado en 2020 por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). Sin embargo, la población de la capital comenzó a incrementar su edad. En la actualidad ha disminuido la población de habitantes de menos de 15 años y, por el contrario, ha aumentado la población de más de 15 años. En los próximos años la población adulta se incrementará de manera sensible.

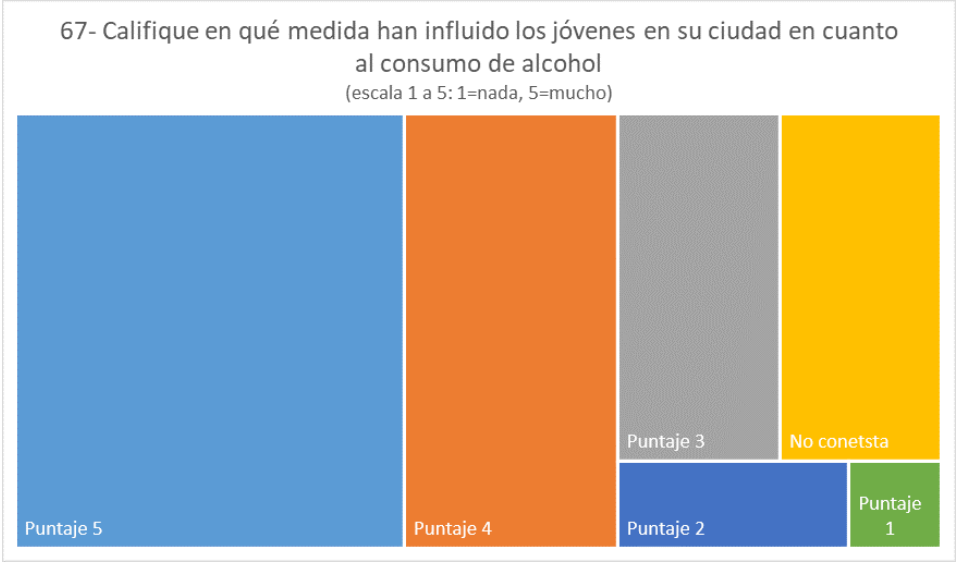
Figura 9.21. Distribución de la población por sexo y rangos de edad



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

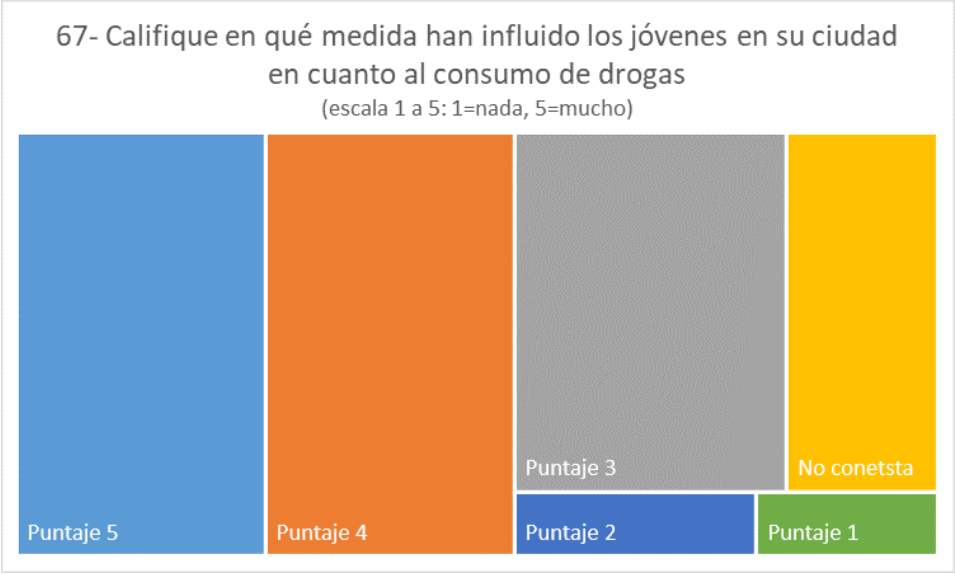
Llama la atención cómo con frecuencia se asocia la influencia de las y los jóvenes con el consumo de alcohol y de drogas. Está latente el estigma de la población joven con propensión a caer en el consumo de alcohol y drogas, la cual puede ser una razón para que los grupos juveniles reunidos en los espacios públicos sean percibidos de manera prejuiciosa por sectores de mayor edad.

Figura 9.22. ¿En qué medida han influido los jóvenes en el consumo de alcohol?



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 9.23. ¿En qué medida han influido los jóvenes en el consumo de drogas?



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

De acuerdo con las estadísticas de esta investigación, la juventud chilanga tiene asociaciones positivas en la medida que ha influido en la moda, la música y el uso del espacio público en la Ciudad de México. Esto se expresa en sitios como "La Tianguis" de la glorieta de Insurgentes, donde se realizan desfiles de modas no oficiales; el "skate park" de San Cosme donde se pueden escuchar los géneros musicales más actuales; el "tianguis del Chopo", una explosión de identidades juveniles acompañadas de expresiones musicales diversas o incluso las calles aledañas al Parque Lincoln en Polanco, ocupadas por juventudes que ponen especial atención en su forma de vestir y en seguir las tendencias más actuales de las principales marcas de ropa que se pueden encontrar en los centros comerciales.

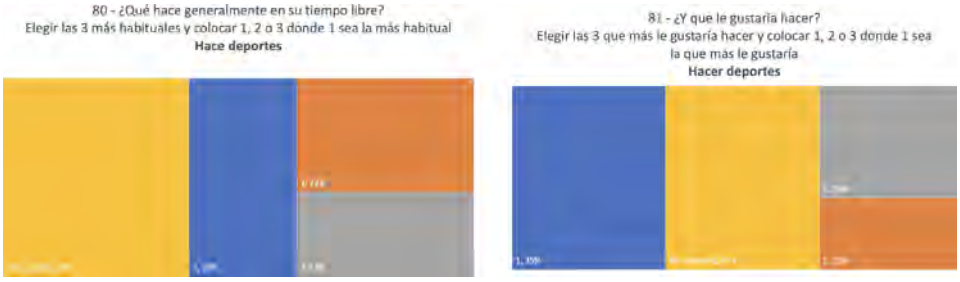
Figura 9.24. "La Tianguis" de la glorieta de Insurgentes



Autoría: Denisse Hernández. Fuente: https://revistacuartoscuro.com/la-tianguis-disidente-un-espacio-de-resistencia/

En cuanto a las rutinas ciudadanas de las personas en la capital mexicana, llama la atención que "hacer deportes" parece un ideal que no se consigue tanto como se anhela. Solo se muestra que un bajo porcentaje de 23 % dice que hace deporte contra el 35 % de personas a quienes les gustaría hacer este tipo de actividad física. Tal vez esto explica la razón por la cual los gimnasios y parques públicos se llenan de nuevas y nuevos deportistas en los meses de enero, pero después, a lo largo del año, muchas de esas personas abandonan el deporte por carecer del tiempo suficiente. Tal vez valdría la pena cuestionar si la práctica de un deporte es un privilegio de clase.

Figura 9.25. ¿Qué hace y qué le gustaría hacer en su tiempo libre?



Fuente: Elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Las actividades realizadas durante el tiempo libre con más porcentaje de mención son "leer", "reunirse con amigos" y "visitar a la familia". Parece que, a pesar de vivir en una ciudad de grandes dimensiones, la gente ocupa su tiempo libre en un círculo social cercano. De manera contraria, las dos actividades menos frecuentes son "ir al teatro" e "ir a recitales". La fiesta en la casa de los amigos, antes de la asistencia a una obra de teatro; la comida con la familia, antes que el disfrute de un buen concierto así se disfruta el tiempo en la Ciudad de México según las encuestas. En la imagen siguiente, que forma de la serie fotográfica titulada "La importancia del paréntesis", se observa una comida en familia que ilustra una de las rutinas ciudadanas que más mencionó la gente capitalina.

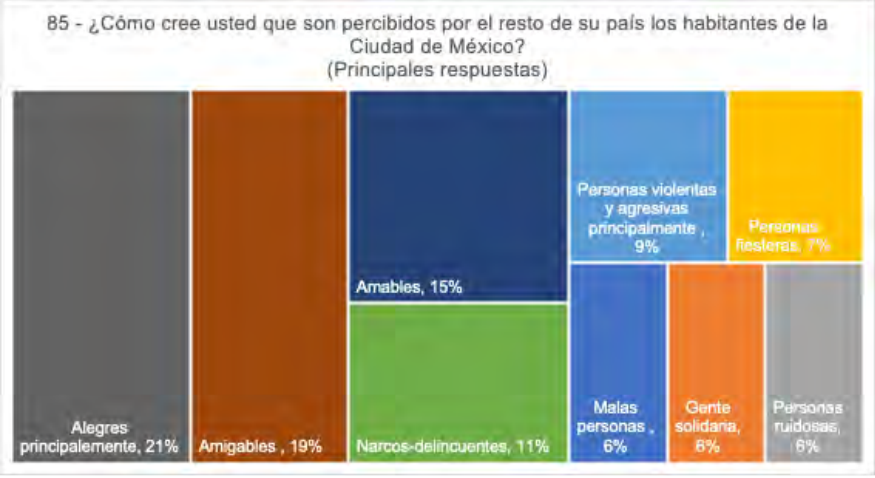


De la serie "La importancia del Paréntesis". Autoría: Fernando Fernel González Soria.

Cómo nos ve la gente de otras partes del país. Esta pregunta seguramente ha rondado en la mente de muchos habitantes de la Ciudad de México. La información estadística de esta investigación indica que el 21 % las personas "foráneas" ven a las y los capitalinos como "alegres"; El 19 %, como "amigables"; como "amables" el 15 %; como "narcos-delincuentes" el 11 %, y como "personas violentas y agresivas", el

9 %. La percepción es positiva, pero no por eso soslaya lo negativo. Esta percepción exhibe la diversidad de la población, conformada por personas de muchos otros estados de la república. Es común que las y los habitantes de la Ciudad de México sean de origen migrante, es decir, de otros estados de la República.

Figura 9.26. ¿Cómo cree usted que son percibidos por el resto del país los habitantes de CDMX?



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 9.27. Chilangolandia



Fuente: https://deperiodistas.blogspot.com/2016/01/por-que-se-odia-los-chilangos-el.html

Respecto a las afinidades con otras ciudades, la gente contestó que la Ciudad de México tiene proximidad con Bogotá con un 40 %; Madrid, con un 33 % y Los Ángeles, con un 27 %. Una ciudad latinoamericana como la más afín a la capital mexicana, una ciudad europea protagonista de la historia del mestizaje en nuestro país y una ciudad estadounidense que cada vez parece más mexicana.

Figura 9.28. Ciudad más afín a CDMX



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Por el contrario, las ciudades señaladas con menos semejanzas respecto a la Ciudad de México fueron Londres con un 33 %; París con un 23 %; Tokio y Berlín con un 22 %. Todas las anteriores son percibidas con identidades diferentes lejanas a la capital mexicana. Tres urbes europeas ponen el acento en la distancia que tenemos respecto al continente matriz del pensamiento occidental y una metrópoli asiática. Esta última es una gran referencia cuando expresamos algo que nos queda muy lejano.

Figura 9.29. Ciudad menos afín a CDMX



Fuente: Elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

Los imaginarios se construyen a partir de las singularidades, y la Ciudad de México no es la excepción. Las preguntas en torno al modo de concebir a la metrópoli están lejos de aprehender percepciones omniabarcantes e inamovibles. Lo que sí exhiben es la diversidad en los modos de apropiarse del espacio en función del género, la edad, la profesión, la localización o la educación. Al mismo tiempo, muestran las coincidencias en esas maneras de aprehender las diferentes zonas de la capital, lo cual nos permite una lectura en un tiempo y un espacio específicos.

Referencias

Canal Once. (2014, noviembre 5). *La Ciudad de México en el Tiempo: Zona Rosa* [Video recording]. Canal Once. https://www.youtube.com/watch?v=crian0ylYpI

Canal Once. (2018, septiembre 28). *Especiales La ciudad de México en el tiempo—De camino al Zócalo (28/09/2018)* [Video recording]. Canal Once. https://www.youtube.com/watch?v=gxh2M-Kx4JU

Caparrós, M. (2024). *México, la ciudad desbocada. Crónicas Sudacas* [Video recording]. El País. https://www.youtube.com/watch?v=kx99UzpbsqI

Filmoteca UNAM. (2020, julio 8). *Ciudad Universitaria toma uno... ¡Se filma!* [Video recording]. Filmoteca UNAM. https://www.youtube.com/watch?v=vg9PX4AlZ2E

Gaceta UNAM. (2019, marzo 21). *Ciudad Universitaria cumple 65 años* [Video recording]. Gaceta UNAM. https://www.youtube.com/watch?v=IiAoDQDCX38

Lanzagorta García, J. I. (2018). *La Zona Rosa: Un estudio socioespacial sobre género, sexualidad, sociabilidad e imaginario urbano en la Ciudad de México* [Doctorado, El Colegio de México; Centro de Estudios Psicológicos]. https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/44558d684?locale=es

Quirarte, V. (1997). *Elogio de la calle: Bibliografía literaria de la Ciudad de México (1850-1992)*. Cal y Arena.

Ríos Garza, C. (2010). La Ciudad Universitaria y el movimiento de integración plástica en México. *Bitácora*, *21*, 90-97. https://www.revistas.unam.mx/index.php/bitacora/article/view/25208/23694

Unesco. (2007). Campus central de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México. *Unesco*. https://whc.unesco.org/es/list/1250

Villoro, J. (2018). *El vértigo horizontal*. Almaldía.

Ciudad intersticial: imaginarios de la ciudad fronteriza de Juárez

Luis Alfonso Herrera Robles

Coordinador

Mauricio Vera Sánchez
Francisco Reyes Vásquez

Equipo

Los imaginarios fronterizos tienen pues una carga histórica al ser una construcción socio-cultural que dispone de un tiempo social diferenciado de otras regiones no fronterizas y que poseen en este caso una espacialidad única. El muro como uno de los objetos repletos de deseos ciudadanos con su historia y su destino. La frontera entre Estados Unidos y México en su cruce más relevante: Ciudad Juárez y El Paso.

Créditos (foto página siguiente): Francisco Reyes Vázquez

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

UACJ | Universidad Autónoma de Ciudad Juárez



Presentación

Esta investigación da cuenta de cómo esta ciudad intersticial, podríamos afirmar binacional por su situación histórica y geográfica con su urbe gemela de El Paso, se construye cotidianamente desde el sentir ciudadano, la geografía de los afectos, las memorias y los imaginarios colectivos que motivan a quienes la habitan a construir un territorio común —y muchas veces compartido con sus vecinos estadounidenses— para habitarlo, estetizarlo más allá de los límites geométricos y geopolíticos de separación, control y soberanía que ambos países —de manera más radical Estados Unidos— ejercen sobre un territorio que alguna vez fue uno solo.

La Ciudad de Juárez, en su condición fronteriza, es un espacio geopoético de mezcla de historias de migrantes, personajes de frontera, como Juan Gabriel, narcotráfico, feminicidios, relaciones económicas, culturales y sociales que están enraizadas en la historia de este intersticio.

Así, es en los imaginarios donde se recrea de manera afectiva, creativa y permanente el vivir cotidiano que le da sentido y que hace sentir este territorio no solo definido en sus puentes internacionales, en los colores similares de sus banderas nacionales, sino también fusionado en sus quereres, en su pasado y en su porvenir. Es la frontera, pues, un sempiterno cara a cara, un delicioso forcejeo de deseos comunes sobre los que se teje la urdimbre del lugar fronterizo.

Introducción

Desde una mirada histórica, la región fronteriza se ha configurado a partir de una serie de eventos locales, nacionales e internacionales que han moldeado su forma urbana y social, además de su economía y su política. Después de la guerra de 1846-1848 con los Estados Unidos, México experimentó la pérdida de la mitad de su territorio a manos de la Unión Americana, y corrió su frontera a los límites actuales entre las dos naciones. Los estados del sur, como Texas, Nuevo Mexico, Arizona, Nevada y California comparten frontera con los estados norteños mexicanos de Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Sonora y Baja California.

De este desprendimiento histórico surgieron las ciudades fronterizas que dividen los países de ambos lados. En el caso de esta investigación, la ciudad a revisar es Juárez, situada en colindancia directa con su vecina ciudad de El Paso, Texas. Desde su fundación, en 1659, la Villa de Nuestra Señora de los Mansos de Paso del Norte fue el lugar de paso de peregrinos y viajeros que comerciaban y ofrecían servicios diversos a los pueblos afincados a orillas del Camino Real que llegaba hasta Santa

Fe. El fin de la guerra en 1848 partió a Paso del Norte en dos poblaciones, quedando de lado mexicano Paso del Norte (que desde 1888 pasó a ser Ciudad Juárez) y del lado estadounidense Franklin, la actual ciudad de El Paso.

A finales del siglo XIX, el arribo del ferrocarril a la ciudad fue significativo para demostrar que la frontera entraba a la modernidad americana y que Ciudad Juárez se incorporaba de lleno al comercio internacional. Así, el Ferrocarril Central Mexicano unió de alguna manera aquello que años antes la guerra y la nueva frontera habían separado. Desde ese acontecimiento de orden estructural, la fronteriza Ciudad Juárez adquirió una vocación comercial y de servicios para la vecina ciudad de El Paso y toda una región que se encontraba en constate crecimiento demográfico y urbano.

De esta manera, Ciudad Juárez se detonó como ciudad de atracción para millares de inmigrantes que se afincaban de manera temporal y permanente en su mancha urbana como maquinistas, estibadores, obreros, meseros, técnicos, entre otros oficios y profesiones que demandó la ciudad para atender a las poblaciones foráneas y de recién llegados. Las pequeñas industrias, almacenes y talleres fueron dando paso a una configuración preindustrial en barrios como El Barreal, ubicado al costado de las vías del tren. La Chaveña y la Colonia Obrera recibieron poblaciones migradas de todos lados del país para satisfacer la mano de obra siempre faltante frente al crecimiento exponencial de la urbe.

El siglo XX abrió con un impulso de desarrollo económico y comercial solo frenado por la Revolución Mexicana de 1910; entonces Ciudad Juárez fue clave para su primera parte con la toma de la ciudad en mayo de 1911 a manos de los revolucionarios. La importancia de aquel acontecimiento que provocó la caída del régimen porfirista colocó a la fronteriza ciudad norteña en una posición envidiable. La siguiente década registró el fin y triunfo de la revolución, y significó su consolidación como lugar comercial y de servicios. Entre 1920 y 1933, la llamada Ley Seca que aprobó el senado de los Estados Unidos para prohibir la producción, distribución y consumo de cualquier tipo de bebida alcohólica detonó una ola de crecimiento e hizo de la frontera un territorio fértil para todo tipo de imaginarios urbanos que se mezclaban con los viejos imaginarios sociales de la década anterior a la revolución y la historia de sus caudillos, como Villa y Orozco.

Gracias a estas décadas de Revolución y de Ley Seca, Ciudad Juárez se convirtió en una región donde la industria del entretenimiento y la diversión fueron parte de su desarrollo económico. Los años de 1940 y sus subsiguientes décadas atestiguaron el crecimiento urbano exponencial debido a que la migración del campo a la ciudad no paraba de llegar a la frontera y convertirse en mano de obra

barata para la demandante industria que se instaló a partir de 1965 en las ciudades norteñas, debido al Programa Nacional Fronterizo y del posterior Programa de Industrialización Fronteriza en los años de 1964 y 1965, respectivamente. Las maquiladoras significaron la oferta para millares de trabajadores asalariados industriales que se convirtieron en la mayor fuerza de trabajo de la ciudad. Las dos décadas que le siguieron al desarrollo económico y urbano se vieron frenadas por las crisis económicas y devaluación del peso mexicano de 1982 y 1994.

Ciudad Juárez, como ciudad fronteriza, con actualmente 1.512.000 de habitantes (INEGI, 2020), es una de las 10 ciudades más grandes de México, con una economía industrial, comercial y de servicios que depende de las inversiones extranjeras a través de la instalación de plantas maquiladoras que albergan hoy día el 66% de la Población Económicamente Activa de la ciudad (IMIP, 2022). Esta vocación industrial ha configurado los imaginarios urbanos de las últimas décadas, en las cuales se mezclan historias de migrantes, personajes de frontera, como Juan Gabriel, narcotráfico y los feminicidios. Es el siglo XXI un almacén de imaginarios fronterizos que se construyen de manera cotidiana dejando emblemas, fantasmas urbanos y otras figuras extraordinarias que produce la ciudad y su región fronteriza.

Metodología

Para este trabajo en particular se utilizó el conjunto de datos correspondiente a Ciudad Juárez, Chihuahua, que se compone de una muestra de 157 informantes de 18 años y más. Cabe mencionar que este documento obedece a un orden específico, que contempla el abordaje de las percepciones de las personas producidas por el espacio físico (ciudades), por quienes habitan estos espacios (ciudadanos) y el lugar de las ciudades y los ciudadanos en un contexto global (otredades). Para llevar a cabo dicho cometido, se hizo un análisis estadístico descriptivo que contempla las respuestas proporcionadas por los informantes en términos relativos y en función de su sexo, grupo de edad y nivel socioeconómico.

Tabla 1. Clasificación de encuestas por sexo

	n	%
Hombre	80	51
Mujer	77	49
Total	157	100

Tabla 2. Clasificación de encuestas por edad

	N	%
18-24 años	18	11
25-45 años	66	42
46-65 años	58	37
Más 66 años	15	10
Total	157	100

Tabla 3. Clasificación de encuestas por nivel socioeconómico

	N	%
Alto	14	9
Bajo	46	29
Medio	97	62
Total	157	100

Parte 1. Ciudad fronteriza, cualidades urbanas

Toda ciudad tiene especificidades históricas, pero en el caso de aquellas que comparten frontera internacional con otras urbes, estas crean condiciones aún más extraordinarias por el hecho de compartir dos culturas, dos idiomas, diferentes cultos religiosos y una serie de entramados fronterizos que, en nuestro caso específico, hacen de Ciudad Juárez una localidad con cualidades urbanas únicas, muchas de las cuales están determinadas por su relaciones profundamente históricas, culturales, sociales, ambientales y económicas con la ciudad de El Paso, Texas, en los Estados Unidos.

Entre El Divo de Juárez y El Benemérito de las Américas

Dentro de la investigación Juárez imaginada, la población respondió a una batería de preguntas, una de las cuales, quizás de las que configura el imaginario urbano central de la investigación, es: Cuando piensa en su ciudad, ¿qué personaje cree que la identifica? El resultado fue el famoso cantautor Juan Gabriel con el 45 % de las respuestas, quien, sin llegar a ser considerado un emblema, es lo más cercano a esto, seguido del ex presidente de la república Benito Juárez, quien, a pesar de ser un personaje histórico de mediados del siglo XIX, sigue en la memoria e imaginario

de la ciudadanía con un 22 %. El tercer personaje que ubica la población como parte de estas construcciones dentro de los imaginarios urbanos es Tin-Tan (Germán Genaro Cipriano Teodoro Gómez Valdés), actor y comediante del cine mexicano de la década de 1940 a 1970, quien acumuló un 16 % de las respuestas.

Estos personajes forman parte de una identidad fronteriza y se integran en el imaginario urbano de la ciudad. Son personajes de frontera que, de manera histórica y contemporánea, moldearon el pasado y presente de una región fronteriza fincada en el desierto, y una cultura en la que el dominio sobre la naturaleza se convirtió en el primer imaginario de los pioneros fundadores de un medio agreste y duro para el asentamiento de los primeros centros de población. Quizás el mismo Juan Gabriel, el personaje emblemático que logró convertirse en un fenómeno internacional proyectado desde una localidad fronteriza con los Estados Unidos y que, en sus letras e interpretaciones, representó los imaginarios de una ciudad en constante transformación e intersticios con la otra cultura, la estadounidense.

Figura 10.1. Cuando piensa en su ciudad, ¿qué personaje cree que la identifica?



A propósito de los personajes fronterizos que se imponen significativamente en los imaginarios de los ciudadanos juarenses, la imagen de Alberto Aguilera Valadez, más conocido como Juan Gabriel, emerge prendida a una inmensa pared de un edificio ubicado en el bullicioso Centro Histórico de Ciudad de Juárez. Entre las avenidas Juárez y Abraham González, el "Divo de Juárez", llamado así por sus admiradores, se constituye en la contemporaneidad de la ciudad fronteriza, en su emblema definitorio, sobreponiéndose a personajes de estirpe histórica como precisamente Benito Juárez —conocido como El Benemérito de las Américas— o el mismo Abraham González. (…). De manera paradójica, la vida del "Divo de Juárez", que sucedió simultáneamente entre los intersticios del sufrimiento y la alegría, con una creatividad producto del cruce del dolor y el reconocimiento, la vida de Ciudad Juárez ha sido vivida, en esencia, entre situaciones comunes similares. Los dos, Juan Gabriel y Ciudad Juárez, se identifican en su condición nostálgica, es decir, no son en sentido estricto y racional plenamente alegres o tristes: son profundamente

nostálgicos, con la tranquilidad que esto implica, ya que, como lo interpreta Juan Gabriel en su canción homenaje a la ciudad que lo amó: "En Ciudad Juárez, así es de noche y así es de día" (Vera, 2020, p.152-153).

Si bien desde el punto de vista estadístico no son muy representativos por su peso porcentual, es importante anotar el lugar que ocupan en los imaginarios —en este caso ya no fronterizos entre México y Estados Unidos, sino en el contexto de muchos países de América Latina, así como de las comunidades latinas, precisamente, en Estados Unidos— el Chavo del 8 (1 %) y su sempiterno vecino Don Ramón (1 %), quienes junto a La Chilindrina, Doña Florinda con sus inamovibles rulos, su insoportable hijo Kiko y el eterno pretendiente profesor Jirafales, el señor Barriga y la tierna Bruja del 78. Estos personajes hicieron de su vecindario un éxito televisivo de amplio reconocimiento durante décadas, con altos volúmenes de audiencias, lo que lo convierten —aún se sigue reemitiendo— en un ícono de la cultura popular, no solo mexicana, sino latinoamericana, gracias al talento de Roberto Gómez Bolaños, su creador y protagonista.

Figura 10.2. Juan Gabriel, El Divo de Juárez



Clima intersticial: el cálido y frío desierto

Por otro lado, el desierto configura otros imaginarios, como el clima. A la pregunta ¿con qué clima identifica más a la frontera?, el 62 % de los ciudadanos juarenses

encuestados respondieron de manera contundente que perciben la ciudad cálida, y crearon un emblema contundente frente al 34 % que lo considera frío. A pesar de que el desierto posee un clima extremo que fluctúa entre un caluroso verano y un frío invierno, la población consideró en su imaginario que la ciudad es cálida. Esto puede ser el resultado de que, en los últimos años, la temperatura en el verano ha llegado a alcanzar hasta los 45 grados centígrados.

Figura 10.3. ¿Con qué clima identifica más a la frontera?



Esta condición climática intersticial, oscilante entre los extremos del calor y del frío que emerge en los imaginarios de la frontera entre Ciudad Juárez y El Paso, y que se encarnan en el desierto, conlleva a preguntarse, desde la perspectiva de la antropología biológica (que junto con la antropología de las percepciones fundamenta los estudios de los imaginarios en la línea de trabajo del profesor Silva), sobre cómo las condiciones climáticas y ambientales experimentadas por los ciudadanos fronterizos —y por supuesto, las generaciones que los han antecedido: indígenas, españoles, mestizos, anglosajones— han dejado una impronta en sus procesos vitales, afectivos, para la adaptación y supervivencia tanto individual como colectiva en la frontera. Procesos de adaptación que, por ejemplo, no logran superar los fugaces e individuales migrantes que cruzan el desierto para perecer en este en busca del soñado *American Dream of Life.*

Tal como respondía Hipócrates en su Tratado sobre los aires, aguas y lugares, como se citó en Serrano y Meza, (2010), a propósito de las variaciones en la especie humana de acuerdo con la tolerancia a los climas extremos y su incidencia en la sobrevivencia grupal:

> Donde la tierra es fértil, blanda y abundante en agua, donde las aguas están a flor de tierra, de suerte que son calientes en verano y frías en invierno, y donde la situación es buena respecto de las estaciones, allí los hombres son carnosos, de articulaciones poco destacadas, húmedos, nada sufridos y de espíritu cobarde en general…

> En cambio, cuando el país es pelado, pobre en agua y escabroso, azotado por el invierno y abrasado por el sol, allí los habitantes son duros, secos, bien articulados, vigorosos y velludos. Notarás que en naturaleza de tal índole radican la extrema laboriosidad y la actitud vigilante. (p. 282)

Sin embargo —señalan Serrano y Meza— desafortunadamente la idea de que el clima es un determinante importante de la morfología humana, se prestó a interpretaciones pseudocientíficas que postularon un determinismo geográfico de corte racista (p. 282), el cual sirvió y marcó, en buena medida, los imaginarios de la frontera desde la perspectiva angloamericana especialmente, así como en algunos sectores intelectuales y políticos del centro de México, articulando la relación entre clima-extremo, desierto-riesgo y frontera-distinto: la frontera es extrema, riesgosa y distinta.

La "maquila" del tiempo: una ciudad que nunca duerme

Dentro de la antropología de las percepciones que propone la teoría de los imaginarios urbanos se pueden destacar aquellas percepciones que tiene la ciudadanía respecto al tiempo en el que se vive la ciudad según sus prácticas laborales, escolares, familiares, de diversión y esparcimiento.

Los ciudadanos respondieron a la pregunta: ¿Con qué tiempo identifica más a su ciudad? de la siguiente manera: un 38 % respondió que identifica el tiempo con la mañana, otro 27 %, con la noche, y el 36 % restante lo identificó con la tarde. En esta pregunta, las respuestas quedaron distribuidas en los tres tiempos que vive la ciudad fronteriza, en la que se dice que: "Juárez es la ciudad que nunca duerme" debido a su actividad industrial en la que el 66 % de su población económicamente activa (PEA) forma parte del sector obrero que depende directamente de la industria maquiladora de exportación (IME).

Figura 10.4. ¿Con qué tiempo identifica más a su ciudad?



Un tiempo determinado por el ritmo de las maquilas —especialmente estadounidenses— que se comenzaron a asentar y consolidar a partir, por ejemplo, del Programa de Industrialización Fronteriza que aceleró el crecimiento de la ciudad y atrajo a población joven, obediente y disciplinada proveniente de distintas zonas de México que llegaba a trabajar en las nuevas industrias y que, a la vez, generaba un efecto de detención de la migración hacia Estados Unidos al tener la posibilidad de trabajo en Ciudad Juárez. Se pasó así de una economía centrada principalmente en la actividad agrícola a una anclada en el comercio y los servicios.

Este tiempo "maquílico" derivó igualmente en que Juárez se convirtiera en la actualidad en una ciudad-dormitorio, es decir, en una urbe en la cual se comienza a sobreponer, o por lo menos a equilibrar, la producción con el consumo. Así,

> La ciudad-dormitorio es un modelo que nos puede ayudar a entender al Juárez contemporáneo, al de hoy y del ayer, donde la producción deja de ser su discurso económico para compartirlo, desde hace más de una década, con el discurso en la inseguridad pública, la violencia y el consumo —incluidas las drogas—. (Herrera-Robles, 2010, p. 94)

Figura 10.5. Monumento al "Ser fronterizo". Mural – instalación



Créditos: Jorge Pérez (Yorch). Ciudad Juárez

Colores de la violencia…

Dentro de las cualidades urbanas destaca la pregunta: cuando piensa en la ciudad, ¿con qué color la identifica? Esta pregunta sobre la ciudad permite construir el

imaginario que la población tiene respecto al color de un determinado territorio o espacialidad geográfica que incluye la ciudad y sus ciudadanos.

Debido a los años de violencia iniciados desde 2010, la frontera es percibida gris por un 25 %, seguida de rojo por un 18 %, para un 15 % la ciudad es amarilla y, finalmente, es naranja para otro 15 %. Estos cuatro colores concentran el 75 % de las respuestas de la ciudadanía. Es evidente que los años de violencia crónica originada por una política de "guerra contra el narcotráfico" declarada por el gobierno federal, por allá en 2007-2008, configuró este imaginario de una ciudad gris-roja en la que los homicidios, la extorsión, el secuestro y los feminicidios, entre otras incidencias delictivas, forman parte de la vida cotidiana de la ciudadanía fronteriza.

Figura 10.6. Cuando piensa en la ciudad, ¿con qué color la identifica?



A este imaginario de la ciudad-frontera que es Juárez que ubica los colores gris y rojo como definitorios de su identidad cromática se le suman las otras ciudades imaginadas grises de América Latina, como Bogotá, México, São Pablo o Santiago de Chile, las cuales, según los estudios del profesor Silva, se contraponen al azul de Barcelona, Ciudad de Panamá o Quito. Igualmente, desde otra perspectiva, tal como se señala en la investigación *Geopoéticas, memoria e imaginarios en la frontera México-Estados Unidos, esta "(…) se percibe y siente en una gama cromática amplia, pero con una marcada inclinación a ser definida como de color café (18 %) y gris (18 %), colores que seguramente están conectados con el paisaje desértico de la frontera (Vera, p.181, 2020).*

Sin violencia, futuros posibles…

En lo que respecta a las proyecciones en prospectiva para la ciudad, los imaginarios son útiles para pensar posibles escenarios de las cualidades urbanas. Sin embargo, en algunas ocasiones la ciudadanía no tiene una coincidencia en la proyección hacia el futuro para los próximos 20 años.

Lo que se encontró en el caso de Ciudad Juárez, es que un 12 % piensa y proyecta la ciudad ligándola a la industria, seguido del caos y el desorden con un 5 % respectivamente, y después otros como crecimiento con un 4 %. Es curioso que la violencia solo alcanza un 3 %, lo que puede indicar que la ciudadanía no proyecta a futuro la violencia como parte de los imaginarios de la ciudad. Una conclusión es que cuando se piensa la ciudad en los próximos 20 años, la población no construye ningún emblema o fantasma urbano, sino que existe una dispersión entre muchos futuros posibles.

Figura 10.7. Futuro fronterizo



Parte 2. Ciudadanos, marcas y temporalidades

Carácter ciudadano: agresivo para los ricos, alegre para los pobres

Al interior de los diferentes espacios en los que transcurre la vida de las personas, las ciudades se alzan como complejas intersecciones entre cultura, historia y experiencias individuales y colectivas. Esto nos permite identificar que los vastos centros urbanos no solo son conglomerados de estructuras físicas, también son redes de valoraciones, significados y percepciones que resultan de la actividad humana.

En ese sentido, la forma en la que los ciudadanos perciben las ciudades y sus propios entornos son claves para entender cómo las personas se relacionan con los demás y cómo se autoperciben en relación con los otros. De esta manera la percepción de los ciudadanos emerge como un factor fundamental que define la forma en que las ciudades son vividas e interpretadas día con día.

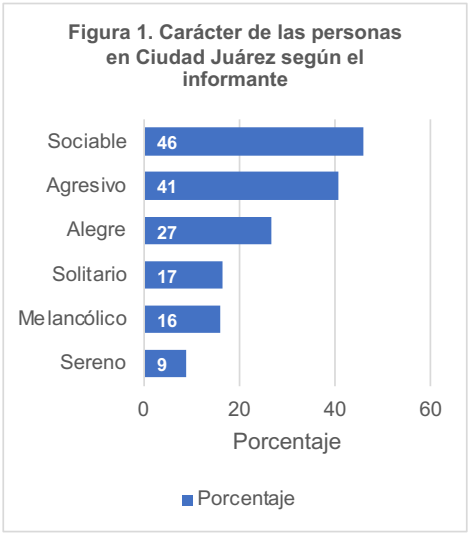
Cada ciudadano, en su infinita capacidad para experimentar y observar, añade una dimensión única al amplio mosaico de imaginarios urbanos, en el que casi cualquier cosa que acontece en las ciudades puede ser objeto de valoración.

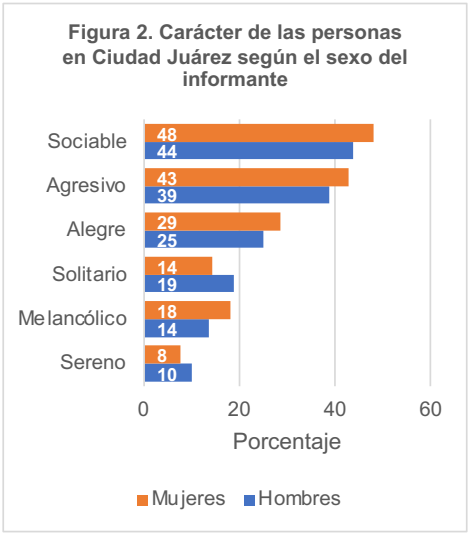
Desde las calles transitadas hasta los callejones olvidados, desde el carácter de las personas hasta la influencia que tienen estas sobre las diferentes dimensiones sociales, económicas o políticas de las ciudades, cada rincón carga consigo un significado modelado por la percepción de las personas tanto en lo individual como en lo colectivo.

Es por ello por lo que en este apartado se analizan las percepciones que tienen los habitantes de la fronteriza Ciudad Juárez, para con sus pares y, específicamente, para con los jóvenes en diferentes dimensiones de la vida en la ciudad. En este orden de ideas, primero se distingue el carácter de los ciudadanos como uno de los elementos que delinean las experiencias de los individuos en las ciudades, principalmente porque este puede influir sobre el sentido de pertenencia y el compromiso con la comunidad.

Así, sobre la pregunta acerca del carácter de los ciudadanos juarenses, este es principalmente sociable (46 %) y secundariamente agresivo (41 %). Además, estas opiniones parecen diferir en función del sexo, ya que existe un porcentaje mayor de mujeres que piensan que los ciudadanos juarenses son sociables (el 48 % de las mujeres y el 44 % de los hombres) y agresivos (el 43 % de las mujeres y el 39 % de los hombres).

Figura 10.8. Carácter de los ciudadanos fronterizos según el sexo



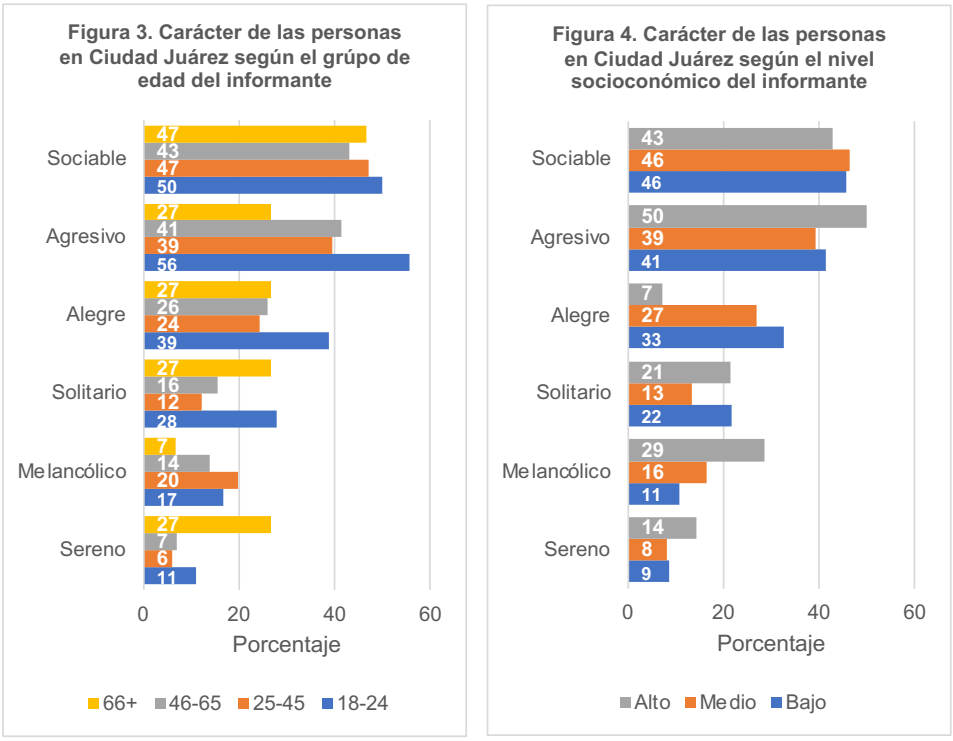


Además, se destaca que las percepciones de los ciudadanos también son diferentes según el grupo de edad al que pertenecen y su nivel socioeconómico. De acuerdo con los datos, un mayor porcentaje de individuos entre los 18-24 años contribuye

a la percepción colectiva que considera que los ciudadanos juarenses son principalmente sociables (50 %) y agresivos (56 %), mientras que la opinión de los otros grupos etarios se encuentra distribuida de manera distinta en el resto de las categorías (alegre, solitario, melancólico y sereno).

Por otro lado, los habitantes de nivel socioeconómico alto contribuyen principalmente a la opinión que clasifica a los juarenses como agresivos (50 %) mientras que un mayor porcentaje de personas de clase baja considera que los ciudadanos son alegres (33 %). Se establece así una lógica de los imaginarios frente al carácter de los ciudadanos fronterizos que puede sintetizarse así: *agresivos para los ricos, alegres para los pobres.*

Figura 10.9. Carácter de los ciudadanos fronterizos por nivel socioeconómico



Violencia, emblema definitorio de los jóvenes

Ahora bien, respecto a la influencia de la población joven en las diferentes esferas de la vida en la ciudad, en los imaginarios emerge la consideración de que la juventud tiene una importante participación en temas sociales y culturales de Juárez, sin embargo, un mayor porcentaje de ciudadanos asocia más a los jóvenes

con los grandes problemas de la urbe que con el desarrollo y participación de las cuestiones culturales.

El 55 % de los encuestados considera que los jóvenes han tenido una influencia alta o parcialmente alta sobre la violencia en Ciudad Juárez, mientras que apenas el 47 % y el 34 % piensa que la juventud ha influido a niveles altos y parcialmente altos sobre el uso de los espacios públicos y los eventos culturales, respectivamente.

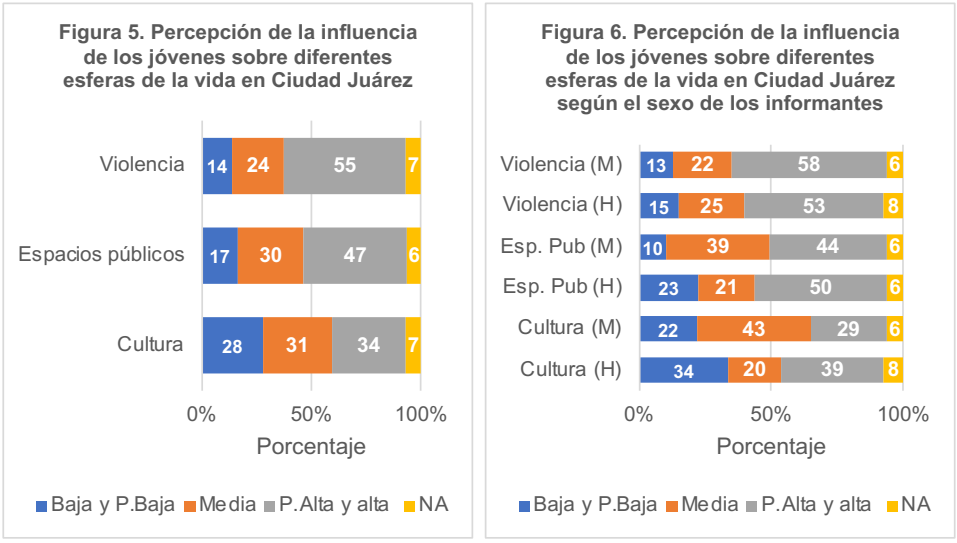
Cabe mencionar que la percepción respecto al papel que juegan los jóvenes en la ciudad también difiere en función del sexo. Por ejemplo, hay más mujeres que consideran que los jóvenes tienen una influencia alta o parcialmente alta sobre el tema de la violencia en la ciudad (el 58 % de las mujeres y el 53 % de los hombres). De manera similar, las mujeres tienden a ser más cautelosas en cuanto a la influencia de los jóvenes en otras esferas, como el uso del espacio público y la cultura, situación que permite reconocer que la vida de las ciudadanas transcurre de manera diferente a la de los ciudadanos.

Figura 10.10. Monumento protesta contra el feminicidio. Ciudad Juárez



El 39 % de las mujeres y el 21 % de los hombres considera que la juventud tiene una influencia media sobre el uso de los espacios públicos, mientras que el 43 % de las mujeres y el 20 % de los hombres piensa que los jóvenes tienen una influencia media sobre los eventos culturales.

Figura 10.11. Influencia de los jóvenes en Ciudad Juárez según el sexo



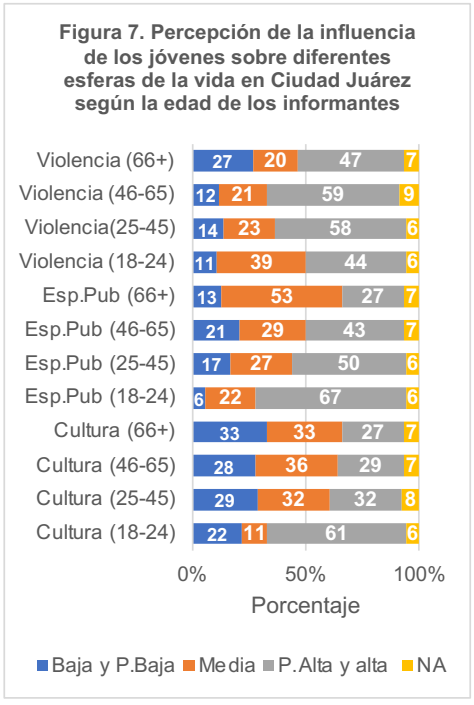
En ese mismo sentido, las opiniones de los informantes también parecen ser diferentes en función del grupo de edad al que pertenecen. Se puede distinguir que más de la mitad de los habitantes en edades adultas piensan que los jóvenes juegan un papel en el contexto de violencia que ha vivido la ciudad, mientras que un mayor porcentaje de jóvenes considera que la juventud ha influido en mayor medida sobre el uso del espacio público y la cultura.

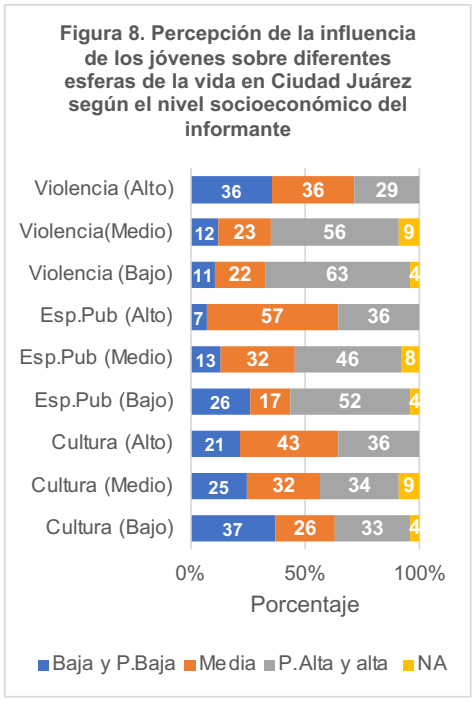
Según los imaginarios, el 59 % de los ciudadanos entre los 46 y los 65 años, el 58 % de aquellos entre los 25 y los 45 años, el 47 % de las personas de más de 66 y apenas el 44 % de los jóvenes de 18-24 años consideran que la contribución de los jóvenes a la violencia es alta o parcialmente alta. Lo anterior mientras que el 61 % y el 67 % de las personas entre los 18 y 24 años considera que la influencia de los jóvenes en los asuntos de cultura y el uso del espacio público es alta o parcialmente alta, respectivamente.

También se observa que los imaginarios son diferentes según el nivel socioeconómico al que pertenecen. De entre las personas entrevistadas, aquellas que corresponden a un nivel socioeconómico alto tienden a asociar en menor medida a los jóvenes con la violencia en la ciudad, no obstante, un mayor porcentaje de ellos también

cree que la juventud influye medianamente sobre el uso del espacio público y los eventos culturales. El 29 % de las personas de estratos altos, el 56 % de estrato medio y el 63 % de estrato bajo piensan que los jóvenes tienen una influencia alta o parcialmente alta sobre el contexto de violencia en la ciudad. Así mismo, el 36 % de las personas con un nivel socioeconómico alto, el 46 % de estrato medio y el 52 % de estrato bajo consideran que los jóvenes tienen influencia alta o parcialmente alta sobre el uso del espacio público.

Figura 10.12. Influencia de los jóvenes en Ciudad Juárez según el nivel socioeconómico





Parte 3. Otredades: afinidades, lejanías, anhelos

Los imaginarios sobre la frontera entre México y Estados Unidos son el resultado de un proceso histórico e ingeniería cultural que, si bien configuran un intersticio entre ambos países, también se enraízan profundamente en dos miradas distintas y opuestas del uno sobre el otro. Así, desde la tradición angloamericana la frontera ha sido un territorio de expansión e imposición geopolítica, racial y económica del hombre blanco y protestante sobre el diferente mestizo o indígena ubicado en el otro lado y que es necesario controlar. Del lado mexicano, especialmente desde el centro del país, ha persistido una tradición de indiferencia hacia la frontera norte

en tanto se le considera un lugar desértico y agresivo. Entretanto, los habitantes fronterizos, en este caso los juarenses, si bien históricamente se han mezclado y convivido con los habitantes de El Paso, han tenido que cargar con la estigmatización de ser de un lugar violento, proveedor de vicio y diversión. Al fin y al cabo, a principios del siglo XX, en la época de la prohibición del alcohol en Estados Unidos, Juárez recibía en sus ferias o cantinas tanto a los fiesteros y licenciosos 'gringos' como a los braceros, mano de obra barata.

Solo para anotar, este imaginario estigmatizante sobre Ciudad Juárez, y de lo mexicano en general, ha sido potenciado por hechos como la Revolución Mexicana, el narcotráfico, los feminicidios o los coyotes que se benefician de la migración ilegal, los cuales son registrados —la mayor parte de las veces de manera distorsionada y descontextualizada— por los medios de comunicación y las industrias del entretenimiento estadounidenses.

Lo anterior obliga a preguntarles a los ciudadanos fronterizos cómo creen que los perciben los otros, aunque no tanto los de un lado y del otro, sino aquellos lejanos, esos que habitan el resto de la América Latina. A la pregunta ¿cómo cree usted que son percibidos por el resto de los ciudadanos latinoamericanos los habitantes de la frontera México-Estados Unidos? Es decir, a la pregunta por la representación de la otredad desde ellos mismos, en su mismidad, las respuestas evidencian la persistencia de aquella opaca e imprecisa huella que da cuenta de una frontera, y en especial de una ciudad frontera como Juárez, signada por la violencia (38) y el peligro (12). Asimismo, por ser trabajadores, lo cual remite nuevamente a la percepción de la ciudad maquila.

Figura 10.13. ¿Cómo cree usted que son percibidos por el resto de los ciudadanos latinoamericanos los habitantes de la frontera México-Estados Unidos?



Tal como lo plantea el profesor e investigador Rutilio García Pereyra en sus libros *Ciudad Juárez. La fea. Tradición de una imagen estigmatizada (2010) y Diversiones decentes en una época indecente (2013),* traza como hipótesis de trabajo que las dinámicas culturales y de los medios de comunicación locales de Juárez y El

Paso dadas a finales del siglo XIX y principios del XX dieron pie a la manera en que simbólicamente se dio origen a la leyenda negra de Juárez y, por ende, de su imaginario como lugar de peligro desde la mirada angloamericana.

García Pereyra (2010) describe la frontera como un espacio excéntrico que sostiene y da forma a ambas culturas nacionales, aunque sus efectos se viven con mayor intensidad y consecuencias más desfavorables en el lado mexicano. En este contexto, por un lado, sitúa a Ciudad Juárez como un caso emblemático e influyente, aunque frecuentemente incomprendido, marcado por fuertes tensiones y dinámicas de absorción propias del capitalismo; por el otro, en El Paso procesos de estigmatización vinculados a jerarquías morales, raciales y de clase impulsadas desde el entorno anglo.

Afinidades fronterizas

Con respecto a la construcción de la otredad a partir de la identificación que los habitantes de la frontera encuentran con los otros similares, en los imaginarios fronterizos aflora un sentido de correspondencia con otros puntos o ciudades gemelas de frontera entre México y Estados Unidos de relevancia, como Tijuana, Matamoros, Reynosa, Nuevo Laredo, Nogales, Hermosillo y Mexicali del lado de México, así como El Paso y Laredo en Texas, y Las Cruces, Nuevo México, del lado de Estados Unidos. Así, en las respuestas a la pregunta sobre las ciudades afines se ubican, más bien, afinidades fronterizas. Se da entonces un imaginario que se puede sinterizar en: los otros, como nosotros mismos.

Figura 10.14. Ciudades fronterizas afines



Estos imaginarios fronterizos en conexión con los otros se materializan o encarnan en cualidades o signos sensibles que se conectan con una identificación geopolítica: están al borde, al lado del otro distinto. Se presenta entonces una cualidad definitoria -la frontera- que las hace imagen ante los demás, ciudades que se definen en virtud de sus propias características liminares que las hace intersticiales.

Igualmente, es notoria también la afinidad que declaran los ciudadanos juarenses con ciudades con las que se comparte, en el imaginario global, la condición estigmatizante de la violencia, como Bogotá o Medellín, esta última de manera particular por estar ligada —como Ciudad Juárez— al mundo de los carteles del narcotráfico y las *vendettas* constantes de la mafia. Igualmente, una identificación con la Ciudad de Los Ángeles (L. A.) como el paradigma de la migración latina, y en especial mexicana, que se ha impuesto cultural y políticamente en la segunda urbe más poblada de Estados Unidos.

Como se ha anotado, si bien se revela una afinidad de esta frontera con otras, que da cuenta del imaginario de los otros como nosotros, y que se percibe en qualias sensoriales en las que la experiencia concreta de la frontera, es decir, de estar permanentemente en el juego de inserciones afectivas con el otro, de construir un lugar común para habitar y compartir, así sea de manera temporal. También se evidencian distancias perceptuales con respecto a ciudades que se definen por parte de los ciudadanos como no afines, no compatibles con sus modos de ser y habitar el mundo, con espesores estéticos distintos.

Sobre la pregunta Enumere tres ciudades del mundo que usted considere no tienen afinidad con las ciudades fronterizas, aparecen grandes centros urbanos, políticos y culturales de Europa, como París (48), Londres (28), Berlín (17) o Madrid (12). Asimismo, ciudades globales como New York (19), Tokio (21) o Moscú (8).

Figura 10.15. Enumere tres ciudades del mundo que usted considere no tienen afinidad con las ciudades fronterizas



Finalmente, la frontera produce, sin duda, tensiones en las relaciones humanas: a veces las fragmenta, otras las busca restituir. Ya sea en el ámbito geopolítico, que separa territorios, o en el geopoético, que intenta unir lo que está dividido, siempre surge la necesidad de estar con el otro, con los otros. Así, la condición urbana y humana de Ciudad Juárez y El Paso resulta inevitablemente intersticial, marcada por emociones, memorias e imaginarios compartidos.

Figura 10.16. Escultura La X



Créditos: artista Sebastián, Frontera México-Estados Unidos.

Referencias

Balderas Domínguez, J. (2010). Frontera, desierto y cultura. En *Antropología del desierto: Desierto, adaptación y formas de vida. Ciudad Juárez: El Colegio de Chihuhua.* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Cuerpo Académico Estudios Históricos.

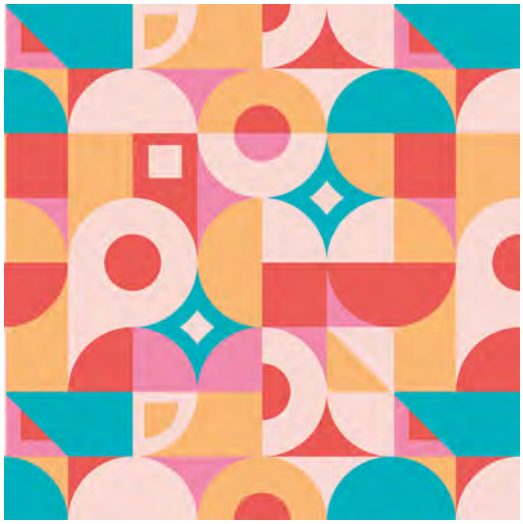
García Pereyra, R. (2010). *Ciudad Juárez La Fea. Tradición de una imagen estigmatizada.* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

García Pereyra, R. (2013). *Diversiones decentes en una época indecente.* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Herrera-Robles L.A. (2010). *Juárez: el desgobierno de la ciudad y la política del abandono.* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Serrano, C., Meza, A. (2010). Una visión bioantropológica de la vida en el desierto. En *Antropología del desierto: Desierto, adaptación y formas de vida. Ciudad Juárez.* El Colegio de Chihuahua; Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Cuerpo Académico Estudios Históricos.

Vera, M. (2020) *Geopoéticas, memoria e imaginarios en la frontera México - Estados Unidos*. Universidad Externado de Colombia.



Lima imaginada

Natalia Elias Pineda
Carina Moreno

Coordinadoras

Daniel Medrano Torres
Johnatan Vega Slee

Equipo

Una Lima que se va...'. No. Lima no se está yendo, es muy difícil que se vaya... Siempre quedará en la miseria alegre de un callejón sombroso el compadre que 'cumpla sus días' y una tropa alegre de amigotes que festeja al natalicio. Si algunos se perdieron en el cono oscuro del recuerdo, otros surgen por las barriadas de la leyenda con el mismo afán exultante de jaranas y la misma intensa guitarreta. Lima no se ha ido. ¡Qué se va a ir!
José Díez-Canseco, "Lima, coplas y guitarras" (1949)

Créditos (foto página siguiente): Arturo Quiroz

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

ESCUELA DE POSGRADO
Universidad Antonio Ruiz de Montoya

NODOS CULTURALES


RIO
Arturo Diaz

¿A qué volverla modosa si esa es la Lima de veras?[1]

Figura 11.1. (De izquierda a derecha). Cerro San Cristóbal. Complejo arqueológico monumental Mateo Salado. Danzante de Tijeras. Vendedor callejero de pescado frito



Fuente: (de izquierda a derecha) Juan Carlos Julcahuanca. Natalia Elías. Arturo Quiroz. @ elambulanteaudiovisual /

1 Lima de veras. Composición de Chabuca Granda, interpretación de Los Morochucos.

La ciudad de Lima Metropolitana, capital de Perú, está ubicada en la costa central, de cara al océano Pacífico, colindante con la provincia del Callao, lo que determina su marcada temperatura, olores y colores.

Lima es un territorio altamente diverso y extenso a nivel social y cultural. A mediados del siglo XX, las grandes olas migratorias del campo a la ciudad cambiaron la cara aristocrática de Lima a una de todas las sangres. De acuerdo con el censo del 2017, se estima que Lima tiene 11 millones 305 mil habitantes en una superficie de 2.672,5 km2. El 61,9 % de limeños se identifica como mestizo, el 26 %, como originario de los Andes, el 5,6 %, como blanco, el 2,3 %, como afroperuano y el 0,4 %, como originario de la Amazonía.

La diversidad social se manifiesta en el espacio urbano. Lima se divide en 42 distritos, y comúnmente es organizada en cuatro grandes áreas interdistritales: Lima Norte, Lima Sur, Lima Este y Lima Centro. En la zona de Lima Centro predominan los niveles socioeconómicos A/B y una composición étnica mayoritariamente blanca; mientras que en Lima Este, Norte y Sur predominan niveles C/D y composición social principalmente de migrantes de segunda y tercera generación, de origen andino y rural. Las dinámicas socioespaciales no son ajenas a los prejuicios raciales y de clase históricamente enraizados en el imaginario urbano que se traducen en fragmentaciones del tejido social dentro de la ciudad.

La ciudad de Lima Metropolitana, capital de Perú, está ubicada en la costa central, de cara al océano Pacífico, colindante con la provincia del Callao, lo que determina su marcada temperatura, olores y colores.

Figura 11.2. Ubicación de Lima en el mapa del Perú



Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_territorial_del_Peru

La mayoría de limeños y sus padres ha nacido en Lima. No obstante, un 25 % tiene padres no nacidos en Lima y otro 17 % no nacieron en Lima, lo que pone a la migración como un pilar importante en la construcción de la ciudad.

¿Quiénes son las y los limeños y qué dicen sobre Lima?

Figura 11.3. Regiones de Lima



Fuente: www.mapadelima.com/mapa-de-regiones-de-lima/

La mayoría de limeños y sus padres ha nacido en Lima. No obstante, un 25% tiene padres no nacidos en Lima y otro 17% no nacieron en Lima, lo que pone a la migración como un pilar importante en la construcción de la ciudad.

El objeto que menos quisieran perder los limeños en la pandemia es el teléfono celular. La mayoría de limeños encuestados no practica ninguna religión en particular, y los que sí, pertenecen a la iglesia católica y/o evangélica. Se dice de los limeños que son alegres pero también presumidos, "vivos" y discriminadores.

La mayoría de limeños identifica a su ciudad con un clima templado, ni mucho calor ni mucho frío, como otras ciudadades latinoamericanas.

Los tiempos de la ciudad son percibidos sin mucha diferencia, los limeños no la perciben ni muy nocturna ni muy diurna.

El apelativo de "Lima la gris" es confirmado por el 43% de limeños encuestados que asocia a la ciudad con este color. Los personajes que son asociados con la ciudad de Lima son personajes artísticos de la música, principalmente de música criolla y afroperuana.

La sonoridad de la ciudad de Lima se identifica con la música popular, ya sea regional como peruana, y se destaca la cumbia como el principal género musical de la ciudad.

Las zona de Lima que representa a la ciudad popular es el Distrito de San Juan de Lurigancho (Lima Este), mientras la que más representa la zona media es el Distrito de Lince (Lima Centro), y la que representa la ciudad de los ricos es el Distrito de San Isidro (Lima Centro).

Se señala que el centro histórico de Lima es la zona que más representa la historia de la ciudad, donde destacan lugares específicos como la Iglesia de las Nazarenas y la Plaza Mayor. En el centro histórico también se encuentra lugares representativos de la arquitectura de la ciudad, nuevamente la Plaza Mayor, pero también la Catedral de Lima.

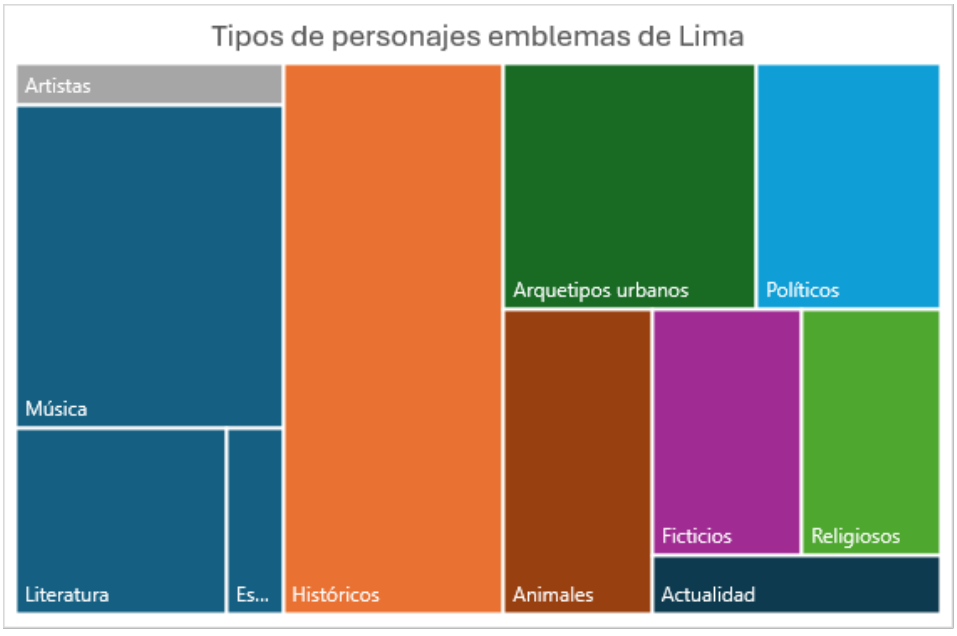
A pesar de no ser parte de Lima, el Callao es percibido como las zonas más peligrosa para los limeños, seguido por los barrios La Victoria y Barrios Altos en la zona de Lima Centro.

Déjame que te cuente[2]: los personajes emblema de la ciudad

Lima es una ciudad de imágenes y de creencias. Siempre se busca alguien en quien creer: un santo, una autoridad política, un artista. Así aparecen personajes efímeros cuya "fama" no excede el mes, soportada siempre por los medios de comunicación y las redes sociales.

Sin embargo, existen personajes que persisten en el tiempo y forman parte del imaginario popular vinculado a la ciudad. En el sondeo realizado en Lima, los limeños relacionan a la ciudad con **personajes del mundo del arte**, principalmente de la música, la literatura y del espectáculo. Entre estos personajes artistas de la música, los limeños mencionan una preferencia por la música criolla y la afroperuana; **Chabuca Granda** es la artista más referida como emblemática de Lima.

Figura 11.4. Croquis tipos de personajes emblema de la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

2 La flor de la canela. Composición e interpretación de Chabuca Granda.

Chabuca Granda (Apurímac, 1920 -Miami, 1983), compositora y cantante limeña, es reconocida por sus más de 400 composiciones sobre la ciudad de Lima. Sus personajes constituyen una mirada idealista de una Lima señorial que ya no existe, y que menciona en sus temas "del puente a la alameda menudo pie la lleva por la vereda que se estremece al ritmo de su cadera" (La flor de la canela) o imágenes de ciudad "Te lleva hacia los zaguanes y a los patios encantados. Te lleva hacia las plazuelas y a los amores soñados" (Fina estampa) o incluso una imagen de país "¡Te amo, Perú! Y recorriera toda la gama de verdes que te adornan. Y el gris soberbio manto de tu costa. Que, al subir por los cerros, en colores se torna" (Del vals "Bello Durmiente").

Figura 11.5 Mural de los artistas Elliot Túpac y Decertor en homenaje a Chabuca Granda en el Centro Histórico de Lima



Fuente: https://ivanfariasc.medium.com/lima-un-recorrido-secreto-1b0f7158236a

En menor medida, pero no menos importante: a los personajes del arte se encuentran también **personajes históricos**, principalmente aquellos provenientes de la historia de la Independencia del Perú (José de San Martín), de la Guerra del Pacífico (Miguel Grau) y personajes del Tahuantinsuyo (Túpac Amaru II), y personajes populares que marcan **arquetipos urbanos** como los ambulantes y comerciantes de la calle. No hay limeño ni limeña que no identifique la bocina del heladero de D'onofrio.

Figura 11.6. (De izquierda a derecha): afilador de cuchillos / vendedora de huevitos de codorniz / heladero D'onofrio / vendedor de pescado frito

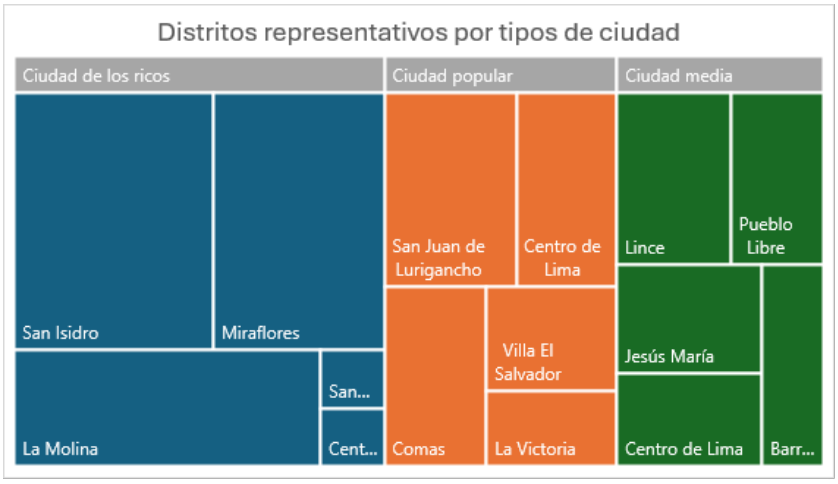


Fuente: (de izquierda a derecha): Arturo Quiroz, Arturo Quiroz, Natalia Elías y Arturo Quiroz.

Los sitos más representativos de una Lima de veras

Al indagar por los lugares más representativos para los limeños, ya sea en la ciudad popular, en la ciudad media o en la ciudad de los ricos, el imaginario se posa innegablemente en las divisiones administrativas de la ciudad; es decir, en los distritos, y en mucho menor medida, en lugares como edificaciones, espacios públicos o calles específicas.

Figura 11.7. Croquis del lugar emblema que identifica a los tipos de ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

En la ciudad popular, la zona percibida como la más representativa es el distrito de **San Juan de Lurigancho**. Este distrito es el que tiene más población en toda la ciudad de Lima (alrededor de un millón de habitantes) y es un distrito heterogéneo porque ha sido destino de migraciones sucesivas desde mediados del siglo pasado, y con mayor intensidad durante los años de conflicto armado interno en los 80 y 90.

En el caso de la ciudad media, el distrito más votado es **Lince** y representa el encuentro geográfico de diversos puntos de la ciudad. Es un distrito antiguo, se fundó en 1936 y una de sus principales avenidas, la Avenida Arequipa, se construyó en 1919 en el marco de las obras por el centenario de la declaratoria de la independencia. En el caso de la ciudad de los ricos, el distrito de **San Isidro** es el más representativo y específicamente, donde operan el centro financiero y las principales sedes administrativas y económicas del país.

Figura 11.8. (De izquierda a derecha) Distrito de San Juan de Lurigancho / Distrito de Lince / Distrito de San Isidro



Fuente: (de izquierda a derecha): https://es.wikipedia.org/wiki/Distrito_de_San_Juan_de_Lurigancho / https://quadrat.com.pe/blog/?el-barrio-de-lince / Diario Gestión.

Los lugares específicos representativos para cada tipo de ciudad también varían. En el caso de la ciudad popular, el lugar más percibido es la Alameda Chabuca Granda, ubicada en el centro histórico de Lima, al margen del río Rímac. Este es un lugar de encuentro de numerosos paseantes y comerciantes, que se convierte en un punto focal de diversas expresiones culturales. Curiosamente, un lugar percibido como representativo de la ciudad media es el Parque Kennedy, ubicado en el Distrito de Miraflores, el cual, como señalamos líneas arriba, es un distrito percibido para la ciudad de los ricos. Este también es un lugar de encuentro no solo para residentes, sino también para visitantes de toda la ciudad debido a la **oferta cultural** y comercial en su entorno.

Finalmente, el lugar percibido como representativo de la ciudad de los ricos es el Bosque El Olivar, una gran extensión de bosque impoluto y calmo que atrae principalmente a residentes de la zona.

Figura 11.9. (De izquierda a derecha) Alameda Chabuca Granda / Parque Kennedy / Bosque del Olivar



Fuente: (de izquierda a derecha): Diario La República. https://parquekennedyenmiraflores.blogspot.com/2006/09/blog-post.html / https://es.wikipedia.org/wiki/Bosque_El_Olivar

Los sitios de una ciudad con historia

La ciudad de Lima fue fundada en 1535 por Francisco Pizarro, bajo la denominación de "Ciudad de los Reyes"; sin embargo, la historia de este valle data desde el siglo I d.C. con el desarrollo de las culturas Lima, Ichma e Inca. La memoria prehispánica de Lima se encuentra viva y cotidiana en la ciudad con la presencia de más de 300 *huacas* (restos de templos preincas) en toda la ciudad y en el monumento a Taulichusco, último *curaca* de Lima, en la Plaza Mayor.

Los lugares asociados a la historia de Lima son sobre todo distritos o zonas, donde el centro histórico de Lima destaca para los limeños. Esta zona está vinculada con la Independencia del Perú (28 de julio de 1821); es importante recordar que Lima fue también la capital del Virreinato, y fue considerada como el último bastión que permanecía en manos de España. Dentro del centro histórico, los limeños asocian lugares específicos con la historia de la ciudad, como el Jirón de la Unión, la Iglesia de las Nazarenas, la Plaza de Armas y la Plaza San Martín.

Figura 11.10. (De izquierda a derecha). Jirón de la Unión / Iglesia Las Nazarenas / Plaza de Armas de Lima



Fuente: Diario Gestión. https://es.wikipedia.org/wiki/Santuario_y_Monasterio_de_Las_Nazarenas / Carina Moreno.

El futuro de una Lima que se nos va ¿o se queda?

Pensar en el futuro es una tarea complicada en una ciudad tan cambiante como Lima. Las numerosas crisis que atraviesa el Perú a nivel político y socical hace dificil el ejercicio de pensar en certezas para el mañana. A pesar de ello, la mayoría de limeños, con su pujanza característica, tiene la expectativa de un futuro esperanzador, principalmente, por los avances tecnológicos y la modernización. Estos aspectos, además, son asociados con una mejoría de la ciudad y la calidad de vida urbana. Otros aspectos en menor medida mencionados se refieren a mejoras en el transporte, a mejoras ambientales, al desarrollo económico de la ciudad y a mejoras en el bienestar.

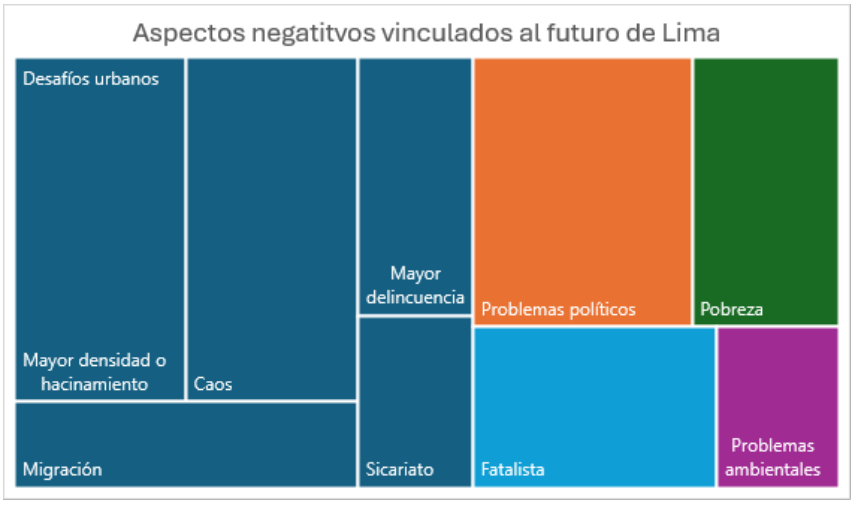
Pensar en el futuro es una tarea complicada en una ciudad tan cambiante como Lima. Las numerosas crisis que atraviesa el Perú a nivel político y socical hace dificil el ejercicio de pensar en certezas para el mañana.

Figura 11.11. Croquis de los aspectos positivos del futuro



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.o obstante, también existe una preocupación por el futuro en el que los desafíos urbanos, como mayor delincuencia, mayor densidad poblacional, falta de acceso a la vivienda o el caos urbano, entre otros, son los principales. Otras preocupaciones también son mencionadas, como la corrupción en el ámbito político, el aumento de la pobreza y los problemas ambientales. No faltan escenarios fatalistas en el imaginario limeño, como más crisis, nuevas pandemias y desastres asociados al inminente terremoto de Lima.

Figura 11.12. Croquis de los aspectos negativos del futuro



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 11.13. Asentamientos informales de Lima a falta de políticas de vivienda (2018)



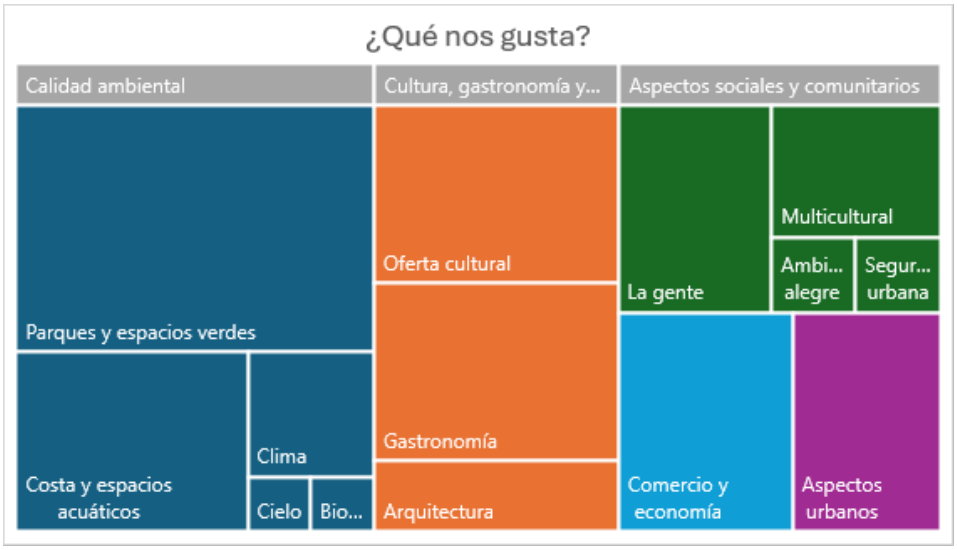
Fuente: Urko Itinerante.Foto: Kevin Chávez

...la mayoría de limeños, con su pujanza característica, tiene la expectativa de un futuro esperanzador, principalmente, por los avances tecnológicos y la modernización.

A veces sí, a veces no. Lo que me gusta y no me gusta de Lima

Lima es una ciudad de contradicciones, todo aspecto positivo tiene una contracara negativa que pesa en la apreciación de los limeños sobre su ciudad. Vale recalcar que según los resultados de la encuesta, los limeños respondieron más a la pregunta sobre lo que no les gusta, es más fácil encontrar aspectos negativos sobre la ciudad.

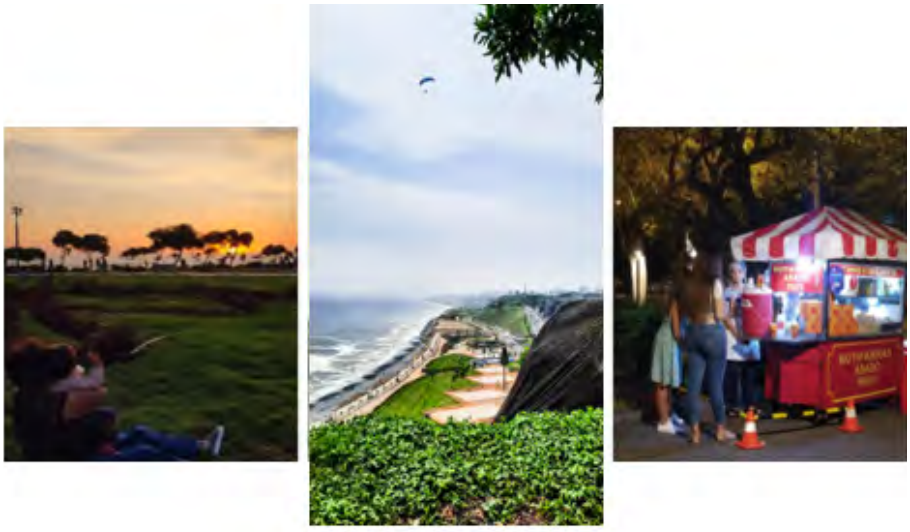
Figura 11.14. Croquis de lo que más les gusta a los limeños de su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, la mayoría de limeños señala a la calidad ambiental como un elemento de valor en la ciudad, como los parques y las **playas**, el clima y el cielo. Asimismo, a los limeños les gusta "que hayan cosas qué hacer", sobre todo viniendo de la oferta cultural y de entretenimiento en toda la ciudad, así como de su gastronomía y arquitectura.

Figura 11.15. (De izquierda a derecha). Atardecer en el malecón de Miraflores, Costa verde, Butifarras en las calles de Lima



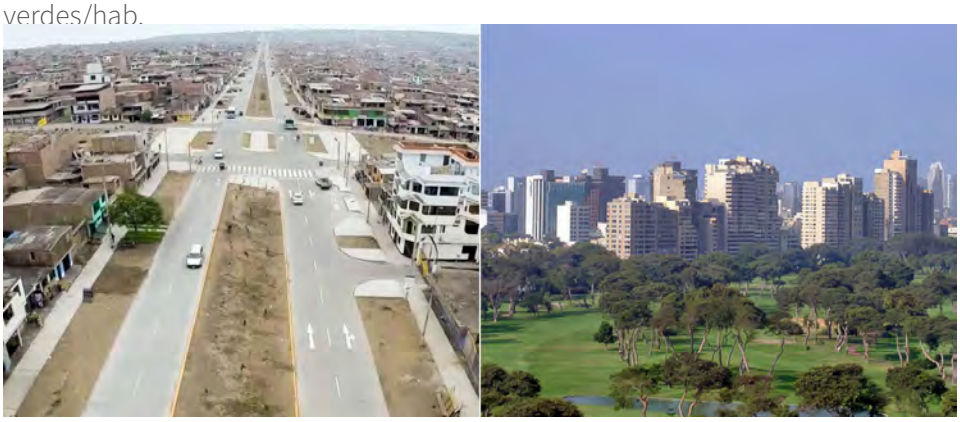
Créditos: (De izquierda a derecha) Natalia Elías, Juan Carlos Juncahualca, Natalia Elías.

Llama la atención la preferencia por los parques y los espacios verdes porque Lima carece de ellos. Según el Plan de Desarrollo Concertado de Lima Metropolitana 2023-2035[3], Lima solo cuenta con 3.5 m2 de área verde por habitante, como parques y plazas, incluso bermas entre vías vehiculares.

Esta proporción cambia notablemente a lo largo de los distritos de Lima según el sector socioeconómico: la preferencia por los parques es del 100 % de los encuestados que se autoperciben como clase alta, del 78,3 % de la clase media y del 77,8 % de la clase popular. Para la clase alta, la respuesta guarda relación con los más de 9m^2 de área verde por habitante en distritos de sectores socioeconómicos altos y medios-altos, como San Isidro (22,1 m^2), Miraflores (13,8 m^2) y San Borja (11,9 m^2), que cuentan con gran dotación de parques para sus habitantes. Por el contrario, para la clase baja la cantidad de áreas verdes se reduce considerablemente a 2 m^2 por habitante, como sucede en los distritos de Villa María del Triunfo (0,4 m^2), Pachacámac (0,9 m^2), Breña (1m^2), Puente Piedra (1 m2), El Agustino (1,4 m^2), Villa El Salvador (1,5m^2), San Martín de Porres (1,6 m^2), San Juan de Lurigancho (1,8 m^2).

3 Fuente: Municipalidad Metropolitana de Lima (2023).

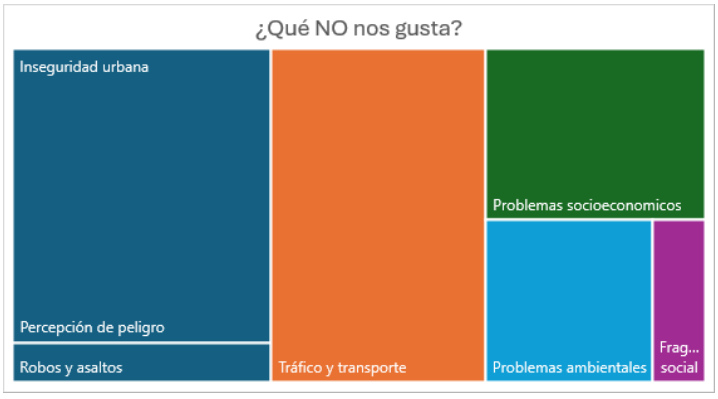
Figura 11.16. (De izquierda a derecha) Villa EL Salvador tiene 1.m^2 de áreas verdes/hab.



Fuente: https://www.noticiasser.pe/el-deficit-de-area-verde-en-villa-el-salvador / San Isidro tiene 22.1m^2 de áreas verdes/hab. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Distrito_de_

En ese sentido, si bien las personas encuestadas indican una valoración hacia los espacios verdes, esto se debería a que no están "satisfechos" con los que cuentan, ya sea por su accesibilidad, cantidad, calidad, distribución, etc. (@infraespacio, 2022). Según la encuesta realizada por Lima Cómo Vamos, el 45,2 % de limeños y chalacos[4] están insatisfechos con la cantidad de áreas verdes disponibleen la ciudad, siendo los sectores socioeconómicos C, D y E los más insatisfechos por el déficit en sus zonas (Lima Cómo Vamos, 2024).

Figura 11.17. Croquis de lo que menos le gusta a los limeños de su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

4 Chalaco es el gentilicio coloquial del habitante del Callao.

Frente a la pregunta sobre qué es lo que menos le gusta a los limeños sobre su ciudad, la mayoría de las personas encuestadas señaló asuntos asociados con la **inseguridad urbana** y el **tráfico**. El disgusto por estos asuntos varía según sectores socioeconómicos, estando la "inseguridad urbana" presente en las clases media y baja, y prácticamente ausente en la clase alta.

Sobre el "tráfico y transporte", fueron las personas de la clase alta quienes señalaron un mayor disgusto, y en menor medida, las de clases media y baja señalan menor disgusto. El tráfico de Lima es ya conocido como un pesar para todos los peruanos que, sumado a la insuficiente infraestructura vial, hace incluso más largas las distancias dentro de la ciudad.

Figura 11.18. (De izquierda a derecha) Tráfico en Lima / Meme sobre inaccesibilidad de zonas de Lima



Fuente: https://www.revistaideele.com/ideele/content/lima-demanda-un-transporte-p%C3%BAblico-de-calidad /

Fuente: Instagram @alpacapituca

Figura 11.19. (De izquierda a derecha) Polémica por divisiones de Lima / Meme de Lima Metropolitana y Lima rural según color de piel



Fuente: Diario La República / Facebook Memes UNFV.

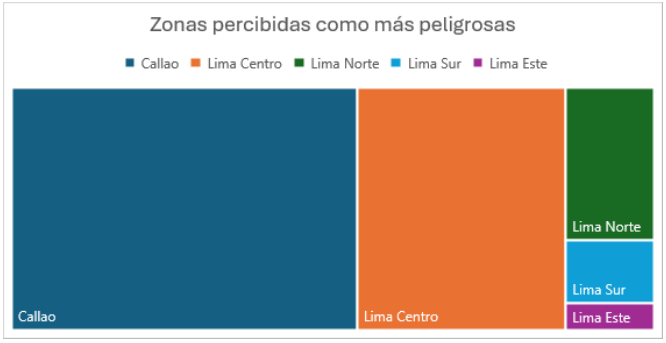
Estos aspectos que disgustan a los limeños no solo son un efecto sensorial de la ciudad en sus habitantes, también producen efectos concretos, como la fragmentación del espacio urbano y profundización de desigualdades. Un ejemplo que fue blanco de memes durante la pandemia fueron los tarifarios de algunos negocios locales que asignaban categorías a zonas de la ciudad en base a estigmas urbanos, lo que supuso una división entre distritos de una supuesta Lima auténtica y la no tan auténtica ("Lima alrededores" y "Lima rural") (Purizaca, 2020).

Los muros simbólicos que actualmente fragmentan nuestra ciudad y que reproducen las desigualdades urbanas son parte de un sistema simbólico de continuidades históricas basadas en diferenciaciones por raza y clase. Las tensiones y las desigualdades sociales en las ciudades se materializan en los elementos del espacio urbano, en los cuales los muros físicos que se erigen operan como sistemas de distinción y discriminación amparada en un discurso de seguridad. La ciudad de Lima no es ajeno al desgarro del tejido social y los fantasmas sobre "el otro", el cual materializa sus muros simbólicos en las fachadas residenciales o como en las rejas que encierran sus calles reproduciendo la exclusión urbana.

Las zonas "calientes" de la ciudad

Cuando pensamos en peligro, los limeños no piensan en calles, jirones o sitios como los grandes referentes del peligro, sino que se referencian grandes zonas, como distritos o una provincia constitucional, como en este caso, como el gran espacio del peligro. De acuerdo con la encuesta, es contundente concluir que la mayoría de limeños percibe como la más peligrosa de la ciudad una zona que, en realidad, no forma parte de Lima: el Callao, provincia constitucional que colinda con la ciudad de Lima y que tiene su propia administración y gobierno.

Figura 11.20. Croquis de las zonas más peligrosas para los limeños



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Entonces, ¿por qué las personas creen que el Callao forma parte de Lima? La respuesta puede relacionarse con su proceso de urbanización. El Callao ha llegado a formar y generar la sensación de una continuidad urbana indistinguible (conurbación de Lima con el Callao), pues colinda con algunos distritos de Lima Norte y Lima Centro. El asunto se refuerza por los vínculos socioeconómicos históricos; por ejemplo: la presencia del puerto marítimo (siglo XVI), así como por fábricas importantes y el aeropuerto (siglo XX) que influyen en los flujos hacia estas zonas productivas. Finalmente, la cobertura de los medios de comunicación tradicionales (radio, prensa y televisión) sobre casos delictivos violentos en el Callao, pues estos se difunden ampliamente en Lima debido a la proximidad geográfica y a la ausencia de limitaciones técnicas, a diferencia de lo que ocurre respecto a otras provincias.

Figura 11.21. (De izquierda a derecha). Noticia sobre delincuencia en el Callao / Centro histórico del Callao y puerto



Fuente: Diario La República. / https://www.gob.pe/institucion/municallao/noticias/841197-centro-historico-del-callao-es-declarado-de-interes

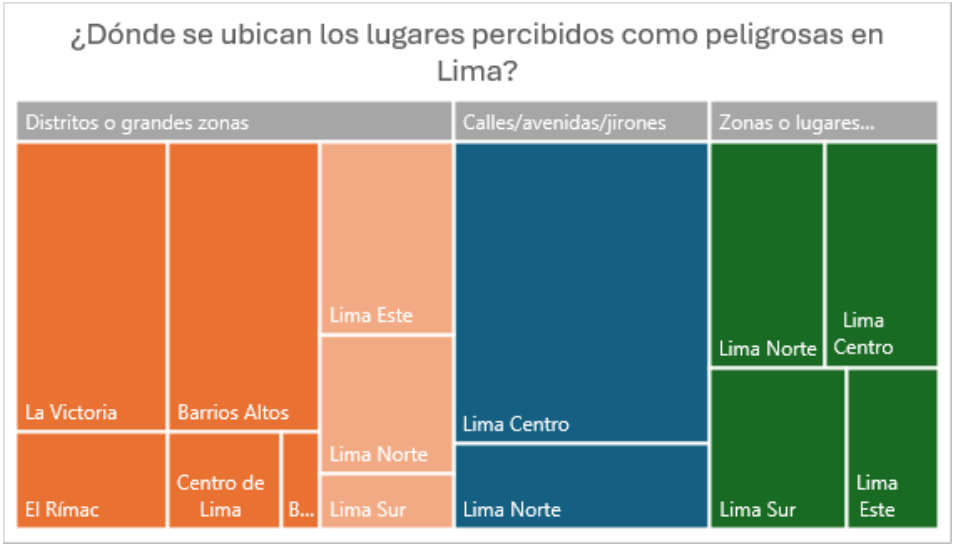
Las estadísticas sobre el crimen no guardan relación con la percepción de peligro asociada al Callao. Según data sobre el crimen del Instituto Nacional de Estadística e Informática, los distritos que registran el tercio de denuncias por comisión de delitos son: Cercado de Lima, Los Olivos, San Juan de Lurigancho, San Martín de Porres y Comas (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018). Solo después de aquellos se encuentra el Callao. De tal modo, las estadísticas no encuentran correlato en las respuestas (percepciones). Además, resulta importante señalar que la percepción de inseguridad y peligrosidad son producidas, en gran parte, por representaciones negativas y estigmatizaciones del territorio asociados a los

índices de delincuencia y de inseguridad, como se muestra en la sección de lo que menos le gusta a los limeños (Cuevas-Calderón y Vargas Villafuerte, 2021).

Finalmente, algunas variables interesantes para reflexionar son: la condición socioeconómica y el género. Sobre el primero, entre los que consideran que la "peligrosidad" se ubica en "Lima Centro", la clase alta en su conjunto (100 %) señala al "Callao". Gran parte de la clase baja (80,6 %) está de acuerdo con ello, así como más de la mitad de la clase media (58,8 %). Sobre la segunda, tanto mujeres (57,7 %) como hombres (59,7 %) asocian de manera similar la peligrosidad con el Callao, así como para el caso del Distrito de La Victoria (9,9 % mujeres y 11,3 % hombres). La diferencia de percepciones más grande entre géneros se marca en la tercera posición de las zonas más peligrosas en "Lima Centro", ocupada por "Barrios Altos". Aquí son más las mujeres (15,5 %) que los hombres (1,6 %) las que la asocian con la peligrosidad.

Si nos concentramos solo en las respuestas de Lima, los limeños tienden a pensar, principalmente en distritos o grandes zonas, por encima de lugares específicos, calle o avenidas.

Figura 11.22. Croquis de la ubicación de los lugares más peligrosos para los limeños



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Entre quienes señalaron distritos o grandes zonas, la gran mayoría asocia la peligrosidad con distritos de Lima Centro: La Victoria, Barrios Altos (un barrio dentro del Cercado de Lima), El Rímac, Cercado de Lima y Breña. Por otro lado, las calles y avenidas percibidas como peligrosas se encuentran, principalmente, en los distritos de Lima Centro, como la Av. La Marina y la Av. Abancay, y en Lima Norte la Av. Canta Callao. En el caso de lugares específicos percibidos como peligrosos, no hubo una tendencia significativa en las respuestas: allí se ubica la mayoría en distritos de Lima Sur y Lima Norte.

Figura 11.23. (De izquierda a derecha). Barrios Altos / Avenida Abancay / Distrito de La Victoria



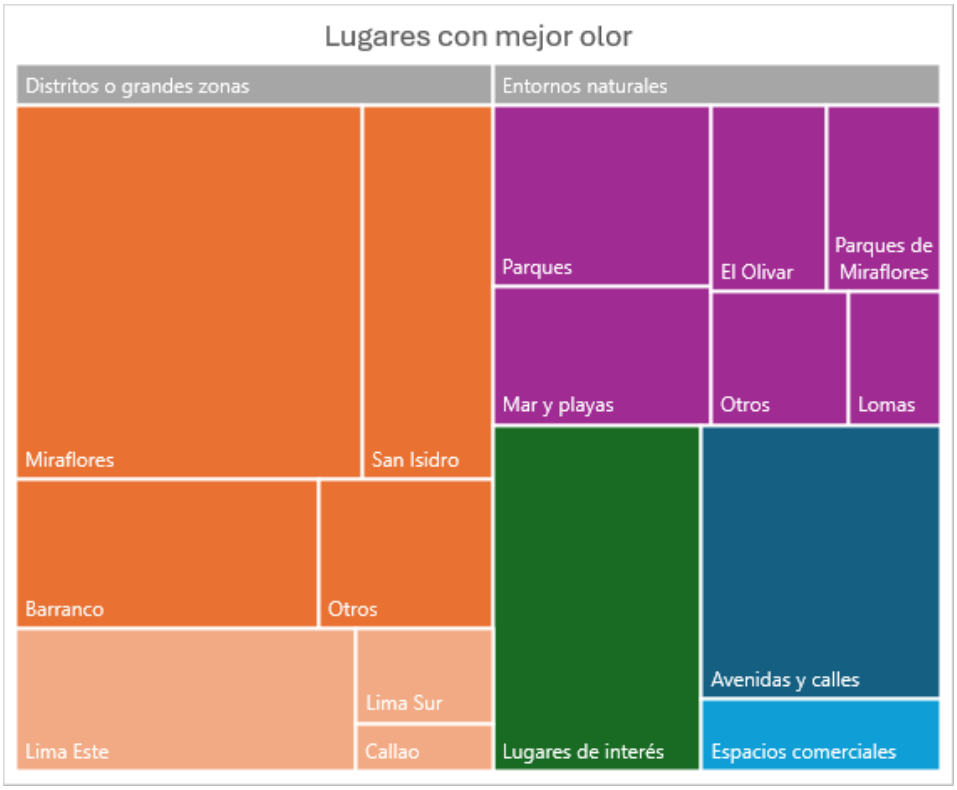
Fuente: Municipalidad de Lima. / Diario El Comercio / Diario El Comercio.

Aquí algo huele mal

Asociar a la ciudad con un olor no es un ejercicio común, por ello, para buena parte de los encuestados no fue fácil determinar olores a Lima.

Las respuestas giran en torno a los distritos, principalmente de la zona de Lima Centro, siendo el distrito de **Miraflores el más asociado con el mejor olor** de Lima, seguido por los distritos de San Isidro y Barranco. Algunas personas asocian el mejor olor a entornos naturales, como los parques, de manera que se destacan el Bosque El Olivar, ubicado en San Isidro. De tal modo, se evidencia una concentración de la percepción de "buenos olores" en las zonas más céntricas y consolidadas de la ciudad, especialmente en distritos con gran poder adquisitivo y áreas verdes.

Figura 11.24. Croquis de los lugares con mejor olor en Lima



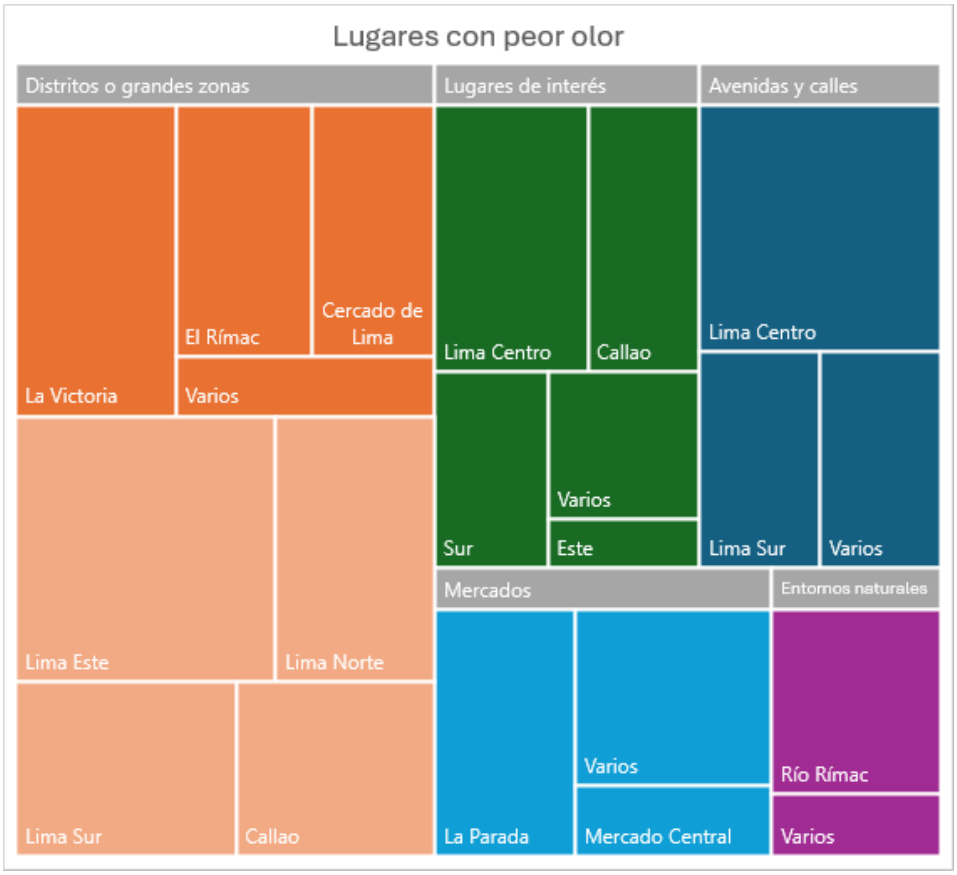
Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Las experiencias por sectores socioeconómicos respecto a los olores agradables resultan bastante diferenciadas. La clase alta menciona zonas o lugares específicos, principalmente el distrito de Miraflores. En cambio, para la clase media y baja prevalecen grandes zonas como distritos. Así las cosas, a mayor nivel socioeconómico la percepción se enfoca en lugares puntuales y, probablemente, más exclusivos. Además, se acentúa la preferencia por distritos de Lima Centro en todos los niveles: mientras que la clase alta solo menciona Lima Centro (Miraflores en el 100 %), para la clase media y baja aparecen distritos de Lima Sur y Lima Este muy tenuemente. La situación puede comprenderse porque la clase baja suele tener una experiencia más diversa del espacio urbano, ya que se mueven cotidianamente por distintas zonas de la ciudad (Segura, 2012).

Frente a la pregunta sobre la calle o zona con peor olor, se repite que los limeños piensan más en distritos o grandes zonas por sobre lugares específicos. Si bien la mayoría de menciones se ubican en Lima Centro**, la percepción de malos olores está focalizada en antiguos barrios obreros de Lima, La Victoria y El**

Rímac, donde existe predominancia de sectores socioeconómicos medios-bajos y bajos. En menor medida, también son asociados a malos olores distritos como San Juan de Lurigancho (Lima Este), Comas (Lima Norte) y Villa María del Triunfo (Lima Sur) y el Callao.

Figura 11.25. Croquis de los lugares con peor olor en Lima



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

En el caso de lugares específicos, resalta el Terminal Pesquero (Callao), la zona comercial "Gamarra" y el mercado "La Parada", ambos ubicados en el Distrito de La Victoria, que se caracterizan por una inadecuada gestión de residuos. El Río Rímac también ha sido un lugar específico mencionado por su mal olor, debido a su abandono y deterioro ambiental.

Figura 11.26. (De izquierda a derecha). Pescadores en el Terminal pesquero / Río Rímac / Mercado "La Parada"



Créditos: Santos Guerra / Ministerio del Ambiente / Agencia Andina / Norma Córdova.

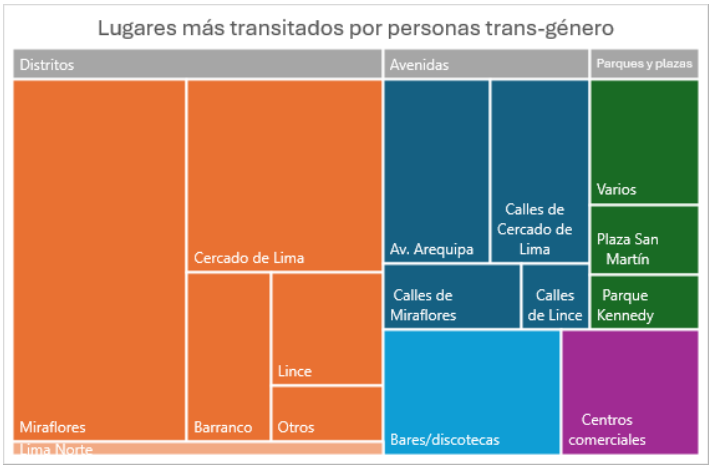
Así como con los olores agradables, la experiencia sensorial por sectores socioeconómicos respecto a los desagradables resulta diferenciada. Es decir, la percepción de malos olores en la clase alta está focalizada en zonas céntricas específicas (el distrito de La Victoria), mientras que en la clase media y baja existe una mayor variedad de espacios urbanos, incluyendo zonas periféricas de la ciudad. Estas diferencias pueden atribuirse a una experiencia más diversificada del espacio en la clase baja, relacionada con patrones de movilidad y consumo.

Una ciudad que lo vale todo

De acuerdo con la información recogida a través de la encuesta, la mayoría de limeños asocia a distritos con la presencia de personas transgénero y homosexuales, pero, salvo ciertas avenidas de la cuidad, no se perciben lugares específicos. En ambos casos, los limeños señalan al distrito de Miraflores la conocida discoteca "Valetodo Downtown" como lugar emblemático de concurrencia de estos grupos.

En el caso de la concurrencia de personas transgénero, se identificó que el 46,6 % considera que Miraflores es el distrito donde se presenta la mayor concurrencia. A ello se suma el Centro de Lima como otro foco de tránsito para este grupo específico, con el 27,3 %.

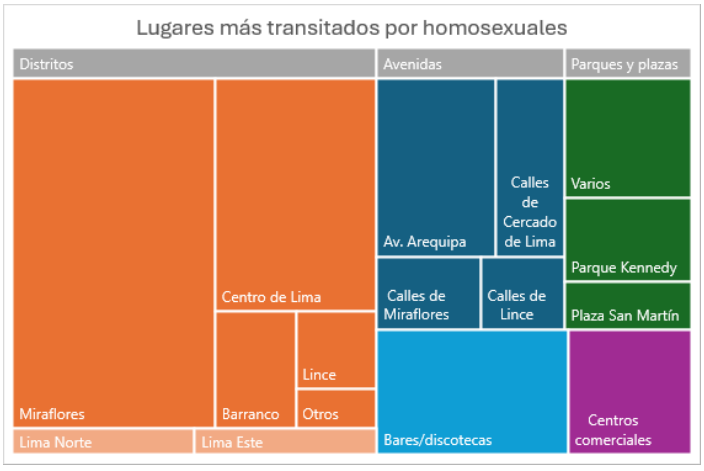
Figura 11.27. Croquis de los lugares más transitados por personas transgénero en Lima



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

De manera similar, los resultados obtenidos para el grupo de personas homosexuales dialoga con las cifras presentadas previamente, debido a que, de manera general, la mayoría de los limeños identifica el tránsito de este grupo en distritos. Además, al igual que ocurría en el caso anterior, las avenidas ocupan también un número significativo de respuestas.

Figura 11.28. Croquis de los lugares más transitados por personas homosexuales en Lima



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Un vaivén de emociones

"Así es mi Lima criolla alegre y jaranera la tierra" – Oscar Avilés[5]

"Lima angustiada, Lima violenta, Lima injusta, Lima mórbida" – Leuzemia[6]

Figura 11.29. Danzante de tijeras en Villa María del Triunfo



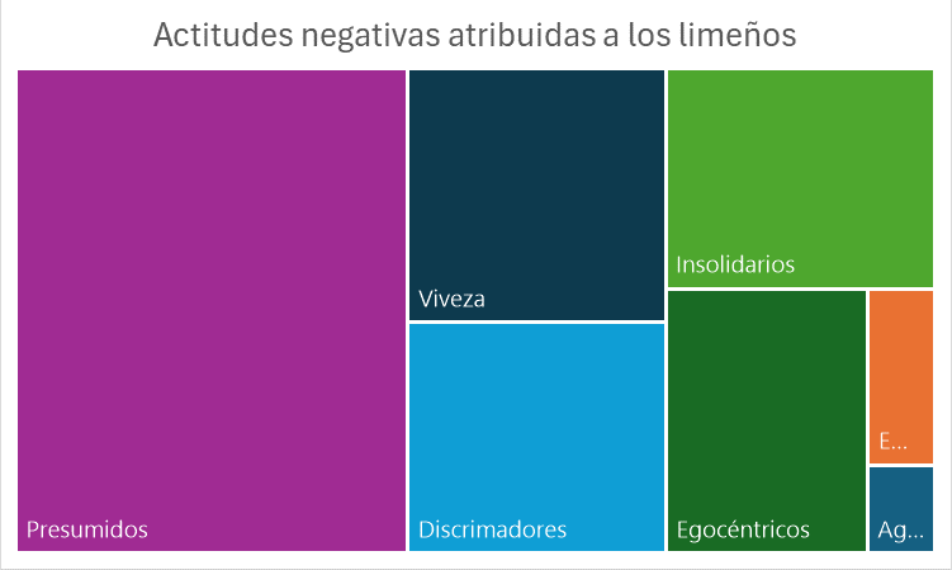
Fuente: Arturo Quiroz @elambulanteaudiovisual

5 Acuarela limeña (1983). Composición de Manuel Reygada e interpretada por Oscar Avilés & el Conjunto Fiesta Criolla

6 Astalculo (1985). Composición de Raúl Montañez e interpretada por la banda subte Leuzemia

Los y las limeñitas: “Sí soy”, “alucina”, “literal”

La otredad con respecto a los habitantes de Lima se construye, sobre todo, desde aspectos negativos sobre los limeños. Esto lo constanta la mayoría de encuestados, quienes refieren a las actitudes de los habitantes por sobre sus propias características: la actitud de presumido es la que más se les atribuye a los limeños.



La actitud de “presumido” fue referida bajo diferentes términos en la encuesta, siendo los términos *creídos* (47 %) y el coloquialismo peruano *pituco* (28 %) los más repetidos. El término *pituco* es utilizado en Perú para referirse, a manera de ridiculización, a las personas de alto nivel adquisitivo que buscan distinguirse de los demás, el cual tiene un equivalente en coloquialismos como *cuico* (Chile), *fresa* (México), *cheto* (Argentino), *pijo* (España), entre otros, según la Real Academia Española[7]. Este término se encuentra ampliamente instalado en la cultura popular, al punto de encontrarse en canciones y memes.

7 Real Academia Española (2014). Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.7 en línea]. <https://dle.rae.es/pituco> [Fecha de la consulta].

Figura 11.30. Episodio "¿Tú eres pituco? - Universidad del Pacífico", programa de entrevistas La Habitación de Henry Spencer (2015)



La socióloga Liuba Kogan sostiene que el componente de *pituco* es atribuido a una persona no solo por sus características de privilegio, sino también por la actitud de distinción: "para ser pituco también hay que parecerlo, esto es, actuar de modo que se haga evidente la diferencia".

Figura 11.31. (De izquierda a derecha). Meme del arquetipo de la persona pituca



Fuente: X. / Protesta por discriminación en Lima / Diario El Comercio.

En tal sentido, la imagen de los limeños como personas presumidas refiere a marcadores de distinción social por factores socioeconómicos, pero también por factores étnicos. La ciudad de Lima aún adolece de actitudes de discriminación, pero los memes han sugido como un canal de resignificación de las distinciones (El Comercio, 2025).

Referencias

Arguedas, J. M. (s. f.). *Todas las sangres*. Fondo de Cultura Económica.

Cuevas-Calderón, E. A., y Vargas Villafuerte, J. M. (2021). Ciudades de lucro sin ciudadanos. Estigma territorial como detonante de una gentrificación turística. El caso del centro histórico del Callao, Perú. *Revista 180*, (47). https://doi.org/10.32995/rev180.Num-47.(2021).art-811

El Comercio. (2025, octubre 24). *Cercado de Lima y 26 distritos no sancionan discriminación*. https://elcomercio.pe/lima/cercado-lima-26-distritos-sancionan-discriminacion-234911-noticia/

@infraespacio. (2022). Costa Verde: ¿pluralidad o exclusividad? *Infraespacio*. https://www.instagram.com/p/CiWW50OtMaK/?img_index=2

Instituto de Estadística e Informática. (2024). *Situación de la población peruana al 2024*.

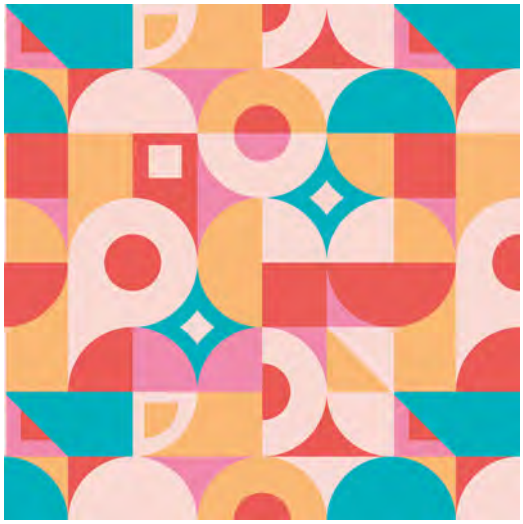
Ipsos. (2020). *Perfiles zonales de Lima Metropolitana*. Ipsos. https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2020-04/perfiles_zonales_v2-03.pdf

Lima Cómo Vamos. (2024). *Lima y Callao según sus habitantes. Reporte urbano de percepción ciudadana* (No. 13). Lima Cómo Vamos.

Pereyra Colchado, G. (2025, octubre 24). Cercado de Lima y 26 distritos no sancionan discriminación. *El Comercio*. https://elcomercio.pe/lima/cercado-lima-26-distritos-sancionan-discriminacion-234911-noticia

Purizaca, G. (2020, septiembre 4). Las divisiones urbanas de Lima que reflejan y perpetúan la desigualdad en la sociedad. *La República*. https://larepublica.pe/sociedad/2020/09/02/lima-divisiones-urbanas-entre-lima-moderna-y-rural-en-mapas-de-delivery-que-reflejan-y-perpetuan-la-desigualdad-en-la-sociedad-atmp

Segura, R. (2012). Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio- económica: Desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata. *Quid*, *16*, 106-132.



São Paulo imaginada: a cidade de muitos cenários

Lisbeth Rebollo, Hélcio Magalhães, Lucilene Cury, Marilene Proença y Júlio César Suzuki
Coordinadores
Cristiélen Ribeiro Marques, Fabiane Schafranski Carneiro, Gabriel Dib Daud De Vuono, Suzana Maria Loureiro Silveira, Carla Fatio, Daniel Mendes, Ana Bueno, Deise dos Santos Oliveira, Eduardo Rascov, Fernanda Duoli, Gabriela Guimarães, Vitor Crubelatti, Miriam Anyosa y Pilar Oliva
Equipo

São Paulo! comoção de minha vida...
Os meus amores são flores feitas de original...
Arlequinal!... Traje de losangos... Cinza e Ouro ...
Luz e bruma... Forno e inverno morno...
Elegâncias sutis sem escândalos, sem ciúmes...
Perfumes do Paris... Arys!
Bofetadas líricas no Trianon... Algodoal !...
São Paulo! Comoção de minha vida...
Galicismo a berrar nos desertos da América!
Inspiração, Pauliceia desvairada, Mario de Andrade (De Andrade, 1922)

Créditos (foto página siguiente): Rodrigo Tetsuo Argenton

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video



A cidade abriga uma diversidade de gente, de paisagens, de locais, o que cria sensibilidades experimentadas pelos cidadãos que nela vivem, sensibilidades essas traduzidas pelas músicas, poesias, artes visuais e obras de arte em geral. São Paulo exala criatividade, paixão, pressa, riscos, violência, cores frias, tumulto, multidão, alegria, dinheiro e falta de dinheiro…

Trata-se de uma trama de fios elásticos que são puxados para lá e para cá, resultando num misterioso encantamento para todos, como se fosse um jogo de xadrez intermitente, no qual todas as peças se movimentam, num ritmo frenético, ninguém pode parar. O nome disso é trabalho, palavra mote para identificar a bela, nem tão bela cidade, cinzenta, com toque de cores fortes que estão nas roupas, nos cabelos, nos pés de todos os que por aqui transitam, moradores de perto ou de longe, visitantes do planeta todo, em busca de sua compreensão.

O que a faz tão fascinante e misteriosa? Sua gente? Seu burburinho diurno e noturno? O vaivém dos trabalhadores? A busca por um refúgio de paz em seus verdes parques? Ou uma parada rápida para olhar a multidão que passa, em seu ritmo acelerado?

Quantitativamente, os números mostram esse movimento: O censo de 2022, que foi divulgado em junho de 2023 pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE)[1], revela mais uma vez que São Paulo é a cidade mais populosa do Brasil com 11.451.245 habitantes, num estado com 44 milhões de habitantes. Houve um ganho numérico de 197.742 habitantes em relação ao censo anterior, realizado em 2010. É uma cidade imensa, um verdadeiro "oceano urbano" de muita diversidade –e inequidade– entre suas diferentes zonas e bairros.

1 São Paulo | Panorama - IBGE Cidades, Censo 2022: https://cidades.ibge.gov.br/brasil/sp/sao-paulo/panorama

Figura 12.1. Localização da cidade de São Paulo no Brasil (esq.), como capital do Estado de mesmo nome (centro) e localmente com as cidades de seu entorno (dir.)



Fonte: © 2024 Google Maps.

Os tons e as canções dos imaginários da cidade

Na pesquisa realizada sobre os Imaginários Urbanos na cidade de São Paulo, em algumas situações esta questão de sua dimensão e do tamanho de sua população aparece destacada. Muitas outras características emergem da interpretação do cidadão, dados que se constroem no seu imaginário e que desenham a identidade do lugar.

Uma delas é ser uma cidade de clima temperado (67 % dos entrevistados indicam este dado!), o que também compreende períodos de intenso calor ou frio, decorrente das fortes mudanças climáticas. Outra qualidade que a identifica, no imaginário do cidadão, é ser "uma cidade de cor cinza" (49 % a identificam na pesquisa assim!). Este fato pode advir da verticalidade da cidade e de seus edifícios altos, onde predomina a cor do concreto aparente. É cinza, mas não pela cor do céu, que geralmente é bastante azul, embora haja poluição, e sim mais pela cor da maioria de seus arranha-céus e outras edificações, onde se destaca o cimento, símbolo do gosto arquitetônico que valorizou (e ainda valoriza) a cor e a textura convencionais do concreto, seguindo uma estética moderna e contemporânea.

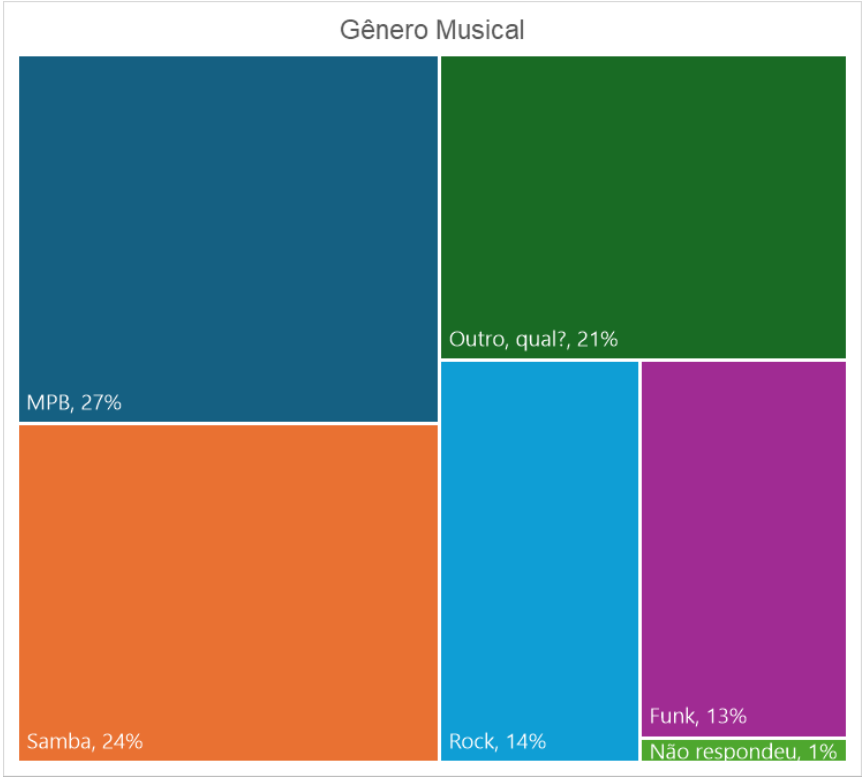
Só a pós-modernidade trouxe, mais recentemente, edifícios que mudam este perfil. Há, presentemente, em alguns dos bairros que cresceram e se modernizaram, edifícios com a fachada toda em vidro, edifícios pós-modernos, que geram "espelhamento", refletindo imagens uns dos outros no entorno (como nas regiões da Avenida Juscelino Kubitschek, da Marginal Pinheiros, próximo à Ponte do Morumbi). Mas a cidade, no imaginário do cidadão, permanece cinza.

Outra identificação marcante da cidade de São Paulo, no imaginário dos cidadãos entrevistados, é com a música, com destaque para a Música Popular (MPB), o Samba, o Rock, o Funk e o Rap. Na pesquisa, dois personagens musicais se sobressaem: Adoniran Barbosa e Mano Brown. Nessas duas gerações por eles representadas, pode-se dizer que sonoramente temos uma São Paulo que vai da *Saudosa Maloca* (Adoniran Barbosa) ao *Fim de Semana no Parque* (Mano Brown/Racionais Mc's). *A Saudosa maloca / maloca querida / dim dim donde nóis passemos / os dias feliz / da nossa vida,* escrita em 1951*,* traz o paradoxo da "maloca na contramão do progresso"; assim como o contraste da vida nas áreas nobres e a sobrevivência nas áreas mais pobres é enfatizada na composição de 1993 (Grecco, 2007): "*Eles também gostariam de ter bicicletas / De ver seu pai fazendo cooper tipo atleta / Gostam de ir ao parque e se divertir / E que alguém os ensinasse a dirigir / Mas eles só querem paz e mesmo assim é um sonho / Fim de semana no Parque Santo Antônio*".

Adoniran Barbosa (1910-1982) foi compositor, mestre do samba e do pagode, tendo em seu repertório músicas que criaram um "samba paulistano", tais como *Trem das Onze*, *Saudosa Maloca* e *Samba do Arnesto*. O paulista, nascido na cidade de Valinhos, filho de imigrantes italianos, tornou-se conhecido como cantor e compositor na "era do rádio" — anos 1930/1940. Adoniran retratou a vida paulistana do homem simples da sua época, mas a sua importância atravessa o tempo, sendo identificado pelos participantes da pesquisa com a imagem de São Paulo.

Mano Brown (1970-) é um dos artistas mais influentes do mundo do rap brasileiro, conhecido por suas letras em linguagem que remete aos modos daqueles que vivem em áreas chamadas de "periferias da cidade", como a zona sul e os bairros do Capão Redondo e Parque Santo Antônio, onde ele cresceu. Mano Brown é filho de mãe negra e pai branco, e juntamente com outros três rappers fundou o Racionais Mc's nos anos 1980. Toca repique de mão, inspira-se no funk norte-americano, suas letras descrevem o cotidiano violento da dita periferia e de seus personagens marginalizados, sendo muitas vezes mesmo citado como "intelectual das periferias". Seu discurso no rap é engajado, sua narrativa é detalhista e se expande por toda a cidade.

Figura 12.2. Gráfico sobre as preferências musicais dos entrevistados no estudo



A música e a canção popular articulam-se a outro emblema da cidade que constrói a visão de São Paulo como uma cidade noturna, com muitos bares, restaurantes, espaços para apresentações musicais, principalmente na zona oeste, especialmente no bairro Vila Madalena, uma região que, de noite, é vista como frequentada especialmente por jovens. Uma área da cidade que na pesquisa é associada às classes média e alta.

Vale lembrar que, durante a pandemia, a música foi um meio muito importante de comunicação entre as pessoas. À noite, muitas delas colocavam-se às janelas ou nas varandas de seus apartamentos e cantavam músicas populares conhecidas e em coro. Houve apresentações de orquestras, cada músico tocando de diferentes espaços, à distância. A música promoveu a união em um período de isolamento.

Av. Paulista, um ícone da cidade

Lugar do samba e da música popular, à noite, de dia, São Paulo é a cidade do trabalho e a Avenida Paulista é um dos ícones desta visão. Zona de muitos escritórios, de intensa circulação diária no horário comercial. Só muda de perfil aos domingos,

quando é fechada para o trânsito de automóveis e ônibus e se torna zona de lazer para caminhadas, para andar de bicicleta ou skate e para outros acontecimentos de lazer e entretenimento, como apresentações de artistas de rua, lugar de feirinha de antiguidades. É também espaço da diversidade e de comemorações, como na virada para um novo ano, no carnaval, na parada LGBTQIA+, nas vitórias no futebol e nas manifestações políticas. Na vitória de Lula nas eleições de 2022, foi onde se juntaram seus apoiadores para comemorar e ele fez o seu primeiro discurso do seu terceiro mandato como presidente da República, um dos personagens políticos mais identificados com a cidade na pesquisa.

Figura 12.3. Imagem das manifestações de 09 de janeiro de 2023, na Avenida Paulista, próximo ao Vão Livre do Museu de Arte de São Paulo Assis Chateaubriand (MASP), após a invasão aos prédios públicos em Brasília, em 8 de janeiro do mesmo ano



Foto: Fernanda Durazzo.

Figura 12.4. Imagem das manifestações de 09 de janeiro de 2023, na Avenida Paulista, próximo ao Vão Livre do MASP



Foto: Fernanda Durazzo.

A Av. Paulista é também um dos lugares importantes das artes visuais. Ali está o MASP — Museu de Arte de São Paulo —, edifício inaugurado em 1968, um dos importantes projetos da arquiteta Lina Bo Bardi, que também criou um modelo inovador de expografia, com painéis de vidro transparente para a fixação das telas da coleção internacional deste museu e que permitem a rara visão do verso das obras. O Museu está presente nos imaginários dos cidadãos e das cidadãs como destaque da arquitetura e da cena cultural da cidade.

Na Paulista, encontram-se muitos outros espaços culturais criados por empresas, bancos, fundações e associações: o Instituto Moreira Salles[2], uma das sedes do Serviço Social do Comércio [3] (SESC Paulista), o Centro Cultural FIESP[4], a Casa das Rosas[5], o Itaú Cultural[6] e a Japan House[7]. O perfil da avenida só se alterou na pandemia, quando a cidade se esvaziou e as pessoas ficaram reclusas.

2 O Instituto Moreira Salles (IMS) atua na conservação, organização e difusão de seus acervos, que compreendem a fotografia, em mais larga escala, a música, a literatura e a iconografia, por meio principalmente de suas três unidades: Rio de Janeiro, São Paulo e Poços de Caldas. (https://ims.com.br/sobre-o-ims)

3 O Sesc - Serviço Social do Comércio é uma entidade privada, mantida por empresários do comércio de bens, turismo e serviços. No estado de São Paulo, conta com uma rede de 43 unidades operacionais destinadas à cultura, ao esporte, à saúde e à alimentação, ao desenvolvimento infanto juvenil, à terceira idade, ao turismo social e a demais áreas de atuação. (https://portal.sescsp.org.br)

4 O Centro Cultural Fiesp se localiza no edifício de arquitetura moderna, Luís Eulálio de Bueno Vidigal Filho, sede da Fiesp, Federação das Indústrias do Estado de São Paulo, uma entidade da indústria brasileira. O centro cultural oferece uma programação cultural diversificada que ocupa áreas internas do edifício, sua esplanada e o foyer do Teatro do Sesi-SP, e dispõe de uma livraria da Sesi-SP Editora. (https://centrocultural.fiesp.com.br)

5 A Casa das Rosas, rebatizada como Espaço Haroldo de Campos de Poesia e Literatura em 2004, oferece cursos, oficinas de criação e crítica literárias, palestras, ciclos de debates, lançamentos de livros, apresentações literárias e musicais, saraus, peças de teatro, exposições ligadas à literatura, no espaço da mansão construída em 1935, na Avenida Paulista, em estilo clássico francês, compreendendo trinta cômodos, edícula, jardins, quadras e pomar. (https://www.casadasrosas.org.br)

6 O Itaú Cultural (IC) é uma organização voltada para a pesquisa, a produção de conteúdo e o mapeamento, incentivo e difusão de manifestações artístico-intelectuais e integra a Fundação Itaú para Educação e Cultura, iniciativas que fazem parte das ações culturais da instituição financeira da qual levam o nome. (https://www.itaucultural.org.br)

7 A Japan House é um ponto de difusão de elementos da cultura japonesa para a comunidade internacional, por meio de suas unidades em Londres, Los Angeles e São Paulo. (https://www.japanhousesp.com.br)

Figura 12.5. Vista do mirante do SESC da Av. Paulista e ao centro mural que homenageia Oscar Niemeyer, autoria de Eduardo Kobra



Foto: Cristiélen Ribeiro Marques (2019).

Alguns artistas visuais contemporâneos tomam a região como inspiração em suas criações artísticas, caso das pinturas de Gregório Gruber que representam a Avenida em suas mais diversas facetas, inclusive recriando em seus espaços o silêncio, a paz ou seriam mesmo as sensações de vazio e de solidão dos paulistanos?

Figura 12.6. Gregório Gruber, MASP (2008), pintura sobre juta, 150 x 250 cm



Historicamente, a avenida surgiu no final do século XIX, em 1891. Foi planejada, criada para promover a expansão da cidade, para além da região central (Praça da República, Campos Elíseos e a região do triângulo histórico que compreende o Largo São Francisco, o Largo São Bento e a Praça da Sé) já totalmente ocupados. Antes disso, a área era ocupada por chácaras e casebres, mas com a urbanização no início do século XX, foi então destinada à construção de palacetes que foram "surgindo" em diferentes estilos arquitetônicos. Eram as residências de negociantes, famílias europeias e fazendeiros de café. Até o início dos anos 1950, foi, assim, um espaço essencialmente residencial.

O Centro da Cidade: entre forças arquitetônicas e vulnerabilidades humanas

A área identificada na pesquisa como a mais popular é a zona central da cidade, que também aparece nos imaginários como a mais perigosa, especialmente no período da noite. Esta imagem do Centro decorre de vários fatores, dentre eles, provavelmente, a disputa deste espaço pelas atividades que geram cultura, emprego e riquezas, mas também degradação ambiental, econômica e sobretudo humana. Caso de pessoas que habitam as ruas da região em uma situação de vulnerabilidade social, muitas vezes agravada pelo vício e uso de entorpecentes, formando uma comunidade conhecida como "Cracolândia". O então conhecido problema tem sido enfrentado principalmente por meio do translado forçado dessas pessoas de uma rua para outra da região, ou seja, sem solucioná-lo. Um dos espaços de concentração mais recentes, foi a área da Santa Ifigênia, onde durante o dia predomina a atividade comercial (de eletrônicos, entre outros).

Na pesquisa Imaginários Urbanos, o Centro de São Paulo é reconhecido como um espaço perigoso (39 % dos entrevistados apontam este fato) e 23 % o pensam como uma área de odor desagradável, sendo considerada uma das mais sujas da cidade. A situação seria em decorrência de um descaso de políticas de infraestrutura (para 19 % dos entrevistados), o qual se observa na falta de serviços públicos, bem como no aumento da população em situação de rua.

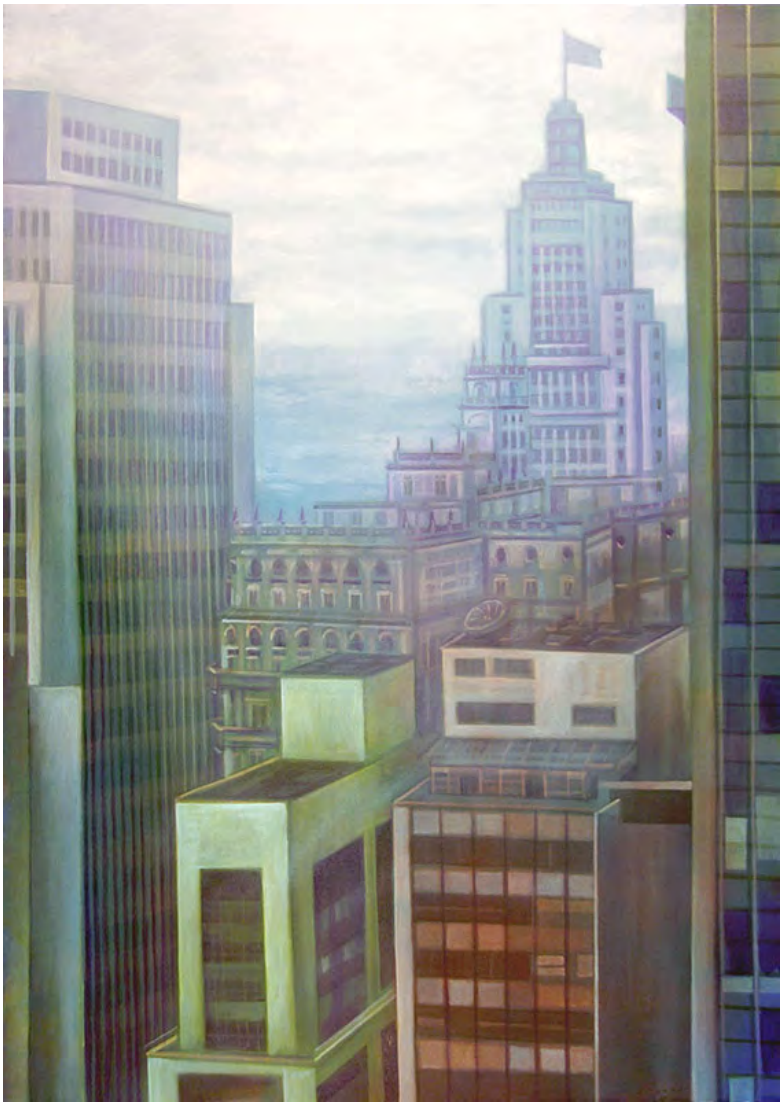
A deterioração do Centro da cidade teria se iniciado no final dos anos 1960. Urbanistas analisam o que levou a esse cenário: pelo fato de o centro ter deixado de ser o lugar dos acontecimentos, a região teria se tornado "subutilizada". O espaço financeiro da cidade deslocou-se para a região da Paulista e, mais tarde, para a região das avenidas Berrini e Faria Lima. Muitos locatários abandonaram os prédios que ocupavam, sendo que alguns foram ocupados pelos movimentos de

luta por moradias. Deborah Neves, urbanista, quando entrevistada pelo jornal El País em matéria de 2018 sobre o centro de São Paulo e sua deterioração, lembrou do quão simbólica é a construção do Minhocão, um pontilhão de três quilômetro que acabou depreciando a região por onde passa, separando bairros ricos e bem urbanizados, como Higienópolis, dos espaços centrais, como Campos Elíseos (De Oliveira, 2018). Observe-se que este último, no início do século XX, era uma área nobre, valorizada economicamente. Outro fato apontado pela urbanista é a transformação de regiões como o Parque Dom Pedro em terminal de ônibus que, assim como outras que tiveram o destino de "praças-terminais", uma vez convertidas em meros locais de passagem perdem o seu caráter de ponto de encontro.

Mas vale observar que o centro abriga um volume significativo dos postos de trabalho da cidade, concorrendo com as zonas sul e oeste de São Paulo. Assim, na verdade, a degradação não é generalizada, como aponta também a reportagem anteriormente mencionada. Pode-se dizer que há um centro de dia diferente daquele que se observa depois do horário do trabalho, no período noturno.

Nesse sentido, destacamos que há também importantes espaços culturais no centro da cidade, como o Centro Cultural Banco do Brasil (CCBB), o Farol Santander, o Espaço Cultural da Caixa Econômica e o Teatro Municipal. A região central possui também alguns ícones da arquitetura urbana como o Edifício Martinelli, o primeiro arranha-céu de São Paulo que foi, até 1947, o mais alto da cidade. Projetado pelo arquiteto Vilmos Fillinger sob encomenda do italiano Giuseppe Martinelli, empresário do ramo naval, tendo sido construído entre 1924 e 1934. O edifício, inicialmente concebido com 12 andares, foi "crescendo", chegando a ter 30 andares e passando a disputar com um edifício do Rio de Janeiro (onde estava a sede do jornal A Noite) o título de "o mais alto do Brasil e da América Latina". Atualmente, é o prédio da Secretaria Municipal de Desenvolvimento Urbano, Licenciamento, Habitação e abriga ainda subprefeituras e outros órgãos. O Edifício Martinelli aparece de forma significativa na pesquisa entre outras referências como o edifício Copan, o edifício Banespa (atual Farol Santander, dedicado a ações culturais), a Ponte Estaiada (na Zona Sul) e a Estação da Luz, que, ainda que não atinjam uma proporção estatística para serem considerados emblemáticos individualmente, eles formam um conjunto arquitetônico muito representativo da cidade.

Figura 12.7. Gregório Gruber, Vista-do-Centro (c. 2000), pintura sobre tela, 140x100cm. Na parte central da pintura identificamos um prédio cujo topo tem algumas pontas, que justamente o Edifício Martinelli referenciado pelos entrevistados no estudo



Fonte: Reprodução autorizada pelo artista.[8]

8 Imagem reproduzida com autorização do artista e com base em informações disponíveis no site: https://gregoriogruber.com.br/

Uma das zonas de comércio popular destacada pela pesquisa (para 35 % dos entrevistados) fica igualmente no centro: a Rua 25 de Março, onde comércio varejista e atacadista se misturam e o cidadão encontra lojas com produtos a preços muito vantajosos. Durante o dia, ali, a circulação de pessoas é imensa. Uma característica do lugar é o fato de o comércio ter se desenvolvido pela iniciativa de imigrantes: especialmente sírios e libaneses, que foram chegando à cidade desde o fim do século XIX, e a princípio tanto moraram quanto trabalharam nessa rua e em suas adjacências. À medida que progrediram, os imigrantes também seguiram para outros bairros como o Paraíso, a Vila Mariana, o Brás, o Ipiranga, o que não representou uma saída da 25 de Março e de seu entorno (Khouri, 2013).

Caminhos trilhados por imigrantes que, a exemplo daqueles de outras origens, os italianos, os japoneses, os da diáspora africana, em diversas regiões paulistanas, contribuíram, não sem conflitos, para a construção da memória, do espaço e do *modus operandi* da cidade.

Zona Oeste e a emblemática Vila Madalena

Enquanto a zona central da cidade é vista na pesquisa com representatividade "popular" (50 % dos entrevistados), a zona oeste é apontada como emblema da classe alta, ou seja, representativa dos mais ricos (para 50 % dos entrevistados). No imaginário do cidadão, a vida noturna nesta área é um indicativo disso, especialmente, os bares, frequentados principalmente por jovens (para 44 % dos entrevistados). O bairro emblemático desta zona é a Vila Madalena. Consta que a origem do seu nome se deve ao antigo proprietário das terras da região que, ao loteá-las no início do século XX, deu à região o nome de uma de suas filhas (Madalena).

Outra característica importante deste bairro é ser uma área que acolhe muitas galerias de arte, livrarias, lojas de artesanato e possui muitos grafites, os quais estão presentes em diferentes partes do bairro. Nesse sentido, há um destaque a fazer: a estreita rua que tem a integralidade de seus muros cobertos por grafite e que ficou conhecida como *Beco do Batman*, uma alusão ao personagem dos quadrinhos que foi o tema de um dos primeiros grafites feitos no espaço.

Além da boemia e da arte, há também um destaque à presença de uma diversidade de comércio, que vai desde padarias a lojas de roupas e de móveis antigos. Em termos do mercado imobiliário, há uma área do bairro extremamente valorizada. O acesso a outras partes da cidade é facilitado pela disponibilidade de linha de metrô e uma estação exclusiva batizada com o nome do bairro.

E, na época do Carnaval, a Vila Madalena é um dos lugares da cidade onde acontece o carnaval de rua, com desfiles de blocos carnavalescos, aos quais as pessoas podem juntar-se e desfilar ao som do samba. Proíbe-se o trânsito em partes do bairro, ficando as ruas livres para serem ocupadas pelos foliões. Neste momento, esses blocos de Carnaval, os quais também desfilam na Paulista, unidos às escolas de samba que se apresentam no Sambódromo do Anhembi, na região norte da cidade, transformam a cidade de lugar imaginado como "cinza", sério, sisudo e centrado no trabalho, em lugar de brincadeira, de pura alegria e descontração.

Figura 12.8. Estandarte do bloco de carnaval Gal Total, na Praça Elis Regina



Foto: Suzana Silveira

São Paulo no futuro

Com relação a uma prospecção para o futuro da cidade no imaginário do cidadão, os entrevistados apresentaram múltiplas perspectivas, mas, uma vez agrupadas essas percepções em uma visão de melhora da situação (44 %) ou de piora (43 %), apresentam-se percentuais tecnicamente empatados. Parecem ser muitos os desafios da cidade a serem superados para que nesse breve desenho da cidade, que confronta dados reais e o imaginário urbano, seja possível vislumbrar um horizonte menos cinzento.

Cidadãos de São Paulo: temporalidades, marcas e rotinas

Entre os moradores de São Paulo que participaram da pesquisa, há uma parcela que se considera como pessoas solitárias (23 %), vivendo entre milhões de outras que se dispersam nas avenidas, ruas, estações, casas, edifícios e escritórios. Como se sentir sozinho em uma das cidades mais populosas da América Latina e do mundo? Mesmo coexistindo no mesmo espaço, compartilhando ambientes de trabalho, lazer, mobilidade e descanso, o imaginário sobre São Paulo revela sua autoimagem, o paradoxo da solidão experimentada por seus habitantes. Horas despendidas em deslocamentos urbanos somadas a extensas jornadas de trabalhos podem favorecer o isolamento e o sentimento de solidão do paulistano, conforme musicou o cantor Kleber Cavalcante Gomes, mais conhecido como Criolo, em sua música *Não existe amor em SP*[9].

Além da solidão, os entrevistados se dividem na percepção sobre os cidadãos paulistanos, esses como sendo agressivos (21 %) e sociáveis (19 %), contraste que, com a precisão cirúrgica que lhe é própria, o cantor baiano da cidade de Irará que musicou São Paulo em suas canções Tom Zé contemplou ao escrever *São, São Paulo*[10]. Nela, refletem-se a dialética e as grandes contradições urbanas paulistanas que se desvelam na arte e na música que as retratam.

9 "Os bares estão cheios de almas tão vazias". CRIOLO. Não existe amor em SP, em Nó da orelha. Produção independente, 2011. Disponível em: https://www.youtube.com/watch?v=0PfevkndCPU

10 "São oito milhões de habitantes/De todo canto e Nação/Que se agridem cortesmente/Correndo a todo vapor/E amando com todo ódio". TOM ZÉ, São, São Paulo (1968). Enciclopédia Musical Brasileira. WEA International Inc., 2000. Disponível em: https://www.youtube.com/watch?v=SoFZPzRMiEs

Figura 12.9. Criolo, não existe amor em SP



Fonte: https://www.youtube.com/watch?v=0PfevkndCPU

Figura 12.10. TOM ZÉ, São, São Paulo



Fonte: https://www.youtube.com/watch?v=SoFZPzRMiEs

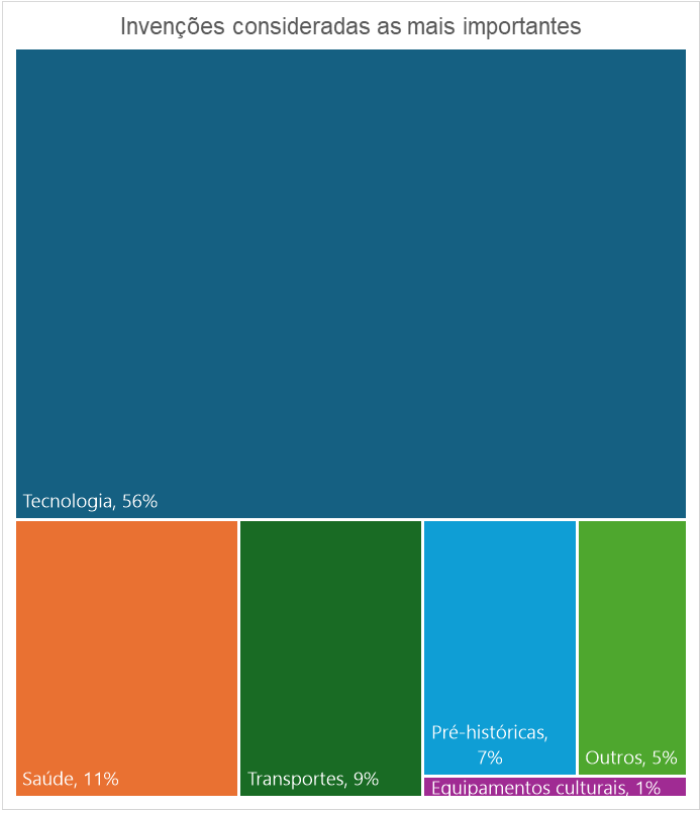
A percepção de agressividade se relaciona ao trânsito, aos engarrafamentos de veículos, à violência urbana e aos sentimentos de solidão e impessoalidade. Por outro lado, soma-se a essas a ideia de sociabilidade dos moradores da grande metrópole, arrojados, comunicativos, contagiantes, em bares, festas, baladas, parques, praças ou mesmo no ambiente de trabalho. São Paulo é de todas as "tribos", da diversidade, das mudanças e dos afetos.

O sentimento de solidão se contrasta e convive com a hiperconectividade, as redes sociais, as curtidas e os vínculos virtuais, no bombardeio de informações de um

mundo líquido moderno, segundo Zygmunt Bauman (2011), em que o "dia inteiro, sete dias por semana, basta apertar um botão para fazer aparecer uma companhia do meio de uma coleção de solitários."

Mais da metade dos entrevistados (56 %) considera as inovações tecnológicas como as principais invenções da história, destacando-se: a descoberta da eletricidade, da internet, dos smartphones e computadores, que estão relacionados ao desenvolvimento científico e à evolução das tecnologias da informação, cada vez mais acelerados. São algumas dessas mesmas tecnologias que foram muito importantes durante a pandemia e, segundo os entrevistados, seriam os objetos que mais temeriam ter perdido naquele período.

Figura 12.11. Invenções consideradas importantes



Há ainda outros aspectos que ajudam a compor esse perfil do cidadão paulistano: a sua relação com a religião e como faz uso de seu tempo livre. Uma ampla porção dos entrevistados (65 %) não se vincula ativamente a uma religião, superando a soma daqueles que professam alguma fé ou espiritualidade, como os grupos de católicos (12,23 %), de protestantes e evangélicos (7,59 %) e de umbandistas (2,53 %).

Já quanto às suas preferências para os períodos fora do trabalho, os entrevistados informaram que visitam a família (31%), dedicam-se à leitura (27%), reúnem-se com amigos (26%) e praticam esportes (25%). Um tempo que poderia ser ainda mais bem aproveitado, pois alguns respondentes informam que gostariam de se dedicar mais à prática de esportes (46%), ao encontro com amigos (37%) ou à visita a familiares (37%) e, ainda, à leitura (33%).

Figura 12.12. Imagem de Fotografia em frente a imóvel de família paulistana localizada na Rua Jacintos, Vila Mariana, 1976



Foto: Suzana Silveira

A influência marcante do jovem em São Paulo

Uma vez que a cena musical paulistana é muito rica e diversa, a pesquisa mostrou que a presença dos jovens nesse cenário é uma marca de São Paulo. Eles contribuem para a efervescência cultural da cidade em uma ampla gama de ritmos — MPB, Samba, Rock, Funk e Rap —, experimentados em múltiplos locais, como bares, casas de show, mega espetáculos, nos estádios de futebol e bailes funk como o de

Paraisópolis, bairro localizado na zona sul da cidade, considerada a segunda maior comunidade favelizada do Estado de São Paulo, com mais de 100 mil habitantes. Cerca de 70 % dos entrevistados consideram que os jovens influenciaram de forma bastante considerável esse contexto musical da capital paulista.

Porém, o imaginário paulistano guarda, na verdade, um papel especial para os jovens da cidade no tocante a várias dimensões da vida urbana. Sua presença é marcante no uso do espaço público da cidade para 68 % dos entrevistados, um intenso contingente jovem é percebido nas ruas, nas avenidas, nos parques, nas praças, nas estações de trem e metrô, nos complexos esportivos, nos centros de compras, nas escolas e nas universidades, entre outros. Essa participação nesses espaços é identificada com as práticas esportivas, artísticas, culturais e laborais fomentadas pela juventude paulistana.

Figura 12.13. Banho de Sol no Parque Augusta



Foto: Luiz Roberto de Almeida.

A moda é outro setor da vida urbana fortemente relacionado à influência dos jovens (66 %). Para além dos desfiles de luxo das passarelas da São Paulo Fashion Week[11], a moda paulistana é plural, diversa e popular; apresenta várias tendências e está ligada às demais dimensões urbanas apontadas pela forte influência da juventude, como o uso do espaço público, o cenário musical e as demais expressões culturais.

11 Considerado o maior evento de moda do Brasil e um dos mais importantes da América Latina, a São Paulo Fashion Week, realizada no país desde 1995, se destaca ainda como a quinta maior Semana de Moda do mundo, depois das de Paris, Milão, Nova Iorque e Londres.

Na pesquisa, os eventos culturais que ocorrem na cidade são frequentemente relacionados à população mais jovem (59%). E o que não falta é uma oferta diversa na agenda cultural de São Paulo: jogos de futebol, shows e festivais de música, blocos de carnaval, entre outros eventos artísticos, e que são comumente relacionados à participação de jovens.

Figura 12.14. Bloco de Carnaval Vai quem quer – Foliões na Rua Corinto – Bairro Vila Indiana



Foto: Suzana Silveira.

Outra dimensão urbana que é frequentemente relacionada à influência da juventude é a linguagem (58%). Os jovens são constantemente associados como responsáveis por inovarem a comunicação oral e escrita, assim como a linguagem simbólica e pictórica, criando expressões idiomáticas, gírias, formas e estéticas. A linguagem adotada pela população jovem de São Paulo é bastante heterogênea, variando consideravelmente de acordo com a classe social, a região ou o bairro da cidade. As redes sociais são um exemplo de ambiente em que se torna bastante perceptível a influência dos jovens paulistanos na linguagem. No entanto, frise-se, outros entrevistados evidenciaram a relação da juventude com outras dimensões urbanas do que se pode considerar também como linguagem, destacando-se a arte urbana e os grafites presentes nos espaços públicos.

Figura 12.15. O Mural da Luz, do artista Daniel Melim, foi criado em 2011



Foto: Cristiélen Ribeiro Marques (20218).

Para os entrevistados, os jovens também estão relacionados ao consumo de bebidas alcoólicas (56%) e demais drogas (58%), assim como ao cenário de violência urbana (48%). Problemáticas sociais há muito abordadas, a exemplo de filmes célebres que retrataram a realidade de São Paulo e contribuíram na criação de seus imaginários, caso de *Pixote, a Lei do Mais Fraco*, dirigido por Hector Babenco, uma produção de 1981 que fez história no cinema brasileiro.

Figura 12.16. Cartaz de divulgação do filme Pixote, a lei do mais fraco (1981), diretor Hector Babenco (Junior y Lamas, 2015)



O que pensam os "outros" sobre São Paulo

O imaginário de São Paulo como a cidade do progresso, da pressa, de caráter cosmopolita, de um dinamismo traduzido pela expressão "que nunca dorme" e de um funcionamento tido como "modelo" para o futuro, persiste. Frente à realidade brasileira, essas afirmações parecem fazer sentido[12], ao mesmo tempo que ocultam

12 O índice de desenvolvimento humano municipal – IDHM (medida resumida do progresso a longo prazo em três dimensões básicas do desenvolvimento humano: renda, educação e saúde) da cidade de São Paulo em 2010 era de 0,805 - 28o lugar numa classificação de 5565 municípios - (https://www.undp.org/pt/brazil/idhm-munic%C3%ADpios-2010), enquanto o índice do Brasil em 2010 era de 0,699; em 2019, de 0,765 e em 2021, de 0,754 (https://www.undp.org/).

problemas relacionados às desigualdades inerentes à cidade13. Talvez este fato contribua para a percepção sobre os paulistanos pelos demais brasileiros segundo aspectos negativos e estereotipados, que representam quase o dobro dos aspectos positivos percebidos, segundo a pesquisa, ao estimular os entrevistados a pensarem a cidade e os paulistanos na perspectiva de suas alteridades.

Entre os primeiros, a principal característica apontada na pesquisa foi "arrogância", que pode ser entendida como superestima das próprias capacidades, atitude de autoimportância ou falta de humildade. Os habitantes da cidade de São Paulo também foram lembrados por atributos como "fechados", "trabalhadores compulsivos", "estressados" e "acelerados". Tal percepção faz lembrar a já referenciada "São, São Paulo" do músico Tom Zé e seu trecho emblemático: "*[...] habitantes | De todo canto e nação [...] Correndo a todo vapor [...] São oito milhões de habitantes | Aglomerada solidão [...] Em Brasília é veraneio | No Rio é banho de mar | O país todo de férias | Aqui é só trabalhar*".[14] Porém "trabalhadores" também é um aspecto indicado como qualidade que, juntamente com "bem-sucedidos", está entre as características positivas reveladas pela investigação. Interessante notar que a relação entre aspectos positivos e negativos se mantém entre os respondentes das classes média e baixa, mas se inverte em respostas fornecidas por pessoas da classe alta. Fato que denota diferença na percepção relacionada aos paulistanos, advinda da condição socioeconômica.

Outra forma de olhar e imaginar São Paulo é partindo da aproximação, ou do seu distanciamento, de suas semelhanças e diferenças em relação a outras cidades do mundo. Nesse exercício, o imaginário de cidade cosmopolita, voltada ao futuro, parece também contribuir para que São Paulo seja considerada, segundo os entrevistados, como tendo afinidade com as cidades norte-americanas, em especial com Nova Iorque. Em contrapartida, identificou-se nas respostas uma percepção de que não há afinidades entre a capital paulista e as cidades europeias como Paris, cidade geralmente mais associada à história, ao passado e à tradição.

13 Desigualdades averiguadas entre os distritos da cidade de São Paulo, sendo que as principais são relativas a: população (população em situação de rua), habitação (habitação de interesse social licenciadas e produzidas). Mobilidade (acesso ao transporte de massa), infraestrutura digital (acesso à internet móvel), trabalho e renda (oferta de emprego formal), direitos humanos (violência racial e de gênero), segurança pública (agressões por intervenção policial) https://www.nossasaopaulo.org.br/campanhas/#13.

14 SÃO, São Paulo (1968). Intérprete: Tom Zé. Compositor: Tom Zé. In: WEA INTERNATIONAL INC. Tom Zé: Enciclopédia Musical Brasileira - Vol. 3. [S. l.]: Warner Music, 2000. CD, faixa 4.

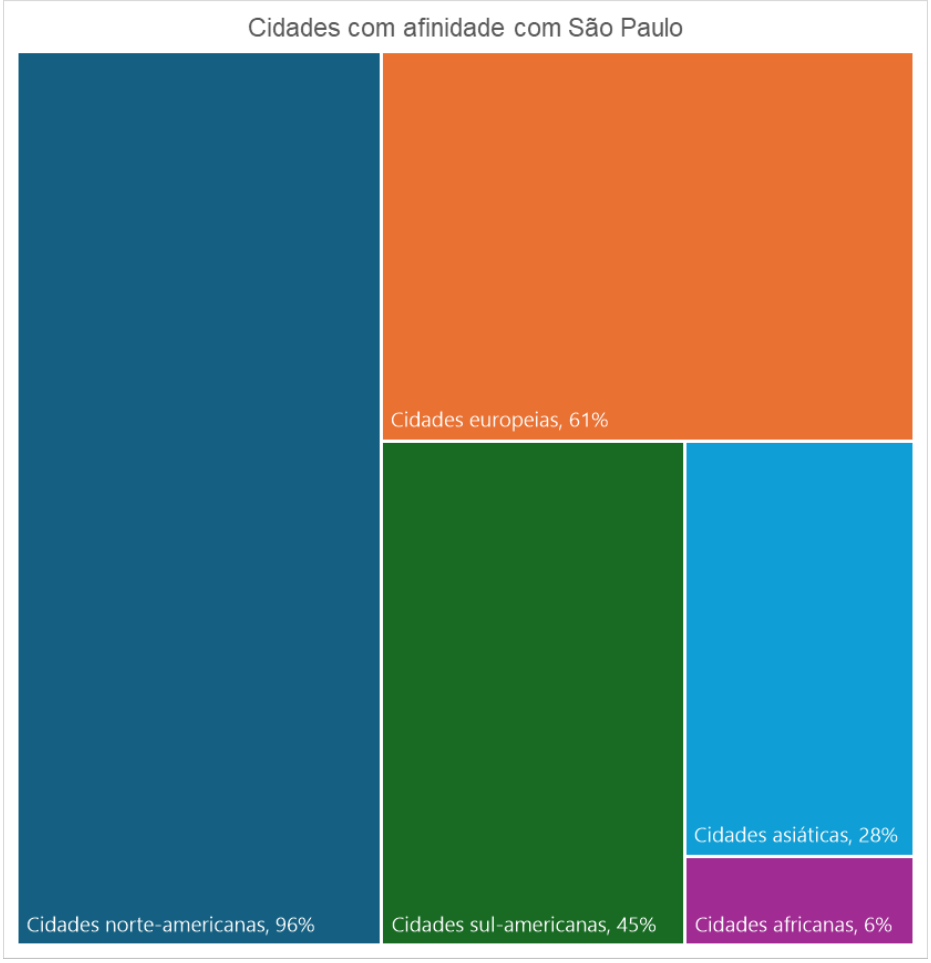
Nova Iorque caracteriza-se como emblema e é indicada como uma cidade com afinidade a São Paulo nesta condição distintiva por respondentes de todos os níveis socioeconômicos pesquisados. Essa referência pode ser também encontrada na música "Felizes (*Heart To Heart*)" do rapper paulistano Mano Brown, já apontado como uma personalidade de destaque para os entrevistados. Relacionado também com o estilo musical e a cultura hip hop de Nova Iorque, o compositor a menciona em sua composição: "*Porque um dia eu castelei ser | O Run DMC e | Cantar na MTV | Causar e sair livre | Em New York City | Como ambição de vida | Buscar uma cartola, um cordão e um adidas | Sonhei alto e desci pro asfalto e tentei | Burro e inexperiente, eu errei | Mas quando eu for morrer de vez, me acorde por favor | Nem dormindo eu tenho paz, pelo amor!*"15.

Outra cidade norte-americana – e latino-americana – considerada como tendo afinidade com São Paulo é a Cidade do México, a qual foi citada principalmente por respondentes de nível socioeconômico médio, seguidos daqueles de nível alto e, em menor percentual, pelos de classe mais baixa. Resultados semelhantes tiveram Buenos Aires e Londres, sendo que, para a primeira, não foram identificadas diferenças significativas de opinião ao levar em conta os segmentos socioeconômicos dos respondentes; e a segunda foi mencionada especialmente pelo segmento alto, seguido do médio e por fim pelo mais baixo.

Outra cidade norte-americana – e latino-americana – considerada como tendo afinidade com São Paulo é a Cidade do México, a qual foi citada principalmente por respondentes de nível socioeconômico médio, seguidos daqueles de nível alto e, em menor percentual, pelos de classe mais baixa.

15 Felizes. Intérprete: Mano Brown e Leon Ware. Compositor: Mano Brown e Leon Ware. In: BROWN, Mano. Boogie Naipe. [S. l.]: Radar Records, 2017. LP/CD, faixa 16.

Figura 12.17. Gráfico sobre as cidades que apresentam afinidades com São Paulo. Na composição do total de respostas à questão, ainda se somam: cidades que se enquadram em outras regiões (3 %), nenhuma (1 %) e aqueles entrevistados que não souberam ou não responderam



Quanto às cidades consideradas sem afinidade com São Paulo, a mais citada na pesquisa foi Paris, mas quando as respostas foram analisadas por segmento econômico, as classes mais baixas mencionam o Rio de Janeiro. Os resultados da pesquisa para esta questão foram bastante pulverizados e pouco significativos, porém é possível ainda apontar Roma e Lisboa no rol das cidades não afins à paulistana. Este dado é bastante interessante, considerando que, historicamente, no caso das influências francesas essas se fizeram presentes durante muitas décadas no Brasil e na cidade de São Paulo, tanto do ponto de vista da cultura colonial, quanto da liberdade advinda da Revolução Francesa e a presença de seu

ideário no fim do comércio de escravizados e na Proclamação da República, em 1888 e 1889, respectivamente. No século XX, a Universidade de São Paulo (USP) também se constituía com a presença de importantes intelectuais franceses que nela permaneceram, consolidando a área acadêmica e científica, um dos pontos altos da capital paulista.

Figura 12.18. Cidade universitária da Universidade de São Paulo



Autoria: Hector Carvalho. CC BY-SA 3.0.

Considera-se que essa aproximação com as cidades norte-americanas enquanto imaginário de São Paulo tenha sua construção inaugurada, principalmente, durante o período da Ditadura Civil-Militar brasileira, que perdurou de 1964 a 1985, sob as influências, por exemplo, das empresas norte-americanas, dos convênios e incentivos educacionais por meio de bolsas e de formação de profissionais brasileiros e principalmente paulistas. A imposição das músicas, dos filmes e do estilo de vida estadunidense em São Paulo, fortemente centrado no consumo, criou também um afastamento dos países latino-americanos. A configuração da cidade de São Paulo, com suas avenidas dedicadas às grandes corporações internacionais e a construção de modelos de comércio baseados em "shopping centers" também passaram a constituir a paisagem urbana da cidade de São Paulo. A mirada para o Norte da América provocou um certo apagamento das relações latino-americanas que só foram reatadas na cidade de São Paulo nos anos 1980, com o retorno à democracia. Desse período, são representativos dessa reaproximação a fundação do

Memorial da América Latina e a criação do Programa de Pós-Graduação Integração da América Latina na USP; e, na década seguinte, destaca-se a criação do Foro de São Paulo[16]. Ainda, os governos de Luiz Inácio Lula da Silva (2003 a 2010) e de Dilma Roussef (2011 a 2016) retomaram os acordos do Mercosul e incentivaram ações de cooperação entre os países da América do Cone Sul e a criação de universidades de fronteira, a exemplo da Universidade Latino-americana (UNILA).

Também é importante pontuar que, no nível socioeconômico mais baixo contemplado na pesquisa, aproximadamente um quarto de todas as respostas relacionadas a cidades afins ou não a São Paulo mencionavam cidades ou estados do próprio Brasil; outro um quarto, não foi preenchido. Tal fato provavelmente é resultante da impossibilidade deste segmento de viajar, situação agravada pela pandemia, pelo desemprego e pela necessidade de se sustentar e sobreviver frente às adversidades dos últimos anos. Pode-se inferir que o conhecimento que estes respondentes têm das outras cidades do mundo parece ser fruto de notícias, filmes e séries da internet e da tv. Em contrapartida, os segmentos socioeconômicos com possibilidade de viajar para o exterior evocaram principalmente os destinos turísticos da América do Norte e da Europa, potencialmente influenciados pela mídia e pela política externa dos países destas regiões — em especial Estados Unidos, que ainda mantém sua narrativa hegemônica apesar da crise do capitalismo.

Um olhar para o futuro no agora

De alguma forma, um sentimento futurista está presente na cidade de São Paulo como imaginário urbano e que se confirma por meio do fato de que diariamente a cidade vê seus bairros sendo modificados e transformados em aglomerados de edifícios residenciais e comerciais. A relação com o passado parece ser ainda algo a ser conquistado no imaginário urbano paulista. A memória e a história parecem ocupar um lugar a ser conquistado e consolidado. O que será de São Paulo no futuro? Conseguirá superar seus problemas de emprego, moradia, resíduos sólidos e líquidos, especulação imobiliária, dificuldade de mobilidade urbana, degradação das regiões periféricas da cidade, dentre outros desafios que podemos apontar?

16 A criação do Foro de São Paulo em 1990 ocorreu com base em convite do Partido dos Trabalhadores (PT) a legendas da América Latina e do Caribe para o debate sobre a conjuntura internacional após a queda do Muro de Berlim, na Alemanha, e a implantação de políticas neoliberais pelos governos da região. Nesse mesmo ano, a cidade de São Paulo foi o local de realização da primeira reunião, e o segundo encontro foi organizado na Cidade do México, em 1991, oportunidade em foi escolhido também o nome do grupo.

Talvez possamos dizer que a dimensão cultural seja um dos elementos que mais se destaca na cidade de São Paulo. Dentre eles, os artistas, com suas diversas linguagens, os que mais expressam a vida diária desta cidade que recebe tantas pessoas de diversas culturas, países, opções sexuais e credos.

Se São Paulo são muitas, muitos são os imaginários dos paulistanos e daqueles que se radicaram na capital paulista. Suas marcas parecem exigir que seus habitantes vislumbrem um futuro com olhos voltados para o presente, enfrentado com trabalho, construído nas relações cotidianas e em trânsito pelo espaço urbano, por uma paisagem edificada, entre sensações de solidão e conectividade, de percepções de uma grande cidade de oportunidades e de desigualdades.

Enquanto o cinza, a degradação urbana, tornam nebuloso o horizonte, a música, o grafite, as ruas, os parques, se tornam alternativas concretas de se experienciar a cidade no agora. De seus contrastes se abrem frestas, interstícios para que a diversidade também faça parte de seu repertório, de seu lugar, de cenários, onde o imaginar ainda é possível.

Referencias

Artur, M. (2022, júnio 6). Artigo discute o conceito de progresso a partir de "Saudosa Maloca", de Adoniran Barbosa. *Jornal da USP.* https://jornal.usp.br/ciencias/artigo-discute-o-conceito-de-progresso-a-partir-de-saudosa-maloca-de-adoniran-barbosa/

Bauman, Z. (2011). *44 Cartas do Mundo Líquido Moderno.* Zahar.

De Andrade, M. (1922). *Pauliceia desvairada.* Casa Mayença.

De Oliveira, A. (2018). Desigualdade, vitalidade e decadência: O que aconteceu com o centro de SP. *El País.* https://brasil.elpais.com/brasil/2018/05/11/cultura/1526065149_527001.html

Grecco, A. da C. (2007). *Racionais MC s: Música, mídia e crítica social em São Paulo* [Maestrado, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo]. https://repositorio.pucsp.br/jspui/handle/handle/13017

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2022). *Brasil. População no último censo. IBGE. https://censo2022.ibge.gov.br/panorama/?localidade=BR*

Junior, A. R., y Lamas, C. (2015). 09. A infância aniquilada sob censura em Pixote: O cinema brasileiro entre interdições e liberdades. *Revista Brasileira de História da Mídia, 3*(2). https://doi.org/10.26664/issn.2238-5126.3220144139

Khouri, J. M. (2013). *Pelos caminhos de São Paulo: A trajetória dos sírios e libaneses na cidade* [Mestrado em Estudos Árabes, Universidade de São Paulo]. https://doi.org/10.11606/D.8.2013.tde-10032014-095235

Santiago imaginada

Rubén Dittus
Coordinador
Felipe Reyes Muñoz , Sebastián Díaz Salazar y Francisco Pino Bustos
Equipo

El cielo sobre Santiago a veces funciona, a veces brilla y parece azul, logra romper la niebla, la bruma. Camino bajo ese cielo, que está anaranjado porque el sol seguro se puso sin que me diera cuenta y las calles están rotas, inmensos hoyos se abren frente a mí, excavaciones profundas desde donde unos punkis perdidos aspiran neoprén y pareciera que la Plaza Italia se iluminara entera, los neones tiñen las gárgolas y allá en los altos una anciana cierra una cortina y se persigna.

Es bueno sentir el aire en la cara, el abrigo que roza la vereda, el frío que hiela, pero no congela (…) Unos yuppies —algo me hace reconocerme en ellos, algo me hace rechazarlos— pasan a mi lado y ni me ven. Sigo caminando, por el parque, a la sombra de los castaños y los faroles importados de París. Sé a dónde voy, pero sé que es una excusa.

Extracto de la novela Por favor, rebobinar, de Alberto Fuguet

Créditos (foto página siguiente): Carolina San Martín

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

UNIACC
BIENVENIDO A CREAR


NI PERDÓN
NI OLVIDO.

Una ciudad en disputa

Figura 13.1. (De izquierda a derecha) Frontis del Palacio de La Moneda en Plaza de la Constitución / Edificio Corporativo Banco Santander / Trabajadora en Parque Forestal / Candados del amor en Puente Cal y Canto / Frontis de Catedral Metropolitana / Interior de Costanera Center



Créditos (de izquierda a derecha) Patricio Reyes, Carlos León, Ignacio Gómez, Francisco de la Rosa, Rubén Dittus, Jeremías Fuentes.

«Santiago capital» es una ciudad en disputa. A ratos, una pose; de pronto, un espacio movedizo/porfiado. Moderna y extravagante para algunos; trizada y sectaria para otros. Tierra de oportunidades o expresión del clasismo y de una exclusión que irrita, la metrópolis chilena esquiva con maestría (y hasta con cierta estridencia) las contradicciones que provoca el juicio que de ella tienen sus habitantes y quienes la visitan. Sobre ella se ha dicho de todo. Le han dedicado canciones, poemas, películas y novelas. A poco andar, le dieron el título de capital, y en calidad de tal ha sido epicentro de conquistas, revoluciones, celebraciones, revueltas y un sangriento golpe de Estado. Así como recibe y da refugio a turistas y vagabundos, no retiene a quienes le declaran el divorcio. También están los adictos que quieren irse, pero no pueden. Santiago es eso, pero mucho más que eso. Sobre sus hombros lleva el peso de ser sinónimo y antónimo de un país entero, ese que dice que todo lo que se vive y decide en sus aposentos repercute incluso a quienes la detestan, contraviniendo la antítesis del centralismo. “Santiago no es Chile” le enrostran quienes no viven en ella, como si tal recordatorio fuese un reconocimiento de

lo-que-sí-es la capital de esta larga y angosta faja de tierra ubicada en el extremo sur del continente americano. Quizá por eso, en la mente de muchos, Santiago sí es Chile, aunque en la geografía no lo fuera. Es el Chile metropolitano concentrado en un minúsculo lugar, en el que se vive y estudia la segregación, individuación y exclusión de sus habitantes, mismos espacios del que dependen barrios variopintos, grandes avenidas, poblaciones tomadas por los narcos, altos rascacielos, ciclovías improvisadas y terrenos conquistados por desesperados residentes sin hogar. Esa descripción del imaginario urbano instalado en la capital de Chile es refrendada por varios estudios antropológicos que se han articulado desde los orígenes de un Chile mestizo y altamente centralizado: en el imaginario colectivo, Santiago es, y ha sido siempre, Chile.

Figura 13.2. Mapa político del Gran Santiago y datos demográficos del último censo (2017)

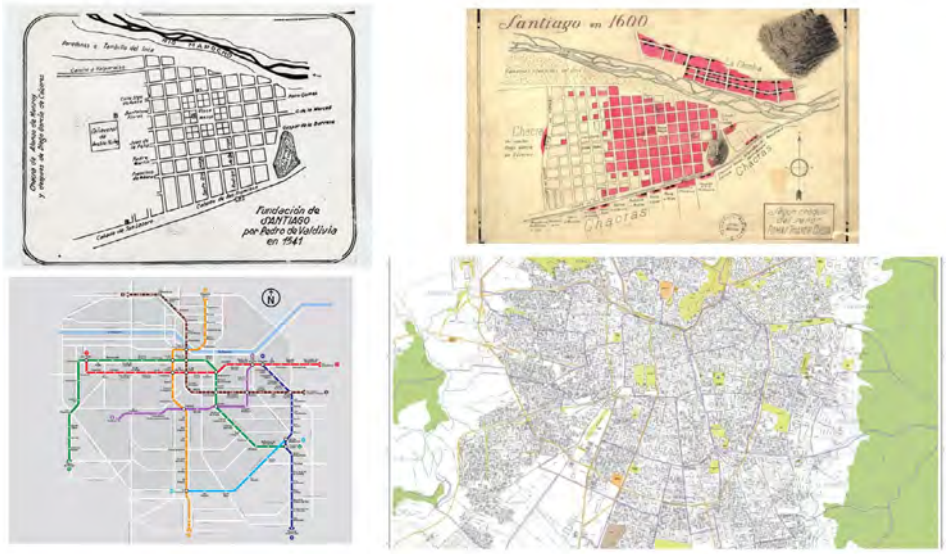


Fuente: Intendencia Región Metropolitana de Santiago.

La historia de la capital es vasta, por lo que revisarla sería una tarea de alcance mayor que escapa a los propósitos de este estudio. De todas formas, hay puntos que marcan la formación de Santiago, el porqué de sus decisiones políticas y cómo estas configuraron la vida urbana y cotidiana de quienes hoy residen allí. Fundada el 12 de febrero de 1541 por Pedro de Valdivia —como Santiago de Nueva Extremadura en honor al lugar de origen del conquistador (Extremadura) y al apóstol Santiago, santo patrón de España—, se construyó una ciudad alrededor de un gran altozano, en el valle del Mapocho. Cuenta la leyenda que por consejo del cacique Millacura se funda al lado del río junto al que hoy se llama cerro Santa

Lucía. Así, Santiago ubicó siempre a un costado del cerro Huelén y renombrado con título católico por Pedro de Valdivia. Con esto ya se identifica que desde su nacimiento Santiago ha estado marcada por un fuerte arraigo con las costumbres cristianas. Incluso a pesar de los años es posible observar que sigue en pie como monumento histórico la Catedral, que inició su construcción en 1566, resistió embates de todo tipo y aún se erige como símbolo del catolicismo. Ese relato fundacional se complementa con otras miradas desde que algunos lugareños o visitantes han querido darle justo (o injusto) homenaje a una ciudad que se deja acariciar por las más diversas creaciones.

Figura 13.3. (De izquierda a derecha) Plano esquemático de la fundación de Santiago por Pedro de Valdivia en 1541 / Santiago en 1600 (croquis de Tomás Thayer Ojeda en 1830 / Plano del Metro de Santiago año 2024 / Plano del Gran Santiago (año 2023)



Fuente (de izquierda a derecha): Biblioteca Nacional Digital / Biblioteca Nacional Digital / metro.cl / editorial Mappin

La alteridad de una ciudad mutante

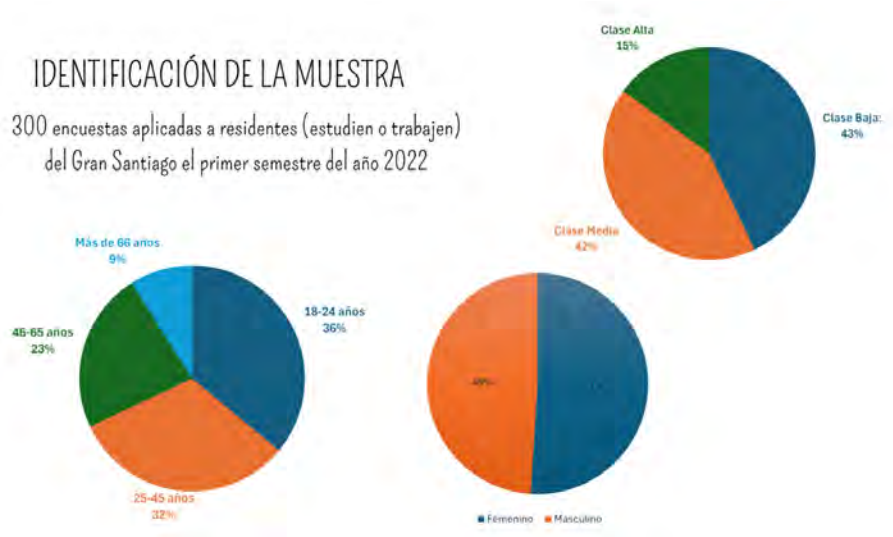
En cierto modo, es la alteridad (el reconocimiento del otro) lo que asoma como el rasgo característico de una ciudad que se percibe desde las tripas: el quiero estar o no deseo ser se apropian del discurso a favor de los umbrales que la cruzan de un extremo a otro, teniendo como único testigo al río Mapocho ya que la cordillera de Los Andes —en opinión de muchos— cobija y vigila a los más acomodados. Así, "el

otro" (o los otros) se convierte en protagonista de los injertos o los experimentos urbanos que son dignos de un manual de cómo no se debe diseñar una ciudad, y que, sin embargo, no explica el tan extendido comentario de quienes exclaman sin pudor alguno: «a mí no me gusta Santiago». La frase, que se convertía en slogan de quienes comparaban Santiago con Londres o París, se hizo realidad tras el acontecimiento político más importante de los últimos años, luego del golpe militar de 1973.

En octubre de 2019 una protesta contra el alza de 30 pesos en el pasaje del metro detonó un estallido social con la más amplia convocatoria de ciudadanos del que se tenga memoria. La rabia y el malestar de miles de santiaguinos y chilenos en otras ciudades del país cambiarían para siempre el imaginario urbano de Santiago. Como si lo anterior no fuera suficiente para una ciudad castigada por el toque de queda y los cordones policiales, en el año 2020 la pandemia sería el batatazo final donde nuevos imaginarios urbanos llegarían para quedarse. Plazas, calles, muros y espacios públicos fueron parte de dicho proceso de resignificación, del que surgen nuevas preguntas y formas de acercarse a ellas. Esto, sin embargo, no es nuevo.

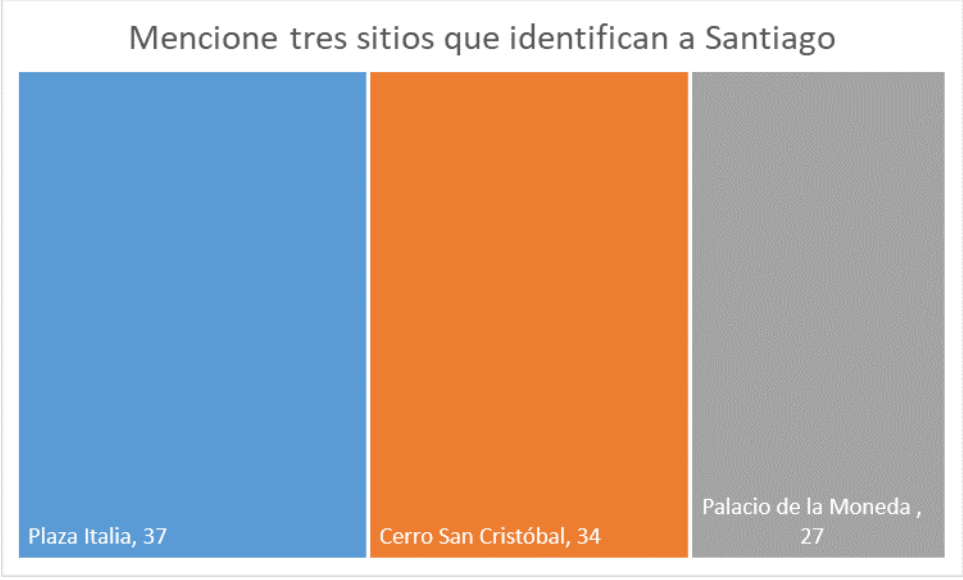
La historia de Santiago de Chile exhibe múltiples signos de sacudidas, devastaciones y refundaciones que explican la tendencia que tiene su memoria urbana como una compulsión hacia lo nuevo y un rechazo hacia lo viejo. La tesis de que en la ciudad capital más al sur de América conviven las sensaciones de uniformidad y optimismo ante una modernidad que se ve como cercana, con las percepciones de miedo, inseguridad, incomodidad y estrés que surgen en contradicciones y rupturas constantes. A pesar de ello, los santiaguinos identifican tres sitios de emblemas de la ciudad.

Figura 13.4. Identificación de la muestra del estudio



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas

Figura 13.5. Lugar emblema que identifica la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

El cómo, dónde y qué se construye abraza sesgos de la clase y el perfil étnico de quienes habitan Santiago. También están los que se desocupan y se vuelven a ocupar, como el Palacio de La Moneda.

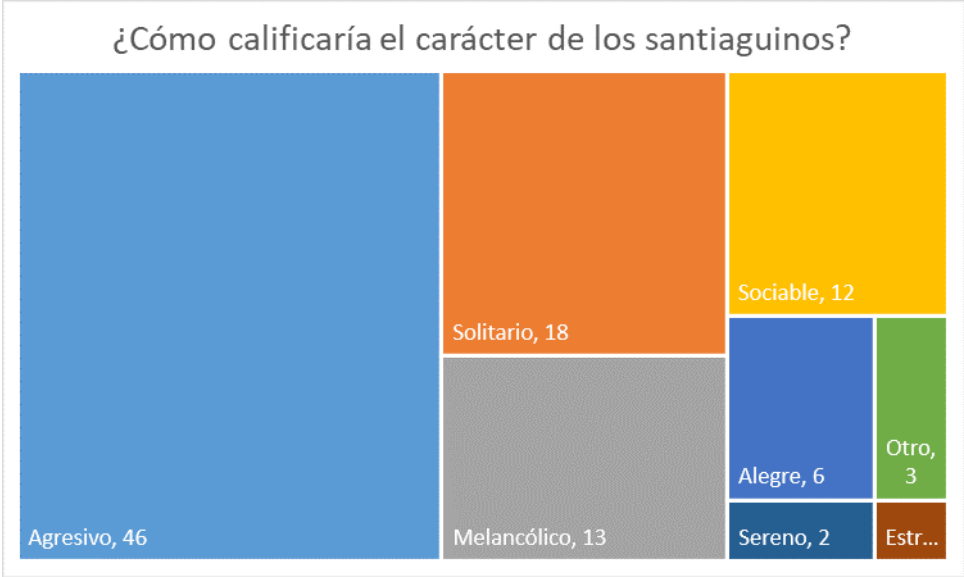
Figura 13.6. Frontis del Palacio de La Moneda. Registro audiovisual de Patricio Rey



Destinado en un principio a albergar la Casa de moneda en la época colonial, pasó a ser la sede de gobierno de Chile en 1846 y en 2006 se abrió el Centro Cultural Palacio de La Moneda frente a la fachada sur del palacio, bajo la Plaza de la Ciudadanía. Desde su origen se asoma como un gran edificio blanco de 15 metros de altura sobre los techos de una ciudad de adobe, construida como Real Casa de Moneda por el arquitecto Joaquín Toesca (1752-1799); fruto de la necesidad de la oligarquía criolla de contar con un lugar para acuñar monedas y de la voluntad del rey Carlos III. La presencia material del Palacio de la Moneda en pleno centro cívico de la ciudad, expresa no solo su función actual, sino también las múltiples temporalidades que allí cohabitan. Y es que La Moneda como palacio –una y otra vez remodelado, blanqueado, acicalado– continúa sumido en la búsqueda de un relato histórico.

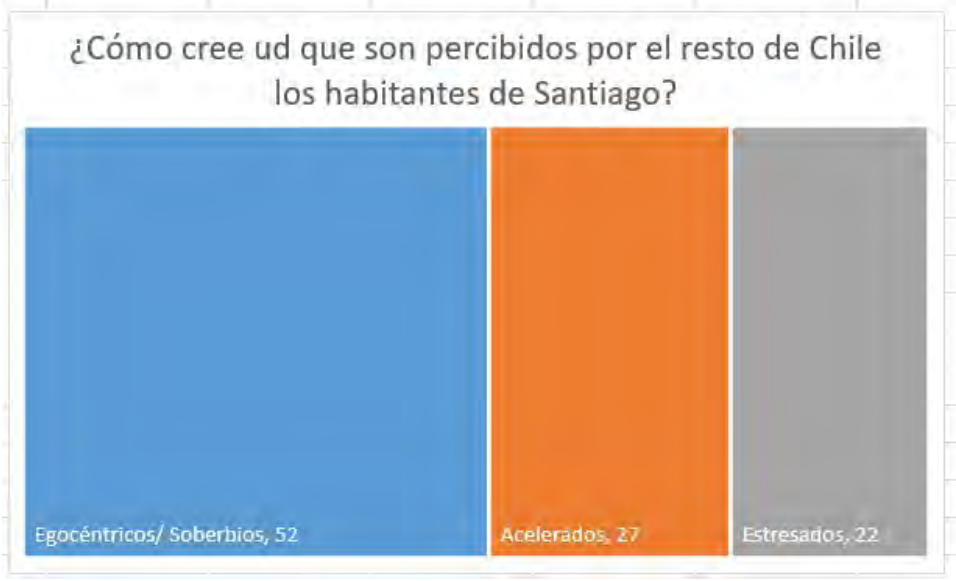
A pesar de los tres lugares emblemáticos, se albergan dos visiones de una ciudad desmemoriada, segregada y con alta percepción de territorialidad. Ya sea en modo histórico, periodístico, literario, sociológico, arquitectónico o artístico, lo que los ciudadanos perciben de Santiago es, también, a partir de los relatos, fuente inagotable de imágenes y reapropiación de recuerdos sobre lugares de los que poco o nada se han vivenciado, y de personajes a los que la mitología urbana delinea hasta en sus más íntimas formas: poetas, prostitutas, curas, punkis, próceres y un largo etcétera.

Figura 13.7. Identificación de la ciudad con el carácter de sus habitantes



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 13.8. Cómo cree el habitante de Santiago que es percibido el santiaguino por el resto de los chilenos

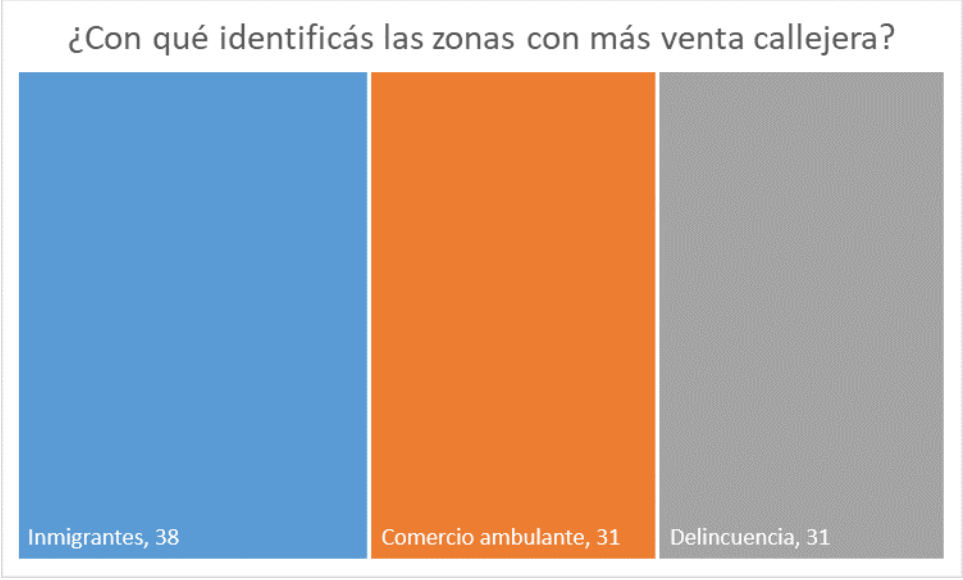


Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Metamorfoseada cientos de veces en su historia, Santiago cambia y se mantiene igual al mismo tiempo, como si la resiliencia fuera un nuevo adjetivo que le asegura

estatus y condición de capital. Pintada y repintada tras el estallido; poblada, despoblada y repoblada con un comercio callejero convertido en fuerza viral hasta por las esquinas menos transitadas, el mismo manejado por mafias invisibles y que se niega a desaparecer.

Figura 13.9. Con qué se identifican las zonas de venta callejera



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Como en toda gran ciudad, hay multitudes y multitudes. Las hay voluntarias y otras no tanto. En estas últimas las ferias libres llevan el estatus de paso obligado cuando se quiere comprar o vender a bajo costo. Es más que un evento social convertido en rutina. Su carácter único es universal, por lo que se las considera "como un fenómeno internacional inherente a las condiciones de la sociedad europea". Y es que la feria no está al margen de ciertos fantasmas y tabúes. El trabajo infantil, la explotación laboral, la sensación de peligrosidad o la venta de artículos robados y medicamentos ilegales son algunos de ellos. Cierto o no, la ausencia de cifras oficiales o de un catastro que dé cuenta de la magnitud del problema en términos estadísticos ayuda a convertirlo en mitología, la misma que es generosa en olores, sensaciones y vivencias, haciendo que cada experiencia feriante sea única e irrepetible. Impulsadas oficialmente por el Gobierno a mediados del siglo XX, las ferias libres se instalan como una solución a la crisis de abastecimiento y como respuesta al monopolio que ostentaba el sistema tradicional de abastos, concentrado en el Mercado central, la Vega municipal y el Matadero de Franklin.

Figura 13.10. Feria 3 Poniente de Maipú. Registro audiovisual de Esteban Fuentes y Joaquín Reynaud



La memoria histórica de Santiago

Esas mil de caras de Santiago, sin embargo, se unen en un solo rostro cada vez que hay que hacerle algún tipo de reconocimiento. Ocurrió para la participación de Santiago en la 47 edición de la Feria del Libro de Buenos Aires (abril a mayo de 2023). La cita cultural fue catalogada por algunos medios como "fuente de tensiones, omisiones y conflicto" debido a un relato central que no generó acuerdo al ser considerado muy oficialista, sin la diversidad de la literatura chilena, especialmente en el poco nutrido listado de invitados al encuentro.

Esas mil de caras de Santiago, sin embargo, se unen en un solo rostro cada vez que hay que hacerle algún tipo de reconocimiento. Ocurrió para la participación de Santiago en la 47 edición de la Feria del Libro de Buenos Aires (abril a mayo de 2023).

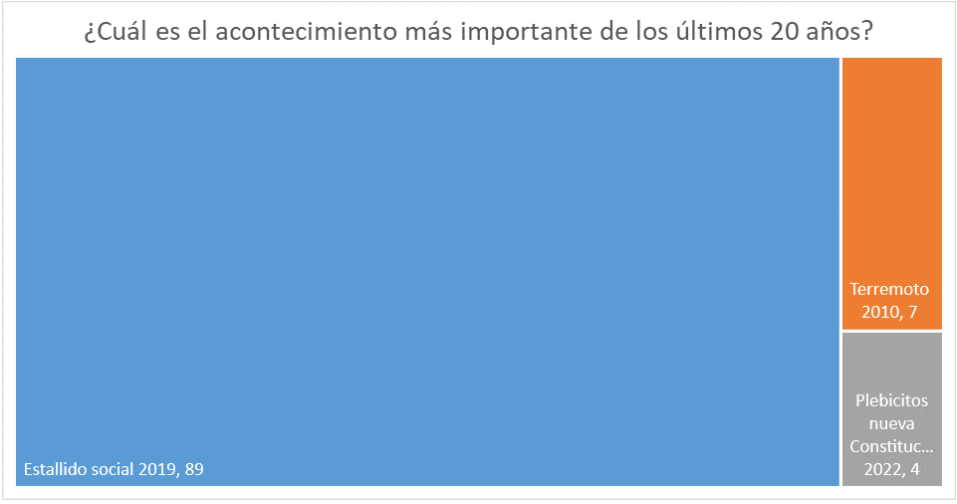
Figura 13.11. (De izquierda a derecha) Grafiti en la ribera del Río Mapocho / Paso bajo nivel del Paseo Bandera hacia calle San Diego / Memorial a las víctimas de femicidio en plaza Ñuñoa / Memorial a los Detenidos Desaparecidos en Museo de la Memoria / Estatua del expresidente Salvador Allende en la Plaza de la Constitución, frente al Palacio de La Moneda



Créditos (de izquierda a derecha): Carolina San Martín / Kevin Ortiz / Patricio Reyes.

Divididos aún por su pasado, Chile dista de una verdad oficial al respecto. Santiago, como muestra, tampoco puede serlo, por su propia espesura y diversidad. Se elaboró un relato que abordó ocho hitos, entre ellos los 50 años del Golpe. El Santiago del estallido, por un lado; el Santiago periférico describe una dinámica de tensión entre la periferia y el barrio alto; el Santiago que se fue recuerda una ciudad de siestas a media tarde y antigua vida bohemia, que desapareció bajo la modernización de Santiago, "marcada por el relato económico de la dictadura cívico-militar"; además del Santiago champurria, donde se expresa la identidad "mapurbe", los habitantes de origen mapuche. Está también el Santiago disidente, y, finalmente, el Santiago observado desde la provincia, una que insiste casi como majadería que "Santiago no es Chile".

Figura 13.12. Acontecimiento reciente más importante de la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Las calles y rostros de la ciudad

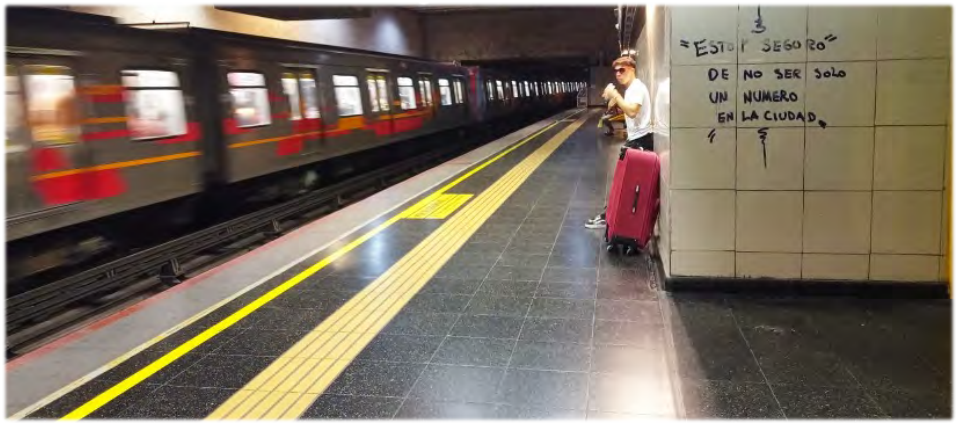
Lejos de esta polémica intelectualoide, las calles de Santiago siguen indómitas. Y es que la calle hace a la ciudad. En sus esquinas los ciudadanos la nombran. Estas le permiten el acceso y le dan la movilidad, pero también la calle es una referencia de límite y frontera, el umbral a través del cual un barrio se vuelve hacia sí mismo o la línea imaginaria que las zonas definen para su desplazamiento espaciotemporal.

La calle es, además, laboratorio y fábrica de lo social en constante trabajo de producción. Allí chocan trayectos comunes, conexiones involuntarias, espacios de acceso, condicionantes materiales, fórmulas normativas, principios morales, modalidades de empleo, estacionamientos y recorridos. La calle es, al fin y al cabo, un soporte de superficie en el que peatones y automovilistas definen su rol, pero donde, además, interactúan con ciclistas, microbuseros, motociclistas, patinadores, carretoneros y manifestantes.

La calle grita ruidosa, aplacando el espacio privado y convirtiéndolo en público mientas más desplazamiento congrega sobre su suelo asfaltado o empedrado. Las calles de Santiago son, como cualesquiera otras, centros de gravedad.

Las hay grandes y estrechas, cercanas y lejanas, grises y verdes, limpias y sucias, así como multitudinarias y solitarias. Algunas son exclusivamente caminables, otras hechas para las cuatro ruedas.

Figura 13.13. Mensaje mural en una estación del Metro de Santiago

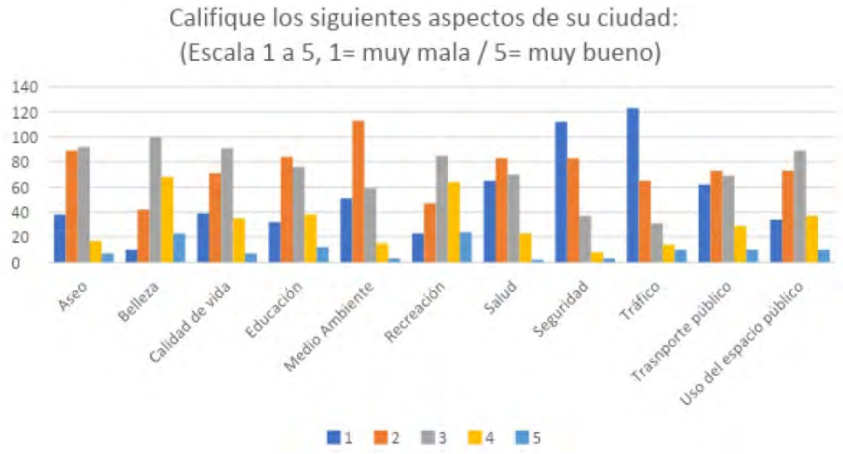


Fotografía: Marlene Salgado.

A través de las primeras, el transeúnte se abre camino dejando una estela de vida urbana, consumo y esparcimiento. La compañía no es requisito para recorrerlas. Algunas llaman a vagabundos, mientras otras reciben a los turistas. En todas ellas, vecinos y paseantes se mezclan para quedarse, así como locatarios ansiosos de llegar a sus hogares, las dejan.

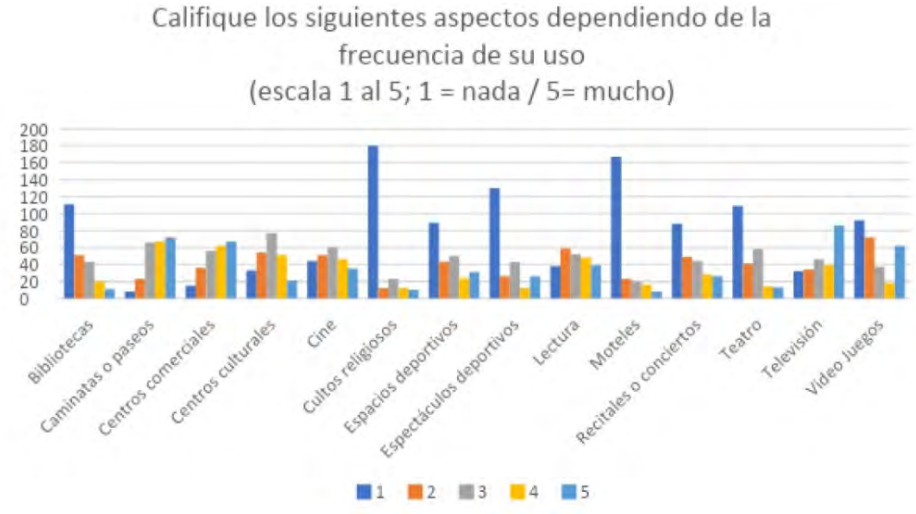
Los residentes de Santiago hablan desde una perspectiva segregadora y fragmentada, aquella que muestra a una ciudad partida en dos: la ciudad de los ricos y la de los pobres; la zona oriente y la del poniente. Un poniente marcado por el desorden, la suciedad acumulada y una notoria ausencia de vegetación; rasgos que se contraponen a las del oriente, donde la comodidad, la placidez y las áreas verdes abundan. apropiación espacial de las calles se diferencia según el sector socioeconómico. En ambos Santiago compiten dos formas de apropiación de las calles. Mientras en los sectores acomodados, lo privado se vuelca hacia adentro; en las zonas populares, esta apropiación se puede ver reflejada tanto de manera doméstica, al colgar su ropa en la calle o colocar piscinas en la vereda. Esa domesticidad popular se opone al "espacio común restringido" del sector oriente, donde solo los propios (no los otros) puede acceder.

Figura 13.14. Calificación de dimensiones de Santiago según sus habitantes



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 13.15. Frecuencia de uso de servicios urbanos según ciudadanos



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas

Los gobiernos comunales de Santiago capital son el reflejo de las dos caras de la misma ciudad. Así, se aprecian calles limpias, seguras, ordenadas y bien cuidadas; en contraste con las calles que administran los gobiernos de bajos ingresos: sin equipamientos, áridas, inseguras y plagadas de basura. En medio de tal contradicción urbana, Santiago no deja de dispersarse, fragmentarse ni segregarse, criando individuos con una aumentada confianza en sí y mayor desconfianza de los otros.

Figura 13.16. Visita al Costanera Center, comuna de Providencia. Registro audiovisual de Mario Santelices



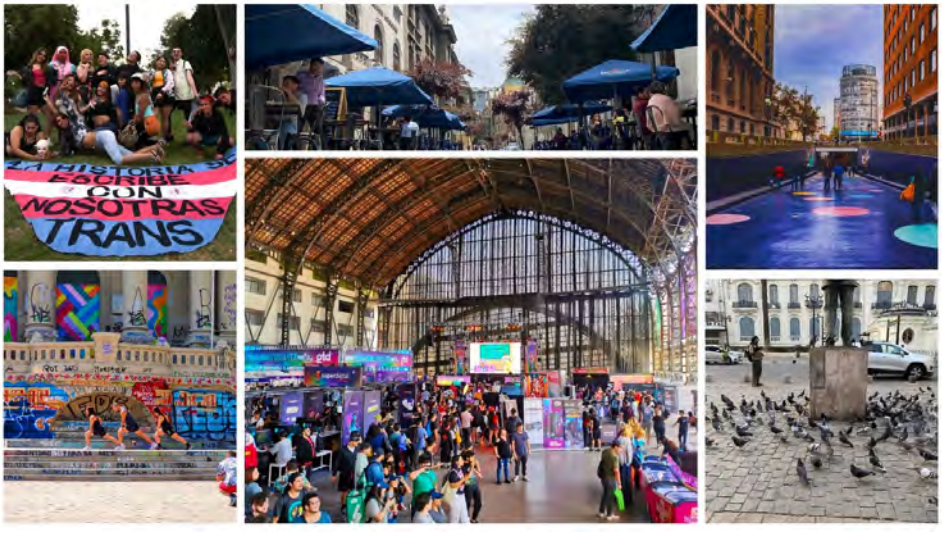
Los emblemas

La gran línea divisoria de la ciudad es *Plaza Italia. Epicentro de celebraciones masivas o punto de encuentro de marchas ciudadanas, la pequeña rotonda también conocida como Plaza de la Dignidad (uno de los efectos semánticos del estallido social) o Plaza Baquedano (por la ubicación asociada a la estatua del general del mismo nombre que fue retirada ante los disturbios del movimiento callejero), se ha ganado el lugar en el imaginario colectivo, ese que se encarga de dividir la capital en dos. Incluso existe el dicho "para arriba de…" y "para bajo de…", siendo los de arriba quienes "imaginariamente" ostentan mayores recursos y condiciones que los de abajo. La transformación de la zona, con el paso del tiempo es testigo de la evolución de la misma sociedad chilena, donde de manera masiva e involuntaria se ha convertido en uno de los puntos de concentración de gente manifestando sus tristezas y alegrías. Y es que aquel "muro imaginario" que se produce en Plaza Italia es perceptible ante los ojos de cualquier persona que transite por el lugar, por sus cambios tanto en estética, seguridad, sociedad y población, debido a la división que se encuentra precisamente ahí de las comunas de Santiago Centro y Providencia.*

Figura 13.17. Superficie de la estación Metro Baquedano (Plaza Italia) en la que se homenajeaba el estallido social de octubre de 2019 y sus víctimas. En 2023 el espacio desapareció tras rediseño al ingreso al tren subterráneo



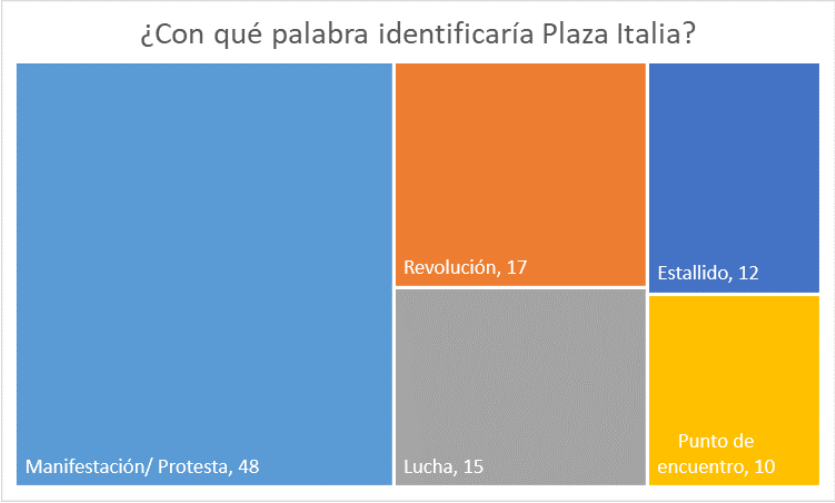
Figura 13.18. (De izquierda a derecha) Comunidad Transgénero en Plaza Brasil. Barrio París-Londres / Grafiti de Paseo Bandera / Fachada pos-estallido del Museo de Arte Contemporáneo / Estación Mapocho / Plaza frente al Teatro Municipal



Créditos (de izquierda a derecha: Gabriela Zenteno/ Javiera González / Javiera González / Mario Santelices / Patricio Reyes / Carlos León.

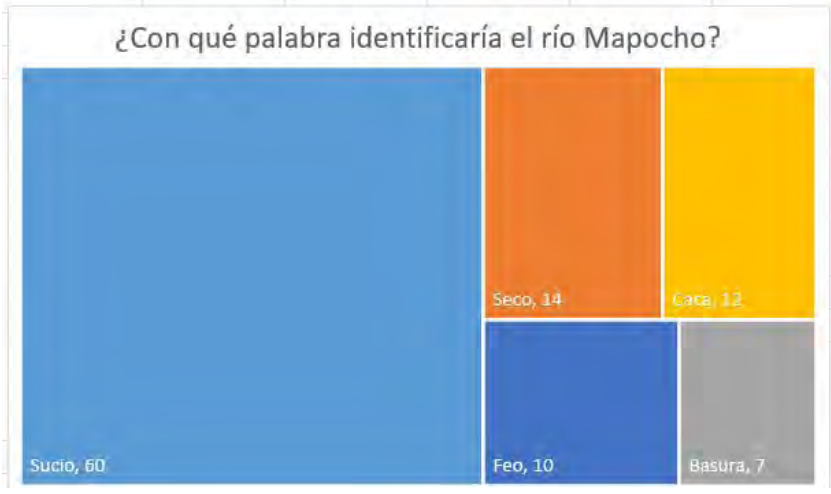
La frontera, sin embargo, amenaza con seguir desplazándose. Para algunos, el sector de Tobalaba, en el corazón del Barrio el Golf será pronto el nuevo umbral que separa a Santiago capital, el mismo donde fue edificado el edificio más alto de Sudamérica.

Figura 13.19. Símbolo de Plaza Italia según los ciudadanos



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 13.20. La palabra que más representa al río Mapocho según los ciudadanos



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Si de emblemas urbanos se debe hablar en Santiago, el río Mapocho es el rey. En el corazón de la capital, entre las vías que suben y bajan de este a oeste, se encuentra este afluente natural. Un caudal de agua cristalina que, al bajar del cerro El Plomo, comienza a oscurecerse concentrando barro, memoria, piedras y olvido. Un lugar que es de todos, pero a la vez, de nadie. Hoy día sabemos que el Mapocho es una subcuenca de 4250 km2 y 97 kilómetros de longitud; y que al mismo tiempo es parte de una cuenca de 15.380 km2 que pertenece a la totalidad del río Maipo. Las historias que guarda el Mapocho en sus aguas no son pocas. Y es que, con más de 480 años de vida ha sido testigo natural del desarrollo y crecimiento de la capital, así como también, de aquellas cosas que no cambian. La parte más desconocida del río es la que se denomina "Aguas Abajo": un tramo que se inicia en la comuna de Pudahuel (en el cruce de la autopista Américo Vespucio y el estero Lampa) y llega hasta la confluencia del Maipo. Son 55 kilómetros —más de la mitad del Mapocho— desconocidos por los habitantes de Santiago. Pasa por seis comunas y sigue siendo un gran corredor geográfico y ambiental. Históricamente asociado a aguas servidas, malos olores y enfermedades entéricas como la hepatitis o el cólera (debido a que hace poco más de una década las alcantarillas soltaban sus descargas residuales en su caudal a lo largo de la capital), hoy el Mapocho es apoyado a través del plan de descontaminación (2010) "Mapocho Urbano Limpio" en el que se aplica un exitoso proceso de saneamiento de sus aguas, las que son posteriormente devueltas al torrente.

Una década más tarde, un listado de especies nativas de flora y fauna habita con más esperanza que antes a lo largo de su cauce. Es el reino natural del romerillo, paico, culén y el natre; y del pez bagrecito, garza cuca, el pato jergón y algunas bacterias con potenciales antibióticos. Pero también es el turno de inhibidores patógenos, como la *pseudomona koreensis I1 y desemzia inserta I2. La historia del río que aún no se escribe dirá cuál de todos esos mundos ganará la batalla por el Mapocho.*

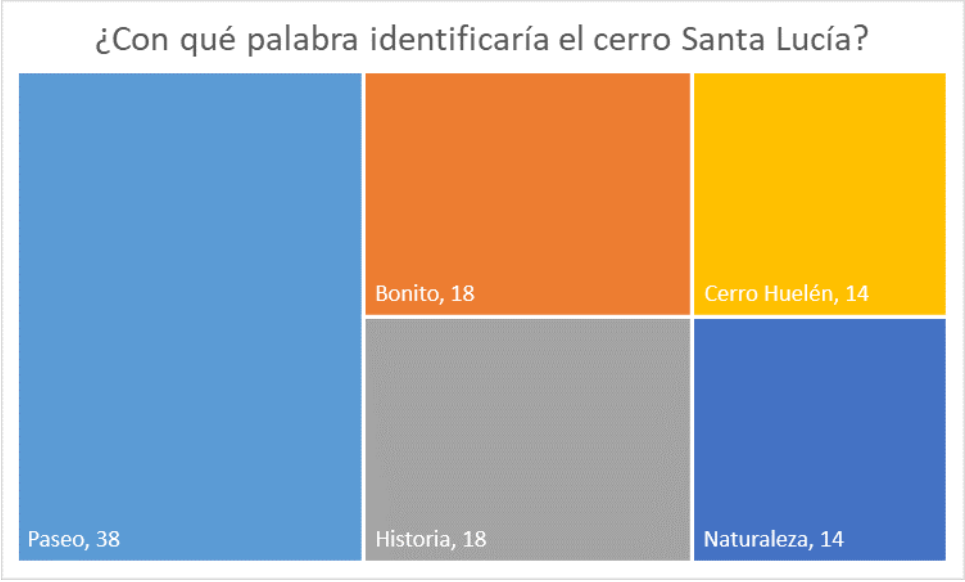
Figura 13.21. (De izquierda a derecha) Un lector en el frontis de la Biblioteca Nacional en la Alameda / Mirador del cerro Santa Lucía / Arte callejero en el Barrio Bellas Artes c/ Parque Forestal / Río Mapocho a la altura del puente del Arzobispo en Providencia / Patio Bellavista en comuna de Recoleta



Créditos: Mario Santelices / Joaquín Guerrero / Rubén Dittus.

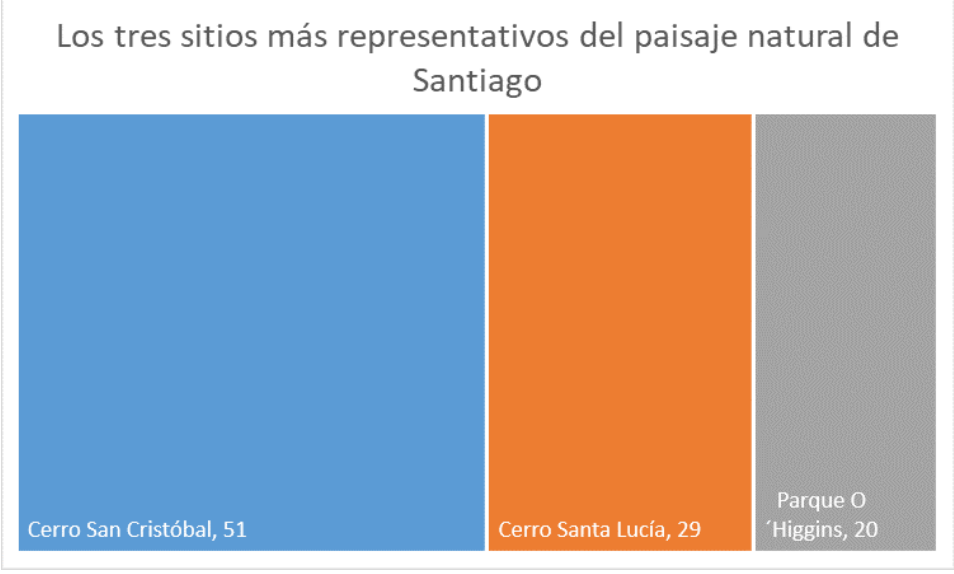
En medio de la ciudad, el *Santa Lucía* y el *San Cristóbal* dejaron en un lejano pasado su posición estratégica; la misma que los convirtió en base de templos religiosos, puestos de caza y vigilancia militar. Y es que al enemigo debía detectársele de lejos. La modernización de Santiago a mediados del siglo XIX trajo consigo las transformaciones urbanas más emblemáticas de las que se tenga registro, en lo que a parques naturales se refiere. Así, el cerro Santa Lucía —que cuenta con un documentado pasado indígena, ya sea por su ancestral denominación de Huelén y su valor sagrado para el Año Nuevo Mapuche— dejó se ser un espacio irregular y rocoso y se convirtió en una superficie elevada llena de senderos, jardines y esculturas; con su propio mirador en la cima y la gran estatua de Pedro de Valdivia ubicada al costado de la pileta en su nivel medio. El cerro San Cristóbal seguiría su ejemplo algunas décadas más tarde, a inicios del siglo XX, cuando el senador Pedro Bannen tramitó la construcción de los primeros senderos y estructuras, dando forma a lo que hoy son sus lomas. Los modelos europeos de sus principales capitales sirvieron para impulsar el desarrollo urbanístico aprovechando el primer centenario de la república, de la mano de mentes ilustradas como Benjamín Vicuña Mackenna. Actualmente, con un zoológico y una extensión de 180 hectáreas de bosques y áreas para realizar actividades físicas, el San Cristóbal (convertido en un Parque Metropolitano) es el favorito para la recreación al aire libre cuando se está en medio de la ciudad.

Figura 13.22. La palabra que más representa al cerro Santa Lucía según los ciudadanos



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 13.23. Los tres paisajes naturales más representativos según los ciudadanos



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Ambas cumbres citadinas se ven atiborradas de transeúntes, de los cuales hay más turistas que vagabundos. En aquellos se aprecia el interés de ver los paisajes urbanos de Santiago, esos que únicamente se observan desde lo alto, al pie del cañón y la virgen, o desde el apetecido teleférico.

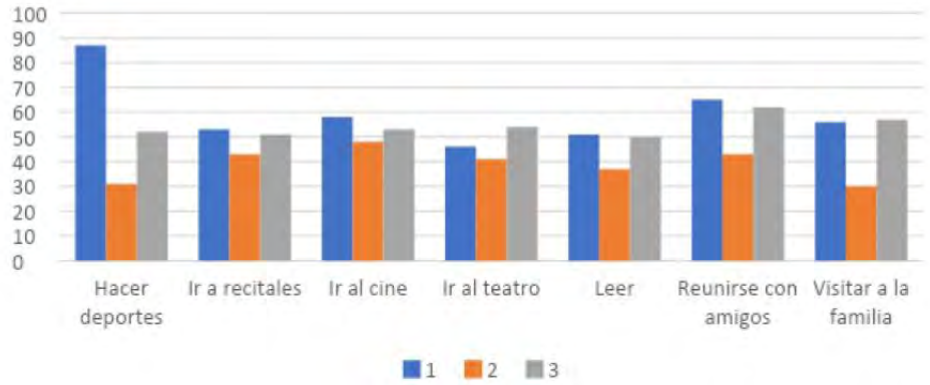
Son más espacios en tránsito. Son "no lugares". Los mismos que año a año desafían los panoramas de fines de semana para quienes se repiten la excursión, una y otra vez, casi como una rutina que les convierte en caminantes que, una vez arriba, deberán emprender el obligado retorno. Son las caminatas en ascenso y descenso, a pie o en bicicleta, las más céntricas que jamás se podrán encontrar en Santiago capital. Es en sus pies donde un submundo se alimenta de estos cerros. Allí, ciudadanos no dispuestos a subir que observan la fauna de otros igual que ellos, esa en donde la necesidad económica, el morbo y lo prohibido se niegan a desaparecer. Es la dimensión de los cerros capitalinos convertida en tabú: acoge la diversidad y facilita la cohesión social, siendo un lugar que atrae a los jóvenes (y a los no tanto) por la tarde durante toda la semana.

Figura 13.24. Frontis del Museo de Bellas Artes, a un costado del Parque Forestal, uno de los emblemas de Santiago



Fuente: registro audiovisual (2023) de Joaquín Guerrero

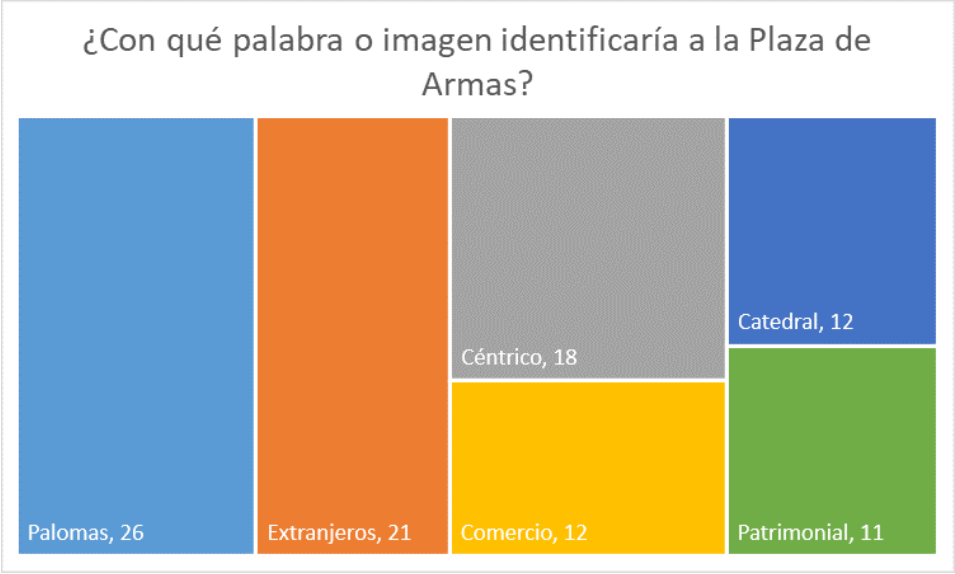
Figura 13.25. Las tres actividades preferidas para practicar en el tiempo libre



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

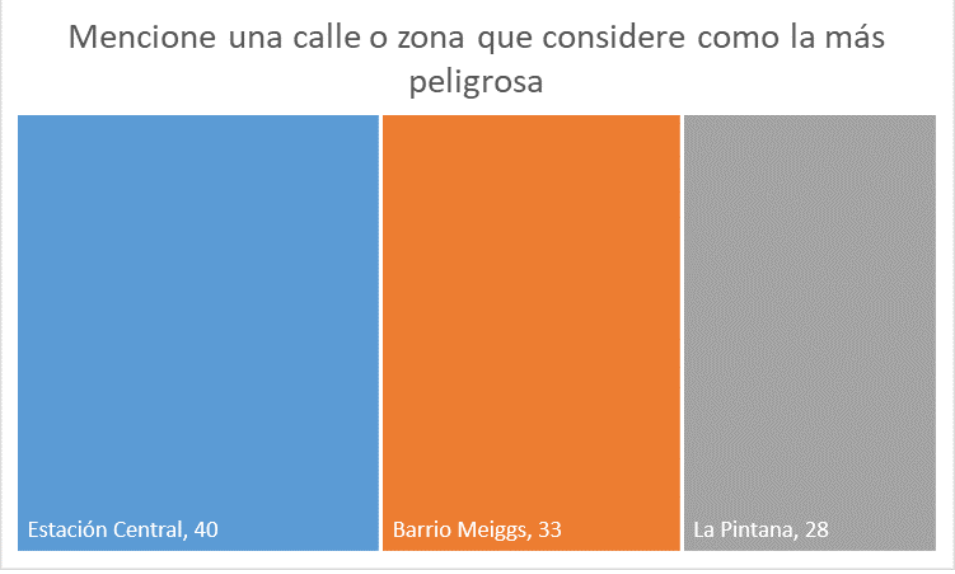
Una capital no es digna de ser llamada así si no tiene una plaza mayor. Las plazas son el espacio cero de una ciudad. Al cesar su camino, el ciudadano entra en una fase reflexiva, como puesta en pausa o fuera de la mundanidad. En las plazas la calle deja de serlo. En la *plaza de Armas* de Santiago -denomina así por ser una de las tantas ciudades fundadas en América que estuvieron regidas por la disciplina militar (fronterizas, fortificadas y en pie de guerra)- se observa en un ambiente variado de peatones, la mayoría de los cuales transita de maneta efímera, como si la pausa fuese vista con cautela. Tras un polémico nuevo rediseño en el que se privilegió el cemento sobre el pasto o la vegetación y con un festival de letras gigantes que dicen "STGO" (sí, porque Santiago se funda en ese mismo lugar donde la plaza grita su nombre), la Plaza de Armas es un punto de encuentro de oficios para migrantes, predicadores con megáfono, ajedrecistas, vendedores ambulantes de santos y artistas callejeros (entre caricaturistas, cantantes, músicos y cómicos) y, en el atardecer (y en todo horario porque hay una alta demanda que atender), de un nutrido abanico de ofertas de comercio sexual a vista y paciencia de los ventanales del edificio municipal. El tráfico de drogas también llegó para quedarse, aunque a varios testigos les conviene no saber demasiado y así evitar represalias. Y es que el papel de "sapo" no es deseado en esta plaza ni en ninguna otra. La mirada de la Plaza de Armas no admite debate: peligrosa de día y de noche: "descuidada, con prostitutas y gente rara" (en palabras del bloguero holandés Tom Grond), y con la catedral como telón de fondo. Bipolaridad sin espejismos. Así, el juicio categórico arroja el primer gran perfil de quienes la visitan: turistas fugaces y vividores sin dueño, dejando en el pasado —y para siempre— los impecables ternos, corbatas y trajes formales en un terreno monocultural tomado por el núcleo administrativo y religioso de Santiago capital, engrosando el material arqueológico del futuro.

Figura 13.26. La imagen que los santiaguinos tienen de Plaza de Armas



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

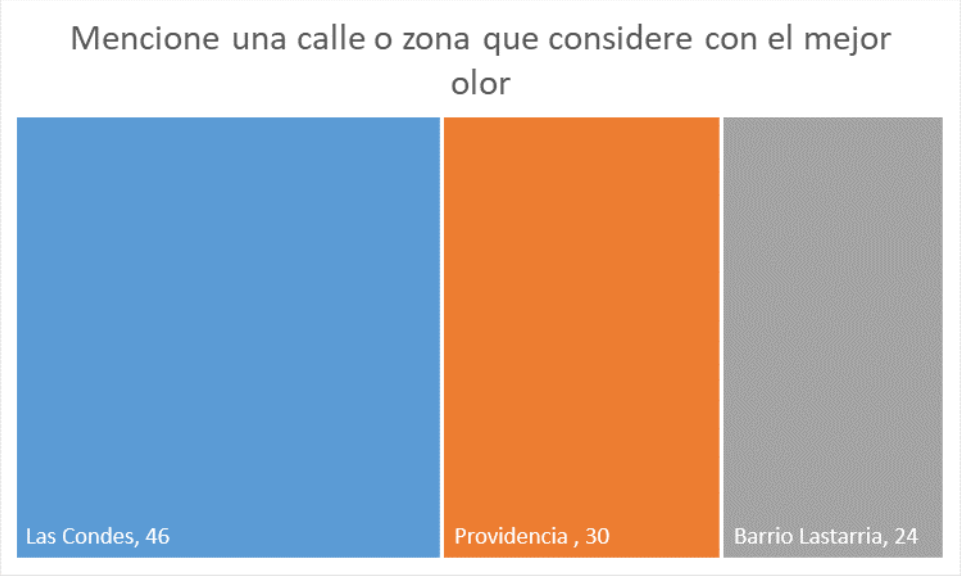
Figura 13.27. La calle o zona considerada más peligrosa. Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Así como la ciudad de Santiago es imaginada a partir de sus acontecimientos, escenarios, personajes y cualidades —entre las cuales destacan sus inconfundibles olores, colores, sonidos y lugares—, también se delinea a través de sus ciudadanos. Son ellos los encargados de darle temporalidad a esas calles-fachadas-esquinas vacías y detenidas. Todos ellos refuerzan experiencias, como si de un croquis urbano se tratase.

Figura 13.28. La calle o zona considerada con el mejor olor



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Así como la ciudad de Santiago es imaginada a partir de sus acontecimientos, escenarios, personajes y cualidades —entre las cuales destacan sus inconfundibles olores, colores, sonidos y lugares—, también se delinea a través de sus ciudadanos. Son ellos los encargados de darle temporalidad a esas calles-fachadas-esquinas vacías y detenidas.

Figura 13.29. (De izquierda a derecha) Monumento al pueblo indígena en Plaza de Armas / Artista callejero en paseo peatonal de Santiago centro / Calle Nueva York en Barrio La Bolsa / Metro de Santiago / Plaza de Armas de Santiago



¿Gusta o no gusta Santiago?

En Santiago, las periferias precarias están convertidas en guetos, muy populares (o populosas, más bien), con altísima población de migrantes, desplazadas, condenadas al olvido turístico, aquellas donde el metro no llega y de noche los taxis no se atreven a entrar, las que son testigos de las tomas de terreno, esas que se inundan ante el primer temporal de lluvia, de esas hay que arrancar. A esas periferias, el santiaguino con recursos nunca llegará. Imaginario de clase, y con él, mitos, ritos y presagios. Periferias convertidas en vías, esquinas, puentes y rotondas reconocidas, o donde estas abren su camino a la exclusión, el abandono y el anonimato, transformándose en parte del ser capitalino, aunque la modernidad las observe sin que interceda ante la tan esquiva inclusión social.

Figura 13.30. Meme sobre el múltiple uso de Santiago para nombrar a una ciudad



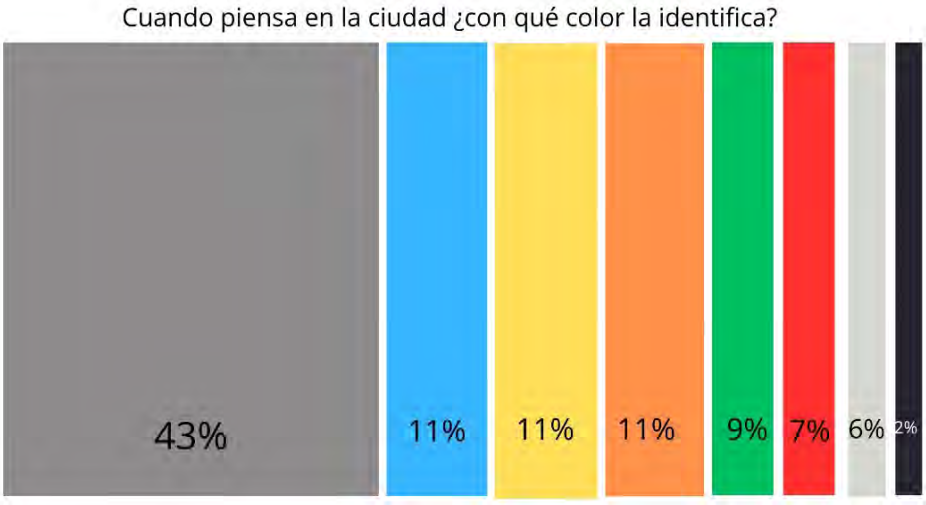
Fuente: https://es.memedroid.com/

Es Santiago para los santiaguinos. Así sin más. Lo mismo ocurre cuando nos distanciamos de ella: al norte, al sur o fuera de las fronteras. Cuando se está aún más lejos ya es Santiago de Chile, para diferenciarla de los ocho lugares más conocidos con la misma denominación en Galicia, Cuba, Portugal, México, Costa Rica, Colombia, Honduras o Filipinas. Aunque para ser más preciso el nombre de Santiago se repite por doquier. Si nos ponemos a buscar encontraremos más de 140 lugares homónimos.

Esa falta de originalidad, sin embargo, no es problema para Chile. Poco importa si se vive en San Joaquín o Providencia, Macul o Huechuraba. Conviene por otros motivos: clase, tiempo, estilo o conectividad, pero no por el nombre. Santiago a secas no incomoda al chileno, el apelativo sin apellido es una obviedad ya que ello no nos confundirá con alguna zona extranjera.

La aclaración es oportuna cuando se habla de las comunas que conforman la Región Metropolitana, de la cual Santiago es su capital. La ubicación no es, entonces, un espacio donde se vive, sino un conjunto de experiencias a partir de hechos acontecidos y derivadas del carácter que se reconoce de sus habitantes, y que se refleja en los colores que definen la ciudad.

Figura 13.31. El color con el que los santiaguinos identifican su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Por los años noventa, el escritor y artista visual Pedro Lemebel relataba cómo las aguas del río recorrían de cordillera a mar las diversas clases sociales insertas en la capital. El agua entonces era testigo de aquellos paisajes del Santiago siútico que complacía a los vecinos de la zona más alta de la ciudad, embriagándolos con calles bonitas dotadas de ese verde vivo que llena las laderas del río de ferias costumbristas, de restaurantes y cultura, pero que al bajar tan solo un poco, era reflejo de ese Santiago que se oculta a los turistas, que no tiene aroma a pasto recién ni flores en su sendero.

> Es Santiago para los santiaguinos. Así sin más. Lo mismo ocurre cuando nos distanciamos de ella: al norte, al sur o fuera de las fronteras. Cuando se está aún más lejos ya es Santiago de Chile, para diferenciarla de los ocho lugares más conocidos con la misma denominación en Galicia, Cuba, Portugal, México, Costa Rica, Colombia, Honduras o Filipinas.

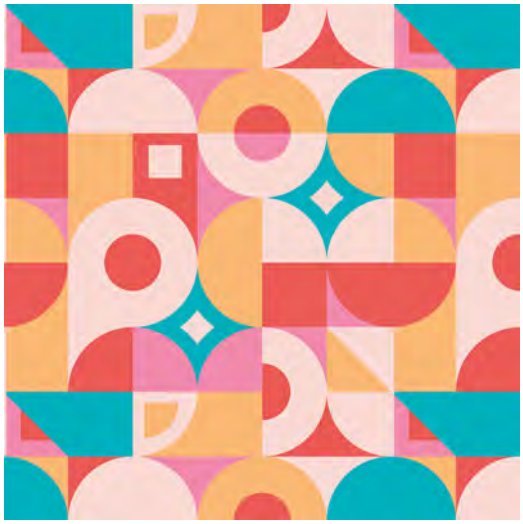
Figura 13.32. (de izquierda a derecha) Una boda en la Parroquia del Cerro San Cristóbal / Concierto en el Movistar Arena, en Parque O´Higgins / La virgen en la cima del cerro San Cristóbal / Un guía turístico en Barrio Bellavista / Templo Bahá'í de Sudamérica, en Peñalolén



Créditos (de izquierda a derecha): Felipe González / Paulina Alviña / Hugo Palma / Javier Castillo / Patricio Reyes.

Estas y otras representaciones, coludidas por los recientes acontecimientos políticos, le confieren a Santiago la categoría de "ciudad mutante". El dolor, la muerte, la desigualdad y la lucha han dejado cicatrices irreversibles, pero también ha habido espacio para el deseo de transformación.

Santiago imaginada como una ciudad agrietada, llena de recovecos, que contiene múltiples ciudades disruptivas. Esa es, al menos, la tesis que se desprende. ¿No es, acaso, otra razón de *por qué gusta o no gusta Santiago?*



Tunja imaginada

Carlos Mario Rodríguez

Coordinador

María Leonor Mesa Cordero
Jorge Alejandro Suárez Medina
David Fernando Pineda Fontecha

Equipo

Hemos descubierto la ciudad verde de los cerros y la gris de la niebla y el frío de las mañanas. La de tonos ocre y terracota en el centro, que tiene aroma a tinto y suena a charlas de cafetería. La Tunja picante de los jueves de Runta y la de todos los días, esa que suena al compás de las campanas de las iglesias, a la risa de los niños y a los aullidos del viento (Rodríguez y Fonseca, 2020)

Créditos (foto página siguiente): Carlos Mario Rodríguez

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

Vigilada Mineducación
Universidad de Boyacá®

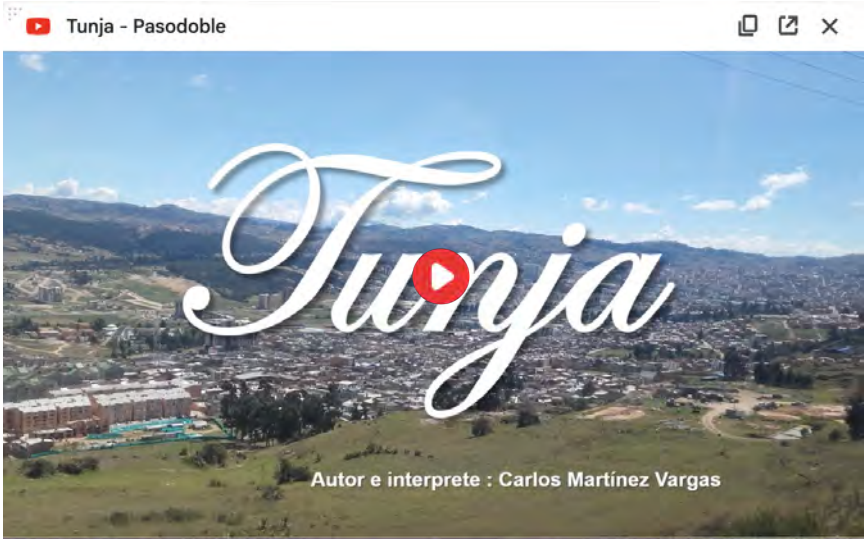

ESQUINA
DE LA
PULMONIA
la esquina

El frío y sus caminos de viento y escarcha [1]

Es bastante angosto el margen de discusión si se trata de identificar la característica más importante de la ciudad de Tunja: El frío. Toda persona que haya visitado la capital del departamento de Boyacá, en Colombia, sabe que el clima helado es envolvente y constante, se siente en los dedos de los pies, en las orejas y en la punta de la nariz. En Tunja, la sensación térmica se percibe en los huesos.

Precisamente esa percepción helada en la piel ha sido la inspiración de poetas y cantantes. Hay un pasodoble que describe a Tunja como una ciudad arremojada en la bruma, de brisa otoñal, donde hay una llovizna constante de agujas crueles de plata, donde se sienten diminutos esquiletes de hielo sobre la cara[2]. No existe entonces una mejor manera para hablar de la ciudad sin nombrar su emblema más fuerte: el frío y sus caminos de viento y escarcha, que son la única forma de escudriñar en los recovecos más profundos de esta ciudad.

Video 1. Pasodoble de Tunja en la voz de Carlos Martínez Vargas



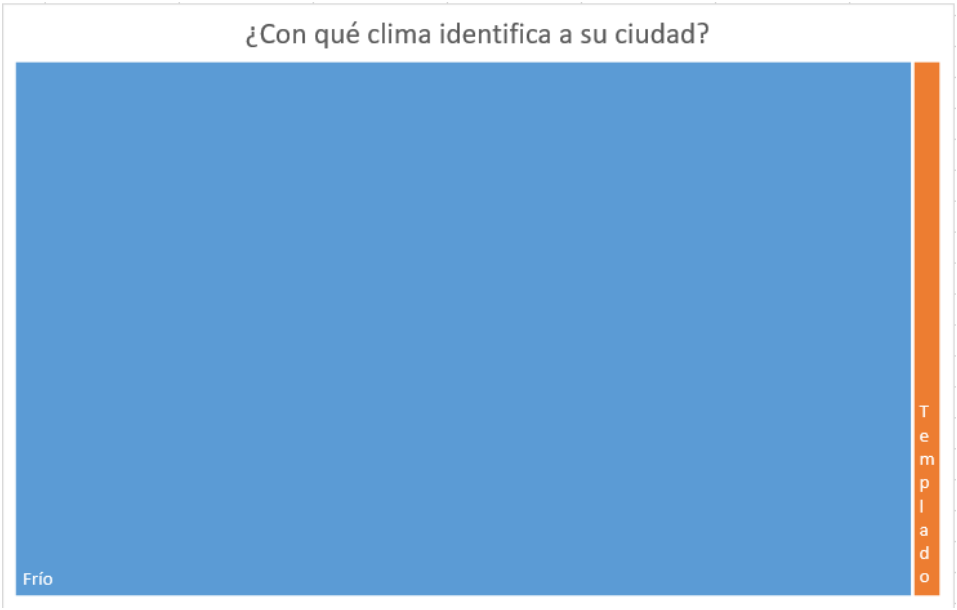
Ciertamente el frío puede ser imaginario, pero en Tunja es real. La ciudad está ubicada en una meseta de la cordillera oriental a 2.775 metros sobre el nivel del mar y es una de las formaciones geográficas más altas del área, lo que la hace

1 Audio 1. Escuche el sonido del Viento Tunjano (Suárez, 2023, 08 de agosto).

2 Canción original de Gloria Dall con arreglos musicales de Polo Álvarez, interpreta: Carlos Martínez Vargas.

ser el corredor de los vientos procedentes del sur del continente. La altura y la ubicación inciden directamente en el clima que ofrece temperaturas anuales de aproximadamente doce grados centígrados. No obstante, la sensación térmica de quienes la habitan puede ser de entre cinco y hasta tres grados.

Figura 14.1. ¿Con qué clima identifica a su ciudad?



Fuente: Sistematización de la información. Alejandro Suárez (2023)

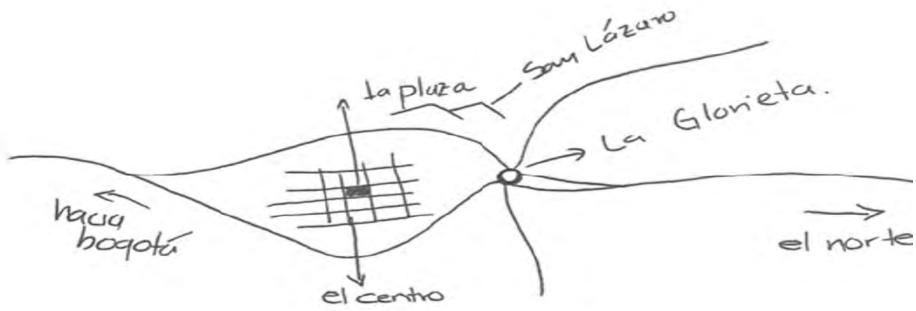
Tunja hace parte de la región Andina colombiana y se encuentra a 135 kilómetros de Bogotá. Ambas ciudades se conectan por una autopista de doble calzada con un trayecto que ocupa poco menos de dos horas. Este mismo es el corredor vial que conduce desde Bogotá hacia Bucaramanga y la costa Caribe colombiana, y desde Bogotá hacia Yopal y los Llanos del Casanare.

Figura 14.2. Amanecer en el Barrio Maldonado. Autor: David Fernando Pineda Fontecha (2022)



Por cuatrocientos ochenta años los vientos constantes han estirado la ciudad como una línea al borde del camino. Como corredor vial, el desarrollo urbanístico de Tunja se ha dado siguiendo una trama alargada y lineal, con dos polos: norte y sur. Cada polo tiene su actividad: en el sur, todo lo relacionado con el transporte, el mercado y las clases populares; y en el norte, la educación, las universidades y el desarrollo comercial. En el punto medio, que es donde comienza este relato, se encuentra también el origen de la ciudad: el Centro Histórico.

Figura 14.3. Mapa de Tunja dibujado por una ciudadana entrevistada



Tradicionalmente, la ciudad fue el epicentro de acontecimientos importantes para la cultura colombiana. Muy cerca de Tunja se encuentra ubicado el Puente de Boyacá, lugar donde se libró la batalla más importante de la guerra de independencia de Colombia. Todo ese sector hace parte de la conocida Ruta Libertadora, que comprende los caminos que recorrió Simón Bolívar en su gesta patriótica. La arquitectura colonial y republicana de las iglesias y casonas que aún se conservan en el centro es una reminiscencia de ese hecho histórico relevante del que los tunjanos todavía se sienten orgullosos[3].

Video 2. Promocional de la marca ciudad



Tunja Ciudad de Origen

3 El origen indígena e hispánico de la ciudad engloba el concepto sobre el cual fue propuesta a la Marca Ciudad: Tunja Ciudad de Origen, que desde 2017 es utilizada como identidad en todas las estrategias de marketing y promoción turística de Tunja. El siguiente enlace conduce al video promocional de la marca ciudad: https://www.youtube.com/watch?v=Zi35KozylkY

Figura 14.4. Catedral y Plaza de Bolívar

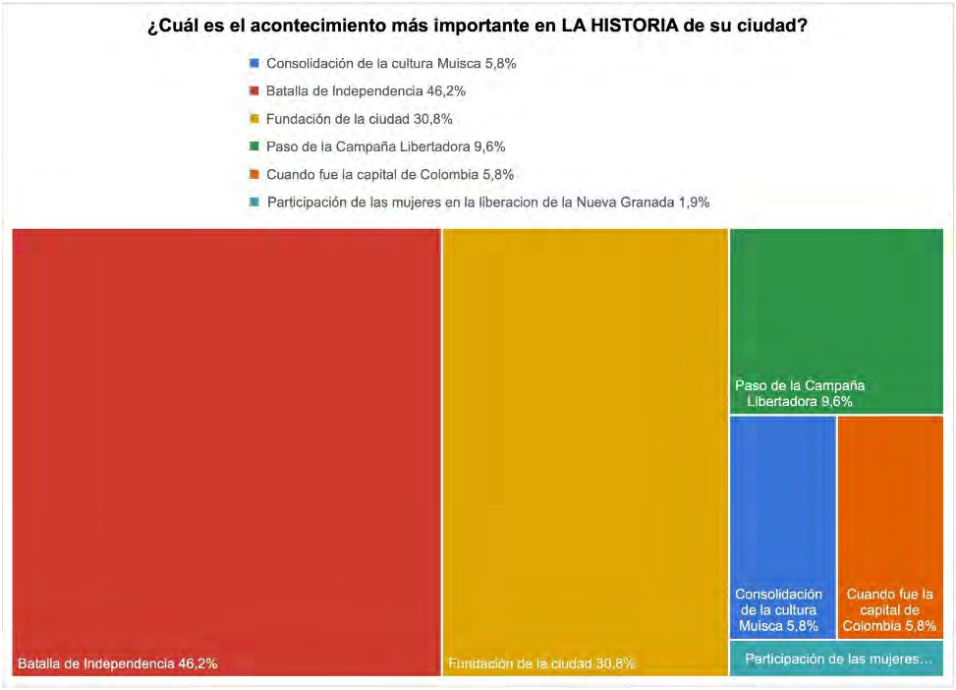


Autor: Carlos Mario Rodríguez (2011).

Los hechos de la Batalla de Independencia son el acontecimiento más importante para la ciudad. El cuidado y la defensa del patrimonio ocupan un margen bastante relevante en la agenda de los académicos de Tunja, que son una de las agremiaciones más influyentes en la administración municipal. La Academia Boyacense de Historia, el grupo de Vigías del Patrimonio, la Red de Museos de Tunja y los pregrados y posgrados ofrecidos en esta área de estudio son ciertamente una manifestación del orgullo por el pasado que sienten los habitantes. No en vano se le conoce a Tunja como la ciudad de tesoros escondidos.

El cuidado y la defensa del patrimonio ocupan un margen bastante relevante en la agenda de los académicos de Tunja, que son una de las agremiaciones más influyentes en la administración municipal.

Figura 14.5. ¿Cuál es el acontecimiento más importante en la historia de su ciudad?



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023)

Especialmente, en las calles más angostas del centro, el choque del viento con las paredes de las casas produce un sonido de silbido profundo, como el de una ballena invisible en pleno paisaje andino. Esta percepción sensorial gélida permea muchas de las actividades y comportamientos de los tunjanos y hace que lo más interesante ocurra de puertas para adentro. Iglesias como Santo Domingo y Santa Clara, muy sencillas en el exterior, se destacan por la majestuosidad de la decoración de sus naves internas, que conservan la talla en madera con hojilla de oro de la colonia, caracterizada por la presencia de figuras orgánicas de estilo barroco y mudéjar que cubre los muros, las columnas, los arcos y los altares, en un contraste brillante de fondos carmín y figuras doradas. A la iglesia de Santo Domingo se le ha denominado popularmente como “La Capilla Sixtina de América”.

Figura 14.6. Iglesia de Santo Domingo



Créditos: David Fernando Pineda (2023)

Esta disparidad entre exterior e interior ha alimentado la imaginación de los ciudadanos por décadas y ha gestado la aparición de una Tunja fantasmagórica repleta de leyendas urbanas. Por ejemplo, se dice que todas las iglesias de Tunja están conectadas por túneles entre sí, que en las noches es posible ver el fantasma de Inés de Hinojosa, que se enciende un farol en la plazoleta de las Nieves y que, a veces, ladra un perro encadenado en la Plazoleta de San Francisco. Algunas personas todavía escuchan los pasos arrastrados del Judío Errante y hace tiempo existe el rumor de que, después de la Segunda Guerra Mundial, Adolfo Hitler encontró en el centro de Tunja el mejor escondite del resto del mundo[4].

4 En julio de 2023 el periodista Alberto Medina publicó un reportaje en Noticias Caracol en el que presentó entrevistas y fuentes bibliográficas que probarían que Hitler estuvo en Tunja visitando la UPTC (Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia), y luego asistió a Paipa, donde se bañó en las aguas termales. Ver reportaje: https://noticias.caracoltv.com/actualidad/la-huella-de-hitler-en-colombia-en-que-lugares-habria-estado-el-fuhrer-rg10

Figura 14.7. Memes generados por el reportaje de la visita de Hitler a Tunja



Si bien la noche es importante en la narrativa urbana de los tunjanos, la ciudad está viva desde muy temprano en la mañana. Con la luz del día, la Plaza de Bolívar y la Catedral Mayor se muestran como los lugares más representativos de la arquitectura de la ciudad. Ambas se encuentran ubicadas en el centro del trazado damero que dio origen a la ciudad hispánica. Como en muchas otras ciudades de Colombia y América Latina, la plaza es una cuadra vacía en cuyo centro se erige la estatua del Libertador. Esta plaza está rodeada por los edificios gubernamentales y religiosos más importantes: la Catedral, la Alcaldía, la Gobernación y la Casa del Fundador. Como ocurre en otras ciudades latinas, este es un lugar de tránsito constante de personas en el que se celebran los eventos civiles, religiosos y culturales más importantes para la población. La plaza es un lugar de encuentro, de comercio informal, de fotos obligatorias, de palomas, de vendedores de algodón de azúcar y helado, pero, sobre todo, de mucho frío y viento.

Podría decirse que la sensación de atravesar caminando la Plaza de Bolívar es una experiencia muy particular, porque este no es solamente el lugar de encuentro de la gente, sino que allí también convergen los vientos de los cuatro puntos cardinales. Conservar el peinado en ese lugar es prácticamente una hazaña y, como si la sensación física no fuera suficiente, el imaginario se refuerza con la Esquina de La Pulmonía, ubicada en la intersección de la carrera 10 y la calle 20. Esta esquina es

el lugar percibido con temperaturas más bajas de toda la ciudad. Justamente allí se empieza a ver la permeabilidad del frío en las actividades de los tunjanos, pues en esa cuadra, en el contorno de la Plaza y en el Pasaje de Vargas han existido tradicionalmente muchas cafeterías que, como respuesta casi de supervivencia ante el clima, han impregnado al Centro Histórico con el aroma del tinto (café negro caliente), las arepas y los amasijos. En Tunja, el frío sabe y huele a tinto.

Figura 14.8. Algodones de azúcar y helados en la Plaza de Bolívar



Créditos: Carlos Mario Rodríguez (2012).

Figura 14.9. Esquina de la Pulmonía



Créditos: Carlos Mario Rodríguez (2019)

Video 3. Semana Santa en el Centro de Tunja (Pineda, 2023)



Créditos: David Fernando Pineda (2023)

Figura 14.10. Fotos de la Casa del Fundador



Figura 14.11. Lugares arquitectónicos más relevantes



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023)

Figura 14.12. ¿Con qué tiempo identifica a su ciudad?



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023)

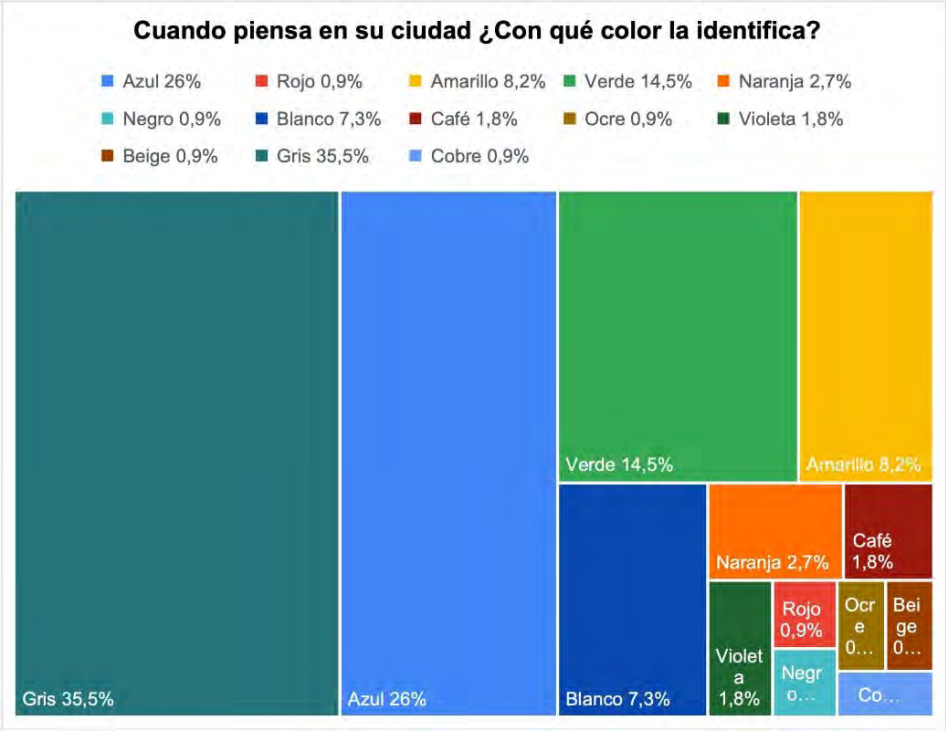
Para los Tunjanos, evidentemente la ciudad es en principio de color gris, que es un tono relacionado con el clima, la niebla del amanecer y el aburrimiento. Sin embargo, cuando las descripciones se hacen más específicas, surgen otros colores. Por ejemplo, aparece el azul, que se asocia con el cielo despejado de la mañana; el verde, que tiene que ver con la cercanía de la ciudad al entorno rural; y el amarillo, que curiosamente está relacionado con la Plaza de Bolívar. Aunque la Plaza es un lugar muy frío, en el imaginario es asociado con la calidez debido a los acontecimientos sociales que ocurren allí y por las sensaciones de tipo gustativo y olfativo que suscita el lugar. Si en palabras de Armando Silva quisiéramos proyectar esa ecuación fantasmagórica, el resultado sería una operación cromática de tonos fríos como el gris, el verde y el azul, puestos como un telón sobre los amarillos y naranjas de algunos lugares específicos.

Tunja = Gris + verde = clima frío + viento + paisaje = Tunja general

---

Tunja = amarillo + naranja = plaza + tinto = Tunja del detalle

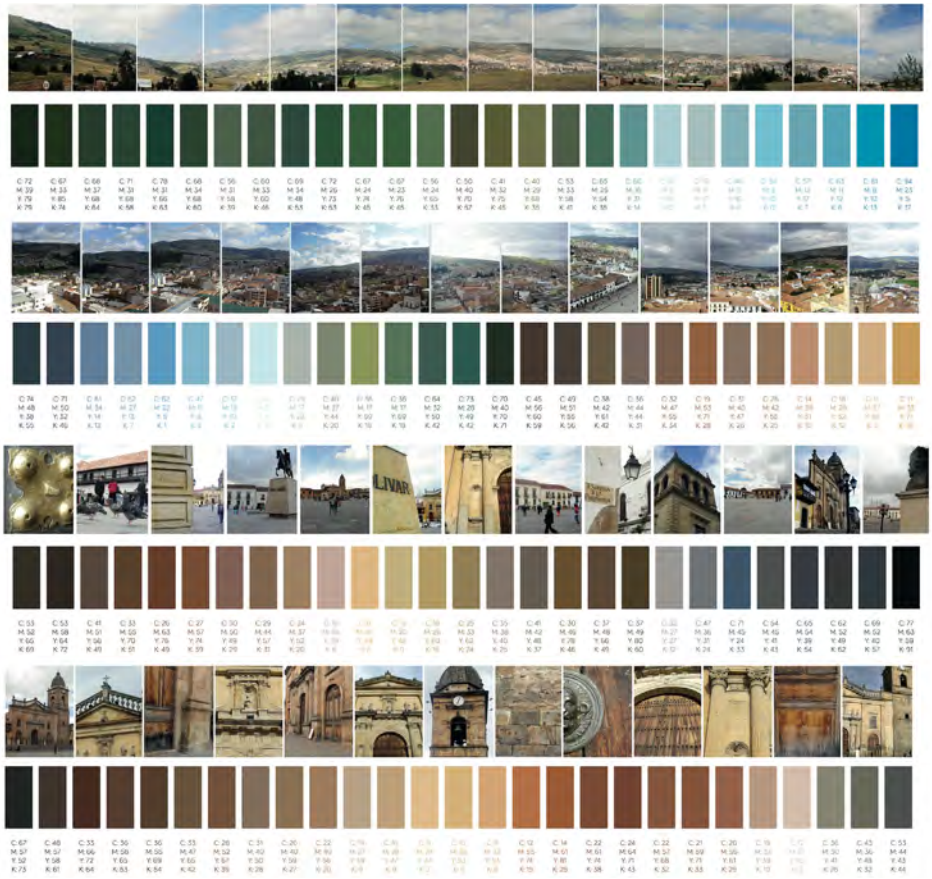
Figura 14.13. Cuando piensa en su ciudad, ¿con qué color la identifica?



Al comparar entre los colores del imaginario y los colores inherentes a la imagen de la ciudad (exceptuando la presencia del gris), las paletas de color son bastante similares: una ciudad enmarcada en los verdes y azules de los paisajes rurales de Boyacá en cuyo centro predominan los ocres y naranjas del ladrillo y la piedra, y los terracotas y marrones de las tejas y los portones del Centro Histórico. Se podría decir que la ciudad es fría, pero su esencia, o más bien su corazón, es cálido.

Para los Tunjanos, evidentemente la ciudad es en principio de color gris, que es un tono relacionado con el clima, la niebla del amanecer y el aburrimiento. Sin embargo, cuando las descripciones se hacen más específicas, surgen otros colores.

Figura 14.14. Valores cromáticos de la ciudad de Tunja



Fuente: Carlos Mario Rodríguez (2013).

En el 2013 sucedió un hecho que podría demostrar este fenómeno. En una tarde lluviosa de un viernes de octubre, los tunjanos decidieron escribir el nombre de la ciudad en el libro de los Récord Guinness: en la Plaza de Bolívar se reunieron 13.567 personas para beber tinto al mismo tiempo. Quizás no fueron más asistentes que a la celebración de una verbena del Aguinaldo Boyacense o que a una de las procesiones de la Semana Santa, pero este hecho hizo que Tunja fuera reconocida como la ciudad en la que se reunieron más personas tomando café en un mismo escenario, un récord arrebatado a una ciudad alemana. La Plaza nunca fue tan cálida como ese día; nunca tuvo mejor olor o sabor[5].

5 El récord obtenido por la ciudad no aparece en el sitio oficial de los Récord Guinness, sin embargo, el suceso difícilmente será olvidado por los tunjanos ¿Acaso fue un récord imaginado? En el siguiente enlace se encuentra la noticia del evento: https://www.youtube.com/watch?v=bFBok7rSvDw

Figura 14.15. Tunja y el tinto. Collage de noticias



Tunja sin frío

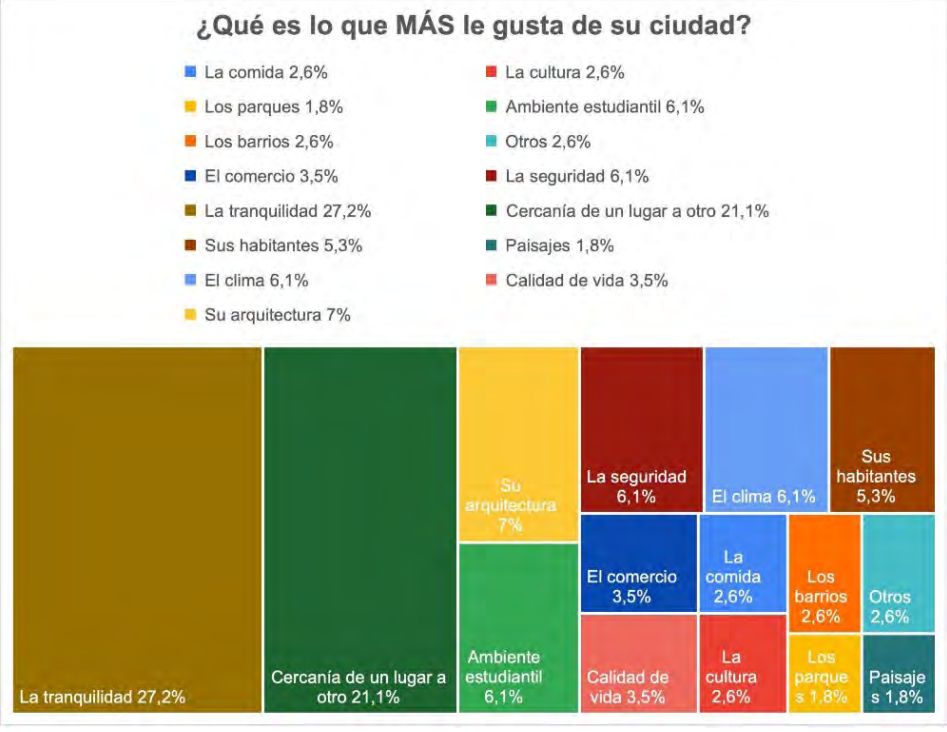
En el 2023 la cantidad de habitantes de Tunja sobrepasó las 180.000 personas, de acuerdo con el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), en una extensión de 121,5 km2. El grado de urbanización de la ciudad se calcula en 95,7 %, lo que quiere decir que la mayoría de la población reside en el área urbana. En todo caso, y a pesar del desarrollo inmobiliario acelerado de las últimas décadas, la ciudad sigue siendo bastante cercana a la ruralidad, pues muy cerca se encuentran municipios como Paipa, Villa de Leyva, Ráquira, Cómbita y Moniquirá, entre otros, que son predominantemente rurales y con los cuales se mantienen relaciones comerciales estrechas, así como en el sector salud y turismo. A estos municipios acuden las familias tunjanas el fin de semana en busca de recreación y gastronomía.

Los tunjanos reconocen que la tranquilidad es la característica más agradable de la ciudad, por lo que se sienten poco afines a urbes frenéticas como Nueva York, Tokio o Miami. Y es que, a pesar de ser la capital del departamento de Boyacá, en Tunja todavía no se siente el peso de vivir en una ciudad grande como Bogotá o Medellín. Aún las distancias son cortas y la ciudad es transitable. Esa tranquilidad

se traduce en situaciones simples que en la cotidianidad producen una buena percepción de la calidad de vida. Por ejemplo, el desplazamiento en bicicleta es posible y hay muchas distancias que se pueden recorrer caminando; en las rutinas de los ciudadanos es perfectamente normal almorzar al medio día en la casa con la familia y hacer una siesta antes de regresar al trabajo; incluso, es posible desplazarse hasta la vereda de Runta, en el sur, para almorzar cuchucho de trigo con espinazo, una costumbre muy popular entre los ejecutivos y que generalmente se planea los jueves.

Tunja actualmente está pasando un periodo de urbanización especialmente en los extremos del norte y el sur, y este fenómeno urbanístico implica la existencia de una imagen rururbana para el ciudadano. En Tunja es normal ver potreros con vacas y ovejas junto a los conjuntos residenciales. También es normal despertarse escuchando el cantar de los pájaros y ver por la ventana los paisajes verdes de las cordilleras. Es una ciudad que todavía se siente cerca del campo.

Figura 14.16. ¿Qué es lo que más le gusta de su ciudad?

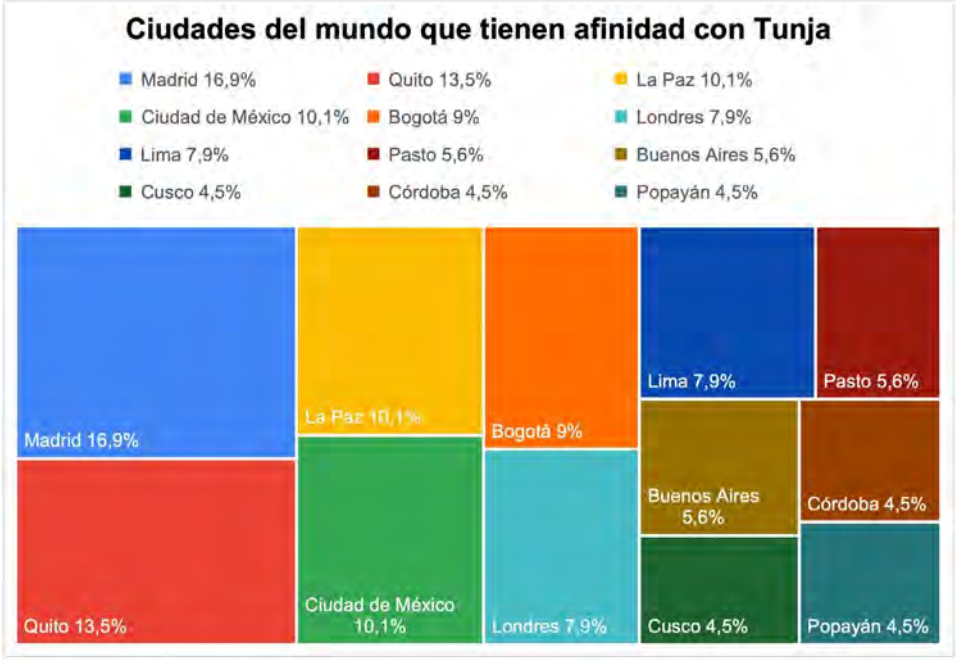


Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023)

Figura 14.17. Ruralidad en la ciudad (Pineda, 2023, agosto)

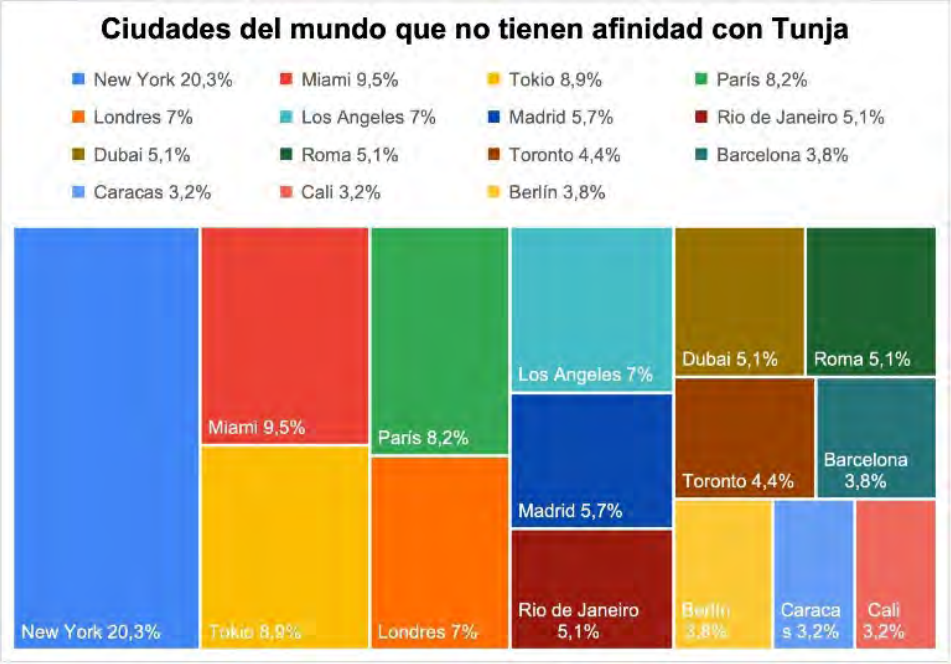


Figura 14.18. Ciudades del mundo que tienen afinidad con Tunja



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023)

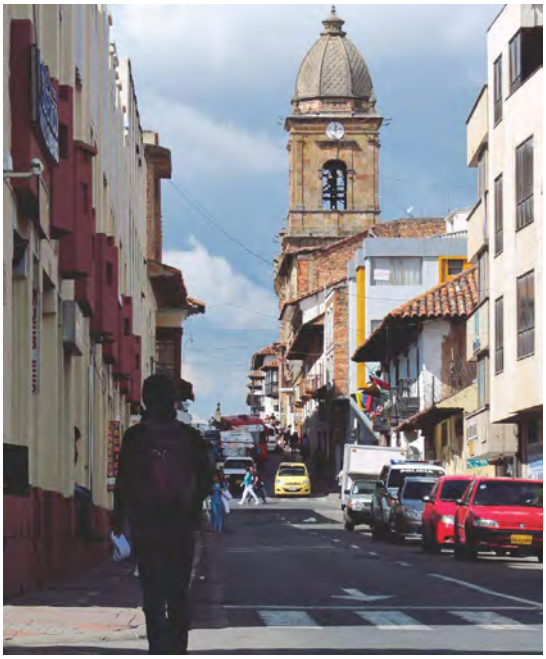
Figura 14.19. Ciudades del mundo que no tienen afinidad con Tunja



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023).

Los tunjanos imaginan que el resto de las ciudades de Colombia los ven como "campesinos", pero ellos mismos no se sienten como tal. De hecho, consideran que Tunja podría parecerse a ciudades como Madrid, Quito o La Paz, y prefieren resaltar características como la amabilidad y la calma de los ciudadanos. Cuando se consulta entre la ciudadanía acerca de las expectativas a futuro, la mayoría señala el deseo de tener más y mejores estructuras urbanas. De todos modos, es curioso que, en una ciudad de arquitectura patrimonial, la idea de desarrollo no se asocie tanto con la conservación, sino con la construcción de nuevos edificios y centros comerciales, y particularmente se relacione con el concepto de ciudad universitaria, que en el imaginario es la ciudad nueva, la de los jóvenes.

Figura 14.20. Carrera 9º:



Autor: Carlos Mario Rodríguez (2016).

Figura 14.21. ¿Cómo cree que son percibidos por el resto de los colombianos los habitantes de Tunja?



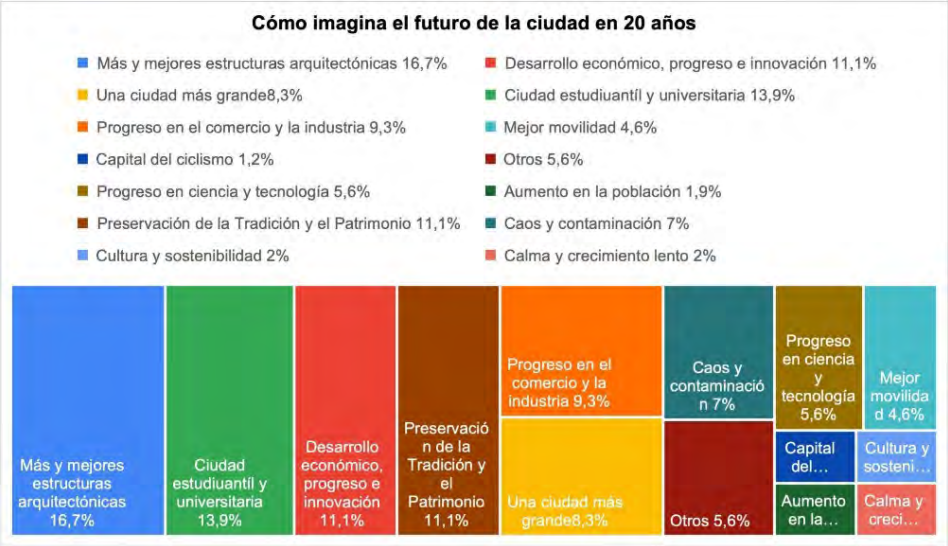
Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023).

El sector que mejor ilustra esta idea de desarrollo está en el norte de la ciudad, y es el trazado de la llamada Avenida Universitaria, que tiene como punto de partida un viaducto que conecta la parte baja de la ciudad con el centro. Desde ahí pasa por la Villa Olímpica, los centros comerciales, las universidades y termina en una línea recta que lleva al sector de Green Hills. Esta parte norte de la ciudad ha tenido grandes transformaciones en las últimas décadas, lo que ha generado una imagen diferente de Tunja; pareciera ser un acuerdo para hacer una Tunja menos Tunja, menos parecida a un pueblo y más cercana a una capital, ¿acaso una Tunja bogotanizada?

Uno de los hitos más importantes para esta zona ha sido la llegada del centro comercial Unicentro en el año 2007. Se podría decir que fue el primer centro comercial importante de la ciudad y trajo consigo almacenes de marcas famosas y cadenas de restaurantes. El centro comercial alimentó la hasta entonces insípida agorafobia urbana[6] de los tunjanos y la magnificó haciéndolos sentir en una burbuja de desarrollo. Curiosamente, la estructura del centro comercial produce un microclima muy diferente al de Tunja: allí no hay viento, hace calor y prosperan las plantas tropicales.

6 Carlos Ríos (2018) explica en el artículo sobre Agorafobia urbana en México y Francia que "De acuerdo con el psiquiatra español Francisco Alonso-Fernández y su análisis de l'espace des phobiques (1983), la agorafobia, en términos espaciales, implica la sensación de angustia y ansiedad provocada por encontrarse en un lugar cuya representación conlleva la idea de indefensión en caso de pánico, y se refuerza por la ausencia de alguien que pudiera intervenir. La explicación de la psiquiatría es que, a pesar de la relación positiva que tiene el ser humano con la amplitud en términos de estimulación de movilidad, las personas incapaces de confiar en sí mismas y en su destino perciben los espacios abiertos como una amenaza donde se mezclan imágenes simbólicas, como el fracaso y la destrucción, al punto de la parálisis, como expresión desbordada de la agorafobia" (Alonso-Fernández, 1983: 100-102). (p. 41).

Figura 14.22. Cuando piensa en el futuro de su ciudad en los próximos 20 años, ¿con qué la identificaría?



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023).

Video 4. Fachada del edificio In Altezza, el más alto de Tunja (Pineda, 2023, agosto)



El centro comercial influyó en la construcción y valoración de barrios y conjuntos habitacionales como Terrazas de Santa Inés, Mesopotamia y La Esmeralda. En su interior albergó ferias inmobiliarias que exhibieron las maquetas y los renders de proyectos que, con una osadía nunca vista, se atrevieron a ofrecer casas bajo el

eslogan de *Tunja sin frío* y edificios rodeados de palmeras con piscinas en las terrazas. Incluso allí se exhibió y vendió el edificio más alto de Tunja: una construcción al estilo de la Bahía de Santa Marta, de treinta pisos, de color blanco y con balcones de ventanas azules.

Esta nueva imagen de la Tunja bogotana y tropical se reforzó con la creación de la ciclovía los domingos en la Avenida Universitaria, que además ha aumentado la fiebre por el ciclismo que se vive actualmente en la ciudad. En este mismo sector reside el ciclista Nairo Quintana, uno de los personajes más influyentes en Tunja y quien por sus triunfos en eventos deportivos como El Giro de Italia y La Vuelta a España ha despertado una moda por el ciclismo que ha llevado a la creación de muchos clubes y grupos recreativos.

En el norte también está ubicado el estadio La Independencia, que desde su ampliación alberga encuentros deportivos de los clubes de fútbol más populares de Colombia. Ahora es un plan usual asistir al estadio para ver jugar al Boyacá Chicó o al Nacional, pero, sobre todo, para apoyar a Millonarios, el equipo de fútbol bogotano que, cuando juega en Tunja, se siente como si fuera local.[7]

Figura 14.23. Tunja sin frío



Fuente: Carlos Mario Rodríguez (2014).

7 Audio 2. Sonido grabado en un partido de fútbol en el Estadio La Independencia. (Vargas, 2017, 24 de mayo).

Figura 14.24. Noticia de la Media Maratón de Tunja en 2023, llevada a cabo en el sector norte de la ciudad



CARACOL RADIO

Ciudades

Tunja vibró con la Media Maratón

La organización del certamen deportivo señaló que ya piensan en la segunda versión.

2.000 atletas provenientes de diferentes regiones de Colombia participaron en la Media Maratón de Tunja / Foto. Caracol Radio.

Fuente: Caracol Radio (2023).

Figura 14.25. Cuando se cita con alguien lo hace en



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023).

Video 5. Domingo en la ciclovía del norte (Pineda, 2023, agosto)



Figura 14.26. Vitrinas del Centro vs Vitrinas c.c. VIVA





Fuente: Alejandro Suárez (2023)

El crecimiento de esta zona se ha seguido dando con la construcción de otros centros comerciales como Viva y Boulevard. Se podría decir que para los tunjanos este sector es un nuevo centro de la ciudad. Cuando se les preguntó a los ciudadanos por cuál es el sitio que prefieren para encontrarse, un porcentaje alto eligió el centro comercial. Hace años la respuesta mayoritaria era la Plaza de Bolívar, por ende, existe una gran incidencia de la imagen renovada en la idea de diversión y alegría, que ha implicado el desplazamiento del comercio y la cultura hacia el norte y un gran movimiento en la identidad urbana. A la fecha, los cines tradicionales del centro están cerrados y las tiendas de ropa y cafeterías se desplazan cada vez más hacia este nuevo centro.

La ciudad universitaria

El medio de transporte más utilizado en Tunja es el sistema de buses urbanos. Vialmente la ciudad tiene un nodo importante en la Glorieta del Monumento a la Raza Indígena, que rememora la leyenda prehispánica del último cacique de Tunja y su sacrificio. Hoy esta Glorieta está oculta tras el humo de los exhostos de los carros que giran constantemente a su alrededor. De ella parten las principales avenidas de la ciudad: la Avenida Central del Norte, que lleva a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC); la Avenida Universitaria, que termina en Green Hills; la carrera décima, que lleva hasta la Plaza de Bolívar; y la avenida que conduce al sur, a la fuente de Los Hongos y a la salida hacia Bogotá.

El caos vial, la inseguridad y el estado de las vías son algunos de los aspectos negativos que resaltan los habitantes cuando se les pregunta por su ciudad. En los últimos años, la cantidad de personas y de automóviles ha crecido con mayor velocidad que el desarrollo y adecuamiento de las vías, lo que ha provocado grandes congestiones y dificultades de desplazamiento en las llamadas horas pico. En Tunja es muy común que los trabajadores se desplacen de sur a norte y de norte a sur en esas horas, por lo que permanecer dentro de una buseta entre las seis y las siete de la noche es algo usual. De hecho, casi cualquier tunjano recordaría el sonido del "Noticiero del Transporte", un magazín radial que solo se transmitía a esa hora en Tunja y que la mayoría de los buses tenía sintonizado, pero que poco a poco se fue reemplazando por canciones de reguetón y música popular.[8]

8 Audio 3. Escuche el sonido del noticiero del transporte a las 6:00 pm dentro de una buseta a las 6pm (Rodríguez (2020, 15 de enero)

Figura 14.27. Avenida Norte en el sector del Pozo de Hunzahúa



Créditos: Johana Melizza Velandia.

Video 5. Glorieta Monumento a la Raza Indígena (Pineda, 2022, agosto)

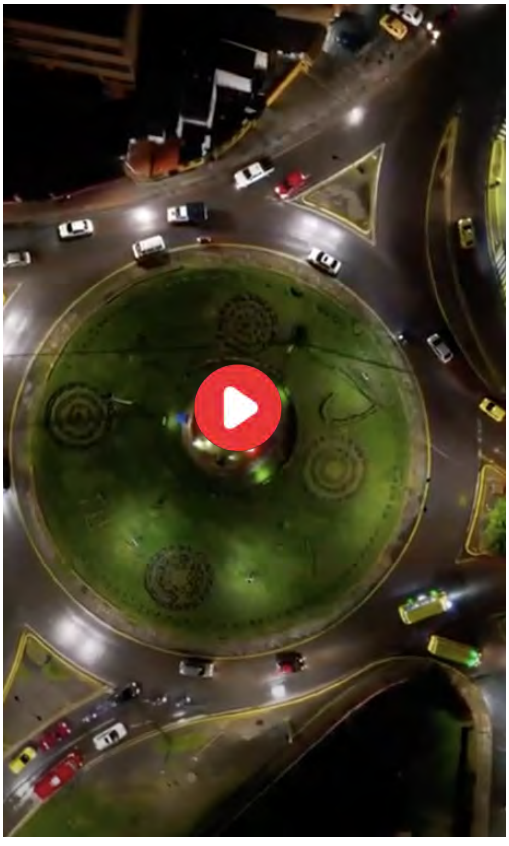
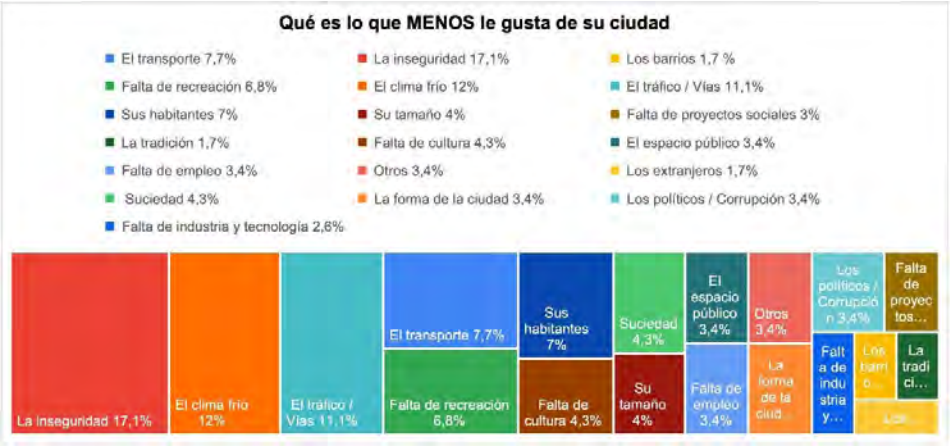


Figura 14.28. ¿Qué es lo que MENOS le gusta de su ciudad?



Fuente: Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023).

En todo caso, y en contraste con el caos de las vías, los tunjanos se reconocen a sí mismos como personas de carácter sereno; en general, todos los boyacenses lo hacen. En Colombia las personas que habitan esta región tienen fama de ser calmados, amables y trabajadores, sin embargo, desde la fundación de la UPTC en la década de los cincuenta, la ciudad ha tomado un carácter de ciudad universitaria y eso ha incidido de manera directa en su evolución, crecimiento y cultura[9]. En Tunja no solo habitan los tunjanos, sino que existe una población flotante de jóvenes universitarios que cada semestre impregna de diversidad la Tunja tradicional, lo que provoca varias contrariedades. Hoy, con la presencia de la Universidad de Boyacá, la Universidad Santo Tomás y la Universidad Juan de Castellanos, entre otras, Tunja es una opción más barata y segura para estudiar que Bogotá, así que los estudiantes provenientes de Los Llanos, Santander y Cundinamarca son ya ciudadanos habituales, así como aquellos que se desplazan desde municipios como Villa de Leyva, Paipa, Duitama y Moniquirá. Esta población permanece durante el día o la semana en Tunja y regresa a su lugar de origen al final de la jornada.

En ese sentido, la vida universitaria tiene una relevancia significativa en Tunja, pues ha influido en el desarrollo de los barrios del norte, como Santa Inés y Los Muiscas, y aún incide en la economía y las dinámicas comerciales de esos sectores, que responden a las necesidades de los estudiantes. Es muy común encontrar en la zona negocios como papelerías, restaurantes y bares. De hecho, son muy notorias las temporadas en las que los estudiantes se ausentan, como los periodos

9 Audio 4. Escuche el sonido de la hora del almuerzo en el restaurante de la UPTC. (Rincón, 2018, 10 de abril).

de vacaciones, pues se cierran los locales, se descongestiona el transporte y se apacigua la vida nocturna.

La perspectiva de los universitarios que hacen parte de la población flotante difiere de la de los ciudadanos permanentes de la ciudad. Según esta diferencia, se podrían caracterizar dos miradas de Tunja: la mirada de los que se sienten ajenos y la mirada de los que sienten la ciudad como propia. En el primer caso, en el que predominan las edades más jóvenes, la ciudad es percibida como gris, que es un color que se relaciona con el frío magnificado que involucra la inexistencia de suficientes escenarios de diversión y desemboca en una ciudad aburrida. Como esta población se siente externa, imagina que Tunja es únicamente el sector del Centro Histórico: una ciudad antigua y tradicional. Eso se puede notar, por ejemplo, en el tipo de música que los jóvenes creen que escuchan los tunjanos, pues, al preguntarles, la respuesta más frecuente fue "la carranga", a pesar de que este género solamente se escucha en festivales o eventos especiales. En Tunja, las emisoras más escuchadas son de los géneros urbano y popular, los bares tocan desde rock hasta vallenato y los conciertos del Festival Internacional de la Cultura y el Aguinaldo Boyacense presentan a artistas como Carlos Vives, Feid y Bomba Estéreo, en gran parte debido a la misma población que se siente ajena.

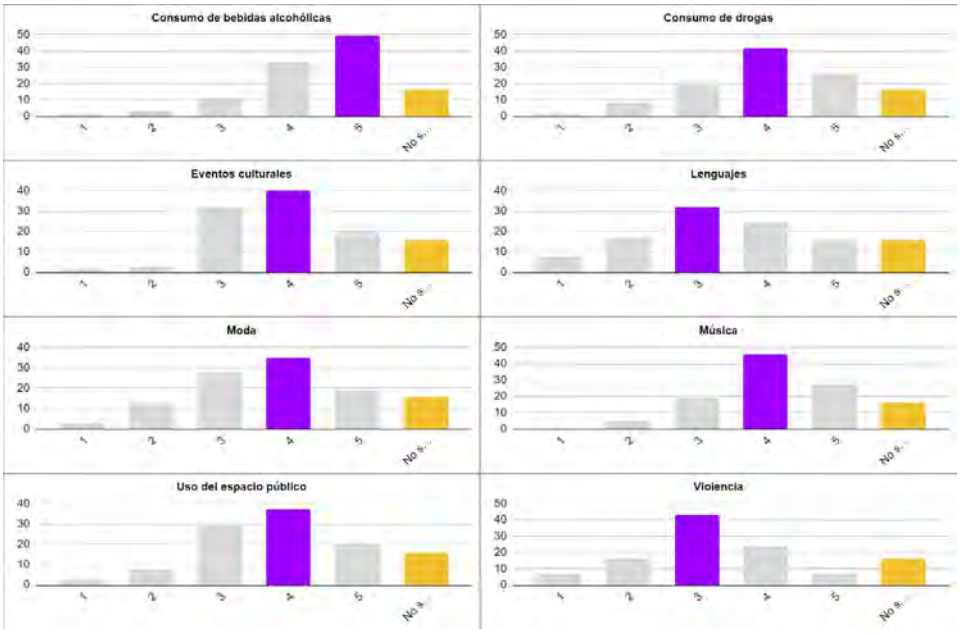
Video 6. Aguinaldo Boyacense (Pineda, 2022, 22 de diciembre



En ese sentido, la presencia de las universidades en Tunja, especialmente la universidad pública, tiene el poder de impregnar de vez en cuando a la ciudad con el ímpetu de los jóvenes inconformes. En una ciudad pequeña como Tunja, la UPTC paraliza el tráfico cuando decide protestar y alzar la voz, lo que en Colombia se conoce como "hacer paro". Uno de los eventos más recordados es el Paro Agrario del 2013, cuando Tunja fue el epicentro de la manifestación ciudadana. En aquel entonces se unieron los campesinos boyacenses y los jóvenes universitarios para protestar por la dignidad de los trabajadores del campo en Colombia. La ciudad paralizada terminó paralizando también al país entero, pues quedó cerrado el paso

de camiones con los alimentos cultivados en Boyacá. En la memoria de muchos tunjanos todavía persiste el sonido de las cacerolas de las noches de ese mes de agosto, cuando las familias decidieron apoyar la protesta y salir a las calles al ritmo de una percusión ensordecedora de cacerolas y ollas [10], solamente comparable en devoción y multitud con las procesiones de la Semana Santa.

Figura 14.29. Percepción de la influencia de los jóvenes en la ciudad (siendo 1 poco y 5 mucho). Sistematización de la información: Alejandro Suárez (2023)



Tunja es una ciudad de tradición católica. En el Centro Histórico, iglesias como Santo Domingo, Santa Clara o San Francisco son joyas de la arquitectura religiosa. La Semana Santa y las procesiones en honor a la Virgen del Milagro son eventos de asistencia masiva. Pese a esto, gran parte de la población joven no se siente afín a ninguna religión, ni se considera miembro activo de alguna iglesia o culto.

Como decía, la población flotante, que es gran parte de esa población joven, encuentra en la zona norte su propia idea de ciudad. Allí la rutina marca a los jueves y viernes con eventos significativos. Las noches del jueves son de rumba y fiesta y el viernes, es el día de viajar y regresar a casa (desplazarse a otros municipios).

El Terminal de Transporte es el lugar que mejor representa este fenómeno de movimiento estudiantil. Hasta el 2020, el Terminal estuvo ubicado en una de las

10 Audio 5. Escuche el sonido del cacerolazo en Tunja (Rodríguez, 2018, 20 de abril).

zonas del sector sur de la ciudad, pero en las dos primeras décadas del 2000 su estructura física y el crecimiento de la población flotante lo volvió un espacio insuficiente, inseguro y caótico. Los viernes en la tarde se formaban filas interminables de estudiantes. En muchos casos se requirió la intervención de la policía para solucionar el desorden producido por la acumulación de personas y la falta de espacio y de buses. En los últimos años ha entrado en funcionamiento el Terminal Juana Velazco de Gallo, ubicado en otra zona del sector sur, en la Avenida Variante que conecta a Tunja con Bogotá. Con una nueva infraestructura, este edificio se inauguró con la promesa de mejorar la calidad de vida de los viajeros que transitan por la ciudad.

El nuevo Terminal, construido de espaldas al barrio El Dorado (un barrio popular), es de color blanco, de metal y vidrio, con lo que proyectó desde su inauguración una imagen prístina y cosmopolita de Tunja, alejada del terminal original y de sus olores de amasijos y golosinas de pueblo, y más cercana a la estética de Unicentro o Viva. Pero como pasa en muchas ciudades, la planeación urbana raras veces considera la cotidianidad de la gente como elemento auténtico para el diseño de la ciudad y el Terminal ha causado traumatismos en las rutinas que por años tuvo establecidas la población. Los cambios de rutas y la eliminación abrupta de paraderos para obligar a las personas a ir al Terminal han hecho que los viajes a los pueblos cercanos, que antes ocupaban entre 20 y 30 minutos, ahora sean de una hora o más. Al mismo tiempo, en la adaptación muchas personas siguen intentando gestionar su transporte en paraderos improvisados, aunque ahora las autoridades ocupan su tiempo en castigar a la gente que allí espera, como si se castigara la existencia de una ciudad imaginada.

Figura 14.30. Puestos de venta de comida en el antiguo terminal



Créditos: Carlos Mario Rodríguez (2016).

Figura 14.31. Imágenes de la infraestructura del nuevo terminal



Créditos: Alejandro Suárez (2023).

Seguramente, las medidas obligatorias harán que poco a poco las costumbres cambien y la gente de Tunja se apropie de ese nuevo espacio que la conecta con "los otros". Entre tanto, las vitrinas de vidrio del Terminal se han ido llenado de achiras, almojábanas, génovas y maní dulce, y ya aparece una que otra silla de plástico para tomar tinto y comer empanada antes de viajar. El lugar se siente cada vez más tunjano porque la ciudad imaginada prevalece como la hierba que se niega a dejar de crecer en el asfalto. Es innegable que la ciudad no es de los carros, ni de los nuevos edificios, es de la gente que la camina, la misma que siente el viento frío en la cara, que la experimenta, la sueña y la vive.

Figura 14.32. Esquema del plano de Tunja



Créditos: Alejandro Suárez (2023).

Bibliografía

Acevedo, C., García, S., Zipa, S., Solano, C., y Riaño., L. (2019, noviembre 7). *El origen de la identidad tunjana*. Universidad de Boyacá.

Hernández Perdomo, M. (2023, julio 27). La huella de Hitler en Colombia: ¿en qué lugares habría estado el Führer? *Noticias Caracol*. https://noticias.caracoltv.com/actualidad/la-huella-de-hitler-en-colombia-en-que-lugares-habria

Martínez Vargas, C. (2020, julio 10). *Tunja—Pasodoble* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=WtKQLOOVKkI

Noticias Caracol. (2013, octubre 4). *Se toman más de diez mil tazas de café para romper récord Guinness en Tunja* [Video recording]. Noticias Caracol. https://www.youtube.com/watch?v=bFBok7rSvDw

Ríos-Llamas, C. (2018). Agorafobia en México y Francia: De miedos urbanos y vidas privatizadas. *Especialidades*, *8*(1), 39-51.

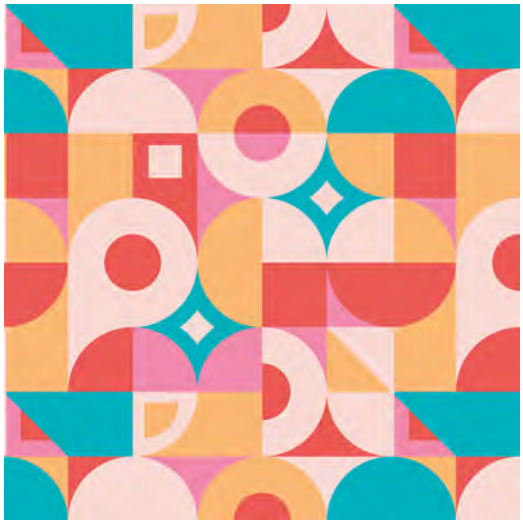
Rodríguez, C. M. (2013). *Cromatología de la ciudad imaginada Tunja*. Universidad de Boyacá.

Rodríguez, C. M. (2014). *Imaginarios y cartografías urbanas: La ciudad de Tunja como caso de estudio*. Iconofacto.

Rodríguez, C. M., y Fonseca, A. C. (2020). *Ecos de la ciudad imaginada*. Universidad de Boyacá.

Salamanca-Uribe, J. (2012, julio). Inés de Hinojosa: El primer escándalo de Tunja. *Credencial*. https://redaprende.colombiaaprende.edu.co/metadatos/recurso/ines-de-hinojosa-el-primer-escandalo-de-tunja/

Vargas-Díaz, D. (2020). Seis leyendas de la ciudad de Tunja contadas para niños y jóvenes. *Boyacá Siete Días*. https://boyaca7dias.com.co/2020/10/31/seis-leyendas-de-la-ciudad-de-tunja-contadas-para-ninos-y-jovenes/



El color como huella
CIUDADES QUE SE SIENTEN VERDE

Bello imaginada[1]

Elkin Muñoz

Coordinador

Alexandra López Martínez
Karen Andrea Vásquez Puerta

Equipo

Puede decirse que en un principio fue el valle del Niquía, indiviso entonces, ligeramente inclinado, muy verde y regado en especial por el río de La García, cuyo caudal merece aquel calificativo.
Esta corriente tiene de un lado el llano y del otro el pueblo que es una calle muy larga salpicada de casas, con algunas pocas manzanas en torno del templo
Marco Fidel Suárez
"El sueño de mi Pueblo"

Créditos (foto página siguiente): Alexandra López

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

1 El equipo investigador y autores del capítulo está compuesto por Elkin Muñoz, Doctor en Estudios Territoriales, profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín. Alexandra López Martínez, Doctora en Estudios Territoriales, profesora e investigadora de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Karen Andrea



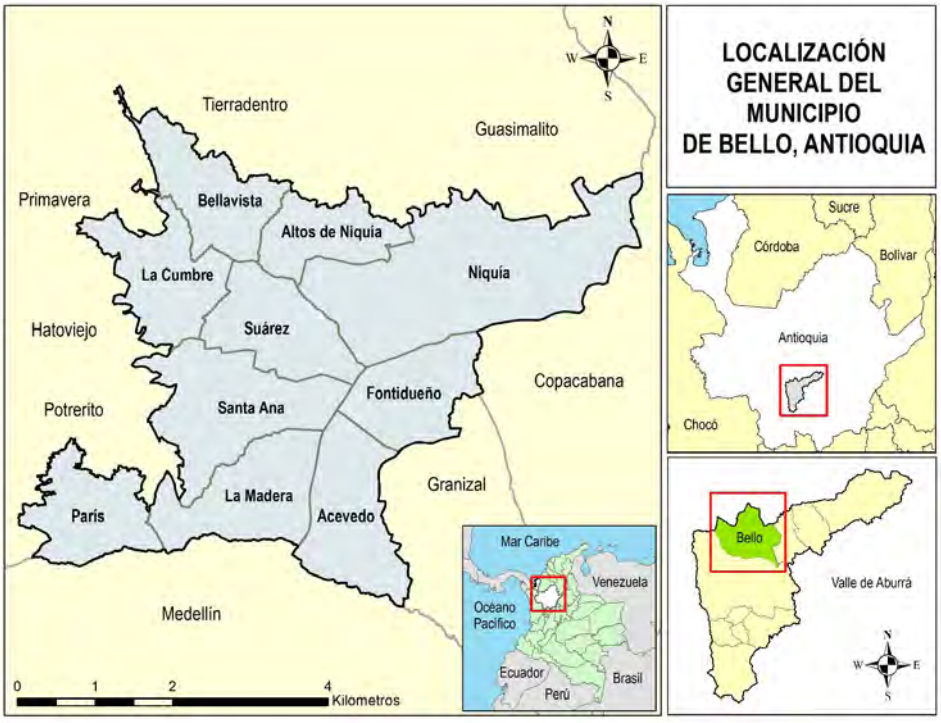
Lo *Bello* del arte, la industria y el miedo

Figura 15.1. (De izquierda a derecha) Antigua iglesia del parque principal de Bello Panorámica desde la ladera noroccidental de Bello; Terreno para la construcción del Parque de Artes y Oficios y edificios de la zona de Niquía; Empresa Fabricato; Iglesia de Nuestra Señora del Rosario en el parque principal de Bello; Reserva Piamonte y Ciudad de los Puertos en el fondo; Panorámica Niquía y Cerro Quitasol; Casa de la cultura Cerro del Ángel; Parque principal de Bello; Museo Choza Marco Fidel Suárez; Iglesia Barrio Obrero; Panorámica sector noroccidental; Panorámica talleres del ferrocarril, Fabricato, Centro Comercial Parque Fabricato y Ciudad de los Puertos; Corregimiento San Félix; Centro Comercial Parque Fabricato.



Créditos: Archivo Bello imaginada.

Figura 15.2. Localización de la ciudad de Bello y su división político-administrativa

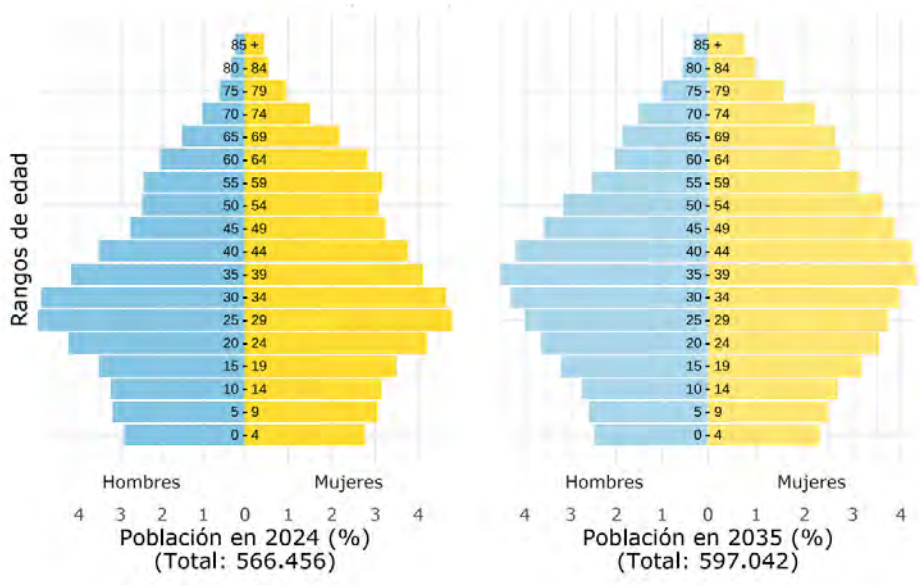


Fuente: elaboración propia

La ciudad de Bello está ubicada en la región Andina de Colombia, en la zona central del departamento de Antioquia. Hace parte del Área Metropolitana del Valle de Aburrá y es limítrofe de la ciudad de Medellín, segunda ciudad en importancia demográfica, política y económica del país. Según el último censo poblacional Bello contaba para 2018 con 522.264 personas, ubicadas en un 95,7 % en la cabecera municipal. Según las proyecciones contaría para 2024 con aproximadamente 566.456 personas siendo la población entre 20 y 45 años la más numerosa.

El territorio que comprende hoy la ciudad de Bello fue el espacio liderado por el cacique Niquía de allí que hoy este nombre sea referente para una de las centralidades en crecimiento de la ciudad. Posteriormente, durante la conquista, este territorio fue dedicado a la ganadería y por ello su primer nombre de Hatoviejo. Bello era parte de Medellín hasta inicios del siglo XX, momento en que, dadas sus condiciones poblacionales y económicas, es erigido como municipio y adopta su nombre de Bello como un homenaje al poeta e intelectual venezolano Andrés Bello.

Figura 15.3. Pirámides poblacionales y proyecciones para 2024 y 2035



Fuente: Territata – Sistema de Estadísticas Territoriales del Departamento Nacional de Planeación (2024)

¿Qué dicen sus habitantes sobre Bello?

Que tiene un clima entre templado y cálido.
Que lo asocian principalmente con las tardes y en menor medida con las noches, pero casi nunca con las mañanas.
Que lo representa el color verde, seguido por el gris y el naranja.
Que el género musical que lo representa es el reggaetón, seguido del merengue y la salsa.
Que el resto de los habitantes de la ciudad se caracterizan principalmente por ser alegres, sociables y serenos.
Que la mayoría de sus habitantes son nacidos en la misma ciudad.
Que la mayoría de sus habitantes no son miembros activos de una religión.

Los imaginarios y la ciudad de Bello

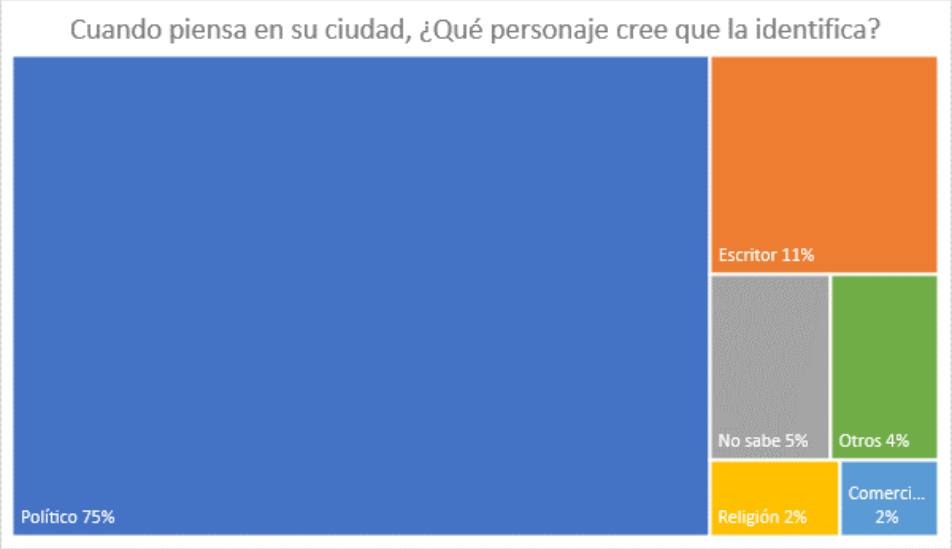
La planificación de las ciudades, generalmente se centra en las condiciones físicas de la misma. Sus necesidades de infraestructura, de vivienda, de prestación de servicios, entre otros, tienden a ser los más destacados para este tipo de intervenciones. Sin embargo, no siempre esta suele ser la mejor manera de abordar una ciudad. En muchos casos las emociones de los ciudadanos respecto a un aspecto en particular de su ciudad no permiten que las políticas públicas aplicadas tengan un resultado efectivo. Por ejemplo, una ciudad puede invertir en un espacio en particular para que atraiga turistas y sea usado por los locales para el esparcimiento; no obstante, si la población local considera que ese es un lugar peligroso, que genera emociones de miedo e inseguridad, por más que se invierta no se va a lograr ese cambio, a no ser que se identifique la causa de esas emociones y también se solucione.

En esta medida, los imaginarios tienen un efecto muy fuerte sobre las personas y por este medio, sobre las ciudades. No vamos, entonces, solo tras el plano de la ciudad que ha sido creado desde un orden simétrico, sino hacia ese espacio urbano que se encuentra en constante cambio, ese espacio que es percibido por los actores. Una ciudad subjetiva que se construye mediante mecanismos psicológicos interactivos entre colectividades ciudadanas. La ciudad, desde estas iniciativas pasa a ser un efecto imaginario de sus ciudadanos, los cuales la viven desde una experiencia distinta, tal es el caso si la vemos desde la perspectiva del género. No obstante, ver a la ciudad desde esta mirada implica desafiar sentidos institucionalizados y acciones que fragmentan el espacio, que han sido producidas intencionalmente por las relaciones sociales de poder y las formas de habitar el espacio.

Por ejemplo, de acuerdo con los resultados de las encuestas lo que se encuentra es que para el caso del personaje emblema con el cual identifican a la ciudad de acuerdo con las percepciones ciudadanas es un político con una representación del 75 %, seguido de un personaje escritor, de la religión y comerciantes.

La planificación de las ciudades, generalmente se centra en las condiciones físicas de la misma. Sus necesidades de infraestructura, de vivienda, de prestación de servicios, entre otros, tienden a ser los más destacados para este tipo de intervenciones.

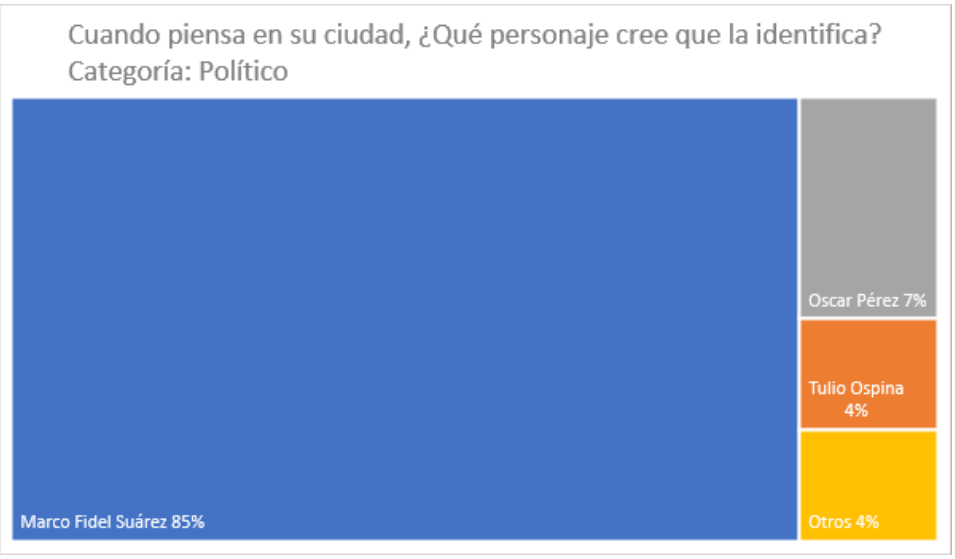
Figura 15.4. Personaje emblema que identifica la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

Este resultado no sorprende cuando se desglosa la categoría "político" para develar el personaje porque, se encuentra que es el ex presidente de Colombia Marco Fidel Suárez el cual ocupó el cargo para el periodo entre el 7 de agosto de 1918 y el 11 de noviembre de 1921 y era oriundo del municipio.

Figura 15.5. Personaje emblema que identifica la ciudad, categoría "político".



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

Las relaciones metropolitanas: entre ciudad y pueblo

Para algunos casos, como en las zonas metropolitanas, se encuentra que las ciudades absorben dinámicas que no le son propias pero que, dada su cercanía con otras, adquieren funciones que no fueron creadas en el territorio. Bello es un municipio que experimenta esta condición día a día. Quienes habitamos este municipio incluso nos es extraño llamarlo "ciudad", debido a que esa denominación en el imaginario colectivo está definida para Medellín, incluso en los desplazamientos diarios cuando se va a visitar a Medellín se dice que vamos para el centro haciendo referencia a que ese es el lugar fundamental de esta conurbación. Mientras que ir de un barrio al parque principal de Bello sí se dice como "voy para Bello", dando a entender como si fuera algo más ajeno que la centralidad de un municipio en donde no se habita.

Esta condición de residir en Bello, pero sentirse más parte de Medellín e incluso, tratar de ocultar el hecho de vivir en Bello, es una característica importante del imaginario dominante sobre la ciudad. Entre los residentes pareciera haberse adoptado la imagen metropolitana del miedo y el peligro creado sobre Bello; los memes en redes sociales así lo muestran.

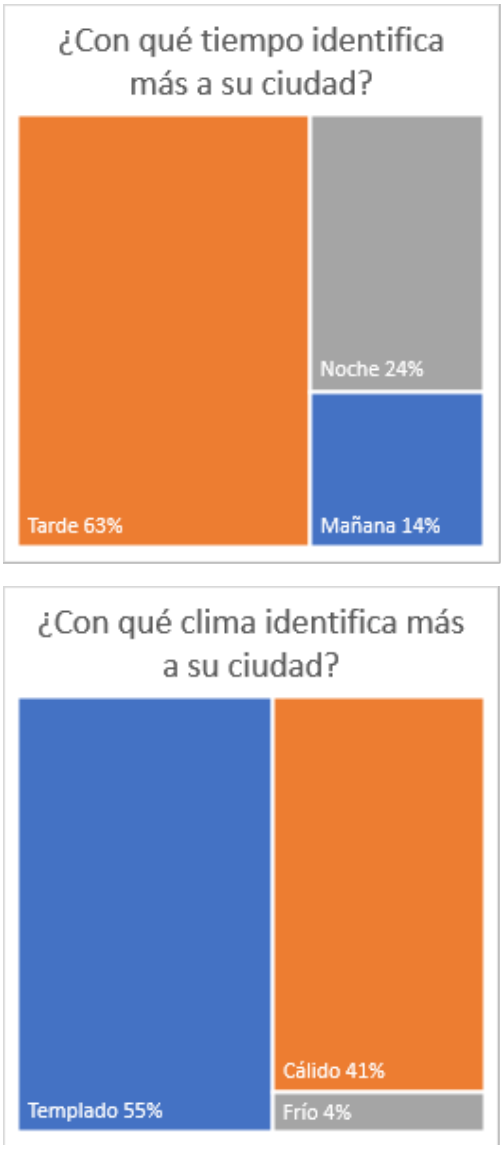
Figura 15.6. Meme sobre Bello



Fuente: Facebook de Un cerro de Historias 22 de febrero de 2023

A pesar de ello, los habitantes también manifestaron tener otras percepciones de la ciudad y no solo es el miedo. Cuando se les pregunta con qué tiempo identifican a su ciudad la relacionan con la tarde con el clima templado y cálido, que sumados representan cerca del 90 %. Resultados que se pueden relacionar con la percepción que se tiene de la ciudad de ser dormitorio, dado que el lugar de estudio y de trabajo es Medellín.

Figura 15.7. Personaje emblema que identifica la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

Aun así, el municipio por sus condiciones poblacionales, de infraestructura y los significados nacionales de lo que es una ciudad, cabe perfectamente en esta denominación. En este sentido, la ciudad de Bello al estar tan cerca a Medellín tiene tanto un beneficio por los servicios que allí se prestan y el mercado que representa, como una gran dificultad ya que, esta ciudad central absorbe la mayoría de las oportunidades rezagando a Bello a ser una ciudad dormitorio; donde habita una gran cantidad de mano de obra que labora en las zonas industriales del sur del Valle de Aburrá.

Es imposible hablar de Bello sin su relacionamiento metropolitano. Por sí misma es una ciudad que se ubica entre los 10 primeros municipios más poblados de Colombia, pero al estar al lado de la segunda ciudad más importante del país, no ha podido desarrollar una prestación de servicios adecuada. Adicionalmente, a nivel metropolitano ha sido altamente estigmatizado por cuestiones de violencia, bandas delincuenciales, microtráfico y, en general, por ser un municipio inseguro. Esta ha sido una herencia de las décadas de los años 80 y 90 cuando en todo el Valle de Aburrá se vivieron este tipo de condiciones, pero en Bello se quedó marcado ese imaginario desde afuera. Sin embargo, a lo largo de su historia ha sido un municipio reconocido por ser cuna de artistas como escritores, pintores y cantantes.

Toda esta dualidad e imaginarios violentos es algo que persiste en la región metropolitana, aunque también esa idea de ser ciudad de artistas. Por ejemplo, hubo una cierta polémica por una valla publicitaria que fue puesta en una de las vías de acceso a la ciudad por una entidad pública departamental que quería hacer alusión a esa idea de la ciudad de artistas, sin embargo, la fotografía que pusieron se ubicaba demasiado al norte, tanto que se centraba más en el municipio de Copacabana que en Bello.

Es imposible hablar de Bello sin su relacionamiento metropolitano. Por sí misma es una ciudad que se ubica entre los 10 primeros municipios más poblados de Colombia, pero al estar al lado de la segunda ciudad más importante del país, no ha podido desarrollar una prestación de servicios adecuada.

Figura 15.8. Valla publicitaria de bienvenida al municipio de Bello



Fuente: @elbellanita en Facebook 02 de diciembre de 2023

Las respuestas en redes sociales no se hicieron esperar y se aprovechó para hacer hincapié en el hecho que si fuera una situación violenta sí se sabría localizar adecuadamente la ciudad:

Que cosas no, estoy seguro de que para resaltar un homicidio, un evento desafortunado, señalar un defecto, un caso de corrupción, un desacierto como ciudad, de los cuales son típicos en toda el área Metropolitana, usarían una imagen de algo representativo de esta ciudad que amo… pero aquí como pocas veces lo hacen nos querían resaltar y ahí si no encontraron una bella imagen de nuestra ciudad, una buena foto de algún talentoso fotógrafo de tantos qué hay en Bello. Nefastos @IDEA. Concuerdo en que Bello es más que lo malo que se dice. Pero no es que esa imagen sea un prejuicio simplemente.

Eso mismo pretendieron decir en el Consejo para minimizar la captura del exalcalde Óscar Andrés Pérez Muñoz. Que es que era un prejuicio. Prejuicio nada. Bello tiene muchas cosas buenas, pero no podemos negar que es una guarida de hampones, desde sus administradores, hasta la ciudadanía que normalizó el bandidaje como

forma de estado. Eso no es un prejuicio, eso es una realidad. Esto es territorio de nadie, donde gobiernan los bandidos. Comentarios en Facebook 22 de junio de 2023

Pareciera entonces que existe una lucha continua entre ese imaginario del miedo, los hechos innegables que ocurren en la ciudad y el amor, sentido de pertenencia y apropiación de sus habitantes. Esta situación actual es contrastante con la pujanza bellanita que se reflejó en su fortalecimiento como gran centro industrial para el Valle de Aburrá durante casi todo el siglo XX, lo cual fue el trasfondo para su rápido crecimiento poblacional. Entre sus habitantes, aún es cotidiano remembrar las épocas de las grandes textileras, su generación de empleo, las colas de buses esperando a los trabajadores para llevarlos a sus hogares, los barrios construidos para estos obreros; pero estos son tiempos y espacios que han sido oscurecidos por las altas torres de apartamentos y comercio que lideran hoy en la ciudad.

Figura 15.9. Vestigios del esplendor industrial de Bello: (de izquierda a derecha) Iglesia del Barrio Obrero construido por Fabricato y entregado a sus trabajadores; Empresa Fabricato en la actualidad; panorámica de Fabricato y los edificios habitacionales que se han construido a su alrededor.



Fuente: Archivo Bello imaginada.

Una tarde soleada con el Quitasol

El municipio cuenta con un clima tropical de ahí que sus habitantes perciban un clima templado en la ciudad y que se sientan mejor identificados con el tiempo de la tarde. Una característica del paisaje con el que cuenta la ciudad es que

se encuentra en la parte norte del Valle de Aburrá, se extiende a lo largo del río Medellín, cuenta con 19 veredas y el corregimiento San Félix es reconocido por su atractivo turístico. Este corregimiento en particular hace las veces de bisagra entre la zona urbana altamente caótica y la zona rural cercana al Valle de los Osos, en donde la actividad lechera es una característica generalizada y se reproduce en el corregimiento a partir de las queseras que se convierten en parte de su atractivo turístico.

Figura 15.10. Atardeceres en Bello



Fuente: (de izquierda a derecha) Un Cerro de Historias 2023, fotografía propia 2022, Facebook de Mi Bello es Bello 2020, Facebook Un Cerro de Historias 2024

Adicionalmente su vista privilegiada sobre el Valle de Aburrá y los vientos que allí se concentran lo ha catalogado como un lugar apropiado para la práctica del parapente, siendo reconocido a nivel regional como el lugar apropiado para esta actividad. No obstante, a partir de que la vía de comunicación está ubicada en Medellín, desde afuera se le considera como un lugar de dicha ciudad, pero para los bellanitas tiene un significado más tradicional y campesino, puesto que la mayoría de los habitantes actuales provienen de la subregión Norte del departamento en donde la leche y esas condiciones de clima frío son la constante.

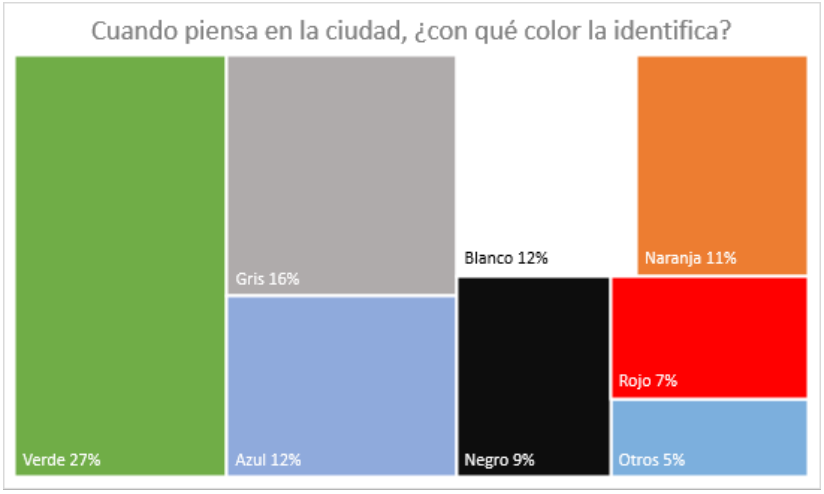
Figura 15.11. Parapentismo en San Félix



Fuente: Archivo Bello imaginada.

El paisaje que se cruza con la zona montañosa que rodea a la ciudad permite que los habitantes de Bello consideren que su ciudad se identifique con el color verde, seguido del gris que es posible identificarlo con los días fríos de la ciudad, las vías construidas a lo largo del territorio y los techos de muchas de las edificaciones más tradicionales. Por su parte, el color azul representativo de los cielos soleados que contrasta con el verde de las montañas que rodean a la ciudad.

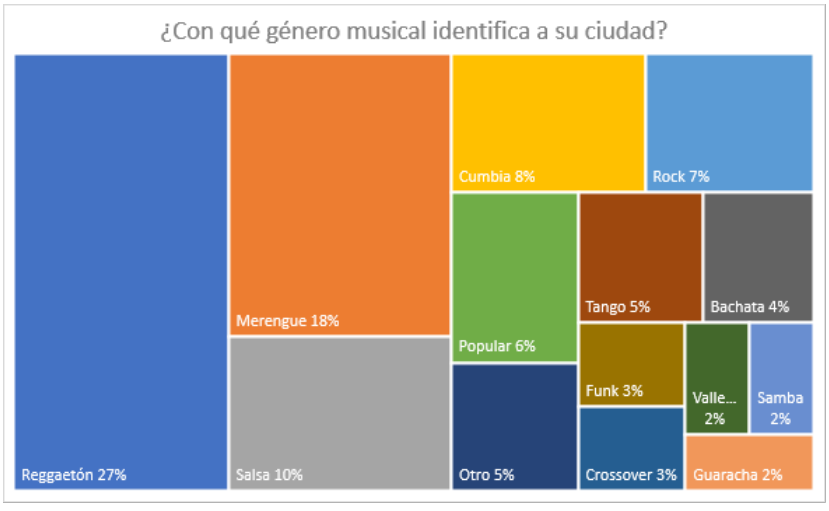
Figura 15.12. Color con el que identifica a su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

Por otro lado, mundialmente la ciudad de Medellín ha sido ampliamente reconocida por el género de música en tendencia que es el reggaetón, dada la cercanía de Bello con la capital del departamento de Antioquia, no sorprende que sus habitantes (27 %) se sientan identificados con este género musical, seguido del merengue y salsa. En el género del reggaetón en el que se encuentran exponentes como Karol G, JBalvin y Maluma como representantes de los paisas a nivel mundial.

Figura 15.13. Género musical con el que identifica a su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

En la zona sur del municipio que colinda directamente con Medellín y tiene algunas de las comunas de menores ingresos económicos, ya hace parte del paisaje sonoro el reggaetón, en especial los cantantes paisas que parecen haber captado en sus letras, formas de hablar, vestir y consumir muchas de las tradiciones o añoranzas de esta población más joven. Esto se ha visto reflejado en el desarrollo musical y artístico de la población local, en donde artistas urbanos han ido triunfando localmente, como El Derén que usa las letras y ritmos típicos del reggaetón, pero inspira su video musical en los antiguos talleres del ferrocarril de Antioquia, lugar emblemático para la ciudad de Bello. Sin embargo, algunos artistas han tendido a dedicarse a unas letras más cercanas a las vidas cotidianas locales y nacionales, tal es el caso de la agrupación de reggae Buku bembé que le da protagonismo a las personas del común de Bello en su canción y video Sobrevivientes; mientras que la agrupación de rock Línea Difusa hace alusión a las víctimas de los falsos positivos en su canción Mi tierra sangra.

Figura 15.14. Expresiones musicales bellanitas

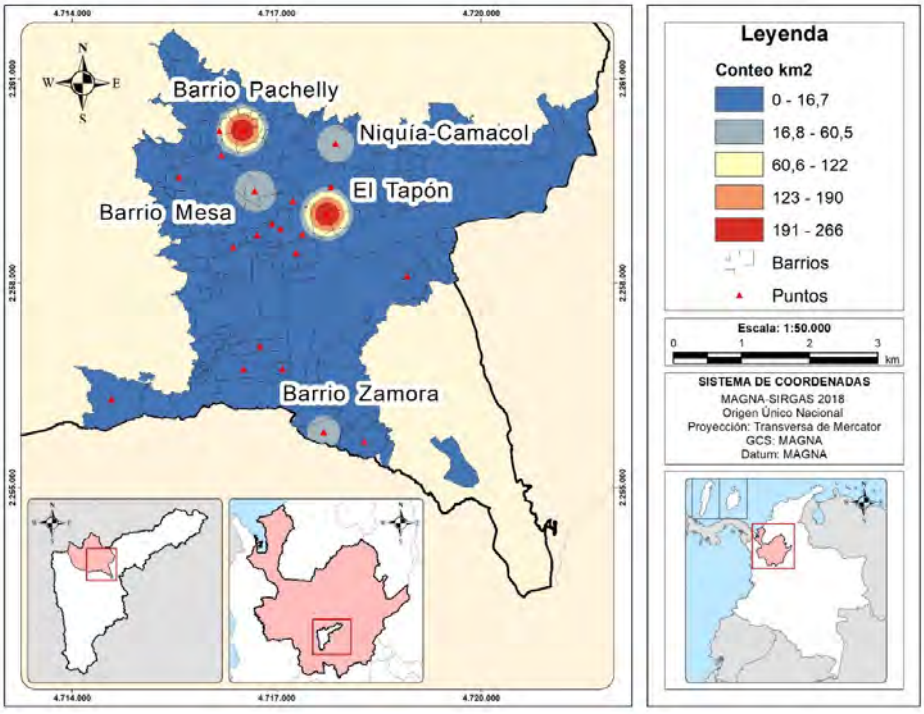


Fuente: Canales de Youtube de Bukú Bembe, El Deren y Línea Difusa

Ser o no ser de Bello[2]

Retomando la estigmatización de la que ha sufrido la ciudad al ser considerada como insegura, se puede indicar que esta tiene su causa por problemas estructurales como la época del narcotráfico y del conflicto armado. Como consecuencia, la ciudad ha tenido un número alto de homicidios con respecto a otros municipios del departamento de Antioquia (Universidad EAFIT, 2014). Estas situaciones de violencia han hecho que en algunos habitantes de la ciudad se haya gestado una cultura de querer pertenecer a bandas de las que creen pueden tener poder o "respeto".

Figura 15.15. Lugares identificados como más peligrosos por los habitantes



Fuente: elaboración propia.

Hay una fuerte asociación de lugares de la ciudad con la presencia de bandas criminales que adoptan los nombres de algún barrio bellanita. Tal es el caso de la zona de Pachelly y el barrio Mesa. Por su parte, el Tapón es un barrio dividido por una quebrada que ha generado desastres naturales sobre este barrio que, si se le

2 Palabras del historiador, periodista y escritor bellanita Reinaldo Spitaletta en medio del diálogo sobre la construcción de una Marca Ciudad en Bello

agrega el hecho de ser un lugar dedicado al microtráfico, se entiende perfectamente esta asociación entre peligro y miedo con este lugar particular.

Figura 15.16. Condiciones barrio El Tapón



Fuente: El Colombiano 2022 y Google Earth pro 2021.

A esto se le suma la presencia de criminales y la constante generación de noticias que amplían las condiciones de peligro al interior del municipio. Todos sus habitantes son conscientes de este tipo de condiciones de su ciudad, pero esa constante presencia en medios con noticias que hacen ver aún peor el municipio, lo que generan es una sensación de tristeza y desarraigo, de ahí esa necesidad de hacerse pasar como habitantes de otra parte de Medellín y no como habitantes bellanitas.

Figura 15.17. Algunos titulares de noticias nacionales y regionales sobre Bello



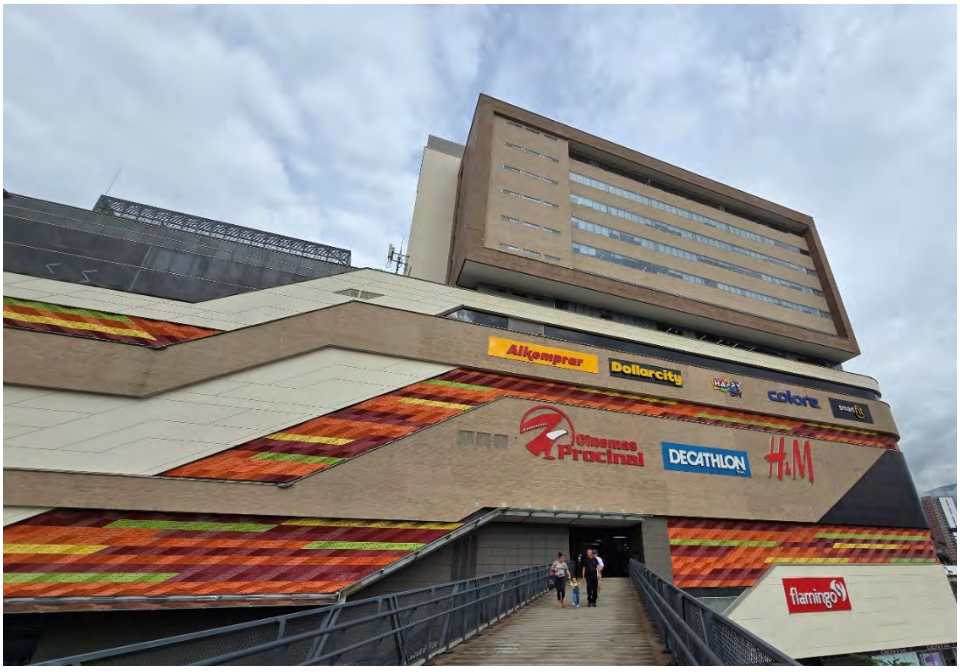
Fuente: tomadas de las páginas web de cada uno de los medios citados, Alerta Paisa, El Espectador, El Tiempo, La Fm y Caracol Radio, entre 2020 y 2022

A esta situación se suma que a nivel mundial en el año 2020 se origina una pandemia que afectó a todas las naciones, pero más a unos países que a otros dado sus problemas estructurales. Para el caso de la percepción que tienen los habitantes bellanitas de su ciudad, esta pandemia se suma como un acontecimiento en el último año a la delincuencia y la guerra entre las bandas locales, este imaginario podría estar reforzado en las consecuencias de la pandemia por la COVID-19, dado que la crisis económica que se desató, se encuentra que se aumentó el desempleo en la ciudad. No obstante, los bellanitas proyectan que su ciudad en 20 años sea más segura y que además cuente con un buen desarrollo económico.

Lo anterior puede tener su justificación en que la ciudad ha sido reconocida también por su dinámica económica en la época en la que Fabricato era una

de las empresas textileras más reconocidas (Muñoz et al., 2022), pero que con la apertura económica de la década de los años noventa fue perdiendo fuerza por la alta competencia extranjera. Hoy en día, esta gran empresa, si bien sigue en pie, ya no tiene las mismas condiciones de antaño. Hoy ha tratado de diversificar sus fuentes de ingreso hasta ser un actor inmobiliario importante en la ciudad, aprovechando los grandes lotes que antes utilizaba en su actividad productiva, pero que había dejado en el olvido.

Figura 15.18. Centro Comercial Parque Fabricato

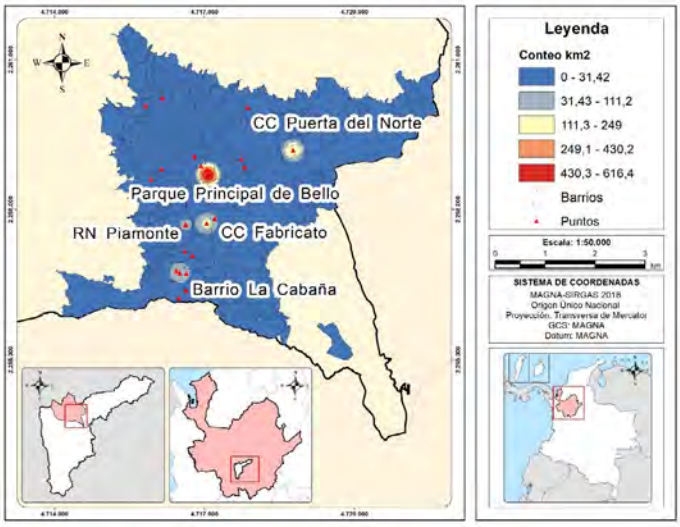


Fuente: Archivo Bello imaginada

Así, grandes bodegas y talleres pasan a ser torres de apartamentos y un centro comercial que compite con los del sur del Valle de Aburrá. De allí han partido los bellanitas para encontrar un cierto sentimiento de orgullo por su ciudad, ya que normalmente, muchos de estos servicios solo los podían encontrar en el sur. Pero tal vez ese nombre de Fabricato en el centro comercial haya sido también un detonante para esa rápida apropiación local del mismo.

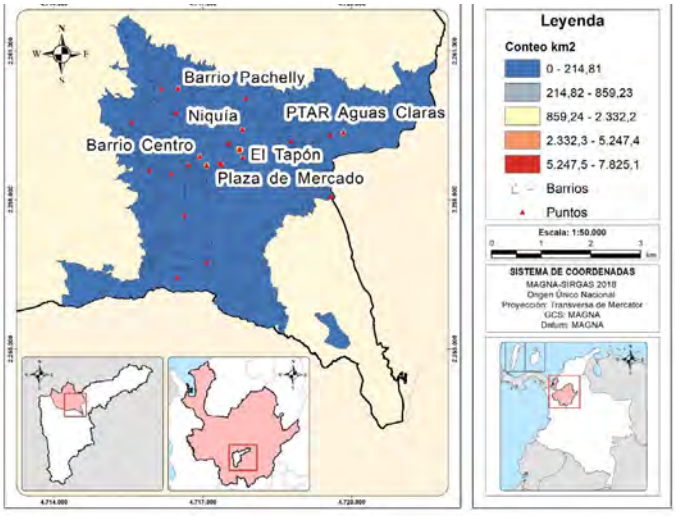
Precisamente es uno de los lugares mejor representados por los bellanitas, está entre los lugares con mejor olor, junto a otros lugares comerciales y de encuentro que tiene la ciudad.

Figura 15.19. Lugares con mejores olores



Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Figura 15.20. Lugares con peores olores



Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Por su parte, los lugares con peores olores se asemejan mucho a los lugares más peligrosos que habían identificado, pero agregan la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales ubicada en la zona de Niquía y la Plaza de Mercado, lugares que sí presentan unas condiciones de contaminación importantes.

Estos resultados son compatibles con los hallazgos al consultar con qué sitio representativo de la ciudad se identifica, pero diferenciado por nivel socioeconómico. Lo que se encuentra es que el imaginario de "ciudad de los ricos" se representa en las nuestras centralidades que caracterizan la ciudad segregada y que son los centros comerciales, de ahí que mencionan lugares como el centro comercial Puerta del Norte, seguido del centro comercial Fabricato, del barrio Cabañas y del parque de Bello. Solo este último lugar coincide con el sitio representativo de la "ciudad popular", que de hecho es con el más que se sienten identificados (41.2 %), seguido de la choza Marco Fidel Suárez y del barrio Pachelly.

Tabla 1. Lugares representativos de Bello por condición socioeconómica

Elija un sitio representativo de su ciudad: "Ciudad popular"		
Categoría	**Valor**	**%**
Barrio El Centro	1	0,5 %
Barrio el Tapón	3	1,5 %
Barrio El Trapiche	4	2,1 %
Barrio La Cumbre	2	1,0 %
Barrio Manrique	1	0,5 %
Barrio Niquía	16	8,2 %
Barrio Obrero	4	2,1 %
Barrio Pachelly	19	9,8 %
Barrio París	9	4,6 %
Barrio Zamora	3	1,5 %
Obra 2000	1	0,5 %
Centros comercial Puerta del Norte	2	1,0 %
Plaza de Mercado	7	3,6 %
La choza Marco Fidel Suarez	20	10,3 %
Parque de Bello	80	41,2 %
Polideportivo Tulio Ospina	1	0,5 %
Cancha	1	0,5 %
Reserva Natural Piamonte	2	1,0 %
Quebrada de los Seminaristas	1	0,5 %
Vereda jato viejo	1	0,5 %
No sabe, no responde	16	8,2 %

Elija un sitio representativo de su ciudad: “Ciudad de los ricos”		
Categoría	**Valor**	**%**
Barrio Cabañas	27	13,9 %
Barrio El poblado	2	1,0 %
Barrio Manchester	3	1,5 %
Barrio Niquía	6	3,1 %
Barrio Norteamérica	10	5,2 %
Barrio Obrero	6	3,1 %
Barrio Santa Ana	6	3,1 %
Sector Amazonía	1	0,5 %
Almacenes éxito	3	1,5 %
Centro comercial Fabricato	26	13,4 %
Centro comercial puerta del norte	43	22,2 %
La choza Marco Fidel Suarez	2	1,0 %
Parque de Bello	26	13,4 %
Polideportivo Tulio Ospina	2	1,0 %
Reserva Natural Piamonte	3	1,5 %
Mirador	1	0,5 %
No sabe, no responde	27	13,9 %

Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Esta denominación de la ciudad de los ricos y la ciudad popular parece estar muy relacionada con las formas de intervención que el mercado inmobiliario viene realizando en el municipio. Puesto que quiere marcar diferencias entre esos barrios populares caracterizados como pobres y peligrosos en la región y centrar la vista en los nuevos edificios que denotan opulencia, modernidad y transformación. Se pasa del modelo de configuración territorial como Medellín donde los grandes edificios se ubican, principalmente en las alturas de las laderas para que haya una mejor vista y se aproveche el suelo plano con otro tipo de infraestructura; a un modelo muy específico de Bello en donde en la zona plana se ubican los grandes edificios que ocultan los barrios deprimidos y peligrosos que se desean ocultar para los posibles inversionistas.

Figura 15.21. Perfiles y cortes arquitectónicos de las configuraciones territoriales tradicionales en el Valle de Aburrá y la nueva configuración territorial empleada para la ciudad de Bello. Configuración territorial tradicional en el Valle de Aburrá



Figura 15.22. Perfiles y cortes arquitectónicos de las configuraciones territoriales tradicionales en el Valle de Aburrá y la nueva configuración territorial empleada para la ciudad de Bello. Configuración territorial emergente en Bello



Fuente: elaboración propia.

Las subjetividades bellanitas

Se encuentra que lo que más gusta de la ciudad es su gente, como por ejemplo la buena energía que tienen al ser amables, solidarios y tranquilos. Por otro lado, lo que menos le gusta de la ciudad está relacionado con la inseguridad que se percibe en ella. Entonces, es importante mencionar que al estudiar la ciudad de los ciudadanos se analizan los sentimientos de estos: miedos, amores, odios, recuerdos para construir sus croquis afectivos (Téllez, 2003).

De ahí la importancia al momento de indagar sobre los imaginarios sociales como por ejemplo de los escenarios urbanos. Para el caso de Bello se encuentra que las personas para ponerse una cita aún hacen uso del tradicional parque, conservando así costumbres de vieja data en el que los parques se concurrían no solo para hacer deporte o darle de comer a las palomas, también eran puntos de encuentros de

familias, de amigos, de novios, entre otros. Hoy el parque de Bello sigue siendo un lugar de encuentro, pero en gran medida para los habitantes de mayor edad, allí se encuentran para el diálogo con sus amigos y se ha convertido casi en parte del paisaje local. Mientras que las nuevas generaciones han adoptado los dos centros comerciales principales como esos lugares de encuentro. Esto ha puesto a competir al parque de Bello con lugares como Madera, Santa Ana y Niquía como los espacios centrales del municipio.

Figura 15.23. Lugares centrales para los bellanitas y sus gustos



Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Es importante destacar que lo imaginario funciona como una herramienta de estudio y constituye una dimensión esencial de lo urbano, ya que permite comprender la ciudad. A través de los imaginarios urbanos, se construye una apropiación tanto individual como colectiva de los espacios, las historias, las experiencias, el tiempo, los colores y las emociones, entre otros elementos. La relevancia de estos imaginarios reside en cómo influyen en la vida y la planificación de las ciudades, dado que pueden tanto fomentar como limitar la visita, la inversión e incluso el uso o el deterioro de determinados lugares y actividades.

Entonces para el caso de la ciudad de Bello y su temporalidad se encuentra que sus habitantes identifican que son de carácter alegre y sociable, y que en menor medida son melancólicos. Siendo este un resultado interesante si se tiene en cuenta que la estigmatización que tiene la ciudad recae en la inseguridad y la violencia percibida desde la población que no habita la ciudad y por sus propios ciudadanos. Pareciera que se repite el patrón colombiano a nivel internacional, en donde en las mediciones de felicidad se suele liderar a pesar de las contiendas y violencia interna.

Esto tiene que ver en que no es una violencia generalizada, se convierte en algo relativamente llevadero en el día a día y las personas aprenden a adaptar sus comportamientos frente a estas circunstancias adversas. En ello el buen sistema de transporte, la presencia de tres estaciones de metro y sus rutas integradas, tienen un gran efecto, ya que las dinámicas no se frenan a pesar de la violencia y el trabajo al estar por fuera del municipio tampoco se ve fuertemente afectado.

Como marcas ciudadanas los bellanitas consideran que el invento más importante hasta la fecha es el celular y los electrodomésticos. Mientras que más de la mitad de la población encuestada (80 %) mencionada que no pertenecen a ninguna religión o culto. Resultado que es revelador al tener en cuenta que Colombia es reconocido a nivel mundial por ser uno de los países más católicos del mundo y al interior del país, municipios del departamento de Antioquia son reconocidos como destinos turísticos religiosos.

Por otro lado, se encuentra que los jóvenes han marcado a la ciudad al usar de manera significativa las bebidas alcohólicas y las drogas, pero también haciendo presencia en hechos violentos. A pesar de esto, hay actividades que en el tiempo libre real suelen hacer con mayor frecuencia los bellanitas como reunirse con amigos, van a recitales, van a teatro. No obstante, lo que quisieran hacer en realidad es ir a cine, ir al teatro y hacer deporte.

Entre la otredad y el autorreconocimiento

Al interior del municipio es posible observar unas ciertas diferencias entre zonas específicas. Esto tiene que ver con la denominación e imaginario de qué es Bello y qué es Medellín. La zona conurbada con Medellín ha estado caracterizada por un cierto abandono de la Alcaldía municipal y esto se observa en la permisividad para la conformación de barrios de invasión. Justamente hacia esta zona sur se encuentran dos de los barrios de invasión más grandes del país Granizal y Nueva Jerusalén. Ambas hacen parte del municipio, pero pareciera configurarse en el imaginario bellanita como si fuera un problema de Medellín al estar a pocas cuadras de ese municipio.

Pareciera entenderse que solo aquellos barrios y comunas que se desprenden directamente del parque principal son los verdaderos bellanitas. Los demás no parecieran catalogarse de la misma manera y menos aun los que se articulan en gran medida con Medellín. Quizás el hacer parte de las periferias, ser lugares de creación de muchas de las bandas criminales locales y ser barrios con población vulnerable pueda explicar esta situación. La Alcaldía pareciera no contar con

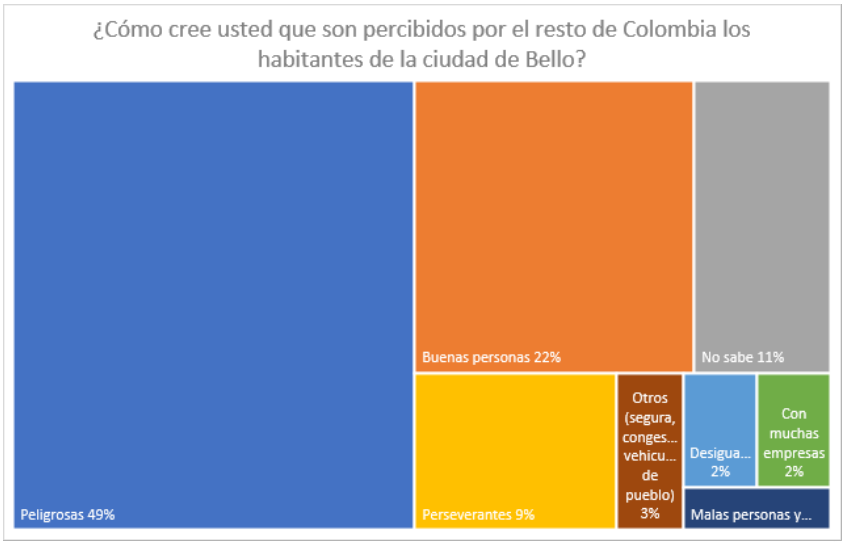
los recursos suficientes para atender a estas problemáticas, puesto que vive mucha gente en el municipio, pero no se cuenta con una gran industria que les dé recursos propios para intervenir. De ahí que poco a poco se vaya configurando esa connotación negativa para esas zonas.

Es llamativo que varios barrios y zonas del municipio evoquen grandes ciudades internacionales, pero que los habitantes no conecten muchos de esos nombres con aquellas ciudades, sino que los han interiorizado de tal forma que ya su imaginario se centra es en las condiciones socioeconómicas que le recuerdan esas denominaciones. Por ejemplo, París es una de las comunas que colinda con Medellín, es una de las más grandes, pero también con una amplia precariedad económica y social. Sin embargo, no se hace ninguna referencia a esta ciudad francesa entre los entrevistados. Caso similar sucede con Nueva Jerusalén, Manchester, Zamora, entre otros.

En realidad, la mayoría de los habitantes encuestados no saben con cuál ciudad sería más afín, sin embargo, las ciudades con la que consideran que cuenta con mayor afinidad no es una ciudad extranjera, mencionan es a la ciudad de Medellín (p 88). Por su parte, también afirman que no saben con cuál ciudad del mundo no tendrían afinidad, no obstante, consideran que Bello no se parece a New York.

En cuanto a la manera como los mismos habitantes de Bello consideran que son percibidos por el resto del país, se concentra nuevamente todo en la peligrosidad (49 %). Es algo que se siente, principalmente a nivel regional en el Valle de Aburrá, en donde hay una marcada percepción negativa hacia el municipio e incluso hacia sus habitantes. Es muy común que entre personas que estén guiando a alguien de afuera que se vaya a localizar en el Valle de Aburrá que le recomienden ni siquiera visitar a Bello, puesto que es un lugar caótico y altamente peligroso. No es ni siquiera una recomendación de buscar otro espacio para vivir, sino que se llega al extremo de recomendar no visitarlo. A esto se le suma que cuando las personas mencionan que viven en Bello, ya se les cataloga como personas de clase baja, desconociendo en realidad toda la diversidad poblacional con las que cuenta el municipio. No obstante, un resultado paradójico entre las respuestas fue encontrar frases como “personas peligrosas, pero que también hay personas valiosas”, “ciudad peligrosa, pero con personas con ganas de salir adelante”, esta ambivalencia reconoce que no es necesario generalizar una problemática de violencia que si hace presencia en el municipio, pero que no por ello la población que allí habita debe ser estigmatizada, además porque, la población encuestada percibe que desde afuera se le considera personas buenas (22 %) y perseverantes (9 %).

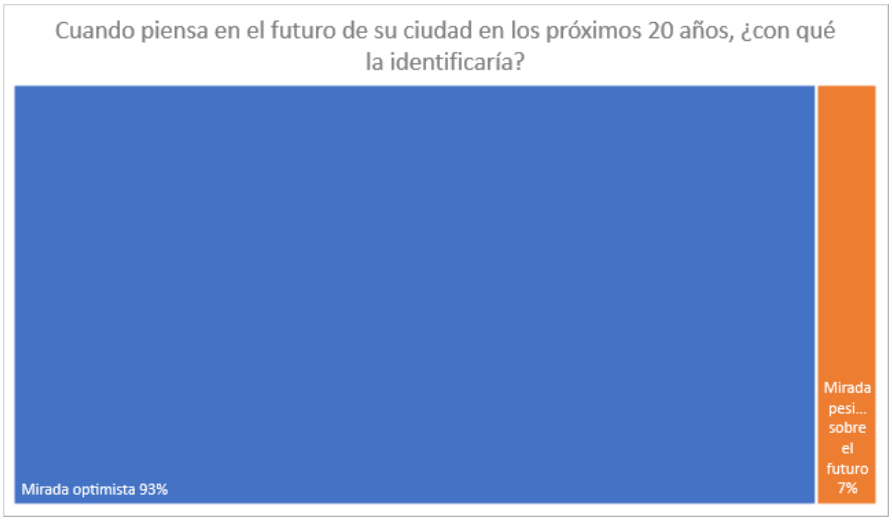
Figura 15.24. Percepción de cómo ve el resto de Colombia a la población de Bello



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

No obstante, es una población que piensa a futuro en su ciudad y la añora con un mejor futuro, más segura, con mayor desarrollo económico y laboral, más desarrollada urbanística, social y ambientalmente, más organizada y con una alta expansión urbana.

Figura 15.25. Futuro de la ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información revelada en las encuestas.

Concepción imaginada: en la era digital y desde el sur-global[1]

Oscar Basulto
Coordinador
Rodrigo Ganter
Ignacio Riffo
Samuel Rubilar
Equipo

Créditos (foto página siguiente): Samuel Rubilar

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

1 El equipo interdisciplinario y autores de esta publicación está compuesto por Oscar Basulto, Doctor en Sociología y comunicólogo del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC); Rodrigo Ganter, Sociólogo, Doctor en Estudios Urbanos y profesor asociado del Departamento de Sociología de la Universidad de Concepción; Ignacio Riffo, Doctor en Ciencias de la Comunicación y académico-investigador en la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de las Artes, Ciencias y Comunicación (UNIACC); Samuel Rubilar, Magíster en Guión y Desarrollo Audiovisual y académico del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la UCSC. Además de un equipo de asistentes compuestos por Nicole Villagra, Magíster en Comunicación y Cambio Social; Yoseli Ayala, historiadora; Agustín Parra, filósofo; y Sophia Luengo, periodista. Destacamos también la participación de Instituciones patrocinantes y colaboradoras, como el Observatorio de Estudios de la Sociedad y el Magíster en Comunicación y Cambio Social de la Facultad de Comunicación Historia y Ciencias Sociales, UCSC; al Magíster en Investigación Social y Desarrollo, del Depto. Sociología de la Universidad de Concepción; y a la Facultad de Comunicaciones, UNIACC.



Introducción: tomarle el pulso a la calle

Este trabajo que ahonda en las subjetividades de las y los habitantes de Concepción, Chile, se aborda desde la propuesta teórico-metodológica de Armando Silva (2006)[2]. En su extensa obra en torno a los imaginarios urbanos, Silva busca comprender aquellos imaginarios o creencias compartidas que articulan y dotan de continuidad a una sociedad. Los imaginarios que se tejen en un cierto territorio son fundamentales para determinar las vivencias, miedos, dolores, orgullos, sueños y esperanzas que fundamentan las prácticas de los habitantes de una ciudad específica. Entender la subjetividad social es comprender el corazón simbólico que moviliza a los sujetos. Es aquí donde radica la relevancia del trabajo iniciado por Armando Silva y que ahora exploramos en la ciudad de Concepción durante y después de la pandemia del Covid-19.

Para el caso de Concepción, se trabaja con una metodología mixta de investigación que incluye una diversidad de técnicas y materiales: cuantitativos, cualitativos, líneas de tiempo histórico para representar hitos de la ciudad, cartografías, un registro sonoro y audiovisual del paisaje urbano y humano de Concepción, con el objeto de "tomarle el pulso a la calle" y construir una narrativa urbana. Así se buscó posicionar desde la perspectiva de la identidad local a todo aquello que distingue a quienes habitan en el territorio: lo que los define como habitantes de esta ciudad y qué elementos ponen en valor como forma de reconocimiento.

En cuanto a la presentación de resultados, se decidió acompañar los datos cuantitativos y gráficos con breves relatos/microcuentos escritos por habitantes comunes y corrientes de la ciudad de Concepción, y cuyo tema central es la visión que poseen sobre su ciudad. Para ello se tomó la decisión metodológica de trabajar un análisis temático y de contenido con los microcuentos presentes en las ediciones del concurso "Concepción en 100 Palabras"[3] (actual Biobío en 100 palabras desde agosto de 2019). Concurso y proyecto editorial que nace desde la iniciativa de Fundación Plagio en el año 2001, quienes hicieron el primer recopilatorio de cuentos en "Santiago en 100 palabras". La iniciativa se trata de un concurso público y anual donde se llama a describir en un máximo de 100 palabras la vida urbana desde los habitantes de Concepción y en coherencia con un enfoque de Urbanismo Ciudadano.

2 Silva, A. (2006) "Imaginarios urbanos". Arango Editores.

3 Concepción en 100 palabras. https://en100palabras.com/

Concepción, la capital de la Región del Bío-Bío, Chile, es una ciudad con una interesante historia que se remonta a su fundación el 5 de octubre de 1550 por el conquistador español Pedro de Valdivia. En un inicio establecida bajo el nombre de La Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo, fue la capital del Reino de Chile entre los años 1565 y 1573. La ciudad se extiende sobre una superficie de 221.6 kilómetros cuadrados, con una altitud media de 12 metros sobre el nivel del mar y se halla ubicada en las coordenadas 36°49′37″S 73°03′01″O. Según los resultados del Censo de 2017, Concepción alberga a 223,574 habitantes, lo que se traduce en una densidad poblacional de 5108,9 habitantes por kilómetro cuadrado. Según las proyecciones realizadas se calcula que el año 2023 el número de habitantes aumentó a 239.433 en su comuna céntrica. En su área metropolitana el gran Concepción alberga aproximadamente 1.150.000 habitantes. El gentilicio de los y las habitantes de Concepción es conocido como penquistas. El clima de la ciudad es templado oceánico, con temperaturas que oscilan entre los 5 °C de mínima en invierno y los 26 °C de máxima en verano. Recibe aproximadamente 1.100 mm de precipitaciones anuales que se concentran, principalmente, entre los meses de mayo y agosto[4]. Para este estudio se trabajó con la comuna de Concepción centro.

En cuanto a los datos obtenidos de las encuestas realizadas se puede señalar que la ciudad de Concepción se ha definido por distintos procesos sociohistóricos e identitarios de larga data, que poseen una continuidad en el tiempo de mayor o menor influencia actual, según podemos apreciar en el análisis que se presentará en las páginas siguientes. Pero en términos generales, nos referimos al intercambio cultural entre la cosmovisión occidental y mapuche (Azcona, 2016)[5], situada como ciudad de frontera entre ambas cosmovisiones. Además, se ha definido como una ciudad abrazada por la naturaleza y marcada por catástrofes naturales como los terremotos (Casanueva, 1993)[6], derrumbando buena parte del patrimonio arquitectónico de edificios magníficos de tono neoclásico, que fueron reemplazados por una arquitectura moderna disonante en términos de armonía urbana, lo que también ha pasado a constituir un rasgo identitario de la ciudad (Witker, 20017;

4 https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2023&idcom=8101

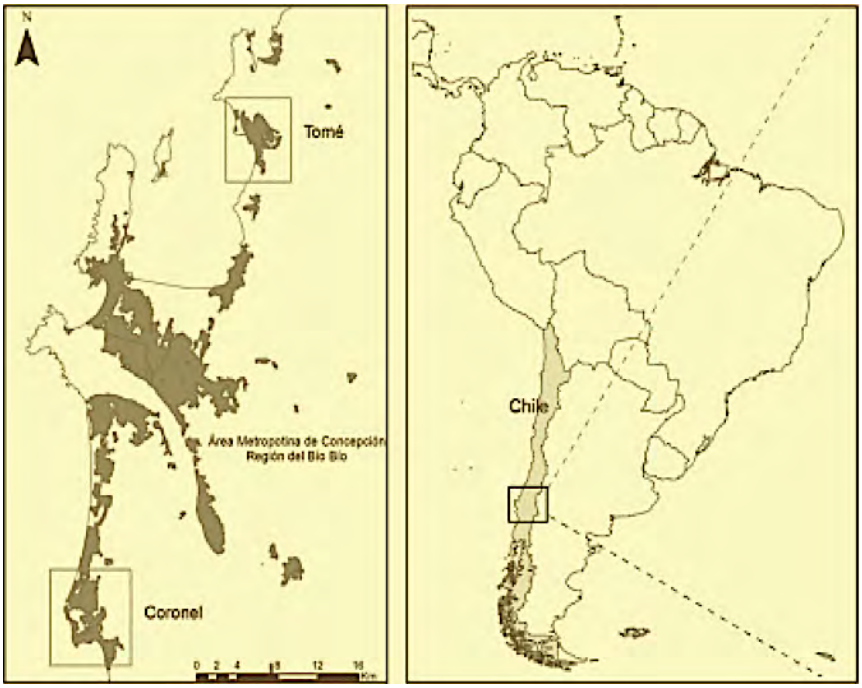
5 Azcona, J, (2016). Emigración y relaciones bilaterales. España-Chile (1810-2015). Editorial Dykinson.

6 Casanueva, F. (1993). Los colegios más antiguos de Concepción. Revista Sociedad de Historia de Concepción, 7, 41-70

7 Witker, A. (2001). Identidad urbana en la región. Urbano, 4(4), 12-15.

Ganter, et al. 2014[8]; Basulto, 2014[9]). Concepción, también ha sido definida por su carácter industrial, comercial, universitario y provisto de una fuerte cultura artística subterránea y alternativa, que actualmente ha permitido reconocerla como ciudad creativa de la música por la Unesco (2023). Por último, el año 2023, coincide con la conmemoración de los 50 años del golpe cívico militar en Chile (1973 - 2023), acontecimiento que marca irreversiblemente la memoria histórica y la percepción y experiencia de los habitantes de sus ciudades, aspecto que también aborda el presente estudio.

Figura 16.1. Área Metropolitana de Concepción Región del Bío-Bío, 2024



Autor: equipo Concepción.

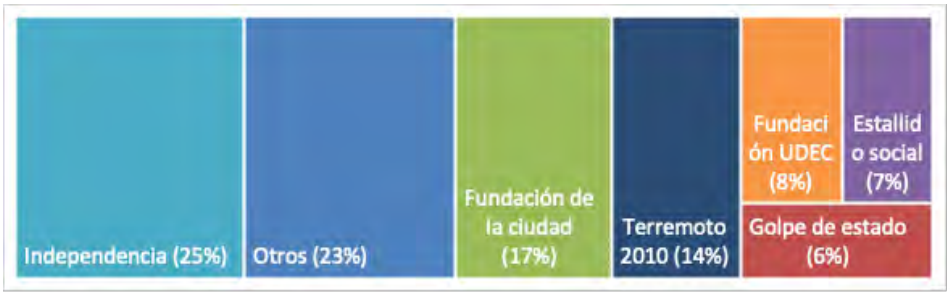
8 Ganter, R. y Herrera, R. (2014) "Concepciones de Concepción: imágenes y etnografías de vida urbana". Ediciones Universidad de Concepción.

9 Basulto, O. (2014) Comunicación imaginada y turismo de intereses especiales (tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela.

Concepción histórica y memoria colectiva

La firma de la Independencia de Chile el primero de enero de 1818[10], en la actual Plaza de la Independencia de Concepción significa para los penquistas el hito histórico más importante ligado a la ciudad. Seguido por el traslado de la ciudad en 1764 luego de su destrucción tras el terremoto y tsunami del 25 de mayo de 1751[11]. Y, finalmente la apertura de la Universidad de Concepción el 17 de enero de 1919[12].

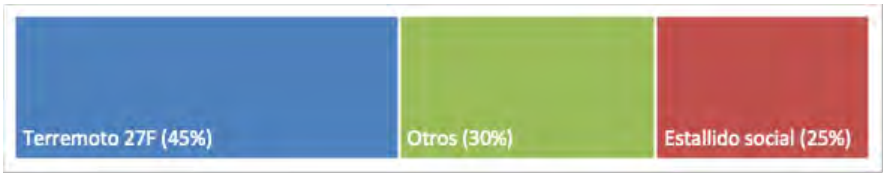
Figura 16.2. Acontecimientos históricos más relevantes de su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Para las y los encuestados el hito histórico más relevante en la historia de la ciudad lo constituyen eventos asociados con la Independencia (25 %), y la fundación de la ciudad (17 %). Destacando también la fundación de la Universidad de Concepción (8 %) y el Golpe de Estado (6 %).

Figura 16.3. ¿Cuál es el hito o acontecimiento más importante en los últimos 20 años?



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

10 Firma de independencia en Morrillos de Perales (Concepción), información consultada en Galería de la Historia. https://www.ghconcepcion.cl/index.php/firma_declaracion_indepencia/

11 Terremoto/maremoto en el año 1751 y posterior traslado de la ciudad en 1765, información consultada en Galería de la Historia. https://www.ghconcepcion.cl/index.php/la_historia_de_concepcion_en_dioramas/

12 Fundación de la Universidad de Concepción en el año 1919, información consultada en Galería de la Historia. http://www.ghconcepcion.cl/index.php/universidad_de_concepcion/

Entre los hitos y acontecimientos más relevantes en los últimos 20 años de la ciudad destaca el terremoto del año 2010 (45 %), el denominado estallido y revuelta social del año 2019 (25 %).

Figura 16.4. En su opinión, ¿cuál es el acontecimiento más importante en el último año de la historia de la ciudad?



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

En los años recientes aparece como acontecimiento relevado por las y los encuestados la pandemia del covid-19 (36 %).

Figura 16.5. Plaza de las Memorias y los Derechos Humanos en la Universidad de Concepción



Autor: Equipo Concepción

Figura 16.6. Pieza audiovisual titulada #MemoriaUdeC: Plaza de las Memorias y los Derechos Humanos[13]



Autor: Equipo Concepción.

Figura 16.7. Concepción en 100 palabras (2016)

LA VOZ DE SEBASTIÁN ACEVEDO

Mención honrosa

La última bocanada de calor ahogó sus lágrimas urgente. Vino entonces una paz extraña, ajena, exigua y triste. Pensó por un momento decir alguna palabra importante, de esas que le dan sentido a las cosas, pero no encontró ninguna. El fuego lo transformó en fuego y se entregó a él, como se entrega el hijo a los brazos de su madre, como se entregan las hojas al otoño. Así desapareció su vida, como desaparecidos sus hijos, como desaparecida la inocencia de quienes vieron arder aquella tarde la voz y la figura de Sebastián Acevedo.

Créditos: Leonardo Contreras Marisio.

13 #MemoriaUdeC: Plaza de las Memorias y los Derechos Humanos. https://www.youtube.com/watch?v=QaDO8iHfabM

Figura 16.8. Documento audiovisual titulado “Sebastián Acevedo 30 - Corto Documental[14]



Autor: Trabajo realizado por “Colectivo Extranjero”, parte integrante del taller en Balmaceda Arte Joven, año 2013.

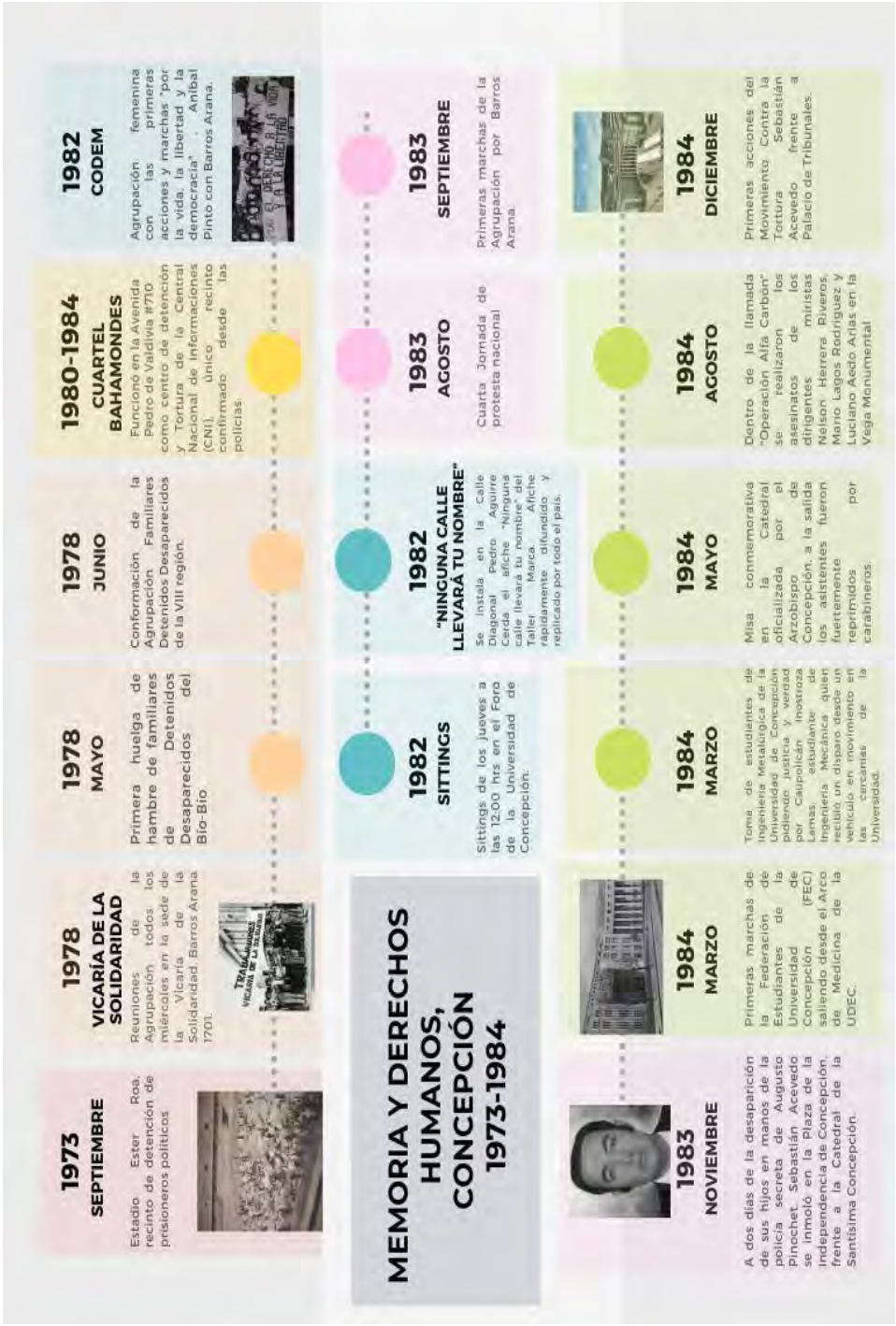
SONIDO 1: Viento en la calle Barros Arana del centro de Concepción.

Autor: Equipo Concepción.

La firma de la Independencia de Chile el primero de enero de 1818, en la actual Plaza de la Independencia de Concepción significa para los penquistas el hito histórico más importante ligado a la ciudad. Seguido por el traslado de la ciudad en 1764 luego de su destrucción tras el terremoto y tsunami del 25 de mayo de 1751.

14 Sebastián Acevedo 30 - Corto Documental. https://www.youtube.com/watch?v=0i8kEAfhHWU

Figura 16.9. Memoria y derechos humanos, Concepción (1973-1984)



Autor: Equipo Concepción.

Concepción mestiza, ciudad de frontera

Para nuestros encuestados, asociar Concepción con "un personaje" implicó el desafío de tener que imaginar su ciudad como si tuviera un rostro específico, una trayectoria biográfica, una contribución a lo que somos y estamos siendo como "penquistas" (habitantes de esta tierra). Los porcentajes más altos y representativos de esta pregunta se agrupan en torno a un Personaje "histórico" y un Personaje "simbólico".

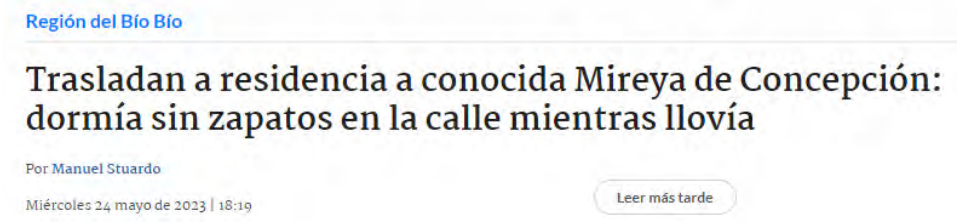
Figura 16.10. Personajes con los que asocia su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas

El 30 % de los y las encuestadas se inclina por sentirse representado por personajes históricos, como Juan Martínez de Rozas. Seguido por personajes asociados con la cultura urbana (15 %), como la Mireya, un personaje parte del paisaje urbano de la ciudad y que también nos muestra el lado más precarizado de nuestra vida urbana. Los músicos destacan como parte de este mundo de personajes que definen la ciudad, particularmente a través de bandas como Los Tres o Los Bunkers (10 %). Asimismo, destaca toda una amplia gama de referencias al pueblo mapuche (9 %): Colocolo, Caupolicán, Lautaro, etc.

Figura 16.11. Radio Bio Bío[15], 24 de mayo de 2023


Región del Bío Bío

Trasladan a residencia a conocida Mireya de Concepción: dormía sin zapatos en la calle mientras llovía

Por Manuel Stuardo

Miércoles 24 mayo de 2023 | 18:19

Leer más tarde

Autor: Manuel Stuardo

15 https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2023/05/24/trasladan-a-residencia-a-conocida-mireya-de-concepcion-dormia-sin-zapatos-en-la-calle-mientras-llovia.shtml

Figura 16.12. Concepción en 100 palabras, 2014, pp. 34.

MACHI

La machi observa el río Biobío perder en el océano con sus ojos incalculablemente viejos y piensa en todo lo que el río se ha llevado. Piensa en la sangre de sus hermanos, en el oro de los codiciosos, en las costumbres de los siglos pasados, en la tierra. Piensa en Concepción, en su primera piedra, en la barba del español que la fundó. Se pregunta cómo ha sobrevivido tanto tiempo. La machi se coloca su mochila y se sube a su bicicleta. Se pierde entre los autos y los edificios; una joven más camino a la universidad.



Figura 16.13. Mural "Presencia de América Latina"[16] Autor: Jorge González Camarena

16 Mural "Presencia de América Latina": https://pinacoteca.udec.cl/mural/

Concepción como polo universitario y biodiverso

Figura 16.14. Hitos urbanos más representativos de su ciudad.



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas

Entre los hitos urbanos más destacados por las y los encuestados aparece la Universidad de Concepción (58 %), seguido por el Parque Ecuador (12 %) y el Río Biobío (9 %).

La Universidad de Concepción desde su fundación en 1919, se encuentra grabada en la memoria de los diversos habitantes de Concepción, y se representa no solo como uno de los principales centros de estudios a nivel nacional, sino como uno de los principales espacios públicos de la ciudad, un parque urbano abierto y de cara a la ciudad de Concepción y su gente. Por esa razón es muy reconocido, querido, cuidado y utilizado por sus habitantes. Lo propio el Parque Ecuador, todo un enorme espacio de esparcimiento y encuentro que también opera como eje estructurante de la ciudad. El río Biobío constituye nuestro cuerpo de agua más importante, le da el nombre a nuestra región y se caracteriza por ser el río más ancho a nivel nacional. Además, define geográfica y simbólicamente el carácter de ciudad fronteriza, entre la zona sur y norte del país, zona de intercambio entre pueblos diversos, mezcla intercultural entre lo que podríamos reconocer como lo chileno y el Wallmapu (territorio mapuche).

SONIDO 2: Bienvenido #NuevoSigloUdeC: Audio de himno #UdeC desde Campanil[17]

Autor: Universidad de Concepción

17 Bienvenido #NuevoSigloUdeC: Audio de himno #UdeC desde Campanil. https://www.youtube.com/watch?v=pwDXDXrMYcA

Figura 16.15. Hitos arquitectónicos más representativos de su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas

En la percepción y representación de las y los entrevistados, surge de modo muy fuerte el Campanil de la Universidad de Concepción (40 %) como un ícono urbano reconocido tanto por quienes habitan la ciudad como por los visitantes que llegan de fuera de la ciudad. Podemos afirmar que el campanil constituye una de las primeras imágenes con las que la gente asocia a la ciudad. En lo específico se trata de una torre de más de 40 metros. de altura construida en 1942 y que contiene en su cúspide un reloj que marca los tiempos de la ciudad universitaria. Para la época en que fue construido todo un símbolo de futurismo y vanguardismo de una gran ciudad no metropolitana y representativa de la búsqueda de progreso y desarrollo desde las regiones.

En orden de preferencias de los y las encuestadas, le siguen los íconos del Arco de Medicina UdeC (9 %) y Tribunales (9 %). El Arco de Medicina de la Universidad de Concepción[18] fue construido entre el año 1946 y 1954 como una puerta simbólica hacia la Universidad, su inspiración arquitectónica se encuentra en la Italia de 1930 y representa una "arquitectura fascista", influencia adoptada en Chile en las décadas de 1940 y 1950. Por otro lado, el Edificio de Tribunales de Concepción[19] inicia su construcción en 1949 como consecuencia de un concurso iniciado por la Corporación de Reconstrucción y Auxilio post terremoto de 1939, el edificio representa la transición hacia el modernismo de Concepción siendo la puerta de entrada hacia la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, el Barrio Universitario y La Universidad de Concepción.

18 Arco de Medicina, Universidad de Concepción. http://www2.udec.cl/plazaestudiante/breve_historia_Arco.htm

19 Edificio de Tribunales, Prensa UDD, https://prensa.udd.cl/medios-y-prensa/edificio-tribunales-de-justicia-un-gigante-en-la-ciudad/

Figura 16.16. Campanil y Foro de la Universidad de Concepción



Autor: equipo Concepción

Figura 16.17. Concepción en 100 palabras (2016)

Mención honrosa

Quince días estuvo el Campanil con sus manillas estáticas marcando las 3:34 de la madrugada, como si tuviera el deber de recordarle a la ciudad que todavía todo seguía paralizado.

Autora: Josefina Palacios F.

Tropiconce

La identificación de Concepción con un clima templado favorece al libre desarrollo de las relaciones sociales de los ciudadanos, de ello se desprende la enorme importancia de las áreas verdes que rodean la ciudad y de la rica biodiversidad

de sus lagunas[20]. Dentro de ello se destacan la fundación del cerro Caracol como un parque en el año 1765[21] y el Parque Ecuador a las faldas del cerro en 1911[22], la fundación de la Universidad de Concepción en 1919[23], con su enorme cantidad de áreas abiertas para el público general y la recuperación de la ribera del río Biobío[24].

Figura 16.18. Clima con el cual identifica a su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas

El clima con que más se identifica a la ciudad de Concepción, es el templado (59 %), contrastando con quiénes lo definen como un clima donde predomina el frío (40 %), por lo que la mejor definición pareciera estar marcada por la mezcla y la combinación de climas y estaciones, a veces en un mismo día, tal como lo han acuñado sus habitantes: "tropiconce".

20 Museo de Historia Natural de Concepción. Humedales del gran Concepción. https://www.mhnconcepcion.gob.cl/noticias/humedales-del-gran-concepcion

21 Parque Metropolitano Cerro Ecuador. https://cerro-caracol-cyt.hub.arcgis.com/

22 Diario Concepción, fundación del Parque Ecuador. https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2016/08/13/la-desconocida-historia-de-como-la-alameda-se-convirtio-en-parque-ecuador-2.html

23 Memoria Chilena. Fundación de la Universidad de Concepción, https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7665.html

24 Salinas, Edison y Baeriswyl, Sergio. 2017. "El programa de Recuperación Urbana Ribera Norte : veinte años de aciertos y desaciertos de una política de proyectos urbanos en Chile", en Revista de Urbanismo, Nº 36. https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/45676/48351

Figura 16.19. Concepción en 100 palabras, 2013. Autor: Daniel Chávez.

SOLEADO, VARIANDO A PARCIAL Y POSIBLES CHUBASCOS

Es muy probable que a estas alturas los penquistas no creamos en verdades absolutas. El origen de esta hipótesis, por más extraño que parezca, no es la política ni la religión, sino el clima. El simple hecho de mirar por la ventana y presenciar cómo el verano y el invierno transitan libremente en un mismo día es motivo suficiente para empezar a cuestionarlo todo. Y es que, si no se puede confiar en la lluvia, ¿en qué otra cosa debe creer un sureño?

SONIDO 3: Danza de Gaviotas en Concepción[25]

Figura 16.20. Diario Concepción, 11 de junio 2019


Regresan las lluvias al Gran Concepción: anuncian llegada de nuevo sistema frontal a la zona

Por: César Herrera 11 de Junio 2019

Créditos: César Herrera. Agencia UNO.

25 Danza de gaviotas https://www.youtube.com/shorts/qkLwioZfhuc

Figura 16.21. Documento audiovisual titulado “Lluvia en el centro de Concepción”.



Autor: Canal 9 Bío-Bío

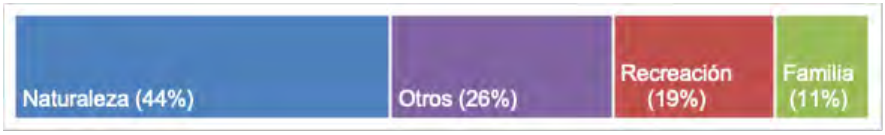
SONIDO 4: Lluvia en la ciudad

Hitos urbanos, evocaciones humanas

El Parque Ecuador, uno de los lugares más emblemáticos de Concepción, tuvo sus inicios bajo el nombre de Parque Alameda. Este nombre se mantuvo hasta 1911, cuando fue rebautizado en honor a la ayuda brindada por Ecuador tras el devastador terremoto de Valparaíso en 1906. Hoy en día, el Parque Ecuador es un espacio fundamental para la ciudad, siendo un punto de encuentro para la recreación, eventos culturales y políticos, y un popular paseo peatonal, consolidándose como un hito central en la conectividad y vida de los habitantes de Concepción[26]

26 https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2023/09/28/desde-un-centro-de-abastecimiento-de-madera-hasta-un-punto-recreativo-por-excelencia-la-historia-del-parque-ecuador.html

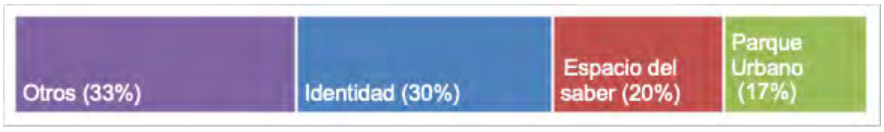
Figura 16.22. Parque Ecuador



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

La fundación de la universidad de Concepción y su emblemático campus de la ciudad, se considera la acción cultural más importante en Concepción del siglo XX, ya que marcó una innovación significativa en el país. Al reducir la centralización de la educación superior, esta institución no solo descentralizó la formación académica, sino que también impulsó las dinámicas culturales de Concepción y de la vida al aire libre. Fortaleció el rol de la ciudad como un centro urbano dedicado a la creación y difusión del conocimiento y la cultura, dejando una huella duradera en su desarrollo (Campos, 1979[27]).

Figura 16.23. Campus Universidad de Concepción



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

La Plaza Perú, construida en 1942 junto con la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, forma parte del eje cívico que conecta la Universidad de Concepción con el centro de la ciudad. Las edificaciones que la rodean reflejan una clara influencia parisina, con balcones y terrazas en forma de arco.

Figura 16.24. Plaza Perú



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

27 Campos, F. (1979). Historia de Concepción. 1550-1970. Santiago: Editorial Universitaria.

Plaza Independencia[28] es la plaza central de la ciudad de Concepción. Es el espacio central de reunión y de conmemoran de efemérides. Este espacio se encuentra rodeado por la Catedral de Concepción, el Teatro de la Universidad de Concepción, oficinas regionales ministeriales, galerías y bancos. Esta plaza símbolo inequívoco de Concepción, ha sido testigo desde su fundación, el 5 de octubre de 1550 por don Pedro de Valdivia, de todos los acontecimientos de la guerra de Arauco hasta la Independencia. Destacando en este último punto la firma del Acta de la Independencia de mano de don Bernardo O'Higgins, un 1 de enero de 1818.

Figura 16.25. Plaza Independencia



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

La Plaza René Schneider, comúnmente denominada Plaza de los Tribunales comenzó su construcción en 1939 y se concretó en 1941, se ubica entre las calles Tucapel, Castellón, Barros Arana y O'Higgins. Es una de las plazas más características de la ciudad donde se halla emplazado el Palacio de los Tribunales de Justicia de Concepción[29]. Esta plaza es considerada uno de los hitos arquitectónicos de la ciudad de Concepción.

Figura 16.26. Plaza Tribunales



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

28 https://www.archivohistoricoconcepcion.cl/wp-content/uploads/2022/05/revista_plaza.pdf

29 https://www.tvu.cl/prensa/tvu-noticias/2023/05/28/patrimoniosentvu-palacio-tribunales-de-justicia-de-concepcion.html

La costanera del río Bío-Bío[30] comenzó su construcción en el año 2000 con la finalidad de recuperar y vitalizar urbanísticamente dicha zona que se ubica en la ladera norte del imponente río Bío-Bío. Actualmente, en dicho espacio conviven barrios, un paseo peatonal, ciclovías, el Teatro Bío-Bío, un memorial para las personas fallecidas durante el terremoto del año 2010 y unas autopistas vehiculares.

Figura 16.27. Costanera Río Biobío



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

El paseo peatonal Barros Arana atraviesa de sur a norte el centro de la ciudad de Concepción. Con aproximadamente un kilómetro de largo, en este paseo se encuentran una serie de tiendas de moda, zapaterías, deportes, telecomunicaciones, farmacias, decoración, restaurantes, bares, bancos, galerías, centros comerciales, hoteles, entre otras. En su inauguración, el 6 de noviembre de 1907, fue bautizada como la calle Comercio, pero con el pasó de los años fue rebautizada como calle Barros Arana, en reconocimiento al diplomático e historiador Diego Barros Arana. A inicio del siglo XX por aquí transitaba el tranvía[31], en tanto que en la actualidad conviven automóviles, motos, bicicletas y transeúntes.

Figura 16.28. Paseo Barros Arana



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

30 https://www.radioudec.cl/vecinos-del-sector-costanera-valoraron-proyecto-de-nuevo-parque-que-acerca-concepcion-al-rio-biobio/

31 https://noticias.udec.cl/investigacion-udec-muestra-rol-central-de-calle-barros-arana-de-concepcion-en-la-actividad-comercial-de-inicios-del-siglo-xx/

De barrios y marcas urbanas

Barrio Estación, antiguamente era la primera parada para los viajeros que llegaban en tren a la ciudad. En ese entonces, el lugar estaba lleno de hostales y chicherías que ofrecían refugio y descanso. A principios de los años noventa, tras la remodelación de la calle Prat y la disminución del uso del tren, el área comenzó a transformarse. Durante años, este lugar fue un punto de encuentro vibrante para la música y la bohemia. Sin embargo, a principios de la década de 2000, la inseguridad comenzó a apoderarse del sector, afectando su popularidad y la dinámica de la zona[32].

Figura 16.29. Barrio Estación



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Barrio Collao, es un antiguo barrio de la ciudad que se ha forjado desde su fundación y constituye uno de los accesos de Concepción. Es conocido tradicionalmente como barrio Puchacay, Muchos Chacay, en mapudungún. En este barrio se encuentra el estadio regional, cuarteles, villas emblemáticas de tradición barrial y una de las ferias costumbristas más importantes de la ciudad[33].

Figura 16.30. Barrio Collao



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

32 https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2018/01/25/el-declive-y-resurgimiento-del-tradicional-barrio-estacion-de-concepcion.shtml

33 https://resumen.cl/articulos/barrio-puchacay-collao-crece-y-se-desarrolla-la-organizacion-de-vecinos-y-vecinas

Barrio Norte. Sus lagunas, viviendas y comunidades caracterizan este histórico sector. El barrio comenzó a ser habitado a partir de inicios del siglo XX y ha sido testigo de la expansión de la ciudad penquista[34].

Figura 16.31. Barrio Norte



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Barrio Lorenzo Arenas. Este sector comienza su desarrollo a principios del siglo XX. Es un barrio popular que se caracteriza por el sector laguna Redonda, la tradicional Vega Monumental y por haberse constituido como un lugar que se presenta por medio del muralismo[35].

Figura 16.32. Barrio Lorenzo Arenas



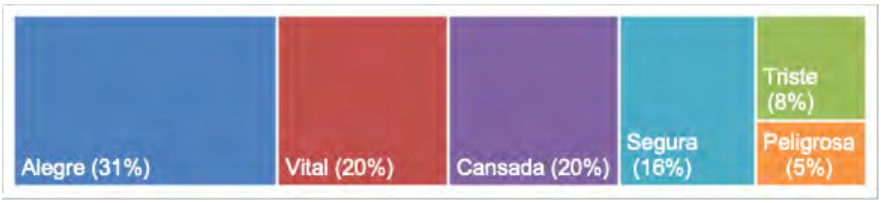
Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

34 https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2023/06/15/barrio-norte-identidad-y-paisajes-que-llenan-de-orgullo-a-sus-habitantes.html

35 https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2023/06/07/lorenzo-arenas-un-barrio-que-se-presenta-por-medio-del-muralismo.html

Concepción, entre la alegría y la melancolía

Figura 16.33. Percepción sobre las emociones que predominaban antes de la pandemia



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Si agrupamos tendencias asociadas con sentimientos y emociones convergentes, para las encuestadas y encuestados los sentimientos que predominaban antes de la pandemia fueron la Alegría y la Vitalidad (51 %), seguida muy por detrás de sentimientos asociados con la Tristeza y el Cansancio (28 % preferencias). En ese sentido, esto se puede ver reflejado en el orgullo y entusiasmo con el cual participan en actividades culturales emblemáticas de la ciudad, como el Rock en Conce (REC)[36], el festival gratuito más grande de Chile que nace en el año 2015 destacando a artistas tanto nacionales como internacionales. Además de ser una actividad al aire libre, su realización alberga a miles de personas en un mismo lugar; el Parque Bicentenario, lo que combina elementos representativos en el imaginario colectivo de los ciudadanos, actividades al aire libre, biodiversidad, cultura y felicidad.

Figura 16.34. Documento audiovisual titulado "AFTER MOVIE 2023 - FESTIVAL REC"



Autor: Festival REC

36 El origen del festival REC. https://www.tvu.cl/prensa/tvu-noticias/2023/08/30/el-origen-del-festival-rec-musica-y-cultura-gratuita-para-todos-con-identidad-penquista.html

Figura 16.35. Documento audiovisual titulado “PARQUE BICENTENARIO”



Autor: Droneando Ando. @droneandoandochile

Figura 16.36. Documento audiovisual titulado “Los Bunkers" Llueve Sobre la Ciudad[37]



Autor: Los Bunkers

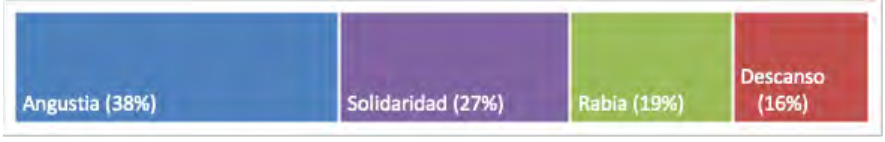
37 Los Bunkers - Llueve Sobre la Ciudad: https://www.youtube.com/watch?v=v-3xRZLieM0

Figura 16.37. Documento audiovisual titulado "Déjate Caer (Unplugged Versión)[38]



Autor: Los Tres. (Unplugged version)

Figura 16.38. Sentimientos dominantes durante el período de la pandemia



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

La pandemia fue un factor decisivo sobre el deterioro de la salud mental de las y los penquistas. Según cifras de la Comisión de Medicina Preventiva e Invalidez (Compin) (2020), solamente desde enero a septiembre del año 2020 se emitieron 59.446 licencias médicas por trastornos mentales y de comportamiento. En ese contexto, los encuestados y encuestadas perciben que los sentimientos que predominaron durante la pandemia fueron la angustia y los sentimientos asociados con la muerte. No obstante, se observa una significativa presencia de emociones y sentimientos ligados con la solidaridad, la cooperación y la entrega.[39]

38 Déjate Caer (Unplugged Versión): https://www.youtube.com/watch?v=a3mXwcIQlBo

39 https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2020/10/11/region-del-bio-bio-suma-mas-de-19-mil-licencias-por-salud-mental-durante-la-pandemia.html

Figura 16.39. BioBío en 100 palabras (2022)

UNA VISITA INESPERADA

Cuando la pandemia atemorizaba nuestras vidas, yo y mi hermana nos sentíamos solas. En la ventana de mi casa asomó su carita una linda gatita. Abrí mi ventana, dulcemente la llamé y se fue. Pero a la mañana siguiente otra vez estaba ahí. Abrí mi ventana y entró, y desde ese momento ha sido nuestra compañía. Sus ronroneos y travesuras nos hacen olvidar lo triste que ha sido este tiempo de pandemia aquí en casa. Mi mamá le puso por nombre Rayitas. La hemos adoptado y le hemos dado un hogar. Ahora vive con nosotros y es nuestra peluda amiga.

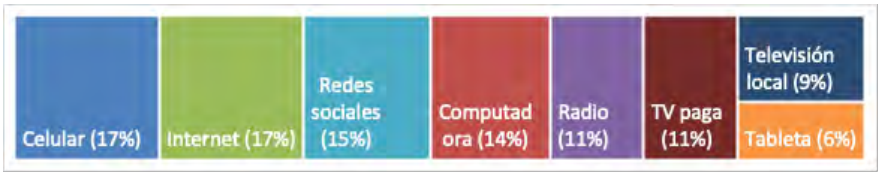
Créditos: Catalina Llanquileo M.

Concepción y cultura digital

Concepción es una ciudad moderna, y como tal, los ciudadanos encuestados sobre la frecuencia de uso de medios digitales dijeron primero, utilizar en su mayoría el celular (fono móvil), luego internet y como tercera mayoría significativa, las redes sociales. La utilización de aplicaciones móviles son un medio que hoy en día simplifica de manera significativa la vida de las personas pertenecientes a una metrópoli como lo es Concepción, las cuales van desde hacer la compra del supermercado hasta hacer pedidos de electrodomésticos, todo desde la comodidad del hogar.

El celular es una extensión más del brazo de cada uno de los estudiantes del Gran Concepción, moviéndose de comuna en comuna para llegar hasta su lugar de estudio. No puede concebirse una vida contemporánea sin aquellos recursos que conectan la vida analógica con la digital.

Figura 16.40. Frecuencia de su uso



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 16.41. BioBío en 100 palabras (2019)

EL CAZADOR DE MEMES

Hay un cazador de memes en el Biotrén. La gente teme quedarse dormida y la desconfianza es evidente. Cada celular es un arma letal. Pero el viaje es agotador y el cansancio no da tregua. Despierto en Lomas Coloradas, nada sospechoso. Otra vez el sueño… Zzzzzz. Abro los ojos asustados, casi paso de largo. Llego a casa. Cena, Breaking Bad y a la cama. Siete de la mañana. Tomo el Biotrén a Concepción. La gente se ríe de mí. Reviso el Facebook. Postearon mi foto con un tete en la boca. Cierro los ojos y digo resignado: "Tuto guagua".

Autor: Mario Salazar Astete.

Figura 16.42. Diario Concepción, 18 abril 2023



Alta demanda genera retorno del Biotrén a recorrido habitual por Puente Ferroviario

Aumento sostenido de pasajeros tiene operando al límite este servicio. Presidente del directorio de EFE pidió tiempo para tomar medidas que permitan mejorar la experiencia de viaje.

Por: Pablo Carrasco 18 de Abril 2023

Autor: Pablo Carrasco. Fotografía: Carolina Echagüe.

Figura 16.43. Documento visual titulado “Tren por río Bío Bío”.



Autor: Canal 9 Bío-Bío.

SONIDO 5: Cruzamiento AEL-37 CORTO DEL LAJA[40]

Autor: CHILETRAINZ TV

40 Cruzamiento AEL-37 CORTO DEL LAJA: https://www.youtube.com/watch?v=KGZplLh2xBc

Concepción: entre la desregulación del transporte público y su escala humana

Figura 16.44. Principales carencias de su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

En lo que respecta al disgusto por la ciudad, las deficiencias que detectan los encuestados y encuestadas se centra en el déficit de equipamiento urbano y espacios públicos de calidad (18 %), incluido el mal estado de calles y veredas del centro de Concepción; seguido de los reclamos y críticas referidas al transporte público de la ciudad (17 %), su calidad y la carencia de un plan integral que regule de modo sustentable su servicio y funcionamiento hasta ahora muy desregulado. A estas carencias y prioridades le siguen más abajo las necesidades de seguridad que tiene la ciudad (16 %), aspecto que no solo remite a las cuestiones de orden público, sino a temas más integrales como la seguridad vial, la seguridad ciudadana, la seguridad humana, etc. Más atrás le sigue una demanda no menor asociada con la necesidad de belleza y limpieza de la ciudad (11 %).

Figura 16.45. Parque Ecuador durante otoño



Autor: Equipo Concepción

Figura 16.46. Parada de autobuses urbanos ubicada frente al Palacio de los Tribunales de Justicia (2022)



Autor: Equipo Concepción

Los penquistas encuestados consideran que el aspecto más destacable de su ciudad es la calidad de vida, situación que no se encuentra para nada alejada de la realidad, ya que, un estudio realizado el año 2022 por el Núcleo de Investigación sobre Gobernanza y Ordenamiento Territorial del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC)[41] declararon a Concepción como la segunda ciudad de Chile con mejor calidad de vida.

Figura 16.47. Lo que más le gusta de su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

41 Diario Concepción, consultado el 28 de octubre. https://www.diarioconcepcion.cl/ciudad/2022/06/22/concepcion-es-la-segunda-ciudad-con-mejor-calidad-de-vida-segun-ranking-areas-verdes-fueron-clave.html#:~:text=El%20Índice%20de%20Calidad%20de,de%20vida%20en%20áreas%20metropolitanas

La calidad de vida de la ciudad (31 %) sintetiza poderosamente una gama diversa y multidimensional de aspectos, como su biodiversidad (30 %), su ambiente urbano (19 %), en general seguro y con una escala urbana muy apropiada, una ciudad caminable se dice, con un clima apropiado (11 %), pero también fuertemente definida como una ciudad universitaria y un polo cultural (6 %), con importante presencia de jóvenes y comunidades de artistas de diversa índole: poesía, música, teatro, etc.

Figura 16.48. Concepción en 100 palabras (2018)

TAMAÑO

Conce es lo suficientemente grande como para que nunca

nos encontremos y lo suficientemente pequeño como
para que tengamos recuerdos en todas partes

Autor: Sebastián Araneda Ruiz.

Concepciones de futuro y amenazas

Las y los encuestados asocian el futuro de su ciudad marcada por aspectos ecológicos, en rigor una ciudad sustentable (20 %), donde los jóvenes tienen un protagonismo decisivo. También destaca una visión de ciudad moderna para el futuro (18 %), entonces fuertemente marcada por la ciencia (6 %), los aspectos tecnológicos y la colaboración entre diversos tipos de inteligencia. Asimismo, se identifica el futuro de la ciudad en las artes, la cultura y la música (6 %), pero también se visualizan riesgos, amenazas e incertidumbres en el futuro inmediato, básicamente definidos por el papel del crecimiento urbano, y especialmente el rol que en la actualidad representa la desregulación del sector inmobiliario en este marco (10 %).

Figura 16.49. Lo que más le gusta de su ciudad



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Figura 16.50. Concepción en 100 palabras (2018)

YA NO ESTÁN

Los vi muchas veces. Eran tres niños, muy pequeños, que vivían en una humilde casa en la Aurora de Chile, frente al Chuck E. Cheese´s, lugar que, creo, nunca visitaban. Trabajaban recolectando cartón. Usaban un triciclo con ruedas grandes, manejado por adultos, y se trasladaban en él por distintas partes. Un día vi como una máquina les derrumbo su casa. Ahora se construyen ahí unos lindos edificios. Mi viaje de vuelta a la casa ya nunca más será igual.

Créditos: Francisca Solar Andrade.

Horizontes de futuro difuso

El gran Concepción, como lo denominan los y las historiadores, destaca por constituirse en una zona con una alta densidad histórica, un polo de industrialización temprana iniciado en el siglo XIX y profundizado durante la primera mitad del siglo XX, derivado de industrias asociadas al carbón, el trigo, la siderurgia, el textil, la loza, etc., con puertos importantes como los de Talcahuano, Lirquén y Coronel. Ubicada en la región del Biobío ha sido reconocida como ciudad frontera y, por tanto, en permanente interacción con el Pueblo y las comunidades mapuche. Su importancia histórica como ciudad de la independencia e incubadora de diversos movimientos sociales resalta su papel significativo en la historia del país, configurando un polo de desarrollo cultural asociado con la fundación de la Universidad de Concepción en 1919. Proyecto inédito a nivel nacional, de vocación regionalista e impulsado por la comunidad de ciudadanos y ciudadanas de Concepción.

Figura 16.51. Parque Bicentenario de Concepción (2022)



Autor: equipo Concepción.

En la actualidad, la calidad de vida urbana en general sugiere que, a pesar de ciertos rasgos melancólicos y solitarios que detentamos en sus habitantes, la ciudad ofrece un entorno urbano favorable para sus residentes. Su clima variable e irregular ha hecho que sus habitantes la reconozcan como "Tropiconce", contribuyendo a una percepción única de su entorno. La presencia de una gran biodiversidad y un paisaje verde resalta la importancia del entorno natural en Concepción, lo que contribuye a la identidad de la ciudad y al bienestar de sus habitantes. Su ubicación geográfica marcada por el río Biobío y el cerro Caracol, también influye en su carácter y su paisaje, otorgándole una clara delimitación. La combinación de un alto componente universitario e industrial señala la relevancia educativa y económica de Concepción. La presencia de universidades y la actividad industrial contribuyen a la dinámica social y económica de la ciudad, atrayendo a estudiantes y profesionales de diversas áreas. Esta combinación de elementos históricos, políticos, urbanos, ambientales, geográficos, culturales e industriales contribuye a la identidad multifacética y heterogénea de la vida urbana de Concepción, sus habitantes, residentes y usuarios. Al igual que muchas otras metrópolis modernas, Concepción ha adoptado los medios digitales y la tecnología móvil de manera prominente en la vida diaria de sus habitantes. El uso predominante del celular como el principal medio digital refleja la importancia que tiene este dispositivo como una herramienta multifacética en la vida cotidiana. El acceso a internet y el uso de redes sociales como actividades secundarias también ilustran la manera en que las personas en Concepción están conectadas y participan en la esfera digital. El hecho de que las aplicaciones móviles simplifiquen varias actividades, desde

hacer compras en el supermercado hasta realizar pedidos de electrodomésticos, resalta la conveniencia y utilidad de la tecnología para mejorar la calidad de vida en una ciudad como Concepción. También, el celular se ha convertido en una extensión vital para los estudiantes, facilitando su movilidad de un lugar a otro, lo que demuestra la integración de la tecnología en la educación y en la vida académica de la comunidad. Estas tendencias reflejan cómo la intersección entre la vida analógica y la digital se ha vuelto inseparable en la sociedad contemporánea, debido a la accesibilidad y conveniencia que ofrecen estos recursos digitales.

Por otra parte, es interesante observar cómo los/as ciudadanos/as de Concepción tienen una visión diversa y multifacética sobre el futuro de su ciudad. El énfasis en la sostenibilidad y la importancia que se otorga a los aspectos ecológicos revela una preocupación significativa por el medio ambiente y el desarrollo urbano sostenible, lo que indica un fuerte deseo de convertir a la ciudad en un lugar más amigable con el entorno. En este sentido, las nuevas generaciones han desempeñado un papel decisivo como constructores y difusores de nuevos imaginarios urbanos y políticos. Además, la visión de una ciudad moderna está vinculada estrechamente a la ciencia, la tecnología y la colaboración entre diferentes tipos de inteligencia, lo que refleja un enfoque hacia la innovación y el progreso tecnológico como uno de los pilares claves para el desarrollo de Concepción. También, la importancia asignada a las artes, la cultura y la música muestran un reconocimiento de la diversidad cultural como un elemento integral para el futuro de la ciudad, lo que resalta la riqueza y vitalidad cultural que se desea preservar y fomentar.

Sin embargo, también se identifican riesgos y amenazas, nuevas y antiguas incertidumbres, especialmente relacionadas con el crecimiento urbano descontrolado y el papel predominante que actualmente desempeña el sector inmobiliario, la especulación con el suelo urbano, la ciudad desregulada y gestionada bajo los códigos del urbanismo neoliberal. Otros aspectos conflictivos que amenazan el anhelo de sostenibilidad en la ciudad y la región son los impactos extractivos derivados de la industria forestal, la industria pesquera, las presiones de la agroindustria, etc. Así como los problemas en el sistema de transporte y movilidad urbana de la ciudad, la precarización del trabajo, la ausencia de una política efectiva a nivel metropolitano para la gestión sostenible de residuos industriales y domiciliarios, entre otros. Lo que nos desafía como comunidad a pensar y actuar a partir de imaginarios sociales y urbanos alternativos desde el Sur Global, que pongan en el centro de la agenda: el derecho a la ciudad, la justicia social, ambiental y climática, las ciudades sostenibles, la diversidad cultural, el patrimonio y la memoria de los pueblos, la democracia y el respeto por los derechos humanos.

Por eso, a 50 años del golpe cívico militar, observamos la necesidad de resguardar, activar, sostener y proyectar en el tiempo la memoria sobre lo ocurrido en el período de dictadura cívico militar en Chile (1973-1989), especialmente en la región, relevando el compromiso con la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de No Repetición. Razón por la cual no quisimos dejar pasar este acontecimiento al interior de este estudio y que queda plasmado en la construcción de una línea de tiempo vinculada con memoria y derechos humanos en la ciudad de Concepción (1973-1984). No es posible concebir ni re imaginar mejores ciudades si no se hace en colaboración con las comunidades y los territorios desde el Sur Global, y si no se hace desde la memoria histórica de los pueblos.

Frontera Colombia-Ecuador
Geopoéticas, memoria e imaginarios

Mauricio Vera Sánchez
Nohra Novoa
Juan Fernando Dávila
Javier Rodrizales

Coordinadores

Podemos entender la frontera entre Colombia y Ecuador como un límite geométrico, mensurable e insensible que separa dos territorios que alguna vez fueron uno, y que en su devenir histórico se ha impuesto la geopolítica de la separación y el control. Pero también se puede entender como un intersticio binacional desde el sentir ciudadano, desde la geografía de los afectos y los imaginarios que motivan a quienes habitan en las cercanías de Tulcán e Ipiales.

Créditos (foto página siguiente): Javier Rodrizales

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video



Presentación

En este texto se busca no solo dar continuidad al conocimiento sobre los fenómenos y modos de ser urbanos en la contemporaneidad, sino profundizar en las relaciones intrínsecas entre la percepción colectiva, la perspectiva ciudadana en el uso de la ciudad (en este caso en particular de las ciudades fronterizas de Ipiales, Colombia, y Tulcán, Ecuador) y la emergencia de nuevas mentalidades urbanas y espacios afectivos en los cuales las comunidades latinas se re-conocen como conciudadanas en medio de mundos tan diversos que se agrupan, la mayor de las veces de manera homogeneizante, en eso que se denomina cultura latinoamericana.

Este estudio da cuenta de cómo este intersticio binacional que llamamos frontera se hace cotidianamente desde el sentir ciudadano, la geografía de los afectos, las memorias y los imaginarios colectivos que motivan a quienes habitan en ambos lados de la frontera entre Colombia y Ecuador, de cómo se construye un territorio común para habitar, distinto al de sus países, es decir, a estetizarlo más allá de los límites geométricos y geopolíticos de separación, control y soberanía que las dos naciones ejercen sobre un territorio que alguna vez fue uno solo. Igualmente, se profundiza en las relaciones intrínsecas entre la percepción colectiva, la perspectiva ciudadana en el uso de la ciudad (específicamente de las ciudades fronterizas de Ipiales, Colombia, y Tulcán, Ecuador) y la emergencia de nuevas mentalidades urbanas y espacios afectivos en los cuales las comunidades latinas se re-conocen como conciudadanas en medio de mundos tan diversos.

La frontera como espacio geopoético de mezcla de sabores a cuy, puerco hornado, lapingacho, juanesca y pan de maíz; de los olores tradicionales de las plazas de mercado que contrastan con los contemporáneos de los centros comerciales; lugares compartidos como el Puente Internacional de Rumichaca (del quechua: rumi, piedra y chaca, puente: 'puente de piedra'), el Santuario de las Lajas o el Cementerio Municipal de Tulcán; y personajes que se sienten como propios como Eloy Alfaro, Juan Montalvo o la Virgen de las Lajas.

Así, es en los imaginarios donde se recrea de manera afectiva, creativa y permanente el vivir cotidiano que le da sentido y hace sentir este territorio definido en sus puentes internacionales, en los colores similares de sus banderas nacionales y, simultáneamente, fusionado en sus quereres, en su pasado y en su porvenir. Es la frontera pues un sempiterno cara a cara, un delicioso forcejeo de deseos comunes sobre los que se teje la urdimbre del lugar fronterizo donde se funden las nubes "donde el verde que es de todos los colores" como bellamente definió este territorio el gran poeta nariñense Aurelio Arturo en su obra Morada al Sur.

Introducción

Durante parte del período colonial el territorio que hoy conocemos como la frontera colombo-ecuatoriana dependió de la Real Audiencia de Quito, alto tribunal de la Corona española en los territorios de la Provincia o Presidencia de Quito, dentro del Virreinato del Perú, que después formaron parte del Virreinato de Nueva Granada, fiel al rey Fernando VII, quien se negaba rotundamente a generar espacios de conciliación con las campañas independentistas que se gestaban con fuerza a principios del siglo XIX. Bajo el mando del temible general Pablo Murillo, así como de aliados realistas en la ciudad de Pasto como el líder indígena Agustín Agualongo, las tropas españolas enfrentaron a los ejércitos libertadores comandados por Simón Bolívar los cuales, a pesar de su derrota en la mítica batalla de Bomboná por parte de los españoles, lograron consolidar la Grancolombia, la cual se disolvería hacia 1830 con la separación de Ecuador, dando origen, precisamente, al trazado de los límites geopolíticos actuales.

Desde sus inicios la frontera no solo fue un centro neurálgico para el proceso independentista, sino un baluarte de la unión de las culturas andinas en este intersticio ancestral e histórico en los cuales se ubican las ciudades fronterizas de Tulcán, del lado de Ecuador, e Ipiales, del de Colombia.

Tulcán e Ipiales: amalgama de naturaleza y sabor ancestral

El vocablo Tulcán es apócope de Tulcanquer, antiguo pueblo de la nación Pasto. Es la capital de la Provincia del Carchi, frontera norte con Colombia. Su situación geográfica y topográfica le valieron el epíteto de “Centinela del Norte”. Se ubica a siete kilómetros del Puente Internacional de Rumichaca, compartido por los dos países. Su altitud es de 2980 msnm y una temperatura promedio de 13,5 °C. En su entorno natural se encuentra un valle rodeado de montañas y dos volcanes: el Cumbal (4.764 msnm) y el Chiles (4718 msnm), en cuyas faldas se encuentra el páramo que se extiende desde la reserva ecológica El Ángel, y hacen del complejo orográfico andino conocido como Nudo de los Pastos o macizo de Huaca. En la vía que conduce hacia las parroquias Maldonado, Chical y Tobar Donoso se localizan las Lagunas Verdes, por la coloración verdosa de sus aguas, debido a la contaminación de azufre que brota de los suelos que circundan el Volcán Chiles.

Fue una zona rica en culturas preincaicas como la Tuza, Huaca, Tuncahuán, Capulí, Negativo del Carchi y Pasto. También fue resultado de la reducción de dos pueblos aborígenes por parte de los españoles, reagrupando las poblaciones de Tulcanquer y Taques para facilitar su adoctrinamiento. Tulcán fue reconocido

como Cantón (división administrativa de segundo nivel) el 11 de abril de 1851. La República del Ecuador está dividida en 24 provincias y 221 cantones. Estos, a su vez, están subdivididos en parroquias, las que se clasifican entre urbanas y rurales. Así, desde el punto de vista territorial, Tulcán está organizado en dos parroquias urbanas y nueve rurales.

Su economía se basa en el comercio con Colombia, así como en la agricultura, ganadería, minería y servicios que aportan en gran medida. Desde el Puente Internacional de Rumichaca se da un intercambio de autos, productos agrícolas y ropa. En lo educativo y cultural, tiene una arquitectura republicana y moderna, donde se destacan el Cementerio Municipal José María Azael Franco, reconocido por sus esculturas talladas en ciprés, declarado Patrimonio Cultural del Estado; la Catedral, la Casa de Aduanas, los parques Isidro Ayora, Independencia (parque central) y Ecoparque; el Teatro Lemarie, el Museo Arqueológico de Arte Moderno y Contemporáneo "Germán Bastidas Vaca", el Mercado Central, el Museo Arqueológico de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", la Iglesia de San Francisco y la Universidad Politécnica Estatal del Carchi.

Del otro lado, la ciudad de Ipiales se encuentra situada al sur oriente del departamento de Nariño, en los límites con Ecuador, a una altura de 2.900 msnm y una temperatura de 12°C. Las principales actividades económicas son la agricultura, comercio y turismo, aprovechando su condición fronteriza. Es conocida como "La ciudad de las nubes verdes", nombre derivado de la curiosa coloración de las nubes al atardecer, extraño fenómeno que se genera por el verde de las praderas y montañas que circundan este hermoso territorio; calificativo dado por el poeta y escritor ecuatoriano Juan Montalvo, quien vivió su destierro, en tres oportunidades, en la ciudad fronteriza de Ipiales. Su atractivo más destacado es el Santuario de las Lajas, joya arquitectónica del siglo XVIII de estilo neogótico, construido en el cañón del río Guáitara, levantándose imponente sobre el abismo, característica que lo hace único en su género en el mundo.

Se destaca igualmente El Charco, barrio que recibe a los visitantes del Santuario como un corredor obligado, lugar colorido que hace honor al arte precolombino de la región y la exquisita gastronomía en la que se destaca el famoso cuy. También se puede disfrutar de los reconocidos lapingachos, una preparación a base de papa y queso, y el delicioso hornado de carne de cerdo. Sus festividades también son motivo de orgullo, allí se celebra el Carnaval Multicolor de la Frontera en enero, el Festival Internacional de Tríos reconocido como Patrimonio Cultural, el Festival de la Música Campesina y la Fiesta de la Virgen de las Lajas que destacan la tradición, cultura y costumbres de los ipialeños. (Situr Nariño 2023).

Metodología

Para el estudio -basado en la metodología desarrollada por Armando Silva (2004), se desarrolla un formulario-encuesta en soporte digital, en el cual se indaga sobre la Ciudad (cualidades, calificaciones y escenarios urbanos), los Ciudadanos (temporalidades, marcas y rutinas) y las Otredades (afinidades, lejanías, anhelos). Así, a partir de los datos demográficos disponibles, se aplican 109 cuestionarios: Ipiales (57) y Tulcán (52), de acuerdo con los tres puntos de vista: edad, género y nivel socioeconómico. Como característica particular, y dadas las condiciones étnicas de la frontera, se estableció la aplicación de algunos formularios a población autoidentificada como indígena.

Tabla 1. Discriminación encuestas Ipiales

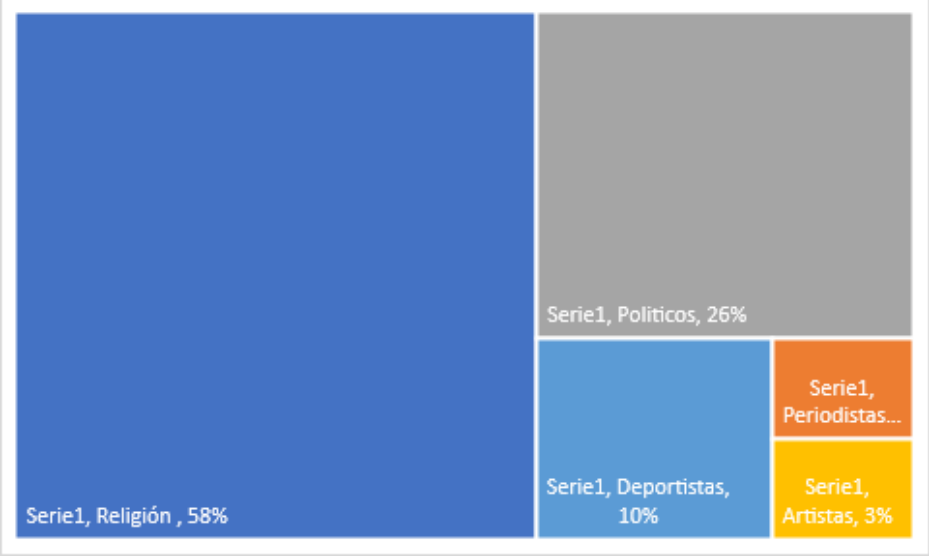
Ciudad	# encuestas	# encuestas	# encuestas Nivel socioeconómico / Autoidentificación étnica (indígenas)
Ipiales	55		
Mujeres	28		
Hombres	27		
Rango de edad			
Mujeres	18 – 24 años	3	2
	25 – 45 años	7	4
	45 – 65 años	5	3
	66 - más	3	1
Hombres	18 – 24 años	3	2
	25 – 45 años	7	4
	45 – 65 años	5	3
	66 - más	2	1
Total		35	20

Tabla 2. Discriminación encuestas Tulcán

Ciudad	# encuestas	# encuestas	# encuestas Nivel socioeconómico / Autoidentificación étnica (indígenas)
Tulcán	45		
Mujeres	23		
Hombres	22		
Rango de edad			
Mujeres	18 – 24 años	5	1
	25 – 45 años	8	2
	45 – 65 años	4	1
	66 - más	1	1
Hombres	18 – 24 años	4	1
	25 – 45 años	7	2
	45 – 65 años	5	1
	66 - más	1	1
Total		35	10

Frontera, cualidades y calificaciones urbanas: entre religiosos y políticos

Figura 17.1. Personajes fronterizos



La frontera se piensa y se identifica hacía personajes ligados a la religión (58 %) y, de manera particular, a la Virgen de las Lajas, factor que da cuenta del alto grado de espiritualidad que la mayoría de los ciudadanos profesan por esta figura religiosa, ubicada en el Santuario que lleva su mismo nombre. Se destaca que las peregrinaciones provenientes del Ecuador son constantes, principalmente desde las ciudades vecinas de Tulcán, Julio Andrade, San Gabriel e Ibarra. Peregrinos que se dan cita los fines de semana y en las festividades anuales en el mes de septiembre. El Santuario también es visitado en Semana Santa, por lo que también es común en estas épocas ver las romerías desde Pasto, la exprovincia de Obando, Nariño, y provincia del Carchi.

En los personajes religiosos se destacan también un santoral de vírgenes e íconos religiosos que incluyen el reconocimiento a Fátima, Del Pilar, así como al mismo Jesucristo, el Sagrado Corazón de Jesús o el padre Luis Fuertes, quien da nombre a una popular calle cercana al cementerio de la ciudad de Tulcán.

Figura 17.2. Personaje fronterizo: La Virgen de Las Lajas



Asimismo, se encuentran en los imaginarios la relación con la figura de políticos (26 %), lo que reafirma la estrecha relación de los habitantes de Ipiales y Tulcán con un pasado político turbulento donde liberales y conservadores, desde los años 50, incitaron la violencia partidista en Colombia. Para el caso de Tulcán, y como

en todo el Ecuador, desde los años 70 hasta los años 80, se acentúa el pasado de las dictaduras militares y su posterior democratización gracias a la aparición de partidos políticos como el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE, entre otros.

Es significativo, por ausencia, el reconocimiento de la figura libertadora de Bolívar, quien no hace parte de los imaginarios colectivos frente a Policarpa Salavarrieta quien, si bien no tuvo una incidencia muy marcada en las gestas libertadoras en esta zona, y mucho menos en las resistencias realistas, sí tiene, al contrario del Libertador, un busto en el parque 20 de Julio o de La Pola en el centro de Ipiales.

El abanico de políticos que han marcado el devenir de la frontera, de lado y lado, y que están en los imaginarios incluyen nombres como los de Eloy Alfaro, líder de la revolución liberal ecuatoriana y dos veces presidente de la República; Lorenzo de Aldana, conquistador y gobernado del Virreinato de Quito nombrado por Francisco Pizarro; Atahualpa, último soberano Inca que luchó contra los españoles.

Finalmente, aparecen respuestas que asocian al personaje fronterizo a diversos deportistas (10 %), dentro de los cuales el ciclista Richard Carapaz, originario de la provincia del Carchi, y campeón olímpico en Tokio y del Giro de Italia en 2019, sobresale.

Una frontera fría, muy fría…

Sobre el clima, la frontera se asocia marcadamente (99 %) con el frío al estar ubicada a una altitud promedio que supera los 2.200 m.s.n.m., donde es característica esta condición térmica, que oscila entre los 10 y 15 grados Celsius. Esta particularidad atmosférica guarda una estrecha relación con la noche, que es el tiempo con el cual se identifican menos los ciudadanos fronterizos, frente a la mañana o la tarde. Cuenta la leyenda que

> La Turumama (del quechua turu, fango, pantano; mama, madre; el ser que cuida el fango, que cuida el pantano) antes de empezar a regar su llanto por los caminos, había sido una mujer como cualquiera, solo que algún maleficio hubo de perseguirla desde su niñez cuando corría y cantaba por los montes y no hacía más que arrancar las flores de los calabazos y de las higueras. Cuando creció no se despegó de aquellas costumbres, hacía caso omiso de las súplicas de su madre cuando le pedía que no se alejara de su choza, que le ayudara a desgranar las mazorcas de maíz, a hilar la lana o a cocinar. Y sucedió que en uno de esos días en que ella se dedicaba a vagar, habiéndose sentado en un peñasco, se le presentó el Kueche (del quechua que traduce Arco Iris) y encontrándola sola, la preñó.

Transcurrió el tiempo y la joven muchacha tuvo que prepararse para dar a luz. Se fue al río solitaria como hacía desde tiempos inmemoriales las mujeres indias. Cuando estuvo allí, con su cuerpo completamente empapado de sudor y encogido como si llevara un gran peso a horcajadas, como si fuera a reventarse y a dejar salir de ella un espanto, se recostó constreñida, pujaba, se encogía y más pujaba soltando gritos desabridos. La mujer con los dolores tan intensos que sentía, apenas sí alcanzó a sacar al niño de su vientre, apenas pudo hacer esto antes de desmayarse, la criatura se aflojó de sus manos y cayó en la corriente del río que se lo llevó en su caudal. Cuando la parturienta se recobró lo primero que hizo fue clamar desesperada por su criatura.

Desde entonces comenzó a buscar a su hijo por todos los riachuelos, ríos y montes que había andado y por todos los lugares se empezó a escuchar su llanto y sus quejidos profundos. Pero además de la pena a que había estado destinada la Turumama sufrió una horrible transformación; conforme buscaba a su hijo, su cuerpo enflaquecía, sus manos se tornaban largas y huesudas, sus cabellos eran una completa maraña y lo que es más, sus senos se alargaron extremadamente, tanto que para poder caminar tiene que tirar de ellos hacia los hombros, pero éstos siempre se le vuelven a caer. Su cara siempre aparece enlodada y revuelta con ceniza. Muchos de los que la han visto, han oído con voz lastimera dice: "Ay...Ayyyy...dónde lo hallaré... dónde lo encontraré...". La Turumama está destinada a vagar por los caminos en búsqueda del recién nacido que perdió. Frecuentemente visita los ranchos, cuando esto ocurre las gentes esconden a sus hijos, porque ella puede robarles alguno pensando que es el suyo. Siempre llega llorando y gimiendo sordamente; cuando en sus visitas encuentra un fogón, se lleva a la boca los carbones encendidos que son su alimento, así descansa para continuar en la búsqueda eterna, en la interminable llamada del hijo que se llevó el río". (Granada, 1982)

Asimismo, en los campos de la exprovincia de Obando era tradición no continuar con las labores después de las cinco de la tarde porque aparecía el duende, quien tocaba a las personas que se encontraban trabajando y los "entuntaba" y se enfermaban y, al otro día, no podían nuevamente retomar la rutina de la jornada diaria. Otra característica relacionada al clima frio es la ingesta del alcohol de sus habitantes, lo anterior asociado a que las líricas y melodías de la música de tríos que, junto al frío de la región, son motivos para tomar un aguardiente bajo ambientes festivos y, en algunos casos, melancólicos.

Figura 17.3. Clima fronterizo

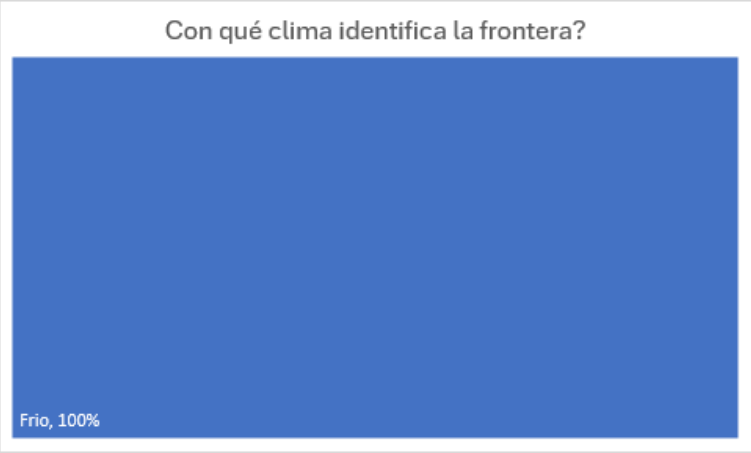
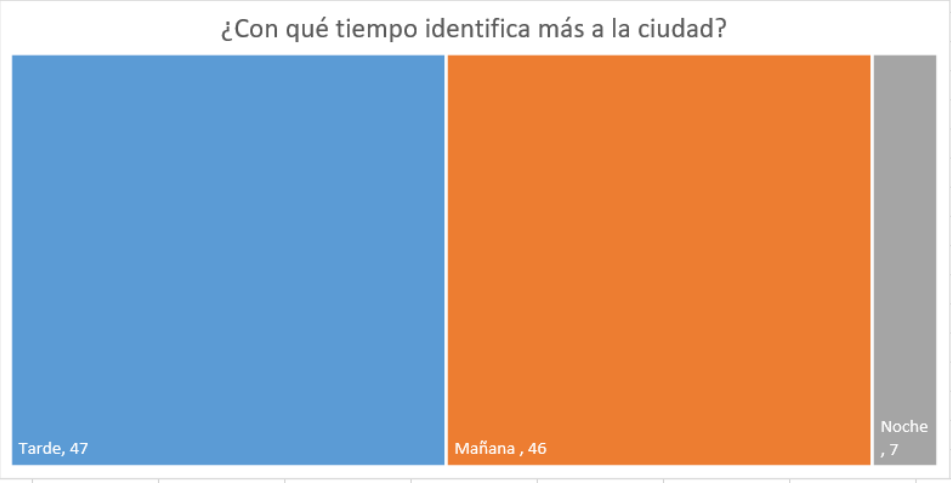


Figura 17.4. Tiempo fronterizo



"Donde el verde es de todos los colores..."

Cuando se piensa en los colores que definen estas ciudades fronterizas, los pobladores la asocian al color verde (39 %), lo anterior sustentado en la creencia popular que reza que, al caer la tarde, y en días soleados, las nubes toman un tono verde o similar. No es casualidad entonces que Ipiales, por ejemplo, tenga el epíteto de la Ciudad de las nubes verdes: "Si yo escribiera que he visto nubes verdes, ¿me creerían? Por decirlo usted, quizás; pero realmente es increíble lo que estamos

viendo". (Montalvo, 1879), lo cual se complementa con los versos de *Morada al Sur* del poeta Aurelio Arturo (2005):

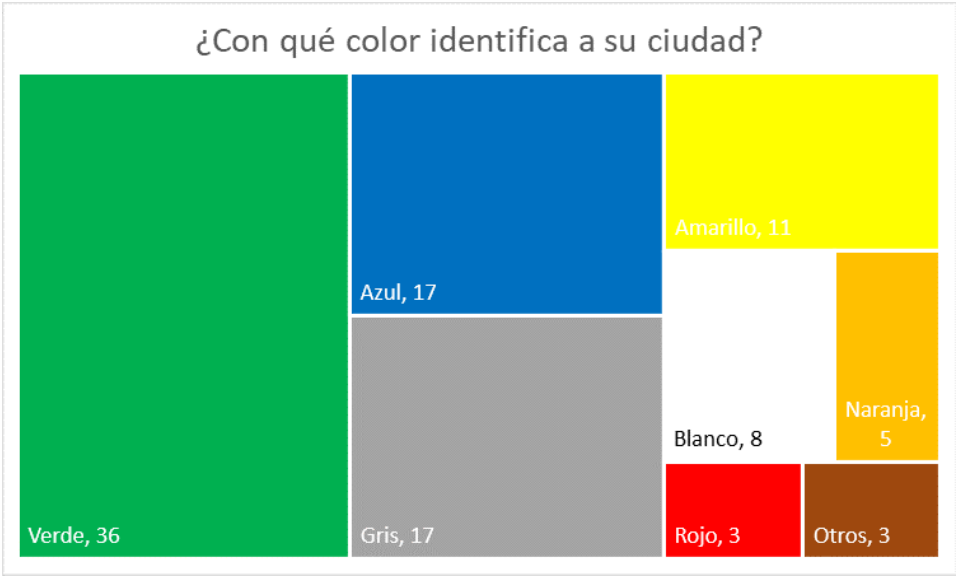
> Te hablo también: entre maderas, entre resinas,
> entre millares de hojas inquietas, de una sola hoja:
> pequeña mancha verde, de lozanía, de gracia,
> hoja sola en que vibran los vientos que corrieron
> por los bellos países donde el verde es de todos los colores,
> los vientos que cantaron por los países de Colombia.

Figura 17.5. Donde el verde es de todos los colores



Posteriormente, los ciudadanos asocian el color que identifica a la frontera con el azul (19 %), relacionando que en los meses de verano, y después de las heladas, el cielo es diáfano y con un azul brillante durante todo el día. Igualmente, y casi en la misma proporción que el color anterior, se relaciona la frontera con el amarillo (18 %) como el que más la identifica, asociado a los cultivos de trigo y cebada que, en días previos a la cosecha del grano, toman un color amarillo claro que brilla cuando el sol del amanecer o atardecer los ilumina.

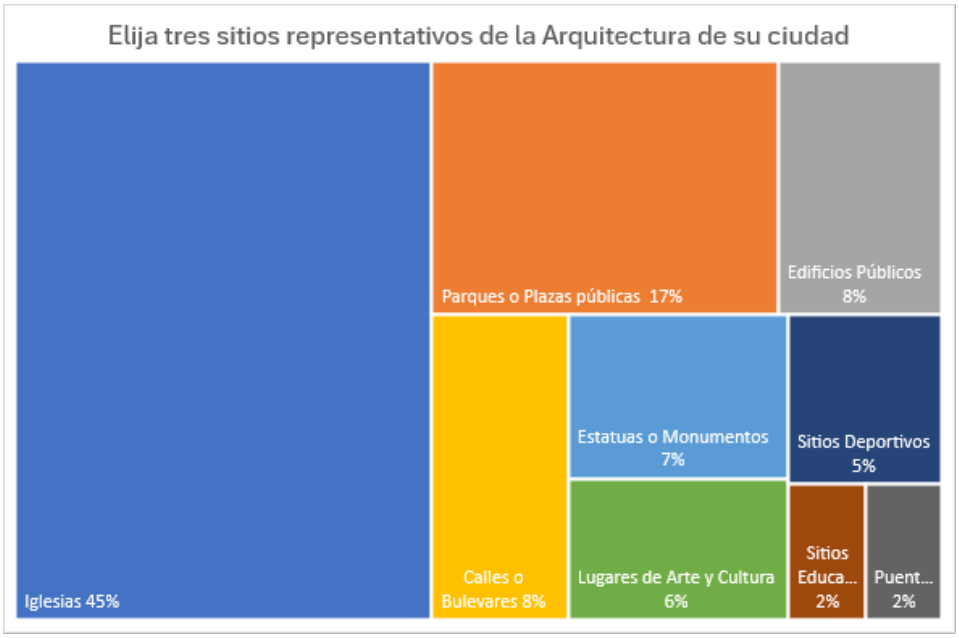
Figura 17.6. Color fronterizo



Del milagro en el abismo

Los emblemas se convierten en una representación social de alta concentración simbólica desde el punto de vista de frontera al convertirse en estándares ciudadanos en un territorio determinado (Silva, 2014). Así, sobre la elección de sitios representativos de la arquitectura de la frontera, en los imaginarios aparecen agrupadas respuestas en orden de significación, por tanto, en condición de emblemas, las iglesias (129); como muy significativo parques o plazas públicas (49); significativos edificios públicos (25), calles y bulevares (22), estatuas y monumentos (19), sitios deportivos (13). Los demás lugares arquitectónicos son residuales, sin embargo, un caso particular es el Puente Internacional Rumichaca, que es el intersticio fronterizo que sirve de apertura y cierre de la frontera para el intercambio comercial, cultural, afectivo, incluso lugar relevante en la época de la pandemia del Covid 19.

Figura 17.7. Arquitectura fronteriza



Así, la frontera entre Colombia y Ecuador se convierte en una "colcha de retazos" que cubre las ciudades de Ipiales y Tulcán, trazada por el puente de Rumichaca, sitio por el que transitan sus gentes, pasando por la modernidad del centro comercial en Ipiales, los lapingachos de la carrera séptima, el paso obligado por el Parque 20 de julio con sus helados de paila y el salpicón de limón, hasta llegar a El Charco, sitio turístico para degustar el delicioso cuy y luego cumplir la promesa a la Virgen de Las Lajas, para continuar el camino hacia la frontera y llegar a Tulcán a conocer la majestuosidad de las esculturas naturales en pino del cementerio e ir a la plaza de mercado y degustar el hornado, el yawarlocro (del quechua, yawar, sangre y locro, guiso: guiso de sangre), el dulce de calabaza y chilacuan y pasar por el Café Tulcán para tomar café con bizcochos de sal y de dulce, intersticio cultural característico de la frontera colombo-ecuatoriana.

Se destacan igualmente en los imaginarios sitios como el Santuario de Las Lajas, el Puente Internacional de Rumichaca, el boulevar de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi, institución de educación superior pública y acreditada, que en su entrada principal cuenta con un boulevard construido con el propósito de integrar la universidad y el Instituto Tecnológico "Vicente Fierro" con el Parque del Civismo. Asimismo, el Cementerio Municipal "José María Azael", una de las realizaciones técnicas mejor acabadas, con sus delicadas y bien formadas esculturas talladas en ciprés, declarado como Patrimonio Cultural del Estado ecuatoriano.

También, la Catedral de Tulcán, cuya construcción se inició en 1926, con un estilo neoclásico y rodeada de diversidad de tipos arquitectónicos tanto republicanos, modernos y tradicionales.

Figura 17.8. Sitios fronterizos







De futuros alegres y festivos

Con respecto al futuro, y de cómo ven los habitantes su frontera en los siguientes 20 años, el 24 % de los ciudadanos lo relaciona con la historia, lo anterior se enmarca en la importancia de los acontecimientos históricos que han afectado el devenir de la frontera colombo-ecuatoriana, muchos, asociados al factor económico como la caída del Sucre como moneda soberana de los ecuatorianos y su posterior reemplazo por el dólar americano que adoptó oficialmente el país para su economía. Igualmente, el cierre de la frontera a causa de la pandemia en el 2020 y la migración venezolana.

El 22 % relaciona el futuro a las fiestas populares, las cuales representan el sentir cultural de los habitantes de frontera, como son el Festival Internacional de Tríos que se lleva a cabo en Ipiales en el mes de noviembre; las fiestas de Quito en diciembre; el Carnaval de Negros y Blancos en Pasto, que no es un influyente determinante para la frontera, pero que permite que los habitantes de Ipiales y Tulcán compartan estos espacios lúdicos y, finalmente, los encuentros culturales y la minga (mink'a en quechua, minca del quechua minccacuni "solicitar ayuda prometiendo algo", tradición precolombina de trabajo comunitario o colectivo voluntario con fines de utilidad social o de carácter recíproco), de las comunidades indígena de los Pastos, para quienes no existe la frontera física, y realizan reuniones alternas entre las poblaciones del Ecuador y Colombia, tal es el caso de San Gabriel y Aldana, respectivamente.

Con un 21 % la economía es un factor preponderante para los ciudadanos al ser la frontera un espacio de intercambio comercial entre los dos países, donde la dolarización de la economía ecuatoriana ha traído como consecuencia el aumento del contrabando y la masificación de compras de los ecuatorianos en ciudades como Ipiales, Pasto, Cali y Bogotá, se destaca que este desplazamiento se realiza vía terrestre o área, desde el aeropuerto Antonio Nariño en Pasto.

El 15 % de los habitantes de la frontera valoran la infraestructura, donde la modernización de las vías terrestres ofrece a ecuatorianos y colombianos la oportunidad de desplazarse por autopistas de 4ta y 5ta generación, que permiten la movilización terrestre, facilitando así, el intercambio comercial y el flujo de turistas entre los dos países.

Figura 17.9. Futuro fronterizo

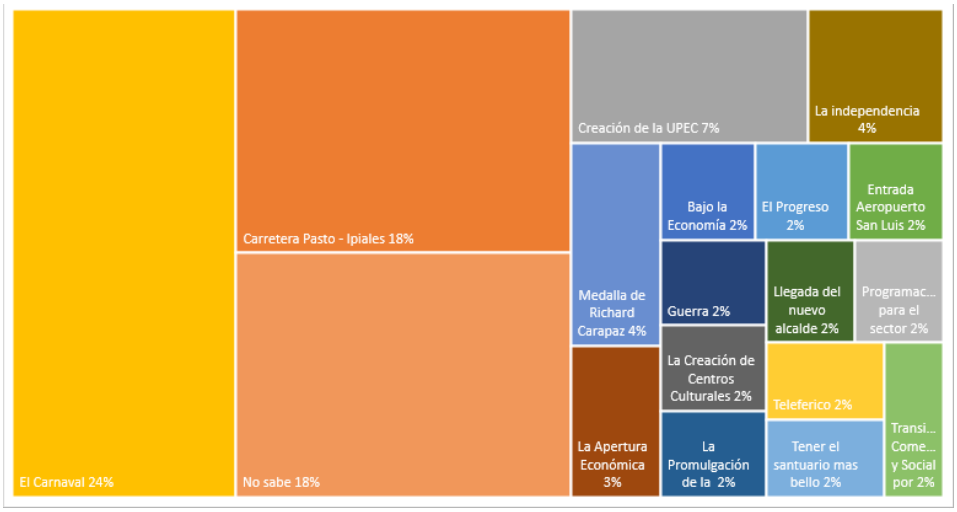


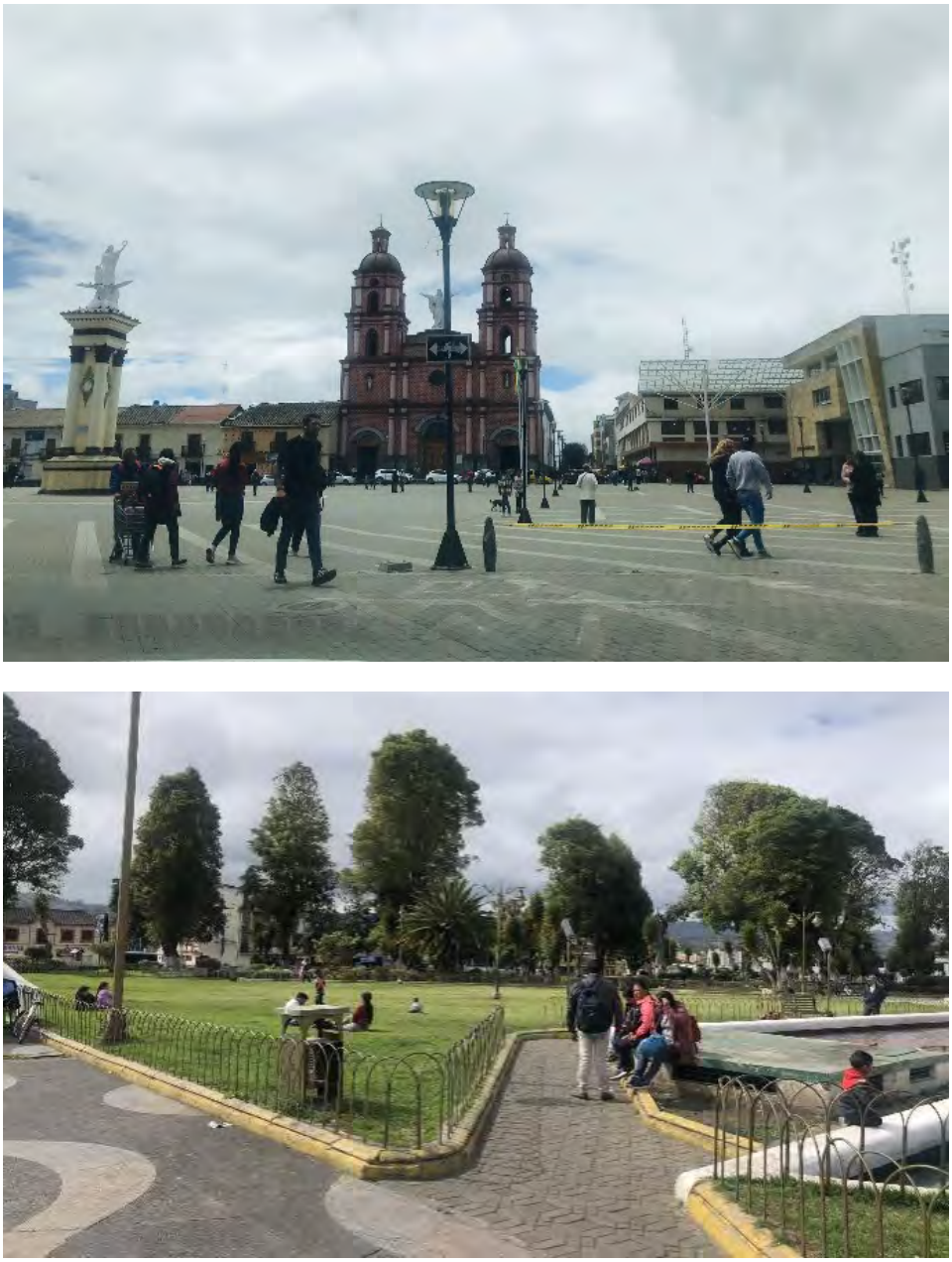
Figura 17.10. Carácter fronterizo



Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador, la composición etnográfica del Cantón Tulcán, capital de la Provincia del Carchi, está integrada, en su orden de mayor a menor, por: mestizos, indígenas, afroecuatorianos, blancos, montubios y otros. Los tulcaneños (gentilicio de las personas nacidas en Tulcán), son sencillos, íntegros y responsables. Su temperamento es alegre, sereno, sociable y, a veces, melancólico o agresivo. La canción más representativa es "Soy del Carchi", de autoría de Germán Jorge Salinas Cexelaya, en ritmo de Pasacalle, en la cual se puede sentir la alegría festiva pero también sentimental del tulcaneño. Las que siguen son las primeras estrofas de la canción:

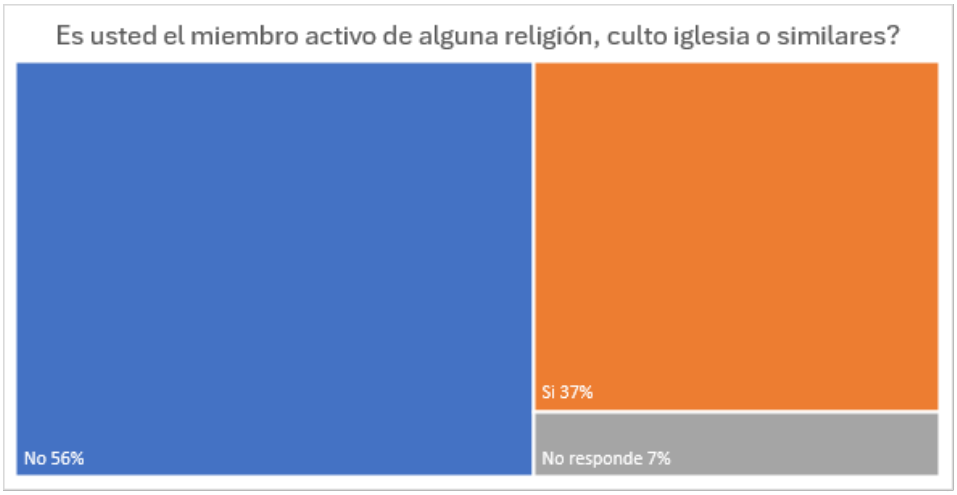
Soy del Carchi, tierra mía, /Tierra linda donde yo nací; /Todos preguntan por venir a verte, /Por conocerte, oh tierra de amor; / En esta tierra que brinda quereres, / Son como flores sus lindas mujeres, /Este pedazo de suelo carchense, /Que no se iguala en todo el Ecuador.

Figura 17.11. Ciudadanos fronterizos



A la pregunta: ¿Es usted miembro activo de alguna religión, culto, iglesia o similares? La mayoría (63 %) respondió en forma negativa y el 40 % en forma afirmativa, de ahí la existencia de pocas iglesias cristianas.

Figura 17.12. Pertenencia a grupos religiosos



Cabe destacar que la mayoría de los encuestados indica que no pertenece activamente a ninguna religión, culto, iglesia o institución similar. Esto sugiere que el concepto de religión no está necesariamente vinculado con la memoria y los imaginarios que los habitantes tienen sobre la devoción a la Virgen y al Santuario de Las Lajas, tanto como sitio arquitectónico como lugar donde, según la historia, se produce un milagro. En otras palabras, más que una práctica religiosa formal y tradicional, se trata de un acto de devoción hacia la figura emblemática de la frontera, la Virgen de Las Lajas, y hacia el Santuario como símbolo arquitectónico.

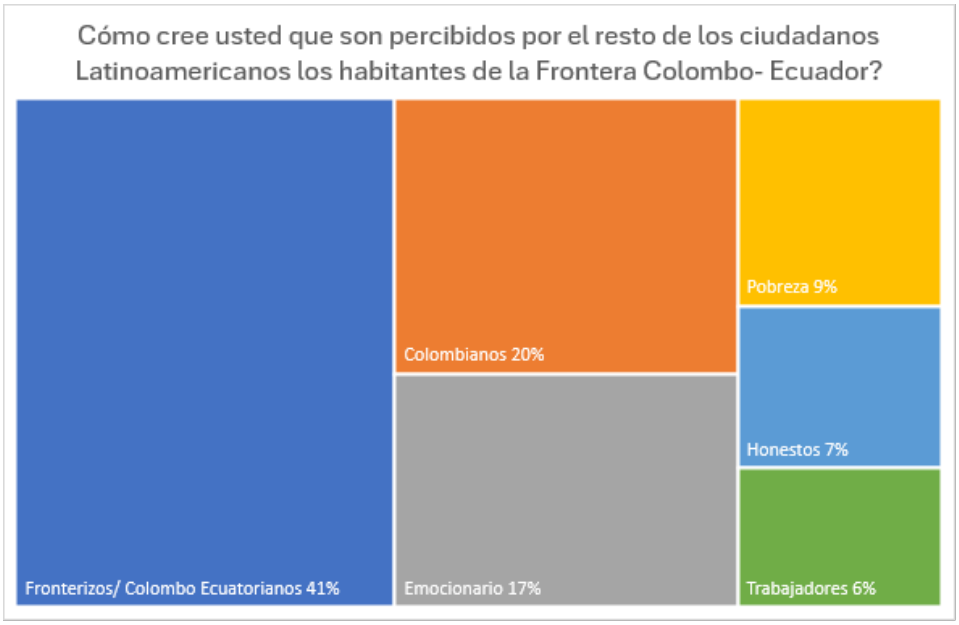
Otredades: afinidades, lejanías, anhelos

Los imaginarios fronterizos sobre ese territorio intersticial llamado frontera colombo-ecuatoriana, los cuales se construyen y define mutua y de manera compartida por los habitantes de las ciudades hermanas de Ipiales y Tulcán, se pueden entender en una doble versión: aquella que versa sobre el adentro de la misma frontera, es decir sobre los modos en que se perciben a sí mismo sus pobladores; y la otra, la del afuera, que en oposición, obliga a preguntarse de cómo es que los otros, ya no los de un lado u otro de Colombia o Ecuador, sino los de otros lados lejanos, esos que habitan el resto de la América Latina, los perciben.

Así, ante la manera en que los habitantes fronterizos creen ser percibidos por el resto de los ciudadanos latinoamericanos, es decir, la pregunta por la representación de la otredad desde ellos mismos, en su mismidad, en los imaginarios evidencian, precisamente, el intersticio, el tercer cuerpo que se define mayoritariamente en las expresiones “Fronterizos” o “Colombo-ecuatorianos”.

De este modo, la interioridad de la mezcla es, simultáneamente, encarnada en su exterioridad perceptiva: los otros, manifiestan, nos ven a los tulcaneños e ipialeños como un solo fundido en un territorio indiferente a los límites geopolíticos. No son -somos- ni colombianos ni ecuatorianos, ni lo uno ni lo otro, sino los dos al mismo tiempo y de la misma manera. El imaginario corresponde, más que a las geometrías de la separación, a una geografía de inserciones afectivas -histórica y permanente- de ambos pueblos.

Figura 13.13. Cómo son percibidos los habitantes fronterizos



Quizás la respuesta que señala que también son percibidos como Colombianos (14) de cuenta -a través de los imaginarios de la frontera- de los residuos de la historia, precisamente, de aquella Grancolombia soñada y luchada por Bolívar donde Colombia y Ecuador conformaban el continuum de una naciente nación que pronto se diluyó entre las rencillas de los pequeños poderes regionales, la extensión de un territorio que resultaba ingobernable desde las distantes e indiferentes élites bogotanas, y los deseos de inscribir en la tierra un signo, de doblar ese insensible espacio natural y reemplazarlo por un segundo espacio artificial, geopoético, llamado República del Ecuador, ese ya lejano 13 de mayo de 1830.

Basados en la epistemología de las percepciones sobre la cual se estructura la teoría del profesor Silva (2014), es interesante observar también cómo en las respuestas a esta pregunta que implica la otredad aflora un emocionario (12) colectivo sobre el cual se erige una especie de auto conocimiento y valoración que tienen los

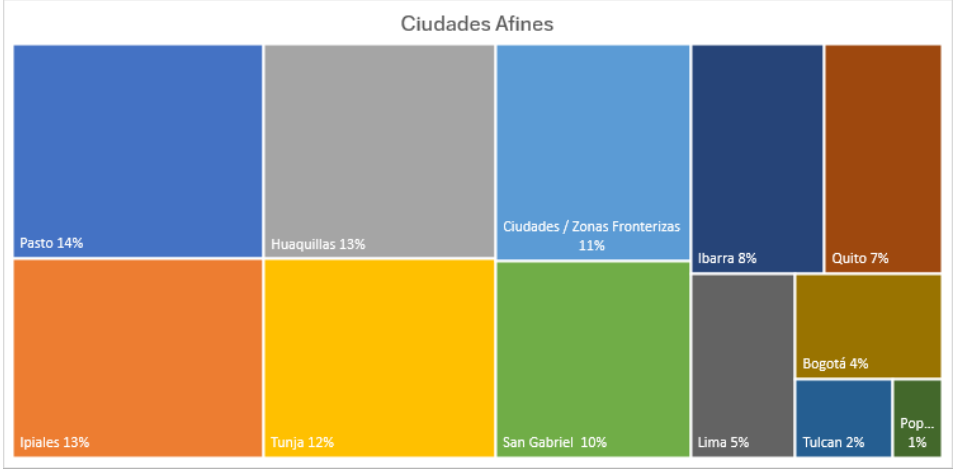
ciudadanos de frontera con respecto a la manera en que los otros los ven, no tanto desde una connotación racional del territorio (colombo-ecuatorianos) sino emocional, sentimental, que sirve para dar sentido al lugar propio desde la percepción del otro. Este emocionario, que podríamos definir en una escala estética de sensibilidades, oscila entre la amabilidad, hermandad, sencillez, quietud y tristeza.

Afinidades: ciudades cercanas, muy cercanas

En la indagación por la otredad, el sentido y la identificación que los pobladores de la frontera entre Tulcán e Ipiales tienen con relación al otro diferente que habita en ciudades distantes y distintas, resulta paradójico encontrar cómo en los imaginarios aparecen, por el contrario, ciudades culturalmente semejantes y geográficamente próximas. Es decir, un imaginario que podemos definir como: los otros, como nosotros mismos.

En cuanto a las ciudades con las cuales sienten mayor afinidad o son más cercanas a la frontera entre Colombia y Ecuador, en los imaginarios se ubican principalmente aquellas cercanas, muy cercanas, como lo son Pasto (18), Ipiales (18), la ciudad histórica de San Gabriel (14), fundada en 1535 por Sebastián de Belalcázar y segunda ciudad en importancia de la provincia del Carchi, e Ibarra, conocida como la Ciudad Blanca.

Figura 17.14. Ciudades afines a la frontera



Así, la otredad, en el caso de las ciudades afines, se entiende como algo no impuesto desde la geopolítica o soberanía internacional, sino como aquella convivencia construida y constituida desde tiempos prehispánicos, pasando por la colonia y la independencia, hasta la actualidad de los pueblos de los Pastos y los Quillacingas

que habitan esta franja andina que conforman los departamentos de Nariño, Colombia, y la provincia del Carchi, Ecuador, hasta la zona fronteriza amazónica.

Una frontera donde la vida con el otro es posible, el contacto humano con el diferente no es una barrera infranqueable para compartir expresiones culturales que, como el arte del Mopa-Mopa, o barniz de Pasto, reconocido por la Unesco en 2020 como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, sirve para plasmar cosmovisiones ancestrales, sueños e imaginaciones que se hacen materia tangible en las resinas diestramente trabajadas por maestros artesanos en la decoración de diversos objetos con una explosión de colores y diseños que los hacen reconocibles como un producto identitario, precisamente, de la ciudad Pasto.

Figura 17.15. Arte fronterizo: Mopa-Mopa





Los imaginarios fronterizos relacionados con los otros se encarnan en cualidades urbanas, o signos sensibles, que se conectan con una identificación climática. Es decir, las ciudades afines también son aquellas con las que se comparte el frío como una cualidad definitoria que las hace imagen ante los demás, ciudades que se definen en virtud de sus propias características atmosféricas. Así, la frontera es tal como las gélidas Tunja (16), Quito (10), y la sempiterna lejana Bogotá (6).

Al respecto de la evidente distancia terrestre que existe entre las ciudades fronterizas y la sabana cundiboyacense, donde se ubica Tunja, por ejemplo, resulta interesante señalar cómo la afinidad se da no solo por vía de la cualidad urbana señalada, sino que, históricamente, estas zonas estaban interrelacionadas para hacer viable económicamente la empresa expansionista y de consolidación española en la época colonial. Como bien lo anota el investigador Darío Fajardo,

> El desarrollo de la minería colonial en lo que fuera la Nueva Granada (siglos xvii y xviii) se sustentó, a su vez, en procesos de articulación regional, en donde la especialización minera del occidente (desde Barbacoas en el hoy Nariño hasta Nóvita en el Chocó, adentrándose hasta Cáceres y Zaragoza en el nororiente antioqueño) tuvo su complementación en el oriente agrícola (provincia de Tunja y Vélez, etc.) dentro del aparato colonial, el cual estableció las regulaciones para la provisión de mano de obra (conducciones y mitas) y alimentos. Estas regulaciones fueron aplicadas, en gran medida, para garantizar la actividad minera, de importancia vital para el sistema fiscal español. (Citado en Caillavet y Pachón, 1996)

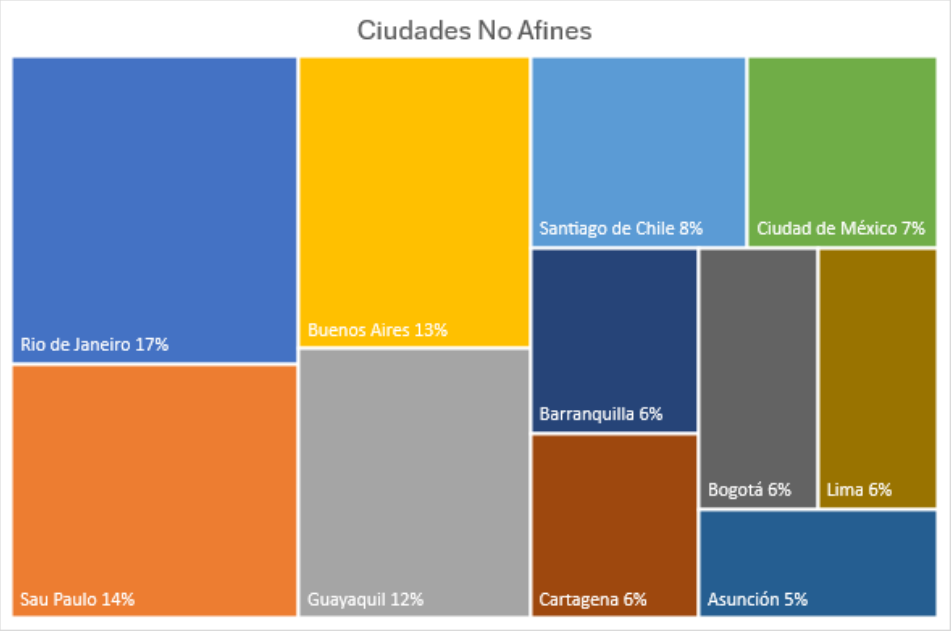
El repertorio de afinidades se compone no solo de ciudades localizadas a un lado y otro de la frontera, tal como se ha anotado, sino también una identificación que particularmente se tiene con otras zonas fronterizas y algunas urbes que las componen. De allí que Huaquillas, llamada "Centinela sin relevo", y ciudad ecuatoriana que hace frontera con Zarumilla del lado del Perú, aparezca en las respuestas de manera significativa (18), así como la respuesta Ciudades/Zonas fronterizas (15), dentro de la cual hacen eco fronteras binacionales -bien sea con datos residuales, es decir respuestas muy bajas pero relevantes- como México y Estados Unidos, Colombia y Venezuela, Perú y Chile, y las ciudades de Tijuana y El Paso, Cúcuta y San Cristóbal, Aguas verdes y Antofagasta respectivamente.

Disonancias: ciudades lejanas, muy lejanas…

De la misma manera que la afinidad se puede sintetizar en el imaginario: los otros, como nosotros mismos, materializados en qualias sensoriales en las cuales la experiencia concreta del clima frío se entiende como una realidad compartida entre ciudades cercanas, emergen disonancias o no afinidades con otras urbes que los habitantes fronterizos definen como lejanas, no compatibles con sus modos de ser y de habitar el mundo, con sus geopoéticas. Una otredad entonces -parafraseando al esteta colombiano Carlos Mesa (2010)- compuesta por inclinaciones y privaciones, por geografías del contacto plurales y hábitos superficiales simplemente con diferente espesor estético de unión y separación.

De otro lado, respecto a las ciudades con las cuales no se tiene, y especialmente siente afinidad, los imaginarios dan cuenta, en primera instancia, de las lejanías que se tiene con las dos metrópolis más importantes de Brasil como lo son Río de Janeiro (20) y Sao Paulo (17). Acá pueda plantearse la existencia no solo de una frontera territorial y geopolítica, sino de un infranqueable muro cultural, carente o de porosidades estrechas que permitan el intercambio de idiomas, climas, gastronomías, músicas distintas. Ciertamente asistimos a una expansión muy limitada del espacio afectivo hacia los otros que no son como nosotros, reafirmando la hipótesis (Silva, 2014) de que en América Latina vivimos no en una, sino en varias culturas urbanas y eso es, precisamente, aquello que los estudios de los imaginarios permiten distinguir y enlazar.

Figura 17.16. Ciudades no afines a la frontera



Los pliegues andinos en los que se asientan y encierran las ciudades compatibles (Pasto, Ipiales, Quito o Ibarra) y en los que se insertan los afectos de los ciudadanos fronterizos, contrastan con los horizontes sin límites y las aperturas al mundo que permite la cercanía al mar de las urbes brasileras, el Buenos Aires de Borges, la Lima "Horrible" o "Linda", o las carnavaleras y turísticas Barranquilla y Cartagena respetivamente.

Esta distinción que señala Silva (2014) entre las culturas urbanas latinoamericanas puede situarse en el contundente contraste de los imaginarios fronterizos colombo-ecuatorianos con los superlativos imaginarios de Sao Paulo, por ejemplo, que señalan que es

> Intensa, diversa, crece sin parar. El mundo cabe en su interior (…), cuna de fuertes migraciones alemanas y españolas y receptora de la mayor migración interna del Brasil, la misma ciudad que en los últimos años se ha llenado de coreanos, bolivianos, en fin. La diversidad define su grandeza. Sao Paulo se piensa desde el fútbol, se imagina en las telenovelas, se proyecta en su Bienal de Arte, ruega desde su rica religiosidad, suspira en la noche con más de doce mil restaurantes de todo el mundo, se hace suya en platos como el sushi com feijoada (Sao Paulo Imaginada, 2006)

Dos lejanías adicionales: la primera respecto a la distancia que sienten los ciudadanos de Ipiales y Tulcán con las centralidades, es decir, con las capitales de varios países

(Santiago de Chile, Ciudad de México, Bogotá, Asunción, entre otras) con las que quizás se tenga una indiferente afectividad; la segunda se conecta nuevamente con la condición atmosférica que enlaza la frontera con las ciudades frías, pero las desenlaza de otras tropicales y cálidas o de veranos intensos.

A manera de colofón, entendemos entonces la frontera entre Colombia y Ecuador no solo como un límite geométrico, mesurable e insensible que separa dos territorios que alguna vez fueron uno, y que en su devenir histórico se ha impuesto la geopolítica de la separación y el control, sino también como un intersticio binacional, una geometría de los afectos, una geopoética de sentires compartidos de quienes la habitan. Como un hecho histórico y, simultáneamente, una poiesis, creación colectiva que permite el encuentro permanente a través de prácticas culturales que devienen sensibles, es decir, sentido con el territorio y trascienden en los imaginarios y la memoria fronteriza (Vera, 2020).

Figura 17.17. Puentes como intersticios binacionales





Bibliografía

Arturo, A. (2005). *Morada al Sur*. Travesías.

Cabezas, J. (2001). *Carchi: Historia, cifras y más*. Editado por el Municipio de Tulcán.

Caillavet, C., y Pachón, X. (Eds.). (1996). *Frontera y poblamiento: Estudios de historia y antropología de Colombia y Ecuador*. Instituto Francés de Estudios Andinos - IDEA.

Granada, O. (1982). *Leyendas de Nariño*. Kelly.

Jijón y Caamaño, J. (1941). *El Ecuador interandino y occidental antes de la conquista castellana*. Ecuatoriana.

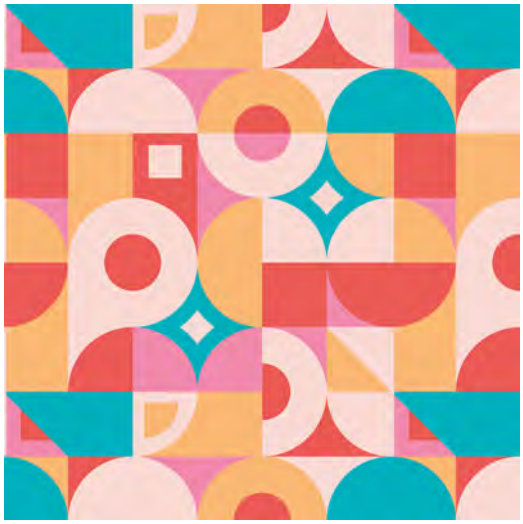
Mesa, C. (2010). *Superficies de contacto. Adentro en el espacio*. Mesa Editores.

Montalvo, J. (1879). *Páginas desconocidas*. Imprenta del doctor Roberto Arias.

Paz Ponce de León, S. (1582). *Relación y descripción de los pueblos del partido de Otavalo. Relaciones geográficas de Indias: Tomo II*. Atlas.

Sistema de Información Turística de Nariño. (2023). *Ipiales*. Situr Nariño. https://situr.narino.gov.co/municipio/ipiales

Vera, M. (2020). *Geopoéticas, memoria e imaginarios en la frontera México—Estados Unidos*. Universidad Externado de Colombia.



La Paz (Entre Ríos) imaginada

Carmina Belén López

Coordinadora

Ciudad paloma, volandera del río. La del nombre más puro o, también, conocida como ciudad blanca, aunque sus calles se abran entre verdes lomadas. Cuna costera. Corazón de chamarrita. La tierra del tria. El pago de Don Linares. La del pique entre dorado y parduzco.

Créditos (foto página siguiente): Carmina López

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

GRUPO RAC



Figura 18.1. Ubicación de la ciudad de La Paz



Fuente: Territorio acuático, de Silvetti y Gutiérrez. Publicado en Silvestri, G. (2018). Empatía y distancia: formas de comprender el espacio fluvial. Cuadernos LIRICO.

La Paz está ubicada en el noroeste de la provincia de Entre Ríos, Argentina, dentro de los aportantes de la Cuenca del Plata.

Se fundó el 13 de julio de 1835, en la zona de confluencia entre el arroyo Cabayú Cuatiá y el río Paraná.

Según el Censo 2022, se estima que La Paz tiene una población de 30.875 habitantes. Emplazada sobre un ambiente de altas barrancas, la ciudad presenta un ejido de aproximadamente 11.200 hectáreas, con una mancha urbana dispersa que alcanza alrededor de 900 hectáreas[1].

Sus principales actividades económicas son la agricultura, la ganadería y el turismo.

1 Fuente: Plan estratégico territorial La Paz. Provincia de Entre Ríos (2018). Secretaría de Planificación Territorial y Coordinación de Obra Pública. Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda.

Cualidades urbanas

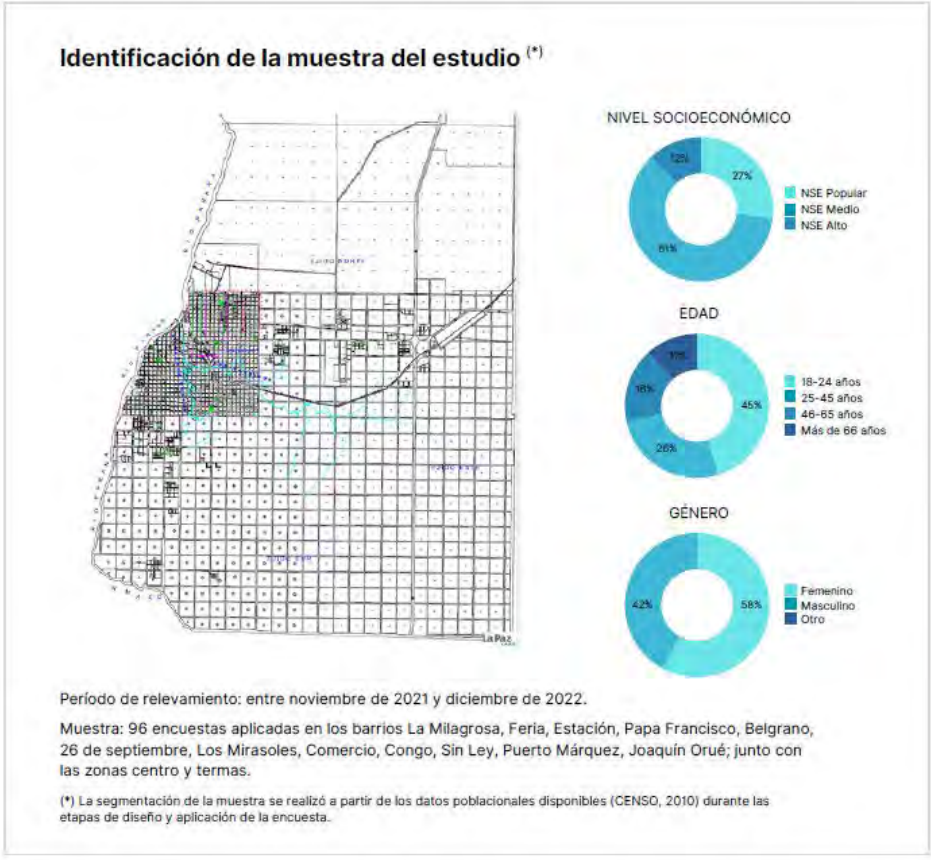
Desde la perspectiva de las personas encuestadas, la ciudad se asocia principalmente con el clima cálido (52 %), seguido por el templado (47 %). Los elevados promedios de temperatura comienzan a percibirse gradualmente entre los meses de septiembre y octubre hasta marzo, aunque alcanzan su punto máximo en enero. Una expresión de ello es la cantidad de edificaciones con techos altos distribuidos entre las inmediaciones del puerto local y el radio del centro, donde se encuentra gran parte del casco más antiguo.

La Paz dialoga, aunque de maneras distintas, con tres cuerpos de agua: el río Paraná y los arroyos Los Paraísos y Cabayú Cuatiá. Este último curso se mueve de manera serpenteante entre el trazado urbano, propiciando una topografía irregular compuesta por diferentes altitudes y pendientes. Con el crecimiento de la población, las imágenes vinculadas con este arroyo en particular se convirtieron en una referencia clave para los distintos procesos abocados a la configuración de una cultura identitaria propia. La figura del caballo (basada en la expresión guaraní *cabayú*) presente en el escudo municipal, las pinturas post impresionistas del paisaje urbano costero o las postales fotográficas del Puente Rojo situado sobre sus aguas resultan ser algunos ejemplos de tal significancia.

La Paz dialoga, aunque de maneras distintas, con tres cuerpos de agua: el río Paraná y los arroyos Los Paraísos y Cabayú Cuatiá. Este último curso se mueve de manera serpenteante entre el trazado urbano, propiciando una topografía irregular compuesta por diferentes altitudes y pendientes.

Identificación de la muestra del estudio[2]

Figura 18.2. Identificación de la muestra del estudio



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas. Plano: Sección Registro de Título y Catastro de la Municipalidad de La Paz (2024).

Período de relevamiento: entre noviembre de 2021 y diciembre de 2022.

Muestra: 96 encuestas aplicadas en los barrios La Milagrosa, Feria, Estación, Papa Francisco, Belgrano, 26 de septiembre, Los Mirasoles, Comercio, Congo, Sin Ley, Puerto Márquez, Joaquín Orué; junto con las zonas centro y termas.

2 La segmentación de la muestra se hizo a partir de los datos poblacionales disponibles (CENSO, 2010) durante las etapas de diseño y aplicación de la encuesta.

En el ámbito de las conversaciones callejeras es frecuente escuchar análisis del clima basados en el nivel de las aguas. O, en su defecto, indicios que se presentan cerca de dichos cauces. Esta práctica, atravesada por el carácter espontáneo de los encuentros al paso, tiende a complementarse con información proveniente de tramos más altos del río: a la altura de la provincia de Corrientes, de la represa Yacyretá, las Cataratas del Iguazú o Brasil en general. La red hidrográfica, de la cual forman parte los cuerpos antes mencionados, continúa siendo un aspecto constitutivo de este tipo de apreciaciones vinculadas con el habitar una territorialidad compuesta mayormente por agua. Por más que el viaje fluvial para la vida de la ciudad haya disminuido drásticamente, reemplazado por un tránsito por vías terrestres.

Con excepción de ciertos sectores, la vida comercial se desarrolla en dos franjas: turno mañana y turno tarde, con un intervalo en la siesta (período de tiempo diurno con mayor quietud "puertas afuera"). La vida social, por su parte, se despliega en el transcurso de la tarde (61 %), y su mayor expresión se da el fin de semana, desde el viernes hasta el ocaso del domingo. Este momento —en especial, su último tramo, el atardecer— se asocia con la vida comunitaria, el ocio y lo recreativo. En el caso de quienes trabajan en el río, por la zona de las islas y el campo resulta ser el momento propicio para el regreso a casa.

La ciudad se alza sobre las barrancas frente al río marrón. Esta disposición propicia una perspectiva en altura del horizonte islero. Cuando el sol se encuentra próximo a las verdes islas, la tarde se convierte en un hecho convocante. Pequeños grupos de paceñas y paceños procedentes de diferentes barrios se mueven a lo largo de casi toda la franja costera buscando estar presentes en la nueva paleta de colores que trae consigo cada atardecer ribereño. Tan es así que desde las letras, las artes plásticas y la música de quienes alguna vez habitaron estas latitudes es posible encontrar un amplio universo de obras vinculadas con este momento del día en particular.

Figura 18.3. Esquina San Martin y Boulevard 25 de Mayo



Autor: Grupo RAC 2023

En lo que respecta a los colores que identifican a la ciudad, las respuestas obtenidas mencionan la gama conformada en las tres primeras posiciones por el verde (45 %), naranja (24 %) y amarillo (10 %). Seguidas por el azul (7 %), el blanco (4 %) y el rojo (3 %), entre otros (6 %) con menor porcentaje. Respecto al color predominante, resulta importante mencionar algunas de sus principales referencias. Por un lado, la provincia de Entre Ríos es conocida como "la de todos los verdes" o "la capital de los colores verdes". A sus habitantes, los entrerrianos y las entrerrianas, se les atribuye, además, la expresión "panza verde". A su vez, la ciudad de La Paz presenta sus propios matices. Como dice el poema: "Vaya un poco más despacio; / observe la loma aquella, / tiene su "verde botella", / junto a otro "verde jaspeado". / Aquel es "verde llovido" / parece recién pintado; / y el que está de este otro lado / es por "musgo conocido" (Cena, 2012, p. 59).

Sobremesa musical

Al ritmo de cuatro guitarras, una “verdulera” y un acordeón a piano

Nota: Noche de verano. Mesa larga en el patio de una casa ubicada en el Barrio Congo (2019)

Según los resultados obtenidos, el personaje que identifica a la ciudad es Rubén Martínez Solís o, más conocido por su nombre artístico, Linares Cardozo (categoría Artistas musicales - Folklore). Músico, poeta, pintor, docente e investigador nacido en La Paz (1920-1996), a la vera del Cabayú. Una primera aproximación a los aspectos que lo hacen representativo es su sensibilidad al momento de “leer” la vida del pueblo y la de sus habitantes. Gran parte de su obra está inspirada o contiene elementos de esa vida. En particular, aquella que aconteció tanto físicamente como en el orden de la ensoñación, a lo largo de la ribera. Su decir poético contribuyó a reflexionar y, en algunas ocasiones, a reafirmar ciertos puntos de identificación colectiva como la mutua incidencia con los cursos de agua, la evocación a la infancia y la convivencia compartida con otros seres, como los pájaros.

Una segunda aproximación es a través del reconocimiento que recibió a nivel regional como “figura señera”. Junto con su producción artística, el paceño desarrolló una tarea de recopilación, estudio y difusión muy importante para la preservación de la música folclórica de la provincia. En homenaje a su nacimiento se celebra el Día de la Chamarrita Entrerriana; “estilo musical del que se ha dicho, hubiera desaparecido de no ser por la obra de Linares Cardozo” (Acosta, 2015, p. 116).

A propósito de ello, el género musical identificado con la ciudad es el Folklore (53 %). Esta categoría se forma a partir de dos nuevas opciones incorporadas por las personas encuestadas a través del ítem Otros: la chamarrita (37 %) y el chamamé (22 %). En segundo lugar aparece la Cumbia, con un 40 %.

En la actualidad, tanto el folklore como la cumbia de La Paz resultan ser géneros con composiciones propias, un consumo cultural extendido entre distintas generaciones y con difusión en los medios locales (en especial, FM y radio web). En esta ocasión, el Folklore se destaca por el diálogo que mantiene con aquello que se asume como propio. Poetas, músicos y cantores escriben e interpretan canciones no solo *desde* la ciudad, sino también *acerca* de ella. Organizan eventos de manera regular, muchos de los cuales giran en torno al momento de compartir una comida.

Figura 18.4. Escena de una de las últimas ediciones del Festival Cuando el pago se hace canto, en el Club Unión



Fuente: EntreRiosProfundos (2020) [Instagram]

El deporte como fiesta

El acontecimiento más importante en la historia de la ciudad es "la fiesta del triatlón" (categoría Deportivo), un evento con 39 ediciones desde el año 1985, fecha en la cual La Paz cumplió 150 años. Curiosamente, este aniversario es considerado entre las personas encuestadas como el segundo acontecimiento más importante de la ciudad (dentro de la categoría Histórico).

Feliz cumple, La Paz (Aires de mi tierra, 1985)

Nota: En 2024, Víctor Hugo Gómez, integrante del grupo *Aires de mi tierra, comparte este registro inédito de los festejos por los 150 años de la ciudad.*

Figura 18.5. ¿Cuál es el acontecimiento más importante de la ciudad?



El deporte percibido en términos de fiesta no es exclusivo de esta disciplina, pero sí en ella confluyen algunas de sus máximas expresiones. En el 2021, La Paz fue declarada *Capital Nacional del Triatlón*. En una etapa de su organización, esta competencia llegó a ser una de las pruebas argentinas que otorgaba puntaje para el sistema internacional de clasificación a los Juegos Olímpicos. Si bien esta condición no pudo sostenerse en el tiempo, principalmente por motivos logísticos y de infraestructura, lo que sigue caracterizando a este evento es el ambiente que suscita. La figura "fiesta", en este caso, se compone de una serie de elementos propiciados por la misma ciudadanía. Entre ellos se destaca el llamado "calor humano" de las personas que presencian este acontecimiento. Las arengas, los dichos y frases creativas inspiradas en lo que va sucediendo a lo largo de la siesta-tarde contrarrestan el agobio de las altas temperaturas.

A la transmisión oficial realizada por los altoparlantes, se suman los músicos, las bandas y algunos miembros de las batucadas locales, quienes comparten con el público presente su repertorio de hits. Las calles en donde transcurren estos encuentros están decoradas con pancartas de vereda a vereda. Guirnaldas de gran tamaño, globos y cintas de muchos y alegres colores. En algunos tramos, las vecinas y los vecinos optan por usar una paleta más bien reducida. Este es el caso de las calles cercanas a las inmediaciones de los clubes deportivos, en las cuales sus colores insignias inundan creativamente pequeños tramos del circuito.

La Paaaz, tieeerrrra de triatlónnnnn (Farias, 2023)

Nota: Desde el puerto local, el relator inicia la transmisión oficial de una nueva edición de "la fiesta del triatlón más grande de América".

Figura 18.6. El Barrio 3 de Febrero preparado para vivir una nueva edición del tria.

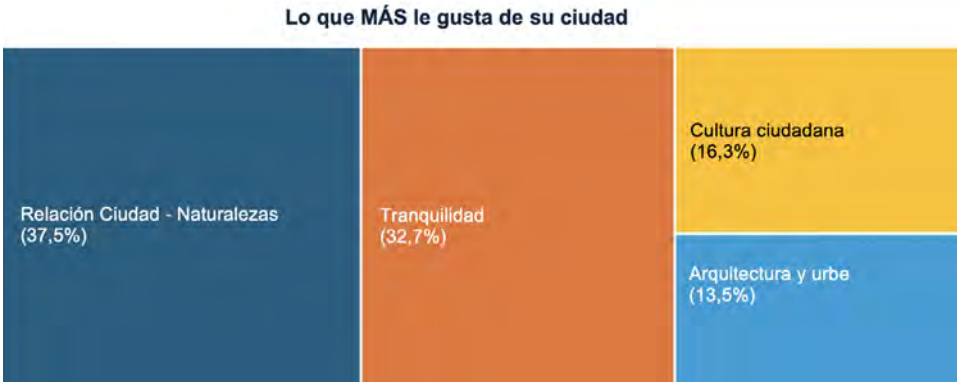


Crédito: Florencia Flores (2019) Publicado en Triatlón de La Paz Página Oficial [Facebook]

Calificaciones urbanas

Lo que más le gusta de la ciudad a las personas encuestadas es que el entramado urbano involucra a naturalezas múltiples (37,5 %): el "río" Paraná en toda su amplitud visual (franja costera, ribera e "islas"), los "atardeceres" y las "barrancas". Estos tres vinculados fundamentalmente con el borde costero ribereño. Así como las partes de "monte nativo" y la zona de "campo". En segundo lugar, figura "la tranquilidad en la que se vive" (32,7 %). El reparto o la combinación de las escenas que componen lo cotidiano en la ciudad se basa en una suerte de calmo-movimiento. Para sus habitantes, la noción de tranquilidad se constituye a través de diferentes marcos de referencia que le dotan de significado. Estos marcos van desde el ritmo de las aguas, el andar de su población hasta los balances realizados en términos de "calidad de vida" y la puesta en valor de determinados rasgos urbanos como parte del perfil turístico asumido por la ciudad en el transcurso de las últimas décadas. Con mayor diferencia respecto a las anteriores, nombran, en tercer lugar, la Cultura ciudadana (16,3 %), en la cual se destaca "la gente", pronunciada desde un sentido de pertenencia, y, en cuarto lugar, la Arquitectura y urbe (13,5 %) con énfasis en los espacios públicos al aire libre.

Figura 18.7. Lo que MÁS le gusta de su ciudad



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

En cuanto a la escala negativa, se consideran algunos matices que menos gustan de "la formade ser" paceña (36 %). Entre ellos, las personas encuestadas mencionan la "falta de cuidado" de los espacios comunes y de las iniciativas que allí tienen lugar, ya sea por parte de las políticas públicas o de las propuestas realizadas, por ejemplo, desde la práctica artística o deportiva. Otros de los rasgos destacados en este apartado son la "individualidad", al sentir que "no nos apoyamos entre nosotros" o, muchas veces, no se piensa "en un sentido colectivo", y la incidencia de los "chismes" en la convivencia social. En segundo lugar, figura "Apariencia y olores" (30 %) desagradables. La gran mayoría relacionados con los efluentes cloacales y los microbasurales dispersos, sobre todo, por los bordes costeros. En tercer lugar está la "Escasez de propuestas" (13 %) en cuanto a la agenda de actividades locales y las oportunidades laborales disponibles.

Figura 18.8. Lo que MENOS le gusta de su ciudad



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas.

El centro en el foco de la atención

En las preguntas por puntos de vista se observa una marcada predominancia de la Planta Urbana Vieja (en adelante, PUV)[3] como respuesta con una alta concentración simbólica. Más específicamente, el 75 % de los datos analizados a través de dicho criterio corresponden a calles, intersecciones y otras referencias relacionadas con "el centro" de la ciudad. Una zona constituida como tal a partir de la existencia de la Plaza 25 de Mayo. Espacio público en torno al cual se ubican, entre otras edificaciones, el Palacio Municipal, la iglesia Nuestra Señora de La Paz y la Biblioteca Popular, consideradas como la arquitectura representativa de la ciudad con mayores coincidencias entre las personas encuestadas.

Otro de los aspectos en los cuales se sustenta este elevado porcentaje es el tránsito de las personas. Para los varones, NSE Medio, la calle o zona con mayor circulación de la ciudad es la PUV (57 %). Dentro de esta respuesta se registra, además, un incremento en el grado de identificación cuando se pasa de la franja de 18 a 20 años, la cual lo asocia en un 53 %, a los varones entre 25 a 45 años, quienes lo identifican en un 80 %. Desde la perspectiva de las mujeres, esta pregunta solo se convierte en emblema en la franja entre 46-65 años cuando mencionan al PUV-Centro (67 %).

Este resultado también se presenta en la distinción por género. Según los varones NSE Bajo, la zona más transitada por mujeres es la Planta Urbana Vieja (72 %). Para los de NSE Alto, en cambio, es la Calle Moreno (60 %). Por su parte, las mujeres de NSE Bajo (con un 55 %) y NSE Alto (57 %) coinciden en mencionar la PUV. En lo que respecta al tránsito masculino, solo se identifica emblema en el NSE Bajo del mismo género con la opción PUV (80 %) y Centro (75 %). Son varios los motivos atribuidos a estos últimos datos: en los resultados obtenidos del formulario, el área céntrica figura en primer lugar (con un 23 %) entre las zonas donde se encuentra el lugar de trabajo de las personas encuestadas. A ello se suma el alto grado de provisión de servicios y la cantidad de comercios por cuadra vinculados con el rubro de la indumentaria, la gastronomía y el automóvil, entre otros. Además, por tratarse del único sector de la ciudad con bancos.

3 La categoría Planta Urbana Vieja (PUV) comprende aquellas calles e intersecciones que se ubican dentro de las siguientes referencias: al norte, el puerto; al oeste, el Río Paraná; al sur, el boulevard 25 de Mayo y, al este, el arroyo Cabayú Cuatiá.

Figura 18.9. Esquina de la Municipalidad / Cúpula de la Iglesia católica desde el Puente Rojo, uno de los ingresos principales a la ciudad / Fachada de la Biblioteca Popular Domingo F. Sarmiento







Créditos: Dilma Gómez (2023), en Paisajes La Paz [Facebook] / Foto de Ignacio Cejaz (2021), en Dirección de Cultura - La Paz Entre Ríos [Facebook] / Foto de Grupo RAC (2023).

Existen otros dos datos que refuerzan la idea del centro como la zona de mayor movimiento, y provienen de la percepción en torno a los bares y la venta callejera. En ambas preguntas nos encontramos con casos en los cuales se menciona una calle o zona específica y luego se hace una aclaración que anula la respuesta anteriormente brindada. Esta manera de proceder pone en evidencia una suerte de superposición entre aquellas imágenes que integran un registro no tan lejano en lo temporal, pero que están físicamente ausente en el escenario actual, y las imágenes que, al momento de aplicar la encuesta, componen la configuración del presente.

Desde la perspectiva de los varones, la PUV es la zona con más bares (18-24, PUV-Plaza 67 %; 25-45, 70 %; 46-65, 43%; +66, 75 %). Sin embargo, tanto en la primera como última franja etaria, se incluye la aclaración "no son bares". En el sentido de que existen locales que se habitan como tal, pero no resulta ser esa la función principal o la más desarrollada por estos en la actualidad. Este resultado coincide con la perspectiva de las mujeres en la franja de 18-24 años (62 %).

En cuanto a la venta callejera, los varones la identifican con la Calle San Martín (25-45: 83 % y+66 años: 67 %), a la altura de la Plaza 25 de Mayo. Desde la perspectiva de las mujeres, dicha respuesta vuelve a aparecer en la franja de 18-24, en un 57 %. A su vez, el 10 % del total de las respuestas obtenidas mencionan "No hay". Esta aclaración puede interpretarse en función de, al menos, tres situaciones que se complementan entre sí. Por un lado, resalta la significativa reducción de puestos visibles al paso por las cuadras antes mencionadas, ya que muchos de los que estaban presentes en dicho sector fueron trasladados a otro espacio. Ahora bien, cuando estos vuelven a ser vistos en "la plaza del centro" es, generalmente, con motivo de actividades de carácter temporal. Y, por otro lado, el vivo recuerdo de los puestos que componían el paisaje del fin de semana (por ejemplo, el de polirrubros o el de joyas por la tarde-noche; y el de las verduras de la huerta y las piezas de cuero por la mañana).

La distribución costera del ocio

Cuando se aborda el tránsito por edades, el foco de atención deja de estar puesto en "la plaza del centro" y se corre hacia otros sectores de la ciudad. En esta oportunidad se analizó específicamente la franja de jóvenes y adultos mayores. En ambos casos, los datos obtenidos incorporan al análisis una pregunta fundamental en la reflexión acerca de los procesos de ocupación y uso del espacio: ¿cómo se distribuye el ocio en la ciudad?

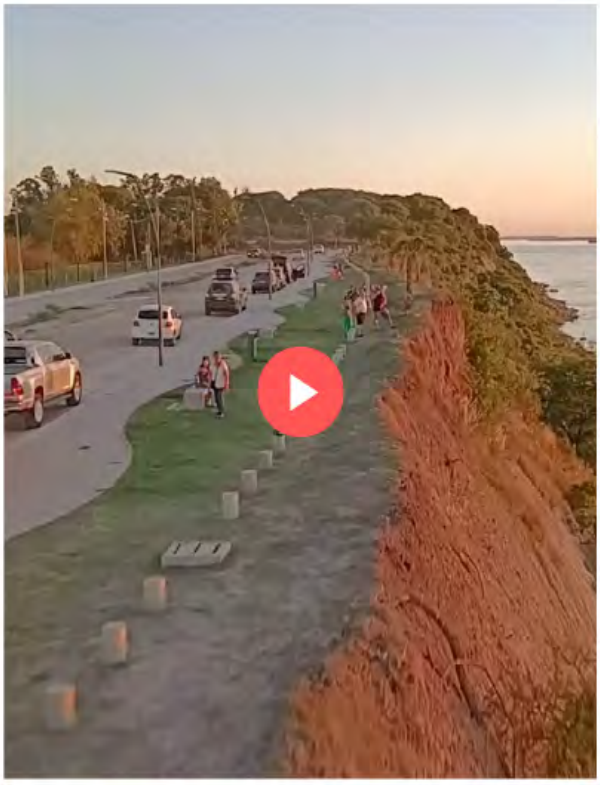
Zona o calle más transitada por la juventud paceña

Al primer grupo se lo identifica con el Paseo Raúl Alfonsín. Más conocido como "la barranca del poli" o, simplemente, "la barranca". Un espacio al aire libre, cerca del borde físico de este ambiente de transición, con Calle Boulevard, donde la juventud se reúne a compartir el momento principalmente de la tarde-noche.

Su presencia, en gran parte, se caracteriza por disponer de movilidad. En especial, moto y auto. Este segundo recurso no solo les permite acercarse hasta el lugar. En condiciones climáticas un poco adversas, como el frío o una llovizna inesperada, también les ayuda a protegerse de la exposición que caracteriza a este tipo de espacios abiertos. Por último, y no por eso menos importante, la posibilidad de contar con parlantes que amplifican el volumen de la música.

Los varones lo identifican en un 56 % y las mujeres lo hacen en un 83 %. En términos etarios, las mujeres de 18-24 (50 %) y 46-65 (72 %), también, coinciden en dicho sector. Mientras que las mujeres +66 años lo asocian con la PUV-Zona Céntrica (60 %). La plaza, en especial, la esquina San Martín y Moreno, es otro de los puntos en donde se reúne la juventud de la ciudad. Esta esquina se asocia con los fines de semana largos o las fiestas de fin de año y celebraciones de gran convocatoria, ocasiones en las cuales se observa un incremento significativo de la población nativa migrante, a la cual nos referiremos con más detalle en los próximos apartados.

Figura 18.10. Sobre la barranca. Fragmento de video



Fuente: Rocío Diaz (2024) [Instagram]

Zona o calle más transitada por adultos mayores

Por otra parte, la calle o zona más transitada por adultos mayores se identifica con el PUV-Puerto "La Paz" (varones: 72 % y mujeres: 50 %). Con excepción de las mujeres entre 46-65 años, quienes suman a esa misma respuesta (con un 40 %) la opción PUV-Centro (60 %).

La ciudad posee un puerto propio denominado La Paz–Márquez, con dos terminales de carga separadas. La primera se caracteriza por un uso recreativo, la segunda, en cambio, se trata de una terminal activa, apta para la circulación de barcazas y el transporte de mercaderías (cereales) hacia otros puertos. Para la franja de adultos mayores, el playón de la primera terminal es un espacio de paseo y conversación con vistas al río. El arenero allí presente funciona muchas veces como un punto de encuentro alternativo para disfrutar de momentos en compañía de la familia.

En cuanto al cuidado de la salud, es uno de los tramos principales de sus circuitos de caminata, al cual habitualmente conectan con la Costanera y el sector superior del Balneario Municipal El Faro, entre otros.

Figura 18.11. Playón alto del puerto. A los pies del guinche, después de una jornada con lluvia (2013)



Foto: publicada en la página La Paz – Entre Ríos [Facebook].

A pocas cuadras

Las preguntas por puntos de vista nos permiten, además, identificar altos grados de proximidad entre escenarios aparentemente contradictorios entre sí. Por ejemplo, para los varones entre 18 y 24 años, la zona más alegre de la ciudad es la PUV (53 %), siendo la Plaza 25 de Mayo su principal respuesta. En las circunstancias en que predomina este estado de ánimo, "la plaza" resulta ser una coordenada común para la celebración de la ciudad o una determinada parte de su población. Ahí tienen lugar "la previa" a las fiestas de fin de año (Navidad y 31 de diciembre); la apertura de cada nueva edición del triatlón (en el mes de enero); la caravana de lanchas durante las competencias de pesca (marzo); el desfile por el Día de la Independencia Nacional (9 de julio); el último tramo de la procesión por la Virgen Nuestra Señora de La Paz (24 de enero); los festejos con motivo de una victoria

deportiva; las competencias de *freestyle,* las sesiones de micrófono abierto y las presentaciones de la banda local de música (fines de semana), entre otras expresiones y eventos sociales.

Figura 18.12. San Martin y Moreno, tres perspectivas de una misma esquina. Desconcentración tras los festejos por Argentina Campeón Mundial de Fútbol. Reencuentros de fin de año.



Créditos: Efrain Catalín (2022) [Instagram] / Foto de Kiosco Centro (2018) [Facebook] / Foto de Gobierno de la ciudad de La Paz (2020) [Facebook].

Según los varones NSE Bajo, la calle o zona más triste corresponde al cementerio municipal (72 %). La misma respuesta aparece en el grupo de mujeres, tanto en el NSE Bajo (57 %) como NSE Alto (75 %). "Y la tarde entristecida / se va mustia, / sin las rosas del crepúsculo / sin fulgores del poniente..." (Pascualini, 1993, p. 15). Como expresa el escritor paceño, la asociación de este lugar con la tristeza responde al sistema de significaciones culturales a través del cual la muerte asume un matiz sombrío. Con motivo del crecimiento poblacional y la falta de planificación urbana, el cementerio se ubica sobre las barrancas del río Paraná, rodeado por dos barrios, y a nueve cuadras de la plaza central (recordemos, calificada como la zona más alegre).

Por otra parte, la zona más limpia se identifica con el centro, la Calle Moreno o la semipeatonal. Todas estas referencias se ubican dentro del mismo radio que compone o rodea a la Plaza 25 de Mayo. Entre los motivos de esta elección, se mencionan la "cantidad de comercios" que allí se concentran, un "movimiento" mayor de personas y la "limpieza" en directa relación con la presencia de ciertas instituciones como "la Iglesia" y "la Policía". Estas referencias espaciales asociadas con la figura de lo céntrico se repiten en la pregunta por el mejor olor. De modo tal que lo alegre, lo limpio y con buen olor confluyen en una misma zona. Como dato muy significativo, las mujeres entre 46-65 años incorporan "el río" dentro de la clasificación de aromas agradables.

A su vez, las mismas consideran que la calle o zona más sucia de la ciudad corresponde al curso del arroyo Cabayú Cuatiá (67 %). Como principal motivo mencionan los residuos, tanto sólidos como líquidos, que se acumulan a lo largo de su trayectoria. Esta respuesta vuelve a aparecer respecto a la pregunta por los olores desagradables. Los varones NSE Medio coinciden en mencionar a dicho arroyo como la principal opción (74 %), seguido por la zona de barrancas (16 %). En términos etarios, este resultado se invierte en la franja entre 18 y 24 años cuando se menciona a la barranca con 54 % y el arroyo con un 31 %. En el caso de las mujeres, llega ser emblema solo en la franja +66 años cuando mencionan al Cabayú con un 67 %.

Desde los tres puntos determinantes de análisis (edad, género y nivel socio económico) se señalan zonas de cercanía física con un cuerpo de agua y la contaminación como una de las principales problemáticas que lo atraviesan. En el caso de la zona del arroyo, el olor desagradable se relaciona con la acumulación de residuos y la circulación de los desagües domiciliarios. Mientras que las menciones a "la barranca", en especial, a la zona del Polideportivo Municipal, aluden a la rotura del colector cloacal, el cual produce una desviación transitoria de los afluentes

cloacales. Otro aspecto importante para tener en cuenta es que tanto la pregunta por la calle o zona "más sucia" como aquellas que aluden al "olor desagradable" refieren a puntos de alta circulación.

Figura 18.13. Escalas perceptivas por calle o zona. Calles con mejor y peor olor, más limpias y sucias, más alegres y tristes



Fuente: elaboración propia a partir de la información relevada en las encuestas.

Tiempo libre compartido

De acuerdo con los resultados obtenidos, las paceñas y los paceños se perciben a sí mismos como personas sociables (34 %). En segundo plano, destacan su ser alegre (21 %) casi en las mismas proporciones que el ser sereno (20 %). Otra vez, con muy poca diferencia entre las respuestas brindadas, figuran el ser agresivo (10 %) y solitario (9 %) como rasgos de tercer orden. Y en una cuarta instancia aparece el carácter melancólico (3 %). Si bien en este apartado no se obtuvo un resultado emblema, es decir, mayor al cincuenta por ciento, la pregunta por el carácter abre un plano interesante de interpretación acerca de la convivencia paceña en lo que respecta a las características habituales de comportamiento, pensamiento y emoción.

Cuando las personas encuestadas se citan con alguien, prefieren hacerlo en una casa (69 %). La mayoría reconoce que estos encuentros están atravesados por el andar azaroso de personas conocidas. En especial, familiares ligados con la vivienda:

el 82 % de las personas encuestadas expresa vivir con su grupo familiar. El 17 % manifiesta vivir solo y el 1 % restante, junto a un vínculo de amistad.

Figura 18.14. Meme 1 - Invitación a compartir unos mates / Meme 2 - Basado en la frase "Bueeeeeno, la visita tiene sueño". Expresión utilizada de manera irónica para manifestar el deseo de retirarse de una reunión.



Fuente: @memesentrerrianos [Instagram]

Con esta pregunta vuelve a aparecer el registro de la cercanía. La casa como lugar de cita se alimenta, en gran medida, de la proximidad física que predomina entre diferentes zonas de la ciudad. Se trata de una experiencia corporal basada en la corta distancia recorrida durante el desplazamiento de una casa a la otra. Y, sobre todo, la fluidez con la cual se despliega ese transitar. También existe una suerte de reconocimiento de las posibilidades que brinda esta condición cuando en el mismo andar y sin planificación previa aparece la posibilidad de contacto.

Desde el espacio interior (Felder), lo cercano adquiere un nuevo sentido. La casa donde acontecen estos encuentros o un determinado sector de esta tiende a ser identificada con diferentes cargas afectivas, las cuales se alimentan de las experiencias que lo anteceden. En muchos casos, la cita se asocia con el ejercicio de cierta ritualidad al repetir un mismo plan con frecuencia regular como, por ejemplo, juntarse a comer cada determinada cantidad de días o pasar a tomar unos mates en momentos específicos de la semana.

Después de la casa, la segunda opción más mencionada son los "espacios verdes" (17 %), los cuales se asocian con un andar fuertemente marcado por ciertos itinerarios que coinciden tanto en su ritmo como en su trayectoria. También, por

las apreciaciones colectivas respecto a dónde hacer una pausa y la actividad de sociabilidad que ocurre en esos momentos donde se interrumpe el movimiento.

A modo de dato de color: a través del ítem Otros, las personas encuestadas incorporan la opción "Auto" (dar vueltas), una práctica de paseo a una velocidad mínima y constante por distintas zonas de la ciudad; la franja del borde costero es uno de los trayectos más transitados, especialmente, durante el transcurso de los fines de semana. Este recorrido comprende algunos puntos comunes, como el puerto, el Parque Berón de Astrada, "la playita", el Boulevard 25 de Mayo, "el poli" y "la barranca", entre otros.

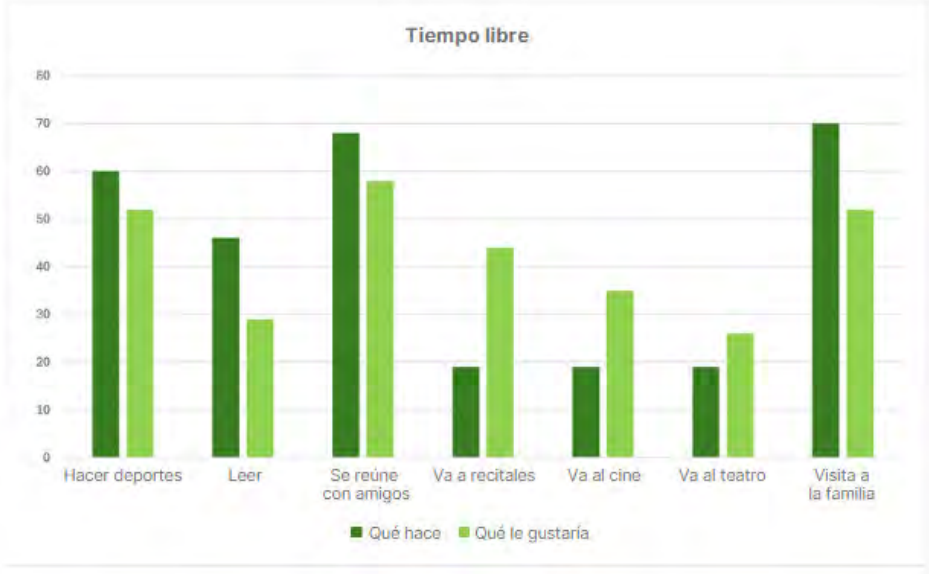
Al indagar con mayor profundidad en los momentos libres, las personas encuestadas expresan que les gusta "visitar a su familia" (23,3 %), "reunirse con amigos" (22,6 %) y "hacer deportes" (19,9 %). Cuando se trata de aquello que les gustaría hacer, vuelven a destacar las mismas respuestas, pero, esta vez, en función de una nueva configuración: en primer lugar, "reunirse con amigos" (19,6 %); en segundo lugar, coinciden en mencionar las opciones "visitar a la familia" y "hacer deportes" (17,6 %).

Figura 18.15. El Faro, ubicado en el Parque Berón de Astrada, desde un espejo retrovisor



Créditos. Mariano Mendoza (2021) [Facebook].

Figura 18.16. Lo que hace y lo que le gustaría hacer en su tiempo libre



Fuente: elaboración propia, a partir de la información relevada en las encuestas

El vuelo de sus habitantes

Como los pájaros

Autor y compositor: Linares Cardozo. Voces e instrumentos: Pol Nada. Álbum La San Llamarada (2017)

En su poemario ilustrado (1982), Linares Cardozo (1982) expresa: “Dos tiempos tiene mi pago / felices para cantar, / el del caballo pintado [en referencia al Cabayú Cuatiá] / y la paloma torcaz [la población paceña] /” (p. 23). Estos versos aluden a una leyenda sobre el nacimiento del pueblo. En ella, el autor paceño describe cómo una muchacha que se queda dormida cerca del arroyo anhelando un hogar se transforma en un ave que, tiempo después, será bandada.

Figura 18.17. Yendo de la isla al arroyo



En el caso de la ciudad entrerriana, la relación entre el término "paz", constitutivo de su nombre, y la figura "paloma", presente, por ejemplo, en la bandera municipal, trasciende el simbolismo religioso. Uno de los principales argumentos proviene del habitar la ciudad junto con pájaros de distintas especies. La Paz reúne alrededor de 300 tipos de aves (Navarro, 2021) distribuidas entre la flora característica del lugar. Ahora bien, la convivencia con los zorzales, las calandrias, el crespín y los cardenales de copete rojo, por mencionar tan solo algunas de ellas, no se limita a los sectores en donde predomina "lo verde". Por el contrario, se trata de un vínculo desparramado por los patios de las casas.

Otro de los argumentos que sustenta el carácter volandero de la ciudad es "el vuelo" de sus habitantes humanos que, durante el paso de la adolescencia a la juventud, se van a vivir o viajan con cierta regularidad a otra ciudad. En los resultados obtenidos en el Censo 2010[4], se registra un crecimiento alto en la población de adultos mayores y el período correspondiente a la niñez y adolescencia. La parte media, de crecimiento más lento, se lo asocia con la movilidad geográfica voluntaria y la movilidad simbólica, ya que se trata de aquel fragmento de la población que, generalmente, después de finalizado el nivel secundario de educación, se dirige a otra ciudad para continuar sus estudios, en búsqueda de trabajo o nuevas experiencias de vida. Si bien no se implementó un dispositivo de medición para este estudio, es extendida la sensación de que, en el transcurso de los últimos años, el fragmento medio está atravesando un incremento en su composición acompañada por un nuevo regreso y proyección de la población joven en la ciudad. En alusión al flujo demográfico, la encuesta de CyCLI nos brinda al respecto otro dato relevante: el 76 % de las personas participantes nació en La Paz, con algún padre o madre

4 La información del Censo 2010 sigue siendo el documento más actualizado en materia de segmentación de la población. Hasta la fecha de redacción de este documento, los resultados preliminares del último relevamiento (Censo 2022) proporcionan datos sobre el departamento homónimo, cuya cabecera es La Paz, pero no de la ciudad propiamente dicha.

paceña. El 21 % nació en otro lugar, pero vive en esta ciudad, mientras que un 3 % nació en La Paz con padre o madre oriundos de otra localidad.

Figura 18.18. Pequeño tramo del Paseo de las aves en las proximidades del Puente Rojo. Intervención urbana realizada por artistas locales sobre columnas de luz, con dirección y bocetos del artista Eduardo Viggiano.



Foto Grupo RAC (2023).

Cercanías y lejanías

Dentro de las ciudades con las cuales se tiene mayor afinidad se mencionan Santa Elena (ubicada a 45 km.) y Paraná (a 171 km.), emplazadas en la costa oriental del "pariente del mar", tal como se lo conoce al río que nos abraza, y San Gustavo (21 km.).

En función de las respuestas obtenidas, resulta importante mencionar que La Paz es cabecera del departamento homónimo en Entre Ríos, del cual forman parte tanto Santa Elena como San Gustavo. Es el sexto departamento más poblado de la provincia, con una variación relativa del 12,7 % entre los años 2010 y 2022 (INDEC, 2023; Dirección General de Estadística y Censos, 2010). Motivo por el cual la ciudad recibe con cierta frecuencia la visita de habitantes provenientes de localidades vecinas, quienes se acercan para acceder a servicios que, en ciertas ocasiones, exceden la cobertura de sus respectivas ciudades. Cuando esto ocurre al interior de La Paz, una de las ciudades adonde se dirigen los y las paceñas es la capital provincial. De acuerdo con las respuestas obtenidas, les siguen la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia del mismo nombre, con la que Entre Ríos limita dentro de la llamada Región Centro, y, en quinto lugar, como un primer salto a lo internacional, aparece Montevideo, capital del país vecino.

En cuanto a ciudades con quienes no tiene afinidad, se destacan New York, París, Buenos Aires y Londres. Todas ellas identificadas como megaciudades, capitales icónicas, centros urbanos densamente poblados y mediáticas.

Calor de estío

Respecto a cómo creen que son percibidos por el resto de Argentina, las paceñas y los paceños encuestados responden “amables” (37 %). Seguido por “personas tranquilas” (20 %) y, en tercer lugar, “sociables” (14 %). Una explicación posible de esta relación puede estar dada por cierto ambiente de hospitalidad hacia quienes nos visitan. Ya sean personas o grupos conocidos como, por ejemplo, las delegaciones deportivas, la red de artistas y aficionados que regresan para vivir una vez más algunos de los eventos anuales que aquí se organizan. Así como aquellos que atraviesan el Arco de acceso para conocer, o seguir conociendo, la ciudad.

Respecto a cómo creen que son percibidos por el resto de Argentina, las paceñas y los paceños encuestados responden “amables” (37 %). Seguido por “personas tranquilas” (20 %) y, en tercer lugar, “sociables” (14 %).

Figura 18.19. Reflejo del horizonte fluvial



Créditos: Marita Medina (2024) [Instagram]

"Su gente amable y sencilla / te dará calor de estío, / y si vas por la ribera / tendrás caricias de río" (Martínez, 2012). Como expresan los versos, las cualidades urbanas impregnan con frecuencia este tipo de percepción. Quizás una de las expresiones más notorias en este sentido sea la relación entre la calidez (en el trato) y las altas temperaturas (clima). Con excepción de algunas fechas, como los festejos por su

fundación, y eventos específicos, como los torneos de pesca deportiva, es durante la "época de calor" cuando se organizan gran parte de los festivales y encuentros de amplia convocatoria. Si repasamos la agenda mensual publicada por la Secretaría de Turismo, Cultura y Deporte de la ciudad, el 61,9 % de los eventos realizados durante los años 2022 y 2023 transcurrieron entre los meses de septiembre y marzo[5].

Ante la pregunta por La Paz en los próximos 20 años, el 76 % tiene una mirada optimista y un 24 %, pesimista. En cuanto a la posibilidad de especificar con qué lo identifican, el primer grupo lo hace mencionando el "movimiento turístico" y las propuestas que de esta actividad se desprenden. También se destaca el crecimiento de la población local, el desarrollo económico —asociado tanto con la creación de puestos de trabajo como la incorporación de nuevas tecnologías en el mundo laboral— y el cuidado del ambiente, este último entendido como una de las principales prácticas por implementar / fortalecer en el tiempo en relación con las naturalezas que no solo "abrazan" a la ciudad sino que, además, ocupan un lugar importante en las valoraciones y apreciaciones ciudadanas.

Sobre la escala negativa, resulta predominante la respuesta "quedada" o, en menor proporción, "aletargada"[6]. En ambos casos existe una referencia en común basada en la combinación de la noción de tranquilidad y la expresión "igual que siempre", sugiriendo que el exceso de lo que en otras preguntas se considera como un rasgo positivo puede, en este caso, obstaculizar el crecimiento de la ciudad.

Mientras el tránsito, la arquitectura y las escalas perceptivas se asocian con "las calles del centro", La Paz se expande en dirección a puntos dispersos. El uso recreativo y de ocio del ambiente fluvial aparece en esta configuración para resaltar, especialmente durante las tardes, una característica territorial del paisaje. De allí que el principal lugar de cita sea también un punto de partida para emprender nuevos recorridos de manera conjunta.

5 La agenda mensual para el período 2022-2023 incluye eventos deportivos, artísticos, culturales, sociales y religiosos, entre otros, organizados bajo diferentes modalidades (privado, público, conjunto). Fuente: Agenda mensual (período 2022-2023). Secretaría de Turismo, Cultura y Deporte de La Paz. URL: https://acortar.link/qgjbru.

6 La palabra letargo resuena de una manera particular en una parte importante de la población paceña a partir de la letra "Para hablar de mi ciudad" (1982) de César Trachitti. El estribillo de esta canción dice: "A mi ciudad hay que quererla toda, no se la puede amar por partes, por eso a veces la critico, para sacarla de su letargo...".

Referencias

Acosta, V. H. (2015). *La Chamarrita entrerriana: Su historia y su influencia cultural*. Delta.

Cardozo, L. (1982). Leyenda de la paloma torcaz. En *El caballo pintado y la paloma blanca*. Tribuna.

Cena, J. S. (2012). Capital de los verdes. En *Litoral. Querencia mía*. Rosario.

Dirección General de Estadística y Censos. (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas; Gobierno de Entre Ríos.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Censo nacional de población, hogares y viviendas 2022. Resultados definitivos*. INDEC. https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165

Martínez, H. (2012, octubre 30). Un caminito de cielo. *Antología Chino Martínez*. https://acortar.link/QuUdwd

Pascualini, A. C. (1993). Tardes de cementerio. *La Puerta*, *1*(9), 15.

Santa Rosa imaginada

Andrea Marina D'Atri

Coordinadora

Ana Leila Pacheco, Sasha Sauri Orellano, Cinthia Gómez Modón, Manuela Naval, Wanda Martínez, Agustina Dihel, Candela Verna, Josefina Sol Casajus, Micaela Servetto, Milagros Peñas y Delfina Duedra Ortiz

Equipo

En el centro del país, en el corazón de Argentina, en un hueco del campo de caldén, está la ciudad de Santa Rosa. En donde la luz de los atardeceres pintan el paisaje, donde los autos tocan bocina para saludar, donde el mejor plan está a la vuelta de casa. En donde la siesta no se negocia y en donde el amor es "vamos a la laguna con mate a ver el atardecer".

Créditos (foto página siguiente): Candela Verna

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

FACULTAD de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa


GIMENEZ

Santa Rosa ¿es qué?

Figura 19.1 (De izquierda a derecha): Intersección Av. Circunvalación Santiago Marzo y Ruta Nacional 5°. / Atardecer en el boulevard de Av. San Martín / La ciudad y su paisaje / Plaza San Martín / La naturaleza rodea la Catedral / Noche de diciembre en la ciudad / Atardecer en la ciudad



Créditos (de izquierda a derecha): Ana L. Pacheco / Ana L. Pacheco / Andrea M. D'Atri / Cinthia Gómez / Ana L. Pacheco / Sol Casajus / Candela Verna / imágenes registradas durante 2021, 2022 y 2023.

Figura 19.2 Ubicación de la ciudad de Santa Rosa, La Pampa



Fuente: Mapoteca. https://mapoteca.educ.ar/.files/index.html.1.27.html

Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa, se encuentra ubicada al norte de la Patagonia de la República Argentina, denominada también “La Pampagonia”.

Fue fundada el 22 de abril de 1892 por Tomás Mason, en tierras de 20.000 hectáreas otorgadas con la Ley de Premios 1885 al coronel Remigio Gil por su participación en la mal denominada “Campaña del desierto”, pues para ese entonces ya se encontraba habitada por pueblos originarios pampeanos Ranqueles.

La ciudad, en la actualidad, cuenta con una población de 120.473 según el Censo Nacional 2022 y es la más poblada de la provincia. En términos geográficos urbanísticos es una ciudad intermedia. Su composición socioeconómica se organiza principalmente por comercios y servicios, además de la producción agrícola (cereales y oleaginosas), producción ganadera (bovina especialmente) y la apicultura. Aunque también se encuentra en crecimiento el desarrollo tecnológico concentrado en un parque industrial al sur de la ciudad.

En este **enlace**, alojado en la página oficial del gobierno municipal de Santa Rosa, se halla parte de una investigación histórica sobre la ciudad efectuada por un equipo de docentes investigadores de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, principal unidad de enseñanza superior y gratuita que se ubica en la misma ciudad. El contenido disponible se basa en "relatos históricos y contenidos audiovisuales al conmemorarse los 125 años de fundación de la ciudad"[1]. En este sentido, para el aniversario 132 años, el municipio decidió plasmar en un audiovisual este carácter histórico, mezclando fotografías antiguas con un relato "presente".

La narrativa dice: "nuestras costumbres, esos momentos cotidianos son los que quedan en nuestra memoria, y eso forma parte de nuestra identidad". Se refleja en el video el crecimiento de la ciudad, los cambios, los lugares significativos para los ciudadanos, las calles en reparación y el ser "familia" de esta ciudad intermedia argentina.

Figura 19.3. Captura de video por el 132° aniversario de Santa Rosa



Fuente: Instagram @santarosamunicipio

1 Fecha de consulta: 20 de abril de 2023.

La ciudad y lo que su gente dice por ahí

La ciudad emerge en una diversidad de sensaciones, colores, expresiones artísticas, modos de vivenciarla, recorrerla, valorarla. Los ciudadanos dicen que sus paisajes se pintan principalmente de verde, azul y amarillo. Que Santa Rosa vive de día y que su clima es templado. Dicen que la ciudad es tranquila y calma, pero que en ella se escucha rock, aunque también muchos géneros más. Los habitantes eligen sus casas particulares para tener encuentros y conversaciones. Expresan que lo que más les gusta es visitar a la familia y que, en cambio, no les gusta el tránsito y las calles.

Como personaje significativo, los santarroseños mencionan sobre todo a Tomás Mason y a la declaración de la ciudad como capital provincial como el hecho más relevante.

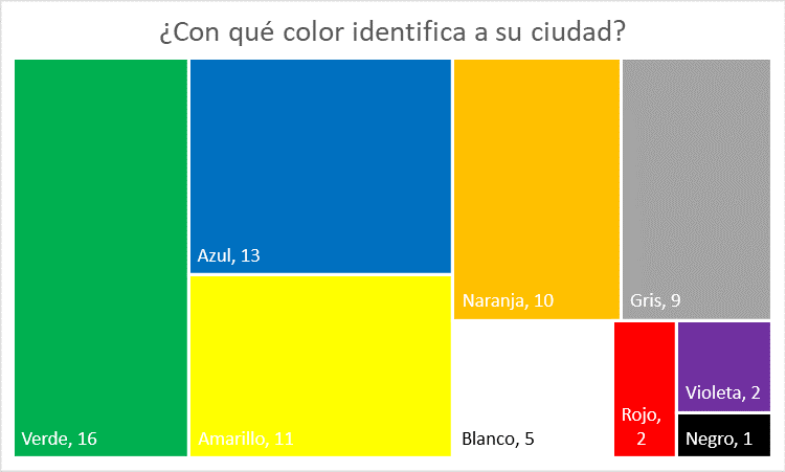
Los habitantes consideran que el internet es el mejor invento de los últimos tiempos y se imaginan la ciudad —en el futuro— con un mayor crecimiento y modernidad. También dicen que no son practicantes de la religión, sino más bien activos con el celular, el objeto que no podrían perder en ninguna circunstancia.

Sinfonía de colores y relatos

A los atardeceres extensos en el tiempo, le corresponden intensos rojos, amarillos y naranjas desplegados hacia el Oeste en pleno sentido cartesiano. Pero Santa Rosa es de tonos verdes, azules, amarillos, naranjas, grises y blancos, según lo que ha respondido un amplio grupo de personas de todas las edades, géneros y clases sociales en una encuesta realizada en el marco de esta investigación (1), y que también nos han permitido afirmar lo antes dicho.

Dicen que la ciudad es tranquila y calma, pero que en ella se escucha rock, aunque también muchos géneros más. Los habitantes eligen sus casas particulares para tener encuentros y conversaciones. Expresan que lo que más les gusta es visitar a la familia y que, en cambio, no les gusta el tránsito y las calles.

Figura 19.4. Croquis urbano en cuanto al color que identifica a la ciudad de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022

Las impresiones más subjetivas que nos devuelve el sentido de la vista son los colores que mayormente eligen sus ciudadanos cuando se les pregunta de qué color es la capital pampeana.

Figura 19.5. Mural Ambiental, con tonos de verdes predominantes que no soslayan blancos, amarillos y violáceos[2]

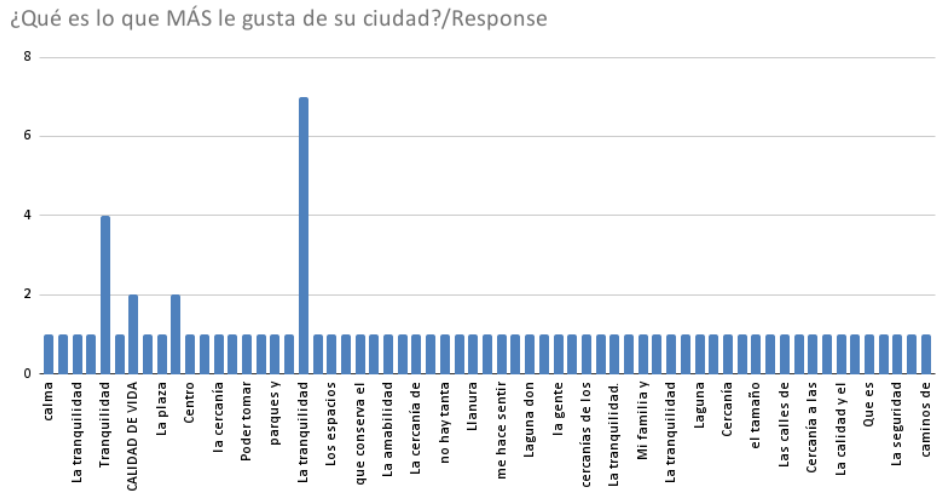


Créditos: Candela Verna. Fotografía de registrada en calles Hilario Lagos y Oliver de Santa Rosa (19 de febrero de 2023)

2 Lo hizo el artista Juan Manuel Giménez en el Día Nacional de las personas afroargentinas y de la cultura afro, integrando la imagen de un niño a la piedra y a la naturaleza.

Nos preguntamos cómo se viven los espacios públicos o aquellos a los que la sociedad santarroseña le confiere una institucionalidad administrativa, educativa, política o también recreativa. La Plaza San Martín, la Laguna Don Tomás, la Universidad Nacional de La Pampa, el circuito que recorre las vías del antiguo tren que llegaba desde Buenos Aires hasta Santa Rosa y hoy se ha reconvertido en oficinas de organismos de gobierno municipal ya que no llega más el tren, o el edificio-barco o casa de gobierno de la provincia, le confieren a la ciudad dos elementos muy valorados por sus ciudadanos: la tranquilidad y la calidad de vida.

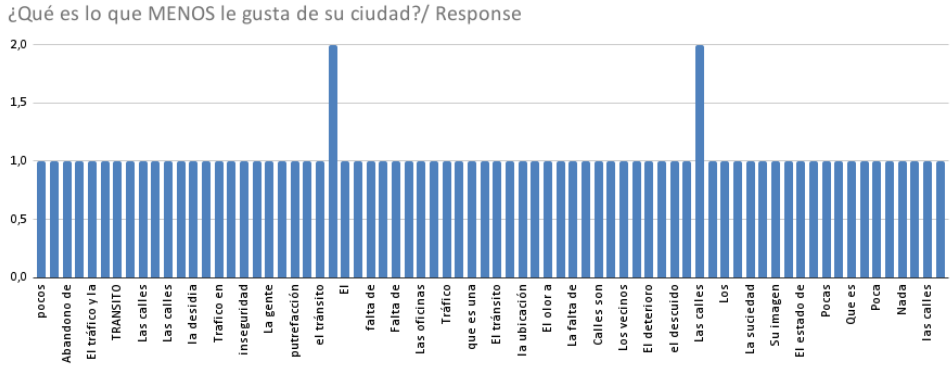
Figura 19.6. Croquis urbano sobre lo que más gusta de la ciudad de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022.

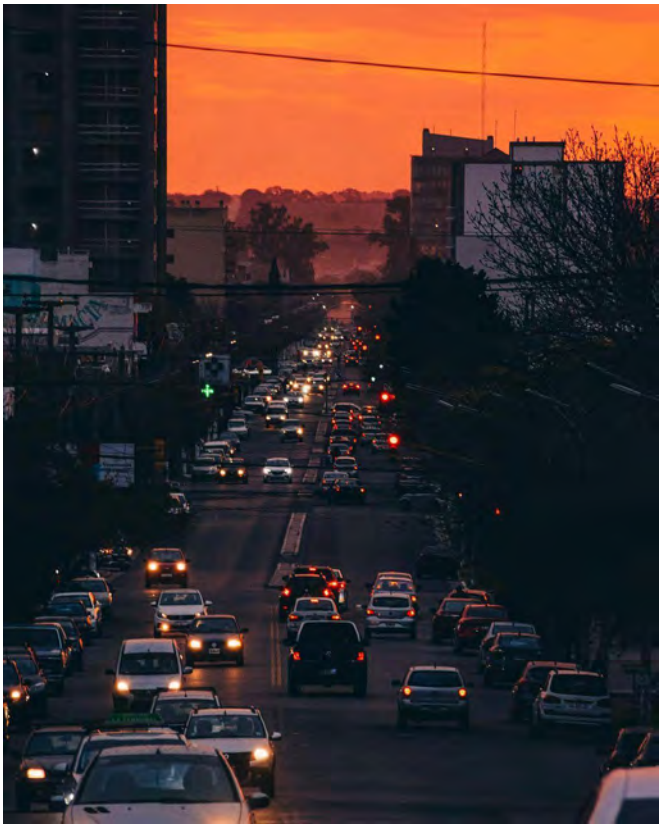
Predomina, en aquello que más gusta, la calma en la ciudad y el ciudadano santarroseño, la calidad de vida y las distancias cortas, los espacios verdes, las plazas, la laguna, los parques y el centro de la ciudad, contraponiéndose a aquello que menos gusta, que son, según sus ciudadanos, las calles rotas, la falta de arbolado y el tránsito.

Figura 19.7. Croquis urbano en cuanto a lo que menos gusta de la ciudad de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022

Figura 19.8. Mirando al Oeste, atardecer y tránsito en Avenida Uruguay-España-Argentino Valle y Palacios, Santa Rosa



Fuente: Foto recopilada por Ana L. Pacheco, agosto de 2022 (capturada por Sebastián Delsol).

Lo íntimo, lo privado

Santa Rosa se fundó a través de un proceso de construcción social con diversidad de comunidades, como la prevalencia de pueblos originarios y comunidades de inmigración interna del territorio argentino e inmigración externa a Argentina. Con fotografías que recuperamos de álbumes familiares podemos ingresar, de algún modo, en la intimidad de reuniones sociales y conocer modos de vida en décadas pasadas. No pasa mucho tiempo, y estos eventos siguen sucediendo mediante encuentros significativos que importan al núcleo familiar social, identificando creencias, costumbres y valores otorgados a momentos vitales, sean nacimientos, bautismos, casamientos o hermandades.

Al interior o en patios y frentes de casas particulares, en el Registro Civil o en plazas donde se desarrollan esos encuentros, las escenas nos conducen al tiempo imaginario y significado como relevante por los y las santarroseños. La socialidad se expresa en abrazos, risas, anillos, comidas, es decir, aquellos rituales mediante los cuales se concretan las uniones familiares.

La familia que conforman Cirila Guzmán y Rubén Evangelista se fotografía en la década de 1970 en el interior de su casa del Barrio Fitte para plasmar una celebración intergeneracional, con la presencia de la bisabuela, la abuela y el abuelo, hijos, hijas, nietos y nietas sentados en un sillón de la sala principal de la casa.

Figura 19.9. Cuatro generaciones en una imagen de álbum de familia santarroseña



Créditos: Fotografía del álbum de la familia Guzmán-Evangelista

Al este de la ciudad de Santa Rosa se sitúa el barrio Matadero, donde durante los años 70 se asentó población que antes residía en una zona periférica llamada El Salitral, cercana a la laguna Don Tomás. En el barrio Matadero, rodeado de vegetación típica, como el monte de Caldenes (bosque nativo de la región pampeana), los pobladores desplazados de El Salitral se establecieron sobre las vías del tren. Tras varios años, se les asignó a esos habitantes unas casas tubulares o "cuevas" (2). La siguiente fotografía, extraída de un álbum familiar, permite conocer cómo eran estas casas, hechas de chapa y madera. La imagen denota las condiciones precarias que, para residir en ellas, podría tener una familia; de hecho, no fue hasta la construcción de viviendas con otros materiales, que se abrieron calles de conexión directa entre el Matadero y el barrio vecino y hasta el hospital de Santa Rosa, situado al norte de la ciudad.

La visita a la familia es un acto significativo en la percepción ciudadana, entonces la articulación de nuevos espacios permite la integración de la sociedad, y remite a lo que les gusta hacer a los ciudadanos en tiempos libres: reunirse, conversar, compartir comidas y degustar brebajes típicos, como el mate.

Figura 19.10. Familia frente a casas o "cuevas" tubulares construidas de chapa de aluminio y maderas, sobre la vía del tren abandonado



Fotografía: Álbum de familia de Rosa Balquinta, residente en el barrio Matadero.

De este modo, el tiempo imaginario, el tiempo significado desde una concepción no identitaria o vinculada a lo instituido como tiempo del calendario u otro, está representado en estos sentidos que se otorgan a ceremonias, que conectan con el paso del tiempo. Son, de este modo, sentidos sociales cargados de temporalidad: un nacimiento, el primer año, el bautizo, el cumpleaños o el casamiento, aunque también hallamos otras significaciones en esas uniones sociales: la reunión familiar en el asado (comida típica de la cultura argentina) y la reunión de hermanos y hermanas u otros familiares, como sostén de un vínculo sanguíneo, de linaje, de herencias que conectan el pasado con el presente y el provenir.

Figura 19.11. El casamiento de Santiago Sauri y Eva Orellano en 1999



Fuente: Álbum de la familia Sauri-Orellano.

#LaPampaExiste, ser y sentidos subjetivos

Cambiamos nuestro enfoque sobre Santa Rosa y nos dirigimos a observar el tiempo presente. Entonces nos enfocamos en otro tipo de objeto: los memes, que funcionan como inscripciones urbanas y son funcionales para conocer sentidos del ser urbano desde lo estético. Muchas veces estos contenidos tienen una connotación descriptiva positiva, pero, otras veces, es expresamente negativa, atienden a lo sensible.

Desde la perspectiva ciudadana, la producción de memes surge como práctica cultural en comunidades interpretativas en las cuales hay un sentido de pertenencia y un patrón socialmente establecido. En el caso de la ciudad de Santa Rosa, desde la pandemia por covid-19 la industria cultural crece progresivamente, y denota fuerte presencia en lo digital. Se destacan, por ejemplo, la emergencia de blogs de reseñas de restaurantes, eventos y lugares turísticos, agendas culturales digitales, servicios de experiencias multimedia como las plataformas 360° y hashtags de referencia como #LaPampaExiste.

Este último surge en defensa del meme "La Pampa no existe", que consigna una conversación virtual y participativa entre usuarios de las demás provincias de la Argentina. El mensaje de difusión es que la provincia de La Pampa no existe o que es una especie de mito urbano. Rondan, entre los motivos del surgimiento de ese meme que desconoce la existencia real de un territorio, mapa, instancia administrativa concreta, una historia, etcétera, los años de juventud urbana por la tardía conformación —en 1951— de la provincia autónoma en relación con el resto del país, y la supuesta escasez de hechos históricos de índole nacional que, en el sentido de memoria colectiva, hacen pasar a la provincia como desapercibida. No deja de ser un chiste social, una broma. No obstante, en el momento en que estudiamos esta particular manera de expresión ciudadana, La Pampa parecería que ha tomado un nuevo lugar en el ámbito local, por ejemplo, cuando gracias al jugador de fútbol Alexis Mac Allister, cuya actuación en el triunfo de la selección argentina en el Mundial de Fútbol 2022 fue clave, se conoció su lugar de procedencia: Santa Rosa. De esta manera, con esa carta como prueba, se crean nuevos memes que desmienten que "La Pampa no existe" y colocan a la provincia —y por resonancia a su capital— en una nueva categoría de interés masivo.

Por otro lado, desde el año 2019 existe una cuenta en Instagram con nombre de usuario @santarosalapampamemes, donde se comparten sátiras a la sociedad santarroseña en internet. Esta exhibición virtual de humor permite recolectar sentidos comunitarios sobre los imaginarios urbanos de la capital pampeana en resonancia con los contenidos retóricos de las publicaciones digitales.

La cultura de la red social expresada en información, pero también en arte, es parte de lo urbano, y cabe sistematizar y cuestionar contenidos masivos para conocer los modos de representación del ser santarroseño. Por ejemplo, mientras un meme alude a la ciudad como "aburrida", otro refiere a una ciudad futura desde una crítica ideológica.

La percepción de la otredad respecto a qué tipo de ciudad es la capital de La Pampa, se puede definir como "hospitalaria". Asimismo, prevalecen desde la información y

el humor digitalizados, representaciones de problemas estructurales en la ciudad. Por ejemplo, pozos y baches que atosigan las calles.

Y el humor regresa para vincular a la población de dos barrios contiguos (Santa María de las Pampas y Procrear) construidos por el gobierno nacional, como signos de diferencias de clase social. Mientras el primero es más antiguo, de calles de tierra y numerosas familias residen allí asistidas con programas estatales de educación, trabajo, salud por el desempleo y el hacinamiento, el segundo fue diseñado con amplios espacios verdes, asfaltado y su población accedió a las casas demostrando tener un acceso económico o salario mediano y/o alto.

Figura 19.12. Collage de memes sobre la capital pampeana



Fuente: Instagram @santarosalapampamemes. (2022, 2023).

En orden a entender espacios emblemáticos para la percepción ciudadana, mencionamos la laguna Don Tomás, ubicada al noroeste de Santa Rosa, un lugar que la población elige para realizar actividades deportivas, recreativas o simplemente ver el atardecer tomando mate.

Figura 19.13. Atardecer de invierno en la Laguna Don Tomás de Santa Rosa



Créditos: Andrea M. D'Atri en el Parque Recreativo Laguna Don Tomás, agosto de 2022.

A metros de la Laguna, en 2006 se comenzó a construir un estadio para eventos culturales y deportivos. Se trata de una obra polémica, ya que nunca se terminó. Está allí, como un gigante dormido. Es el "Megaestadio" deportivo, una obra pública que, vista la laguna desde la Estancia La Malvina —construida al oeste por el fundador de la ciudad, Tomás Mason— es **parte del paisaje** junto a los **edificios de la ciudad.**[3]

Entre el arte y la denuncia

En términos de imaginarios abarcativos del sentir ciudadano sobre la capital pampeana, indicamos anteriormente que obtuvimos en nuestra encuesta una alta prevalencia que la valora por su "tranquilidad". Algunas respuestas la califican, incluso, como "aburrida" e inferimos que es por su extrema tranquilidad. Y es cierto que el transitar sobre las calles —sean estas céntricas o alejadas del área, donde

3 Fechas de acceso: 19 y 20 de abril de 2023.

lo urbano confluye con lo rural— en distintos momentos del día, laboral o feriado (festivo), calles y espacios verdes se hallan vacíos, callados, en un silencio de esos que a veces presagian aconteceres catastróficos.

El motivo de representación de los murales que mostramos a continuación, como son, en el primer caso, el asesinato y desaparición del cuerpo de Andrea López por parte de quien la **obligó a prostituirse**) y, en el segundo caso, la tortura y asesinato del niño Lucio por parte **de sus cuidadoras** (**Figura 15**), no tienen otro motivo que pensar el modo como podría contrariarse narrativa y fácticamente una valoración de tranquilidad en la ciudad capital de La Pampa. La investigadora y activista Aixa Tofoni adelantó un estudio de imaginarios sociales instituidos del movimiento abolicionista contra la prostitución en La Pampa (Tofoni, 2023), y recuperó el caso de Andrea López como emblemático de la lucha feminista. Para nuestro estudio, Tofoni relata la implicancia de este mural en su vida cotidiana:

> Me representa el movimiento feminista local que justamente es la bandera que levanta de que todas las mujeres y las diversidades podamos tener una vida digna, lejos de la violencia, en donde la prostitución no sea un destino obligado. Pienso en eso, en la lucha y en ponerle el cuerpo, desde estar ahí o hasta estos sentidos simbólicos como pintar un mural. No solamente está este mural, en la Calle Gil, sino que también hay otro. Respecto al mural de Andrea López es una conmoción (...), me genera muchas cosas a nivel emocional, más allá que transite por ese lugar todos los días porque es la ruta que sigo para ir de casa al trabajo, cuando la veo a Andrea pienso en la proximidad, es como si fuese alguien cercano. (...) Cuando veo a Andrea, veo la cara de una mujer joven, de una chica que podría haber sido cualquier persona, podría haber sido yo, una hermana, una prima, una amiga. (...) Sé que era una chica común, de barrio, que se enamoró de Víctor Purreta y que fue toda la violencia de este tipo el que la arrastró, o sea lo que terminó en un femicidio y en su desaparición. Para mi Andrea es el rostro de que ninguna está exenta de las lógicas del patriarcado. También de la violencia en su máxima expresión y de la imbricación del sistema prostituyente y del patriarcado, del hetero cis patriarcado diría yo, para violentar nuestra existencia. Cuando veo el mural de Andrea me genera cercanía, me genera tristeza porque sé su historia de violencia y también, a la vez, me emociona en cuanto a la lucha y la dignidad, al coraje de Julia Ferreyra de esa madre que propulsó ese mural y la búsqueda de Andrea, que tiene 20 años. Pienso en esa lucha inclaudicable para encontrar a su hija o al cuerpo de su hija, pienso en la dignidad del [...] en Parque Oliver que es un grafiti que dice "Purreta ¿qué hiciste con Andrea?" que también es super interpelante para mí. Hay otro que estuvo mucho tiempo que seguirá, en las paredes del Hospital Lucio Molas sobre la [calle] Stieben, que dice: "Luchar hasta que la dignidad se haga costumbre". [...] Es como que nos ha calado en nuestra identidad

como feminista y también como una lucha general de derechos humanos. Hay una mujer, desaparecida en democracia y la cara de Andrea y el pedido de restitución de su cuerpo y que se aclaren las cosas ha transgredido o se ha mantenido vigente durante los últimos 20 años.

Audio: (30/04/2024, Aixa Toffoni).

Figura 19.14. Mural en recordación a Andrea López, víctima de femicidio y desaparición



Créditos: Andrea M. D'Atri en el Barrio Sur, agosto 2022.

Figura 19.15. Mural en conmemoración a Lucio Dupuy, víctima de maltrato y asesinato infantil



Fuente: Andrea M. D'Atri, agosto 2022

Otras propuestas estéticas y artísticas, cuya aparición no pueden pensarse aisladas del acontecer social, se expresan en obras escultóricas del espacio ciudadano como la de los tres perros "de lata". Situados en la plazoleta de Avenida Spinetto y Pichi Huinca, en tamaño de un perro entre mediano y grande, se erigen en movimiento, sorprenden en el paisaje vehicular y peatonal de un sitio concurrido.

Figura 19.16. Collage de fotos de grafitis y esculturas en distintas calles y espacios de Santa Rosa



Foto 1: Mural grafiti que representa la celebración del 8M (8 de marzo) o Día Internacional de la Mujer, situado en una pared de la Escuela n.º 6 de Santa Rosa, en calle Alvear entre Rivadavia y Garibaldi. Fotografía de Sasha Sauri, 2022.

Foto 2: Escultura de perro de hierro, autoría de Mario Eyheramono y Leandro Eyheramono, situada en la plazoleta de Avenida Spinetto y Pichi Huinca. Fotografía de Andrea M. D'Atri, 2023.

Foto 3: Monumento al cacique Pincén realizada por Rubén Schaap, situada en la rotonda de Avenida Luro y Edison, acceso Sur de Santa Rosa. Fotografía de Fabián Muñoz Docampo.

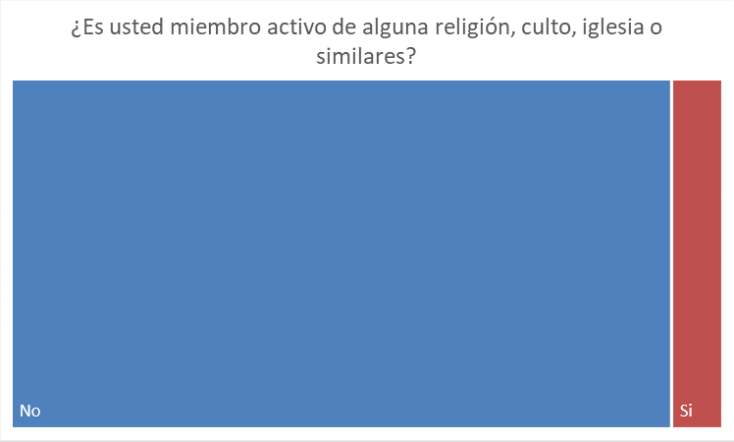
Foto 4: Escultura bautizada Kuruv Pillán o "espíritu del viento" en lengua ranquel, situada en la plazoleta de Avenida Belgrano y Avenida Illía. Fotografía del diario Textual.com.

Foto 5: Mural grafiti en pared del Parque Oliver, situado en la intersección de calles Rivadavia y Mansilla. Fotografía de Delfina Duedra, 2022.

El arte en la arquitectura se observa en la Iglesia Catedral de Santa Rosa. Si bien los ciudadanos consultados afirman que la actividad religiosa no es parte de sus rituales cotidianos, la fachada de la Catedral es representación religiosa en la ciudad. Se encuentra ubicada frente a la plaza "San Martín", manifestando el modo como institucionalmente se organizaron tantas ciudades en el mundo, legitimando pilares políticos y religiosos.

La estructura de la Catedral se construyó con un estilo románico, pero en 1962 se reformó con un estilo moderno, en un proyecto del arquitecto Santiago Swinnen.

Figura 19.17. Croquis urbano en cuanto a la actividad religiosa en la ciudad de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022

En este sentido, otra propuesta estética del decir ciudadano es el grafiti de Diego Maradona situado sobre el predio de las vías del tren, vieja ruta ferroviaria que unía Buenos Aires y Santa Rosa. Es una figura que mira al cielo y que los ciudadanos lo relacionan con un "Dios" del deporte más popular argentino: el fútbol.

Figura 19.18. Iglesia Catedral de Santa Rosa, un edificio de religiosos católicos construido desde una perspectiva modernista, con puro hormigón armado



Créditos: Cinthia Gómez capturada en calle Avellaneda n. º 50, en julio de 2022.

Este gran simbolismo no alcanza para negar el desapego a una fe y ritualidad religiosa expresada en iglesias o espacios religiosos tradicionales como la fe católica, evangélica, etcétera, pero sí nos muestra que la relación con los dioses existe y se expresa en las calles mediante figuras del sentir popular.

Figura 19.19. Como un Jesús mirando al cielo, el mural de Diego Maradona expresa un sentir futbolístico dominante que identifica la religiosidad del ciudadano santarroseño



Créditos: A. M. D'Atri. Fotografía capturada en calle Tomás Mason casi esquina 1 de Mayo, en predio de las vías del tren, septiembre de 2023.

Percepción sonora

Los ciudadanos identifican a la ciudad de Santa Rosa con el rock, el reggaetón, la cumbia, la samba, el tango, la salsa y otros géneros. Esa diversidad aparece en eventos populares de la ciudad, como peñas, milongas y fiestas de clubes y barrios, eventos festivos organizados con precios económicos o de "cantina" en los que se ofrecen bebidas, choripanes, empanadas y otras comidas típicas. Son espacios que se diferencian de la discoteca porque abunda el baile folclórico, el tango y la variedad no solo musical, sino etaria. Son lugares en los que se baila en parejas, se comparte y crean amistades y solidaridad porque incluso se opta por la organización de esos eventos para la recaudación de dinero para causas caritativas. Otro formato de peña es el baile universitario, con el mismo sentido de precios accesibles y lugar de goce común. En años recientes se impone otro género que atrae particularmente a jóvenes de distintas clases sociales que, cual payadores del siglo XXI, componen y musicalizan con ritmos de rap, trap, hip hop,

entre otros, y en festivales callejeros, debates, disputas y denuncias sobre el sistema social, económico, político y cultural.

Figura 19.20. Croquis urbano en cuanto al género musical que se identifica a la ciudad de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022.

Si de sonidos se trata, los silencios que otorgan los espacios verdes de la ciudad, percibidos con beneplácito por los ciudadanos, contrastan con momentos y espacios determinados en los cuales el tránsito rompe la cotidianidad pampeana, como en el cruce de Avenida Circunvalación y la ruta que une Buenos Aires con la Patagonia.

Figura 19.21. Intersección de la avenida Circunvalación y Ruta 5 que une Santa Rosa con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, al este de la ciudad



Fotografía de Sasha Sauri. http://iu.imaginariosurbanos.net/argentina/santa-rosa-la-pampa/intersecciones/

La mentada tranquilidad que enuncian los ciudadanos contrasta también con la efusividad y manifestación en otras circunstancias, como la sucedida el día 22 de diciembre de 2022, cuando Argentina ganó la Copa Mundial de Fútbol.

¿Cómo nos ven?

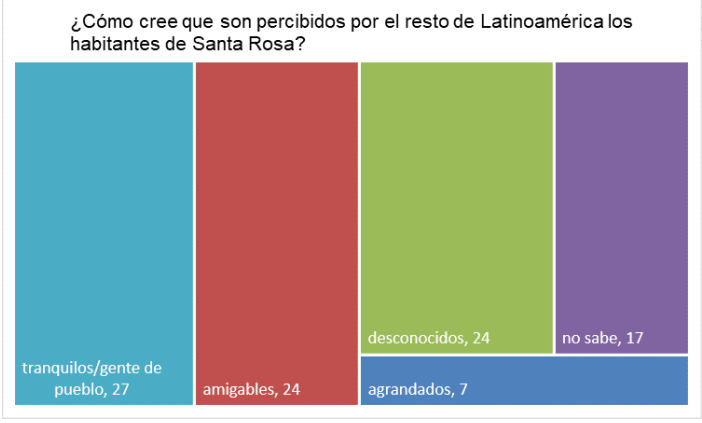
Diferentes a los porteños (habitantes de la ciudad de Buenos Aires), tranquilos, sociables y emprendedores, pero también desconocidos, son las percepciones prevalecientes acerca de cómo nos ven a los santarroseños, por el resto tanto de Argentina como de Latinoamérica.

Figura 19.22. Croquis urbano sobre la percepción de Argentina sobre los habitantes de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022.

Figura 19.23. Croquis urbano sobre la percepción de Latinoamérica sobre los habitantes de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022.

Sin embargo, algunos visitantes ven Santa Rosa de esta manera: “Me enamoré de esta ciudad”, titula un viajero su recorrido por la capital pampeana. Esto representa la percepción positiva del ambiente santarroseño desde ojos externos.

¿Y cómo nos vemos?

Respecto a las ciudades que se considera tienen afinidad con Santa Rosa, encabeza los resultados General Pico, segunda ciudad en densidad poblacional de La Pampa. Le siguen en esa afinidad la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital del país y donde, al decir popular, “atiende Dios”, lo cual significa que pese a la descentralización que debiera implicar un país federal con autonomía de sus provincias, allá se toman las decisiones y se resuelven problemas políticos, sociales, económicos y culturales. Además, aunque no tengamos ningún mar cercano, nos vemos como Montevideo y Barcelona.

Como contraparte, son Nueva York, París, Londres y Berlín las ciudades con las no nos identificamos los santarroseños. ¿Será debido a su magnitud, por la distancia o porque no predomina en ellas el idioma español?

Figura 19.24. Croquis urbano sobre afinidades con la ciudad de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, 2022. Diseño: Ana L. Pacheco, 2024.

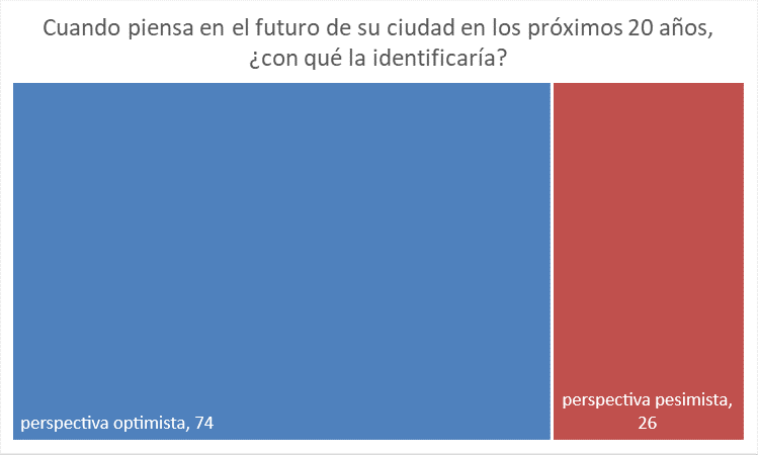
El futuro en el imaginario santarroseño

Cuando a los santarroseños se les pregunta sobre el futuro de la ciudad en los próximos veinte años, hay prevalencia sobre una perspectiva optimista. Cuando se va al detalle sobre las respuestas, el mayor porcentaje (39,2 %) señala el crecimiento orientado al avance tecnológico, a la modernidad y la organización, el desarrollo de la estructura de la ciudad, su industria, la cultura y el turismo.

En cuanto a las relaciones que se hacen con el futuro, ese porcentaje que podríamos describir de valoración optimista estima que el mañana será con calidad de vida, una Santa Rosa limpia, "con calles bien hechas" y "con gente con mucha calidez".

Vinculado con esto, la influencia de los jóvenes —como realizadores de esa ciudad futura— es percibida en esta década del veinte del siglo XXI en la violencia y el consumo de drogas y alcohol en un significativo 30 %, así como con los siguientes elementos: el uso del espacio público, la música, los lenguajes, los eventos culturales y la moda.

Figura 19.25. Croquis urbano en cuanto al futuro de la ciudad de Santa Rosa



Fuente: encuestas CYCLI, año 2022.

Así, diciéndose sin saber nombrarse, aunque tranquila, aburrida, inexistente, la capital de la provincia de "La Pampa" argentina se erige en la frontera entre una Buenos Aires que la ignora y rastros de inmigrantes, gauchos y pueblos ranqueles[4] impresos en sus esculturas y arte callejero, en lenguajes pasados y por venir.

4 Pueblos originarios del territorio que hoy ocupa Argentina.

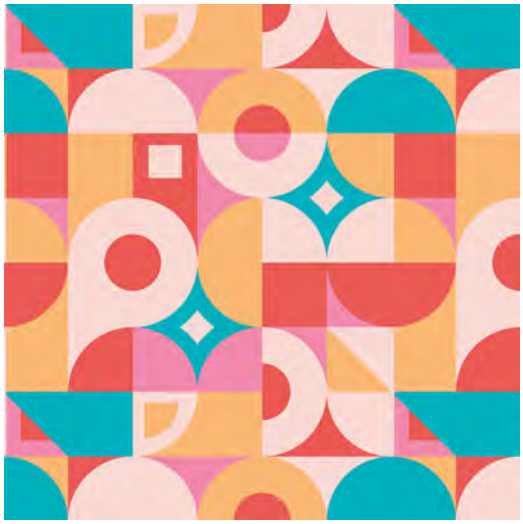
Son voces citadinas diversas: escolares, universitarias, también políticas. ¿Cómo se nombra lo que no existe? ¿De qué manera podremos vernos si somos una ciudad de paso? ¿Estamos en la puerta de la Patagonia o en su umbral? ¿Acaso el imaginario de optimismo plasmado en las respuestas que podrá dar la tecnología y lo digital nos dice algo más? Será cuestión de dejar pasar las horas de la religiosa siesta pampeana para seguir formulando preguntas y ensayar respuestas. Hasta aquí, expusimos lo que podría ser una fotografía y una película con muchísimos ingredientes en un tiempo y espacio en constante movimiento.

Referencias

Toffoni, A. (2023). *Lucha feminista en La Pampa: Institución del imaginario social abolicionista contra el sistema prostituyente* [Licenciatura]. Universidad Nacional de La Pampa.

Bibliografía

Martínez, W. (2022). Imaginarios urbanos del barrio Matadero, un abordaje espacial a partir de las percepciones y representaciones en Santa Rosa, La Pampa. *Imaginación o Barbarie*, (26). https://drive.google.com/file/d/1tUdcwBnK7gRQnbp90eJsIEq0FBTez10e/view



Villavicencio: una ciudad imaginada desde el rumor

Edgar Pineda
Coordinador
Yasser Farrés Delgado, Valentina Ladino Niño, Fredy Cabana Fonseca, Karen Yuliana Rojas Rangel
Equipo

Villavicencio, cruce de caminos y de culturas, con tradiciones de fin de semana, juegos en la plaza, desfiles en las avenidas y citas en los centros comerciales.

Ciudad del atardecer, bañada en tonos naranja hacia el final de la tarde, con notas cálidas en abrazos y palabras, con memorias de lo verde y de lo vivido.

Lugar de encuentro e intercambio, de cosas y secretos, de rumores que el viento esparce y de pasos que deciden no darse, de calles rápidas y difusas, con ideas de lo que pasa e historias de lo que no se ve.

Villavicencio imaginada, percibida por sus habitantes como una ciudad ajena, poco conocida desde la carne propia, contada en mil palabras y vivida en unas pocas, con rincones por caminar y lugares a los que ir, con historias de lo que ya no está y memorias que siguen por ahí. [1]

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

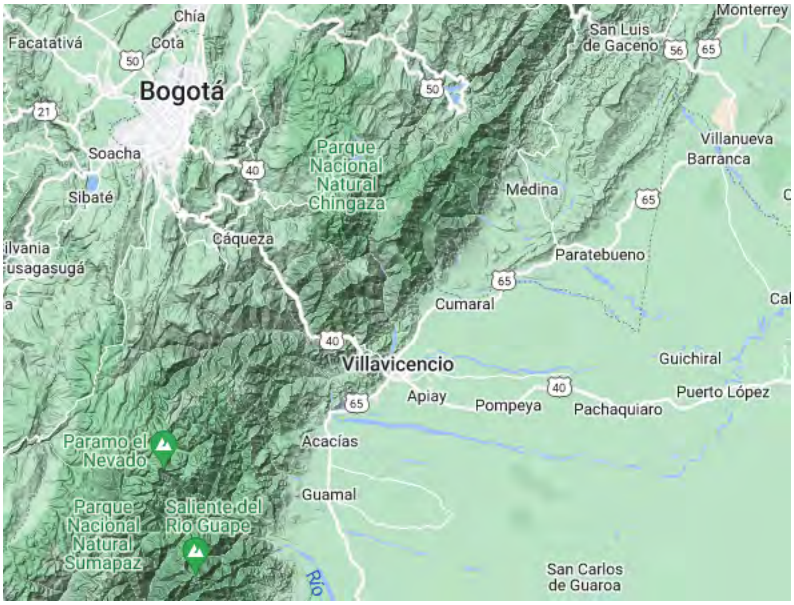
1 Poema "Villavicencio Imaginada" Parte 1 en Ladino, V. 2024.


Calle de las
talabarterías
30 AÑOS

Villavicencio sobre papel

Villavicencio es la capital del Meta, uno de los departamentos que conforman la región colombiana de la Orinoquía, también conocida como Llanos Orientales. Ubicada en la subregión Piedemonte Llanero, esta urbe de aproximadamente 580 mil habitantes[2] es conocida turísticamente como "La Puerta al Llano", epíteto que responde a su estratégica posición entre el altiplano cundiboyacense y la extensa llanura, y la particular conexión que establece con Bogotá, capital nacional, por medio de autovías, puentes y túneles que conducen de la capital a esta planicie (Farrés Delgado et al., 2022). Una conexión histórica, pues el asentamiento surgió precisamente en el cruce de caminos que conducían a la otrora capital de Virreinato de Nueva Granada. Por sus características actuales, la ciudad de Villavicencio puede ser considerada hoy una ciudad intermedia.[3]

Figura 20.1. Ubicación de Villavicencio



Fuente: Google Maps. 2024

2 Según el artículo "Villavicencio: de nacimiento espontáneo a ciudad intermedia actual" de Cortés, C. y Castañeda, Y. 2020.

3 Según el artículo "Villavicencio: de nacimiento espontáneo a ciudad intermedia actual" de Cortés, C. y Castañeda, Y. 2020.

Diferentes historiadores sitúan los orígenes de Villavicencio en el siglo XIX, aproximadamente en torno a la década de 1840, cuando surgió el asentamiento de Gramalote como sitio de estancia orientado fundamentalmente a quienes trasladaban ganado desde los asentamientos rurales de los llanos orientales hasta Bogotá. Fue así como adquirió su condición de "lugar de paso" donde tanto los "llaneros de llano adentro" como las familias provenientes de distintas regiones del país podían descansar, arreglar las herraduras de sus caballos o las sillas de montar, e incluso recibir otros servicios antes de seguir camino.[4] Sin embargo, muchas de aquellas familias terminaron asentándose.

En efecto, para inicios del siglo XX el poblamiento se acentuará poco a poco, marcado en particular por la llegada de la comunidad religiosa monfortiana, que contribuyó a la construcción y estilo de las primeras edificaciones de interés público, como el Patronato, la Catedral, los primeros colegios, el hospital y otras, de las cuales una parte ya no existe. De este modo, hacia la mitad de la centuria el centro urbano estaba claramente consolidado, e incluso comenzó a modernizarse. A ello contribuyó la mejora del camino a Bogotá-Villavicencio, que en la década de 1930 se había sido convertido en una "vía carreteable", lo que trajo consigo mayor intercambio con la vida urbana, las costumbres y adelantos de la vida urbana bogotana.

Así las cosas, poco a poco fueron apareciendo nuevos barrios alrededor de la zona más antigua del poblado, aunque este apego con la zona consolidada terminaría alrededor de la década de 1980, cuando comenzaron a desarrollarse urbanizaciones en la periferia de la ciudad tradicional, en torno a las vías que conducían al Llano. Ello puede relacionarse en gran medida con el desarrollo de la industria petrolera en la región llanera, que generó empleo y fue motivo de cierto movimiento poblacional hacia su capital. Sin embargo, paralelamente a este proceso de urbanización formal ocurrió también un crecimiento informal debido a otros factores sociales, como el desplazamiento por el conflicto armado.

Este crecimiento periférico se acentuaría a partir del siglo XXI, marcando definitivamente una tendencia a la dispersión urbana. Así, Villavicencio sigue conservando su cualidad como lugar de paso, como conector entre la gran urbe de Bogotá y otros núcleos de cierta relevancia, como San Martín de los Llanos, Acacías y Restrepo, con un crecimiento acelerado hacia las periferias que parece no tener un orden establecido y con cuerpos hídricos que la bordean como ciudad, y que penetran en ella en pequeñas ramificaciones de caños, como el caño Gramalote que, de hecho, dio el primer nombre a la ciudad en sus años fundacionales.

4 Al respecto puede consultarse trabajos como los de Espinel, N. (2008) o Rausch, J. (2011).

Una ciudad por conocer caminando
Los rumores de las calles

Hay lugares de esa Villavicencio a los que no me atrevo a ir, que prefiero imaginar con las historias de mis abuelos, de mis padres, de mis hermanos, de mis amigos.

Esos lugares ocultos, a veces a plena vista, en donde los fantasmas abundan y las memorias se resguardan, donde el nombre de las tiendas me habla de sus antiguos clientes y las baldosas del piso me hacen tropezar con el pasado.

Hay lugares de esa Villavicencio que me he imaginado, en los que camino con libertad y me rodeo de árboles, en donde el atardecer no es sinónimo de la noche oscura, ni de acechos, pesadillas y novelas de terror. [5]

Rumores del pasado: lo contado

La historia de Villavicencio desde su origen hasta la actualidad ha quedado registrada en el papel con relativa amplitud, por historiadores como Nancy Espinel, Jane Rausch y Ángel Núñez de Velasco, entre otros. Sin embargo, su población no parece muy cercana a esa historia escrita, sino que, como mostraremos, tal devenir se ha consolidado en el imaginario popular por medio de la tradición oral, trastocada por serie narraciones que pasan de generación en generación con diferencias en cada nuevo relato, de modo que los detalles han ido desapareciendo con el tiempo.

Aquellas historias de personajes urbanos, iglesias incendiadas y terremotos que destruyeron media ciudad; aquellas historias de aniversarios y bailes, canciones y reinas, derrumbes de vías que prometían nuevos caminos, parques llenos de juegos y plazas de mercado con múltiples frutas y verduras que invadían las calles apenas sobreviven como relatos difusos en la memoria colectiva de quienes hoy habitan la ciudad, sostenidas por la narración de eventos vividos en carne propia por los ciudadanos más antiguos, quienes, por cierto, constituyen un grupo cada vez más reducido.

Dejando de lado sucesos históricos que pudieran tener una relevancia más allá de lo local, en general la ciudadanía recuerda, más que eventos específicos de la historia, relatos de diferentes décadas. Algunos destacan más que otros por sus peculiares personajes, pero sobre todo por sus escenarios urbanos, que permiten a las personas relacionar la historia con el lugar, aunque no tengan claridad sobre

5 Poema “Temo calles a las que nunca fui”, de Ladino, V. 2024.

los detalles. De este modo, al pasar por allí comienza el boceto de una historia a medio contar que acumula cambios cada vez que es narrada. Es la manera en que han quedado grabados en la memoria de los villavicenses, como parte de la imagen de su ciudad, algún Festival de la Canción, un Joropódromo, o la construcción y estilo de cierto edificio.

Figura 20.2. Evento específico más importante de la ciudad



Curiosamente la mayoría de estos lugares se agrupan en la Comuna 2 o muy próximos a ella, lo que incluye al centro histórico de ciudad, los primeros barrios adyacentes (como El Barzal) y buena parte de la zona noroccidental de la ciudad (barrios El Buque y Altagracia).[6] Allí confluyen los escenarios de múltiples historias y los edificios que las personas recuerdan de inmediato al pensar en su ciudad. Edificios que forman parte de una colección de paisajes urbanos contrastantes, donde se confrontan las fachadas tradicionales de edificaciones modestas, con cierto valor patrimonial, y las fachadas de enormes edificaciones representativas de la estética contemporánea global, que por su escala cualquier ciudadano reconoce. Tal contraste, consecuencia del acelerado crecimiento urbano producido de las últimas décadas que antes mencionamos, condiciona la conformación del grupo de lugares los villavicenses consideran como representativo de su ciudad. En ese sentido, destaca en primer lugar la mención al Centro Comercial Primavera Urbana como edificio representativo; y en segundo, la Catedral Nuestra Señora

6 La zona urbana de los municipios colombianos se divide administrativamente en barrios (el nivel más básico) que conforman comunas. Actualmente existen 10 comunas en Villavicencio.

del Carmen, aunque esta se consolida como la "imagen de Villavicencio" en la publicidad turística.

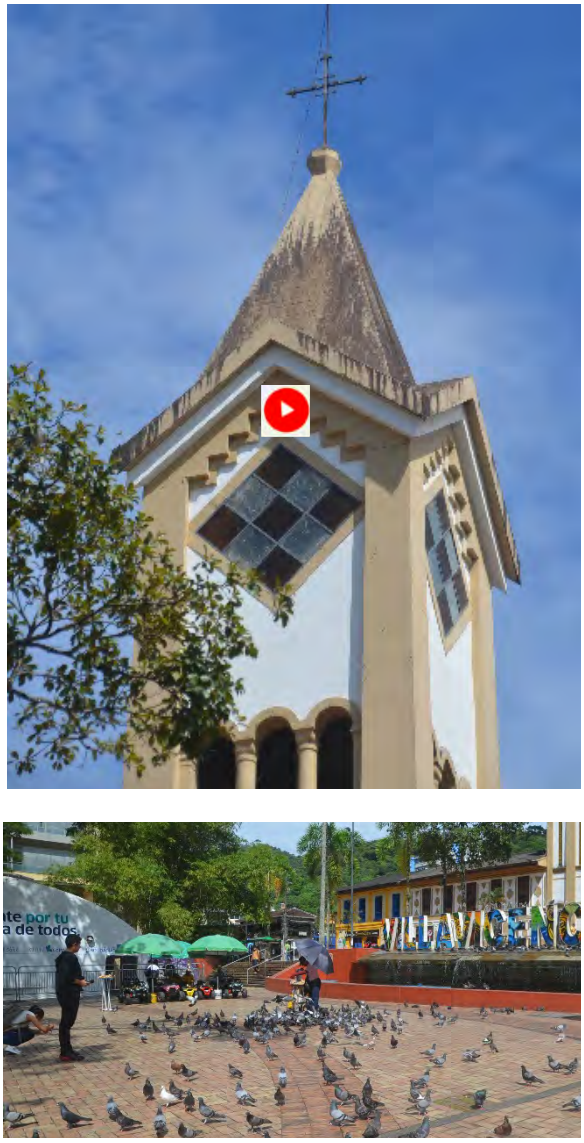
Figura 20.3. Sitios más representativos de la ciudad



Inaugurado en el 2016 y ubicado en el barrio El Buque, Primavera Urbana es un *mall* que articula las zonas de compras con una torre de oficinas, y además, conecta con el entorno natural circundante a través de paseos ecológicos y un estanque en su jardín que puede percibirse desde el espacio interior. En resumen: modernidad y naturaleza como sello distintivo. Por su parte, la Catedral, que aunque existe en la ciudad desde antes de 1890 fue reconstruida y reformada en múltiples ocasiones, producto de incendios y terremotos, es una edificación con dos torres de 27 metros de altura e influencias del estilo francés —propio de los monfortianos, quienes estuvieron a cargo de su construcción—. La catedral está ubicada ubica en el centro histórico de la ciudad, frente al Parque Los Libertadores y junto al edificio de la Gobernación. Se confrontan así un enorme edificio de estética global que, afortunadamente, fue implantado de manera orgánica en su entorno, y otro con cierto valor patrimonial y que ha sido testigo de varias generaciones de villavicenses y escenario de innumerables procesiones, eucaristías y eventos culturales.[7]

7 Los datos correspondientes a estos eventos y a la historia de los edificios mencionados corresponden a la investigación realizada por Ladino, V. y Rojas, K. (2024) para el proyecto de grado "Villavicencio Heterotópica: Una indagación sobre sus imaginarios urbanos y la apropiación del espacio público".

Figura 20.4. Video “50 años de la Arquidiócesis de Villavicencio” sobre la historia de la Catedral y los primeros edificios de la ciudad[8].



Los villavicenses parecen recordar partes de su ciudad, partes de la historia, partes del espacio. La ciudad percibida emerge como un conjunto de retazos sin orden aparente, sobrepuestos los unos con los otros, con espacios en blanco y líneas difusas,

8 Video “50 años de la Arquidiócesis de Villavicencio” - Fotos de izquierda a derecha: Torre de la Catedral del centro / Parque Los Libertadores, vista hacia la Catedral y la Gobernación. Fuente: Ladino, V. 2022.

escondidas entre rumores antiguos y relatos familiares de lo que solía. Una ciudad construida desde lo que se cuenta de un lugar o de otro pero no necesariamente desde la vivencia del caminar por su espacio público —porque, como expresan sus habitantes, es difícil caminar en medio de un tráfico tan congestionado—; y además, desde temores infundados.

Rumores del miedo y del afecto

En efecto, hay lugares que la ciudadanía villavicense prefiere evitar. Topofobias construidas sobre relatos de robos, agresiones, venta de drogas y abusos hacen que sean representados como escenario de lo peligroso, de lo que se debe evitar a toda costa. Si es necesario pasar por allí, hágase rápido y con precaución, y con los vidrios arriba si es en automóvil. Otros lugares, en cambio, destacan por ser puntos de encuentro ideales, topofilias basadas en memorias de recreación, diversión, pícnics, deportes, música, bailes y comercio constante que los convierten en escenarios óptimos para el desarrollo ciudadano: espacios libres, alegres, seguros y cómodos adonde se acude con gusto y de donde se guardan buenos recuerdos. No obstante, la topofobia parece primar. Ambos sentimientos tienen un sustento común: están definidos a partir de percepciones sobre *lo escuchado y sobre lo sentido.*

La Vereda del Carmen y Cristo Rey, dos lugares con características físicas similares, destacan por despertar estos sentimientos contrastantes. La Vereda del Carmen, un camino sobre el piedemonte que resalta por su entorno natural, se ha convertido en escenario de recreación y deporte ideal para los fines de semana villavicenses. Fotos, videos, planes grupales que comienzan a las seis de la mañana, paseos con mascotas acompañados de un jugo de naranja fresco en el camino dan constancia de ello. En cambio Cristo Rey, cerro que aloja en su cima al monumento religioso que le da nombre, fue en otros tiempos escenario de procesiones religiosas, camino del viacrucis durante Semana Santa, ruta de paseos escolares e incluso lugar de grandes eventos culturales al aire libre —a raíz de la construcción de un escenario propicio para ello: la concha acústica—, pero en la actualidad acumula historias delictivas que han llevado a su abandono, convirtiéndolo en un espacio rodeado de rumores de miedo y peligro.[9]

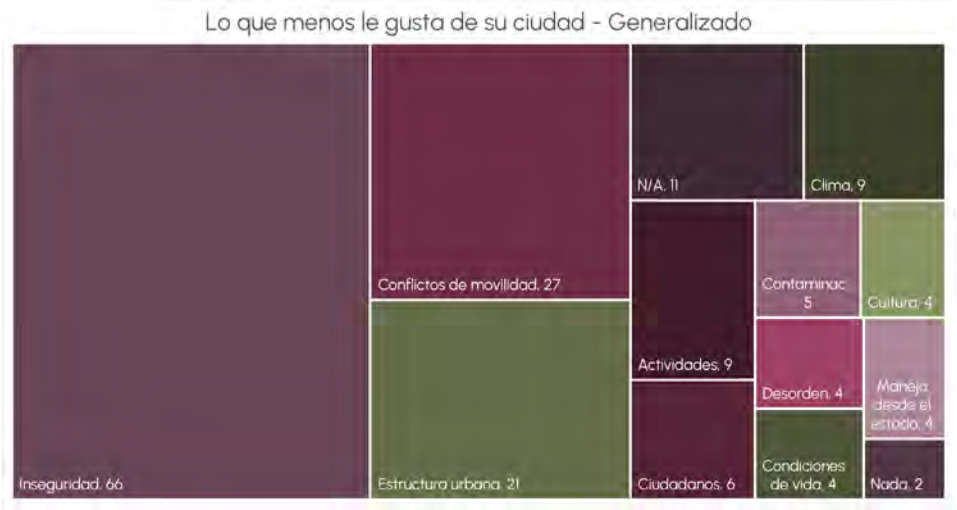
Video El CERRO más PELIGROSO de VILLAVICENCIO CO | Cristo Rey" de Receso, con una visita a Cristo Rey. 2024.

9 Video "El cerro más peligroso de Villavicencio / Cristo Rey", donde se recorre el lugar y documenta la noción de peligro que se ha asociado a este.

Figura 20.5. Lo que más le gusta de su ciudad



Figura 20.6. Lo que menos le gusta de su ciudad



De un modo semejante a como se construyen imaginarios de la ciudad desde lo escuchado, se construye desde lo sentido, y en particular, desde lo olfateado. Sensibles hacia el espacio que transitan, los villavicenses perciben olores claramente desagradables —olor a "caño", basura, alcantarilla, desechos de la plaza de mercado y otros— en torno a los cuales construyen una representación del lugar que motiva a evitarlos. Claro está, también ocurre lo contrario: los olores cálidos, a flores, a comida recién hecha, a limpio y a frescura, provocan un efecto de atracción en los

ciudadanos, y hacen que recuerden el lugar. Aún más, existen historias de olores reafirmadas con tanta certeza como si se hubieran experimentado en cuerpo propio. Es la interpretación imaginada de lo que allí sucede, de lo que otros me han contado, de lo que me causa miedo o atracción, de lo que quiero evitar y lo que quiero vivir; de lo que los rumores me han contado que puede suceder si voy allí.

Rumores de una ciudad mejor: caminar y conectar

No obstante, cuando los ciudadanos rememoran la ciudad, no solo piensan en lo que fue o en cómo la perciben actualmente, sino que sueñan con cómo les gustaría que fuera. Poco a poco, este ejercicio de imaginación colectiva toma forma en un deseo compartido de lo que la ciudad podría llegar a ser. Así, los rumores sobre lo que ocurrirá se transforman en aspiraciones urbanas, en ideas que toman forma en las mentes de quienes la habitan: actividades que desearían realizar, lugares que querrían visitar y experiencias que anhelan vivir. Este deseo de cambio parece resumirse en una idea fundamental: poder caminar y vivir la ciudad plenamente. Aunque eviten ciertos lugares, por rumores o ideas preconcebidas, basadas en relatos fragmentados y noticias dispersas, sueñan una ciudad para sentir como suya, llena de historias propias, con calles que guarden memorias y recuerdos de vivencias personales, no solo aquello que otros han contado.

Figura 20.7. Ámbito de proyección de la ciudad



Las memorias que se han ido perdiendo entre las generaciones y los miedos que se arraigan desde el rumor han hecho de Villavicencio una ciudad desconocida para sus habitantes actuales, quienes, condicionados por aquello que presuponen,

no interactúan directamente con sus lugares. Sin embargo, allí está el deseo, la añoranza moverse en su ciudad, de vivirla, de experimentar directamente aquello que pasa en los parques, en las avenidas, en los eventos culturales, lo que ocurre con el medio ambiente; el querer conocer la ciudad caminando.

¿Adónde lleva el rumor?

A veces lo recuerdo. Recuerdo mis lágrimas y las rodillas raspadas, recuerdo a mi madre con una sonrisa tranquilizadora, la recuerdo, con sus manos suaves y sus ojos amables.

Recuerdo sentarme bajo aquel gran árbol, y a mi madre diciéndome que esperara un poco. Recuerdo su silueta de espaldas perderse en un mundo de sombrillas de colores, el sonido de las palmaditas y a las palomas volar a mi alrededor.

Recuerdo el viento, y los adoquines rojizos. Recuerdo el sonido de la cámara y el de las campanas. Recuerdo a mi madre con un helado en la mano, y el tintineo de un carrito al alejarse.

Recuerdo haberlo olvidado, por crecer y por llorar. Recuerdo haber dejado de caminar y empezar a correr. Recuerdo cuando las sombrillas se convirtieron en tiendas, los adoquines en piso y el viento en frialdad.

Recuerdo cuando el cristal lo cerró todo, y el sol empezó a brillar blanco y artificial. Recuerdo que decidí olvidarlo, para poderlo atesorar, para guardarlo con la sonrisa de mi madre y, quizá, dejar de llorar.[10]

Las memorias que se han ido perdiendo entre las generaciones y los miedos que se arraigan desde el rumor han hecho de Villavicencio una ciudad desconocida para sus habitantes actuales, quienes, condicionados por aquello que presuponen, no interactúan directamente con sus lugares.

10 Poema “Decidí olvidar” de Ladino, V. 2024.

Figura 20.8. de izquierda a derecha: Arriba 1) Dúo callejero de música – 2) Vendedora de raspados – Abajo 1) Vendedora de helados – 2) Madre e hijo alimentando las palomas



Fuente: Ladino, V. 2022

Los lugares del comercio y la interacción a pie

A pesar de todo, la ciudadanía villavicense percibe que ciertas cualidades facilitan vivir y transitar la ciudad. La primera está relacionada con la principal actividad de la ciudad: el comercio: fiel a sus orígenes como cruce de caminos y sitio de paso de los comerciantes ganaderos, Villavicencio mantiene una condición comercial que llena las calles y hace emerger el momento más autóctono de interacción con la ciudad. Conversaciones cercanas, personas caminando y pequeños puestos de venta, quedan en la memoria. Incluso sonidos urbanos ligados al comercio, como nos recuerda el sobrenombre de la "Calle de Las Palmaditas".[11] El comercio, de múltiples productos y servicios —comida, ropa, accesorios, e incluso entretenimiento— es percibido por la ciudadanía como el uso predominante de aquellos lugares con mayor movimiento. Allí donde también se hace explícita la diversidad humana

11 Ubicada en la zona del centro, se denominó así debido a la tendencia de los vendedores de llamar a las personas aplaudiendo o "con palmaditas".

de la ciudad, donde transitan mujeres, hombres, jóvenes, viejos, transgéneros y homosexuales.

Figura 20.9. Uso identificativo de los lugares más transitados por los villavicenses



Como segunda cualidad, el espacio público. O quizás mejor descrito, el espacio de la vida pública, pues se materializa fundamentalmente en sus centros comerciales de enormes superficies, aunque también se reconozca al centro de ciudad, que en lo fundamental es centro de comercio. Comprar, comerciar, observar y moverse por estos espacios resulta atractivo para la mayoría de las personas consultadas.

El en el caso de los centros comerciales, se trata de edificios que en general tienen aire acondicionado, lo que resulta atractivo para los ciudadanos frente al clima de la ciudad, marcado por el contraste de días soleados y calurosos frente a otros de abundante nubosidad y lluvia, aunque una condición u otra suele aparecer de repente. Ya sea por el sol o la lluvia temperamental, visitar el centro comercial es un ejercicio que reúne no solo la compraventa de artículos —que van desde la ropa o enseres para el hogar hasta el entretenimiento en las múltiples salas de cine— sino también el cobijo frente a las cambiantes condiciones del tiempo.

La zona del centro, por su lado, posee unas cualidades físicas diferentes a las del centro comercial, con locales y puestos ambulantes que se establecen en andenes,

parques, plazas e incluso calles, con adoquines, a menudo resquebrajados, y grandes árboles en medio del espacio público. Sombrillas de colores, lonas, ropa y zapatos en el exhibidor, así como el olor del chicharrón recién frito, los limones cortados por la mitad y la fruta fresca que se vende en cada esquina.

Audio grabado al pasar por locales del centro, en la calle peatonalizada “Cielos Abiertos”, con sonidos de las emisoras que suelen sonar allí. (2023)

Figura 20.10. De izquierda a derecha: quiosco de revistas frente a la antigua oficina postal y el Parque Los Libertadores / Vendedor ambulante de “bonice”, refrescos recordados por toda la ciudad / Distribución de productos a un puesto de comercio ambulante



Fuente: Ladino (2022).

La zona del centro, por su lado, posee unas cualidades físicas diferentes a las del centro comercial, con locales y puestos ambulantes que se establecen en andenes, parques, plazas e incluso calles, con adoquines, a menudo resquebrajados, y grandes árboles en medio del espacio público.

Cierto es que el centro de la ciudad dista mucho del centro comercial en términos de orden y calma. Allí el tránsito es constante, rápido, multitudinario y caótico, ajeno a los espacios controlados y limpios, siempre con olor a nuevo, del centro comercial. Pero comparten dos características que explican la confluencia humana a pesar de tanta diferencia espacial: el comercio y la posibilidad de caminar.

El centro comercial ofrece un tránsito tranquilo, con espacios ideados para lo peatonal y la escala del usuario, con vitrinas que se ven a simple vista y que invitan a quien pase a comprar, o por lo menos, a quedarse viendo lo que hay allí como si se tratase de una exposición de productos en primer plano.

El centro de ciudad, aunque no posee una cualidad peatonal rigurosamente planificada, ha establecido dinámicas donde el peatón se impone a voluntad en la calle, al punto de generar congestión y caos vehicular. Imposición peatonal a la que contribuyen los puestos ambulantes, que ocupan andenes y parte de algunas calles para exhibir en primer plano sus productos, e incluso entablar la interacción directa con su comprador sin que medie la vitrina del centro comercial.

De este modo, el comercio y la posibilidad de caminar se han convertido en las condiciones ideales para que los ciudadanos aprovechen el espacio urbano. Estos lugares se han transformado en escenarios perfectos para vivir la ciudad de manera real, permitiendo a quienes transitan experimentar de primera mano las calles, los andenes, los parques y las plazas. Son espacios donde las tiendas traen recuerdos y se crean nuevas memorias, donde poco a poco, los rumores se desvanecen y dan paso a la vivencia directa.

Figura 20.11. De izquierda a derecha: Skater en el Parque Los Libertadores / Puesto de venta de libros y cachivaches en la esquina del Parque Los Libertadores



Fuente: Ladino, V. 2022.

Prefiero correr a caminar

Existen lugares que se han consolidado en la memoria colectiva como espacios de miedo; calles peligrosas, espacios públicos o zonas urbanas que es mejor evitar, o recorrer en el menor tiempo posible; lugares donde sería preferible correr en vez de caminar.

Figura 20.12. Principales lugares más peligrosos



Brisas del Guatiquía es un barrio de origen informal que, como su nombre indica, se ubica en la margen sur del río Guatiquía. Historias de expendio de drogas, robos, pandillas y otras lo han convertido, para la imagen colectiva, en un lugar que es mejor evitar. Esta imagen se extiende a dos barrios próximos, el Santa Fé y el Industrial, aunque su traza urbana y constitución revele un origen más formal. Son representativos del imaginario de las "ollas": barrios o zonas con un historial de dinámicas urbanas delictivas y constante presencia policial que, curiosamente, suelen estar cerca de algún cuerpo hídrico, como se constata en el barrio Porvenir.

De este modo, bordes acuáticos de la ciudad que antaño pudieron ser escenario de "paseos de olla" —salidas familiares para disfrutar de aguas cristalinas y cocinar en el lugar— hoy suponen una percepción muy distinta en términos de seguridad, que conduce al abandono, agravado por otra condición: el olor.

Figura 20.13. Relación con límites hídricos- Lugar más peligroso



Figura 20.14. Lugares con peor olor



En efecto, si abundantes son las referencias al olor agradable de los centros comerciales como un atractivo para visitarlos, también lo son las menciones al olor desagradable de los caños y ríos, un desincentivo para visitarlos. La inseguridad y el olor desagradable convierten los bordes hídricos y sus entornos próximos en la contracara del centro comercial. Sumado a historias de inseguridad, el olfato les sentencia de forma lapidaria. Así, espacios como el Parque Maizaro y el Parque del Hacha, o barrios como Brisas del Guatiquía y Villa Julia terminan concebidos por los villavicenses como lugares oscuros en los que es mejor no transitar, y, si es preciso hacerlo, debe ser a paso raudo, alerta, escuchando atentamente y con la nariz tapada. Son lugares para no permanecer ni usar joyas o tacones, lugares donde

los teléfonos celulares se esconden y las distancias se amplían. No se trata solo de haber vivido una mala experiencia en estos parajes, sino de evitar convertirse en víctima. Una constante alerta, un estar cazando miradas ajenas en espacios que no parecen ofrecer una salida clara. Lugares donde, aunque se quiera caminar, parece más prudente correr.

Figura 20.15. Parque Maizaro



Créditos: Ladino (2023).

Existen lugares que se han consolidado en la memoria colectiva como espacios de miedo; calles peligrosas, espacios públicos o zonas urbanas que es mejor evitar, o recorrer en el menor tiempo posible; lugares donde sería preferible correr en vez de caminar.

Rumores del exterior

De niña me hablaban de fiestas, de cascadas y de callejones. Me hablaban de flores en los balcones y de calles adoquinadas. De aguas tan claras como el cristal y verdes tan vivos como la esperanza.

Me hablaban de calles rápidas, de edificios que tocaban el cielo y música que inundaba la vida. Me hablaban de casas pequeñas y una vida tranquila.

Me hablaban de árboles desconocidos y ríos cuyos nombres no recuerdo, de restaurantes de enamorados y de lugares que parecían de cuento.

Me hablaban de la luna y las estrellas, a veces en el cielo, a veces en el agua. De lugares lejanos, idiomas y señas.

Lo cierto es que me hablaban de tantas cosas, que se me hace difícil recordarlas, aunque a veces una voz me susurra, que he llegado a experimentarlas, y que quizá me las he perdido, porque no he sabido valorarlas, por soñar con diversos destinos, por no levantar la mirada.

Rumores de lo latinoamericano

¿A qué ciudad se parece tu ciudad? ¿Qué lugar crees que comparte similitud con las calles que has recorrido, las historias que has escuchado, los lugares a los que has ido y aquello que ha sido contado?

Villavicencio, según nos hemos dado cuenta, es una ciudad llena de rumores sobre aquello que se hace, el dónde se camina, los lugares para evitar y las experiencias en relación con la naturaleza. No parece casual entonces que, así mismo, sus ciudadanos construyan rumores de otras ciudades. Rumores de calles y fiestas, fachadas de colores y andenes de concreto, de todo aquello que conforma la imagen de una ciudad que quizás nunca han visitado, en torno a la que construyen una idea lejana.

En efecto, al indagar sobre aquellas ciudades que perciben similares a Villavicencio, es recurrente entre los ciudadanos un patrón: Latinoamérica. Son repetidas las menciones a urbes colombianas, venezolanas, peruanas, brasileras e incluso bolivianas. Rumores de ciudades que, a pesar de muchas diferencias, construyen

un imaginario de lo mismo: una supuesta estética de lo tropical, un lenguaje en común y ambientes semejantes.

Figura 20.16. Contienentes en los que se encuentran las ciudades afines a Villavicencio



Otro patrón destacable en las respuestas es la incertidumbre: Un repetido "no sabe / no responde" que encaja perfectamente en lo descrito. ¿Cómo compararla con una ciudad que no se conoce? No saber o no responder son opciones inmediatas en el momento de establecer relaciones con el exterior, como si se tratara de la pérdida de la certeza o de la incapacidad de imaginar una ciudad con características similares a la propia, con dinámicas urbanas semejantes, o siquiera, semejantes cualidades físicas.

Figura 20.17. Ciudades afines a Villavicencio



Considerando que Villavicencio, como hemos mencionado antes, se ha construido más a partir de rumores que de la experiencia directa, debido a la dificultad de recorrerla y vivirla plenamente, es comprensible que para los villavicenses resulte complicado establecer comparaciones con otras ciudades del mundo. No conocen su propia ciudad lo suficiente como para identificar similitudes claras. No están familiarizados con sus calles, solo con los rumores sobre lo que allí ocurre, y tampoco conocen bien sus parques o plazas, ya que las historias que recuerdan de estos lugares se han vuelto difusas con el tiempo. Por eso, pensar en otras calles o plazas que se parezcan a esas a las que sienten ajenas se convierte en un ejercicio de incertidumbre.

En ese contexto se relacionan ciudades con Villavicencio, más que por semejanzas físicas concretas, por asociarlas a un imaginario compartido de calles llenas de vida, lugares que se evitan, fiestas, cierta inseguridad, así como espacios naturales y centros de comercio. En otras palabras: crean rumores sobre otras ciudades y lo que sucede en ellas tomando como base ideas preconcebidas de las dinámicas que caracterizan a las urbes latinoamericanas.

Rumores de la gran ciudad

De un modo semejante ocurre al pensar en ciudades que no se parecen a la propia: no ser conscientes de sus cualidades reales, imaginar lo propio más que experimentarlo, dificulta entablar comparaciones. A tal punto que domina en este caso la incertidumbre como respuesta, el “No sabe / No responde”. No obstante, vistas en su conjunto el resto de las respuestas es posible reconocer un patrón: el modelo de la gran ciudad que hoy domina los paisajes urbanos de un mundo globalizados. Un modelo en el que, de algún modo, encajan las urbes colombianas de Bogotá y Medellín.

Considerando que Villavicencio, como hemos mencionado antes, se ha construido más a partir de rumores que de la experiencia directa, debido a la dificultad de recorrerla y vivirla plenamente, es comprensible que para los villavicenses resulte complicado establecer comparaciones con otras ciudades del mundo.

Figura 20.18. Ciudades sin afinidad con Villavicencio



Figura 20.19. Escala de las ciudades sin afinidad con Villavicencio



Las metrópolis y megaciudades, con sus autopistas, rascacielos, torres de reloj, luces y movimiento constante serían el modelo más distante de la realidad de Villavicencio que sus ciudadanos pueden imaginar. Modelo que, a fin de cuentas, coincide con aquello que quisieran proyectar en su ciudad: una ciudad con lugares por los cuales transitar fácilmente, miles de actividades por hacer, autopistas fluidas y conectadas, calles dónde caminar seguros en la noche. Una ciudad para

vivir, fotografiar y recordar como un gran espacio interconectado donde todos sus rincones estén accesibles. Un ideal contrario al disgusto villavicense por la congestión vehicular, los andenes en mal estado y la dificultad de movimiento en el espacio. Un modelo idílico. Un rumor de gran ciudad que dista del rumor de ciudad intermedia de joropo en la calle, memorias difusas y miedos infundados

Los rumores de una Villavicencio imaginada

Más relato que ciudad. Una ciudad intermedia y fragmentada vive entre lo real y lo imaginado, existe en la mente de sus habitantes más que en la experiencia concreta de lo vivido. Narrativa fundada en rumores que atraen o alejan. Vaivén de topofilias y topofobias que moldean el deseo de habitar la ciudad y el temor a enfrentarla. Dilema constante entre explorar para redescubrir o dejarse llevar por lo contado e ignorar.

Una identidad que aún se construye, entre la añoranza de un pasado rural idealizado, la certidumbre de un rápido y desordenado crecimiento urbano que ignoró a sus caños y ríos, y el deseo desesperado de mutar a gran ciudad. Tensión, entre lo que se cree que es y lo que podría ser si quedara atrás el peso de los rumores.

Me imagino su pasado, con un árbol recién traído a la mitad de la plaza y un fotógrafo joven en el medio. Con calles empedradas que mis abuelos recorrieron.
Con puertas de madera y palmas en el techo.
Con incendios que arrasaron, y personas que reconstruyeron.
Me imagino su presente, aun cuando me da miedo vivirlo.
Me imagino sus calles tortuosas, eso es lo que he oído.
Me imagino sus avenidas, con árboles más verdes que amarillos.
Me imagino a las personas alegres, y a los autos detenidos.
Me imagino a un niño sonriente, y aun joven adolorido,
a abuelos nostálgicos y a padres que han caído en el olvido.
Me imagino lo que será, aquello de lo que no han hablado mucho.
Me imagino que irán a festejar, y caminarán con orgullo.
Que las calles tendrán nombre, más allá de la memoria, y que los árboles dejarán caer sus hojas, recordando sus momentos de gloria.
Imagino muchas cosas, de la ciudad en la que vivo.
Imagino mi vida en ella, porque nunca me he atrevido.
La he vivido desde el viento, y desde palabras ajenas,

desde memorias difusas e historias incompletas,
desde las risas de mis amigos y la preocupación de mis padres,
desde prejuicios concebidos y fotos que me hacen anhelarle.
Imagino a Villavicencio, aunque debería vivirla.
Debería caminar por sus calles, y sentir la brisa, temerle a la lluvia espontánea y deleitarme con el sol en el rostro, disfrutar de las bebidas del centro, y, de vez en cuando, correr cuando me asusta lo que desconozco.
Debería vivirla, más allá de lo que me han dicho, porque, al fin al cabo,
es una ciudad real, no solo un rumor construido.[12]

Video de Villavicencio en el pasado.[13]

Video de Villavicencio en 2019.[14]











12 Poema “Villavicencio Imaginada” Parte 2, de Ladino, V. (2024)

13 Video “Villavicencio video antiguo”. Obtenido de: https://www.youtube.com/watch?v=26URcboQk6I

14 Video “Villavicencio Volando en dron”. (2019) Obtenido de: https://www.youtube.com/watch?v=2I5XcZr248w

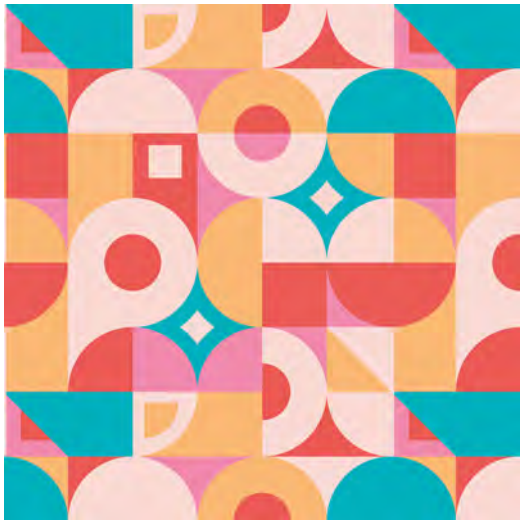
Referencias

Cortés, C., & Castañeda, Y. (2020). *Villavicencio: de nacimiento espontáneo a ciudad intermedia actual*.

Farrés Delgado, Y., Pineda Martínez, E., Rivera, A., Pardo Mayorga, J., y Ladino, V. (2022). *Villavicencio: Representaciones e imaginarios de una historia urbano-ambiental*. Universidad Santo Tomás de Aquino.

Ladino, V., y Rojas, K. (2024). *Villavicencio heterotópica: Una indagación sobre sus imaginarios urbanos y la apropiación del espacio público* [Pregrado]. Universidad Santo Tomás.

Volando en Drone. (2019). *Villavicencio* [Video recording]. Volando en Drone. https://www.youtube.com/watch?v=2I5XcZr248w



El color como huella
CIUDADES QUE SE SIENTEN AMARILLA

Barrio Abajo imaginada[1]

Hubert Klumpner, Diego Ceresuela, Alejandro Jaramillo Quintero,Manuel Moreno Slagter, Yalmar Vargas Tomar y Sergio Chirivella Espuig

Coordinadores

Johanna Ebrahaim

Escritura de ensayo

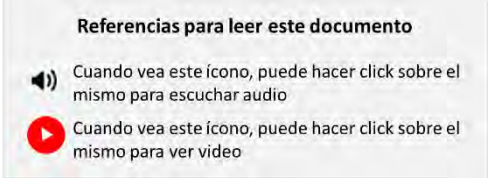
Leslie E. Smith

Relevamiento estadístico

Klearjos Eduardo Papanicolaou, Michael Walczak, Marco Pagani, Vanessa Lébolo Bula, Juan David Rada Tous, Isabella Johana Torres Rada, María Paula Prieto Rocha, Nathaly Rueda Prada, Claudia Palacio Bastos, Mariana Fonseca Arrieta

Equipo

Créditos (foto página siguiente): María Adelaida López



1 En esta ciudad, la investigación se realizó en colaboración con la ETH Zürich (Suiza). Los resultados de los estudios de imaginarios urbanos fueron incorporados al diseño de proyectos de infraestructura, integrando las dimensiones simbólicas y experienciales del habitar en los procesos de planificación urbana. Esta articulación promovió la incorporación de nuevas metodologías y tecnologías de investigación, ampliando las capas de análisis para considerar las percepciones, memorias y deseos de la población como insumos estratégicos en la concepción y desarrollo de las intervenciones urbanas.


TOPACIO
FELICIDAD

Ese lugar que se sueña, se canta, se recuerda...
Esa es la ciudad de los imaginarios: la que habita el corazón de la gente
y le da sentido a los muros, las esquinas, las aceras.

Este ensayo no solo se escribe: se huele, se camina, se escucha y se saborea. Nace de mi vínculo vital con Barranquilla y de un deseo profundo de honrar los relatos, los colores y los sonidos que habitan en el alma de Barrio Abajo.

Cada línea está tejida con conversaciones reales, observaciones callejeras, recorridos con estudiantes y archivos que resuenan en mi experiencia como arquitecta y soñadora del territorio. Aquí no hay nada artificial, sino una reconstrucción poética e investigativa de un barrio que se niega a desaparecer en el olvido y que sigue contando su historia a viva voz, con su música, sus olores, sus colores y sus sensaciones.

Imagínate al mediodía: el sol golpea las fachadas pintadas de azul caribe, amarillo y coral, que saltan entre las sombras de los árboles. La brisa llega del río Magdalena, recorre las calles y golpea tu rostro, mezclando el olor de la fritanga con el sonido del picó a todo volumen en la esquina. Los pelaos bailan en la comparsa, la gente se saluda con un "¿qué tal, mi llave?", y hasta el aire parece sonreír.

No son solo casas y calles. Aquí, una acera es una galería, una ventana es parlante, y una terraza es epicentro de la vida. La ciudad no es solo lo que se ve, sino lo que se vive: los olores que despiertan recuerdos, los sonidos que narran historias, las texturas que guardan sudores y celebraciones.

Cada línea está tejida con conversaciones reales, observaciones callejeras, recorridos con estudiantes y archivos que resuenan en mi experiencia como arquitecta y soñadora del territorio.

1. Identidad territorial: Barrio Abajo entre el río y el mito[2]

Fundado a inicios del siglo XIX, Barrio Abajo es uno de los sectores más antiguos de Barranquilla. Su historia se entrelaza con el río Magdalena, la llegada del ferrocarril, y la memoria viva de quienes resistieron el desplazamiento por modernización. Durante décadas, ha sido cuna de familias tradicionales, artistas populares y grandes carnavaleros que han dejado una impronta indeleble en la identidad barranquillera.

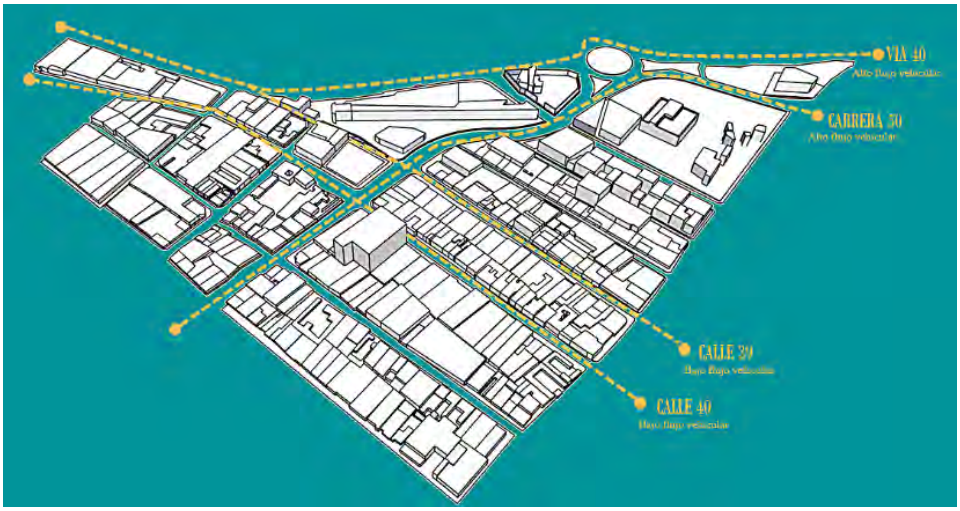
Figura 21.1. (De izquierda a derecha) Serie fachadas y andenes de Barrio Abajo, serie Salsa de Barrio abajo, serie personajes de Barrio Abajo, autor María Adelaida López.



Créditos: Compilado de fotos Leslie E. Smith, colección imaginarios de Barrio Abajo.

2 Proyecto Barrio Abajo Imaginada. (2023). Resonancia del río – Barrio Las Flores [archivo sonoro]. Grabación de campo, 1 de abril, 1:33 p.m. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1wiWe1g5F7cqrxlAXZ6VuBdwancjuNmpf/view

Figura 21.2. Análisis Urbano de Barrio Abajo, Taller de Arquitectura 21-01, tercer semestre Universidad del Norte. Prof. Johanna Ebrahaim, Autor: Isabella Gnecco.



Barrio Abajo está en la localidad Centro Histórico de Barranquilla, limita al noroeste con la vía 40 y la calle 53, y al suroeste con la carrera 46 y la carrera 54. Además, limita con el Estadio de Béisbol Tomás Arrieta, el Teatro Amira de la Rosa y la Alianza Francesa al nororiente, y con la Catedral Metropolitana, la Plaza de la Paz, y el Banco de la República por la calle Murillo al suroccidente. Su población ronda los 7.605 habitantes[3], la mayoría pertenecientes a sectores trabajadores, creativos, artísticos y culturales. Su economía gira en torno a actividades comerciales, gastronómicas, talleres artesanales, turismo patrimonial y el Carnaval de Barranquilla.

Barrio Abajo está en la localidad Centro Histórico de Barranquilla, limita al noroeste con la vía 40 y la calle 53, y al suroeste con la carrera 46 y la carrera 54.

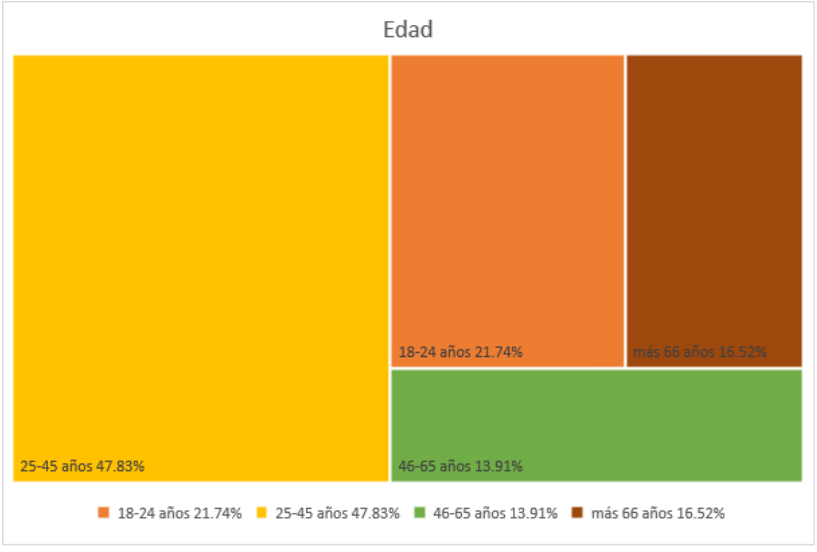
3 Alcaldía de Barranquilla. (s.f.). Barrio Abajo. Recuperado el [Fecha de recuperación, ej. 29 de julio de 2025] de https://www.barranquilla.gov.co/wp-content/uploads/2024/07/3-ficha-barrio-abajo.pdf

Figura 21.3. Límites urbanos de Barrio Abajo, de izquierda a derecha, Sociedad de Mejoras Públicas, Centro comercial Portal del Prado, Catedral Metropolitana de Barranquilla, Estadio de Beisbol Tomas Arrieta, Calle Murillo, Plaza de la Aduana, Teatro Amira de la Rosa.



Créditos: Compilado de fotos autor, Leslie E. Smith, colección imaginarios de Barrio Abajo.

Figura 21.4. Edad de la población encuestada de Barrio Abajo



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

En ese rincón de Barranquilla late un corazón afrocaribeño que no ha dejado de bombear cultura. El 53,2 % se autorreconoce como afrodescendiente[4]. El 42 % de su gente es menor de 30 años; es decir, es un barrio joven, pero con raíces profundas. La edad promedio, 35 años, convive con las abuelas sabias que lo han visto todo desde sus sillas en la terraza. Solo el 16,52 % de sus habitantes supera los 60 años[5].

Según los archivos del Instituto de Cultura del Atlántico (2022), más del 70 % de sus viviendas fueron construidas antes de 1950[6], con materiales como bahareque, madera y zinc. La renovación urbana intentó desdibujar su alma, pero la comunidad defendió con orgullo cada esquina, cada mural, cada picó. Hoy, Barrio Abajo es reconocido como Museo a Cielo Abierto[7], y declarado Bien de Interés Cultural, no por decreto, sino por lucha social y amor colectivo.

2. El barrio como archivo vivo: memorias que se recorren[8]

Barrio Abajo no se camina: se baila. El cuerpo se convierte en instrumento de expresión y memoria. De acuerdo con la Encuesta de Imaginarios Urbanos 2024, un gran porcentaje de los habitantes ha participado en alguna celebración cultural al aire libre en el último año[9]. La calle se transforma en escenario, y las esquinas, en tarimas improvisadas donde se ensayan comparsas para el Carnaval.

Aquí, la identidad sabe a marimonda, monocuco, negrita puloy y Joselito carnaval. Todas las máscaras y disfraces para esconder la timidez y aflorar la alegría; se goza y se llora a Joselito con ritmo. Desde la puerta de la casa se siente el tambor, el pito y la risa que viajan con la brisa.

4 DANE, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2018.

5 Ibid.

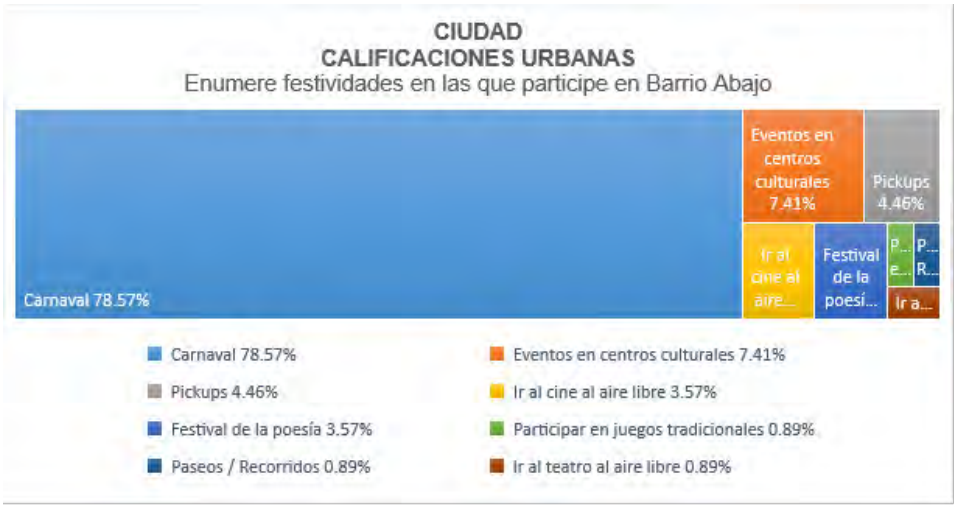
6 Instituto de Cultura del Atlántico, Archivo Histórico, 2022.

7 El Heraldo. (2023, abril 10). Barrio Abajo, Museo a cielo abierto de Barranquilla. Recuperado de https://www.elheraldo.co/barranquilla/barrio-abajo-museo-cielo-abierto-de-barranquilla-1076586

8 Isabella Torres, estudiante de arquitectura de la Universidad del Norte e integrante del equipo de Barrio Abajo Imaginada. Un día cotidiano en Barrio Abajo. Registro sonoro, 12 de septiembre de 2023. Archivo del proyecto. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1eOzW-pFxmVpuutRRNKj0GhJBruDob8dx/view?usp=drive_link

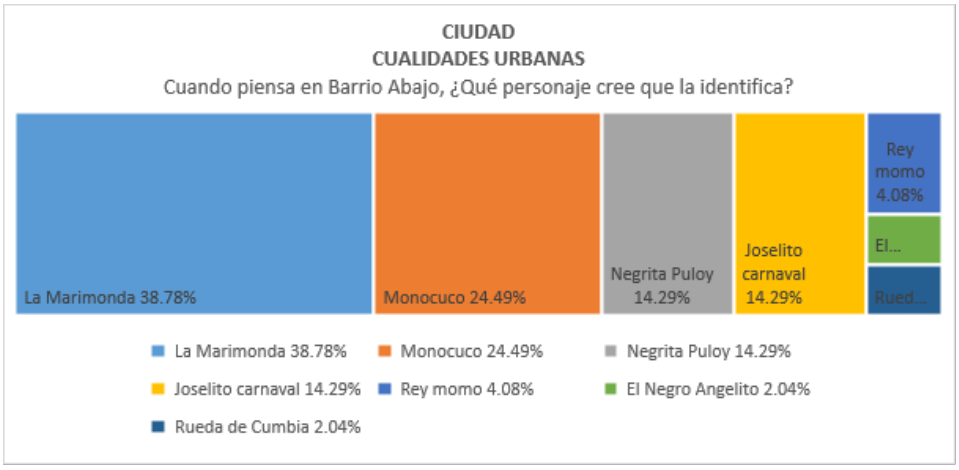
9 Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024). Copia de P26.xlsx. Resultados procesados por la autora.

Figura 21.5. Calificaciones urbanas. Festividades y participación en eventos.



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

Figura 21.6. Cualidades urbanas, Cuando piensa en Barrio Abajo, ¿Qué personaje cree que la identifica?



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

Figura 21.7. Serie esquinas de Barrio Abajo, Mural en la esquina de Esthercita Forero, La Novia de Barranquilla.



Autora: María Adelaida López.

Barrio Abajo, como lo describe Flórez Forero, es un palimpsesto: una "topografía emocional" donde el espacio urbano se reescribe con afectos, canciones y vaciles[10]. Esta idea conecta con los planteamientos de Armando Silva, quien define los imaginarios urbanos como construcciones simbólicas que transforman el territorio en experiencia. Para Silva, los barrios como Barrio Abajo son "territorios de deseo", donde el mapa físico es apenas un punto de partida para el mapa emocional que habitan sus moradores[11]

10 Flórez Forero, J. (2011). Territorio, cuerpo y emoción: Topografías de la memoria barrial. Revista Bitácora Urbano-Territorial, (19)2, 45-58.

11 Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

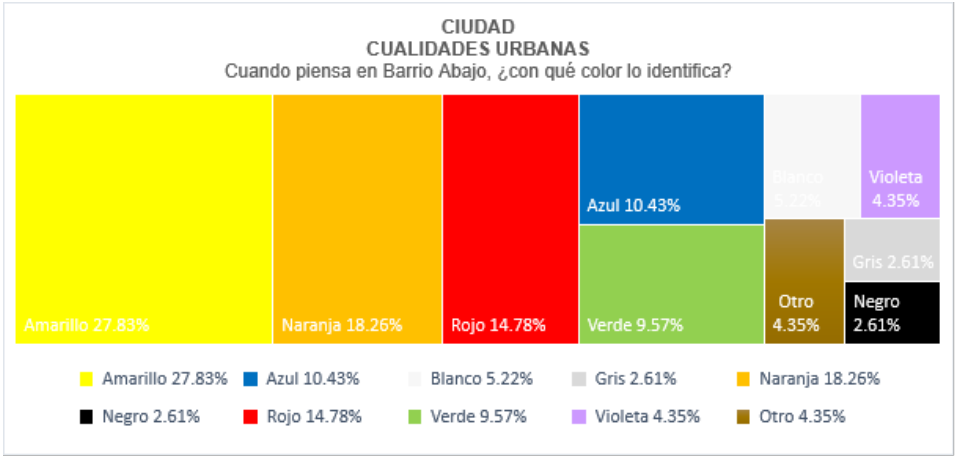
3. Colores que cuentan: imaginarios cromáticos y percepción del entorno

La memoria visual del barrio también tiene una paleta. Cuando se les preguntó a los residentes con qué color identifican a Barrio Abajo, el 27,83 % respondió que amarillo, seguido por el naranja (18,26 %) y el rojo (14,78 %)[12]. Colores cálidos, festivos, de alegría callejera y brillo de carnaval. El amarillo evoca la luz del sol sobre las fachadas antiguas, los trajes de fantasía y la efervescencia de la vida en las terrazas.

Las mujeres jóvenes (18 a 30 años) mencionaron el fucsia y el coral, asociándolos a la alegría de las fiestas. Los hombres mayores prefirieron el verde y marrón, conectando con la memoria del río y los árboles de antaño. El 72 % afirma que los colores del barrio influyen en su estado de ánimo[13].

El color en el barrio es una declaración de alegría y una explosión de emociones. En el aire del barrio, entre pinceladas de coral y tambores, se impregnan en los muros la alegría, la esperanza y el corazón de la gente bajera.

Figura 21.8 Color que identifica a la ciudad



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

12 Encuesta de Imaginarios Urbanos. (2024). Pregunta 15: Cuando piensa en Barrio Abajo, ¿con qué color lo identifica? [Archivo Excel]. Datos procesados por la autora.

13 Ibid.

Figura 21.9 Colores que cuentan: imaginarios cromáticos y percepción del entorno



Autores: Juan David Rada, Vanessa Lébolo.

4. Huele a barrio: los olores como mapas de pertenencia

Cuando recorres el Barrio Abajo huele a fritanga, sancocho, bollos… y también a rio, a flores, los patios interiores liberan perfume de cayenas, de palo de mango, de ropa recién lavada. Es un barrio que se recorre, pero se percibe por sus olores.

La fritanga es símbolo de perrenque: donde hay un caldero con aceite hirviendo, hay un rebusque alimentando la memoria. En las esquinas, el aroma del chicharrón con yuca conecta a los visitantes con su infancia, su abuela, su origen. Olores que son familia, que no se borran, siempre permanecen en el recuerdo.

Figura 21.10 Vendedores ambulantes de Barrio abajo



Autora: María Adelaida López.

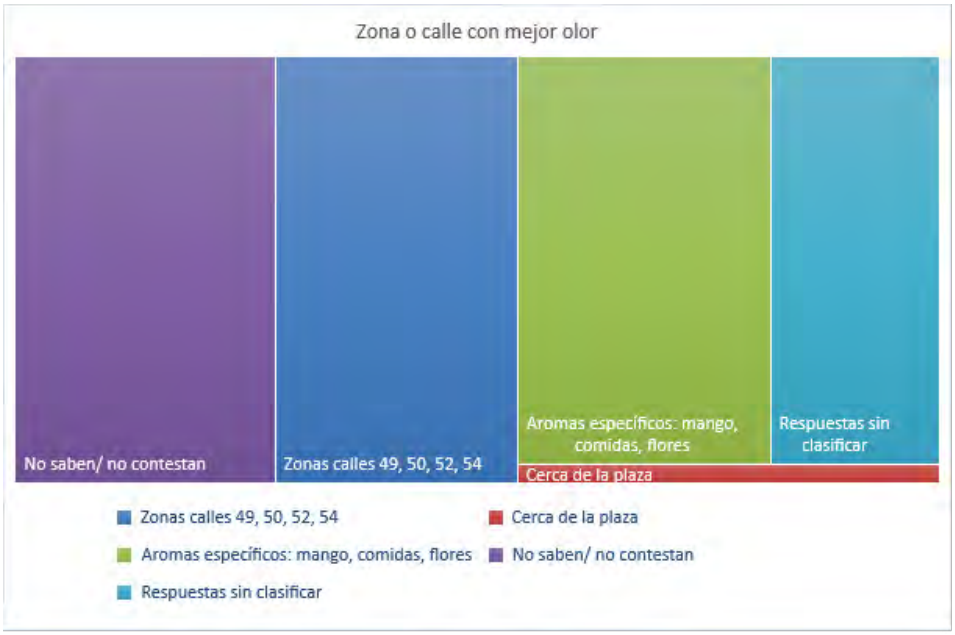
El olor no es un simple estímulo: es una señal de pertenencia. Como bien lo expresa Flórez Forero (2022), el barrio se vuelve un "refugio simbólico" donde los sentidos, más que los sentidos físicos, activan memorias de origen, afecto y resistencia[14].

Estos aromas se inscriben en lo que Armando Silva llama "imaginarios urbanos sensoriales": no son simplemente olores, sino vehículos de sentido. "La ciudad también se construye desde lo que se huele. El olfato participa en el relato emocional del territorio", afirma el autor (2006, p. 119)[15]. En este caso, el olor a comida callejera no es marginal: es central, es raíz. No se trata solo de vender empanadas, sino de sostener, desde el fogón, la historia viva del barrio.

14 Flórez Forero, N. L. (2022). El Barrio Abajo, del que nadie se quiere ir. Revista BETA, Universidad del Atlántico. Recuperado de: https://revistas.uniatlantico.edu.co/index.php/Beta/article/view/4023/4680

15 Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos: Bogotá y Sao Paolo: cultura y comunicación urbana en América Latina (5a ed.). Arango Editores.

Figura 21.11. Zona o calle con mejor olor



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

5. Arquitecturas con memoria: espacios que cuentan la historia

Barrio Abajo no se mide solo en metros cuadrados, sino en símbolos urbanos que narran su identidad colectiva. Cuando se les preguntó a los residentes qué lugares representan arquitectónicamente al barrio, las respuestas fueron claras y contundentes[16]:

La Casa del Carnaval lidera ampliamente la lista con 47,68 %, consolidándose como el corazón simbólico del barrio. No es solo una sede institucional: es un ícono vivo donde se preserva y recrea la memoria festiva de generaciones.

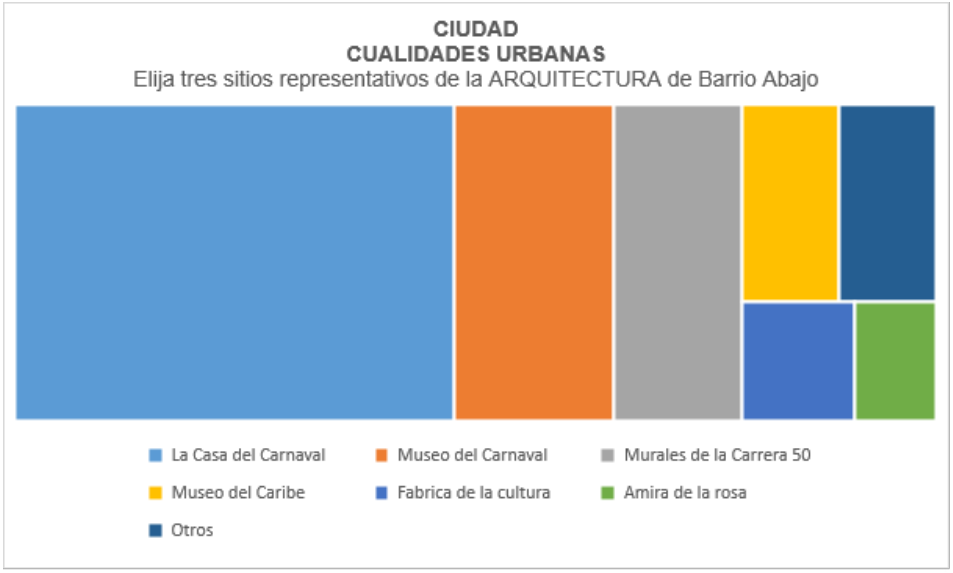
En segundo lugar, el Museo del Carnaval recibió 17,22 %, resaltando su papel como contenedor de la tradición oral, los vestuarios, los sonidos y la alegría que definen el ADN barrial.

16 Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024), P17 – Sitios representativos de la arquitectura de Barrio Abajo.

Los Murales de la Carrera 50, con 13,91 %, evidencia de que el arte urbano se ha convertido en una extensión del lenguaje comunitario. Cada trazo es testimonio visual de la lucha, el goce y la resistencia.

El Museo del Caribe 6,62 %, la Fábrica de la Cultura 4,64 % el Teatro Amira de la Rosa 3,31 % y otros espacios menos frecuentes también fueron referenciados como puntos de conexión emocional.

Figura 21.12. Sitios representativos de la arquitectura de Barrio Abajo.



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

Estos datos revelan algo más que preferencias: muestran cómo se vive el patrimonio. No se trata solo de edificios imponentes, sino de espacios con significado, donde la gente se encuentra, se recuerda, se proyecta. La arquitectura, como diría Gastón Bachelard, también puede ser "la casa de la imaginación"[17].

Estos sitios no son monumentos estáticos: son espacios de encuentro, creación y memoria. Como plantea Armando Silva, los lugares emblemáticos son parte del "mapa simbólico" de la ciudad, donde se proyectan los imaginarios colectivos que dotan de sentido al territorio[18].

17 Bachelard, G. (1957). La poética del espacio. Fondo de Cultura Económica.

18 Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos: Bogotá y Sao Paolo: cultura y comunicación urbana en América Latina (5a ed.). Arango Editores

Así, recorrer Barrio Abajo es atravesar un archivo a cielo abierto. Cada fachada, mural o plaza no solo representa una estética, sino una forma de habitar y significar el mundo.

Figura 21.13. Serie fachadas y andenes de Barrio Abajo



Fuente: María Adelaida López.

Figura 21.14. De izquierda a derecha: Fábrica de la Cultura, mural de Barrio abajo, Museo del Carnaval, La Aduana, Mural cra. 50, Iglesia del Sagrado Corazón, La Casa del Carnaval.



Fuente: Archivos públicos Uninorte, Barrio Abajo imaginado.

6. El alma del barrio tiene ritmo: música, personajes y sentido de pertenencia

En este barrio, la identidad no solo se construye con cemento, sino con ritmo. Cuando se piensa en su esencia, el sonido que la representa no es el silencio ni el ruido de los motores: es la cumbia, elegida por el 35,65 % de los encuestados como el género musical que mejor identifica al barrio[19]. Le siguen la salsa (32,17 %) y la champeta (26,09 %), formando un trío de sonoridades que resumen su vitalidad popular, su herencia afrocaribeña y su constante reinvención.[20]

No se trata solo de lo que se escucha, sino de cómo se baila, se celebra y se transmite de generación en generación. En las esquinas, en las terrazas, en las celebraciones barriales, la música es hilo conductor de la cotidianidad y del orgullo.

Figura 21.15. Videos de diferentes tipos de música, de izquierda a derecha 1. Salsa, 2. Cumbia, 3. Fandango. Serie Salsa/video de Barrio Abajo, autor María Adelaida López.



19 Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024), P16 – Género musical que identifica a Barrio Abajo.

20 Isabella Torres, estudiante de arquitectura de la Universidad del Norte e integrante del equipo de Barrio Abajo Imaginada. Pickup champetero en Barrio Abajo. Registro sonoro, 12 de septiembre de 2023. Archivo del proyecto. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1Onj5VKRYu60pbsD-vAjr1FIea--KSU3_/view?usp=drive_link

Figura 21.16. Género musical Barrio Abajo.



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

Cuando se les preguntó a los habitantes qué personaje tradicional representa a Barrio Abajo, La Marimonda fue la más mencionada, con el 38,78 % de las respuestas, seguida por el Monococo (24,49 %) y **la Negrita Puloy (14,29 %)**[21]. Son figuras que no solo aparecen durante el Carnaval, sino que viven en el imaginario colectivo durante todo el año. Cada una encarna una dimensión simbólica: la irreverencia, la sensualidad, el humor, la resistencia, la herencia negra y la capacidad de burlarse del poder.

> En este barrio, la identidad no solo se construye con cemento, sino con ritmo. Cuando se piensa en su esencia, el sonido que la representa no es el silencio ni el ruido de los motores: es la cumbia, elegida por el 35,65 % de los encuestados como el género musical que mejor identifica al barrio.

21 Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024), P12 – Personaje que identifica al barrio.

Figura 21.17. Video niños practicando la comparsa de carnaval, realizado por los estudiantes de arquitectura de la Universidad del Norte



Como dice Flórez Forero (2022), estos personajes no son disfraces, son "máscaras identitarias que nos permiten ser y no ser, reírnos del sistema, reconocernos en lo colectivo"[22]. Así, en Barrio Abajo el sentido de pertenencia se expresa con tambor, cuerpo y máscara.

Figura 21.18. Serie la esquina de Barrio Abajo



Créditos: María Adelaida López.

22 Flórez Forero, N. L. (2022). El Barrio Abajo, del que nadie se quiere ir. Revista Beta, Universidad del Atlántico. Disponible en: https://revistas.uniatlantico.edu.co/index.php/Beta/article/view/4023/4680

7. Los ciudadanos con sus temporalidades, marcas y rutinas[23]

En las calles se recorren historias caminando: desde temprano la señora que barre la terraza, los niños al colegio, los vendedores acomodando los puestos de fritos, ensayos de comparsa y charlar con los vecinos en la mecedora de la terraza al caer la tarde. Cada rutina crea —sin quererlo— un mapa emocional y colectivo.

Según los datos de Encuesta de Imaginarios Urbanos (P27, 2024), las personas reportan que se reúnen en el espacio público, como hablar en la esquina 24,56 % o reunirse en la casa 21,93 %[24]. Ese uso cotidiano de la calle refuerza el sentido de pertenencia y confianza entre vecinos. Además, el 56 % nombró "la esquina o frente a su casa" como su lugar favorito del barrio[25], lo que evidencia que los espacios simbólicos no están en planos oficiales, sino en las marcas que deja el cuerpo al habitar.

Como explica Flórez Forero (2022), Barrio Abajo es "territorio emocional" donde el cuerpo actúa como narrador colectivo (Flórez Forero, 2022). Roca Maury (2022), en su investigación sobre gentrificación estética en el barrio, rescata cómo estas rutinas —tiendas ambulantes, meriendas compartidas, saludos callejeros— representan resistencia frente a la homogenización urbana (Roca Maury, 2022).

En las calles se recorren historias caminando: desde temprano la señora que barre la terraza, los niños al colegio, los vendedores acomodando los puestos de fritos, ensayos de comparsa y charlar con los vecinos en la mecedora de la terraza al caer la tarde.

23 Isabella Torres, estudiante de arquitectura de la Universidad del Norte e integrante del equipo de Barrio Abajo Imaginada. Un día cotidiano en Barrio Abajo. Registro sonoro, 12 de septiembre de 2023. Archivo del proyecto. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1Afo33X1tvT7u6s-p0Ror84u4W1gpRrLJ/view?usp=drive_link

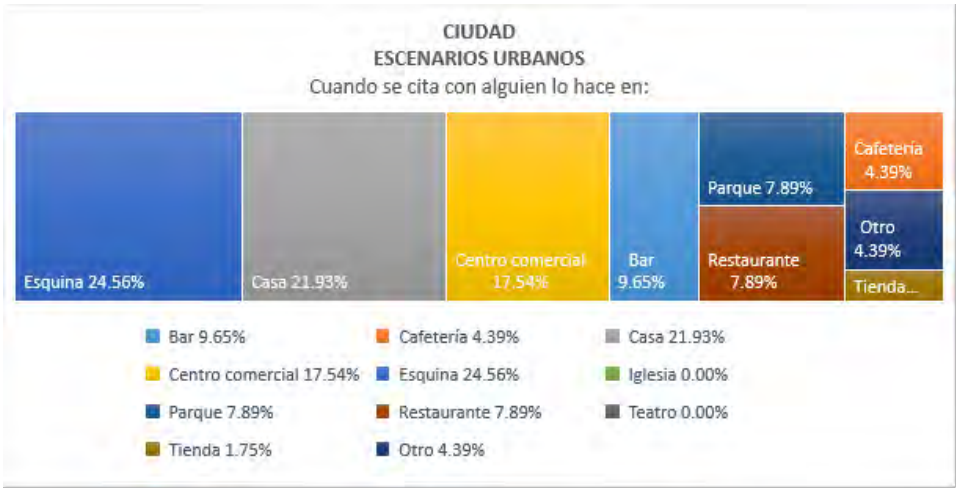
24 Encuesta Imaginarios Urbanos (2024), P27: Actividades recurrentes en el espacio público.

25 Encuesta Imaginarios Urbanos (2024), P17: Lugar favorito del barrio.

Figura 21.19. Serie de fotos del autor Leslie E. Smith Carrera 53 con 46. Las ventas de fritos en Barrio abajo (2023)

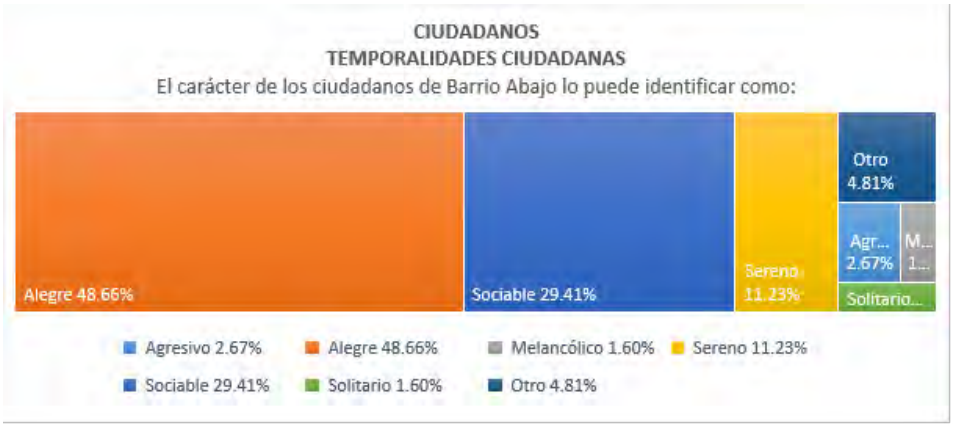


Figura 21.20. Escenarios urbanos. ¿Cuándo se cita con alguien lo hace en?



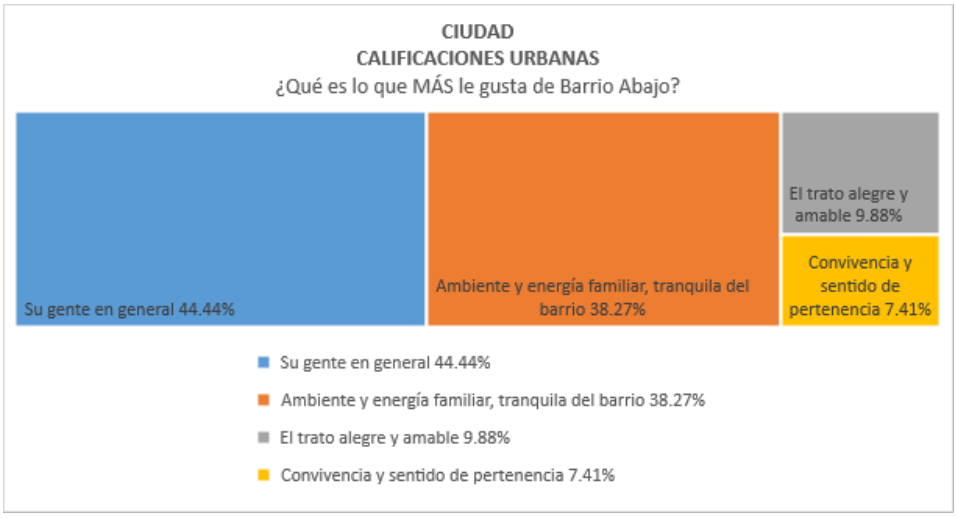
Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

Figura 21.21. El carácter de los ciudadanos de Barrio Abajo.



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

Figura 21.22. ¿Qué es lo que más le /gusta de Barrio Abajo?



Fuente: Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024)

Y Gutiérrez (2014) agrega que las intervenciones en Barrio Abajo deben entender la "cotidianeidad" del barrio, pues diseño y urbanismo sin reconocer sus rutinas pueden romper la cohesión social en espacios que funcionan desde lo afectivo[26].

26 Gutiérrez, M. (2014). Revitalización del Barrio Abajo como bien de interés cultural… Documento de grado, Universidad Javeriana. Recuperado de https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/41473

Las temporalidades del barrio se dan en ritmos: la mañana se abre con café y los fritos callejeros, la tarde se mueve al ritmo de música con el picó de la esquina, mientras la noche las risas con la mamadera de gallo (bromear), con música y una fría (cerveza) en la mano. Son tiempos colectivos que se reproducen, se heredan y se resisten a desaparecer.

Como sintetiza Armando Silva:

"La ciudad no es solo lo que se ve, sino también lo que el habitante deja inscrito con su paso, con su estar, con su cuerpo"[27].

Los ciudadanos de Barrio Abajo imprimen su cuerpo en su espacio. Cada rutina cotidiana, cada marca de paso, convierte al barrio en un organismo vivo e histórico: memoria, futuro y alegría.

Figura 21.23. Identidad Cultural, de izquierda a derecha: Tertulia cotidiana por las tardes, Grafiti concientizando sobre la contaminación, parquecito de la virgencita, restaurante el Rancho Bajero, casas parte de atrás del Ara, tienda La Insuperable, El Juancho (vendedor ambulante). Serie archivos comunitarios de Barrio Abajo



Créditos: Juan David Rada, Vanessa Lébolo, Leslie Smith.

27 Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos, Bogotá: Grupo Editorial Norma.

8. El futuro imaginado: entre identidad, progreso y carnaval

Barrio Abajo no solo se recuerda, también se proyecta. Al preguntar cómo imaginan su barrio en 20 años, los habitantes no respondieron con cifras ni planos urbanos, sino con sentimientos, esperanzas y advertencias. La ciudad futura también se construye con emociones.

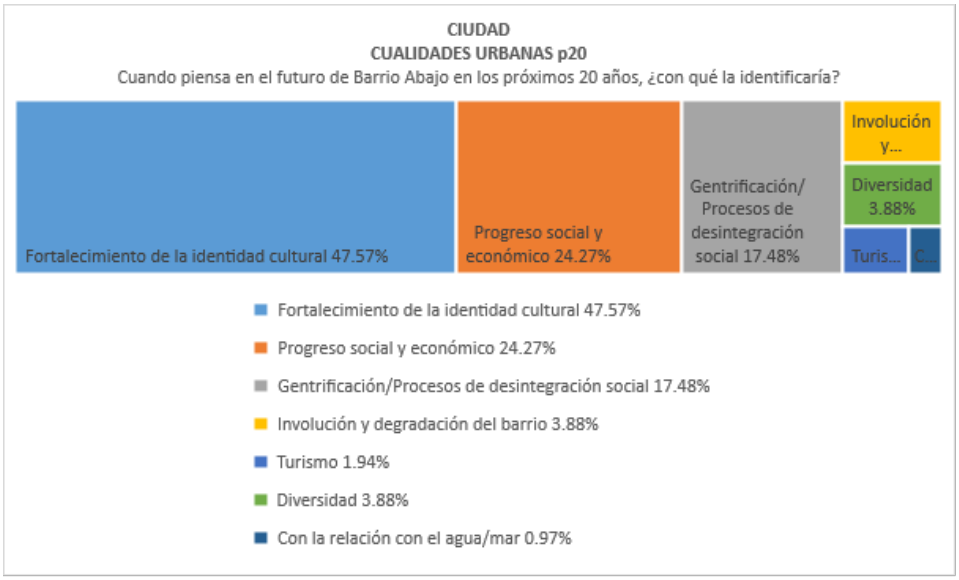
El 47,57 % de los encuestados respondió que asocian el futuro del barrio con el fortalecimiento de la identidad cultural[28]. No es un dato menor: habla de un deseo colectivo de conservar lo que hace único al territorio, de resistir la homogenización que traen ciertos proyectos urbanos. Esta identidad no está en los archivos oficiales, sino en el rostro de una vecina que disfruta del fresco en una mecedora, en el tambor que suena en la esquina y en la receta del bollito limpio que no se aprende en YouTube.

El 24,27 % se inclinó por una visión de progreso social y económico, pero sin sacrificar la esencia festiva del barrio. En ese equilibrio sueñan muchos jóvenes: quieren oportunidades, conectividad, seguridad… sin perder el "barrio", sin que el progreso venga con desarraigo.

Barrio Abajo no solo se recuerda, también se proyecta. Al preguntar cómo imaginan su barrio en 20 años, los habitantes no respondieron con cifras ni planos urbanos, sino con sentimientos, esperanzas y advertencias. La ciudad futura también se construye con emociones.

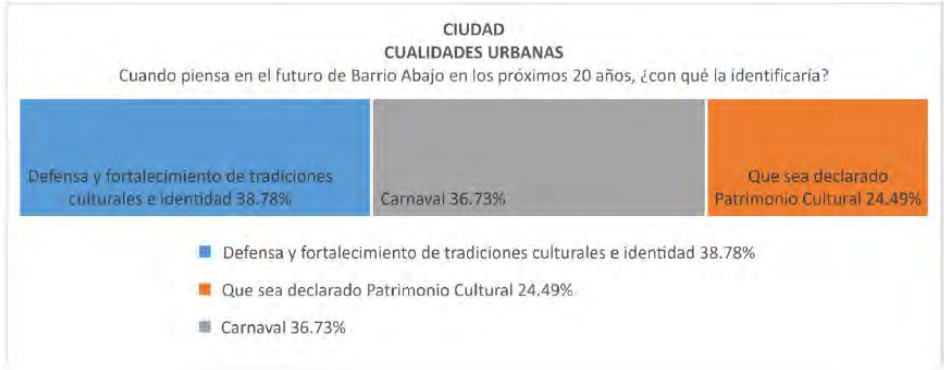
28 Encuesta de Imaginarios Urbanos, Pregunta 20 – "¿Con qué idea identificas el futuro de Barrio Abajo en 20 años?", archivo P20.xlsx, 2024.

Figura 21.24. Encuesta de Imaginarios Urbanos (2024) Copia de P20.xlsx. Cualidades urbanas. ¿Cuándo piensa en el futuro de Barrio Abajo en los próximos 20 años, ¿con qué la identificaría



Fuente: Encuesta imaginarios urbanos (2024)

Figura 21.25. ¿Cuándo piensa en el futuro de Barrio Abajo en los próximos 20 años, ¿con qué la identificaría? 3 opciones.



Fuente: Encuesta imaginarios urbanos (2024)

Otro 17,48 % ve con preocupación el riesgo de gentrificación[29] y desintegración social. Saben que tras cada renovación mal planificada puede venir el desalojo.

29 Ibid.

Que tras cada turista con cámara puede llegar un inversionista con planos, pero sin memoria. Esta alerta se convierte en llamado a planificar con y para la comunidad, no desde fuera.

Cuando se les pidió una imagen para representar ese futuro, un grupo mayoritario eligió la idea de Carnaval como permanencia: como patrimonio vivo que puede ser motor de desarrollo sin dejar de ser alma del barrio. Le siguen conceptos como la declaratoria de patrimonio cultural y la defensa de tradiciones, que reúnen el 38,78 % de las respuestas[30].

Más allá de las intervenciones artísticas y el barrio como museo abierto, el futuro de Barrio Abajo también se gesta en la Fábrica de Cultura. Este epicentro de formación y creación artística no solo es una infraestructura, sino también una promesa para las nuevas generaciones. Aquí, talentos emergentes se pulen en la Escuela Distrital de Artes y Tradiciones Populares, aprendiendo a bailar cumbia, a tocar la tambora o a pintar murales que continúen narrando la historia del barrio. La inversión en este espacio es una apuesta por asegurar que la esencia cultural de Barrio Abajo no solo persista, sino que se reinvente y florezca a través de la creatividad de sus jóvenes, quienes serán los custodios y renovadores de sus imaginarios urbanos.

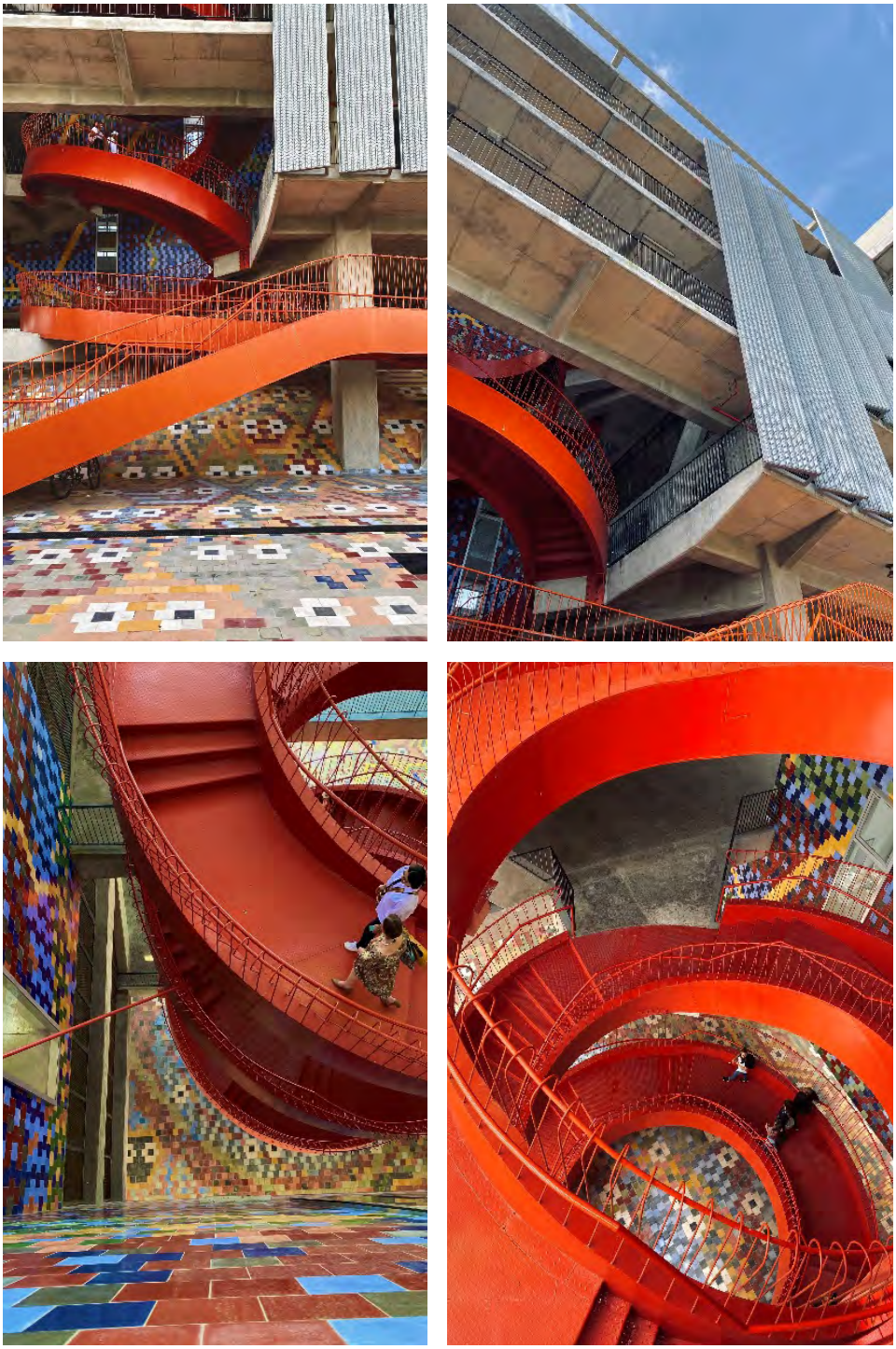
Más del 50 % de los encuestados sueña un Barrio Abajo vibrante, cuidado, donde se mantenga su alma festiva, pero con inversión en infraestructura. Sueñan con una calle 54 libre de cables colgantes, con murales restaurados y un Carnaval que no expulse a sus hacedores.

Pero también hay temores. El 43 % teme que el turismo y los grandes intereses económicos lo transformen en postal sin alma, desplazando a sus pobladores originarios.

La visión del futuro está cruzada por el afecto, aunque también por el reclamo. Como escribe Armando Silva, “el imaginario urbano no es lo que se ve, sino lo que se desea ver” (Silva, 2006). En Barrio Abajo, ese deseo se grita con polleras, se pinta en murales y resuena en cada tambor.

30 Ibid., sección sobre proyección cultural y patrimonial del barrio.

Figura 21.26. Fábrica de Cultura en Barrio Abajo



Créditos: Juan David Rada, Vanessa Lébolo

Figura 21.27. Archivos de imaginarios 2023: Video El Rancho Bajero, corazón de Barrio Abajo



Créditos: Leslie Smith.

Barrio Abajo: la Arquitectura de lo invisible [31]

Barrio Abajo no es solo una coordenada en el mapa; es un ser vivo, un tejido vibrante de memorias. Aquí, las historias se apilan como capas de tiempo en las fachadas, negándose a desvanecerse.

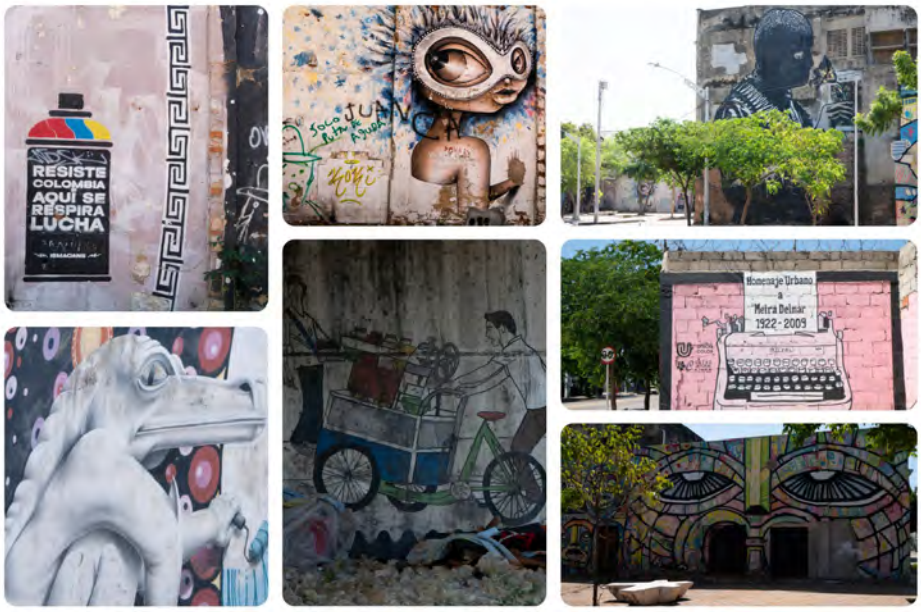
Mis ojos de arquitecta y mi corazón caribeño me dicen que este lugar no se diseña, se respira. No se traza con regla y escuadra, sino que se manifiesta con el pulso de su gente. Cada esquina es un latido, cada sombra, una cicatriz con voz.

En este rincón, las casas desafían las normas técnicas para obedecer un ritmo vital. La ciudad no se erige desde planos maestros, sino desde una alquimia de vivencias: cemento mezclado con cumbia, tradición hilada con color, brisa susurrando viejas conversaciones.

31 Isabella Torres, estudiante de arquitectura de la Universidad del Norte e integrante del equipo de Barrio Abajo Imaginada. Barrio Abajo carnavalero. Registro sonoro, 12 de septiembre de 2023. Archivo del proyecto. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1BGsMe4HUAND2ehhiZXyQsknEBIpeCh3l/view?usp=drive_link

De Barrio Abajo no se puede hacer maqueta. Es un espacio cambiante ¿Cómo se modela el aroma de la fritanga que se disipa con la brisa caliente? ¿O la voz ronca de la vecina que, con orgullo sagrado, hilvana la historia de su cuadra?

Figura 21.28. Serie Grafiti



Créditos: María Adelaida López.

La arquitectura que me atrae reconoce que los espacios tienen espíritu. Que una esquina puede ser un altar, una terraza puede transformarse en un aula sin muros, y una terraza puede guardar los ecos de una tambora que, aunque silenciosa, nunca deja de retumbar.

Este barrio, modesto en su extensión, es un universo de significado. Me enseñó que existen formas de habitar que ninguna universidad puede impartir. Que los imaginarios no se idean desde escritorios: se huelen, se perciben, se sienten en cada poro de la piel.

Barrio Abajo no es un instante capturado en una foto, sino una arquitectura en constante improvisación, tan efímera y cautivadora como una cumbia y tan intocable como las matas de la abuela.

Aquí, el tiempo se dobla. Las casas parecen oír secretos y las esquinas se confabulan para contar los chismes. En este trozo del Caribe, lo tangible y lo mágico danzan sin

contradicción: un hombre que grita “aguacate”, una niña cantando con la sabiduría de los ancestros, y la brisa te envuelve como el abrazo de la abuela.

Mientras la ciudad se transforma, Barrio Abajo persiste. No como ruina, sino como una vibración incesante. Un eco que, aunque a menudo ignorado, nos sigue llamando: con el repique de los tambores, con la sabrosura de una carcajada, con la esencia inquebrantable de quienes nunca se fueron.

Como nos enseñó Gabriel García Márquez: “La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”. Y Barrio Abajo, sin duda, domina el arte de contarse.

Figura 21.29. Fachadas de Barrio Abajo



Autora: María Adelaida López. Archivos imaginarios urbanos

Referencias

Alcaldía de Barranquilla. (s. f.). *Barrio Abajo*. Vamos Pal Barrio. Recuperado https://www.barranquilla.gov.co/wp-content/uploads/2024/07/3-ficha-barrio-abajo.pdf

Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. DANE. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018

Flórez Forero, J. (2011). Territorio, cuerpo y emoción: Topografías de la memoria barrial. *Bitácora Urbano/Territorial*, *19*(2), 45-58.

Flórez Forero, N. L. (2022). El Barrio Abajo, del que nadie se quiere ir. *Beta*, *1*(1), 29-46.

Gutiérrez, M. (2014). *Revitalización del Barrio Abajo como bien de interés cultural desde su relación histórica con el Carnaval de Barranquilla mediante la diversificación de su oferta cultural* [Trabajo de grado]. https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/41473

Roca Maury, J. R. (2022). *Barrio Abajo en Barranquilla: Aspectos estéticos y socioculturales de su gentrificación* [Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83347

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Arango.

Bucaramanga imaginada

Luis Fernando Arévalo Viveros

Coordinador

Jullieth Gabriela Ardila Arenas, Danna Julieth Escobar Celis, Alakxter Xiltaxter Oyola Villamizar, Natalia Ramírez Ramírez y Víctor Hugo Suárez Romero

Equipo

" (…) Iba también con la curiosidad de ver, ¡por fin!, las legendarias zapatillas reales que calzaban los preciosos y delicados pies de las reinas de este país de reinas, porque reina que se respete –del confite y el algodón de azúcar, del mango biche con sal, del cholao, de la sopa de chorotas, del mute y la carne oreada, del tamal de los domingos, de las panuchas de Málaga, de los ayacos, del masato de arroz, del guarapillo de frutas y el guarapo de corozo, del cabrito con pepitoria, de la arepa de maíz pelado, de la trucha al ajillo, de la hormiga culona, del bocachico frito sudao, del río Magdalena, del páramo de Santurbán, de cañón del Chicamocha, del fique de Curití, de las amonitas de Guane, de las gachas de Guadalupe, del camino de Lengerke, de la ceiba barrigona, del ají Pajarito, de Cepitá, Barichara o Socorro, de las obleas con arequipe de Floridablanca, de la fritanga de Girón- se calza en Bucaramanga".

Fragmento del texto "San Francisco", de María Cristina Úsuga Soler, publicado en Ciudad de historias y arreboles. Bucaramanga 400 años, Universidad Industrial de Santander, 2021, p.96.

Créditos (foto página siguiente): Danna Escobar

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

Universidad Industrial de Santander



Bucaramanga, Floridablanca, Piedecuesta, Girón: cuatro espacios, una misma área y territorio

La otrora "Ciudad de los parques" o "La ciudad bonita" hoy no se puede imaginar solo como la capital del departamento de Santander, sino también como un Área Metropolitana que agrupa a los municipios de Bucaramanga, Floridablanca, Girón y Piedecuesta, incluso, se plantea un proyecto para convertir la ciudad en Distrito del Área Metropolitana de Bucaramanga. En gran parte, las fronteras entre estos lugares se han diluido, la vida transcurre entre ellos, como si la ciudad fuera un hogar en el que se pasa de una habitación a otra, según intenciones, motivaciones y funciones. En efecto, el Área Metropolitana de Bucaramanga es un espacio de transiciones y viaductos entre montañas de la cordillera oriental de Colombia, de ahí que el acontecimiento histórico más recordado de los últimos 20 años por los encuestados en este estudio[1] haya sido "la construcción del Viaducto Provincial Alejandro Galvis Ramírez", conocido en la cotidianidad como "el viaducto de la novena".

Este gran arco de acero de 550 metros de largo y 30 de ancho adorna la ciudad con su estructura, diseño e iluminación, en la noche sus luces múltiples y efectos cromáticos, que brillan como estrellas, decoran este lugar de transición, unión e identidad. Es muy usual que habitantes de Bucaramanga lleguen en sus vehículos y se ubiquen a un lado de la vía para tomar fotos que inmortalizan recuerdos y momentos, incluso de acontecimientos especiales como matrimonios o "quince años". El paso peatonal de este puente atirantado permite una vista panorámica de la naturaleza exuberante, los árboles de "búcaro" y el Río de Oro que remite al origen de la ciudad y a las dinámicas comerciales ancestrales y actuales dedicadas a la minería, joyería, explotación de hidrocarburos, fabricación de calzado, entre otras actividades.

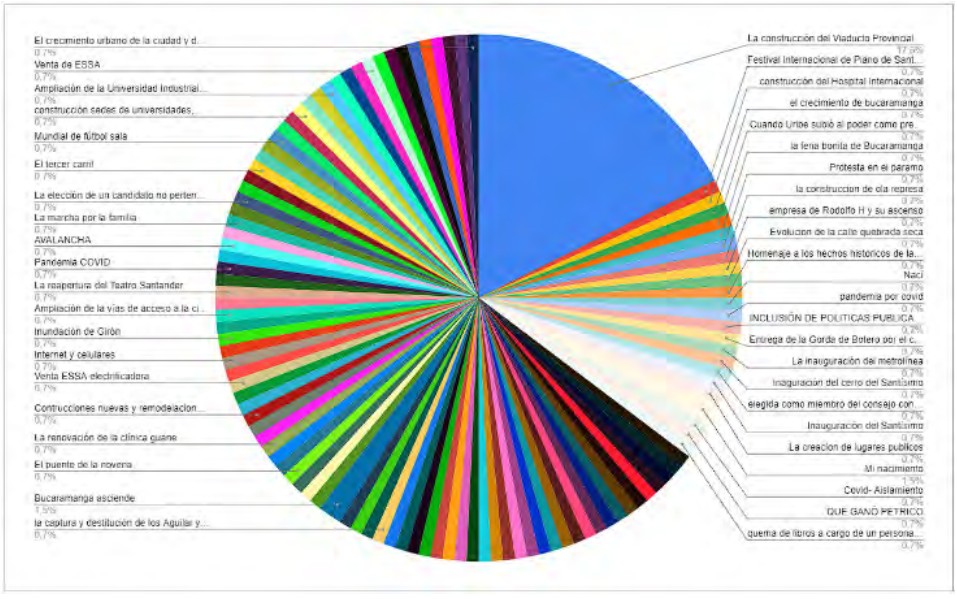
1 La muestra de encuestados fue de 198 personas en edades entre los 18-24, 25-45 y 46-65 años, de los cuales el 52 % corresponde a mujeres, el 46 % a hombres y un 2 % se identificaron con otro género. Además, el 75 % de los participantes se ubicaron en un nivel socioeconómico bajo, el 21 % en un nivel medio y un 4 % en nivel socioeconómico alto.

Figura 22.1. Viaducto Provincial Alejandro Galvis Ramírez



Fuente: https://x.com/VConcesionadas/status/1047559128896421888

Figura 22.2. ¿Cuál es el acontecimiento más importante en los últimos 20 años?



Ver: “Los barrios de los abismos”

No solo el espacio de cuatro municipios se torna como uno solo para quienes habitan el Área Metropolitana de Bucaramanga, también la identidad de la población se ha transformado. En años recientes, el crecimiento demográfico de la región citada no tiene precedentes. La migración del campo a la ciudad, el aumento de posibilidades para mejorar la calidad de vida, el crecimiento industrial, la inmigración extranjera, especialmente de Venezuela, entre otros fenómenos sociales y culturales, hacen que el gentilicio "bumangués" identifique a una parte de una gran población de 1.204.093 habitantes (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, 2018), situados en un área urbana y rural de 1.496 kilómetros cuadrados.

Figura 22.3. Mapa del Área Metropolitana de Bucaramanga



Mapa del área metropolitana de Bucaramanga

Fuente: https://www.researchgate.net/figure/Figura-2-Mapa-del-area-metropolitana-de-Bucaramanga_fig1_361631650

La expansión del espacio citado, la fusión, el encuentro de poblaciones, entre otras razones, fundan la historia imaginada del Área Metropolitana de Bucaramanga. La población encuestada reconoció como los acontecimientos históricos más importantes de la ciudad, la fundación de Bucaramanga (17,3 %), la creación de la Universidad Industrial de Santander (17,3 %) y la batalla de Palonegro (10,2 %),

durante la “Guerra de los Mil Días”. De forma paralela, los estudios históricos indican que Bucaramanga (1622), Floridablanca de San Juan Nepomuceno (1822) y la Villa de Piedecuesta (1824) no tuvieron fundaciones coloniales, como sí la tuvo su vecina San Juan de Girón, el 15 de enero de 1631 por Francisco Mantilla de los Ríos, a partir de cédula real de Felipe IV, rey de España.

Figura 22.4. ¿Cuál es el acontecimiento histórico más importante en la historia de la ciudad?

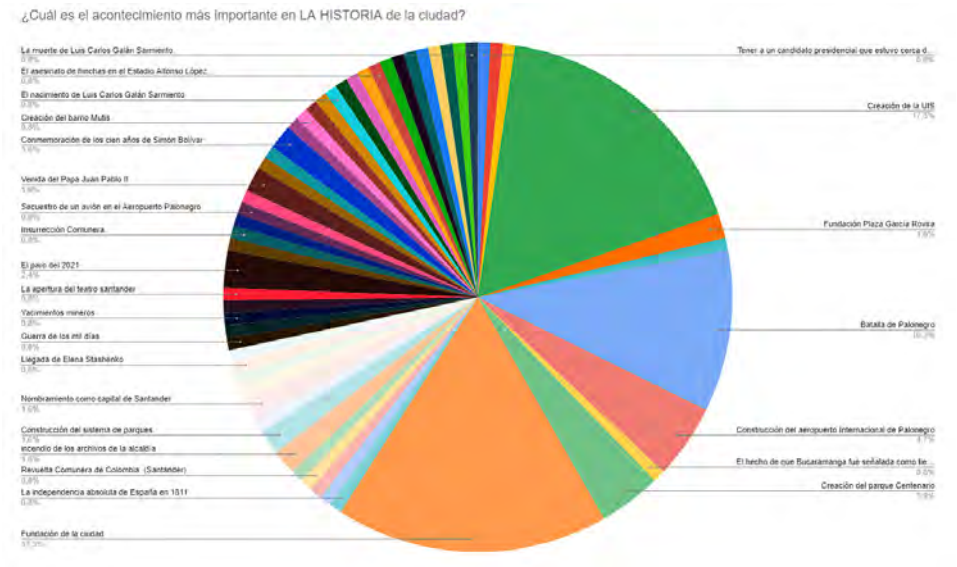


Figura 22.5. Parque La Flora (Bucaramanga)



Créditos: Luis Fernando Arévalo Viveros.

Figura 22.6. Calles de Girón



Créditos: Jullieth Gabriela Ardila Arenas.

Figura 22.7. Parque Cerro del Santísimo (Floridablanca)



Créditos: Luis Fernando Arévalo Viveros.

Figura 22.8. Parque principal de Piedecuesta



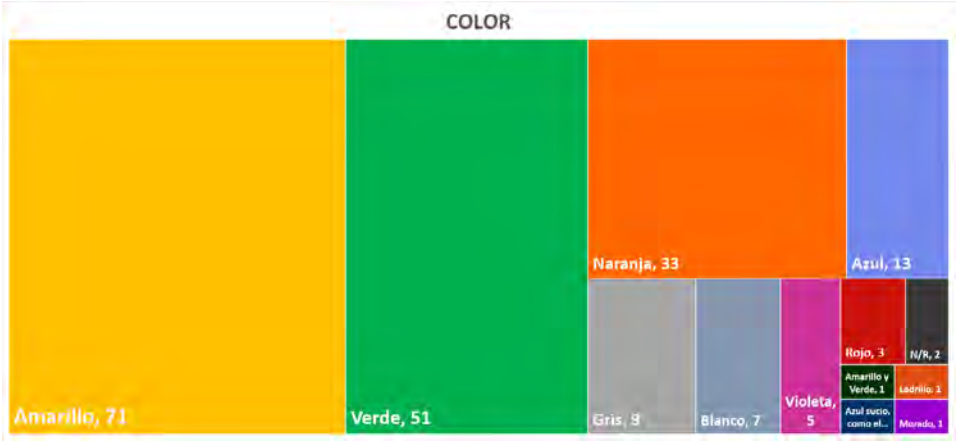
Fuente: https://citix.com.co/blog/6-cosas-que-puedes-hacer-en-piedecuesta#gallery-1

Multiculturalidad y diversidad son términos clave para caracterizar a quienes imaginan a la Bucaramanga de hoy. Tanto los encuestados para el estudio como los autores de este ensayo convergen y constituyen una muestra de aquellos que vieron a Bucaramanga desde que llegaron a este mundo, de los santandereanos y colombianos que buscaron o encontraron en Bucaramanga nuevos proyectos de vida. Lo anterior, sumado a características de género, edad, condiciones económicas, sociales y culturales, hace que los imaginarios sobre Bucaramanga sean muy diversos.

Bucaramanga: ciudad amarilla, cálida y sociable

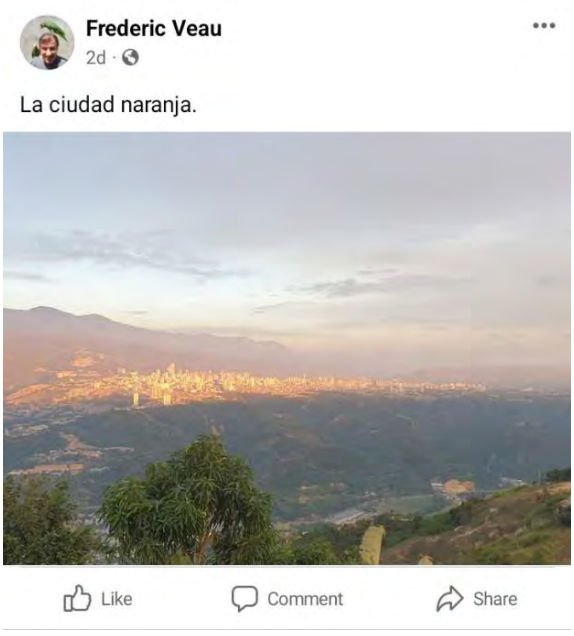
Los habitantes ven y sienten a Bucaramanga a través de un lente amarillo, verde y naranja, colores cálidos que coinciden con su ubicación geográfica, clima, naturaleza, entre otros objetos. Como se observa en la gráfica, la ciudad es identificada con el color amarillo en un 36 %, seguido por el verde con un 26 % y el naranja en un 17 %. En menor medida se enunciaron colores como el azul, gris, blanco, violeta, rojo, ladrillo, morado y azul sucio.

Figura 22.9. Color que identifica a la ciudad



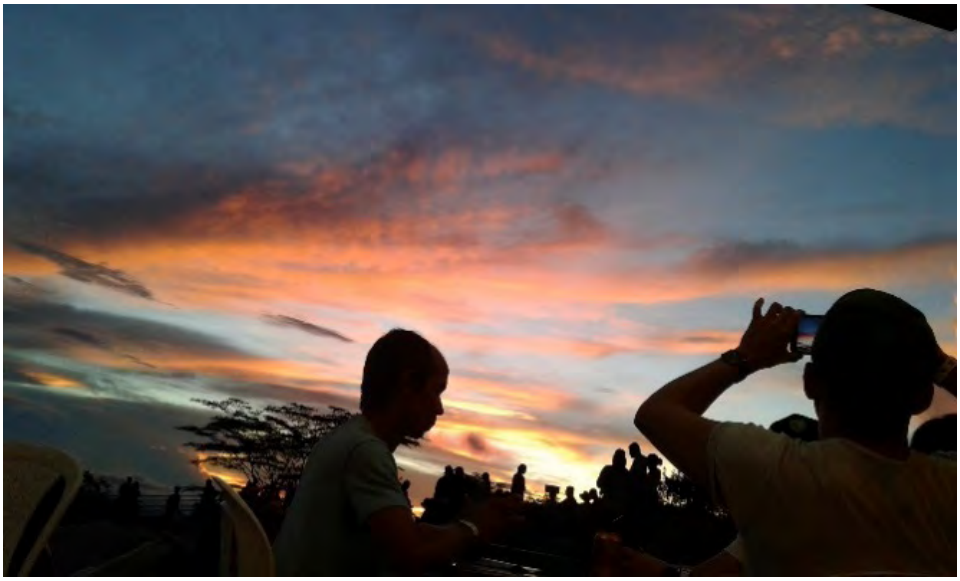
Bucaramanga está ubicada en el departamento de Santander al nororiente de Colombia, espacio por donde los rayos amarillos del sol se asoman y esconden temprano, al pie del Chicamocha, uno de uno de los cañones más profundos y sísmicos del mundo, con bosques subxerofíticos de suelos amarillentos. Territorio de jaguares, oro, piñas, flores de búcaro, hojas de tabaco seco y de duranta, por ello y más ¿cómo no percibir e imaginar una ciudad amarilla?

Figura 22.10. La ciudad naranja



Fuente: perfil de Facebook de Frederic Veau.

Figura 22.11. Tertulia al atardecer



Créditos: Luis Fernando Arévalo Viveros.

Ver: temblor en vivo y en directo en el programa “Bucaramanga espectacular”

No en vano los colores cálidos hacen presencia importante en las banderas del departamento de Santander y de los cuatro municipios del Área Metropolitana de Bucaramanga, el amarillo en cuatro y el rojo en dos:

Figura 22.12. Bandera del departamento de Santander



Figura 22.13. De izquierda a derecha, banderas de Bucaramanga, Girón, Floridablanca y Piedecuesta



El amarillo de la ciudad se torna contagioso, masivo, memorable, territorial, canto, cumbia, barra, trapo y pasión cuando se vincula al Atlético Bucaramanga (AB), equipo profesional de fútbol de la ciudad:

Figura 22.14. Hinchas del Bucaramanga



Créditos: Danna Julieth Escobar Celis.

Figura 22.15. Desfile de las flores en Vélez (Santander)

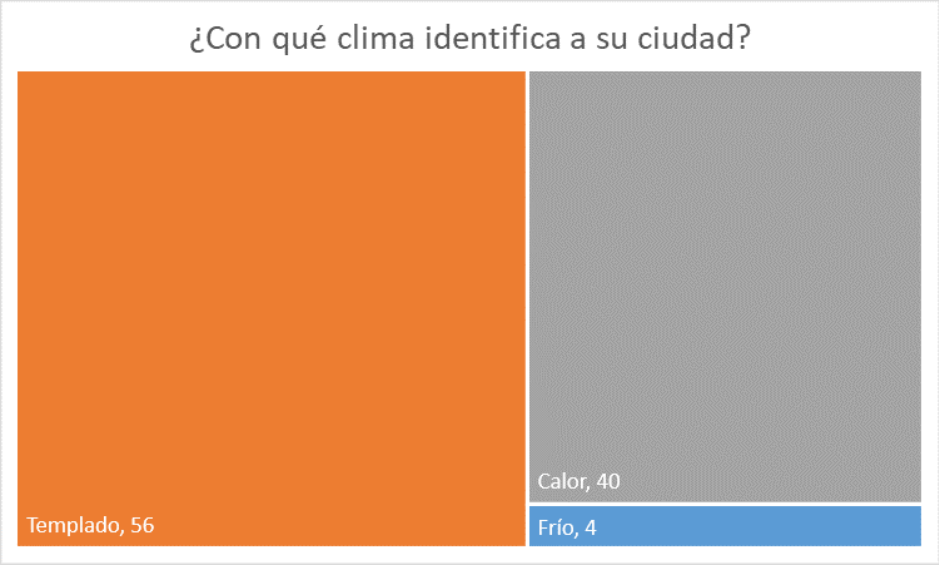


Fuente: perfil de Facebook de "Santander se conecta": https://www.facebook.com/photo.php?fbid=938203371445283&set=pb.100057668851218.-2207520000&type=3

Ver: película “La fortaleza”

El amarillo coincide con el clima, situados entre 777 y 1053 msnm, los habitantes del Área Metropolitana de Bucaramanga sienten el clima de la siguiente manera: el 56 % de los encuestados identificó la ciudad con un clima templado, el 40 % con un clima cálido y en menor medida con frío.

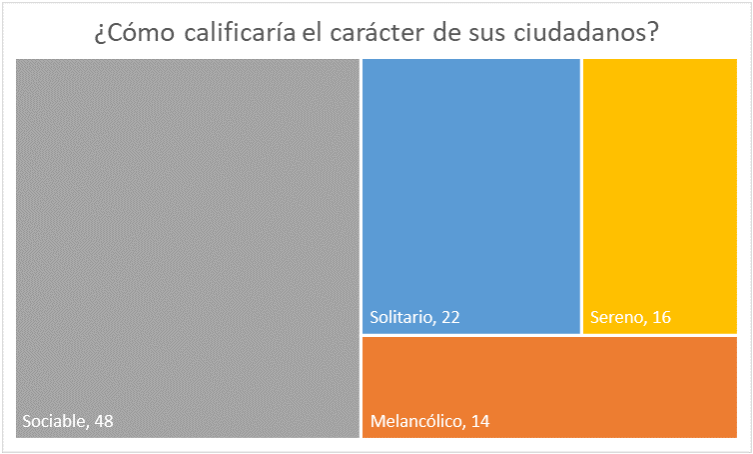
Figura 22.16. ¿Con qué clima identifica a la ciudad?



La temperatura y las sensaciones térmicas varían según el municipio y el barrio del área metropolitana, no es lo mismo estar en el “Parque de Nuestra Señora de las Nieves” de Girón (777 msnm), que en la comuna 14 o Morrorrico de Bucaramanga (1050 msnm). En cualquier caso, la calidez y el abrigo son características encantadoras del clima tropical de Bucaramanga, con una temperatura promedio de 23 grados centígrados en el año.

Las percepciones cromáticas y climáticas citadas remiten a una ciudad de exteriores y vida social importante. En este sentido, la pregunta “El carácter de los ciudadanos lo puede identificar como…” indicó que los habitantes del Área Metropolitana de Bucaramanga definen su carácter como sociable.

Figura 22.17. ¿Cómo calificaría el carácter de sus ciudadanos?



Al respecto, en la Bucaramanga de años atrás los parques eran espacios que albergaban ese carácter sociable, que ahora ha encontrado refugio en las grandes superficies de los centros comerciales y conserva su ubicación en las tiendas de barrio, antejardines, restaurantes, bares, discotecas, canchas de barrio, el estadio José Américo Montanini, en la ciclovía o en las rutas de práctica del ciclismo y en algunos centros de recreación públicos y privados.

Figura 22.18. Meme sobre la vida social en Bucaramanga



Fuente: https://www.facebook.com/photo.php?fbid=927022312128964&set=pb.100044636104766.-2207520000.&type=3

El carácter sociable y la sensación de alegría son vertidos por mujeres y hombres del Área Metropolitana de Bucaramanga en algunas calles y lugares de la ciudad, quienes coincidieron en que el sector de "Cabecera del llano" es el espacio más alegre (32 % hombres y 28 % mujeres), seguido por la Universidad Industrial de Santander (UIS) según los hombres (14 %), y la "zona rosa", a partir de las mujeres (25 %).

La carrera 33 o "Cabecera" Bucaramanga es un espacio para vivir el momento, disfrutar de la vida e impulsar la adrenalina deseada en los bares y discotecas. Rumba para alimentar el alma en medio de muchas opciones que van desde música clásica hasta espectáculos en vivo, diversos restaurantes con gran variedad de comidas y lugares para ir de compras. También se puede visitar una miniatura del Central Park, el parque San Pío, lugar para complacerse con la compañía de la "Mujer de pie desnuda" de Fernando Botero y descansar en medio del estrés que puede producir el tráfico y los trancones de "la 33".

Figura 22.19. Calle o zona que considere la más alegre (población masculina)

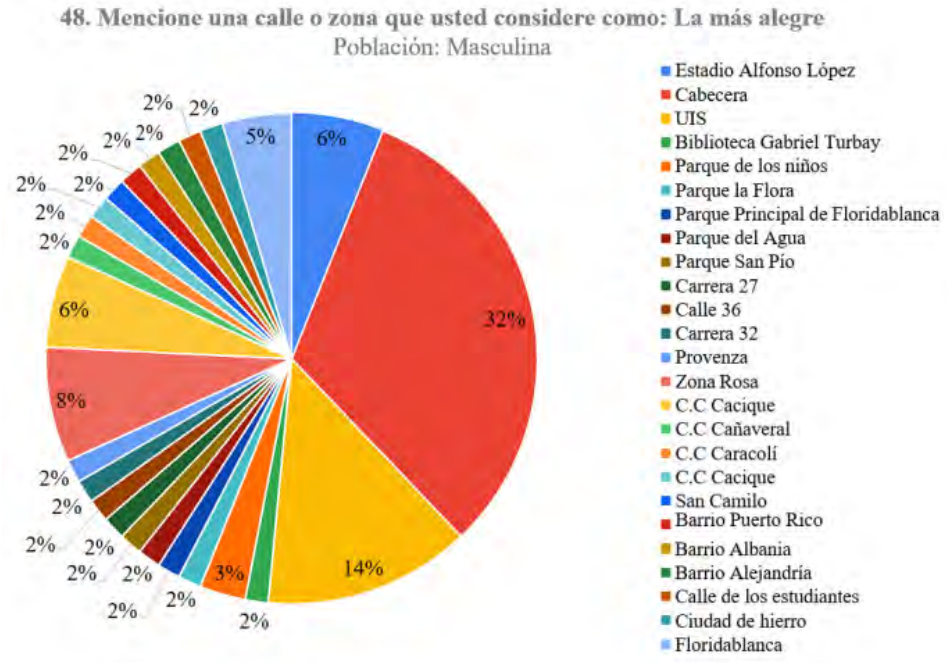
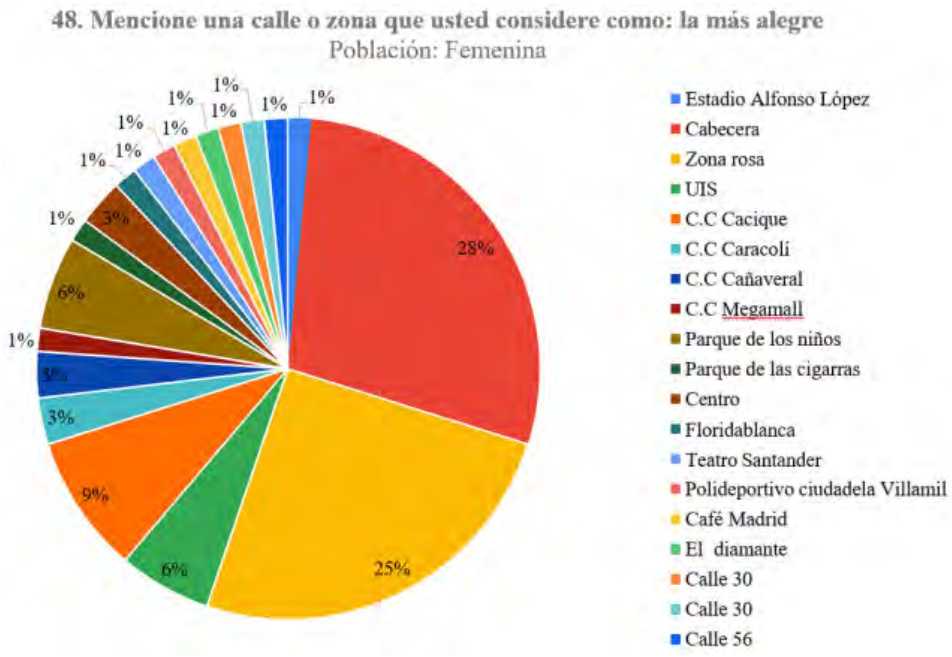


Figura 22.20. Calle o zona que considere la más alegre (población femenina)



Así vamos hilando los imaginarios de Bucaramanga: amarilla, cálida, sociable, alegre, cualidades que se manifiestan en la música y el baile. El área es una región de cumbia, género emblemático de la ciudad, por encima del vallenato, el rock y el reguetón. El 60 % de los encuestados escucha y baila cumbia, expresión musical por excelencia colombiana, que fusiona identidades africanas, indígenas y españolas.

Figura 22.21. Género musical que identifica a su ciudad



Una narrativa sobre Bucaramanga puede estar anclada a un tipo de música que está presente a lo largo y ancho de muchos países de América Latina: La tecnocumbia o la cumbia villera. Este es un fenómeno cultural que connota dos situaciones: 1) *una identidad* cimentada en la negación de los valores impuestos por la cultura dominante y 2) *una forma de vida* que asume la música y el baile como elementos constitutivos para sobrellevar el peso de los días. Al menos, esto es lo que más se evidencia cuando la música, el baile y la pasión por la figura mítica deportiva del Leopardo[2] salen a relucir.

Pareciera que el mundo de muchos bumangueses girara en torno a estas situaciones: hay un anclaje identitario en la cumbia, producto del devenir y la mezcla de ritmos tradicionales, como la cumbia colombiana, la salsa y de algunos elementos sonoros de los ritmos andinos; se ha construido una vida acostumbrada al sonido y el *meneo* constante del cuerpo al son del *beat* de dos cuartos musicales. Precisamente, esta es la imagen más constante que se tiene de Bucaramanga, una ciudad identificada con el baile y la música de Pastor López, Rodolfo Aicardi, Teodoro Arrellano o actualmente y renovado, Javier Martínez.

Ver: Atlético Bucaramanga, Javier Martínez 

No todo lo que brilla es oro

El crecimiento urbano tiene consecuencias negativas y el brillo del Área Metropolitana de Bucaramanga se opaca por ello. Inseguridad, contaminación ambiental, deterioro del patrimonio arquitectónico, de espacios públicos, dificultades para la movilidad, el aseo, el transporte público y hasta minería ilegal son algunos problemas que enfrenta la ciudad. Al respecto, el diario más importante de la región, "Vanguardia", informa:

> Los bumangueses registran un alarmante déficit en cuanto al disfrute del espacio público se refiere. Con un promedio que apenas se acerca a los escasos 4 metros cuadrados (m^2) por cada ciudadano, el Municipio está lejos del estándar recomendado mundialmente, que es de 12 m^2 por persona. De igual forma, los indicadores también son desalentadores en los restantes municipios del área, donde el promedio por cada residente es de 3.7 (m^2) en Floridablanca; 1.4 (m^2) en Piedecuesta; y de 5.0 (m^2) en Girón". La congestión vehicular en el área metropolitana de Bucaramanga hace ebullición, generando pérdidas de tiempo, estrés, aumento de la contaminación ambiental y desespero entre los miles de conductores que a diario quedan atascados entre los corredores viales. (kilô, 2024, p.2).

2 "El leopardo" denominación popular del equipo de fútbol profesional Atlético Bucaramanga.

Figura 22.22. Deterioro de la Plaza San Mateo de Bucaramanga



Créditos: Luis Fernando Arévalo Viveros

Figura 22.23. Basuras en el homenaje a los empresarios del calzado, barrio San Francisco de Bucaramanga

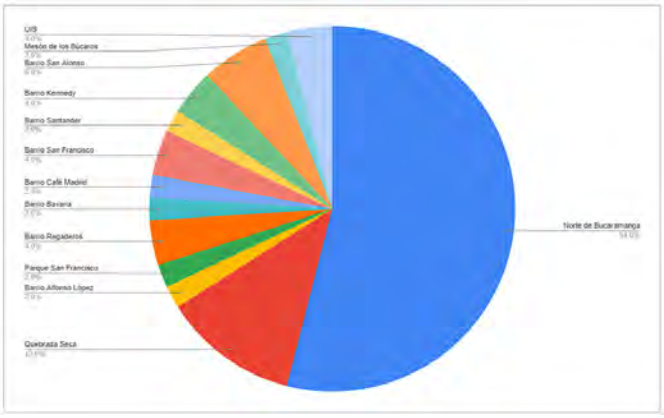


Créditos: Luis Fernando Arévalo Viveros

Por otra parte, respecto a la seguridad, los encuestados respondieron que la calle o zona más peligrosa de la ciudad es el sector norte de Bucaramanga (54 %), seguido de la Avenida Quebrada Seca (12 %).

Figura 22.24. Mencione una calle o zona que usted considere más peligrosa

Universo Norte	50
Norte de Bucaramanga	27
Quebrada Seca	6
Barrio Alfonso López	1
Parque San Francisco	1
Barrio Regaderos	2
Barrio Bavaria	1
Barrio Café Madrid	1
Barrio San Francisco	2
Barrio Santander	1
Barrio Kennedy	2
Barrio San Alonso	3
Mesón de los Búcaros	1
UIS	2



En un nexo entre inseguridad, desaseo y pobreza, la experiencia sensorial de suciedad y malos olores se concentró en el centro de Bucaramanga y sectores periféricos del Área Metropolitana de Bucaramanga, entre ellos el norte. Dado el tamaño de la urbe, cabe pensar que la ciudad posee diferentes olores dependiendo de las zonas percibidas. Para algunos, caminar Bucaramanga de un lugar a otro, muchas veces desde la UIS hasta Provenza, del centro a "Cabecera", de San Francisco a Pinos, es encontrar un olor común: a mierda. Olor desagradable que se esconde detrás del olor de las panaderías, de las fragancias de los centros comerciales, de los árboles de los parques o de los barrios pudientes, a veces se mezcla con el olor de la basura, de las aguas residuales, de las frutas y verduras podridas de las plazas o con el mercado de las pulgas, pero siempre está ahí.

El crecimiento urbano tiene consecuencias negativas y el brillo del Área Metropolitana de Bucaramanga se opaca por ello. Inseguridad, contaminación ambiental, deterioro del patrimonio arquitectónico, de espacios públicos, dificultades para la movilidad, el aseo, el transporte público y hasta minería ilegal son algunos problemas que enfrenta la ciudad.

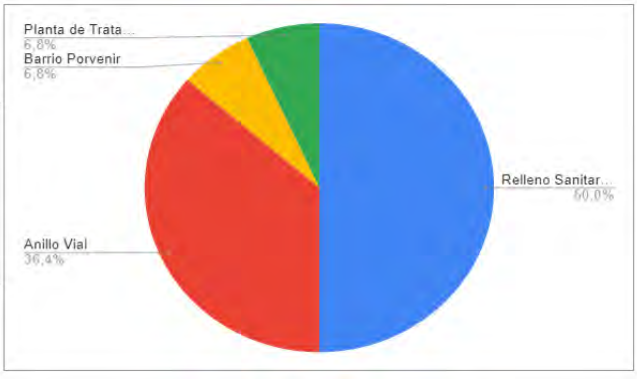
Figura 22.25. Plaza de mercado central de Bucaramanga



Créditos: Luis Fernando Arévalo Viveros.

Figura 22.26. Una calle o zona que usted considere la más sucia y con qué lo asocia (mujeres)

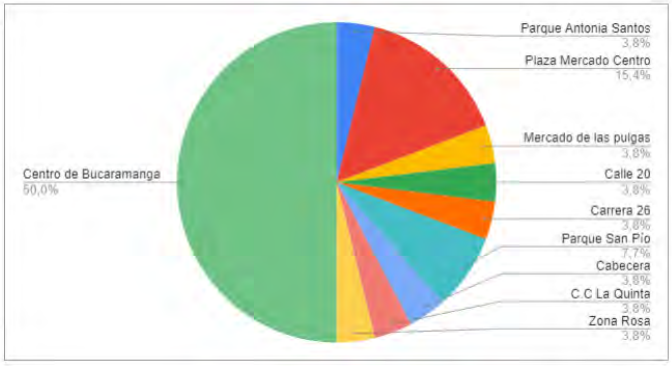
Universo Sur	**44**
Relleno Sanitario El Carrasco	22
Anillo Vial	16
Barrio Porvenir	3
Planta de Tratamiento de Aguas Residuales	3



	¿Con qué la asocia?
Norte (15 %) y Centro (21 %)	Basura (28 %)
	Inseguridad (18 %)
	Pobreza (8 %)

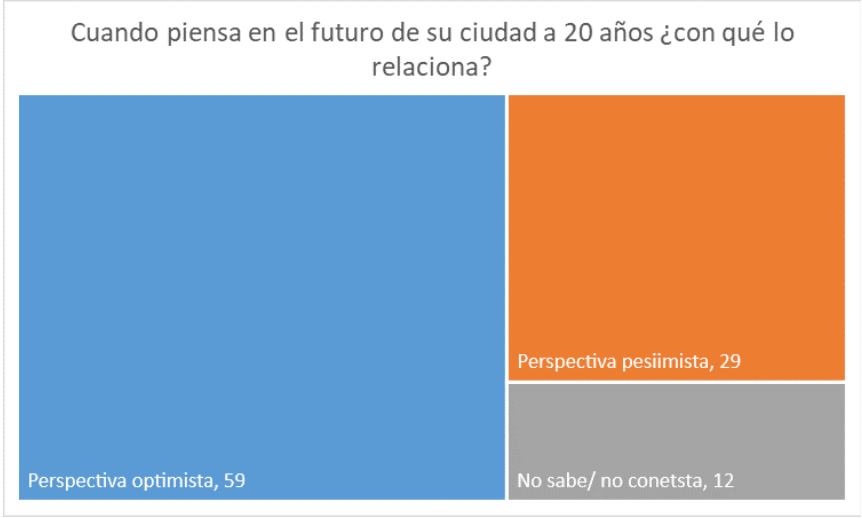
Figura 22.27. Calles o zonas con olores desagradables según los hombres

Universo Centro	26
Parque Antonia Santos	1
Plaza Mercado Centro	4
Mercado de las pulgas	1
Calle 20	1
Carrera 26	1
Parque San Pio	2
Cabecera	1
C.C La Quinta	1
Zona Rosa	1
Centro de Bucaramanga	13



A pesar de lo anterior, al proyectar el futuro de la ciudad en los próximos 20 años, el 59 % de los encuestados identificó a Bucaramanga como una ciudad próspera, segura, desarrollada y sostenible. Existe una esperanza basada en la tenacidad de sus habitantes, el amor por la tierra y el legado de figuras como Luis Carlos Galán, que han dejado en alto el nombre de esta bella región. "Siempre adelante, ni un paso atrás", verso del himno de Santander, deviene en un lema que sirve como combustible para impulsar la ciudad. La belleza de sus atardeceres, la paz de lo rural, lo ameno de lo urbano y la amabilidad de sus habitantes, que hacen que esta ciudad —pequeña en tamaño, pero acogedora y cálida, gracias al gran corazón de su gente— sea considerada "un excelente vividero" de toda Colombia porque en Bucaramanga todo el que llega es bumangués o se va haciendo bumangués.

Figura 22.28. Cuando piensa en el futuro de su ciudad en los próximos 20 años con qué la identificaría…



Mural Bucaramanga 400 años, Colombia, registro: Víctor Suárez.

Figura 22.29. Mural carrera 20, Escuela Normal Superior de Bucaramanga

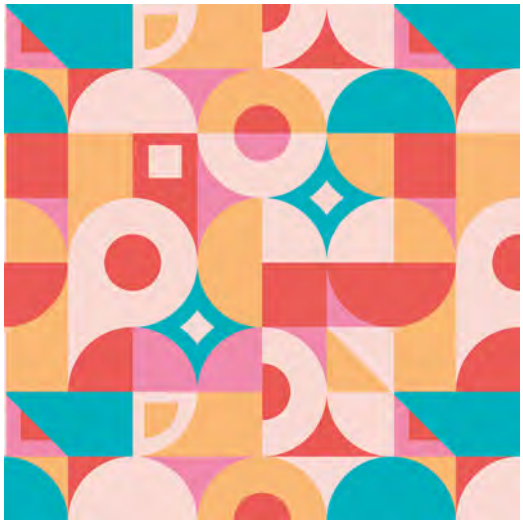


Créditos: Luis Fernando Arévalo Viveros.

Figura 22.30. Escultura hormiga culona



Créditos: Jullieth Gabriela Ardila Arenas.



Ibagué imaginada

Ángela Lopera Molano
Coordinadora
Tatiana Hernández Cifuentes
Yorladys Martínez Aroca
Equipo

Porque llevo en el alma un río y una montaña en el corazón Porque soy como el árbol libre
Que va creciendo mirando al sol.
Porque llevo mil canciones apretadas en mi voz.
Soy del Tolima, tierra del reino de la tambora, patria del bunde, hogar del tiple y voz de la trova.
Aquí mi hamaca meciendo sueños Allá una garza tejiendo vientos, Aquí llanuras, allá un nevado
Y aquí en mi pecho, canta un Pijao.
Canta un Pijao (fragmento) Jorge Humberto Jiménez

Créditos (foto página siguiente): Mauricio Santana

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

Acreditación de Alta Calidad Unibague

Universidad de Ibagué
Comprometidos con el desarrollo regional


LA CHIKI

Figura 23.1. Vista panorámica del norte de Ibagué



Fotografía: Mauricio Santana, 2023.

Desde las subjetividades de sus habitantes, Ibagué imaginada se descubre a sí misma como una ciudad sensible, por su parte artística; acogedora, por su cercanía y tranquilidad; un buen vividero, por su gente y su clima cálido; un lugar natural por sus ocobos y sus verdes montañas.

Figura 23.2. El árbol de ocobo decora las calles de Ibagué



Fotografía: Mauricio Santana, 2023.

Sin embargo, en contraste con lo anterior, Ibagué se sigue soñando como una metrópoli en la que prima el crecimiento urbanístico y vial, y el desarrollo económico y turístico. Nuevos barrios y extensiones de la ciudad se dibujan en este croquis contemporáneo; no obstante, el centro de Ibagué permanece en el imaginario como el escenario por excelencia de la ciudad, hecho físico e histórico, pero también marcado por las rutinas de sus ciudadanos.

La ciudad de la Tercera y sus músicas[3]

Figura 23.3. (De izquierda a derecha): Ibagué musical sobre la carrera Tercera. Guitarra representativa de Ibagué en el Parque de la Música



Fotografías: Mauricio Santana, 2023.

Ibagué es la ciudad musical de Colombia y en las percepciones de sus habitantes es la ciudad de las músicas que se instauran como hechos físicos a través de sitios emblemáticos como el Conservatorio del Tolima y el Parque de la Música, pero también como acontecimientos del devenir ciudadano que se hacen eco en los distintos festivales de música que corren a lo largo de los meses en la ciudad y

3 Diferentes músicas que se escuchan a lo largo de la carrera Tercera, interpretadas por artistas de la ciudad o extranjeros. Grabación de Mauricio Santana (2023).

en sus pintorescas chivas rumberas que acompañan las noches ibaguereñas de todos los fines de semana.

Figura 23.4. De izquierda a derecha: chiva rumbera; Violinista en la Tercera



Créditos: Mauricio Santana (2023).

Su particular condición de ciudad intermedia colombiana comienza a desdibujarse en la percepción imaginada de sus habitantes, para irse constituyendo a sí misma en una ciudad auténtica fundada sobre la base de su historia musical no oficial.

Ibagué es la Carrera Tercera por antonomasia. Esta vía peatonal del centro de la ciudad, que va desde la calle 10 hasta la calle 15, está presente en diferentes imaginarios de los ibagueреños y es el referente más importante de una ciudad que se percibe a sí misma aún desde el centro de la ciudad. La Carrera Tercera es también la muestra viva del arte callejero, de las diversas expresiones musicales de Colombia y de otras latitudes. Es la Carrera Tercera la que le ha dado identidad urbana a Ibagué desde generaciones atrás, y es objeto de luchas por el espacio público y de encuentros de la diversidad presente en Ibagué. Comienza en la Plaza de Bolívar, junto a la Catedral Primada, pasa una calle más adelante por el Parque Manuel Murillo Toro, escenario artístico y político de la ciudad, que tiene de frente al edificio de la Gobernación del Tolima y, a su lado, el Banco de la República. Más abajo pasa por el frente del Teatro Tolima, que sobrevive al pasar de los años; luego, el centro comercial Combeima, un pasaje comercial que une las carreras Tercera y Segunda y, finalmente, desemboca en la congestionada calle 15, lugar del regateo y la venta ambulante. A lo largo del recorrido por esta Ibagué imaginada

se pasará por las calles de esta Tercera imaginada, con sus músicas, anhelos y deseos de grandeza[4].

Figura 23.5. Señalización de la carrera Tercera con su nombre artístico: El Bunde



Fotografía: Mauricio Santana (2023).

Figura 23.6. El Tercerazo



Fotografías: Mauricio Santana (2023).

4 Sonidos de la carrera Tercera. Grabación de Mauricio Santana (2023).

Canta un Pijao[5]

Figura 23.7. Mural de Garzón y Collazos sobre la calle 19 de Ibagué



Fotografía: Mauricio Santana (2023).

Cuando niños se disfrutaba del calor de Ibagué, los paseos al río y la piscina. Solían escucharse las voces de Garzón y Collazos y Silva y Villalba. Sus canciones permanecen en la memoria y son emblemas de la ciudad musical de Colombia. Son el recuerdo de la Ibagué de antaño, de los que ya se fueron, de la mecedora blanca, junto al patio en la tarde, del sonido del arpa o la guitarra.

Cuando niños se disfrutaba del calor de Ibagué, los paseos al río y la piscina. Solían escucharse las voces de Garzón y Collazos y Silva y Villalba.

5 Sonidos del Festival de la Música Colombiana celebrado en Ibagué, 2023. Grabación de Mauricio Santana.

Figura 23.8. Instrumento de sol ubicado en el Parque Manuel Murillo Toro, del artista Pedro Pablo Cabrera



Créditos: Mauricio Santana (2023).

Figura 23.9. Interpretación del Sanjuanero en el Festival Folclórico Colombiano



Créditos: Mauricio Santana (2023).

Instrumentos musicales que se representan a través de esculturas, grafitis y murales a lo largo de las calles de la ciudad Musical de Colombia.

Dolorido, fatigado de este viaje de la vida
He pasado por las puertas de mi estancia
Y una historia me contaron las acacias.
(Las acacias, Silva y Villalba).

Las coloridas flores de las acacias, los gualandayes, los cámbulos y, por supuesto, los ocobos decoran la ciudad cuando florecen.

Figura 23.10. Ibagué florecida



Créditos: Mauricio Santana (2023).

Los ocobos, que están sembrados por todo Ibagué, le dan un aire de ensoñación a la ciudad. Esta se viste de rosa y el imaginario del color que la identifica florece también con los ocobos. Los buses del transporte público, que aún no ha podido ser un sistema de transporte integrado, son también una metáfora de los cámbulos por su color naranja.

Ahora que están floreciendo cámbulos y gualandayes.
Rojos se ponen los cámbulos, azules los gualandayes
Son orgullo de la tierra, son la alegría del paisaje.
(Cámbulos y gualandayes, Silva y Villalba).

Figura 23.11. Tamal y lechona tolimense de la plaza de mercado



Créditos: Mauricio Santana (2023).

Alrededor del sonido de las voces del reencuentro que conversan con alegría, sobresale el olor a tamal tolimense, que se ofrece aún en las grandes casas de los tradicionales barrios La Pola y Belén. Las ventanas y puertas abiertas, las sillas en medio de las calles y la música que también se escucha de fondo. Estas son también las tardes de la Ibagué imaginada actual. En las tardes, en las que baja el calor, las personas regresan a sus hogares y se disfruta de la brisa que proviene del Nevado del Tolima. Aunque para los turistas Ibagué es indiferentemente caliente, para sus habitantes esta tiene todos los climas y se destaca el templado. Sus calles empinadas dan la sensación de estar bajando y subiendo las montañas en las que se fundó la ciudad y, a medida que crece y se expande, el calor aumenta.

Su particular ubicación sobre la cordillera central de los Andes, en medio del Cañón del Combeima y el valle del Magdalena, hace que Ibagué se estreche hacia el centro y quede protegida por las montañas del verde de todos los colores y rodeada por los grandes pastizales en los que se cultiva principalmente arroz. Por eso ya no queda suficiente espacio en las zonas altas, las grandes casas de La Pola y Belén han sido destruidas para construir edificio; la ciudad, de 530.000 habitantes, crece hacia abajo, se amplía con nuevas calles y grandes edificaciones, pero el tráfico y el caos aumenta porque las avenidas siguen siendo las mismas: la Ambalá, la Guabinal, la Quinta, la Ferrocarril, la Pedro Tafur y Mirolindo. Todas en la misma dirección desde el centro hacia abajo y de abajo hacia el centro.

Figura 23.12. Panóptico de Ibagué



Créditos: Mauricio Santana (2023).

Es así como todo fluye hacia el centro de la ciudad, en la que están los sitios más representativos para los ciudadanos. El Panóptico, hoy transformado en un museo de la memoria del departamento del Tolima y un escenario de músicas, danzas y artes en general. Los festivales abundan y la vieja cárcel se convierte en el espacio de los jóvenes y de las diversas músicas de la ciudad musical: Disonarte[6], Ibagué Festival, Ibagué ciudad Rock, el Festival Folclórico Colombiano y el Festival de la Música Colombiana; además de los ciudadanos que se apropian del lugar para expresarse desde sus intereses y gustos.

6 Interpretaciones de los artistas invitados al Festival Disonarte, 2024. Grabación de Paula Núñez, Estefany Rojas y Felipe González

En Ibagué existe la música colombiana[7], un género no estandarizado ni compartido en otras latitudes, pero que se representa en el Conservatorio del Tolima, como escenario de la ciudad y se expresa con diferentes nombres, sonidos y ritmos: los bambucos, el bunde, el sanjuanero, las rajaleñas y las guabinas. Y, sin que haya desaparecido Garzón y Collazos como exponente de esa música colombiana, otro nombre nace en el imaginario de los ibaguereños, un cantante de aquí, Santiago Cruz.

Hoy es un día de fiesta en la Musical, Desde el Cañón del Combeima hasta Gualanday, Saquemos las banderas, que sepan los de afuera,
Que juega el Tolima y vamos a celebrar...
De tus colores se tiñe mi corazón, Yo soy Pijao de cuna y hasta el cajón,
La cancha nos espera, Que nadie quede afuera,
Que juega el Tolima y la fiesta no va a parar...
(Vinotinto y Oro, Santiago Cruz).

Figura 23.13. Partido del Deportes Tolima en el estadio Manuel Murillo Toro

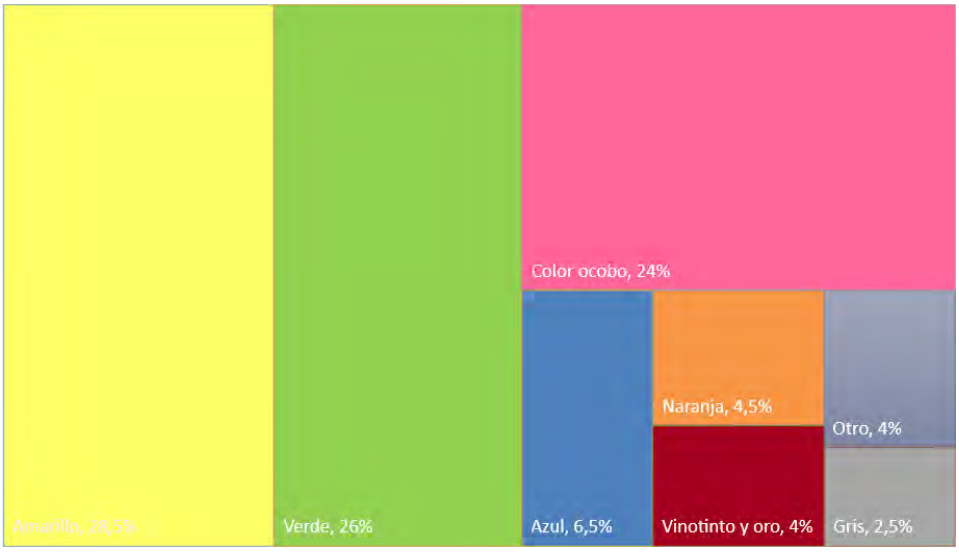


Créditos: Yorladys Martínez (2023).

7 Interpretación del Sanjuanero en el Festival de la Música Colombiana en Ibagué, 2023. Grabación de Mauricio Santana.

Santiago Cruz hace sentir a Ibagué universal y reconocida por su música, la hace famosa como escenario gracias a los videoclips que han sido grabados en la ciudad y con personas de la cotidianidad de los barrios. Pero hay otro personaje que nombran sus canciones y que se hace significativo en el imaginario de los ibaguereños: el indio Pijao. Sus representaciones son variadas, como en esta de la canción de Santiago Cruz en honor al Deportes Tolima y al color vinotinto que aparece en un 4 % en las respuestas de los ibaguereños, muy por debajo de los colores verde, ocobo y amarillo, evidentes en su paisaje natural. El indio Pijao es el imaginario de la tenacidad, la fuerza y la resistencia.

Figura 23.14. Color que identifica a Ibagué



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas.

La lucha por el reconocimiento de lo pijao se extiende por la ciudad durante las movilizaciones ciudadanas. En el olvido selectivo de sus habitantes ya no aparece el español fundador, sino en su reemplazo el homenaje a las comunidades indígenas que lucharon con fiereza para defender sus tierras. En Ibagué, lo pijao está presente en las esculturas que decoran los parques, en la representación de las leyendas que nacieron de las visiones de la noche en el campo tolimense y en el Boga que adorna el edificio del Banco de la República. En los murales de la ciudad se hace honor a la raza pijao, a su color trigueño y su cabello oscuro. Como la canción de Santiago Cruz, en el estadio de fútbol la gente se emociona, se ven luces y se escucha la alegría de ser pijao.

Figura 23.15. (De izquierda a derecha) Representación del Mohán en la Marcha carnaval; Carroza del desfile del Festival Folclórico con El Boga; Mohán en el parque El Mohán de Ibagué; La Madremonte; Mi raza, mural del puente del SENA



Créditos: (de izquierda a derecha) Yorladys Martínez (2023); Tatiana Hernández (2023); Mauricio Santana (2022); Mauricio Santana (2022); Mauricio Santana (2023).

Soy del Tolima, versos de flores rincón de aroma
libro sagrado
de los mohanes y patasolas.
Aquí en espigas arroz dorado
Y allá en la cima café morado
Y aquí mi gente y aquí mi canto
Y aquí el Tolima de pie marchando.

Canta un Pijao, Jorge Humberto Jiménez.

Una noche más se cierra sobre la ciudad de Ibagué, se avecinan los sonidos de la tormenta, después de un día caluroso que se hace ensordecedor por el canto de las chicharras. Ahora todo es calma, los grillos hacen su parte nocturna y el cielo se torna naranja. La medianoche trae la lluvia, los rayos y los truenos. Amanece de nuevo la ciudad de las músicas con el canto de los pájaros, y más tarde reviven las voces de antaño como un permanente sonido que se extiende temporalmente. La venta

ambulante se toma las calles de los barrios y canta: “llegó la mazamooooooorra, rica, espesita mazarroma… saque la olla, saque la olla, oiga, oiga saque la olla, sí hay mazorroma”, “a llevar los tamales, ricos, calienticos, fresquitos, los tamaaales, a llevar los tamaaales, ricos, fresquitos, los tamales”, “hay bizcocho, hay bizcocho, sigan bienvenidos, aprovechen les llegó la panocha, la panocha caliente, y los ricos y deliciosos bizcochuelos y los ricos y deliciosos bizcochos de cuajada”[8].

De la ciudad cercana y tranquila a la metrópoli

Las entradas a Ibagué desde diferentes ciudades se caracterizan por su verde naturaleza; se respira el olor a tierra caliente y los ocobos adornan la llegada. Desplazarse desde un lugar a otro en Ibagué es fácil porque todo es cerca, solía ser una ciudad sin afanes, pero los trancones se han convertido en un problema diario: aumentan los carros y las vías siguen siendo las mismas. En las mañanas, en las tardes y noches, los agentes de tránsito tratan de controlar el flujo vehicular de las múltiples glorietas que tiene Ibagué, sin embargo, se percibe mayor congestión y aumenta la agresividad de los conductores, los motociclistas y las bicicletas que sobresalen en esta ciudad, que dejó de ser pequeña y ahora acoge a tantos migrantes.

De Ibagué también han salido muchos a estudiar o a buscar otro futuro, pero sus esperanzas están puestas en el anhelo del regreso; nada mejor que envejecer y ver crecer los hijos en una ciudad pequeña, cálida, musical y alegre.

Figura 23.16. Nuevas edificaciones en Ibagué



Créditos: Mauricio Santana (2023).

8 Sonidos de la venta ambulante de la gastronomía típica de la ciudad de Ibagué. Grabación de Ángela Lopera.

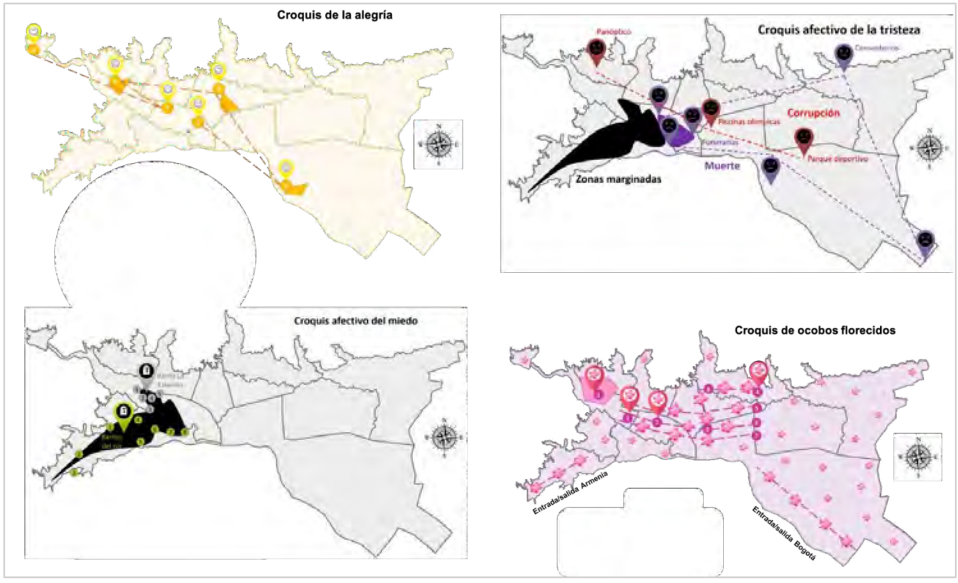
Sin embargo, esta ciudad tiene delirios de grandeza. Cada vez hay más edificios y nuevas construcciones. La gente percibe más inseguridad y los medios de comunicación se concentran en el delito. El miedo se propaga de voz en voz, las historias de robos están por toda la ciudad, parece que dejar las puertas abiertas ya no es tan buena idea. La ciudad crece con la excusa del desarrollo, los nuevos conjuntos residenciales cerrados y con seguridad privada superaron a los viejos edificios de cuatro pisos sin ascensor, típicos de tierra caliente. Hay otras formas de habitar el espacio, y las familias se reúnen en las plazoletas de comidas, de donde se desprenden los mejores olores. Ya este no es el centro de Ibagué, no tiene los rasgos de la ciudad, sino que se trasladan representaciones arquitectónicas de otros lugares, que la hacen comparable y similar a lo que sueña ser Ibagué, el estereotipo de las grandes ciudades. Pero el centro está aún tan cerca y sigue siendo tan imaginado como su Carrera Tercera y sus músicas itinerantes. Por el centro de Ibagué camina su gente, aturde el sol y refresca el viento, se hacen compras y se descubre el folclor y la gastronomía que cada vez se toma más la ciudad, se hace más fina, más gourmet.

Instantáneas de los croquis imaginados

Las familias siguen encontrándose en las angostas calles de los barrios; los adultos se sientan en sus mecedoras a observar lo que sucede, pero los jóvenes ya se encuentran en otros espacios de la ciudad, el centro comercial representa todos los anhelos de diversión del presente y evoca un futuro de cemento para la ciudad, por encima de los bosques, que ahora tienen nombres de conjuntos cerrados de ladrillo: Bosque Nativo, Plazas del Bosque, Reservas del Bosque, Portal del Bosque.

Son los escenarios los que marcan las diferencias de las clases sociales en Ibagué y son el imaginario de cómo viven los otros. En estos también reposan antiguas percepciones que se han mantenido en el tiempo. Son imaginarios anclados espacial y temporalmente en los sitios más peligrosos, de olor más desagradable, más tristes y sucios. Por el contrario, los mejores olores y las zonas más limpias nos ubican en un mismo sitio de la ciudad. De esta manera se configuran los croquis de los escenarios imaginados de los ibaguereños.

Figura 23.17. Croquis afectivos de Ibagué: alegría, peligro, miedo, ocobos florecidos



Créditos: Alejandra Varela (2020).

Cuando la ciudad comenzó a crecer más allá de la calle 15, las familias adineradas se desplazaron de las grandes casas de los barrios La Pola y Belén hacia el barrio Cádiz en la calle 37. Pero los laboratorios y consultorios médicos invadieron este barrio prestigioso y las familias nuevamente buscaron un lugar más lejano para ubicarse y no quedar en medio del comercio de la ciudad, como iba pasando cada vez que Ibagué se iba alargando hacia abajo. Fue así como llegaron a El Vergel, entre las calles 69 y 79. La particularidad que tiene este barrio, en el que reposan los imaginarios de la limpieza y el mejor olor, es que se encuentra cerrado en sí mismo, solo entran quienes viven en él, y los visitantes que no pueden permanecer más de unas horas. No hay peligro de que el comercio inunde sus calles, está protegido por el verde de las montañas y sus construcciones millonarias. Actualmente hay más lugares como estos, cada vez más abajo en la ciudad, pero es El Vergel el que marca la percepción de la ciudad de los ricos.

Figura 23.18. Barrio El Vergel



Créditos: Ángela Lopera (2023).

Del otro lado de la historia, en el centro de la ciudad están los escenarios del peligro, la tristeza, la suciedad y el mal olor. Este croquis es pequeño en extensión, porque se ubica entre las calles 19 y 21 y las carreras Primera y Quinta, sobre las que se encuentra la plaza de mercado de la 21, luego el Parque Galarza y la Terminal de Transportes. Lo que determina estas percepciones negativas son sus habitantes, la mayoría de las personas que se han tomado estos espacios para vivir o encontrar alguna forma de sustento. Las tradicionales plazas de mercado de Ibagué mantienen viva la relación de amistad con el cliente, pero el desorden y la basura son los que afectan su reputación y la llevan hacia el imaginario del mal olor y la suciedad. No obstante, no es un secreto para nadie que allí todo se consigue más económico y que a pesar de la existencia de los grandes supermercados, cerrados y con aire acondicionado, la plaza de mercado evoca todos los aromas del campo y se mezcla con las costumbres de una ciudad que no recicla y que se acostumbra al desorden.

Figura 23.19. (Ariba) Plaza de la 21 de Ibagué; (abajo) Calle 19



Fotografías: Mauricio Santana (2023).

Hacia arriba de estas calles está el centro de Ibagué con sus escenarios artísticos y políticos, en ellos recae el imaginario de la ciudad media, y hacia el sur de Ibagué recae el imaginario de la ciudad popular. A diferencia de la ciudad de los ricos, que está ubicada en un solo punto de Ibagué, la ciudad media y la ciudad popular

también se representa en otros sectores porque es más evidente en la cotidianidad. Los barrios que se destacan son el Jordán para la ciudad media y El Salado para la ciudad media y popular. Sobre ambos sectores hay abundante historia. Las nueve etapas de casas del barrio Jordán se extienden desde la calle 60 hasta la calle 80; es un barrio entrelazado de angostas calles y zonas verdes, casi que laberíntico. Sus casas se esconden en bellos jardines, pero desembocan en congestionadas calles de abundante comercio.

El Salado es el imaginario del pueblito tolimense. En la periferia de la ciudad se destaca por sus fincas agroturísticas, su plaza de mercado, el parque central con la iglesia y las fiestas y ferias. El comercio, el desorden y las personas caminando en medio de sus calles hacen de este escenario un lugar privilegiado para el paseo de domingo y para deleitarse con la lechona, el tamal y la avena tolimense. Muy diferente al helado y la pizza gourmet que se come en El Vergel, mientras se observa pasar a sus habitantes en traje deportivo y a los jóvenes jugando con los carros de golf de sus padres.

Por eso el movimiento de Ibagué está en la ciudad popular y en la ciudad media; no la que se esconde hacia las montañas, sino la que atraviesa la ciudad y la que permite caminar. Estas calles son la Tercera, la Quinta y la Calle 60. Las dos primeras están llenas de comercio, la diferencia es que la Tercera es peatonal hasta la calle 15 y la carrera Quinta es una calle vehicular en dos sentidos, amplia y con un separador de árboles. Por ambas calles baja el desfile de las fiestas del San Juan y el San Pedro en junio y principios de julio; pero también son las calles que se adornan en Navidad y son escenario de la Marcha Carnaval, en defensa del agua y de la vida.

El Salado es el imaginario del pueblito tolimense. En la periferia de la ciudad se destaca por sus fincas agroturísticas, su plaza de mercado, el parque central con la iglesia y lasfiestas y ferias. El comercio, el desorden y las personas caminando en medio de sus calles hacen de este escenario un lugar privilegiado para el paseo de domingo y para deleitarse con la lechona, el tamal y la avena tolimense.

Figura 23.20. (Arriba) Marcha Carnaval; (abajo) desfile del Festival Folclórico Colombiano



Fotografías: Mauricio Santana (2023).

La alegría de Ibagué es permanente. Cuando se habla de cercanía no solo se hace referencia a los lugares, sino también a la gente. Al ibaguereño le gusta conversar, sonreír, saludar y chismosear. Esta calidez lo hace más cercano, parte del devenir cotidiano del vecino, amigo o compañero de trabajo, y de la tranquilidad y pasividad con la que se vive en la ciudad; lo cierto es que, si se corre, el calor agobia. Esta calidez, sin embargo, no se traduce en un buen servicio al cliente, el potencial turístico se opaca ante el mal servicio y la falta de cultura ciudadana.

Las fiestas del folclor, la fiesta de fin de semana y las músicas son el imaginario de la alegría en Ibagué. Se representa en las discotecas, las chivas rumberas y el desfile del folclor por la carrera Quinta, también un referente de limpieza y buen olor de la ciudad. Pero la zona emblemática de la alegría es Mirolindo, donde está ubicada una gran parte de las discotecas de Ibagué y es una zona que se transforma en la noche. El sonido predilecto es el reggaetón y es el escenario de los jóvenes, compartido con la Calle 60. Este lugar nace en la avenida Ambalá, junto a uno de

los centros comerciales predilectos de los jóvenes y sigue su camino pasando por restaurantes, dos centros comerciales más, hoteles y clínicas. Este sector es denominado la Milla de oro de Ibagué porque concentra otro tipo de rutinas que se insertan en el aire acondicionado del centro comercial, la elegancia de los hoteles y restaurantes, que en nada simulan al desorden de venta ambulante y sonidos de músicas de la Carrera Tercera. Sin embargo, los viejos cafés de la Tercera son el escenario de los adultos mayores, especialmente el café itinerante, que se ubica en un jeep tradicional de la zona cafetera de Colombia y que acompaña las tardes de los ibaguereños bajo la sombra del también viejo palo de mango del Parque Manuel Murillo Toro.

Figura 23.21. Palo de mango del Parque Manuel Murillo Toro



Fotografía: Ángela Lopera (2023).

El tamal, la lechona, las almojábanas, los pandeyucas, la avena y los bizcochos huelen al Tolima, el departamento que cobija a Ibagué, sin embargo, el mejor olor no solo viene de estos sabores, sino que se traslada de la calle, la cafetería o panadería, a la plazoleta de comidas de las zonas residenciales exclusivas de la ciudad o de los centros comerciales. La lógica que ofrecen estos lugares es que cada uno escoge lo que quiere y se lo lleva a la mesa en la que comparte con sus familiares o amigos.

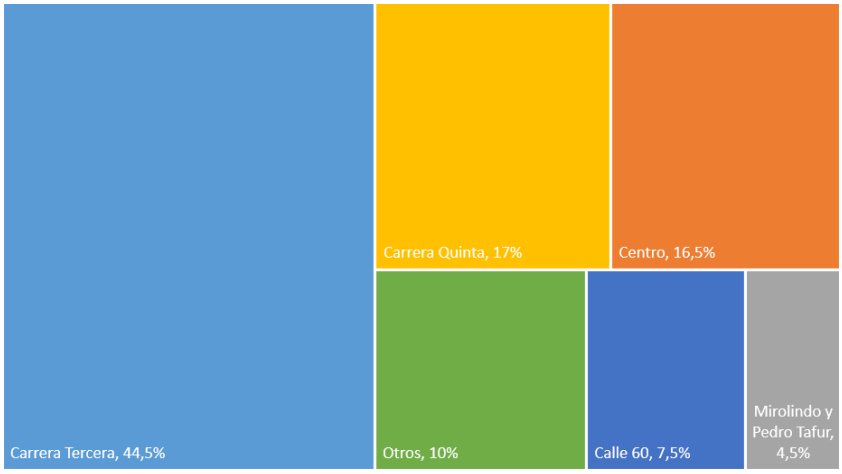
Figura 23.22. Plaza de Bolívar



Fotografía: Mauricio Santana (2023).

En Ibagué, el acceso a internet parece más un asunto privado que público, al parecer en la Plaza de Bolívar hay posibilidad de conectarse a una red pública, pero nadie lo sabe con certeza, y ni qué decir de los sitios web. En la ciudad que anhela ser metrópoli esto parece ser un misterio, y aparece más presente el imaginario de una ciudad física, de contacto permanente y no una ciudad digital. Así resultan ser también las percepciones sobre personas transgénero y homosexuales: los ciudadanos los ubican en lugares asociados con el peligro, como la calle 19, o con la alegría, como los bares y discotecas. En ambos casos, un 23 % no sabe qué zona o calle de Ibagué puede relacionarse para responder a la pregunta. Esto deja abierto el imaginario sobre lo desconocido o lo oculto, que recae en zonas estereotipadas de la ciudad y que también se evidencia en las mujeres y los hombres. En el primer caso, las mujeres están en zonas donde hay tiendas de ropa y, en el segundo caso, los hombres están en el estadio, en los talleres de mecánica y en los bares. Ambos, como era de esperarse en la ciudad, se identifican también con la carrera Tercera.

Figura 23.23. Zona o calle con más movimiento

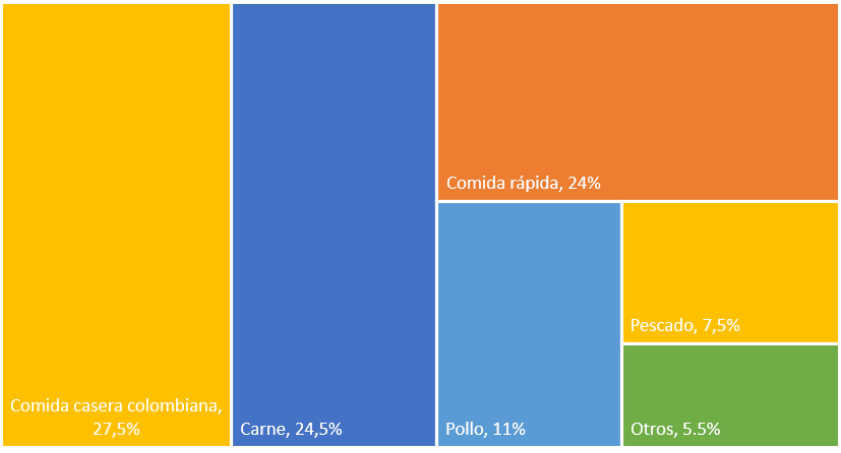


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas.

Esta carrera Tercera deja la última instantánea, la de los múltiples sonidos, olores, colores que se evidencian en su recorrido, que para todos en la ciudad es conocido como el tercerazo. Es la carrera de las mujeres, los hombres, los adultos mayores, con más movimiento y con más venta callejera.

Amigos y sabores: entre la comida casera y la gastronomía fusión

Figura 23.24. Tipo de comida que más gusta



Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas.

Ibagué es una ciudad de migrantes, sin embargo, sus habitantes piensan que el 76 % de las personas que viven en la ciudad son nacidos en esta. Como son migrantes del mismo país o del mismo departamento, se comparten rasgos y costumbres que los hacen similares, pero la estadística funciona a la inversa: son más los no nacidos en Ibagué, pero que terminan haciendo de la ciudad su hogar. Paradójicamente, no son solo los adultos mayores que buscan una ciudad tranquila para vivir su vejez o disfrutar su pensión, los jóvenes han encontrado una posibilidad de trabajo o de estudio en Ibagué. Y la paradoja se hace más fuerte porque Ibagué sigue siendo catalogada como una de las ciudades con mayor desempleo de Colombia. Históricamente, muchos migrantes vinieron de la zona cafetera, de Antioquia, Boyacá y Cundinamarca, pero en la actualidad los lugares de origen se hacen más variados, y no son solo de Colombia. La gastronomía comienza a mostrar todos estos matices que antes no eran evidentes en una ciudad intermedia y pequeña. Ahora hay variedad de restaurantes que ofrecen comida peruana, mexicana, árabe, italiana, argentina, griega u oriental, entre otras. El paladar del ibaguereño comienza a reconocer sabores y culturas y, poco a poco, se acostumbra al picante. Sin dejar de lado la comida casera, que es la predilecta, especialmente el arroz y la carne, en Ibagué se experimenta con los sabores.

Hay un sabor en particular que nace en el sur del departamento y es el café orgánico que ha sido producido por familias campesinas en el marco de la reconciliación que anhela Colombia. Este café lleva impresas nuevas narrativas del campo y su aroma se esparce por Ibagué con orgullo. En la ciudad, un barrio en particular, Villa Café, no solo huele a café, sino que evoca tradiciones de antaño en torno al diálogo que se da entre familiares y amigos alrededor de una taza de café.

Ibagué es una ciudad de migrantes, sin embargo, sus habitantes piensan que el 76 % de las personas que viven en la ciudad son nacidos en esta. Como son migrantes del mismo país o del mismo departamento, se comparten rasgos y costumbres que los hacen similares, pero la estadística funciona a la inversa: son más los no nacidos en Ibagué, pero que terminan haciendo de la ciudad su hogar.

Figura 23.25. Cafés en la vía al Cañón del Combeima





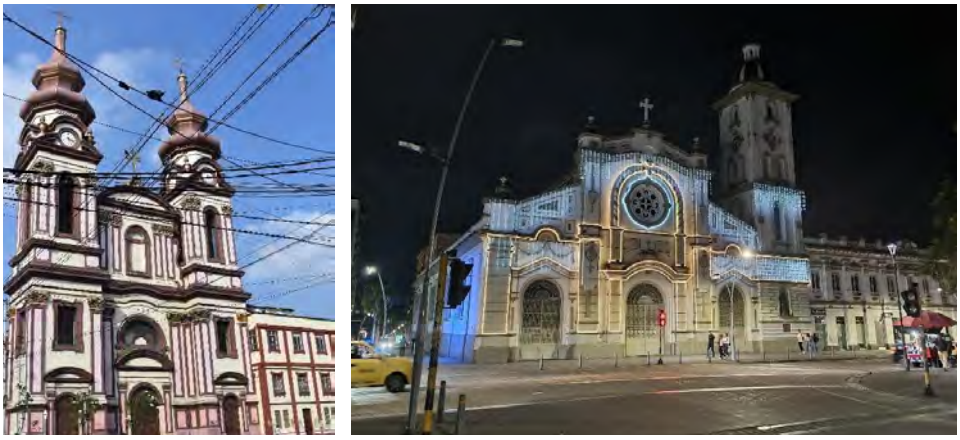
Fotografía: Mauricio Santana (2023).

Precisamente esto es lo que hacen los ibaguereños en sus tiempos libres, visitar a la familia y a los amigos; jugar cartas, compartir unas onces, que pueden terminar en un tamal con chocolate o conversar alrededor de una o varias cervezas en las casas o en las tiendas de los barrios, pero siempre con las sillas en los balcones o en las calles. La música no falta y el género depende del tipo de reunión. En el encuentro se evidencia la alegría que representa el carácter de los ciudadanos, pero también lo sociable y, por momentos, la agresividad que marca las relaciones con los otros.

Marcas urbanas, la calle a través de los selfis

En Ibagué hay iglesias católicas muy representativas por su arquitectura, como la Catedral Primada y la Iglesia del Carmen. Sin embargo, los ciudadanos parecen no hacer parte activa de alguna religión. Esto puede relacionarse con la importancia que han adquirido las tecnologías digitales en la vida de los ciudadanos, especialmente el Internet y el celular, considerados los inventos más significativos. Si bien Ibagué sigue siendo una ciudad que se camina y se recorre diariamente y es menos común estar conectados en lo público, sí hay un consumo permanente de medios, redes y plataformas digitales en lo privado.

Figura 23.26. (De izquierda a derecha) Iglesia del Carmen. Catedral Primada de Ibagué



Fotografías: Mauricio Santana (2023).

La ciudad se marca con un celular en la mano, con la conversación con otros en privado o en alta voz, con la cámara encendida. Así se enteran de la vida de las familias, los problemas, las celebraciones y, en sí, de la conversación casual. En los centros comerciales y en los restaurantes, las personas comparten con otras con el celular encendido y con el dedo índice en movimiento hacia arriba o hacia abajo. Las selfis son comunes en reuniones y salidas con amigos. La calle se vuelve también el escenario del registro digital, de la colectividad y de la individualidad. Ya son pocas las prácticas cotidianas que no implican el uso constante del celular y, por ende, de la conexión a internet; quizás por eso desaparecen otras prácticas, como ir misa, que también puede vivirse remotamente en la era de la digitalización.

La percepción de los cambios en la sociedad se evidencia en los jóvenes; por esto, los imaginarios del consumo de alcohol, drogas, los cambios en el lenguaje, en los eventos culturales, en la música y la moda recae en ellos. Puede que sea algo permanente, como los festivales de música nuevos de Ibagué, que logran captar la atención de los jóvenes con sus gustos musicales de la industria cultural, pero que aprovechan para reconocer legados culturales del mundo, a través de otras músicas. Se podría decir que Ibagué se abre poco a poco a lo diverso, a lo inclusivo y lo alternativo, tras tantos años de ser una ciudad católica y conservadora. Algo que puede nacer en la energía creativa de los jóvenes, pero que se hace realidad física y sostenible en la serenidad del adulto, que también caracteriza el carácter del ibaguereño.

Al ritmo del deporte y la naturaleza, con pausas en los centros comerciales

A los ibaguereños les gusta hacer deporte, no solo porque sea una necesidad del cuerpo, sino porque se convierte en un tema universal y característico de la contemporaneidad; se escucha hablar de modalidades extranjeras, como el fitness, y eso parece adquirir sentido en las realidades de los ciudadanos. Muchas personas se ven trotando en las mañanas, los amigos del ciclismo se reúnen en las salidas de Ibagué para emprender su camino, el Parque Deportivo se llena de competencias, de nuevos talentos y de familias de paseo, así como aumentan los gimnasios y las variadas modalidades de quemar grasa corporal.

Figura 23.27. (De izquierda a derecha) Cardio rumba nocturna. Ciclovía por la carrera Quinta



Videos: Mauricio Santana (2023).

El fútbol sigue siendo el deporte por excelencia en la ciudad, éste se toma los escenarios del fin de semana. En Ibagué abundan los clubes deportivos que empiezan a formar niños desde los seis años en adelante y entrenan todas las tardes. Las canchas ofrecen sus servicios constantemente, los adultos juegan con su equipo de toda la vida y envejecen con ellos viviendo y viendo su deporte favorito. Formar en valores en el fútbol se hace complejo en un ambiente de violencia, arbitrariedad y competencia.

Figura 23.28. Equipo infantil de fútbol



Fotografía: Mauricio Santana (2023).

La lectura parece también ser un aspecto clave de la rutina de los ibaguereños. A través de los años se ha ido construyendo esta necesidad con la aparición de pequeñas librerías que tratan de cautivar a los niños y jóvenes. Esto se logra a través de otras lecturas, más cercanas al manga, las aventuras, los avatares y los juegos de roles. Es una realidad muy parecida a la que ha inspirado al cine, que también se ha convertido en una rutina de los ibaguereños. Hace 15 años en la ciudad los cines seguían siendo los viejos teatros del siglo pasado ubicados en el centro. En los recuerdos de los adultos están las tardes de cine con el sonido de los murciélagos volando en el teatro. Ahora, los centros comerciales instauran y dominan esta rutina; si bien existían los pasajes comerciales, en Ibagué el centro comercial como bloque de cemento, el cual simula las lógicas del consumo mundial, apenas tiene veinte años de inaugurado.

Figura 23.29. Calle 60 junto al centro comercial La Estación



Fotografía: Mauricio Santana (2023).

Por el contrario, ir al teatro es uno de los deseos de los ciudadanos, una práctica cultural que es poco reconocida o vivenciada en Ibagué, a pesar del anhelo de los ibaguereños por hacerse más cultos. Si bien el Teatro Tolima es una edificación que permanece intacta, tanto estructuralmente como en la memoria de los habitantes, son pocos los que lo visitan, y casi nadie lo hace frecuentemente. Viajar es el sueño de todos, ya sea porque no lo hacen nunca, lo hacen poco o quieren hacerlo constantemente. Se puede viajar cerca o soñar con lo lejano, puesto que, en alguno de los dos escenarios, los ciudadanos se desprenden de sus rutinas monótonas y este anhelo se vuelve más codiciado cuando se sueña estar disfrutándolo con las familias o amigos.

Figura 23.30. Juntas, vía al Cañón del Combeima



Fotografía: Mauricio Santana (2023).

A lo largo del tiempo, Ibagué empieza a reconocer su potencial turístico, por ejemplo, a través del avistamiento de aves, del *glamping* y el senderismo. El deporte y el paseo en familia al Cañón del Combeima se convierte en una rutina de turistas y habitantes. Esta zona rural de la ciudad cautiva por su clima más fresco, incluso frío, y la variedad gastronómica, así como el encuentro con el campo y sus tradiciones. El colibrí es la imagen representativa de estas nuevas formas de marcar la ciudad, está en librerías, colegios y laboratorios de investigación. Así como los árboles de

los ocobos se hicieron marca permanente de la ciudad, el colibrí, con una de sus especies endémicas del Tolima, se hace emblema de Ibagué.

Figura 23.31. Decoración de una casa en Juntas

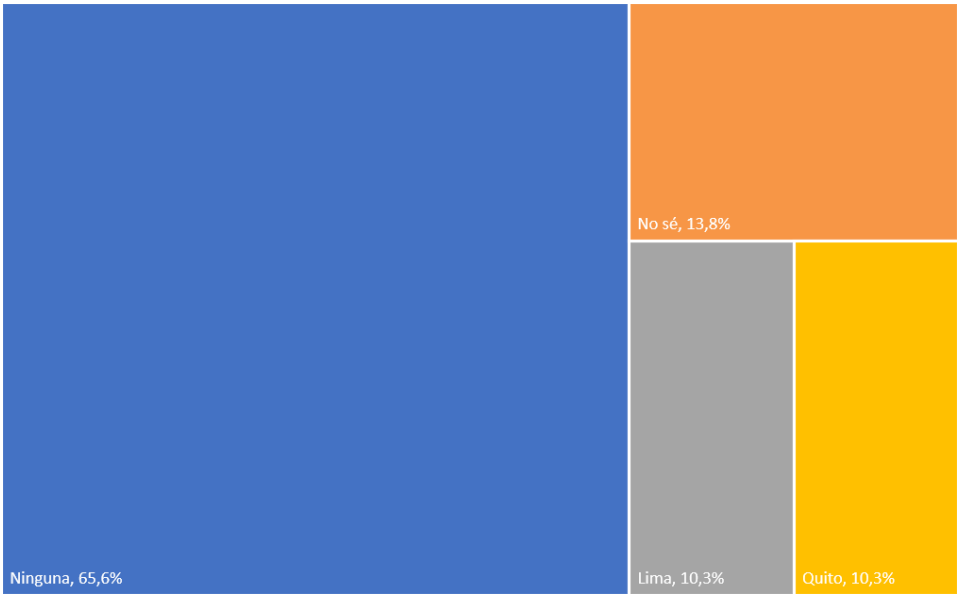


Fotografía: Mauricio Santana (2023).

El mundo es un pañuelo e Ibagué se lleva a todas partes

Ibagué tiene la virtud de llevarse impresa donde quiera que se vaya. En Bogotá hay mucha gente a la que le da lo mismo si eres o no eres bogotano; pero en Ibagué todos se conocen y más cuando están fuera de la ciudad. En Ibagué se vive lo que dice muy acertadamente el dicho popular "pueblo pequeño, infierno grande". Por supuesto que Ibagué ya tiene casi 600 mil habitantes y valga la hipérbole de que todos se conocen, lo cierto es que las conexiones entre unos y otros, conocidos y desconocidos, llevan más bien a un mundo pequeño, ese que dice otro dicho popular "el mundo es un pañuelo".

Figura 23.32. Tres ciudades latinoamericanas afines a Ibagué



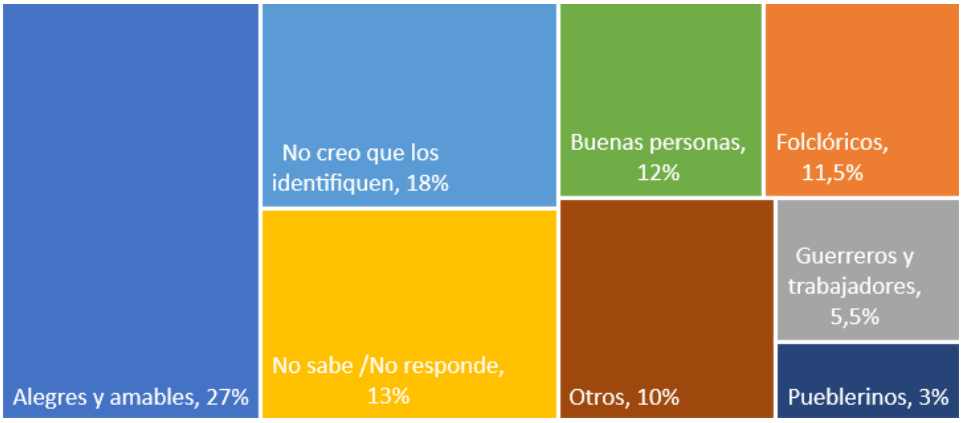
Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas.

En Ibagué las miradas persiguen, los rostros se hacen familiares y las redes sociales señalan las conexiones que físicamente ya no se pueden hacer. La nueva novia de tu hermana es la mejor amiga de tu estudiante que, a su vez, conoce a tu vecino porque crecieron juntos. No hay escapatoria, donde se vaya hay saludos o historias detrás de las miradas.

Esto mismo sucede cuando el ibaguereño se hace *otro, es decir, cuando se va de la ciudad* y trata de camuflarse en el mar de otros rostros totalmente desconocidos que no saben quién es; pero ahí, en medio de todo esto, aparece lo conocido, un ibaguereño que lo mira fijamente y lo saluda.

Ahora bien, esto que los hace tan particulares y cercanos es diferente en la percepción de los otros. Esos desconocidos que caminan en las otras ciudades lejanas no saben quiénes son los ibaguereños, y entre más lejos se vaya en Latinoamérica o en el mundo entero, no hay personas que los imaginen o que hayan oído hablar de Ibagué; por lo menos eso es lo que dicen las percepciones.

Figura 23.33. Percepción de ibaguereños por latinos del mundo
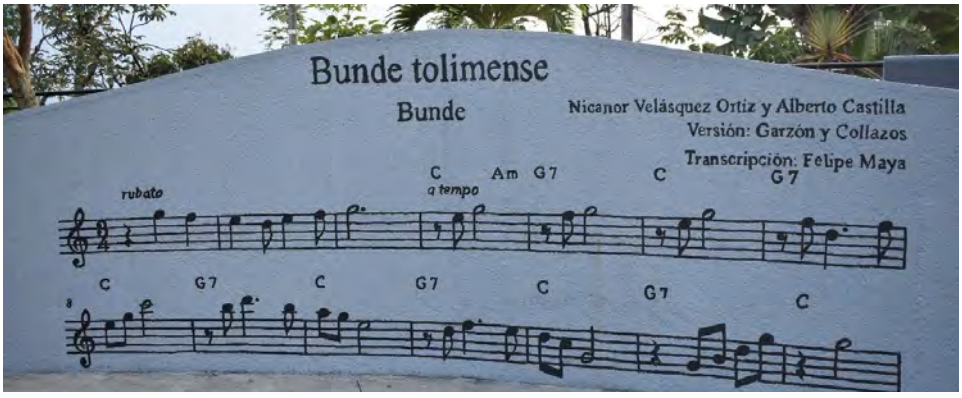


Fuente: elaboración propia a partir de las encuestas.

Por eso, Ibagué tiene afinidad con Ibagué y no tiene afinidad con el resto de las ciudades del mundo. Las afinidades la hacen cercana a otras ciudades intermedias y cálidas de Colombia y las lejanías la hacen eso, lejana al resto de las ciudades del mundo, cualquiera puede ser nombrada y no se parece a Ibagué.

Los ciudadanos resaltan su particular condición de ser Ibagué y la relacionan con las percepciones que creen que tienen los demás sobre ellos, especialmente los colombianos. La amabilidad y la alegría, ser buenas personas, trabajadores, tranquilos, pueblerinos, culturales y artísticos. Pero el anhelo no está en el reconocimiento de los otros, el anhelo está en seguir siendo lo que creen que son: musicales, alegres y una ciudad que busca ser reconocida como turística, un buen vividero en el que se puede pasear y también quedarse.

Figura 23.34. Bunde Tolimense en el Parque de la Música



Fotografía: Mauricio Santana (2023).

Ibagué es también, por antonomasia, el Tolima, por eso su himno desaparece por encima del Bunde tolimense y en sus percepciones culturales y musicales se destaca todo un departamento que, bajo el sol cálido del centro verde y montañoso de Colombia, invita a ser recorrido.

Siempre vivirás Tolima, mientras exista el San Juan
Y resuenen las guabinas y el bunde tradicional
Mientras al son de bambucos, la alegría popular
Sea más grande que tu llano, bajo el sol del Espinal
Sea más grande que tu llano, bajo el sol del Espinal.
(Vivirás mi Tolima, Silva y Villalba).

Figura 23.35. Música en el Día del Tamal, canción Vivirás mi Tolima



Video: Mauricio Santana (2023).

Las otredades no son más que la afirmación de sí mismos como imaginario de todo un departamento de Colombia.

Campeche imaginada

Alida Bueno Zepeda
Ubaldo Dzib Can
Luis Alfonso Herrrera Robles

Coordinadores

Luis Francisco Pérez Sánchez
Oscar López Chán
Fajime Cu Quijano
Arianna Re

Equipo

Desde entonces, cada tarde aquella hermosa mujer llega hasta la orilla de la playa para esperar el regreso de su amado. Siempre la verán sentada a la orilla del malecón de Campeche, cerca del Foro Ah Kim Pech, con la vista fija en el mar, que se regocija con su belleza.

Fragmento de la leyenda La Novia del Mar, (Gobierno de México)

Fuente (foto página siguiente): https://exploracampeche.com.mx/

Referencias para leer este documento

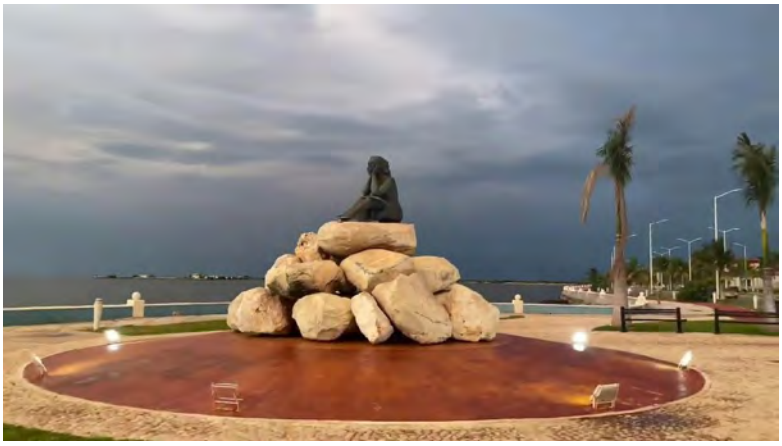
Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

UACJ | Universidad Autónoma de Ciudad Juárez



Figura 24.1. La novia del mar



Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=jbmBkBXVwfY

Ubicada en la Península de Yucatán en el sureste de México, San Francisco de Campeche es una ciudad portuaria que para el 2020 tenía 294.077 habitantes. Es capital del estado del mismo nombre, el cual colinda con las entidades de Yucatán, Tabasco y Quintana Roo, así como con la República de Guatemala. Fue fundada por los españoles en el año de 1540 junto al asentamiento maya de Can Pech, del que tomaría su nombre.

Figura 24.2. Ubicación de Campeche



Fuente: https://www.google.com/maps/place/San+Francisco+de+Campeche,

Campeche aún conserva tradiciones y costumbres que siguen dotando de identidad a sus habitantes. Algunas tan antiguas como el carnaval, que se festeja cada febrero

desde hace 450 años, lo que lo convierte en el más antiguo de México. Resulta interesante destacar que el inicio de esta fiesta popular es el "Paseo fúnebre y el entierro del mal humor", lo cual constituye un preámbulo para el desenfreno, el hedonismo y la sensualidad. De esta manera lo que se promueve es la alegría, el baile y la música.

Figura 24.3. Reyes del Carnaval de la ciudad de San Francisco de Campeche (2019)



Fuente: https://zonacero.com/mundo/el-carnaval-de-campeche-uno-de-los-mas-antiguos-y-celebrados-de-mexico

¿Y qué género musical prefieren los campechanos?

El 47,8 % de los campechanos (as) dijeron que el género musical con el que identifican a su ciudad es la música tropical, que contempla diversos géneros, como la cumbia, salsa, jarana, merengue entre otros, en la siguiente imagen se puede observar uno de los bailes más representativos de la entidad.

Figura 24.4. Baile del Palmar



Fuente: http://gritaradio.com/secult-campeche-transmitira-espectaculos-por-el-dia-internacional-de-la-danza/

La historia de Campeche es evidente y palpable, y ello se percibe y se siente tan solo al entrar a su centro histórico, el único amurallado en todo México, que conserva buena parte de su arquitectura colonial española, lo que le ha valido el nombramiento de Ciudad Patrimonio de la Humanidad, otorgado por la Unesco en 1999. En la siguiente imagen se muestra parte de las murallas que rodean el centro histórico.

Figura 24.5. Murallas de San Francisco de Campeche



Fuente: https://www.tripadvisor.com.mx/ShowUserReviews-g1632078-d3605873-r607101648-Old_City_Wall-Campeche_Yucatan_Peninsula.html

A lo largo de la historia, la ciudad fortificada ha jugado un papel muy importante tanto en lo económico como en lo estratégico, ya que fue un importante puerto comercial, sobre todo durante la época colonial. Una de sus mayores riquezas era el llamado "palo de tinte" o "palo de Campeche" que se utilizaba para teñir telas de diferentes colores. Esta madera era muy apreciada por los europeos, por lo que continuamente salían embarcaciones hacia España cargadas de esta tintórea, del saqueo de mercancías que realizaban los españoles e, incluso, de un botín de otras riquezas tanto naturales como patrimoniales.

Los tesoros que transportaban los españoles resultaban muy atractivos para los piratas, aventureros de origen inglés, francés u holandés que infestaban los mares y asaltaban los navíos españoles. Sin embargo, en muchas ocasiones los filibusteros entraron a sangre y fuego a la propia ciudad para desvalijar las bodegas de los ricos comerciantes campechanos y deshonrar a sus doncellas. Estas frecuentes depredaciones provocaron que las autoridades edificaran fuertes y trincheras para repeler los ataques piratas. Esta parte de la historia ha permanecido en el imaginario de los(as) campechanos(as) a través del tiempo.

¿Cuál fue el acontecimiento más importante en la historia de Campeche?

En la siguiente figura se muestran los acontecimientos que los campechanos eligieron como los más importantes de su ciudad. el 27,8 % consideró que la fundación de la ciudad fue la más importante de la historia. En segundo lugar, los campechanos señalaron (con un 23 %) las historias de piratas, un tema que ha permanecido en la memoria colectiva de los campechanos sea como leyenda o como acontecimiento histórico. En tercer lugar, con un 16,3 %, el cambio de gobierno del 2021, que implicó, por un lado, la derrota del casi centenario Partido Revolucionario Institucional (PRI), viejo partido anteriormente hegemónico emanado de la Revolución de 1910, y por otro, el ascenso, por primera vez en la historia política local, de una mujer a la máxima institución de gobierno y de poder en la entidad.

Figura 24.6. ¿Cuál es el acontecimiento más importante en la historia de la ciudad?



Fuente: elaboración propia

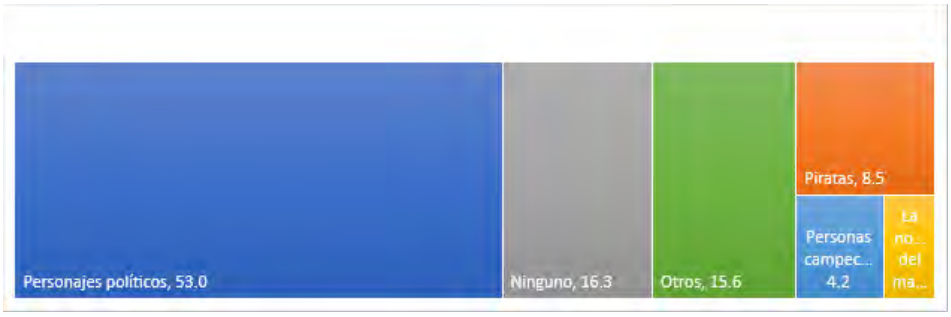
Personajes representativos

De acuerdo con las percepciones ciudadanas que se muestran en la siguiente figura, los personajes del ámbito político son los que los campechanos consideran identifican a su ciudad (53 %). Resulta muy revelador este resultado, ya que regularmente la clase política no es aceptada debido a temas relacionados con la corrupción; contradictoriamente, en general, los campechanos expresaron una percepción negativa de su clase política. Es de destacar que los actores políticos que mencionan no todos son de la historia reciente, algunos son personajes históricos, incluso del siglo XIX, como Pablo García y Montilla, primer gobernador del estado, o Justo Sierra, un importante promotor de la educación.

Curiosamente, los piratas aparecen con un porcentaje muy residual: el 8,5 por ciento; de esta manera podemos intuir que estos personajes están presentes como parte de la historia, de las leyendas urbanas, pero no los consideran personajes representativos, aunque su presencia, su historia, sí está considerada como un acontecimiento importante de la ciudad, como se puede observar.

Llama la atención que —en segundo lugar, con un 16,3 por ciento— las personas manifestaron no identificar a ningún personaje representativo de su ciudad. Esto es algo importante de destacar, ya que el porcentaje no es residual e indica que no tienen muchos referentes de personas que consideren que hayan sido trascendentales para su localidad. En la figura aparece con el 15,6 por ciento el recuadro de "otros" hace referencia a una diversidad de personajes que, por su frecuencia, no son significativos; algunos son grupos musicales, oficios laborales, partidos políticos, elementos de la naturaleza o sitios arqueológicos.

Figura 24.7. ¿Qué personaje cree que identifica a su ciudad?



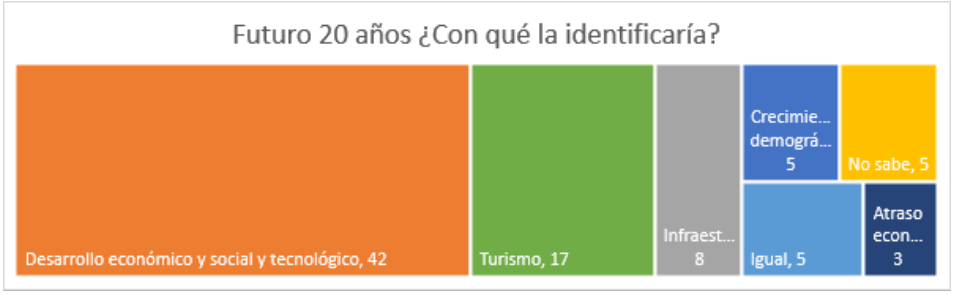
Fuente: elaboración propia

¿Cuál es el futuro que imaginan los campechanos?

Cuando a las personas se les preguntó sobre el futuro para su ciudad en los próximos 20 años se obtuvieron los resultados que muestra la siguiente figura: un 42 por ciento respondió que en el futuro esperarían que exista mayor desarrollo económico, social y tecnológico que se materialice en oportunidades laborales, en crecimiento económico, turismo, tranquilidad, mayor seguridad, modernización para el campo; en segundo lugar, con el 17 por ciento, se encuentra la esperanza del turismo que la ciudad y estado se abran al exterior. A pesar de sus atractivos arquitectónicos, la ciudad de Campeche no es una ciudad con mucho turismo, sobre todo si se la compara con sus estados vecinos Quintana Roo y Yucatán, que reciben mayores flujos turísticos, particularmente las internacionalmente conocidas Cancún y Playa del Carmen.

En general, el futuro de Campeche en el mediano plazo se muestra optimista, si bien hay opiniones respecto a que exista mayor pobreza, mayor atraso, menos empleo o que en el mejor de los casos la situación no cambie, pero son los menores porcentajes.

Figura 24.8. Futuro a 20 años. ¿Con qué lo identificaría?



Fuente: elaboración propia.

Campeche es una de las cinco ciudades con menor índice de delitos de alto impacto, lo que representa una ventaja para sus visitantes y un hecho que por sí solo debería de atraer más turismo. Es un lugar tranquilo, con poca población, y es precisamente la tranquilidad lo que a el 28 por ciento de las personas encuestadas les gusta y valoran más de su ciudad como se muestra en la siguiente gráfica, el porcentaje más alto al respecto. El centro histórico con su hermosa arquitectura y sus entramados coloniales que te trasladan a otra época es el segundo aspecto más apreciado, con un 20 por ciento. En tercer lugar se encuentra el malecón, con 19 por ciento de las respuestas, un lugar apacible, caminable, en el cual sus ciudadanos pueden extasiarse con el mar, disfrutar una puesta de sol, trotar, pasear en bicicleta o cenar embriagándose con la brisa nocturna del mar. La naturaleza fue el cuarto aspecto que los campechanos escogieron como algo que valoran y disfrutan de su ciudad; en este caso fueron el 15 por ciento de las respuestas.

Figura 24.9. ¿Qué es lo que más le gusta de su ciudad?



Fuente: elaboración propia.

En contraste, lo que a los campechanos menos le gusta de su ciudad es el gobierno o las personas que los han gobernado: el 47,93 % externó su desagrado respecto a la clase política, lo que representa un dato muy significativo. Este dato es muy

importante porque, contradictoriamente, en otra respuesta los campechanos señalaron a los políticos como los personajes que representaban su ciudad. Como segunda y tercera respuesta estuvieron la falta de opciones lúdicas, con un 13,04 por ciento, y la falta de desarrollo económico, con 7,45 por ciento respectivamente. Esto último lo podemos relacionar precisamente con lo que las personas quisieran que hubiera en el futuro (próximos 20 años).

Anteriormente mencionamos que en el imaginario de las personas la tranquilidad es lo que más les gusta de su ciudad. Sin embargo, esto no significa que existan zonas, calles que sean percibidas peligrosas. En este caso vale la pena hacer una diferenciación en los resultados de las encuestas. Para las mujeres, la colonia Minas es la zona de mayor peligrosidad, con un 18,1 por ciento, en contraste con el 10,6 % de los hombres que la consideró peligrosa. Para el 12 por ciento del género masculino, la colonia La Peña fue percibida como de mayor peligrosidad; mientras lo es en el imaginario del 11,2 % de las mujeres, muy similar en ambos casos. Es importante mencionar además que en las respuestas hubo mucha diversidad, por lo cual las restantes las concentramos en "otros", de tal manera que para el género femenino fue el 60,19 y para el masculino el 70,9 por ciento, es decir, las mujeres fueron más precisas.

Para esta investigación fue importante dejar registro de lo que ocurrió durante la pandemia. De esta manera se consideró importante preguntar qué objeto no querían perder; el 26,5 % de personas contestó que los aparatos electrónicos, destacando entre estos el teléfono móvil, por la importancia de estar comunicados durante el encierro. Como otro dato significativo, con el 19,75 por ciento, los artículos de higiene personal era lo que las personas no querrían perder. A través de los medios de comunicación se nos inculcó tanto la importancia del lavado de manos y el uso de antibacteriales, así como el uso de mascarillas o cubrebocas para no contagiarse, que se quedó en el imaginario urbano. Aunque la pregunta se refería a objetos, hubo personas que mencionaron la familia o la vida como si fueran cosas u objetos que no quisieran perder.

La ciudad de Campeche tiene un clima tropical, con una temperatura promedio al año de 33°; casi siempre está soleado y sus puestas de sol sobre el mar pintan el cielo de color naranja o escarlata intenso. Probablemente, debido a esto el 50,6 por ciento de las personas identificaron a su ciudad con colores cálidos (rojo, naranja y amarillo) de modo que estos constituyen un emblema. El 31,8 por ciento destacó el azul del mar y del cielo, casi siempre despejado, y en tercer lugar, con el 8,2 por ciento, las personas eligieron el color verde, muy probablemente construido en el imaginario urbano debido a la abundante naturaleza de los cerros que rodean la ciudad. Respecto al clima, la mayoría de las personas coincidieron en que su

ciudad tiene un clima cálido, de tal manera que el 78,8 por ciento lo percibe así, por lo tanto, es claramente un emblema, y el 21,2 por ciento restante consideró que el clima de su ciudad es templado.

Así lo escribió el autor Alejandro Casanova Brito en una bella canción popular que resalta la identidad de los campechanos.



Quizás por ello, el tiempo con el que el 62,7 por ciento de los(as) campechanos(as) identifica a su ciudad es la tarde, esa respuesta constituye un destacado emblema; el 27,1 % lo relacionan con la mañana, y tan solo el 10,24 %, con la noche. Otro emblema que identificamos es que los campechanos, cuando tienen una cita, la hacen la mayoría de las veces (el 51,2 % en un restaurante/bar, seguido de la casa, con un 20 por ciento, y muy cerca de esta cifra (19 %), como tercera opción, el parque.

Marinos valientes y audaces. Liberales y patriotas que nacisteis a orillas del mar. De tu vida preciosa alimenta del trabajo el honrado jornal (Fragmento del Himno de Campeche)

A los campechanos se les puede identificar como sociables y alegres. Sinónimo de persona franca, amigable, dispuesta para cualquier broma o diversión. De trato relajado, sencillo y desinteresado. Estas cualidades que identifican a los habitantes de la ciudad de San Francisco de Campeche corresponden al significado universal del gentilicio "campechano", palabra con la que, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, se les conoce a los nativos de la ciudad y/o del estado de Campeche. Persona franca, llana, cordial, alegre, bondadosa, afable y sencilla, que no muestra interés por ceremonias, formalismos o protocolos. Otras sinonimias de "campechano" es a la costumbre que tienen las personas de mezclar bebidas, licores o alimentos, el nombre que recibe la pieza de pan de tipo hojaldrado o el enjaretado, que llevan algunas embarcaciones menores en la parte exterior de la popa.

De la palabra campechano se derivan otras, como "campechaneando" que se refiere a sobrellevar de manera relajada una tarea demandante o exigente, o "campechanía", que hace referencia a las cualidades que tienen los habitantes de la ciudad, como sencillez, llaneza, familiaridad, sociabilidad, cordialidad, franqueza,

espontaneidad, entre muchas otras. Ser campechano es saber ser amigo, solidario, alegre, platicador, hospitalario y relajado. El campechano abraza, abraza con el corazón. Quien tiene la fortuna de conocer y tratar a un campechano, lo guarda y lo lleva por siempre en su corazón.

Los campechanos consideran que el invento más importante a la fecha es el internet, le sigue en orden de importancia el teléfono y la electricidad; para los jóvenes campechanos el invento más importante es el internet, seguido del teléfono y el automóvil, en lo que respecta a los adultos son la electricidad, el automóvil y el teléfono. Si hacemos la distinción por clase sociales, la clase socioeconómica baja considera que es la electricidad y la televisión mientras que para los de clase media y alta es el internet, el teléfono y el automóvil. Por lo tanto, el Internet es para los habitantes de la ciudad de Campeche el invento más importante de nuestro tiempo. A este medio electrónico que ha revolucionado la manera de comunicarnos se le puede equiparar con la imprenta, el telégrafo, el teléfono, la radio y la computadora. El Internet es, hoy día, una herramienta de comunicación que permite la transmisión de datos, imágenes, videos y la interacción entre personas, organizaciones sociales y privadas y gobiernos a nivel mundial en tiempo real.

Figura 24.10. Joven campechano conectado a internet



Fuente: https://www.poresto.net/campeche/2022/2/16/36-de-los-campechanos-interactua-con-el-gobierno-en-internet-inegi.html

A través del estandarte de la fe cristiana los españoles conquistaron, dominaron, colonizaron y evangelizaron a los pueblos originarios de gran parte del continente americano

La religión que practican la mayoría de los campechanos es la católica, resultado de la conquista y la colonización española que impuso el catolicismo a los nativos de las tierras mayas de "Can Pech", lugar al que denominaron "San Lázaro" y posteriormente "San Francisco de Campeche". La primera expedición española que tocó tierras campechanas estuvo comandada por Francisco Hernández de Córdoba "El adelantado", un domingo 22 de marzo de 1517, día de "San Lázaro", y en honor a ese santo patrono le pusieron su nombre. Veintinueve años después, el 4 de octubre de 1546, se construyó la primera iglesia católica en suelos continentales de América, a la que se le dio el nombre de "Iglesia de San Francisco" en honor de San Francisco de Asís.

Las mujeres campechanas, son las que más se identifican con dicha religión, seguidas de las personas adultas en general; los jóvenes son los que menos pertenecen a ella.

El fervor católico de los habitantes de la ciudad de San Francisco de Campeche se pone de manifiesto año con año, durante el mes de septiembre, fecha en que se celebra la fundación de la ciudad y la llegada del Cristo Negro de San Román "Patrono de la ciudad". De igual manera, los campechanos veneran a la virgen de Guadalupe "Patrona de México", a la virgen de la Sagrada Concepción, a San Antonio de Padua, a San Francisco de Asís, entre muchos otros santos. En la actualidad, el 60 % de los campechanos son católicos, el 24 % son protestantes y el 14 % no tiene religión (INEGI, 2020).

Las mujeres campechanas, son las que más se identifican con dicha religión, seguidas de las personas adultas en general; los jóvenes son los que menos pertenecen a ella.

Figura 24.11. Paseo del Cristo Negro de San Román



Fuente: https://www.mexicodesconocido.com.mx/el-color-de-la-fe-cristo-negro-senor-de-san-roman.html

"Juventud divino tesoro" (Rubén Darío)

Las percepciones sobre la juventud, y particularmente sobre la ciudad, sí constituyen información acerca de saberes y sentires sociales, pero también de imaginarios populares sobre algún determinado ámbito social. Las percepciones son importantes porque indican cómo la sociedad configura algún asunto determinado y la forma como lo afronta o resuelve. También es cierto que las percepciones erróneas sobre algo o alguien pueden dar lugar a reacciones o intervenciones inadecuadas, sobre todo cuando se intenta dar respuestas desde los niveles público o social. Esto es un asunto o problema mal percibido podría dar lugar a respuestas equivocadas.

Ahora, veamos lo que la ciudadanía en general de la ciudad de San Francisco de Campeche percibe sobre el nivel de influencia de la juventud en torno a determinados aspectos sociales, culturales y comportamentales, los cuales se pueden agrupar en conductas perjudiciales, tendencias generacionales y la apropiación de los espacios urbanos. De esta forma, en una escala de 1 a 5, donde 5 es una mayor influencia, la población percibe que la juventud tiene un nivel de influencia de medio a alto en el consumo de bebidas alcohólicas, con un promedio de 3,9; sobre

la moda, con promedio de 3,8, y en la música y en el uso del espacio público con un puntaje de 3,7 en ambos aspectos. También supone que la juventud tiene un nivel de influencia medio en el consumo de drogas, con un promedio de 3,4, en eventos culturales con 3,1 y en el lenguaje con 3; y de bajo a alto en su nivel de influencia sobre la violencia, con un promedio de 3.1. Tal vez algunas percepciones puedan fundarse en lo que ocurre en algunos espacios representativos de reunión de la juventud, como el malecón de la ciudad o en la peatonal calle 59; si bien ambos son de acceso libre, en la última se requiere cierto nivel de ingreso para poder acceder al consumo que allí se ofrece.

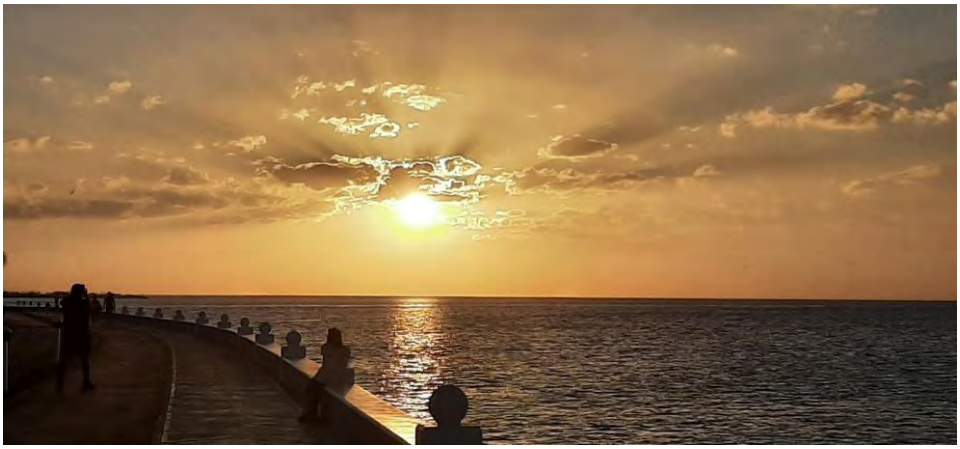
Figura 24.12. La popular calle 59, sitio de esparcimiento para el turismo y la juventud en la ciudad de San Francisco de Campeche



Fuente: Alfonso Herrera Robles.

Independientemente de las percepciones sociales, lo que ahora acontece en torno a la juventud es definitorio para su propio futuro, aunque también para el de la comunidad, la ciudad, el estado o el país al que pertenece. Por la misma razón, es un conjunto social al cual se le debe prestar atención en términos públicos y, con base en ello, definir estrategias y políticas de protección, porque la juventud en sí misma constituye el presente y futuro que tendremos como ciudad y nación. De ello dependerá que la amplitud del futuro de la juventud de la ciudad de San Francisco de Campeche no esté a lo largo de la calle 59, sino en el horizonte de su mar.

Figura 24.13. Atardecer desde el malecón de la ciudad de San Francisco de Campeche



Fuente: Archivos de Ciudades Imaginada, sección Campeche.

"El tiempo que te quede libre" (José Ángel Espinoza "Ferrusquilla")

Hoy día el tiempo libre es un activo que suele valorarse mejor, porque tiene implicaciones para la calidad de vida de las personas, más aún en un entorno donde estas están sujetas a presiones y al estrés cotidiano, sobre todo si se vive en grandes centros urbanos. De alguna manera, entre menor sea el tamaño de la localidad en que se vive se supone que se dispone de mayor tiempo libre, puesto que implica menos tiempo el desplazamiento hacia los sitios de trabajo, comercio o esparcimiento, tanto por las distancias más cortas como por la menor densidad del tráfico vehicular, como todavía ocurre en la ciudad de San Francisco de Campeche. En esta se encuestó a 163 personas con la pregunta *¿Y que le gustaría hacer en su tiempo libre? Las opciones de respuesta podían ser tres actividades, donde el valor* 1 correspondería a la que más le gustaría. No hubo alguna actividad en particular que destacara sobre las demás, pues todas las opciones arrojaron en promedio valores alrededor de 2. De esta forma, hacer deporte, visitar a la familia o ir al cine tuvieron un valor de 1.9; ir al teatro, reunirse con amigos o leer, de 2.0; ir a recitales, de 2.1. Cabe mencionar que San Francisco de Campeche es una ciudad que ofrece diversas opciones culturales gratuitas para sus habitantes y visitantes, donde los legendarios Teatro "Toro" y el cine-teatro Renacimiento, la plazuela de San Francisco, así como su parque central o de sus barrios tradicionales —San Román, Guadalupe, Santa Ana, Santa Lucía— son los espacios para presenciar conciertos u otras expresiones culturales.

Aunque no fue significativo, hubo seis casos en los que la respuesta fue viajar. No obstante, la propia ciudad de San Francisco de Campeche es, en sí misma, una excelente opción de paseo para propios y extraños, porque aquí su pasado colonial y herencia maya se fundieron en un mestizaje cultural que dio origen al carácter de *campechano, reconocido mundialmente como sinónimo de un ser franco y cordial, que cuando te extiende la mano ¡te entrega su corazón!*

Figura 24.14. Celebración de boda religiosa en la ciudad de San Francisco de Campeche

Fuente: https://www.bodas.com.mx/fotografos-de-bodas/cvk-producciones--e358685#gallery



La imaginación de los otros

Los hermanos en conflicto: Campeche y Mérida

En 1930, al irse disipando el humo de las batallas de la Revolución en el país, Campeche emergía como una ciudad atrasada y aislada. "La ciudad —decían los escritores locales hasta mediados del siglo XX— estaba encerrada en sus propias murallas". De alguna manera, esta metáfora se alimentaba en el aislamiento en el que había vivido la ciudad hasta 1950. Frente a la falta de vías terrestres de comunicación que la pudieran conectar con el centro y el resto del país, prácticamente solo el caro y

deficiente servicio de cabotaje de pasajeros y de carga comunicaba a la ciudad con los puertos más importantes del Golfo y el Caribe: Veracruz, La Habana, Cartagena y Barranquilla (Valencia, 2003, p. 188).

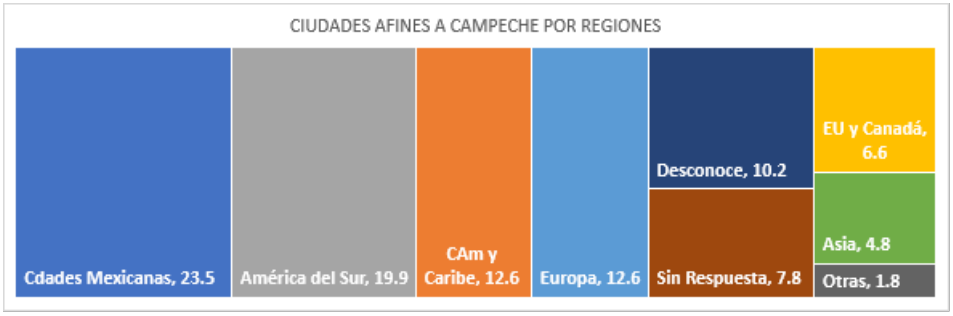
Desde tal confinamiento y condiciones de limitadas comunicaciones, los campechanos imaginaron a los otros e intuyeron, a su vez, cómo los otros podían pensarlos a ellos. Los campechanos han multiplicado sus recursos mediante los cuales imaginar el mundo a partir de sus íconos, sus símbolos y sus eventos más influyentes con la diversificación paulatina de las vías y medios de comunicación desde fines de 1930 con la radio, principios de la década de 1950 con el ferrocarril y las carreteras, transcurso de los años 60 con la televisión y más recientemente con los medios electrónicos de comunicación masiva y las tecnologías y redes de información e intercomunicación.

No obstante, cuando se inquirió a los campechanos por las ciudades del orbe más afines a su vieja Can Pech, a pesar de la globalidad del espacio geográfico en el cual buscar semejanzas, en primer lugar los ciudadanos en general buscaron analogías en las "ciudades del país" con casi una cuarta parte (23,5 %); inclinación superior a otras regiones del planeta en las que se dividieron las respuestas para evitar la dispersión, "ciudades de Europa" (12,6 %); "Estados Unidos y Canadá" (6,6 %); "Centro América y El Caribe" (12,6 %); Sudamérica (19,9 %); Asia (4,8 %). Y dentro de la categoría de "Ciudades de México", campechanos y campechanas posicionaron como emblema, con las dos terceras partes de las respuestas dentro de esta clase (66,6 %), sus semejanzas imaginadas con ciudades del vecino Yucatán, abrumadoramente, con la ciudad de Mérida.

Irónicamente, con esta ciudad vecina se ha mantenido una relación identitaria contradictoria, pues, aunque hasta antes de mediados del siglo XIX las dos pertenecían al mismo estado de Yucatán, desde la colonia las élites de ambas empezaron a sostener una rivalidad económica y política por la hegemonía en la Península, que desembocó en una disputa electoral y militar en 1857 por la gubernatura de la entidad entre los dos grupos políticos predominantes que representaban a cada una de las ciudades. El conflicto tuvo como resultado la separación de ambas ciudades como capitales de cada uno de sus respectivos estados autónomos: Campeche y Yucatán. Así, estos procesos constituyeron las condiciones primarias a partir de las cuales los campechanos empezaron a construir sus identidades y la otredad de los vecinos. Sin embargo, aunque en las relaciones actuales campechanos y yucatecos se ridiculizan unos a otros a través de sentencias populares que cuestionan al otro por sus actitudes o creencias, en los vínculos de ambos frente a otras regiones del país reconocen sus semejanzas y

su hermandad, como en estas respuestas de los campechanos sobre las afinidades y cercanías entre las ciudades de Campeche y Mérida.

Figura 24.15. Ciudades afines a Campeche por regiones



Fuente: elaboración propia.

Como segunda opción más preferida, los campechanos buscaron afectos en las ciudades de América del Sur con una quinta parte de las respuestas (19,9 %). Pero lo significativo es que dentro de estas, Colombia se constituyó en un emblema con casi cuatro quintas partes de las preferencias (78,8 %), particularmente la ciudad de Cartagena. Las conexiones históricas, culturales y de comunicación en relación con las cuales los campechanos construyen sus afinidades con Colombia, particularmente con Cartagena, radican, por un lado, en que durante varios siglos y a través del cabotaje Campeche estuvo mejor comunicada con ciudades del Caribe colombiano que con la ciudad de México y otras regiones del país. Por otro, en que ese vínculo hizo posible la construcción de otras marcas colombianas en Campeche: la cumbia como el ritmo festivo preferido en los bailes populares, algunas palabras incorporadas al lenguaje popular (“conuco”, “correa” en vez de cinturón, más arraigado en el resto del país), y sobre todo, los baluartes y murallas de Cartagena, muy parecidos a los de la ciudad de Campeche. Quizás por eso, cuando les preguntaron a los campechanos con qué identifican a Bogotá, frente a la dispersión en las respuestas, los íconos mayoritarios fueron “Fiesta” y “Colombia”, con 11 % cada una.

Figura 24.16. Puerta de Mar (Campeche) y Fuerte de San Fernando en Cartagena de Indias



Fuente: https://www.expedia.mx/Monumento-Puerta-Del-Mar-Zona-Centro.d553248621532976988.Guia-Turistica?gallery-dialog=gallery-open

https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:010_Fuerte_San_Fernando_Cartagena_Colombia.JPG

La lejanía de los anglosajones

Evidentemente, en los imaginarios las distancias afectivas tienen poco que ver con las lejanías geográficas, y mucho con las emociones y con cómo estas son construidas en relación con las imágenes y noticias de las diferentes regiones del planeta con mayor presencia en los medios comunicación masiva. Al menos esa es la

explicación de los desafectos producidos entre los campechanos cuando enlistan las tres ciudades del mundo con menos afinidad con Campeche. Contradictoriamente, los ciudadanos buscaron mayoritariamente entre las ciudades de nuestros vecinos del país del norte esas urbes más distantes, en tanto que las ciudades de regiones físicamente más alejadas, como "África y el Medio Oriente" o "Asia", fueron de las menos referidas como afectivamente más lejanas de Campeche.

A pesar de las relaciones históricas y de migración de nuestro país con los vecinos del norte, los ciudadanos imaginaron entre las ciudades del mundo más ajenas a Campeche, las de Estados Unidos y Canadá, con más de un tercio de las respuestas (34,3 %). Sin embargo, dentro de esta categoría, señalaron abrumadoramente a las de Estados Unidos como las más extrañas, con casi un 90 % de las respuestas (89,4 %). Tal porcentaje convierte esta percepción en un emblema; y dentro de estas, Nueva York, con sus rascacielos, fue pensada como la más distinta a Campeche, con un 43,8 %.

Figura 24.17. Lejanías. Nueva York y sus rascacielos



Fuente: https://www.iloveny.com/listing/empire-state-building-observatory/25119/

En segundo lugar, como las más disímiles de Campeche fueron señaladas las ciudades europeas, con más de una cuarta parte de las respuestas (27,7 %); y dentro de estas, Londres fue imaginada como la más extraña, con más de la tercera parte de las menciones (35 %). Los íconos más significativos de Londres a partir del cual los campechanos imaginaron esa lejana diferencia fueron el *Big Ben*, el frío y los reyes ingleses. Finalmente, como una de las opciones menos referidas —quizás

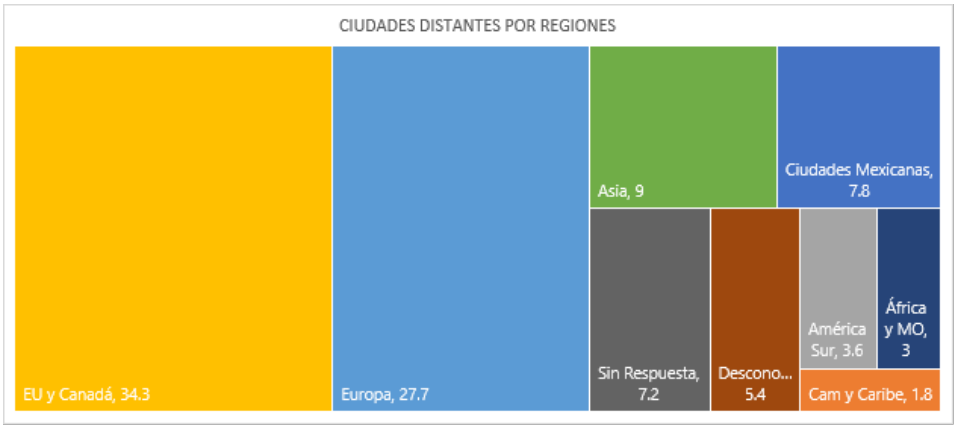
por su menor presencia en los medios, y en el interés para el país, en general, y para Campeche en particular— estuvieron las ciudades de Asia con un 9 % de las referencias.

Figura 24.18. Reloj del Big Ben (Londres)



Fuente: https://www.traveler.es/viajes-urbanos/articulos/el-big-ben-dejara-de-sonar-durante-tres-anos/8790

Figura 24.19. Ciudades distantes por regiones



Fuente: elaboración propia

Liberales y heroicos patriotas que nacisteis a orillas del mar

Desde las rivalidades coloniales existentes entre las ciudades de Campeche y Mérida, las élites campechanas empezaron a construir la distintividad identitaria de

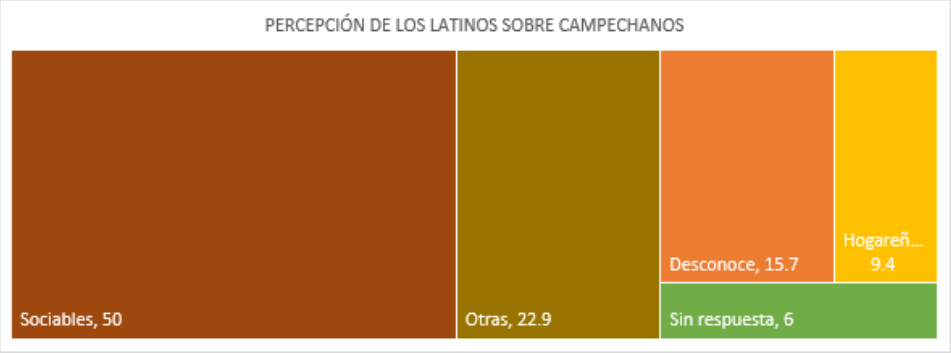
los campechanos respecto de los meridianos, en particular, y de los yucatecos, en general (Berzunza, 2012). La gubernatura del estado, como un aparato institucional novedoso, constituyó el poderoso medio a través del cual esos grupos dominantes instituyeron una indumentaria típica del campechano; el sarao y su danza característica por contraste a la jarana yucateca; un himno que define a los campechanos como "liberales y heroicos patriotas que nacieron a orillas del mar", por oposición a los conservadores de la ciudad de Mérida distantes del mar; un escudo del estado con símbolos coloniales; rituales y homenajes en las escuelas; un mes de la campechanidad con diferentes eventos para conmemorar la fundación de la ciudad en octubre de cada año y, sobre todo, un discurso identitario que define la particularidad de los campechanos de la ciudad, pero que la clase dirigente ha extendido al resto de las regiones de la entidad. Tal definición, que se enseña en las escuelas, se activa en los rituales cívicos del gobierno y se proyecta con fines mercadotécnicos para atraer al turismo, habla del campechano como sociable, franco y amable con los fuereños. Esta identidad es una tradición "inventada" como nos recuerda el sociólogo Anthony Giddens (1985).

Ahora bien, anida con fuerza en el imaginario del campechano actual y emerge en sus anhelos al cuestionársele ¿cómo cree que es percibido por el resto de los ciudadanos latinos del mundo?: la etiqueta de "sociables" —en el que incluimos otros términos que los mismos ciudadanos asocian a la llamada "campechanidad", como "amables", "campechanos", "pescadores", "despreocupados" y "tranquilos"— fue elevado a emblema, con el 50 % de las referencias.

De cualquier modo, la palabra "campechano y campechana", con raíces en una toponimia maya, constituye una contribución de los naturales de estas tierras a varias lenguas romances del mundo (Ferrer de Mendiolea, 2008).

Soñando con rescatar su antigua grandeza colonial como único puerto de exportación de mercancías y del palo que teñía las telas europeas, o de primer exportador de chicle del mundo en la primera mitad del siglo XX, o el auge exportador de camarones entre 1950 y 1990, en el horizonte de los campechanos emerge la esperanza del desarrollo económico y la creación de oportunidades. Ansían trascender sus murallas sin derribarlas, abrirse al mundo sin olvidar su origen en la vieja Can Pech.

Figura 24.20. Percepción de los latinos sobre los campechanos



Fuente: elaboración propia

Referencias

Berzunza, D. (2012). *La construcción y los inicios de la institucionalización de la identidad campechana en el siglo XIX* [Maestría]. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Ferrer de Mendiolea, G. (2008). Campeche: La ciudad murada. En M. Lanz Cárdenas, *Fiesta de San Román. Historia, tradiciones y leyendas*. Ayuntamiento de Campeche.

Giddens, A. (1985). *The Nation-State and Violence*. Polity Press.

Herrera Baqueiro, H. (2008). Apología de la fundación de Campeche. En M. Lanz Cárdenas, *Fiesta de San Román. Historia, tradiciones y leyendas*. Ayuntamiento de Campeche.

Tonalá imaginada

María Estela Guevara Zárraga
Coordinadora
Patricia Gutiérrez Casillas
Antonia Hernández Cruz
Equipo

Tonalá ha forjado una identidad guerrera que se hace evidente a quienes recorren sus calles; los defensores de Cihualpilli que se muestran hoy como comunidad indígena, pero también a veces como tastoanes e incluso como artesanos y vecinos de Tonalá, comparten la fuerza del defensor de lo propio, de la tradición heredada, siendo éste el rasgo distintivo con el que se integran como tonaltecas.

Créditos (foto página siguiente): Aleida Tapia

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video


STA CRUZ DE LA CAPILLA

El lugar por donde el sol sale.
Donde enfrentaron a los conquistadores.
La tierra de las artesanías.
Tus olorosos jarritos.
Tradición, devoción y furia.
El reino de la Cihualpilli, la reina y guerrera.
Heredera indígena.
Tianguis tradicional e internacional.
Tona York.
Cuna alfarera. En el lugar donde sale sol, no hay oscuridad. La más rural del área metropolitana, poseedora de grandeza.

Figura 25.1. Huellas de Tonalá



El nombre de Tonalá proviene del vocablo náhuatl *Tonallan* que significa: “lugar por donde el sol sale”. Cabe mencionar que algunos autores lo han interpretado de manera diferente, ya que para unos su significado es: “lugar donde ser días” y para otros es: “lugar dedicado al culto del sol”. En todo caso, el sol es un referente cotidiano para los tonaltecas.

El corrido de Tonalá

Es un municipio convencido de ser tradicional, de carácter rural, en esencia ligado a su origen indígena y a su ser artesano, de esta convicción se deriva una identidad compleja que da cuenta de la integración a partir del reconocimiento y respeto entre las 11 localidades tonaltecas. En esencia cada una de ellas ha forjado una identidad particular, con la que se articulan entre sí para reconocerse entre ellas y agruparse o actuar por su cuenta. Algunas comunidades han mantenido un vínculo cercano con su origen ancestral. Según el profesor J. Guadalupe Gutiérrez Razo (2024), cronista de Tonalá, esto se refleja desde sus propios nombres, como Coyula, Tololotlán o Zalatitán, los cuales tienen un origen toponímico prehispánico. Por otro lado, existen localidades que remiten a su fundación en la época colonial, como El Rosario y San Gaspar, donde las fiestas patronales adquieren un papel central. En conjunto, estos elementos contribuyen a consolidar la imagen de Tonalá como un municipio con fuerte arraigo y tradición.

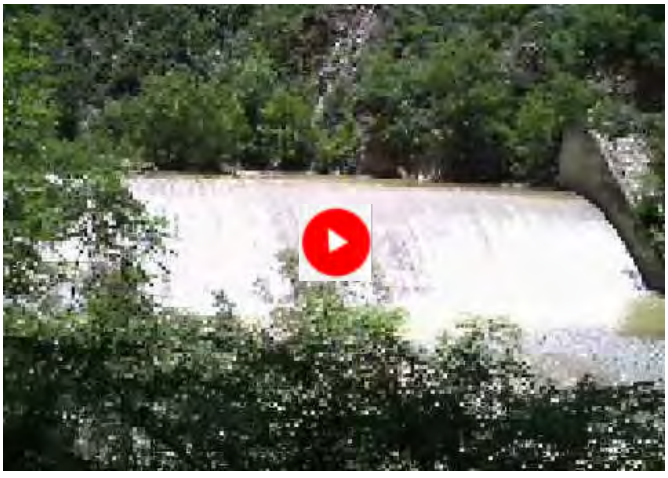
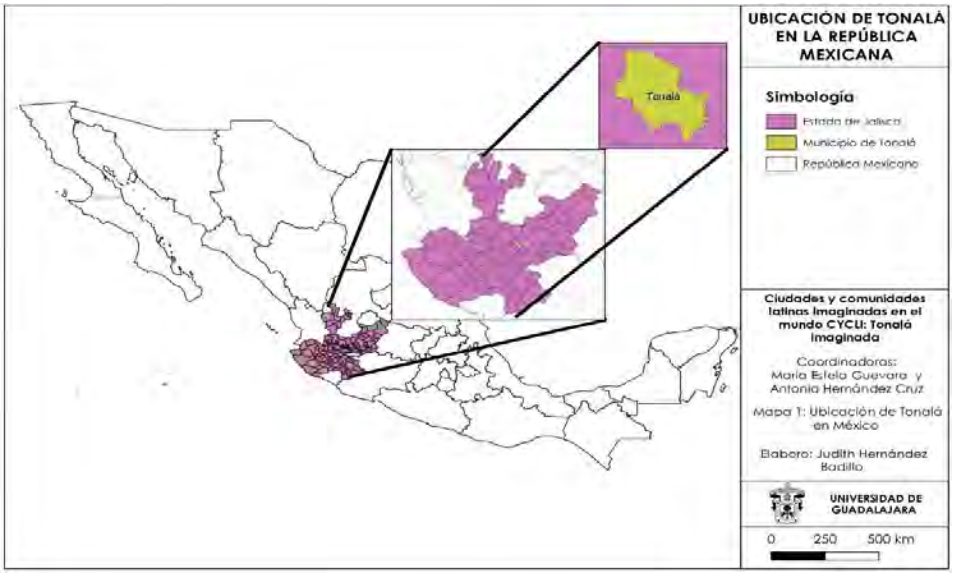


Figura 25.2. ¿Tonalá?



Ubicación

El municipio de Tonalá se localiza en el centro oriente del estado de Jalisco en las coordenadas: 20°31'50'' a los 20°42'10'' de latitud norte y de los 103°08'30'' a los 103°16'50'' de longitud oeste, a una altura media de 1,500 metros sobre el nivel del mar, limita al norte con el municipio de Zapotlanejo; al sur, con los municipios de El Salto y Juanacatlán, al poniente con San Pedro Tlaquepaque y Guadalajara, y al oriente, con Zapotlanejo.

Del reino de Cihualpilli a la zona metropolitana

Tonalá fue un antiguo Tlatoanazgo, un gobierno prehispánico, liderado por Cihualpilli, la reina gobernante que recibió a Don Nuño Beltrán de Guzmán, el conquistador, con quien libraría una batalla que terminó con la expulsión de las tropas españolas más allá del río Santiago.

Los datos

La Encuesta digital que se aplicó alcanzó un total de 356 respuestas, se destinó una proporción para tres grupos socioeconómicos que comparten la pertenencia a Tonalá. Se hizo también una proporción por género y edad en relación con su composición poblacional:

Figura 25.3. Proporción de encuestas respondidas, por género y edad

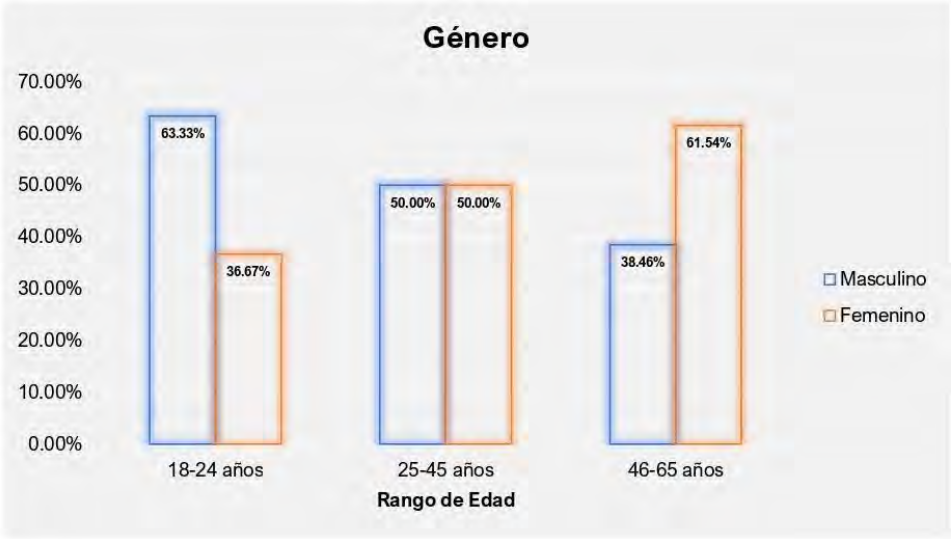


Figura 25.4. El sol siempre está



Tonalá de frente y perfil

Su integración a la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) implicó una mejora en la infraestructura para la conectividad vial, una constante que hasta la fecha se ha mantenido, como lo demuestra el nuevo periférico que cruza por algunas comunidades tonaltecas. Aún está por averiguarse qué tan bien se viven estas obras, pero ya es palpable su aporte en lo urbano.

En este punto, es interesante destacar que la dinámica de integración a la ZMG ha conllevado una presencia continua y extendida de la ciudad; lo urbano, tanto en lo material como en la organización de actividades y roles sociales, se manifiesta en lo individual y en lo comunitario. Estos hechos que no han impedido preservar la identidad rural, indígena y tradicional; de hecho, han incentivado acciones que han reafirmado la filiación a lo indígena, derivada de la protección del Cerro de la Reina o del impulso a la alfarería y a la práctica de la artesanía cerámica, que los mismos artesanos han emprendido con resultados exitosos a nivel mundial.

El clima que se dice tener en Tonalá es templado, un punto intermedio entre lo cálido y lo frío que resulta agradable para estar en espacios abiertos; además, se asocia con la calidez del trato que, según afirman los tonaltecas, forma parte del trato cotidiano entre ellos y con los visitantes. Mientras tanto, el momento del día que mejor representa a Tonalá es el atardecer, una elección paradójica si se considera que el mercado de artesanías, tanto a pequeña como a gran escala, se desarrolla al amanecer y durante las primeras horas de la mañana; sin embargo, el atardecer se vincula con el descanso apacible y el disfrute de la plaza en el centro histórico.

Si un color identifica a Tonalá, es seguramente el amarillo, dicen sus habitantes. Quizás por ser el lugar "por donde sale el sol", la constante presencia del astro rey, como emblema local, está a la vista en muros y herrerías de las casas tonaltecas.

Jarrito nuevo ¿dónde te pondré?...

El barro

Una de las actividades distintivas de la economía tonalteca es la producción de cerámicas de barro, casi siempre de la llamada "utilitaria" por tratarse de piezas de utilidad doméstica: macetas, jarros, platos, vajillas completas. Desde el siglo XIX hay crónicas que dan testimonio de esta actividad y de la calidad de los artesanos. Así lo detalla por ejemplo Henry Georg Ward, un viajero inglés que visitó la región

alfarera en 1827, y ya entonces decía que “la loza porosa de barro que se elabora en Guadalajara, San Pedro y Tonalá tenía un mercado más amplio, que se vendía muy bien en las regiones del México central y del Pacífico” (Durán, 1992, p. 43).

Las casas tonaltecas son vivienda, taller y tienda, espacios donde el barro se transforma desde la humedad del suelo, que se madura por el viento, y todo para impregnar a Tonalá del olor de alfarería, un aroma compuesto de tierra y sol.

Figura 25.5. Cerámica en proceso, al sol. Tienda de artesano



Hay familias alfareras ancestrales que han conservado el oficio contra viento y marea, sus piezas siguen siendo buscadas para las mesas que esperan un buen pozole en un plato de barro, o un café de olla en un oloroso jarrito. También hay artesanos que participan en certámenes, concursos con diferentes reconocimientos, piezas más artísticas, para demostrar las destrezas de las manos hábiles.

Durante la pandemia, los artesanos también se acercaron a la tecnología, que les permitió ampliar sus mercados.

Actualmente, encontramos una presencia de larga data en los legados de las familias fundadoras de Tonalá: los Arana, Nuño o Galván, por ejemplo, que no solo

han permanecido en el territorio tonalteca, sino que además lo han enriquecido con la presencia de figuras como el padre Anasagasti, el artista Jorge Wilmot, o la actividad distintiva y sustantiva del municipio, el comercio de barro y cerámica.



Desde afuera, a Tonalá se le percibe como artesana, sin duda por la producción ancestral de piezas cerámicas, pero enfatizada por el tianguis, el mercado que se instala cada jueves y domingo en la avenida Tonaltecas y al que acuden desde compradores de escala mínima hasta exportadores de escala internacional: ir a recorrer los puestos es una actividad regular en los locales y de promoción para el turismo. La obvia intención del mercado es ofrecer la producción de artesanía local, sin embargo, se ha convertido en un sello de identidad de Tonalá, al grado de que, desde fuera, el enfoque se restringa a esta manifestación como la prioritaria. Para los tonaltecas es claro que esta actividad es importante, aunque también suelen relacionarlo con sus efectos: la basura, el ruido y la distribución de las actividades económicas, que parecen agolparse en las inmediaciones de la Avenida Tonaltecas y sus cruces con las calles Tonalá y Zaragoza, por solo mencionar algunas.

El Tianguis

Quizás la palabra sea novedosa para algunos, pues viene del náhuatl y significa mercado. Es un espacio comercial que se instala en la vía pública, regularmente una o dos veces por semana, y ofrece insumos para el abasto familiar local. En el caso del Tianguis de Tonalá tenemos una instalación los jueves y otra los domingos; su especialidad es la venta de artesanías de los mismos productores tonaltecas. En realidad, se trata de uno de los escaparates más grandes del país, debido a que existen proveedores internacionales que vienen a comprar allí y envían toneladas de artesanías: macetas, muebles, elementos de decoración, nacimientos o belenes

que se van a Europa, Estados Unidos y América Latina. “Ir al tianguis” es una experiencia particular, es un andar entre puestos, sonidos y voces; es un transitar caótico pero rítmico, lento y apresurado: hay una ruta, pero nadie tiene rumbo.

Las artesanías se buscan cuando necesitamos platos para el pozole, jarros para el pulque o caballitos para el tequila; llevamos a las visitas a que vean la riqueza artesanal, se tomen un tejuino y se asolen un rato. Los comerciantes saben su oficio y nos ofrecen regalos, recuerdos para ocasiones, como bodas bautizos, quince años o un regalo que se va al extranjero. Tonalá siempre nos da lo que buscamos, pero sin dejar de reinventar su oferta.

Audio de Tianguis

Tonallán, el reino de Cihuapilli

Elegir un personaje como más representativo de Tonalá fue un reto muy interesante, porque resultaron posibilidades inesperadas: una parte de las respuestas se dirigieron hacia lo que en el estado de Jalisco se tiene como representativo, otras intentaron recuperar lugares, personajes históricos, artistas e incluso políticos. Algunos resultados reflejan la interpretación de la ciudad como entidad con factores genéricos y con problemáticas específicas. Otras respuestas se orientaron a la fantasía, y otras más, a elegir “ninguna” como opción.

Las respuestas con mayores frecuencias son: la minerva, los charros y un mariachi, seguidos de referentes locales como la Cihualpilli, los tastoanes y los artesanos.

Cihualpilli

El nombre Cihualpilli proviene del náhuatl y significa “distinguida señora dulce” y “fina fruta de zapote”. Gobernó en el siglo XVI, el tlatoanazgo de Tonallan. Hoy día, la reina es descrita por los actuales como una guerrera fuerte y preocupada por sus gobernados; se saben herederos de esas características, su estirpe nativa.

El 15 de marzo de 1530 llegó a Tonallan la expedición de Nuño Beltrán de Guzmán, conquistador del occidente de México. Se cuenta que la señora Cihualpilli ofreció un banquete para recibir a los españoles e informarles que no podían ocupar estas tierras. La respuesta fue el ataque y la batalla; el saldo, la expulsión de los invasores y el triunfo de la reina y sus tastoanes.

Su imagen es referente de la autenticidad de la comunidad originaria, al tiempo que da identidad a los tonaltecas. La plaza central lleva su nombre, y en el centro, un monumento acentúa su belleza y poderío como guerrera. El cerro hito de la geografía local es el cerro de la Reina, pues se dice que en su cima, donde hoy hay una estatua de Cihualpilli acompañada de dos guerreros, se ubicaba la sede de gobierno.





Aixcaiquema! (¡hasta tu muerte o la mía!)

Los tastoanes son la representación de la ferocidad que caracterizó a los indígenas del cacicazgo de Tonallan, quienes en el siglo XVI se enfrentaron a los conquistadores españoles. Su imagen está constituida por una máscara elaborada a veces en barro y a veces en cuero.

El grito ¡aixcaiquema! es un referente claro de los tastoanes de Tonalá, la representación de los guerreros de Cihualpilli; la representación conocida como "jugada de tastoanes" es una danza de conquista que remite a la batalla entre Santo Santiago y los indígenas. Aquí Santiago es un personaje ataviado den color blanco y con sombrero tejano, que baila en medio de un buen número de tastoanes de feroz presencia que lo apabullan y este, al final, ya disminuido, se retira.

En Tonalá hay varios grupos de tastoanes, de los cuales el de Jesús Delgado es el más reconocido, el que ha representado su danza en varios eventos culturales a nivel nacional y que incluso ha recibido premios por la calidad de sus máscaras y atuendos. Él es el principal divulgador de la esencia del ser tastoan, algo que no se limita a la jugada, sino que implica también una vida de honradez y solidaridad.

Se dice que el más antiguo es el de Miguel Pila, quien, junto con sus hijos, sobrinos, nietos, vecinos y amigos, convoca a los tonaltecas a revivir la mítica campaña en defensa del cerro de la reina.

Figura 25.6. Máscaras de tastoan de Jesús Delgado



Créditos: María Estela Guevara Zárraga.

Los dos grupos, el de la familia Pila y los de Jesús Delgado, han hecho más que legar la danza de tastoanes: han reinventado el ser tastoan. Uno de los herederos de Miguel Pila se hace llamar "tastoan Coyote" y organiza actividades en paralelo

a las jugadas, como talleres de elaboración de máscaras. Don Jesús está ocupado del Museo de los Tastoanes que alberga piezas de la identidad tastoan[1].

Figura 25.7. Mural "el origen de la identidad tonalteca"



Créditos: Salvador Morales Castro.

La música: desde las chirimías hasta el mariachi

Sin duda, en el mariachi, ligado a lo mexicano en general, se integra la convicción de ser artesano y tradicional. En la actualidad se conocen variaciones para los conjuntos de música de mariachi: el tradicional es el que la Secretaría de Cultura de Tonalá promueve en la Escuela de artes, aunque el más conocido es el mariachi moderno, que se distingue por la integración de trompetas, vihuelas y guitarrones, además de los violines.

Habrá que reconocer que en la encuesta digital que diseñó un equipo internacional, por alguna razón no se incluyó al mariachi entre la diversidad musical que se ofrecía como opciones para identificar a Tonalá, por lo que quienes la respondieron dejaron como anotación extra su inclinación por esta música que consideran enfáticamente mexicana y tonalteca. La chirimía es un instrumento prehispánico que ha acompañado particularmente a los tastuanes, se coordina con un tambor y las voces de los guerreros.

1 Puede verse parte de estas costumbres en este video de la Escuela de Artes Tonalá: https://www.youtube.com/watch?v=7kIXbl2hxcc

Los charros

Los charros no son solo de Tonalá, pero ahí se les reconoce como elemento indispensable de la identidad y cultura de los tonaltecas. En el municipio hay algunos lugares todavía rurales que viven con los caballos de manera cotidiana para el trabajo o la movilidad, aunque también para destacar en la galanura de hombres y mujeres.

La geografía de significados

Los lugares que se identificaron son más homogéneos, el centro histórico, el cerro de la reina y el área que ocupa el tianguis de artesanías.

Entretanto, los acontecimientos tienden a ser más compartidos, sobre todo uno en particular que, aun estando lejano en el tiempo (tuvo lugar en siglo XVI), está presente en la vida cotidiana tonalteca: el encuentro de la reina Cihualpilli y el conquistador Nuño Beltrán de Guzmán es el acontecimiento que marcó el origen de la Tonalá contemporánea, y dio lugar a la comunidad indígena junto con un conjunto de expresiones populares distintivas de la localidad, como la producción de cerámica, por ejemplo.

El brillo y la oscuridad tonalteca

Lo que más gusta a quienes viven y conocen Tonalá son los espacios de naturaleza, que algunos simplemente identifican como "lo verde", que encuentran en parques como el de la solidaridad o las áreas naturales bien ubicadas en la Barranca de Huentitán y con denominaciones locales como "las pilitas". Enseguida está la oferta de espacios de encuentro, y recreo, como restaurantes o cafeterías, junto con otros sitios ligados al turismo y la cultura. Aunque también se reconoce con aprecio a la gente, a quienes se ubica en "el ir y venir de las personas que visitan el mercado" o por "la amabilidad de las personas".

En contraparte, lo que menos gusta es —casi de modo unánime— la delincuencia, la violencia e inseguridad que padece este municipio, lo mismo que el resto de la ZMG. Después se encuentra la gente maleducada o que genera suciedad y caos. Algo que también desagrada es la cantidad de personas, la creciente densidad de habitantes que impacta en otras problemáticas urbanas, como la calidad de los servicios y la infraestructura. En este mismo sentido se encuentran quienes, provenientes de otros lugares, se han asentado en el municipio, de quienes se dice que "están cambiando la identidad de la ciudad".

Cuando el sol sale, la esperanza se renueva

La percepción del futuro tonalteca es positiva, se habla de mejorar la calidad de vida de la comunidad, en particular lo que tiene que ver con las condiciones de vida óptimas y trabajo digno y suficiente para solventar la vida. Sin embargo, a una buena parte de los tonaltecas, es el presente el que define a Tonalá, el aquí y ahora parece ser un precepto aprendido de las coyunturas de incertidumbre vividas en la localidad.

Referencias

Durán, J. (1992). *La cerámica de Tonalá y Tlaquepaque.* Guadalajara: Gobierno de Jalisco.

Gutiérrez Razo, J. G. (2024). *Participación cultural y crónica histórica en Tonalá.* Ayuntamiento de Tonalá.

El color como huella
CIUDADES QUE SE SIENTEN BLANCA

Popayán Imaginada: mucho blanco pa una ciudad de colores

Paulo César Paz Ramos

Coordinador

Paola Andrea Martínez Acosta
Pedro Felipe Diaz Arenas
Johan Andrés Rodríguez Lugo

Equipo

"(…) el ejercicio moderno de definirnos según un proceso donde el otro dice, sabe e imagina mucho de uno, nos sirve también como corroboración y producción de imágenes de cada ciudad vista desde afuera, desde los otros, los vecinos, en relación con las imágenes que concibe cada ciudad sobre sí misma".

(Silva, 2004, p. 34)

Créditos (foto página siguiente): Paulo Paz

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

Corporación Universitaria Comfacauca
Unicomfacauca

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL EN ALTA CALIDAD
Vigilada MinEducación



Figura 26.1. Grafiti ubicado en la pared de la carrera 7 de Popayán, cerca al parque Caldas



Créditos: Paulo Paz

Al suroccidente de Colombia, Popayán emerge como una ciudad que trasciende las fronteras del tiempo. Sus calles empedradas y edificios coloniales, intensamente blancos en su **sector histórico**, son como páginas vivas que narran historias entrelazadas con los susurros del pasado. Sin embargo, esta apariencia inmaculada y atemporal es apenas la superficie: Popayán es mucho más que sus fachadas. Es una ciudad habitada por emociones, memorias, luchas y esperanzas que conforman una paleta vital y vibrante de identidad compartida.

Conocida como "la **Ciudad Blanca**" en los ámbitos nacional e internacional, Popayán mantiene una conexión profunda con su **pasado**. Algunas de sus construcciones encaladas, enmarcadas por ventanas de hierro forjado, faroles antiguos, patios internos y fuentes de agua, son testimonio tangible de una época en que el detalle y la artesanía eran esencia de la construcción urbana. Más que ruinas o recuerdos, estas estructuras son monumentos vivos que resguardan la memoria colectiva de quienes las han habitado ayer y hoy.

El **centro histórico de Popayán** no es un museo: es un espacio que late con fuerza. Sus plazas, balcones, alerones y calles adoquinadas transportan a los visitantes a un pasado pleno de significado, al tiempo que integran el dinamismo del presente. Cada rincón narra una parte de la identidad local, expresando la permanencia de la historia en la cotidianidad.

A pesar del blanco predominante, las calles de Popayán están llenas de matices emocionales, culturales y simbólicos. Su **gastronomía**, una fusión de tradiciones

indígenas, afrodescendientes, campesinas y europeas, activa los sentidos y evoca memorias familiares y celebraciones colectivas. Su clima templado, con variaciones propias del cambio climático, crea una atmósfera de acogida que invita a recorrer la ciudad con una mirada abierta.

Pero son sus habitantes quienes verdaderamente colorean la ciudad. Con sus vivencias, saberes y perspectivas, cada ciudadano aporta a la composición de un mural colectivo en constante transformación. La diversidad de edades, culturas, condiciones sociales, visiones del mundo y géneros configura un caleidoscopio que da profundidad y riqueza a la identidad urbana.

Con el paso del tiempo, Popayán ha aprendido a integrar sus contradicciones. Esta Ciudad Blanca, aparentemente inmutable, se convierte en una obra de arte viva: testimonio del encuentro entre pasado y presente, entre la memoria y el deseo de transformación. Se erige como faro de historia, pero también como laboratorio de futuro.

El diálogo vivo del pasado y el presente

Popayán se revela como una ciudad en la que el pasado y el presente dialogan con naturalidad. Su centro histórico no se reduce a un espacio monumental detenido en el tiempo: es un escenario vivo, en el que la memoria convive con la cotidianidad de sus habitantes.

La arquitectura de la ciudad, donde se cruzan construcciones coloniales y elementos contemporáneos, da cuenta de un paisaje en transición. Las fachadas encaladas, que evocan una herencia patrimonial, coexisten con **nuevas estructuras** que adoptan formas, materiales o colores más actuales. Este contraste no es una ruptura, sino una muestra tangible de cómo el pasado moldea el presente y, a su vez, cómo el presente resignifica el legado recibido.

A lo largo del siglo XXI, Popayán ha asumido el reto de modernizarse sin renunciar a su identidad. La cultura urbana, las prácticas juveniles y las nuevas formas de habitación se han integrado a la vida patrimonial sin desplazarla. La ciudad no es una postal, es una experiencia plural. **La juventud** en particular ha sido agente activo de esta resignificación: con sus iniciativas, festivales, expresiones artísticas y tecnológicas, ha sabido aportar nuevos matices a una identidad tradicionalmente construida desde el peso del pasado.

Esta convivencia de lo ancestral y lo emergente también se expresa en las festividades, en la gastronomía y en los usos del espacio público. **La Semana Santa**, con su

carga simbólica y espiritual, se encuentra con expresiones contemporáneas como la música alternativa, el arte urbano o los movimientos sociales. Lo antiguo y lo nuevo no se enfrentan: dialogan, se nutren mutuamente y dan lugar a una identidad urbana en constante reconstrucción.

Popayán no vive anclada en el pasado, transita con dignidad hacia el futuro. Las tensiones que produce el cambio no se ocultan, pero se asumen como parte de una ciudad consciente de su papel en el devenir histórico. En cada esquina, en cada acto simbólico o cotidiano se equilibra esa dualidad entre raíces profundas y ramas abiertas al porvenir.

La importancia de los ciudadanos en la construcción de la identidad

La identidad de Popayán no emana solo de sus monumentos o tradiciones heredadas, su esencia más profunda está tejida por las manos y las voces de sus habitantes. La ciudad cobra vida a través de las acciones cotidianas, las memorias compartidas y las luchas colectivas que moldean su rumbo.

Eventos recientes como el **estallido social de 2021** y la pandemia de covid-19 no solo marcaron un antes y un después en la historia reciente de la ciudad, también pusieron en evidencia el papel activo de la ciudadanía en la reconfiguración de su identidad. En medio de la crisis, los habitantes de Popayán se articularon, resistieron e imaginaron nuevas formas de comunidad. No fueron espectadores, sino protagonistas de una narrativa urbana en transformación.

Estas vivencias compartidas no solo hablan de adaptabilidad y resistencia, también revelan una voluntad de apropiación simbólica del espacio urbano. Las manifestaciones, los murales, las redes de apoyo vecinal y las expresiones artísticas que surgieron en este contexto constituyen formas de narrar la ciudad desde el presente, de reescribirla desde las experiencias populares.

Los ciudadanos se convirtieron en arquitectos de sentido: tejieron redes, resignificaron calles, dotaron de nuevo significado a monumentos y lugares. La identidad de Popayán, lejos de ser una esencia fija, aparece como un campo en disputa, una construcción viva que se alimenta de los gestos, las palabras y los silencios de su gente.

Este capítulo reivindica esa mirada: una ciudad no es lo que dicen los libros de historia, sino lo que hacen sus habitantes con esa historia, la identidad urbana es,

en este sentido, una obra coral, abierta y en permanente edición. Popayán, desde esta perspectiva, se convierte en el espejo de sus ciudadanías: diversas, activas, críticas y profundamente comprometidas con su territorio.

Figura 26.2. Murales barrio Pomona



Créditos: Paulo Paz

La vibrante paleta de expresiones en Popayán

La expresividad cultural de Popayán desborda los muros encalados de su centro histórico, en cada mural, en cada sonido callejero, en cada gesto artístico, la ciudad se narra a sí misma con una voz múltiple y diversa. Las paredes hablan, los colores irrumpen y la música vibra: Popayán se convierte en un escenario donde el arte resignifica el territorio.

El arte urbano ha tomado un lugar protagónico. Los grafitis y **murales** no solo embellecen los espacios; los convierten en lienzos de denuncia, de memoria, de afirmación identitaria. En medio de las tensiones sociales, **las paredes se han vuelto voceras de una ciudad que exige**, recuerda, imagina. Cada trazo de aerosol es una palabra visual, un acto de resistencia, un grito creativo que transforma la estética en ética.

La música, por su parte, ha roto fronteras estilísticas al lado de la música religiosa y tradicional; hoy se alzan con fuerza géneros como la **música religiosa**, el rap, la **chirimía**, la salsa, el **ska**, el rock o la **tecnocumbia**. La pluralidad sonora refleja la vitalidad de una ciudad donde lo sagrado convive con lo popular y lo ancestral con lo emergente. No hay un solo ritmo que represente a Popayán, sino una sinfonía en constante composición.

En las aulas, en las esquinas, en los barrios y en las marchas, la expresión artística es también una pedagogía. Comunidades musicales, colectivos artísticos y proyectos autogestionados se han convertido en espacios de encuentro y formación ciudadana. La creatividad es acción política, herramienta de transformación social y apuesta por el reconocimiento mutuo.

Este caleidoscopio de expresiones construye una narrativa urbana alterna frente al relato oficial de la ciudad blanca; emerge un relato coral de la ciudad polifónica: una Popayán de colores, de matices, de contradicciones vitales, en ella, el arte no solo decora: cuestiona, revela, inspira, y al hacerlo, vuelve más profunda y verdadera la identidad de su gente.

El rostro cambiante del centro histórico

El centro histórico de Popayán, declarado **Patrimonio de la Humanidad por la Unesco**, por su riqueza arquitectónica y simbólica, ha sido por años el emblema más reconocible de la ciudad. Sin embargo, ese rostro de muros blancos y balcones de madera está lejos de ser estático. Se trata de un territorio en constante metamorfosis, donde se enfrentan visiones distintas sobre el patrimonio, el desarrollo y el habitar.

Los procesos de embellecimiento, conservación y restauración han despertado debates intensos. Algunos sectores priorizan una estética uniforme, ligada a una idea tradicional de ciudad patrimonial, mientras otros reclaman una mayor inclusión de las expresiones contemporáneas, de las estéticas populares, del derecho a intervenir creativamente el espacio público.

Esa tensión no es meramente estética, sino profundamente política, detrás de la blancura homogénea que se busca preservar se ocultan a veces las desigualdades, las exclusiones y los silencios impuestos. La idea de patrimonio se convierte en campo de disputa simbólica entre quienes quieren conservar sin cuestionar y quienes apuestan por una ciudad que se permita cambiar, incluir, reconocer lo diverso, resignificar lo blanco y proyectarlo a múltiples colores.

La apropiación del centro histórico por parte de nuevos actores urbanos, como jóvenes, artistas, colectivos sociales y culturales, vendedores informales, **propuestas gastronómicas** y nuevas sonoridades ha reconfigurado sus usos y significados. El parque Caldas, la Torre del Reloj, el Puente del Humilladero y otros espacios emblemáticos han dejado de ser solo atractivos turísticos para convertirse en escenarios de protesta, de arte, de encuentro comunitario.

Esta transformación revela que el centro histórico no pertenece exclusivamente a la memoria oficial, es también un espacio de memoria viva, de presente en

movimiento, donde convergen tiempos y subjetividades. En ese sentido, su "rostro cambiante" no es una amenaza, sino una posibilidad: la de una ciudad que se atreve a mirarse con nuevos ojos, a repensarse desde las orillas, a descentrarse para ser más verdadera.

El centro histórico de Popayán, en su tensión entre lo preservado y lo emergente, se convierte en un espejo de los dilemas urbanos contemporáneos, entre la piedra antigua y el aerosol reciente, entre la **procesión solemne** y la performance callejera, late una ciudad que busca reconocerse en sus múltiples rostros.

Narrar la ciudad desde las voces múltiples

Popayán no es una ciudad que se deje contar desde una sola voz, sino un tejido de relatos que se cruzan, se contradicen y se entrelazan. Narrarla exige abrir el oído a la diversidad de sus registros: la voz ancestral de los pueblos indígenas, el ritmo afrodescendiente, la memoria campesina, el grito juvenil, el susurro barrial o el eco del exilio.

Durante demasiado tiempo el relato de la ciudad estuvo en manos de unos pocos: cronistas oficiales, instituciones, élites culturales, pero hoy nuevas voces emergen con fuerza. Desde las redes sociales, los fanzines, los pódcast, los blogs, las pancartas y los micrófonos abiertos se está reconstruyendo el relato urbano desde abajo, desde lo cotidiano, desde las resistencias.

Estas **narrativas alternativas** no buscan negar el pasado, sino ampliarlo, incorporan las memorias excluidas, los relatos negados, las vivencias invisibilizadas. Son relatos de mujeres que caminan de noche con miedo y valentía; de jóvenes que crean comunidad en medio de la precariedad; **de pueblos originarios que defienden el territorio** más allá de los límites urbanos; de comerciantes que resisten al olvido en los corredores del mercado.

Narrar Popayán desde las voces múltiples implica también desafiar las formas tradicionales de contar, no se trata solo de escribir, sino también de hablar, de grafitear, de cantar, de filmar, de bordar. Cada expresión comunicativa es una forma de habitar y de disputar el sentido de la ciudad. Esta pluralidad es vital para una democracia urbana real en un espacio verdaderamente inclusivo: todas las voces deben tener lugar, aunque no para imponer una verdad, sino para construir una convivencia que reconozca los disensos, los matices, los silencios y los gritos.

Popayán imaginada es entonces una ciudad contada por sus gentes, en la que nadie tiene el monopolio de la palabra, que se escribe en plural, que se dice con acento, que se transforma en cada narrador que se atreve a imaginarla distinta. Porque al

final, toda ciudad es una ficción compartida: y entre más voces la inventen, más verdadera podrá llegar a ser.

El sol de los venados y la cromática del ocaso

Cuando el día se despide en Popayán, no lo hace con timidez, lo hace con fuego, en especial en época de verano. Los atardeceres en esta ciudad no son meros ciclos de luz: son verdaderas ceremonias cromáticas que tiñen de sentido el cielo y, con él, las emociones de quienes lo habitan. Los payaneses, gentilicio usado a los nacidos en esta ciudad, dentro de sus imaginarios y creencias se atreven a afirmar que son **los atardeceres** más bellos de Colombia. Sus habitantes le han dado un nombre propio: el **"sol de los venados"**, una expresión coloquial, casi mágica, que conecta con lo ancestral, con la tierra, con lo indómito. En esta ciudad, que ha sido históricamente blanqueada en su sector histórico —desde su arquitectura hasta su relato oficial— el **atardecer irrumpe** como un acto de desobediencia poética, de pronto, el blanco cede paso a una danza de naranjas encendidos, fucsias líquidos, violetas intensos y azules profundos, el **cielo se convierte en un lienzo expresionista**, en una galería aérea que se renueva cada tarde. Es el momento en que la ciudad blanca se sonroja, aunque no por pudor, sino por deseo; no por vergüenza, sino por memoria, se sonroja porque el cielo le recuerda que también puede arder en color, que no todo debe ser ordenado, simétrico y limpio, se sonroja al saberse habitada por vidas intensas, por sueños que no caben en moldes coloniales y en ese rubor cotidiano, la ciudad deja de ser estatua y se vuelve cuerpo.

El fenómeno no es únicamente visual, es también simbólico, estos atardeceres actúan como contranarrativas del imaginario monocromático, son una forma en que la naturaleza interpela a la ciudad, recordándole que la vida —como la historia, como la identidad— no se pinta con un solo color, que hay capas, matices, intensidades y que cada uno de esos tonos forma parte de la memoria emocional de quienes miran el cielo desde un andén, una terraza, un bus, una bicicleta, una montaña.

El "sol de los venados" se ha convertido en un punto de anclaje simbólico para muchos payaneses, es habitual encontrarlo capturado en **fotografías**, **poemas**, **canciones**, publicaciones de redes sociales o relatos orales. En tiempos de incertidumbre o violencia, ese atardecer ha sido un refugio estético y espiritual. En tiempos de calma es pura celebración, y, en cualquier caso, una reafirmación de que la belleza cotidiana también construye ciudad.

Lo más fascinante es que este espectáculo no tiene un escenario único, puede ser visto desde cualquier punto de la ciudad: desde las alturas del Morro de Tulcán, el

Puente Humilladero, los barrios del norte o los sectores del sur, no distingue clase social ni orientación política, su luz baña a todos por igual, democratiza la estética, por unos minutos la ciudad se detiene, y mira.

En una ciudad que se piensa a sí misma como laboratorio de transformación, los atardeceres son metáforas poderosas, nos enseñan que cada día, incluso el más gris, puede cerrarse con color, que los finales no siempre son tristes, que también pueden ser intensamente bellos, que, así como el cielo cambia cada tarde, Popayán también puede reinventarse en cada esquina, en cada mirada, en cada gesto ciudadano.

En definitiva, el sol de los venados no solo ilumina el final del día, ilumina también un modo de ver la ciudad, de habitarla desde la contemplación, la emoción y el asombro. Frente al relato institucional del blanco perpetuo, los atardeceres recuerdan que Popayán es —y será— una ciudad de colores que cada tarde se permite arder en belleza.

Una ciudad que se imagina diversa se transforma posible

Popayán, ciudad de contrastes y encuentros, revela en sus esquinas más que la blancura de su arquitectura: muestra las huellas de quienes la viven, la sueñan y la resisten. Imaginarla es un acto político, estético y afectivo. Es, sobre todo, una invitación a mirar más allá de los marcos patrimoniales para reconocer la riqueza humana y simbólica que circula por sus calles.

Este ensayo ha querido proponer una lectura distinta: una Popayán que no se conforma con el relato monocorde de la “Ciudad Blanca”, sino que se asume como ciudad de colores, de voces, de contradicciones, una ciudad que no se encierra en la postal, sino que se abre como escenario de disputa, de expresión y de imaginación colectiva.

En tiempos en que el espacio urbano se redefine entre lo global y lo local, entre la **tradición** y la **ruptura**, imaginar Popayán es también imaginar futuros posibles, futuros donde quepan las memorias y los deseos, los silencios y los cantos, las paredes encaladas y los murales vibrantes, porque solo cuando una ciudad se atreve a imaginarse **diversa** puede transformarse en un lugar justo, habitable y amado por todos sus habitantes. Popayán no está terminada, se encuentra en proceso transformación constante, como todo sueño colectivo que se respeta.

Referencias

Alcaldía de Popayán. (2023, 14 de septiembre). *Historia*. https://www.popayan.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Historia.aspx

Cauca Patrimonio Cultural. (2023, 14 de septiembre). *Centro histórico de Popayán* [Video]. Facebook. https://www.facebook.com/CAUCAPI/videos/427060138064634/

Deibar Tabarez. (2023, 14 de septiembre). *Popayán Cauca. La Ciudad Blanca de Colombia* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=ORndU1esOzY

Díaz Astaiza, M. (2019). *Arquitectura monumental prehispánica y complejidad social en el Valle de Pubenza - Popayán – Cauca* [Tesis de maestría, Universidad del Cauca]. Repositorio Unicauca. http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/2604

Facebook. (2024, 19 de marzo). *Atardecer en Popayán desde el Morro de Tulcán* [Video, Reel]. Facebook. https://www.facebook.com/reel/1677009359370789/

Facebook. (2024, 21 de marzo). *Atardecer en calle empedrada de Popayán* [Video, Reel]. Facebook. https://www.facebook.com/reel/925232006258090/

González Álvarez, M. (2015). *Inclusión de la discapacidad en la empresa: Estudio de la realidad laboral en la provincia de Burgos* [Tesis doctoral, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas. https://repositorio.comillas.edu/handle/11531/6621

Metropolitan Touring Colombia. (2023, 14 de septiembre). *Popayán* [Fotografía]. Flickr. https://www.flickr.com/photos/131132701@N02/28463381802/

Romoleroux, M. (2022, 7 de enero). ¿Por qué a Popayán le dicen la Ciudad Blanca? *El Tiempo*. https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/la-razon-por-la-que-popayan-es-la-ciudad-blanca-643448

Silva, A. (2004). *Imaginarios urbanos: Hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos.* Convenio Andrés Bello.

TripAdvisor. (s.f.). *Atardecer desde el Puente del Humilladero* [Fotografía]. https://www.tripadvisor.co/LocationPhotoDirectLink-g319824-i17698269-Popayan_Cauca_Department.html

UNESCO. (s.f.). *Centro histórico de Popayán*. *UNESCO World Heritage Centre*. https://whc.unesco.org/en/tentativelists/1059/

El color como huella
CIUDADES QUE SE SIENTEN NARANJA

Porto Alegre imaginada

Valdir Morigi
Nilda Jacks
André Iribure

Coordinadores

Rio ou Lago?
Calor e frio
Glória e tristeza
Redenção ou Farroupilha?
Belém velho e Belém novo
Viaduto Otávio Rocha ou da Borges?
Praça da Matriz ou Marechal Deodoro?
Andradas ou Rua da Praia?
Vermelho ou Azul?
Luz e sombra nas ruas da cidade
Prédios e árvores
Ambiguidades e contradições
Da minha ou da sua Porto Alegre.
"Porto Alegre Bipolar"
de Luis Posich

Referencias para leer este documento

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para escuchar audio

Cuando vea este ícono, puede hacer click sobre el mismo para ver video

UFRGS FABICO

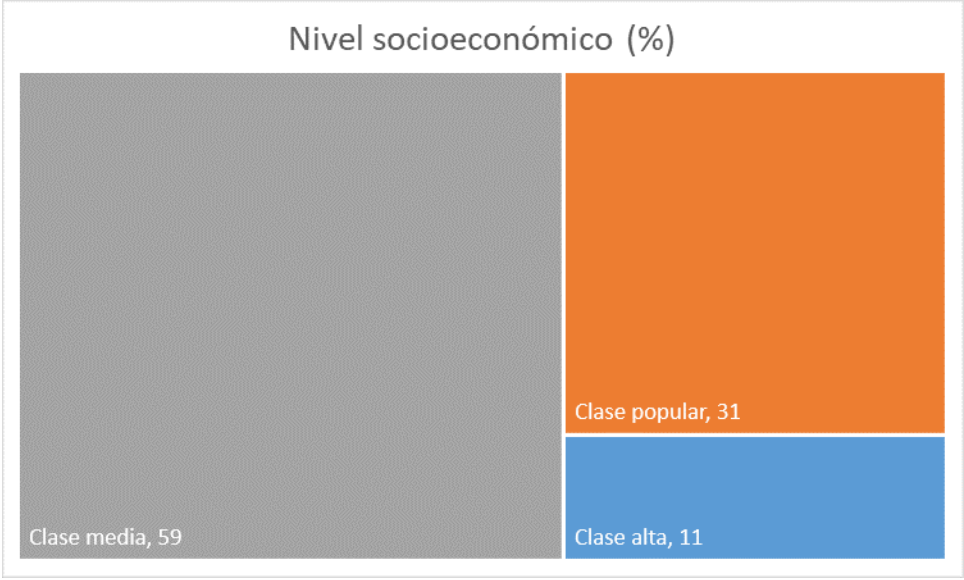


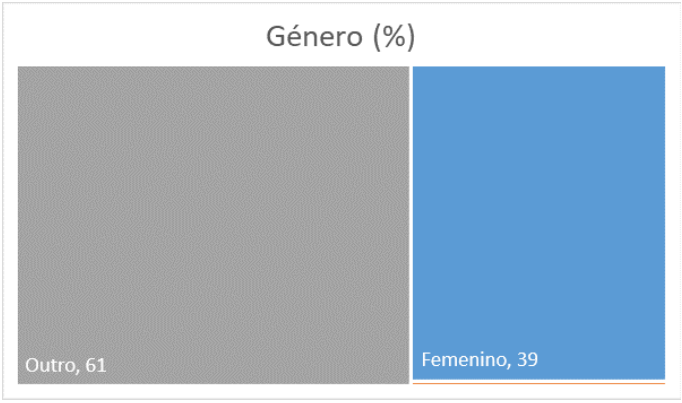


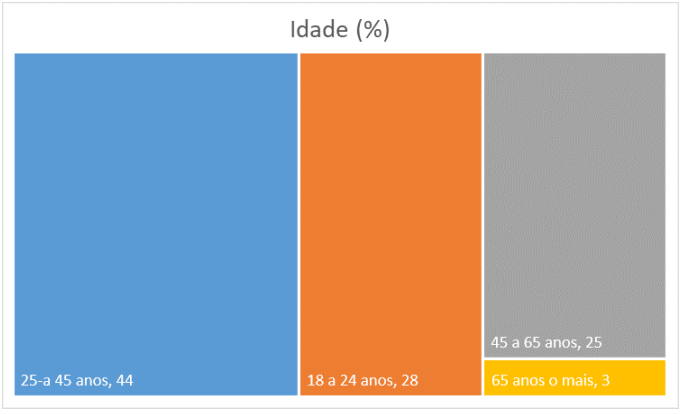
Fonte: Prefeitura de Porto Alegre

Perfil dos participantes da pesquisa

Os gráficos abaixo, expressos pelas variáveis nível socioeconômico (classe social), gênero e faixa etária (idade), mostram o perfil dos 160 participantes da pesquisa.







Fonte: dados da pesquisa, 2023.

A cidade das múltiplas narrativas sobrepostas

São Francisco do Porto dos Casais, Porto do Viamão, Porto do Dorneles, Porto dos Casais, Porto de São Francisco dos Casais e Nossa Senhora da Madre de Deus de Porto Alegre. Finalmente entre casais, santos e personalidades, se chegou ao nome atual: Porto Alegre.

Nascida às margens do Guaíba, Porto Alegre se fortaleceu e cresceu. A cidade abriu-se como um leque a partir da margem da água e, assim como este elemento vital, moldou-se com o tempo, apresentando uma gama de possibilidades –polaridades e ambivalências. A capital dos gaúchos –como são conhecidos os moradores do estado– está localizada no extremo sul de um país continental chamado Brasil. E de extremos Porto Alegre entende: grande demais para uma cidade de interior; pequena para uma metrópole; tradicional em certos costumes; vanguardista em movimentos

sociais; ultimamente serviu de palco para manifestações antidemocráticas[1]; também foi a sede do Fórum Social Mundial.

Formada sob disputas e narrativas, Porto Alegre é uma cidade repleta de contradições. Longe da homogeneidade, a cidade é complexa e pulsante, palco de movimentos políticos, econômicos e esportivos opostos, por vezes no mesmo espaço. Essas ambivalências marcam a identidade do lugar, que flerta com a cultura regional e nacional sem deixar de lado sua latinidade marcada pela fronteira com Uruguai e Argentina.

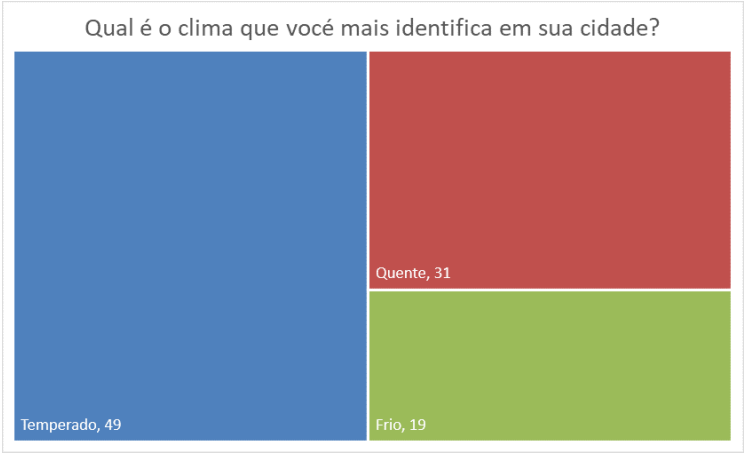


Créditos: Andréa Bracher.

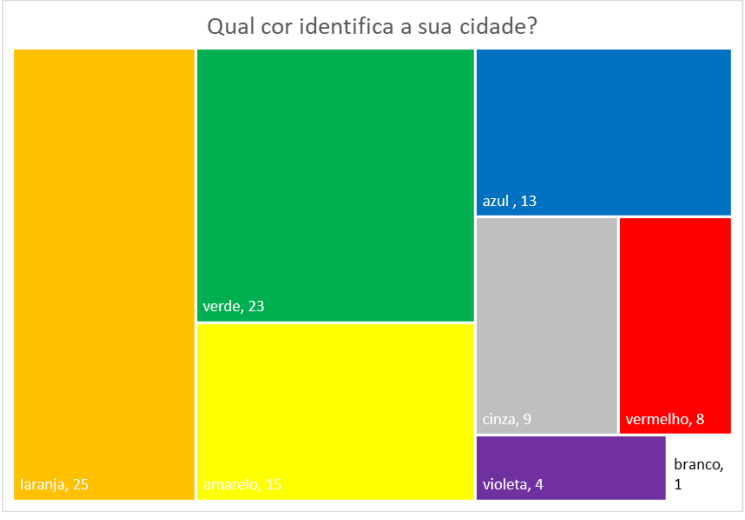
1 Com a realização de constantes atos em defesa da ditadura no Parcão, localizado no Moinhos de Vento, um dos bairros nobres da cidade e nos acampamentos em frente ao quartel do exército no centro da cidade, incentivadas pelo discurso de ódio do governo Bolsonaro, desde 2019 até 30 de outubro de 2022, quando houve intensificação, após a derrota de Bolsonaro nas eleições presidenciais, até o seu ápice quando ocorreu o ataque de manifestantes aos três poderes em Brasília, em 8 de janeiro de 2023.

Nem calor, nem frio; nem vermelho, nem amarelo; nem manhã, nem noite

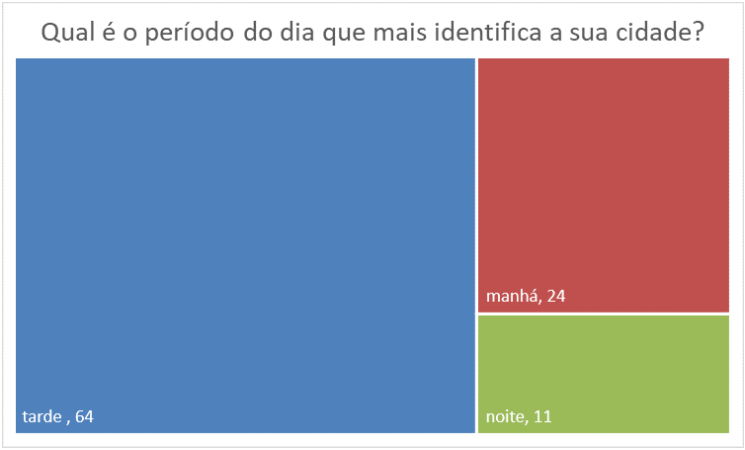
Identificada pelos seus habitantes como uma cidade de clima temperado, entre o calor e o frio, com o regime diurno, porém, não longe, do porvir do lusco-fusco e do anoitecer, é por ele abraçada. Para os cidadãos, o período do dia que melhor representa a cidade é a tarde e a cor mais representativa é o laranja. Estes elementos formam uma paisagem bastante querida pelos porto-alegrenses: a vista do pôr-do-sol do Guaíba.



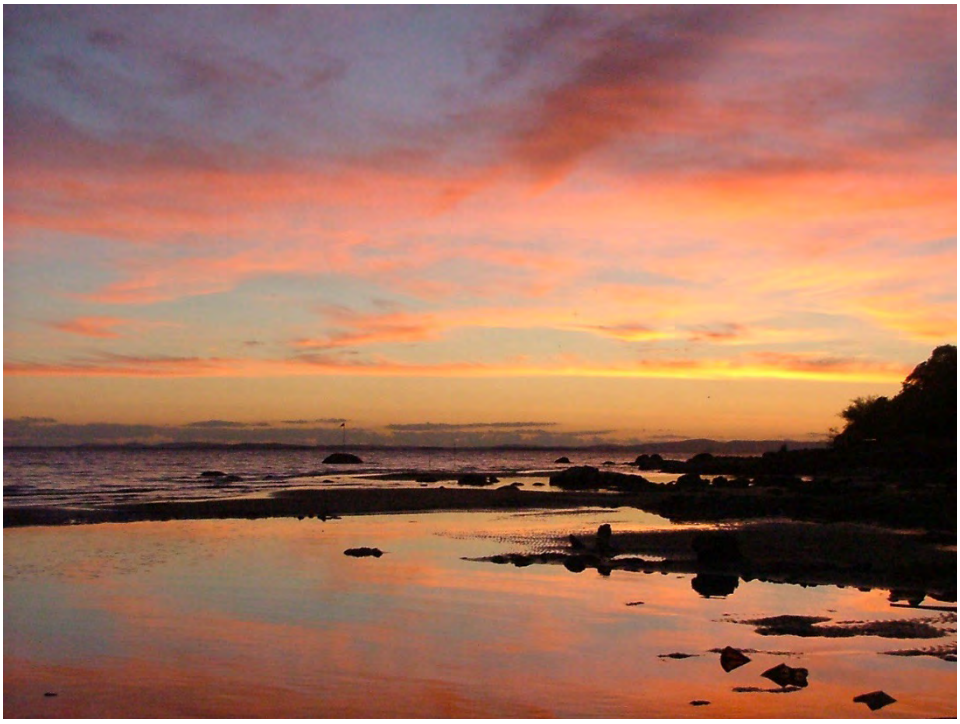
Fonte: dados da pesquisa (2023).



Fonte: dados da pesquisa, 2023.



Fonte: dados da pesquisa, 2023.



Créditos: Patrícia Cruz.

Os dados da pesquisa revelam que o lugar é lembrado pelo pôr-do-sol, como espaço de lazer e esportes, um *point* de encontro e aglomeração, ponto turístico e cartão-postal da cidade. O pôr-do-sol visto das margens do Guaíba é considerado por muitos "o mais belo do mundo". Para os porto-alegrenses, as diversas tonalidades de laranja róseas que pintam o céu crepuscular da cidade compõem uma das

belezas ímpares dos finais de tarde da capital. As diversas tonalidades que derivam do laranja refletem um dourado sutil nos prédios da cidade avistados do Guaíba. É uma pintura viva, efêmera e vibrante que emoldura o cenário urbano.

Figura 27.1. Pôr-do-sol na Usina do Gasômetro



Foto de Daniele Rodrigues Xarão.

Figura 27.2. Pôr-do-sol no Guaíba



Foto de Patrícia Cruz.

A Usina do Gasômetro como cenário

Um dos lugares mais tradicionais e representativos da orla é a Usina do Gasômetro, um centro cultural onde acontecem muitos encontros. As percepções sobre ela estão associadas ao "lazer e esportes", "pôr-do-sol", "*point* de encontros e aglomeração", "beleza", "ponto turístico/cartão postal", "rio Guaíba" e "beleza". A revitalização da "Orla do Guaíba", inaugurada em 2018, fez com que as percepções sobre a "Usina do Gasômetro" se estendessem e assemelhassem ao novo espaço. A orla que contorna a cidade vem sendo revitalizada há alguns anos, sendo seus trechos entregues aos poucos à população, movimento que faz emergir a construção de um novo imaginário sobre a cidade. Após anos de abandono da região, finalmente o porto-alegrense volta a ocupar a orla, que agora é mais iluminada e frequentada pelos seus moradores. Aos finais de semana, em especial, há grande aglomeração na região, sinal de uma maior apropriação do lugar. Por outro lado, este movimento também vem sendo acompanhado pela cedência de espaços públicos aos entes privados, detentores dos projetos implementados ou parceiros do setor público. A cidade se vê diante da dualidade entre um passado de abandono e indiferença em relação à orla e um presente de ocupação condicionada ao mercado.

Figura 27.3. Orla do Guaíba revitalizada



Foto de Omar Freitas/ Agência RBS.

Dentre as alterações na paisagem da região, o maior impacto recente foi a instalação do Shopping Pontal, um grande empreendimento envidraçado às margens do Guaíba. O novo atrativo fica na Avenida Padre Cacique, no recém-criado Parque Pontal, onde outrora foi a sede do Estaleiro Só. Neste lugar, a vista do pôr do sol é privilegiada. Próximo ao local, há um letreiro fixado pela incorporadora Melnick Even onde se lê "I♥POA". Em um país onde a língua oficial é o português, causa estranhamento uma intervenção em espaço público escrita em inglês. Por óbvio, a ação é intencional, o que evidencia nuances de uma americanização do espaço que, em último caso, homogeneíza a identidade cultural local, ao reproduzir um formato de letreiro presente em outros lugares do mundo, como Nova York.

É também nas margens do Guaíba que se localiza um dos lugares mais representativos da arquitetura da cidade, o prédio da Fundação Iberê Camargo, uma entidade privada que foi fundada em 1995 com o objetivo de preservar, divulgar e investigar a obra de Iberê Camargo, um importante pintor brasileiro. O prédio contrasta com a região, por apresentar concreto branco aparente e sem tijolos ou uso de vedação.

Figura 27.4. Fundação Iberê Camargo

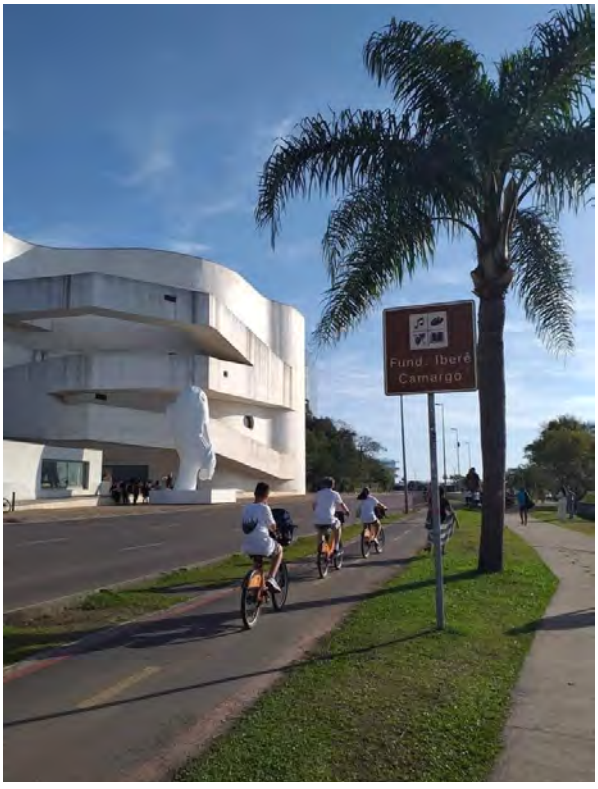


Foto: Patrícia Cruz.

Com privatização ou não, a cidade poderia ser mais generosa com quem lhe dá forma e charme: há tempos que o Guaíba é local de despejo das impurezas que a cidade produz, sendo depósito dos arroios imundos que a cortam. O Guaíba e sua orla, ao mesmo tempo em que representam tão bem o porto-alegrense, são pouco preservados pela cidade, como se não tivessem valor ou dono. Embora haja projetos de revitalização ambiental do Guaíba, esses caminham a passos lentos. Afinal de contas, de quem e para quem é a orla?

Não vejo os edifícios, mas posso senti-los, de muitos deles tenho um testemunho pessoal que, por ser assim, pode parecer muito subjetivo ou arbitrário. Minha cidade não é de edifícios, ela vai na direção do rio sem muitos obstáculos. Parece deslizar ou sou eu quem desliza, o que determina o meu olhar sem ambição de novos espaços satisfeito com a paisagem próxima, capaz de ficar sem olhar se não a proximidade, mas sem remorsos ou tristezas (Ostermann, 2008, p. 101).

Os tempos e as memórias que se sobrepõem

É no Centro da cidade que se localizam diversas construções antigas, prédios históricos que foram palco de inúmeros acontecimentos significativos relacionados à origem da cidade, como o “Mercado Público”, a “Usina do Gasômetro», o “Muro da Mauá”, a “Rua da Praia” e a “Praça da Alfândega”.



Foto de Patrícia Cruz e Caio Ramos.







Foto de Patrícia Cruz.

Os acontecimentos gravados na memória

Em relação aos acontecimentos mais importantes na história da cidade, a "Guerra dos Farrapos" e a "Enchente de 1941"[2], quando houve um grande alagamento no centro da cidade, foram os mais lembrados, dentre outros presentes na história da cidade e que são rememorados por patrimônios e referências histórico-culturais que expressam os elementos do passado, conformados pela sua memória.

O Centro é composto por um conjunto de imagens de diferentes tempos de Porto Alegre. Hoje, muitos desses espaços centrais onde existem o comércio e o lazer foram revitalizados e preservados, enquanto outros estão em processo de decadência e pleno abandono. É nesse cenário de ambiguidades e ambivalências entre o passado e o presente da cidade que a identidade cultural dos porto-alegrenses é forjada.

2 Em 2024 a cidade sofreu outra enchente ainda mais grave, a qual atingiu também 90% dos município do estado. Houve muitas mortes e destruição de muitas cidades. O aeroporto da cidade, por exemplo, ficou mais de um semestre fechado devido à inundação.

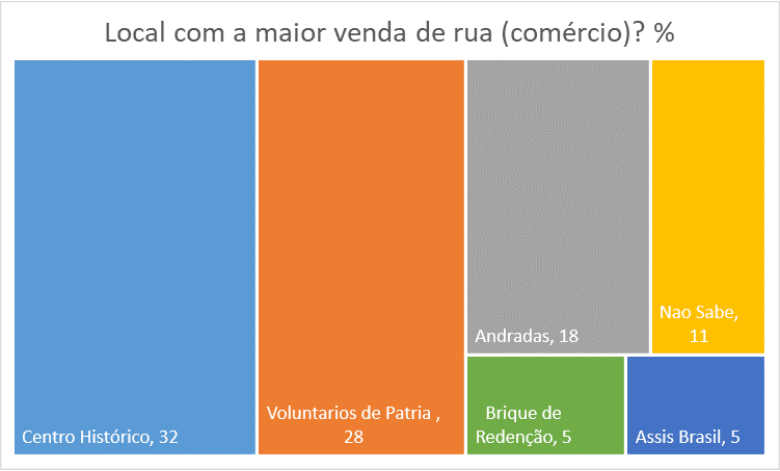
Figura 27.5. Enchente de 1941



Acervo Diários Associados. O Guaíba subiu 4,76 metros, quando choveu por 22 dias.

O Centro Histórico como emblema

O Centro Histórico é um lugar duplamente emblemático de Porto Alegre, pois é considerado um dos lugares que possui maior movimentação e maior ponto de venda de comércio de rua, principalmente a rua Voluntários da Pátria. Ela está associada aos seguintes atributos: "prostituição", "comércio", "camelôs", "movimento", "sujeira", "tristeza" e "tumulto". O Centro Histórico é percebido através do "comércio", sobretudo o "comércio popular", que inclui o "camelódromo" (complexo de lojas que vendem produtos a preços populares) e pelos muitos vendedores ambulantes (dentre os quais, refugiados e imigrantes) que se concentram nas diversas esquinas das ruas Dr. Flores, Salgado Filho, Marechal Floriano Peixoto e Borges de Medeiros.



Fonte: dados da pesquisa, 2023.



Foto de Patrícia Cruz.

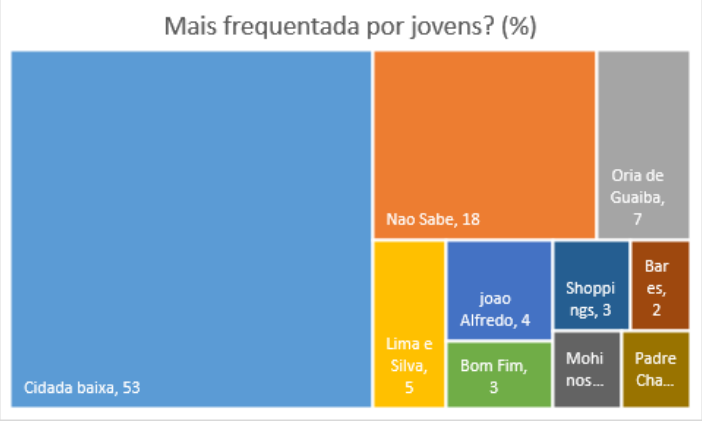
As zonas da cidade

Na pesquisa de 2008, as percepções sobre o Centro da cidade o representavam como a zona mais "perigosa", "suja" e "triste" da cidade. Essas percepções sobre ele como um lugar "degradado", "caótico", "sujo", "perigoso", "triste" e "desagradável" persistem atualmente. Algo que pode reforçar essas representações é o alto fluxo de pessoas advindas das classes econômicas baixas, o comércio e a presença de moradores de rua. Esses atributos reforçam as representações negativas sobre o centro da cidade, embora seja nele que se encontra o chamado "quadrilátero da cultura": os informantes o definem como espaço da "cultura", da "história" e da "memória" da cidade. No bairro se localizam os lugares mais perigosos: a rua Voluntários da Pátria e a avenida Farrapos, seguidas da Vila Cruzeiro, representante de outra região. Como afirma o poeta "O Centro é Coração da cidade. As ruas e avenidas são artérias e veias fazendo o Centro pulsar. As pessoas circulam pelo centro como Sangue pelo corpo Carros buzinando Vendedores gritando O coração da cidade não pode parar de bater." (Posich, 2022, P. 33).

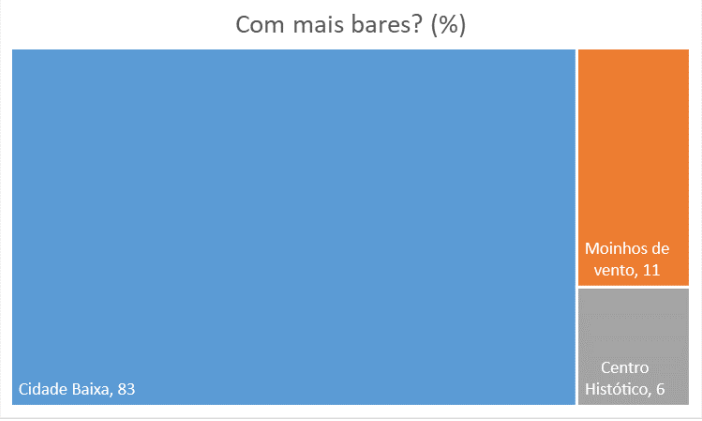
Situado na região central, outro bairro emblemático de Porto Alegre é a Cidade Baixa, conhecida como CB. No século XIX, "Cidade Baixa" foi o termo usado para designar a região situada ao sul da colina da rua Duque de Caxias, onde a alta sociedade se instalara (Reis, 2018), uma área menos nobre, frequentada pelos excluídos da sociedade. O bairro foi oficialmente criado em 1959 e atualmente é habitado por uma população heterogênea. Tal como o Centro, a Cidade Baixa também é um lugar duplamente emblemático de Porto Alegre. Foi identificado como o lugar que possui mais bares na cidade e como o lugar mais frequentado por jovens. A CB é uma extensão da área central da cidade. O bairro oferece uma gama de produção cultural, concentrando muitos bares e restaurantes nas suas ruas (República, Lima e Silva, João Alfredo e José do Patrocínio), conhecido popularmente como um bairro "boêmio" da cidade.

Assim, percebemos que essa percepção confere ao bairro um caráter de alegria, também associado à cena underground da cidade, pois se trata de um bairro bastante diverso, muito lembrado por ser espaço de convivência entre tipos variados de pessoas, como negros, moradores de rua e populares. Essas representações se assemelham com as do centro da cidade. Além disso, o bairro também é muito frequentado por homossexuais e pessoas que não se encaixam no padrão heteronormativo. Ou seja, para além da ligação à vida noturna, o bairro converge e diverge para uma ambiguidade do jogo de sentidos que envolve a construção identitária, misturando diferentes imaginários: subversivo e da rebeldia, representando um espaço de resistência.

A Cidade Baixa e a avenida Farrapos são considerados os lugares mais frequentados por homossexuais, enquanto os transgêneros são identificados como aqueles que transitam pela Cidade Baixa e o bairro Bom Fim. Os lugares onde mais circulam mulheres são Moinhos de Vento e os Shoppings. Onde transitam os homens são os estádios de futebol, especialmente dos dois times da cidade: Grêmio e Internacional. Os lugares onde circulam os idosos são os bairros Bom Fim e Moinhos de Vento.



Fonte: dados da pesquisa, 2023.



Fonte: dados da pesquisa, 2023.



Foto de Valdir Morigi

Os cidadãos com suas temporalidades, marcas e rotinas

A mescla de culturas e temporalidades

Porto Alegre é fruto da diversidade e reflete isso em cada lugar. Em parte, a miscigenação brasileira é responsável por isso, pois reverbera na construção de uma sociedade multicultural, matizada pelas diversas culturas. Assim é constituído o imaginário da cidade, composto de múltiplos personagens: artistas, escritores, poetas, políticos, desportistas, midiáticos tanto folclóricos como ficcionais. Destes destacam-se dois: o poeta Mário Quintana e o folclorista Paixão Cortes.

Do primeiro a cidade tem como legado um dos seus lugares mais emblemáticos: a Casa de Cultura Mário Quintana (CCMQ). Ela é associada à "arte e a cultura", além da beleza estética da arquitetura do prédio e do aconchego do espaço cultural. A CCMQ é patrimônio cultural da cidade, compondo seu imaginário urbano e construindo elos que ligam o passado ao presente, gerando um sentimento de pertença e um sentido de continuidade.

Figura 27.6. Casa de Cultura Mario Quintana (CCMQ)



Foto de Patrícia Cruz.

O segundo é simbolizado pela estátua do "laçador", localizada na entrada da cidade, perto ao aeroporto. No imaginário instituído, o "laçador" é associado ao símbolo do gaúcho e da cidade, além de representar a "tradição" e o "tradicionalismo". O Parque Maurício Sirotsky Sobrinho, cujo nome popular é "Parque Harmonia", fica na área central da cidade e é um espaço emblemático onde são celebradas as paixões pela terra. No parque, durante o mês de setembro, ocorre a festa denominada de "acampamento farroupilha" ou "Semana Farroupilha", uma das festividades em que se comemoram as tradições da cultura gaúcha, especialmente no dia 20 de setembro, "Dia do Gaúcho", feriado no estado do Rio Grande do Sul.

Em Porto Alegre, no final de agosto e no mês de setembro (durante as festividades), é comum encontrar pessoas, principalmente os homens, circulando em diversos espaços públicos da cidade (ruas, avenidas, praças, shoppings entre outros), usando trajes típicos do gaúcho.

A comemoração é alusiva à "guerra dos farrapos", acontecimento histórico conhecido como Revolução Farroupilha, uma guerra regional, de caráter republicano, promovida por estancieiros contra os altos impostos cobrados pelo governo imperial do Brasil.

A Semana Farroupilha é uma ode à vida no campo, fortemente ligada ao Movimento Tradicionalista Gaúcho. Parte da cidade e do estado se mobilizam para promover uma espécie de "reprodução" do modo de vida campeiro, algo que representa um outro costume e um outro tempo, um paradoxo em relação à vida contemporânea.

Parque Harmonia e a figura do gaúcho

O movimento tradicionalista tem suas origens na década de 1940 e surgiu no âmbito escolar. Segundo Maciel (1999), os festejos farroupilhas tiveram sua origem em agosto de 1947, quando estudantes do colégio Júlio de Castilhos de Porto Alegre inventaram o Departamento de Tradições Gaúchas. Esse grupo, ligado a uma instituição à época referência para a educação gaúcha, originou o movimento como forma de resistência e enfrentamento à americanização da cultura brasileira, regional e local, pois após a Segunda Guerra Mundial os EUA expandiram a sua hegemonia cultural no mundo. O adágio difundido pelo movimento é o sentimento de orgulho em ser gaúcho.

Há aproximadamente duas décadas, o movimento tradicionalista foi contrário à construção do sambódromo de Porto Alegre no Parque da Harmonia, espaço extremamente disputado por grupos do setor imobiliário e o poder político. A proposta, à época, esbarrou no movimento, pois o lugar era espaço de celebração das tradições gaúchas, âmbito com o qual o carnaval não tinha espaço.



Foto: Nilda Jacks.

O tradicionalista e quem não é

O carnaval é um ritual de inversão da ordem, caracterizado pela explosão de cores, sabores e sensações impregnadas de aromas que remetem à luxúria e aos prazeres corpóreos e mundanos, evidenciados através de nudez e da sensualidade, onde a presença de traços da cultura africana é visível, identificados em suas roupas, narrativas e ritmos musicais e na quantidade de negros que participam da festa. Distinto do movimento tradicionalista, que também tem seus encantos e sabores, porém a partir de padrões comportamentais em que o projeto do homem do campo se coloca como "guardião" das tradições, sustentado por um imaginário que reforça a reprodução da ordem, a moral e os bons costumes. Essa representação é tão forte que o movimento tradicionalista tem como vertente musical a música nativista, gênero que mais identifica a cidade, com 21,9 % das menções dos cidadãos.

E ali está o homem, o gaúcho, corretamente pilchado com o cavalo encilhado no estilo tradicional. Ali, o contraste que surpreende, pode-se ver uma carreta puxada a bois... transportando um computador. Quer dizer: é o passado que se faz presente levando o futuro (Fagundes, 2003, p. 59).



Fotos de Nilda Jacks. Sambódromo.

A resistência dos tradicionalistas à construção do sambódromo decorre da força de um imaginário de longa data que é permeado por questões étnicas sobre o local, a região e a nação, que, na construção identitária, reforça as influências culturais de um grupo étnico hegemônico em detrimento de vestígio de outros. A cultura gaúcha apresenta mais marcas visíveis –ou pelo menos dá mais valor– dos povos

indígenas do que os vestígios dos povos africanos, sendo a provável explicação para esse fenômeno a semelhança entre a figura do gaúcho e a do índio. Nessa perspectiva é que ocorre o embate simbólico, entre aqueles que não possuem uma semelhança física com o ideal cultural hegemônico deveriam ser esquecidos.

O branco, o negro, o mestiço

Assim como a presença dos indígenas que ocupavam a cidade antes dos açorianos e outros grupos étnicos europeus foi esquecida, igualmente a escrita espacial negra na história de Porto Alegre também foi negada e invisibilizada. Existem diversos lugares da cidade que foram ocupados por negros, mas essas histórias acabam por cair em esquecimento. Ao longo do tempo, os negros ocuparam espaços que hoje são centrais em Porto Alegre: dentre outros, é possível citar a "Redenção" (nome popular do Parque Farroupilha) e a Praça da Alfândega, conhecida à época como "Largo da Quitanda". A Redenção, inclusive, possui esse apelido por ter sido o lugar onde foram libertados os negros escravizados do terceiro distrito da capital, representando um marco na luta abolicionista de Porto Alegre.

A "Redenção" aparece como o principal lugar de lazer e diversão dos porto-alegrenses, seguido da "Usina do Gasômetro" e do "Parque Marinha do Brasil", principalmente nos finais de semana, quando as pessoas saem com os amigos e familiares para caminhar e tomar chimarrão. As percepções dos cidadãos sobre a Redenção a representam como espaço de "natureza/verde/arborização", lugar onde se realizam o "brique" e as "feiras". Entretanto, é pouco lembrado pela população que a Redenção é um espaço representativo da presença negra em Porto Alegre.

Figura 27.7. Parque Farroupilha ou Redenção



Foto de Lizete Dias de Oliveira.

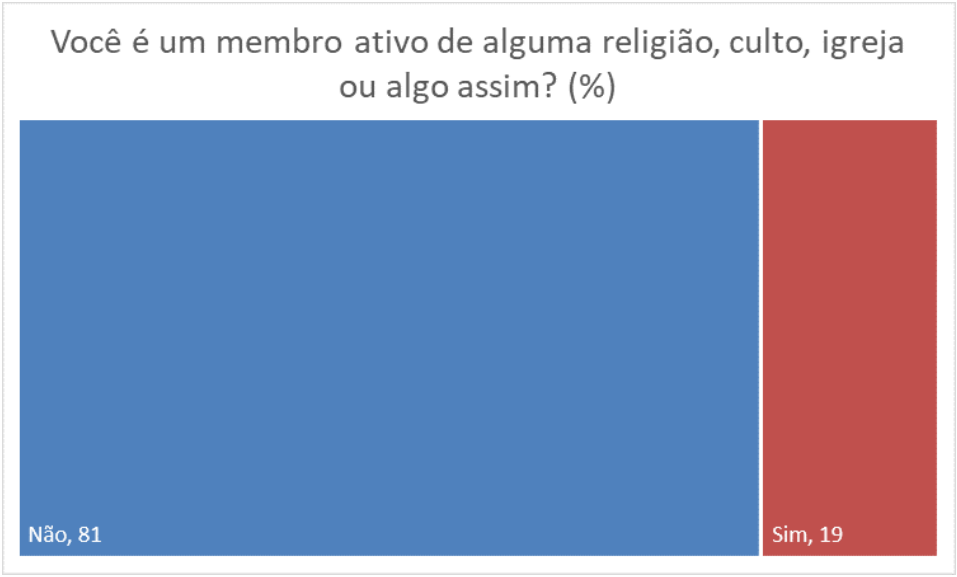


Foto de Lizete Dias de Oliveira.

Essa ausência também recai sobre as práticas socioculturais do povo negro. Quando questionados sobre religião, os porto-alegrenses não se consideram como membros ativos de religião, culto, igrejas ou similares. Poucos admitiram/responderam que participam da igreja "católica", "umbanda" e "nenhuma". Isso reforça o caráter ambíguo da formação social dos porto-alegrenses, uma vez que Porto Alegre é conhecida como uma das cidades do sul do Brasil onde existem mais várias casas de terreiro de religiões afrodescendentes, sendo o Rio Grande do Sul o estado brasileiro com maior número de terreiros, como são chamados os espaços de celebração dessas religiões.

As crenças

Outro espaço é o Mercado Público Central, que mantém traços simbólicos como o caráter religioso que envolve o prédio –especialmente para a população negra ligada às religiões de matriz africana. No centro do prédio, há um "assentamento" do orixá denominado Bará, cultuado pelos negros. Lá, toda a sexta-feira ocorre uma cerimônia religiosa. O símbolo representa a fartura, o trabalho, a abertura e o fechamento dos caminhos.



Fonte: dados da pesquisa, 2023.

Os e as jovens

Outra marca cidadã é a percepção sobre os jovens. Os porto-alegrenses percebem que existe uma relação muito forte entre os jovens e o consumo de bebidas alcoólicas, drogas, eventos culturais, linguagem, moda, música e o uso do espaço público e existe uma relação média entre os jovens e a violência. Tais temas estão intimamente relacionados com a ação dos jovens na cidade. Eles estão presentes em diversos lugares da cidade: praças, bares, festas, eventos culturais, quadras esportivas, universidades, etc. Em Porto Alegre, eles estão mais visíveis na Orla do Guaíba, na Redenção e na Cidade Baixa. Entretanto, pouco se fala sobre a juventude e a sua ação no contexto urbano da periferia, principalmente em relação às políticas públicas destinadas a esse segmento da população.

Os esportes, os amigos e a música

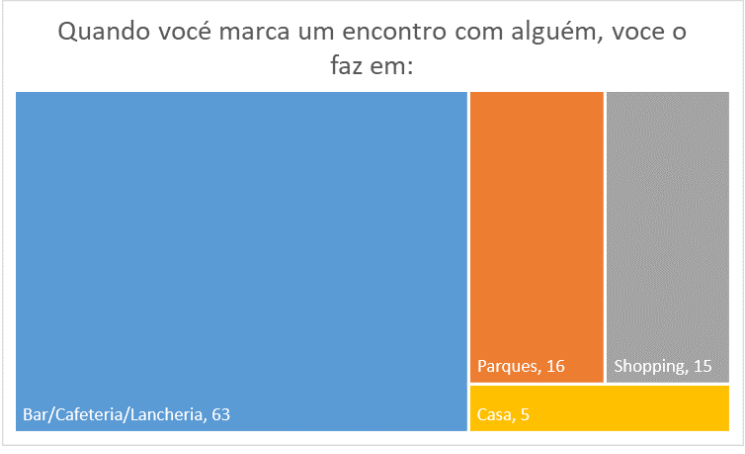
O tempo livre dos porto-alegrenses é dedicado aos encontros com os amigos, familiares, leitura, prática de esportes ou ida a eventos culturais (teatro, shows musicais, cinema). Essas mesmas atividades são listadas em relação ao que gostariam de fazer no tempo livre, apenas com a mudança na ordem “praticar esportes”, “se reunir com os amigos”, “ir a show de música”, de “ir ao cinema”, “visitar a família”, “ler” e “ir ao teatro”.



Foto de Mgchinellato (arquivo).

A preferência pelos espaços públicos

Os lugares em que os cidadãos preferem encontrar com as outras pessoas são os lugares públicos, como “bares/restaurante/cafeterias” e “parques/praças”. O espaço privado como, por exemplo, a “casa”, é pouco citado.



Fonte: dados da pesquisa, 2023.



Foto de Patrícia Cruz.

Afinidades, distanciamentos e aspirações

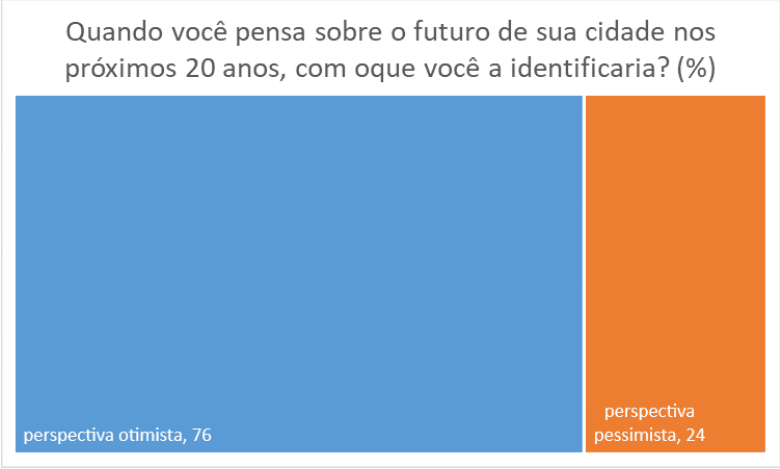
Sobre as percepções acerca das cidades do mundo que os porto-alegrenses consideram que têm afinidade com Porto Alegre, são citadas as cidades vizinhas de Buenos Aires e Montevidéu. Além dessas, outras capitais latino-americanas também foram citadas, como Santiago do Chile, Cidade do México e Bogotá. No âmbito nacional, as cidades citadas como as que possuem mais afinidade foram São Paulo, Curitiba, Florianópolis, Belo Horizonte, Brasília e Rio de Janeiro.

As percepções acerca de as percepções sobre as cidades do mundo que os porto-alegrenses consideram que não têm afinidade com Porto Alegre foram mencionadas as cidades dos EUA (Nova York, Los Angeles, Chicago, Miami, entre outras) e as capitais e cidades europeias (Lisboa, Madrid, Londres, Porto, Barcelona, Roma, entre outras). No âmbito nacional, as capitais de estados brasileiros (Rio de Janeiro, São Paulo, Curitiba, Florianópolis, Belo Horizonte, Brasília) como as menos afins; e as capitais e cidades asiáticas (Tóquio, Pequim, Dubai, Hong Kong, Xangai entre outras).

Sobre o futuro da cidade

Na visão dos otimistas, que são maioria, a cidade enfrentará a luta contra a corrupção e da busca por maior igualdade entre seus habitantes. No sentido contrário, os

pessimistas preveem uma cidade empobrecida, decadente, desorganizada, perigosa e estressante, em um processo crescente de gentrificação e de especulação imobiliária.



Enfim, Porto Alegre é uma cidade com muitas contradições, fruto de seu processo histórico, social e econômico, que se contextualiza na relação com o estado do Rio Grande do Sul, do qual é sua capital, com o Brasil e com os países vizinhos, Uruguai e Argentina.

Seus habitantes vivem essas contradições como sua condição, dada por uma cultura regional bastante conservadora e os movimentos artísticos, políticos e sociais de vanguarda que marcaram sua história no século XX. Estamos à espera de melhores fases para o século em curso.

Referencias

Fagundes, A. A. (2008). Como nasceu Porto Alegre. En E. Salis, *Porto Alegre: Cenas urbanas, paisagens rurais* (pp. 58–79). Edição do autor.

Ostermann, R. C. (2008). Memória da cidade sem edifícios. En E. Salis, *Porto Alegre: Cenas urbanas, paisagens rurais* (pp. 100–141). Edição do autor.

Posich, L. (2022). *Porto Alegre em versos.* Xbooks Internacional.

Reis, V. (2018). *Da baixa boemia à baixa cidade: Limites do Bairro Cidade Baixa no imaginário urbano de Porto Alegre* (Tesis de maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA TEORÍA Y LA REALIZACIÓN DEL PROYECTO INTERNACIONAL IMAGINARIOS URBANOS DE ARMANDO SILVA

A continuación, puedes conocer algunos de los hitos en la construcción de la teoría de imaginarios urbanos a lo largo del tiempo.

Referencias para identificar los hitos incluidos:

- **Exposiciones**
- **Publicaciones**
- **Premios y reconocimientos**

Puedes descargar varios de los materiales mencionados en:

http://iu.imaginariosurbanos.net/linea-de-tiempo/

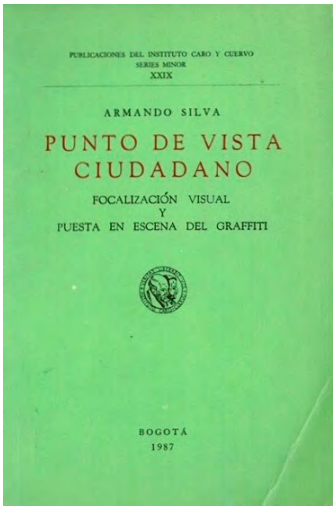
1986 LOS INICIOS

Se publica *Grafiti. Una ciudad imaginada (Bogotá: Tercer Mundo Editores) esta obra es la base para los estudios posteriores de imaginarios urbanos, sentando las bases sobre la premisa que la urbe no es solo una construcción física, sino una construcción en la mente de sus habitantes.*



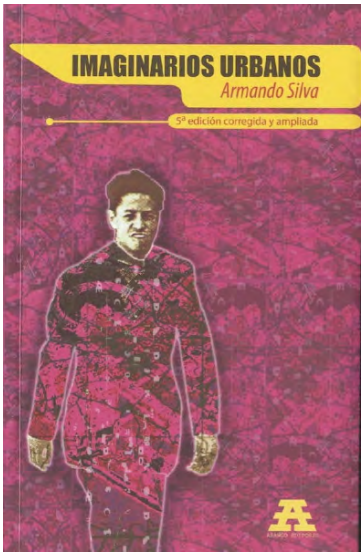
1987 PUNTO DE VISTA CIUDADANO

Se publica *La mise en scene du graffitti en francés (luego se traducirá al español como Punto de vista ciudadano, editado por Instituto Caro y Cuervo). En este texto se desarrolla el concepto de punto de vista desde categorías semióticas y psicoanalíticas.*



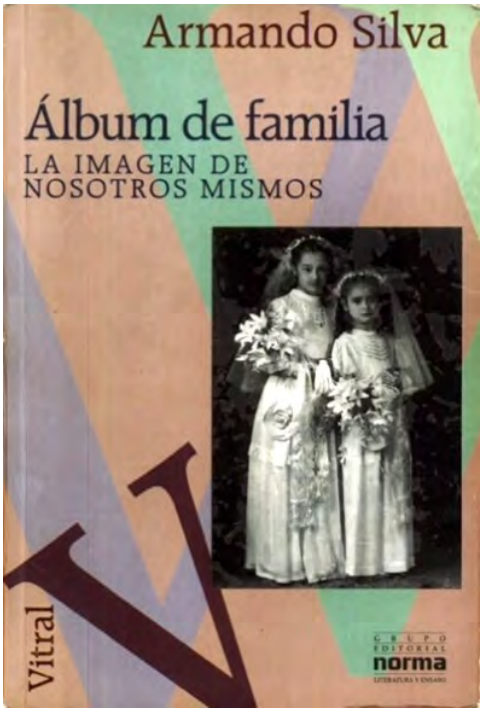
1992 EL SURGIMIENTO DE UNA TEORÍA

Publica *Imaginarios urbanos con ocho ediciones. Es considerado un "clásico de los estudios contemporáneos que genera una mirada estética de la ciudad desde los ciudadanos". En este libro nacen tres conceptos indispensables en la teoría de los imaginarios: imaginario urbano, urbanismo ciudadano y ciudad imaginada.*



1996 LAS HISTORIAS FAMILIARES

Se publica *The Family Photo Album: The Image of Ourselves (Irvine: UMI, 1996) bajo la asesoría de Jacques Derrida. El libro obtiene el premio a la mejor tesis doctoral de extranjeros en la Universidad de California. Con esta obra comienzan los estudios de los imaginarios como archivos (privados, comunitarios, públicos).*



1997

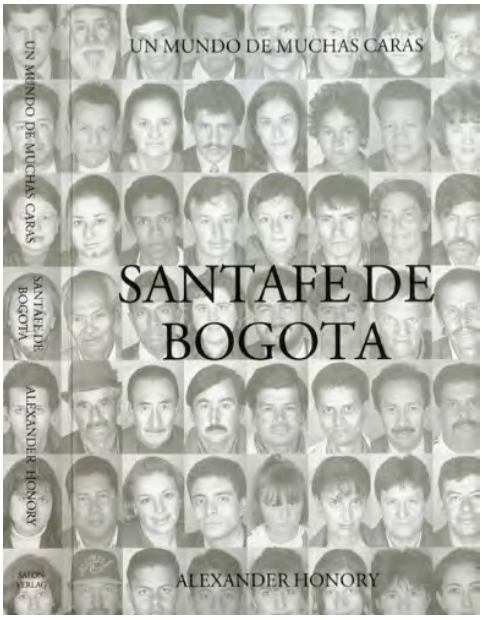
Empieza en Valparaíso (Chile) el proyecto “Representaciones paralelas”, a través del cual se busca deconstruir la mirada oficial o institucional de un fenómeno social usando los mismos medios masivos como alternativos. Diseña con equipos locales de distintas ciudades clips para TV, radio y prensa.

https://www.youtube.com/@imaginariosurbanos

1998

Comienza el trabajo de "rostros ciudadanos" libro *One World with Many Faces. Cada uno de los libros de ciudades imaginadas irá luego acompañado con un capítulo de rostros locales.*

Se puede acceder a la publicación sobre Bogotá:



Posteriormente se hacen audiovisuales de rostros ciudadanos por ciudad https://www.youtube.com/@imaginariosurbanos

1998-2001

Dirige la realización de clips de un minuto para TV.

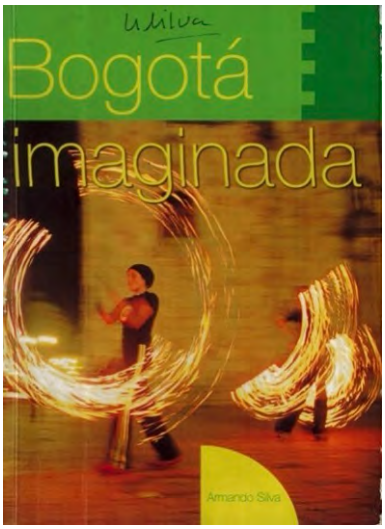
https://www.youtube.com/@imaginariosurbanos

1998- 2005

La metodología de imaginarios urbanos es seleccionada por el Convenio Andrés Bello para adelantar la primera investigación de culturas urbanas comparadas en varias capitales de Iberoamérica.

2003

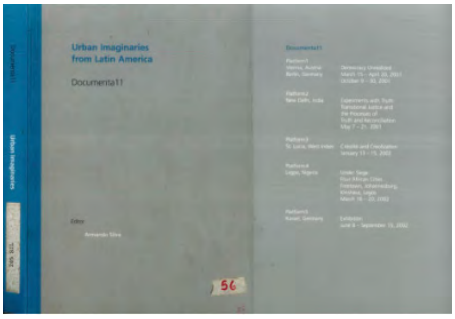
Se publica *Bogotá imaginada, el primero de una serie sobre ciudades imaginadas que serán 13 en total.*



2002

Documenta 11, una de las exposiciones de arte contemporáneo más importantes del mundo, invita a participar a Armando Silva, uno de los primeros filósofos que acceden a este evento mundial.

Publicación de esta exposición disponible:



Además, en ese marco se publica *A new world art? un ensayo escrito por Stewart Martin donde se reflexiona sobre la selección del concepto de imaginarios urbanos en Documenta.*

Se puede acceder en:

https://www.radicalphilosophy.com/article/a-new-world-art

2004

La Bienal de San Pablo invita a trabajar los imaginarios globales (con los teóricos daneses Lars Larsen, Lars Mathissen) realizando la publicación Global Imaginaries: Fears, bodiesand doubles By Armando Silva que gana el premio “EXPO 2005 in Japón” como mejor en propuesta teórica.

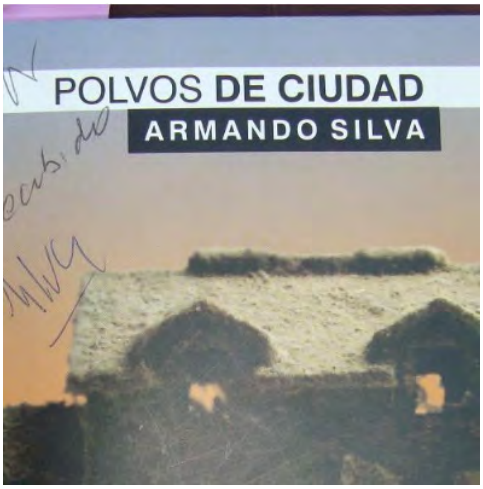


2004

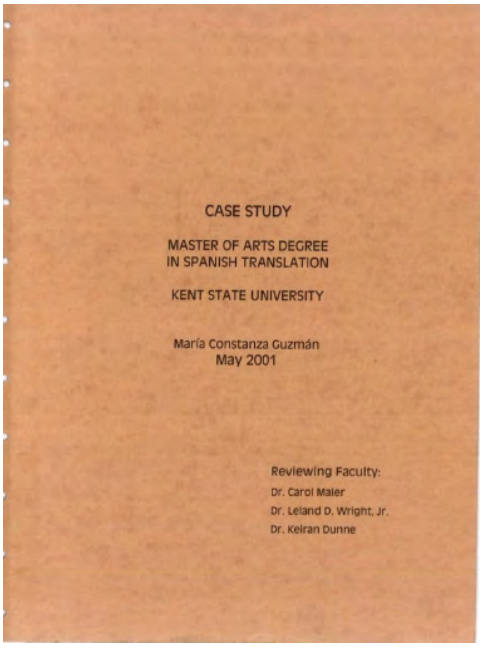
Crea con colegas de América Latina con sede en San Leopoldo, Brasil, el proyecto “Comunicação: Sentido e Sociedade: Implicações dos Meios de Comunicação nas Transformações das Práticas Sociais na América Latina”.

2005

Publica *Polvos de ciudad (Bogotá: Sociedad Cultural La Balsa, 2005), selección de escritos de la columna de El Tiempo, entre 1988 y 2004, donde recoge su trabajo de imaginarios en los medios.*



Además, se asesora en la tesis en Kent University, Canadá. Enlace a tesis:



2006-2008

Dirige y realiza con equipos locales los videos: México DF imaginado para TV; La Paz Imaginada para TV; Caracas imaginada para TV; Maracaibo imaginado para TV, Bogotá imaginada para TV.

Se puede acceder a estos videos en esta misma web, sección Metodología.

2006

La Bienal de Venecia lo invita a presentar a Bogotá ganando el León de Oro.

2006

Publica *Metodología de investigación en imaginarios urbanos, que se convierte en guía metodológica para el programa de "Ciudades imaginadas" (Convenio Andrés Bello). Se puede acceder al marco metodológico:*



2007

La Fundación Antoni Tapies de Barcelona expone la primera gran retrospectiva de su obra bajo la curaduría de Nuria Enguita y Jorge Blasco, y presenta en varias pantallas sus archivos urbanos digitalizados. Publica el libro-catálogo Imaginarios urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos (Barcelona, Fundación Antoni Tapies), disponible en inglés y catalán.



2008

Se lanza una amplia programación sobre “Imaginarios urbanos desde Bogotá” en reconocimiento a la Universidad Nacional y a su autor por toda su trayectoria. Participan: Dirección Cultural de la UN; Museo de Arte Moderno de Bogotá MAMBO, Alcaldía de Bogotá, Convenio Andrés Bello, Banco de la República, Universidad Externado de Colombia.

2008

El Museo de Arte Moderno de Bogotá MAMBO invita a Armando Silva y monta la exposición “Desatar pasiones ciudadanas”, curaduría de M Elvira Ardila.

Presentación en prensa:

https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4623968

2009

Banco de la República en Bogotá presenta los archivos ciudadanos organizados por la Fundación Antoni Tapies de Barcelona, curaduría de Nuria Enguita.

2010

Exposição “Cidades Imaginadas Iberoamericanas” (8/4/10), Curaduría de Lisbeth Rebollo, Sylvia Wernek, Helcio Magalhaes.

También en el Festival Iberoamericano de Artes Cênicas MIRADA; en Santos, Brasil.

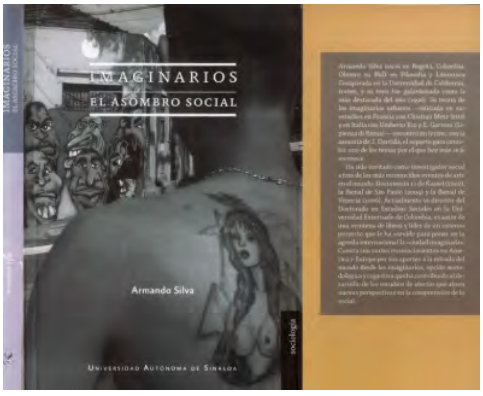
2012

Exposición virtual de Bogotá imaginada por Natalia González

http://bogotaimaginadaas.wix.com/armandosilva

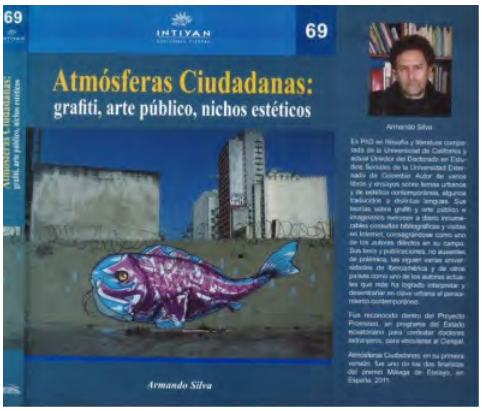
2013

Se publica su libro *IMAGINARIOS: asombro social, editado por varios países.*



2015

Se publica su libro *Atmósferas ciudadanas, Bogotá: Externado en Colombia y SESC, SENAC, USPI de Brasil.*



2015

Ensayo en francés sobre Bogotá imaginada

L'apparition de Bogota

https://laviedesidees.fr/L-apparition-de-Bogota.html

De la cité rêvée à la ville réelle

2016

Armando Silva es invitado por The Institute of Sciences, Technology and Policy - ETH – Zúrich, donde dicta seminario sobre imaginarios urbanos para apoyar proyecto sobre ciudades de los profesores Alfredo Brillembourg y Hubert Klumpner.

2018

Se inicia el proyecto "Caribe imaginado" con un equipo de la Universidad del Norte para ver patrones culturales en 8 ciudades del Caribe.

2021

FLACSO Argentina y el IECO de Colombia, crean el proyecto "Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas Imaginadas en el mundo (CyCLI) desde la metodología de imaginarios urbanos.

Este proyecto se convierte en el más ambicioso en la historia de las latinidades al explorar, en más de 30 conglomerados en el mundo, lo que significa qué es ser latino. Se prepara una gran enciclopedia, publicaciones por cada ciudad o comunidad y varias creaciones visuales y audiovisuales y digitales. En el año 2024 se presentará a la UNESCO solicitando que latinidades sea reconocido patrimonio inmaterial. Coordina Paula Mascias (Flacso, Argentina) y apoyo de Carlos Caicedo (IECO, Colombia).

2021

La Bienal de Viena decidió la convocatoria sobre el tema: VENNA BIENNALE FOR CHANCE.

Uno de los ejes de esta exposición internacional, PLANETLOVE.Climate Carein the DigitalAge fue desarrollada a partir de la metodología de Armando Silva, invitándolo a dar la charla inaugural con el tema "Love and urban imaginaries"

Se puede acceder al catálogo:

https://www.viennabiennale.org/fileadmin/PRESSE_2021_b/VIENNA-BIENNALE-FOR-CHANGE-2021-GUIDE.pdf

2021

Urbanthinktank_next (UTT), y su equipo de su Cátedra de Arquitectura y Diseño Urbano ETH Zúrich (en Sur América y Europa), se han propuesto llevar la metodología de Imaginarios Urbanos a distintas ciudades donde se encuentran trabajando: Barranquilla (Colombia) Viena, Shenzhen, Sarajevo, Tirana, Belgrado y Madrid.

2022

Se inicia el estudio de "Bario Abajo" en Barranquilla como lugar piloto a cargo de la Universidad del Norte y la ETH de Suiza. La idea central es intercambiar experiencias entre ciudades de Europa y América.

Barrio Abajo se designa como laboratorio de exploración de nuevas técnicas que nutran la metodología desarrollada para estudiar los imaginarios urbanos con la incorporación de drones y las posibilidades que brinda las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial.

2022

Invitado a la 9th Bi-City Biennale of Urbanism\Architecture (UABB) Shenzhen, China, como parte de la exposición de Viena 2021 que presenta *Urban Imaginaries exhibition* con curaduría de Melanie Fesse (ETH).

2022

Armando Silva gana convocatoria de publicación en la UNAL de Colombia para el libro: *Una novela sin ficción: 471 días con el virus, experiencia trasmedia de lo que sucedió en la pandemia durante los años 2020-2021. Esta obra es la referencia para la publicación digital de la enciclopedia CyCLI.*

Se puede acceder a la novela: https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83539

2023

Se publica el ensayo "Arte del vacío" DeSignis Paris- México (Num. 38, Crítica de Arte Contemporáneo) en el cual se examinan la relación entre arte contemporáneo e imaginarios urbanos. http://dx.doi.org/10.35659/designis.i38p173-181

2024

Premio Nacional de Periodismo-CPB 2024. El circulo de Periodistas de Bogotá (CPB) y la Fundación Nacional de Periodismo declaran finalista en la categoría de OPINIÓN al trabajo titulado "El diablo y los medios". Bogotá, D.C. 8 de febrero de 2024.

2024

II Congresso Internacional Pensamento e Pesquisa sobre a América Latina, Universidade de São Paulo Brasil, Universidade de São Paulo Brasil, São Paulo Brasil. Noviembre 04-08 de 2024 https://www.fflch.usp.br/173206

"Historia y reseña de los imaginarios urbanos en la propuesta de Armando Silva" [Conferencia]. IV Simpósio Internacional Pensar e Repensar a América Latina e do II Congreso Internacional Pensamento e Pesquisa sobre a América Latina, USP/ Prolam Brasil, Universidade de São Paulo - São Paulo, Brasil. Noviembre 4-8 de 2024.

"Imagen, imaginario y arte público" [Conferencia]. XXIII Festival Internacional de la Imagen. Geopoiesis, Manizales-Bogotá. Colombia. Mayo 6-12 de 2024.

2025

Introducción en el libro *Imaginaries and Urban Design: Theory Ed Architangle, Berlin, 2025 (en prensa) Invitado por ETH Universidad de Zurich, Suiza*

Publicación *Los imaginarios urbanos como hecho público*, editorial Teseo. Este libro compila ensayos de diferentes expertos alrededor de la pregunta ¿Cómo los estudios de imaginarios urbanos pueden aportar al diseño de los espacios públicos?

2025

Exposiciones Bogotá imaginada y Arqueología del grafiti en el Centro de la felicidad, Bogotá, septiembre – noviembre.

2026

Publicación Ciudades imaginadas de América Latina, Editorial UNAD. Proyecto de investigación con 27 ciudades de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, Perú y Fronteras México- EE. UU. y Colombia-Ecuador, que siguen la metodología de imaginarios urbanos.

Bibliografía de referencia de Armando Silva para el proyecto Ciudades, Comunidades y Fronteras Latinas imaginadas (CyCLI)

Silva, A. (s. f.). *Atmósferas ciudadanas: Grafiti, arte púbico, nichos estéticos*. Universidad Externado de Colombia. https://publicaciones.uexternado.edu.co/gpd-atmosferas-ciudadanas-grafiti-arte-publico-nichos-esteticos-9789587109269.html

Silva, A. (1986). *La mise en scene du graffiti dans l'espace urbain* [Doctorado]. EHESS. École des Hautes Études en Sciences Sociales.

Silva, A. (1987). *Punto de vista ciudadano: Focalización visual y puesta en escena del graffiti*. Instituto Caro y Cuervo. https://es.scribd.com/document/207260884/Graffiti-armando-Silva-punto-de-Vista-Ciudadano

Silva, A. (1990). *Graffiti: Una ciudad imaginada* (2.ª ed.). Tercer Mundo. http://www.imaginariosurbanos.net/es/teoria-es/libros/38-graffiti-una-ciudad-imaginada

Silva, A. (1992). *Imaginarios urbanos* (5.a ed.). Tercer Mundo. https://catalogo.uexternado.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=185584

Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos. Metodología: Hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos*. Convenio Andrés Bello; Universidad Nacional de Colombia.

Silva, A. (2007). *Imaginarios urbanos en América Latina: Urbanismos ciudadanos*. Fundación Antoni Tapies. http://www.imaginariosurbanos.net/es/teoria-es/libros/44-imaginarios-urbanos-en-america-latina-urbanismos-ciudadanos

Silva, A. (2015). *Imaginarios, el asombro social* (1.a ed.). Universidad del Externado de Colombia. https://doi.org/10.2307/j.ctv13vdfkh

Silva, A. (2017). *La mierda y el amor* (2.a ed.). Taller de Edición Rocca.

Silva, A. (2019). *La bella durmiente 2.0*. Taller de Edición Rocca. https://imaginariosyrepresentaciones.com/2017/04/28/la-mierda-y-el-amor-novela-de-armando-silva/

Silva, A. (2023). *Novela sin ficción: 471 días con el virus*. Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/83539

Sello Editorial
Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA
Y A DISTANCIA (UNAD)**

**Sede Nacional José Celestino Mutis
Calle 14 Sur 14-23
PBX: 344 37 00 - 344 41 20
Bogotá, D.C., Colombia**

www.unad.edu.co

Para acceder a la versión en línea de este
libro, escanee el siguiente código

9 786287 786943